A20 3173

Digitized by Google

HISTORIA
GENEALOGICA
DA
CASA REAL
PORTUGUEZA.

Digitized by Google

LUSIT
ANUS
NVENIT
ETT

Digitized by Google

HISTORIA GENEALOGICA DA CASA REAL PORTUGUEZA,

DESDE A SUA ORIGEM ATÉ O PRESENTE,
com as Familias illuſtres, que procedem dos Reys,
e dos Sereniſſimos Duques de Bragança.

JUSTIFICADA COM INSTRUMENTOS,
e Eſcritores de inviolavel fé,

E OFFERECIDA A ELREY

D. JOAÕ V.

NOSSO SENHOR

POR

D. ANTONIO CAETANO DE SOUSA,
Clerigo Regular, e Academico do numero da Academia Real.

TOMO VIII.

LISBOA.
Na Regia Officina SYLVIANA, e da Academia Real.
M. DCC. XLI.

Com todas as licenças neceſſarias.

CARTA,

QUE AO AUTHOR ESCREVEO O EXCELLENTISSIMO DUQUE, e Senhor de Sottomayor, Grande de Heſpanha.

REVERENDISSIMO PADRE.

MUy Señor mio: Aun no ſé ſi podré ſatisfazer en eſte Corréo à las preguntas, que no acabé de informar en el poſtrero, preciſado a mendigar las noticias de las miſmas Caſas à quien pertenezen, cuyos Dueños, ó porque ſuelen eſtar muy agenos de lo que mas les importa no pueden ſubminiſtrarlas, ó deſconfiados del fin porque ſe inquieren, las recatan. Pero de qualquier ſuerte podran retardarſe, pero no dejaran de conſeguirſe.

Deſde que me han trahido ſu Hiſtoria de V. Reverendiſſima hecho menos los inſtantes, que me roba qualquier preciſion, e emplearme en leerla. Ni yo ſoy capaz de calificarla; ni la liſonja tiene lugar ſino en quien puede dar valor à las coſas, y le deſmide. Con que ſolo diré con la ingenuidad, que me correſponde lo que percibo, y lo que ſiento en mi, quando la leo: Que es, una complacencia

deſahogada en que ſoſſiega el animo de la inquietud, con que ſin ſaber porque ſe hallava moleſtado en Obras de eſta eſpecie, unas vezes del haſtio de lo que ſobra, y otras de la penuria de lo que falta. Deſuerte, que ſino es para examinar algo fundamentalmente, pocos havrá que las hayan leído ſino es por ſaltos; y mas por lo que buſcan, que por lo que hallan. En eſta, deſde la primera linea va empeñada la curioſidad, conduzida inſenſiblemente de la dulzura miſma del eſtilo à no perder ni la menor palabra, desfrutando de paſſo una inſtruccion caſi univerſal en quantas materias pueden darla para la vida de los hombres de naſcimiento por todas las diferentes claſſes en que ſe divide la Gerarchia Politica. Para mi todo lo logra V. Reverendiſſima por el methodo tan de Maeſtro, ó tan de V. Reverendiſſima, que no le c̃onoſco comparacion. Lo primero en que deſde luego habla la deſtreza (para explicarme aſſi) es en ſaberſe deſcartar: Es en entrar libre à eſcrivir de las Perſonas de quien trata conforme ſe neceſſita para el todo, ciñiendoſe en unas, explayandoſe en otras, inſinuandoſe en las demás: de modo que en las de mayor bulto con lo poco que ſe acuerda, ſe diſpierta todo lo que ſe ſabe; y en las otras dignas de ſaberſe, y no ſabidas ſe inſorma con gala, y ſatisfazion, y de todo ſe dize lo que ſolo es meneſter. Porque en lo mas que ſe ha impreſſo de eſte genero ſe eſtá congojando el que lee de la inutilidad, à que encuentra atareado à ſu Autor, de llenar el papel en cada individuo para igualar los Capitulos à plana, y renglon; y no

dife-

diferenciar en lo que ocupan las paginas à un hombre glorioſo, (que con tanta eſcaſſez acontezen à las familias, y aun a los ſiglos) o que variamente ha corrido entre ruidoſos accidentes de entrambas fortunas, con que paſſó calladamente la vida ſolo en paſſarla, ſin trabajar, ni ſer trabajado para la memoria: con que ſe preciſan à completar puerilmente de menudencias caſeras, y deſpreciables los blancos de las acciones. Aqui ſe ven los caracteres de los Principes, y de lo que deven pintarſe en qualquier linage de Hiſtorias tan de ſu color, que no ſe hecha menos la diſtancia de las edades para el conocimiento, la claridad de las derivaciones, entroncamientos, y deſcendencias (ſiendo en lo que mas ſe ofuſca la inteligencia) tan patente, que no ſolo ſe comprehende, porque ſe puede dezir, que ſe toca. No padece la violencia el aſſunto principal de prohijar con ſutiles extorſiones ramas de otras plantas por la ambicion de amplificar, y hazerſe acreedores à ſu argumento de lo que le añaden, que han practicado los mas, y con que ſolo ganan el dar un mal lado en el aſcenſo comun à las noticias, que con verdad deſcubre ſu diligencia. Aqui habla ſiempre en un tono el amor à la verdad, imparcial, y deſafido; pero no hazañero, ó ſuperſticioſo; y en las dudas ſiempre propenſo à ladearſe no à lo exquiſito, ſino à lo mas adequado. Una independencia de ciertos principios, que no teniendo nada de cierto, ſe ha dado modernamente en ſentarlos por inconteſtables, ſolo porque alguno para ſobreponerſe à los antiguos ſe aplicó à urdirlos, ó inventarlos,

los, y que los demas han ſeguido en veſtirſe dellos, ó por la gala de la novedad, ó porque arguye mas caudal gaſtar lo que no es comun, y mas ſi ſon generos eſtrageros: ſiendo aſſi, que no pudiendo ſalir de paradoxas, dexan ſiempre en mejor grado à lo que eſtá mas tiempo, y mas generalmente recibido; y que en todo derecho à una poſſeſſion antigua ſolo la debilita ó un vicio manifieſto de ſu introducion, ó un titulo claro contrario. Y no ha de ſer menos en lo que ſe cré, que en lo que ſe juzga. Aun pudiendo V. Reverediſſima con tanta confianza no ſe ve aqui aquel ayre dominante de los mas con que quieren ſugetar à ſus Lectores à que tengan eſte genero de preſupueſtos por reglas de la verdad, ſiendo aſſi que dependiendo de obſervaciones ſingulares, y caſuales, nada pueden afianzar univerſal; y procediendo de modas, y coſtumbres no pudieron dejar de padezer variedades; pues pocas ſon las leyes, (ſiendo tanto mas que los uſos, ſi es que los huvo, y no nos engañamos en creerlos por ignorar las cauſas de lo que ſe encuentra repetido) que ſiempre hayan eſtado en obſervancia; y bien unica ſerá la que ſe libraſſe de trangreſſiones. Todo eſto ſe ve altamente excuſado en V. Reverendiſſima, y mas que todo el deſdezirſe en lo que ſe obra de lo que ſe culpa. No ſe me preſenta ninguno, que no entre prometiendo deſterrar fabulas, deſengañar de ſenzillezes de los antiguos, y reformar credulidades; y al primer paſſo no executar mas que fraſear ſueños, entroncando à quantos toman por ſu quenta aſcendencias coronadas, en lugar

gar de las que antes conſtruhian de ſiglos improbables; y diſpenſarſe a un de eſtas, y de los principios, que dieron por infalibles; y tildando de fantaſticos à los Nacionales recibir llanamente las fabulas de los Eſtrangeros, como ſi no las huvieſſemos aprendido dellos. Ni el mas leve deſcuydo ſe le encuentra à V. Reverendiſſima en la igualdad de practicar ſin excepcion maxima tan juſta como que no ſe relaje para unos lo que no ſe diſpenſa para otros. Ni el menor cuydado en buſcar medios terminos, ó modos enfaticos con que ſe aviſa de lo que ſe quiere dar à entender, que tiene que ocultar: que es lo que mas ha diſtrahido la aceptacion de los mas celebrados. Podemos dezir que V. Reverendiſſima por ſi miſmo, y por la ſublimidad de tan Auguſto argumento navega en alta Mar, y à rumbo deſcubierto libre de baxios, corriendo ſin doblar las velas derechamente al acierto. Y ſiendo en todo, pero mas en eſta eſpecie, la primera excelencia el carezer de defecto, como tambien en lo que pueden hablar aun los que como yo entienden menos; pues por poco que ſea, ſienten lo que deſazona, me he dilatado en expreſſarlo, por dar alguna razon de la que me puede hazer capaz à hazerme parte en los aplauſos; porque en las perfecciones, que haſta en lo mas material de impreſſion, y adornos, exceden à lo exquiſito, ſolo deve oyrſe à los que tienen muy graduada de primor la viſta. Lo que no eſcuſaré, porque depende de la ingenuidad, y no de la comprehenſion es dezir que todo me guſta, y complaze exorbitantemente, aun-

que

que ni ſepa dezir, ni conocer porque me complaze, y guſta; como me ſucede en todas las coſas grandes, en que veo, que hallan todos ſu quenta, y ſatisfacion proporcionada los ſabios, y los ignorantes.

Vueſtra Reverendiſſima ſe ſirva indultarme de prolijo donde aunque corto, no puedo ſer breve. Y porque contra mi juſta repugnancia acredite a V. Reverendiſſima la puntualidad de mi obediencia la obſervaré en apuntar lo que inevitablemente ſe haya paſſado de erratas, aunque es cierto, que en obra tan vaſta es increible ver, que ſean tan pocas, y lo caſi imperceptible de quanto por el miſmo temple pueda ſuplirſe, ó haya en que pararſe, que ſerá comprobacion de lo que ſolicito obſervar inviolablemente los preceptos de V. Reverendiſſima, porque ninguna falta de habilidad excuſa à que no alcanze à cuidar del aſſeo en la Obra mas magnifica. Nueſtro Señor guarde a V. Reverendiſſima muchos años como deſeo. Madrid, y Julio 28 de 1741.

Reverendiſſimo Padre

Bl. m.s de V. Reverendiſſima

Su mayor, y mas ſeguro ſervidor

Duque, y Señor de Sotomayor.

R.mo P. D. Antonio Cayetano de Souſa.

IN.

Digitized by Google

INDEX
DOS CAPITULOS,
que ſe contém neſta Parte.

LIVRO VII.

CAPITULO VI. *DelRey D. Joaõ V.* pag. 1
CAPIT. VII. *Do Sereniſſimo Senhor D. Joſeph, Principe do Braſil, e Duque de Bragança*, pag.335.
CAPIT. VIII. *Do Sereniſſimo Senhor Infante D. Carlos*, pag.365.
CAPIT. IX. *Do Sereniſſimo Senhor Infante D. Pedro*, pag.369.
CAPIT. X. *Do Sereniſſimo Senhor Infante D. Alexandre*, pag.373.
CAPIT. XI. *Da Sereniſſima Senhora Infanta D. Maria, Princeza das Aſturias*, pag.377.
CAPIT. XII. *Da Sereniſſima Senhora Infanta D. Iſabel, que foy jurada herdeira do Reyno*, pag. 395.
CAPIT. XIII. *Do Sereniſſimo Senhor Infante D. Franciſco, Duque de Béja, Graõ Prior da Ordem de Malta em Portugal*, pag.409.
CAPIT. XIV. *Do Sereniſſimo Senhor Infante D. Antonio*, pag.425.

CA-

CAPIT. XV. *Do Sereniſſimo Senhor Infante Dom Manoel*, pag.433.
CAPIT. XVI. *Da Sereniſſima Senhora Infanta D. Thereſa*, pag.447.
CAPIT. XVII. *Da Sereniſſima Senhora Infanta D. Franciſca*, pag.453.

Filhos legitimados do Sereniſſimo Senhor Rey D. Pedro II.

CAPIT. XVIII. *Da Senhora D. Luiza*, pag.459.
CAPIT. XIX. *Do Senhor D. Miguel*, pag.479.
CAPIT. XX. *Do Senhor D. Joſeph, Arcebiſpo de Braga, Primaz das Heſpanhas*, pag.515.

HISTO-

HISTORIA GENEALOGICA DA CASA REAL PORTUGUEZA.

CAPITULO VI.

DelRey D. Joaõ V.

19 NA Cidade de Lisboa em hum Sabbado 22 de Outubro do anno de 1689 naſceo às nove horas e meya da manhãa, no Paço da Corte Real, o Principe D. Joaõ com hum geral contentamento dos ſeus Vaſſallos, que entre acclamações, e jubilos, rendiaõ a Deos as graças, pelo ſingular beneficio de em taõ

pouco tempo ſatisfazer os ſeus votos, e de verem cumpridas as ſuas eſperanças em hum ſucceſſor do Reyno, que no anno antecedente haviaõ perdido com a morte do Principe ſeu irmaõ, primeiro fruto do Real thalamo dos Auguſtos Reys D. Pedro II. e D. Maria Sofia de Neoburg. Aſſim veyo a ſer o Principe D. Joaõ dado por Deos, e o promettido para continuaçaõ da Real Caſa Portugueza, e para eſtabelecer na ſua deſcendencia a perpetuidade do Imperio Luſitano.

Celebrou-ſe o ſeu Bautiſmo na Capella Real, com a mayor ſolemnidade, no dia 19 de Novembro do referido anno, que lhe conferio Luiz de Souſa, Arcebiſpo de Lisboa, Capellaõ môr, com o nome de D. Joaõ, Francisco, Antonio, Joseph, Bento, Bernardo, ſendo os Biſpos aſſiſtentes, o de Coimbra D. Joaõ de Mello, o da Guarda D. Fr. Luiz da Sylva, o do Algarve D. Simaõ da Gama, e o do Porto D. Joaõ de Souſa: levou-o nos braços à pia o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, Mordomo môr da Rainha. Foy Padrinho o Eleitor Palatino ſeu avô, de quem teve Procuraçaõ o Cardeal de Lencaſtre, Inquiſidor Geral, e Madrinha a Senhora Infanta D. Iſabel Luiza Joſefa ſua irmãa, e pelas ſuas indiſpoſições aſſiſtio com Procuraçaõ ſua Nuno de Mendoça, Conde de Val de Reys, ſeu Mordomo môr, do Conſelho de Eſtado, Preſidente do Conſelho Ultramarino. Levaraõ as inſignias, o Saleiro o Duque de Cadaval

D.

D. Luiz Ambroſio de Mello, a Véla o Marquez de Arronches Henrique de Souſa Tavares, o Maçapaõ o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa, a Toalha o Marquez de Caſcaes D. Luiz Alvares de Caſtro, e a Veſte candida o Marquez de Marialva D. Pedro de Menezes: as varas do Pallio os Marquezes de Fronteira D. Fernando Maſcarenhas, o de Fontes Rodrigo Annes de Sá, o Conde da Ericeira D. Fernando de Menezes, do Conſelho de Eſtado, o Conde de Sarzedas D. Luiz da Sylveira, o Conde de Alvor Franciſco de Tavora, do Conſelho de Eſtado, e Regedor das Juſtiças, e o Monteiro môr Garcia de Mello, Preſidente do Paço; na Tribuna aſſiſtiraõ as Mageſtades. O Papa Innocencio XII. pelo Nuncio, que tinha nomeado para eſte Reyno, Sebaſtiaõ Antonio Tanara, Arcebiſpo de Damaſco, que depois foy Cardeal, lhe mandou as faxas bentas, obſequio, que a Sé Apoſtolica coſtuma praticar ſómente com os Principes filhos herdeiros dos Reys, as quaes entregou a 14 de Novembro do anno de 1691 com a coſtumada formalidade.

Começou o Principe na ſua puericia a dar a conhecer na viveza do eſpirito o ſublime talento, com que a natureza o adornava, brilhando nelle taõ anticipadamente a luz da razaõ, que admirado, referia Chriſtovaõ de Almada, Védor da Caſa da Rainha ſua mãy, Fidalgo velho de grande authoridade, em quem concorreraõ grandes partes, que lhe Prova num. 100.

aſſiſtio na ſua infancia, que já mais vira o Principe occupado em puerís entretenimentos, communs, e naturaes daquella idade, porque nella parecia os deſprezava. O primeiro Meſtre, e depois Confeſſor, que teve, foy o Padre Franciſco da Cruz, da Companhia de Jeſu, Varaõ douto, de muita modeſtia, e prudencia, o qual faleceo a 29 de Janeiro de 1706. Para lhe aſſiſtir às lições de eſcrever, foy nomeado o Padre Caetano Lopes, que foy Prior da Igreja da Magdalena de Lisboa, e para a Latinidade o Padre Joaõ Seco, da Companhia, e com ambos foraõ admiraveis os progreſſos; porque o Principe eſcrevia gentilmente, como teſtemunhaõ algumas materias, que ſe conſervaõ na Livraria manuſcrita do Duque de Cadaval. Nas Humanidades ſe adiantou de ſorte, que com o tempo veyo a ter pleno conhecimento da lingua Latina, e da Italiana, Franceza, e Heſpanhola, com perfeita intelligencia de todas. Ao meſmo tempo foy nomeado o Padre Luiz Gonzaga da meſma Companhia, para o inſtruir na Mathematica, em que entrou com tanta inclinaçaõ, que nem depois de Rey os grandes negocios lhe diminuiraõ o amor deſta Sciencia, como adiante diremos. Eſtes foraõ os fundamentos, com que depois a ſua applicaçaõ conſeguio inſtruillo nas Sciencias com paſmoſa erudiçaõ. E ſendo educado pela direcçaõ da Rainha ſua mãy, a quem a devoçaõ, e amor de Deos fizeraõ ainda mais ditoſa a Mageſtade, começou de tenros annos a inſtruillo

truillo nas maximas da perfeita Religiaõ, de ſorte, que lhe ficaraõ ſendo proprias as da devoçaõ, e piedade Chriſtãa, entre as quaes reſplandecem com mais vivo brilhante as da heroicidade.

Determinou ElRey D. Pedro, que ſeus filhos entraſſem na Ordem da inſigne Cavallaria de Chriſto, de que era Governador, e perpetuo Adminiſtrador, e para lha conferir em hum Sabbado 7 de Abril do anno de 1696 baixou à ſua Real Capella com o Principe, e o Infante D. Franciſco, a quem hiaõ aſſiſtindo Chriſtovaõ de Almada, e D. Diogo de Faro, Védores da Caſa da Rainha ſua mãy; e acompanhado dos Grandes, e Officiaes da Caſa, entrou ElRey com o Principe, e Infante para dentro da cortina, e a Corte tomou os lugares, conforme he coſtume. Armou ElRey Cavalleiro ao Principe, e ao Infante D. Franciſco, como diremos no Capitulo XIII. deſte livro. Calçou as eſporas ao Principe o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello da parte direita, e da outra o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa, reveſtidos com os mantos da meſma Ordem, de que eraõ Commendadores; e porque o Duque eſtava encarregado de ter o prato, em que eſtavaõ as armas, e eſporas, no tempo, que a calçou, teve o prato o Marquez de Fontes D. Rodrigo Annes de Sá ſeu genro: no Oratorio do Paço da Corte-Real, onde ElRey aſſiſtia, lhe mandou lançar o Habito pelo Dom Prior da meſma Ordem de Chriſto Fr. Felicia-

Feliciano de Abreu, que reveſtido com cappa rica, acompanhado dos Cavalleiros Joaõ de Saldanha de Albuquerque, D. Joaõ Rolim de Moura, D. Bernardo de Noronha, e Antonio Luiz da Camera Coutinho, Almotacé môr, todos com mantos, e tochas acceſas nas mãos, fez a ceremonia de lançar o Habito ao Principe, e Infante, o que ſe executou com grande reſpeito, ſem que ſe apartaſſe, do que ordenaõ os Definitorios da meſma Ordem.

Havia cumprido o Principe D. Joaõ oito annos, quando ElRey ſeu pay convocou Cortes no anno de 1697, determinando o dia primeiro de Dezembro para ſer jurado herdeiro do Reyno, dia venturoſo nos faſtos Portuguezes; porque nelle teve principio a reſtauraçaõ deſte Reyno em ſeu Auguſto, e vitorioſo avô o Grande Rey D. Joaõ IV. Eſte felice auſpicio encheo de huma venturoſa alegria aos ſeus Vaſſallos, vendo deſterrados os ſuſtos, em que o Reyno ſe tinha viſto, quando foy preciſado a jurar ſucceſſora do Reyno a Infanta D. Iſabel ſua irmãa, vendo agora o Principe Dom Joaõ com tantos fiadores, ſegurando com a ſua Real peſſoa o Imperio Luſitano, na continuaçaõ da antiga varonía de ſeus Auguſtos progenitores, em que haviaõ lograr o mais ſuave dominio; porque a felicidade do Principe faria venturoſa a proſperidade nos Vaſſallos, como depois acreditou o tempo.

Convocadas as Cortes para o referido dia, na caſa immediata à Camera delRey eſtava Manoel de

de Andrade Leitaõ, Eſcrivaõ dos Filhamentos, que ſervia de Guarda-Repoſta, e com elle hum Repoſteiro com hum prato de baſtiaens dourado, em que eſtava o Eſtoque, inſignia do Condeſtavel, officio, que naquelle auto havia de exercitar o Senhor Infante Dom Franciſco, e entregando o Eſtoque ao Conde Baraõ de Alvito D. Vaſco Lobo, Védor da Caſa da Rainha, lho deu, e hia o Conde Baraõ hum pouco affaſtado, de modo, que entre ElRey, o Principe, e o Infante, ſe naõ metia peſſoa alguma. A's duas horas da tarde ſahio ElRey D. Pedro da ſua Camera com o Principe à ſua maõ eſquerda, e hia veſtido de cappa, e volta, de huma ſeda negra adamaſcada, forrada de outra côr de perola com ramos côr de ouro, e da meſma ſeda era a veſtia, e os calções, tudo conforme a Pragmatica, com habito da Ordem de Chriſto de diamantes, e no chapeo broche de diamantes, com algumas peſſas, que compunhaõ hum centilho, tudo de grande valor. O Principe tambem hia veſtido de cappa de ſeda preta lavrada com ramos, a cappa forrada de ſeda branca com ramos carmeſins, e da meſma ſeda os calções, e veſtia, e tudo ſe abotoava de huma rica abotoadura de diamantes com habito tambem rico, no chapeo plumas brancas, e carmeſins, com hum broche de diamantes, que prendia a aba do chapeo, tudo peſſas de grande eſtimaçaõ, e valor. Hiaõ diante os Officiaes, e Criados da Caſa, que acompanhavaõ a ElRey, e o Infante com o Eſto-

o Eſtoque levantado, veſtido de gala muy bizarro, com habito, e broche de diamantes na aba do chapeo; e porque he eſtylo ir o Condeſtavel em ſemelhantes funções deſcoberto, levava o Conde Baraõ o chapeo do Infante: e baixando o acompanhamento à falla dos Tudeſcos, ſobio ElRey com o Principe ao throno, e ſe aſſentaraõ, e cobriraõ, ficando detraz das cadeiras o Conde de Vianna Gentilhomem da Camera, que eſtava de ſemana, e ſeu Eſtribeiro môr, e lhe tocava acompanhar a ElRey, e ao Principe. Fez o officio de Eſcrivaõ da Puridade Mendo Foyos Pereira, do Conſelho delRey, e ſeu Secretario de Eſtado; e porque o Infante D. Franciſco naõ tinha idade para fazer juramento, ElRey ſeu pay o ſupprio por hum Decreto, que o Eſcrivaõ da Puridade, depois de fazer a devida reverencia a ElRey, diſſe em voz alta:

„Sua Mageſtade tendo reſpeito, a que o Sere„niſſimo Senhor Infante D. Franciſco, ainda que „naõ tem idade perfeita, tem diſcriçaõ, e capaci„dade baſtante para jurar, e fazer preito, e home„nagem: Sua Mageſtade para mayor abundancia „ſuppre o defeito da idade, e diſpenſa em qualquer „impedimento Civil.

Poz logo o Repoſteiro môr o Conde da Calheta a cadeira raza com almofada, conforme o uſo das Cortes, e o Sumilher da Cortina Nuno da Sylva Telles, que eſtava de ſemana, poz a Cruz, e Santos Euangelhos por impedimento do Capellaõ môr,

mór, que entaõ era o Cardeal de Souſa. Seguioſe o juramento, preito, e homenagem, e foy o primeiro, que jurou, o Infante Dom Franciſco, ſem embargo de ſer o uſo, e eſtylo antigo do Reyno ſer o Condeſtavel o ultimo; porém quando faz eſte officio algum Infante he o primeiro, que faz o juramento. O Infante D. Franciſco ſe poz de joelhos com ambas as mãos nos Santos Euangelhos, e Cruz, e foy dizendo com o Eſcrivaõ da Puridade o ſeguinte:

„Juramos aos Santos Euangelhos corporal„mente, com noſſas mãos tocados, e declaramos, „que reconhecemos, havemos, e recebemos por „noſſo verdadeiro, e natural Principe, e Senhor ao „muito alto, excellente Principe D. Joaõ, filho „legitimo herdeiro, e ſucceſſor delRey noſſo Se„nhor, e da Rainha Dona Maria Sofia ſua mulher „noſſa Senhora, e como ſeus verdadeiros, e natu„raes ſubditos, e Vaſſallos, que ſomos, lhe fazemos „preito, e homenagem nas mãos de Sua Mageſta„de, que por elle de nós a recebe, como ſeu Pay, „e legitimo Adminiſtrador, por Sua Alteza naõ ter „ainda idade perfeita, e promettemos, que depois „dos dias de Sua Mageſtade, reconheceremos, e „receberemos ao dito Principe D. Joaõ noſſo Se„nhor, como de agora para entaõ o reconhece„mos, e recebemos por noſſo verdadeiro, e natu„ral Rey, e Senhor deſtes Reynos de Portugal, e „dos Algarves, daquem, e dalém, mar em Africa,

„ e de Guiné, Conquiſta, Navegaçaõ, e Commer-
„ cio da Ethiopia, Arabia, Perſia, e da India, &c.
„ e lhe obedeceremos em tudo, e por tudo a ſeus
„ mandados, e juizos, no alto, e baixo, e faremos
„ por elle guerra, e manteremos a paz a quem nos
„ mandar, e naõ obedeceremos, nem reconhecere-
„ mos outro algum Rey, ſalvo a elle, e tudo o ſo-
„ bredito juramos aos Santos Euangelhos, em que
„ corporalmente pomos noſſas mãos, em preſença
„ de Sua Mageſtade, e de Sua Alteza, de aſſim em
„ tudo, e por tudo de o guardar: e em final de ſo-
„ geiçaõ, obediencia, e reconhecimento do dito ſe-
„ nhorio Real, beijamos as mãos a Sua Mageſta-
„ de, e a Sua Alteza, que neſte acto eſtaõ preſen-
„ tes.

Em quanto o Infante jurou, lhe teve maõ no Eſtoque o Conde Baraõ, que lhe aſſiſtia para lhe advertir algumas ceremonias daquelle auto; logo, que acabou de jurar, foy beijar a maõ a ElRey, que lhe lançou hum braço ſobre o hombro, e chegando para beijar a maõ ao Principe, ſe levantou em pé, e lhe lançou ambos os braços ao peſcoço, o que acabado, voltou para o lugar do Condeſtavel, que he da banda da maõ direita delRey, donde eſtava em pé, e deſcoberto, com o Eſtoque em ambas as mãos, levantado com a ponta para cima, ficando junto delle o Conde Baraõ, que teve ordem para chegar hum encoſto alto forrado de veludo carme-ſim guarnecido de galoens de ouro, que pela ſua idade

idade era neceſſario ter, em que ſe encoſtaſſe. Seguiraõ-ſe os Grandes, Senhores, Prelados, e mais peſſoas, que coſtumaõ jurar, e acabado o auto, ſe recolheo ElRey, e o Principe com o meſmo acompanhamento, com que viera.

Contava o Principe onze annos no de 1700, quando em 4 de Abril ſe vio acometido de huma graviſſima doença, com ſymptomas taõ eſcondidos, que naõ davaõ lugar aos Medicos de poder fazer juizo certo, por naõ conhecerem a doença. Confeſſou-ſe o Principe com o Padre Franciſco da Cruz, e communicandolhe huma Reliquia da Veneravel Maria do Lado, que era meya irmãa do dito Padre, mulher de grande virtude, e que havia acabado no Louriçal, ſua Patria, com opiniaõ de Santa em 28 de Abril do anno de 1632, depois de lhe ter dado a beber huma porçaõ da terra da ſua ſepultura, fez o Principe voto de edificar o Moſteiro das Religioſas do Louriçal, que tivera principio no Recolhimento, que aquella ſerva de Deos havia fundado. Declarou-ſe a queixa em bexigas, e ainda que ſempre daõ cuidado, o deu por entaõ menor, ao que ſe padecia, e curadas com methodo, cobrou o Principe com felicidade a ſua taõ deſejada ſaude. Eſte voto ratificou paſſado tempo, e mandou eſcrever pelo ſeu Confeſſor a 18 de Janeiro de 1702, que aſſinou, e cumprio ſendo já Rey; aſſim edificou, e dotou eſte Moſteiro, enriquecendo a Igreja de ornamentos, prata, e tudo o que

era neceſſario, com generoſa piedade; e no de 1709 entraraõ as Fundadoras nelle, aonde profeſſaõ as ſuas Religioſas a primeira Regra de Santa Clara, a cuja eſtreitiſſima obſervancia do ſeu penitente Eſtatuto ajuntaraõ hum particular daquella Caſa, de orarem em Lauſperenne de dia, e de noite diante do Santiſſimo Sacramento duas Religioſas, rogando a Deos pela Igreja Catholica, e Reyno, como mais diſtinctamente diſſemos no dia 4 de Agoſto no quarto Tomo do *Agiologio Luſitano*, que temos eſcrito, e com licenças para imprimir, aonde tratamos da fundaçaõ deſte Moſteiro, no dia da Traſladaçaõ do Corpo da Veneravel Maria do Lado, que em delicioſa viſaõ tinha viſto eſte Moſteiro povoado de Religioſas com o Inſtituto, que profeſſaõ, devendo-ſe à piedade delRey D. Joaõ eſta eſpecialiſſima devoçaõ, e culto ao Santiſſimo Sacramento da Euchariſtia.

Eſtava ElRey D. Pedro na Quinta de Alcantara, a que fica contiguo o Moſteiro das Religioſas Flamengas do Padroado Real, as quaes profeſſaõ a primeira Regra de Santa Clara, e a ſua Igreja lhe ſervia de Capella para a celebraçaõ dos Officios Divinos: nella determinou recebeſſe o Principe, e ſeus irmãos os Infantes D. Franciſco, D. Antonio, e D. Manoel, o Sacramento da Confirmaçaõ. Sahio ElRey do Paço com ſeus filhos no dia 31 de Outubro do anno de 1703, acompanhado dos Grandes, e Officiaes da ſua Caſa. Eſtava o Biſpo Capel-

Capellaõ mòr, e Inquiſidor Geral D. Fr. Joſeph de Lencaſtre, reveſtido de Pontifical, aſſentado junto às eſcadas do Altar mòr, e o Biſpo de Elvas Dom Antonio Pereira da Sylva com cappa de Aſperges, e Mitra, ſentado da parte eſquerda. Aſſim, que ElRey entrou, ſe levantaraõ os Biſpos, eſteve ElRey com o Principe, e Infantes debaixo da cortina, e a Corte nos lugares, que lhe tocavaõ, e ſahindo o Principe, ſe poz de joelhos diante do Altar mòr em huma almofada, que lhe chegou o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, que ſervia de Mordomo mòr, e conferindolhe o Biſpo Capellaõ mòr o Chriſma, foy ſeu Padrinho o Padre Miguel Dias, da Companhia, que havia ſido Confeſſor da Rainha ſua mãy, Varaõ inſigne em virtude, e letras, em quem concorriaõ tantas circunſtancias, que o faziaõ merecedor da eſtimaçaõ delRey, e de huma taõ grande honra, como ſer Padrinho do Principe, e o foy no meſmo acto dos Infantes ſeus irmãos, como em ſeu lugar diremos.

No Capitulo V. eſcrevemos, que falecera ElRey D. Pedro a 9 de Dezembro de 1706, e neſte meſmo dia ſobio ao throno Luſitano ſeu filho o Principe D. Joaõ V. do nome, entre os Reys ſeus predeceſſores. A primeira peſſoa, que beijou a maõ ao novo Rey, foy o Infante D. Franciſco ſeu irmaõ, que ſe achava junto com elle, quando receberaõ a noticia da morte delRey ſeu pay, que

hiaõ

hiaõ ver, como coſtumavaõ todos os dias, à Quinta de Alcantara, e no caminho tiveraõ a referida noticia. Satisfeitas as ceremonias devidas à Mageſtade do defunto Rey, começou logo a brilhar no novo Rey o ſublime talento no acerto das ſuas prudentes acções; porque com exemplo poucas vezes viſto, pois naõ coſtumaõ os Principes ſerviremſe dos meſmos criados de ſeus pays; porque com inclinações antigas de novo occupaõ no ſeu ſerviço outros: porém ElRey D. Joaõ V. chegando à ſua Real preſença os Marquezes de Marialva, Alegrete, e o Conde de Vianna, a entregarlhe as chaves douradas, com que haviaõ ſervido a ElRey ſeu pay, lhes ordenou, que as levaſſem, porque queria o ſerviſſem na meſma occupaçaõ de Gentis-homens da ſua Camera, que logo começaraõ a exercitar, tomando ſemana. Tinha o Duque de Cadaval huma chave negra, que trazia comſigo, ſervindo-ſe della quando lhe era neceſſario, aſſim no quarto delRey, como da Rainha, de quem era Mordomo môr; porque deſde os ſeus primeiros annos havia ſido creado no Paço, e grande ſervidor delRey; depois da morte delRey D. Pedro, foy o Duque levar a ElRey a chave, e lhe diſſe, que aquella chave, que elle tinha do Paço, lha havia dado a Rainha Dona Luiza ſua avó, e que ElRey, que Deos tinha no Ceo, lhe havia continuado a permiſſaõ de a ter, e que agora a offerecia a Sua Mageſtade, que lhe reſpondeo, a levaſſe, para que uſaſſe della

Memorias do Duque de Cadaval D. Nuno m.ſ. tom. 12. pag. 1.

Digitized by Google

la na meſma fórma, que havia tantos annos.

Naõ tinha ainda acabado o encerro pela morte delRey ſeu pay, que havia principiado a 9 de Dezembro, e acabou a 19 do referido mez, e querendo fazer huma eſpecial honra ao ſeu Conſelho de Eſtado, em hum Domingo antes de ſahir em publico para a Tribuna da Capella Real aſſiſtir aos Officios Divinos, lhe deu licença para que foſſe à ſua preſença. Juntaraõ-ſe os Conſelheiros de Eſtado na ante-camera delRey, e dizendo o Secretario de Eſtado ao Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, que o Conſelho de Eſtado eſtava alli para ir à Real preſença de Sua Mageſtade, quando foſſe ſervido, deu o recado o Marquez de Alegrete a ElRey, que mandou, que entraſſe. Eſtava ElRey na Camera em pé acompanhado dos Infantes ſeus irmãos, pela preferencia da idade. Entrou o Conſelho de Eſtado com a formalidade, com que coſtumaõ preferiremſe huns a outros nos aſſentos, e depois de todos terem reverenciado a ElRey, o Duque de Cadaval, como mais antigo, lhe expoz a mágoa, com que o Conſelho de Eſtado chegava à ſua Real preſença, pelo grande ſentimento, em que os tinha a morte delRey ſeu Senhor: porém, que a conſolaçaõ de taõ grande perda lha havia Deos prevenido na Real peſſoa de Sua Mageſtade, ornada de Religiaõ, Juſtiça, e Clemencia, e outras muitas virtudes, que fariaõ o ſeu nome recommendavel à poſteridade, como

como nelles o amor, zelo, e fidelidade; e logo todos beijaraõ a maõ a ElRey, e aos Infantes. Depois ſahio ElRey para a Tribuna, e quando paſſou eſtava toda a Corte, e lhe beijou a maõ. No dia ſeguinte, que era ſegunda feira, foraõ todos os Tribunaes à ſua Real preſença, na fórma coſtumada. Nomeou ElRey para o deſpacho do Expediente ao Marquez de Marialva, Alegrete, e ao Conde de Vianna; porque o Duque já havia muitos annos occupava eſte lugar, ordenandolhe, que todas as tardes continuariaõ eſta occupaçaõ. Depois nomeou para o meſmo deſpacho ao Biſpo Capellaõ môr, e Inquiſidor Geral Nuno da Cunha de Ataide.

Determinou-ſe o dia primeiro de Janeiro do anno de 1707 para o auto do levantamento, e juramento, que haviaõ de fazer os Grandes, Senhores Seculares, e Eccleſiaſticos, e mais peſſoas, que tem lugar em ſemelhantes occaſioens. Para o que no Terreiro do Paço junto à galaria, que corre do canto da Torre, que fica da parte do rio até o outro canto da varanda de pedraria, que fica da parte da terra, ſe fabricou huma varanda de madeira, que tomava todo aquelle eſpaço de huma, e outra parte no meſmo andar, e altura da outra de pedra, da qual ſe paſſava de huma para a outra, que tinha trezentos e ſetenta palmos de cumprimento, e trinta de largura, armadas as paredes de riquiſſimas armações, as columnas de damaſco carmeſim, e as bazes,

zes, e aſſentos das columnas cobertas de panos de veludo carmeſim, bordados de ouro com ſanefas do meſmo, e entre cada arco ſe via hum pano de veludo verde bordado de prata com huma tarja, dentro da qual eſtavaõ as Armas Reaes de ouro, e prata; o tecto da varanda eſtava ornado todo de panos de veludo, e em boa ſemetria ſe admiravaõ huns de côr azul bordados de prata, e de borcado de ouro carmeſim, e pelas duas bandas outros de veludo verde, bordados, e franjados de prata com as Armas Reaes bordadas, e todos divididos com eſpaldares de veludo carmeſim bordados de ouro, que igualmente admiravaõ pelo bom goſto, do que pela riqueza; o pavimento todo coberto de finiſſimas alcatifas da India de diverſas cores, e grande eſtimaçaõ; o madeiramento por baixo das grades da varanda ſe armaraõ de excellentes tapeçarias de Arraz, e as janellas do Paço, que cahiaõ ſobre a varanda, eſtavaõ todas com cortinas de damaſco carmeſim com ſanefas de borcado da meſma côr, tudo franjado de ouro, de ſorte, que tudo o que ſe via, era rico, e magnifico.

No topo da varanda, que fica da parte do Forte, ficava o throno para ElRey, que ſe levantava em hum eſtrado grande com quatro degraos, e ſobre elle outro mais pequeno com dous, tudo coberto de riquiſſimas alcatifas, e neſte eſtava huma cadeira de téla carmeſim bordada de ouro, debaixo de hum muy rico docel tambem carmeſim todo

bordado de ouro, e no meyo as Reaes Armas deſte Reyno, e a parede, em que ſe encoſtava, coberta de dous riquiſſimos panos de Arraz de ſeda, e ouro, o da parte direita tinha a figura da Juſtiça, e o da eſquerda, a da Prudencia.

Occupavaõ muita parte da varanda, e os quatro degraos do eſtrado grande, os Miniſtros de todos os Tribunaes, Cabido da Sé, Prelados das Religioens, Fidalgos, peſſoas do Conſelho delRey, Donatarios de terras da Coroa, e Alcaides môres, todos em pé. No Terreiro do Paço eſtavaõ formados dous Regimentos de Infantaria dos Coroneis D. Jorge Henriques, Senhor das Alcaçovas, e D. Miguel Luiz de Menezes, herdeiro da Caſa de Valadares, e hum corpo de ſeis Companhias de Cavallos à ordem de Diogo Luiz Ribeiro Soares, General de Batalha da Provincia da Extremadura, e General da Artilharia do Reyno do Algarve, acompanhado do Commiſſario de Cavallaria Antonio Luiz de Béja, e outros Officiaes Militares; ao pé da varanda eſtava a guarda dos Archeiros delRey com o ſeu Tenente Antonio Rapoſo de Andrade. Todo o mais Terreiro eſtava coberto de innumeravel gente, aſſim de Nobreza em carruagens, como de Povo, vendo-ſe naõ ſó todas as janellas, mas os telhados, que ficaõ para aquella parte, occupados de gente.

Auto do Levantamento impreſſo no anno de 1707.

Sahio ElRey da ſua Camera, e baixou do Paço à ſalla dos Tudeſcos pela huma hora da tarde com

com Opa Real de téla de prata com flores de ouro, forrada de téla carmeſim com as meſmas flores, veſtido de veludo com abotoadura de diamantes, e no peito com o Habito da Ordem de Chriſto em huma Venera, guarnecida tambem de diamantes de grande valor, eſpadim da meſma ſorte, e no chapeo huma joya, que prendia a aba delle, tudo peſſas de grandiſſima eſtimaçaõ. Levava a cauda do Manto Real o Marquez de Marialva D. Pedro Luiz de Menezes, do Conſelho de Eſtado, e ſeu Gentilhomem da Camera, que eſtava de ſemana. Pouco diante, e immediato a ElRey, hia o Infante Dom Franciſco com o Eſtoque deſembainhado, e levantado em as mãos, e deſcoberto, fazendo o officio de Condeſtavel deſte Reyno, e à maõ eſquerda delRey os Infantes Dom Antonio, e D. Manoel, a quem acompanhava D. Joſeph de Menezes, Védor, que eſtava de ſemana: adiante do Condeſtavel hia Vaſco Fernandes Ceſar de Menezes fazendo o officio de Alferes môr, por auſencia de ſeu pay, com a bandeira enrolada: a elle ſe ſeguia o Mordomo môr D. Martinho Maſcarenhas, Conde de Santa Cruz, e na meſma igualdade D. Fernaõ Martins Maſcarenhas, Conde de Obidos, Meirinho môr, e adiante Lourenço de Mendoça, Conde de Val de Reys, Regedor da Caſa da Sup. plicaçaõ, do Conſelho de Eſtado, e D. Thomás de Almeida, Biſpo de Lamego, (ainda naõ ſagrado) Chanceller môr do Reyno, Secretario de Eſ-

tado, fazendo o officio de Eſcrivaõ da Puridade, e aſſim hiaõ diante os mais Officiaes da Caſa Real, Thomé de Souſa Coutinho, D. Franciſco Xavier, Pedro de Souſa, Védores, Alvaro de Souſa e Mello, Porteiro môr, D. Luiz Joſeph de Almada, Meſtre Salla, Aleixo de Souſa e Sylva, Conde de Santiago, Apoſentador môr, Affonſo de Vaſconcellos e Souſa, Conde da Calheta, Repoſteiro môr, Franciſco de Mello, Monteiro môr, Martinho de Souſa de Menezes, Copeiro môr, D. Filippe de Souſa, D. Pedro de Caſtellobranco, Conde de Pombeiro, e D. Luiz Innocencio de Caſtro, todos tres Capitaens da Guarda Real, D. Pedro Alvares da Cunha, e Manoel de Vaſconcellos e Souſa, Trinchantes, e todos os que tinhaõ inſignias dos ſeus cargos as levavaõ, veſtidos de gala, ornados com joyas com muito luzimento.

Da parte da maõ direita delRey hia o Duque D. Javme, do Conſelho de Eſtado, tres, ou quatro paſſos mais adiante, e da outra parte hiaõ o Marquez de Caſcaes D. Luiz Alvares de Caſtro, do Conſelho de Eſtado, Alcaide môr de Lisboa, o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, do Conſelho de Eſtado, Gentil-homem da Camera de Sua Mageſtade, e Védor da Fazenda, o Marquez de Fontes D. Rodrigo Annes de Sá de Menezes, o Marquez das Minas D. Joaõ de Souſa, e D. Rodrigo de Mello, filho do Duque de Cadaval: hiaõ diante os Condes em duas alas, e no meyo delles os Officiaes

Officiaes da Caſa já nomeados; todos os Grandes hiaõ veſtidos com excellentes galas com admiraveis joyas, mas deſcobertos; porque neſtes actos he coſtume naõ ſe cobrir peſſoa alguma.

Detraz delRey hia Nuno da Cunha de Ataide, Biſpo de Targa, ſeu Capellaõ môr, Antonio de Vaſconcellos e Souſa, Biſpo de Coimbra, Conde de Arganil, Dom Alvaro de Abranches, Biſpo de Leiria, Antonio de Saldanha da Gama, Biſpo da Guarda, D Nuno Alvares Pereira de Mello, Reformador da Univerſidade de Coimbra, D. Joſeph de Almada, Arcipreſte da Sé de Lisboa, D. Joaõ de Souſa, Dom Prior de Guimaraens, todos Sumilheres da Cortina, o Arcebiſpo D. Diogo da Annunciaçaõ, que o havia ſido de Cranganor, o Biſpo D. Fr. Joſeph de Oliveira, que o havia ſido de Angola, e outros Fidalgos.

Principiava o acompanhamento pelos Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes, veſtidos com Cotas, e os Porteiros da Cana com Maças de prata, e outros com Canas na mão, e os Moços da Camera. Aſſim, que começou o acompanhamento, ſoaraõ as trombetas, atabales, e mais inſtrumentos; e para que o povo viſſe a Real peſſoa de Sua Mageſtade, foy andando por junto das grades da varanda: ao meſmo tempo ſe abriraõ as janellas do Paço, que cahiaõ ſobre ella, e na ultima junto ao Forte, que ficava defronte ao throno delRey, eſteve a Infanta D. Franciſca, que aſſiſtio incognita, acom-

acompanhada da Marqueza de Unhaõ ſua Aya; e às outras janellas, que ſe ſeguiaõ, eſtavaõ as Damas, Senhoras de Honor, Marquezas, Condeſſas, e mais Senhoras, que haviaõ ido aſſiſtir à Infanta.

Antes delRey ſobir ao throno, o Repoſteiro môr ſobio a deſcobrir a cadeira, e ElRey ſe ſentou nella, e tomou da maõ do Marquez de Marialva hum ſceptro de ouro eſmaltado, que o Theſoureiro da Caſa Belchior de Andrade Leitaõ tinha em huma ſalva de prata dourada; eſtava o Infante Dom Franciſco, como Condeſtavel do Reyno, na ponta do eſtrado da parte direita em pé, e deſcoberto com o Eſtoque levantado; da meſma parte ficaraõ mais proximos a ElRey os Infantes D. Antonio, e D. Manoel, em pé, e deſcobertos, porque, como já diſſemos, em ſemelhantes autos ninguem tem aſſento, nem ſe cobre: e detraz da cadeira Real ficava o Marquez de Marialva. Da meſma parte direita, já no ſegundo eſtrado grande, ficaraõ o Duque D. Jayme, o Biſpo Capellaõ môr, o Biſpo da Guarda, os Sumilheres da Cortina delRey, o Conde Mordomo môr, o Conde Meirinho môr, os Marquezes de Caſcaes, Alegrete, Fontes, Minas, D. Rodrigo de Mello, e o Secretario de Eſtado, e o Alferes môr ficou com a Bandeira enrolada em cima do ultimo degrao da meſma parte direita do eſtrado grande quando ſe ſobe; e por huma, e outra parte eſtavaõ os mais Grandes ſem precedencia, o Conde de Alvor Franciſco de Tavora, do Conſelho

ſelho de Eſtado, e Preſidente do Conſelho Ultramarino, Miguel Carlos de Tavora, Conde de S. Vicente, do Conſelho de Eſtado, General da Armada Real, Simaõ Correa da Sylva, Conde da Caſtanheira, do Conſelho de Eſtado, Védor da Fazenda, e da Caſa dos Infantes, Joaõ da Sylva Tello de Menezes, Conde de Aveiras, Preſidente do Senado da Camera, D. Joſeph de Menezes, Conde de Vianna, do Conſelho de Eſtado, e ſeu Eſtribeiro môr, D. Luiz de Almeida, Conde de Avintes, General de Batalha da Provincia de Traz dos Montes, D. Joſeph Rodrigo da Camera, Conde da Ribeira Grande, D. Marcos de Noronha, Conde dos Arcos, Fernaõ Telles da Sylva, Conde de Villar-Mayor, Embaixador nomeado à Corte de Vienna, Deputado da Junta dos Tres Eſtados, D. Rodrigo da Sylveira Telles da Sylva, Conde de Sarzedas, Deputado da Junta dos Tres Eſtados, D. Miguel Luiz de Menezes, Conde de Valladares, D. Manoel Joſeph de Caſtro e Noronha, Conde de Monſanto, Nuno de Mendoça, Conde de Val de Reys, D. Thomás de Noronha, Conde dos Arcos, Dom Franciſco de Souſa, do Conſelho de Eſtado, Preſidente da Meſa da Conſciencia, e Ordens, Bernardo de Tavora, Conde de Alvor, Manoel Carlos da Cunha, Conde de S. Vicente, Antonio Joſeph de Mello e Torres, Conde da Ponte, D. Jeronymo Caſimiro de Ataide, Conde de Atougia, D. Filippe Maſcarenhas, Conde de Coculim, D. Pedro de Len-

Lencaſtre, Conde de Villa-Nova, Alvaro Joſeph Botelho de Tavora, Conde de S. Miguel, o Conde Thomás Joſeph Botelho de Tavora ſeu filho, D. Pedro de Caſtellobranco, Conde de Pombeiro, Capitaõ da Guarda Real, Aleixo de Souſa da Sylva, Conde de Santiago, Apoſentador môr, Martim Antonio de Mello, Conde de S. Lourenço, D. Joaõ Maſcarenhas, Conde da Torre, Rodrigo Xavier Telles de Caſtro e Sylveira, Conde de Unhaõ, D. Thomás de Lima Brito e Nogueira, Viſconde de Villa-Nova da Cerveira, D. Joſeph Lobo da Sylveira, Conde de Oriola, Baraõ de Alvito, e Luiz da Sylva Tello, Conde de Aveiras, o Viſconde de Aſſeca Diogo Correa de Sá, e todos os Officiaes da Caſa Real, de que já fizemos menção, occuparaõ o referido eſtrado grande. Seguiaõſe no ſegundo degrao os Miniſtros do Senado em corpo de Camera, e logo os Miniſtros do Tribunal do Deſembargo do Paço, os do Conſelho Geral do Santo Officio, do Conſelho da Fazenda, Meſa da Conſciencia, e Ordens, Caſa da Supplicaçaõ, Conſelho Ultramarino, Junta dos Tres Eſtados, Junta do Commercio Geral, Junta da Adminiſtraçaõ do Tabaco, e outros mais Miniſtros. No pavimento, antes de chegar ao primeiro degrao do eſtrado grande, eſtiveraõ os Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes, Porteiros das Maças, e da Cana, e depois delles ſe ſeguiaõ os Senhores de Terras, Donatarios da Coroa, Alcaides mòres, e muitos

muitos Fidalgos, que ſe acharaõ neſte auto, cada hum no lugar, em que melhor pode eſtar em pé.

Depois, que ElRey ſe ſentou, ficando tudo em ſilencio, precedida a ceremonia coſtumada, o Doutor Manoel Lopes de Oliveira, do Conſelho delRey, e ſeu Deſembargador do Paço, fez a coſtumada falla, que acabada, o Repoſteiro môr poz diante delRey huma cadeira raza de téla carmeſim, coberta com hum pano, e huma almofada, e outra aos pés delRey para ajoelhar, tudo da meſma téla, ſobre a qual o Biſpo Capellaõ môr poz hum Miſſal aberto, e nelle huma Cruz de prata dourada. ElRey ſe poz de joelhos, ficando junto à ſua cadeira o Capellaõ môr, e os Biſpos de Coimbra, Leiria, e Guarda, que foraõ teſtemunhas do juramento, que ElRey fez, para o que poſto de joelhos ſobre a almofada, mudando o ſceptro para a maõ eſquerda, e dando o chapeo ao Marquez de Marialva, pondo a maõ direita ſobre o Miſſal, e Cruz, fez o juramento, e levantando-ſe ElRey, ſe ſentou, e os Biſpos foraõ para o ſeu lugar, e depois de precedidas as formalidades indiſpenſaveis deſte auto, a primeira peſſoa, que jurou, foy o Infante Dom Franciſco, naõ como Condeſtavel, como já deixamos referido, mas pela ſua Real peſſoa, a que ſe ſeguio o Infante D. Antonio, e o Infante Dom Manoel, aos quaes ElRey com o poder Real ſupprio o defeito da idade, diſpenſando com elles o impedimento das Leys Civís; ſeguio-ſe logo o Du-

que D. Jayme, do Conſelho de Eſtado, cunhado delRey, e tanto, que ſe acabaraõ os juramentos, o Rey de Armas declarou, que todos os Grandes, e Nobreza, que naquelle lugar ſe achavaõ, foſſem jurar ſem precedencia, nem prejuizo do direito de algum; e aſſim foraõ os Marquezes de Caſcaes, Marialva, Alegrete, Fontes, e Minas, a que ſe ſeguiraõ os Condes, que já ficaõ referidos; e tanto, que os Grandes ſeculares juraraõ, o fez o Biſpo Capellaõ môr, o de Coimbra, e todos os mais Biſpos, e Prelados: e acabado o auto, ſahio ElRey acompanhado ſómente, dos que tinhaõ vindo com elle, e baixou à Capella, que eſtava ricamente armada. Eſperava à porta nas eſcadas o Conde de Aveiras, Preſidente da Camera, com os Vereadores do Senado com as inſignias do ſeu cargo, e defronte eſtava o Biſpo Capellaõ môr reveſtido de Pontifical com a Reliquia do Sacroſanto Lenho nas mãos debaixo de hum rico Paleo de téla branca, de que tinhaõ as varas os Capellães da Capella Real, reveſtidos com Pluviaes, os Moços da Capella com tochas acceſas, o Deaõ da meſma Capella Luiz de Almada, e os mais Capellaens com Cruz alçada. Aſſim, que chegou ElRey, ſe poz de joelhos ſobre huma almofada de borcado, e adorou, e beijou a Santa Reliquia, que lhe deu o Biſpo Capellaõ môr, e entoando a Capella o Hymno *Te Deum laudamus*, foy ElRey acompanhando a Reliquia até o Altar môr, onde eſtava hum ſitial de borcado fran-

franjado de ouro, em que ElRey ſe poz de joelhos, em quanto a Muſica acabou de cantar, e depois o Biſpo Capellaõ môr diſſe a Oraçaõ: eſtava o Infante Condeſtavel do Reyno com o Eſtoque levantado diante delRey; e aſſim meſmo os Infantes D. Antonio, e Dom Manoel, e logo o Alferes môr, os Grandes, e Officiaes da Caſa, que todos foraõ acompanhando a ElRey quando ſobio para o Paço. Foy grande o goſto, e alvoroço deſte dia em todo o povo, vendo o ſeu Rey no mais florído tempo da idade, de gentil preſença, bizarro, agradavel aſpecto, brilhando em poucos annos virtudes heroicas, pois ſó com a viſta ſe fazia amavel; e aſſim com vivas, e acclamações felicitavaõ ao novo Rey, em que ſeguravaõ a ſua mayor felicidade.

Exaltado ElRey ao throno, todos os Miniſtros Eſtrangeiros foraõ à ſua Real preſença a renderlhe os ſeus obſequios, e começou a cuidar no governo do Reyno, a que deu principio com a ratificaçaõ da liga da Grande Alliança, que ElRey ſeu pay havia celebrado. O Miniſtro de Inglaterra Paulo Methwin, Enviado daquella Corte, de donde havia pouco chegara, para ſubſtituir a falta de ſeu pay, que falecera neſta Cidade ſendo Embaixador, e D. Franciſco Schonomberg, Miniſtro dos Eſtados Geraes, lhe foraõ logo render as graças da parte de ſeus Soberanos pela ſua admiravel reſoluçaõ. E nomeou para governar as Armas dos ſeus Exercitos ao Duque de Cadaval Meſtre de Campo Ge-

neral junto à ſua peſſoa, em quem concorriaõ grandes experiencias, e valor; porém depois com outros motivos naõ teve effeito, ſem embargo de já ter mandado a ſua bagagem para a Beira, aonde ſe ajuntava o Exercito.

Deu ElRey logo nos primeiros dias do ſeu Reynado huma publica demonſtraçaõ do ſeu religioſo animo, moſtrando o quanto venerava a Sé Apoſtolica. Havia o Papa Clemente XI. promovido ao Capello de Cardeal a D. Miguel Angelo Conti, Romano, da antiga, e eſclarecida Familia do ſeu appellido, Nuncio neſtes Reynos; e para moſtrar a eſtimaçaõ, que fazia da ſua peſſoa, reſolveo de a honrar, pondolhe com a ſua Real maõ o Barrete Cardinalicio, que lhe havia trazido Monſegnor Valinhane, parente do Nuncio, o que no dia 6 de Janeiro do referido anno de 1707 ſe executou no Oratorio privado do Paço.

Memorias do Duque de Cadaval D. Nuno tom. 12. pag. 3.

Querendo ElRey em tudo imitar aos ſeus predeceſſores, determinou jurar os fóros da Univerſidade de Coimbra, como ſeu Protector, para o que privadamente na ſua Camera, no dia 15 de Janeiro, achando-ſe ſómente preſentes o Biſpo Capellaõ môr Nuno da Cunha de Ataide, os Gentis-homens da Camera os Marquezes de Marialva, e de Alegrete, e o Conde de Vianna, e o Preſidente da Meſa da Conſciencia, e Ordens D. Franciſco de Souſa, todos do Conſelho de Eſtado, e D. Thomás de Almeida, Secretario de Eſtado, ſe fez eſta ceremonia na fórma ſeguinte. Eſta-

Eſtava ElRey ſentado em huma cadeira de borcado carmeſim, e os Gentis-homens da Camera tomaraõ a parede da parte direita, em que ElRey ficava, e o Preſidente da Meſa da Conſciencia, e Ordens, e o Reytor da Univerſidade D. Nuno Alvares Pereira de Mello da eſquerda; e diante huma cadeira raza coberta com hum pano de borcado carmeſim com huma almofada do meſmo, e outra ao pé para ElRey ſe pôr de joelhos. Hum Capellaõ trouxe do Oratorio privado delRey huma Cruz de prata, em que eſtava a Imagem de Chriſto Crucificado, e hum Miſſal, que à porta da Camera foy tomar o Capellaõ môr, e entrando com a Cruz, ElRey ſe levantou, e o Capellaõ môr a poz, e o Miſſal ſobre a almofada, e pondo-ſe ElRey de joelhos com as mãos ſobre a Cruz, e Miſſal, eſtavaõ de joelhos da parte direita o Capellaõ môr, e da eſquerda o Secretario de Eſtado, que lendo a fórma do juramento, ElRey a repetio em voz clara, e intelligivel, e dizia:

„ Eu ElRey, Protector da Univerſidade, ju-
„ro a eſtes Santos Euangelhos, em que ponho as
„ mãos, que daqui em diante, quanto em mim for,
„ ampararey, e defenderey a dita Univerſidade com
„ todas as couſas, que lhe tocarem, ſegundo vir,
„ que mais convem à ſua conſervaçaõ, e proveito;
„ e aſſim guardarey os Eſtatutos, privilegios, liber-
„ dades, uſos, e coſtumes della: e no que toca ao
„ ſeu Regimento, augmento, e conſervaçaõ de ſua
„ fazen-

„ fazenda, cumprir as couſas, que eſtaõ poſtas no „ Titulo do Regimento do Protector.

Já ElRey a 10 do referido mez havia tambem privadamente feito o juramento dos Meſtrados das Ordens Militares de Chriſto, Aviz, e Santiago, de que elle era Governador, e perpetuo Adminiſtrador, na meſma fórma, que o haviaõ feito os ſeus predeceſſores, e havendo cumprido com os antigos coſtumes do Reyno, entrou com grande applicaçaõ a tratar dos negocios delle. Creou novos Miniſtros para o Conſelho de Eſtado, e foraõ o Biſpo Capellaõ môr Nuno da Cunha de Ataide, que tambem o nomeou Inquiſidor Geral deſtes Reynos, e o Conde Meirinho môr D. Fernaõ Martins Maſcarenhas, a quem fez Ayo dos Infantes D. Antonio, e D. Manoel, e reſtituîo tambem ao Conſelho de Eſtado ao Conde de Caſtello-Melhor Luiz de Vaſconcellos e Souſa, que pelos motivos, que temos referido, naõ havia entrado nelle, quando teve a permiſſaõ de reſidir na Corte. Ao Infante D. Franciſco ſeu irmaõ deu tambem logo Caſa a 15 de Janeiro, nomeandolhe Gentis-homens da Camera, e mais Criados nos fóros da Caſa Real para o ſervirem, accreſcentando com novas doações, e merces, as que ElRey ſeu pay lhe deixara na Caſa do Infantado, e augmentandolhe o ſeu Eſtado conſideravelmente, como diremos no Capitulo XIII. e nas Provincias fez continuar a guerra, moſtrando em tudo huma taõ cuidadoſa applicaçaõ, que deixava

xava aos ſeu Vaſſallos igualmente admirados, que contentes.

No Capitulo V. deixámos ao Marquez das Minas, que governava o Exercito dos Altos Alliados em Catalunha, onde neſte anno a 23 de Abril ſe achava, tendo expugnado o Caſtello de Vilhena, depois de haver procurado atacar os inimigos em Ecla, e em Montalegre, occaſioens, que evitou o Duque de Berwick, que mandava o Exercito del-Rey D. Filippe V. abandonando em ambas as partes os principaes celleiros. Tendo noticia os Generaes da *Grande Alliança*, que de Chinchilha, de donde elle ſe havia ultimamente retirado, paſſara por Montalegre com todo o ſeu Exercito, e ſe acampara em Almança, reſolveraõ os noſſos marchar no dia 24 com o noſſo Exercito, e ir acampar a Caudete, aonde no meſmo dia ſe deraõ as ordens para a marcha, e ataque, que no dia 25 ſe havia de executar. Deſfilou o noſſo Exercito por ambos os lados, e marchou em quatro columnas pelas cinco horas da manhãa, e chegando pelas onze do dia à viſta do inimigo, ſe formou, e marchou em batalha. Achando-ſe, que a noſſa frente era menor, que a contraria, ſe augmentou a eſquerda da noſſa primeira linha com cinco eſquadroens do Minho, que mandava o Conde de Atalaya Dom Pedro Manoel, e dous batalhoens Inglezes, que faziaõ a eſquerda da ſegunda. Pelas duas horas e meya da tarde deſfilou a noſſa eſquerda para paſſar hum barranco, que

paſſou

paſſou debaixo do fogo das batarias dos inimigos, e ſe formou, e ſem dilaçaõ atacou a direita inimiga, que por tres vezes cedeo aos noſſos, e tornou ao combate, até que o Duque de Berwick, temendo a ultima ruina daquella ala, a reforçou com a Brigada de Maine, que com quatro batalhoens fazia a direita da ſua ſegunda linha de Infantaria, o que obrigou aos noſſos a ceder do combate, porque derrotou a Infantaria Ingleza, cujo fogo amparava, e ſuppria o inferior numero da noſſa Cavallaria. No meſmo tempo doze batalhoens da noſſa primeira linha das tres Nações, Portugueza, Ingleza, e Hollandeza, e ſete da ſegunda linha marcharaõ a atacar a Infantaria inimiga; os doze o executaraõ com taõ bom ſucceſſo, (achando as linhas contrarias em marcha de Coſtado ſobre a ſua direita, o que fizeraõ pela meſma cauſa, que os tinha obrigado a fazer o deſtacamento) que toda lhe cedeo, e ſe retirou com deſordem até dentro de Almança, de donde os noſſos trouxeraõ muitas bandeiras Francezas. Tanto ſe deu a batalha por perdida, que o Duque de Orleans, que caminhava para o ſeu Exercito, ſem ſaber da batalha, a primeira noticia, que lhe deraõ no caminho, foy, que os ſeus a haviaõ perdido. A noſſa direita, que ſe naõ tinha movido, foy atacada pela eſquerda dos inimigos, que tambem ſe naõ havia abalado, quando o reſtante do Exercito fez a marcha de Coſtado, e por iſſo ſe achava conſideravelmente dividida delle. A noſſa Cavallaria

do

do lado direito, ſendo muito inferior no numero à do inimigo, pelejou de ſorte, que ſendo rota pelos inimigos duas vezes, ſe tornou a formar, e vendo-ſe atacada por todos os lados pela Cavallaria, e Infantaria inimiga, foy obrigada a retirarſe depois de hum muy diſputado combate. A Infantaria, que ſe achava entre ella, ſe defendeo, obrigando à Cavallaria inimiga, a que ſe retiraſſe varias vezes a refazerſe da deſordem, que lhe cauſava o fogo dos noſſos, que ſe naõ renderaõ inteiramente, ſenaõ junto à noite. O que vendo o corpo da noſſa Infantaria, que havia deſtroçado a inimiga, e reconhecendo, que ſem o amparo das duas alas, que já naõ exiſtiaõ, naõ podia conſervar a ventagem, que tinha ganhado ſobre o principal corpo do Exercito contrario, procurou retirarſe, o que fez pelo meſmo campo, em que principiara a batalha, aonde as duas alas da Cavallaria inimiga já deſembaraçadas das noſſas, inveſtiraõ os doze Regimentos das tres Nações, a que ſe havia ajuntado mais hum Hollandez: rechaçaraõ os noſſos tres vezes os contrarios, que outras tantas os atacaraõ no eſpaço de duas legoas, que os noſſos ſe retiraraõ para ganhar a Serra, aonde fizeraõ alto, por naõ poderem os Soldados continuar a marcha, e capitularaõ no dia ſeguinte, como ſe ſe achaſſem dentro em huma Praça Real: e eſta entrega foy a grande ventagem, que os inimigos tiveraõ neſta batalha, em que a perda foy mayor, que a dos noſſos, e he referida

naõ ſó por deſintereſſados, mas pelos meſmos inimigos, dos quaes ouvimos alguns Officiaes, que ſe acharaõ na meſma batalha, que livremente o confeſſavaõ: de ſorte, que ſenaõ padecera eſte corpo a deſgraça de ſe naõ poder unir às mais Tropas, que do combate ſe retiraraõ, ambos os Generaes ſe jactariaõ igualmente da vitoria, ficando em duvida, de que parte havia ſido a ventagem, que os inimigos conſeguiraõ com o grande numero dos priſioneiros dos treze Regimentos, que ſe entregaraõ, depois de haverem capitulado com hum Exercito vitorioſo. Folard, Author Francez, fallando neſta batalha confeſſa, que os inimigos a tiveraõ perdido, e como depois os melhorara a fortuna, e a conſtancia, e valor, com que huns, e outros peleijaraõ, naõ ſe apartando, do que temos referido. O Marquez de S. Filippe nos ſeus Commentarios confeſſa o meſmo; porque fallando de Galloway, diz: *Elo avigoró las Tropas del centro, que peleaban valeroſamente contra Berwvik, y protegidos de ſu derecha, la havian hecho retroceder caſi haſta Almanſa cediendo los Frauccezes, y Eſpañoles al brio de ſus contrarios, no dexaron el combate, ni bolvieron la eſpalda, pero rompiò el Marquez de las Minas la primera, y ſegun la linea, y paſſò adelante con mas que probables eſperanças de vitoria, &c.* Porém eſte illuſtre Author, que eſcreveo com elegancia, padeceo alguma equivocaçaõ em muitos incidentes deſta batalha, o que lhe ſuccede de ordinario, quando

Hiſtoire de Polybe avec notes par Meſſ. de Folard, tom. 3. pag. 305. A Paris 1728.

Marquez de San Filipe Comment. de la Guer. de Eſp. l. 8. pag. 281.

do

do falla nas noſſas couſas, que eſcuſamos de relatar, porque nos naõ importa mais, que referir os ſucceſſos com verdade; e aſſim ſó diremos, que entre os enganos, que teve, foy o de dizer, que o Marquez das Minas fora ferido neſta batalha; porque ſuppoſto peleijou valerofamente, naõ teve ferida alguma. Outro Author Heſpanhol, que eſcreveo eſta guerra, ſeguio em tudo os referidos Commentarios, e aſſim cahio nos meſmos erros; e delle fazemos eſta mençaõ para moſtrarmos, que os vimos, e outros, que todos confirmaõ o meſmo, que referimos, do valor, com que os noſſos peleijaraõ. No Reyno continuava a guerra nas Provincias, em que as noſſas armas fizeraõ huma diverſaõ a favor das que em Catalunha tinha ElRey Carlos III. onde conſervámos ſempre hum bom corpo de Tropas Portuguezas em quanto durou a guerra.

Hiſt. Civil de Eſpaña, pag. 308, em Madrid, 1740.

Neſte meſmo anno mandou o Almirante Schowel a duas fragatas de guerra Inglezas, que eſtavaõ no porto de Lisboa, ſeguiſſem hum navio Genovez, que delle ſahia, o que ellas fizeraõ ſem embargo de ſofrerem ſeſſenta tiros da artilharia das Fortalezas de S. Juliaõ, e S. Lourenço da Barra, que lhe mataraõ catorze homens, e feriraõ outros. Paulo Methwim, Embaixador da Rainha da Grãa Bretanha, paſſou logo hum Officio à Corte, pedindo ſatisfaçaõ. Depois teve audiencia delRey, e lhe repreſentou, o que haviaõ padecido as naos Inglezas, a que ElRey com ſeveridade reſpondeo, que

elle havia mandado ordem para que naõ ſahiſſe navio algum; e ſendo eſta ordem geral dada aos Governadores das Torres, e Fortalezas da Marinha, que naõ deixaſſem ſahir navio algum, ſem que foſſe examinado, as duas fragatas Inglezas faltaraõ aos ſinaes coſtumados, de mandarem os ſeus eſcaleres à Torre para o exame, e o naõ quizeraõ fazer, continuando o ſeu caminho, ſem quererem dar fundo, de ſorte, que naõ havia outro meyo, ſenaõ acanhoarem as Fortalezas as ditas naos; e que em ſatisfaçaõ da amiſade da Rainha da Grãa Bretanha, deſejara fazer todas as demonſtrações, o que impedia o motivo das fragatas Inglezas haverem faltado em obedecer aos ſinaes, que as Fortalezas lhe haviaõ feito por ſua ordem.

Como o projecto da guerra, que queria fazerſe pela parte de Portugal, era marchar pela parte da Beira hum Exercito, de que era General o Duque de Cadaval, para encorporarſe por Penharanda com o dos Alliados, governado pelo Marquez das Minas, ſe mudou o intento com o ſucceſſo da batalha de Almança, havendo-ſe perdido Alcantara por interpreza; e naõ havendo tempo para puxar para a Provincia de Alentejo, que governava o Meſtre de Campo General Jorge Furtado de Mendoça, Viſconde de Barbacena, as Tropas, que tinhaõ marchado para a Beira, para onde tinha ido governar as Armas o Marquez de Fronteira, ſe aproveitaraõ os Heſpanhoes deſta conjunctura, e o Duque

Duque de Oſſuna ganhou Serpa, que tinha pouca defenſa, e menos guarniçaõ, e veyo ſitiar Moura, que Franciſco de Mello, Senhor de Ficalho, defendeo conſtantemente, ſem guarniçaõ paga; e depois de brecha aberta, e do deſengano de poder ſer ſoccorrida a Praça, a rendeo com honradas capitulaçõeſ, e ElRey lhe deu huma Commenda, e fez outras merces, nomeando-o General de Batalha com exercicio na Campanha, e na meſma promoçaõ ao Conde da Ericeira, que governava Evora. Sahio o Viſconde com a pouca gente, que tinha, e acampando na defeza de Monçarás com hum corpo de Milicias, que o Conde da Ericeira em poucos dias tinha armado, e a pouca Cavallaria, com que D. Joaõ de Souſa, Marquez das Minas, que era ſeu General, trouxe da Beira, conſeguiraõ defender os váos do Guadiana, e a ponte de Olivença; de que os inimigos tinhaõ cortado hum arco. Mandando já o Exercito o Marquez de Fronteira com o governo das Armas de Alentejo, tendo-ſe o Viſconde pelas ſuas queixas, e annos recolhido a Lisboa, aonde viveo pouco tempo, acabando nelle hum digno imitador de ſeu valeroſo pay Affonſo Furtado, conſeguio o Marquez de Fronteira, que ſe deſvaneceſſe o bloqueo de Olivença, que intentou o Marquez de Bay ſitiar com a junçaõ do Duque de Oſſuna: porém eſta Praça, differente das outras pela ſua fortificaçaõ, naõ lho permittio, porque ſe vio obrigado a retirarſe com a chega-

chegada do Marquez de Fronteira, que ſe recolheo a Lisboa gravemente enfermo, ſem poder intentar, pelo avançado do Eſtio, a reſtauraçaõ de Moura, a que tinha ido aſſiſtir como Meſtre de Campo General o Conde de Tarouca, e como voluntario o Conde das Galveas Diniz de Mello de Caſtro, que com ſeu filho o Conde Pedro de Mello, e ſeu neto Antonio de Mello tinhaõ ſahido de Borba, quando o Viſconde de Barbacena ſe poz em Campanha. Foy nomeado o Conde de Alvor Francisco de Tavora, do Conſelho de Eſtado, e Preſidente do Conſelho Ultramarino, para Governador das Armas do Exercito, e Provincia de Alentejo, e por General de Batalha ſeu filho o Conde Bernardo de Tavora: eſtando nos primeiros de Outubro o Conde de Alvor para paſſar o Guadiana, e já acampado em Monſarás, lhe ſobreveyo huma parlezia, de que ſe recolheo a Lisboa, ſem recuperar os ſentidos em alguns annos, que ainda viveo, havendo procedido no Reyno, e ſuas Conquiſtas, e lugares politicos, com o valor, e integridade, que faõ bem notorios.

O Conde de S. Joaõ Luiz Alvares de Tavora, Meſtre de Campo General, e digno de ter o nome da ſua familia, ficou governando o Exercito, e mandou ao Marquez das Minas, General da Cavallaria, que com eſta paſſaſſe o Guadiana a ganhar póſtos ſobre Moura, e que por outra parte paſſaſſe o meſmo rio no porto chamado de Evora, e governando toda a Infantaria o Conde da Ericeira, indo tambem

tambem o Conde de Alvor Bernardo de Tavora, e ao meſmo tempo o Conde de S. Joaõ, foy com os mais Generaes reconhecer Moura, e achando-ſe melhor fortificada, e guarnecida, do que ſe entendia, e que vinha ſoccorrella o Marquez de Bay, depois de gaulhar quaſi por interpreza no mez de Setembro Ciudad Rodrigo, e que a eſtaçaõ do Inverno ſe anticipava, recebendo ordem da Corte, deixou de emprender o ſitio, havendo no meſmo tempo os inimigos lançado em Elvas algumas bombas ſem effeito, e com boa ordem tornou a paſſar o Guadiana com a artilharia groſſa, e bagagens; e deixando o Exercito em quarteis, ſe recolheo a Traz os Montes, Provincia, que governava, e de que tinha augmentado as Tropas, dandolhe boa diſciplina.

Tambem na Beira tinha ſahido à Campanha D. Sancho de Faro, Meſtre de Campo General, que a governava, a quem depois ElRey nomeou Conde de Vimieiro, e Governador do Braſil, aonde morreo, deſempenhando em tudo a ſua illuſtriſſima origem.

Havia ElRey D. Pedro, de ſaudoſa memoria, reflectido na perciſaõ de haver de dar eſtado ao Principe, que já ſe achava em idade competente para o thalamo: pelo que determinou darlhe eſpoſa, e entre as Princezas, que entaõ havia na Europa, fez eleiçaõ da Archiduqueza D. Maria Anna de Auſtria, filha do Emperador Leopoldo I. Encarre-

carregou eſte negocio ao Conde de Aſſumar, que entaõ aſſiſtia a ElRey Carlos III. no ſitio de Belem, como já diſſemos, para que introduziſſe a pratica do caſamento do Principe do Braſil com a Sereniſſima Archiduqueza, fiando da prudencia, e grande talento do Conde eſta negociaçaõ, a que logo deu principio, communicando o negocio com o Principe de Liechtenſtein, Camereiro mòr do meſmo Rey; e porque a repoſta devia vir da Corte de Vienna, e ao tempo, que ſe poderia eſperar, embarcou ElRey Carlos para Barcelona na fórma, que fica referido: pelo que naquella Cidade a 3 de Novembro de 1705 deu ElRey Carlos meſmo a repoſta ao Conde, e como delle fez ſempre grande eſtimaçaõ, lhe moſtrou as Cartas, que recebera do Emperador Joſeph, e da Emperatriz Leonor, em que referiaõ o goſto, e ſatisfaçaõ, com que abraçavaõ aquella propoſiçaõ, e taõ ſatisfeitos deſta alliança, que diziaõ, que ſó faltava nomearſe Miniſtro para pòr em execuçaõ o Tratado, e a formalidade de pedir a Archiduqueza. Depois nomeou ElRey por Embaixador Extraordinario à Corte de Vienna a Fernaõ Telles da Sylva, III. Conde de Villar-Mayor; mas faltando neſte tempo a vida a ElRey D. Pedro, ficava toda eſta idéa ao parecer deſvanecida, por ſer totalmente do arbitrio delRey ſeu filho naõ ſó a eleiçaõ da eſpoſa, mas tambem a da peſſoa, a quem havia de encarregar eſte negocio. Porém a alta comprehenſaõ delRey, reconhecendo

Digitized by Google

do o acerto da eſcolha delRey ſeu pay, em tudo a ſeguio, e nomeou ao meſmo Conde para paſſar à Alemanha com a referida Embaixada, e a 24 de Setembro do anno de 1707 embarcou o Conde de Villar-Mayor no porto de Lisboa em huma nao de guerra Ingleza de ſetenta e duas peſſas, que com mais duas de igual força, comboyavaõ huma frota de navios de commercio de Inglaterra, que hiaõ para aquella Ilha. Era grande a comitiva, que levava o Embaixador, porque conſtava de noventa e duas peſſoas; e aſſim foy preciſo para melhor commodo ſeparar alguma parte della, deixando no ſeu navio as principaes, que eraõ Antonio Rodrigues da Coſta, Secretario da Embaixada, Antonio Rebello da Fonſeca, Porteiro da Camera delRey, Manoel Leitaõ de Souſa, Moço da Guarda-Roupa delRey, que hia por Theſoureiro da Embaixada, e o Doutor Franciſco Xavier Leitaõ, Medico da ſua Camera, o Padre Franciſco da Fonſeca, Confeſſor do Embaixador, com o ſeu companheiro o Irmaõ Joaõ Lopes, da Companhia de Jeſus; e deixando alguns Gentis-homens, Pagens, e Repoſteiros para o ſerviço, todos os mais embarcaraõ em huma charrua, em que foraõ bem accommodados.

No dia ſeguinte 25 de Setembro, que era hum Domingo, ſahio de Lisboa, e navegando com os vagares de comboyar huma frota, no primeiro de Novembro chegaraõ a aviſtar as Ilhas Sorlingas na boca do Canal; e porque o Conde Embaixador ha-

via padecido baſtantes deſcomodos no mar, o Commandante ordenou ao Capitaõ da nao, em que hia o Embaixador, que ſe apartaſſe do comboyo para com menos tempo chegar a Inglaterra, e a 5 de Novembro deu fundo na Bahia de Poſtmouth. Manoel de Sequeira Creſpo, Secretario do Enviado D. Luiz da Cunha, o eſperava já naquella Cidade, e na tarde do meſmo dia deſembarcou o Embaixador. O Governador da Praça, que o eſtava eſperando, depois de o receber com huma ſalva de trinta e huma peſſas de artilharia, e com muitos obſequios, o fez entrar no ſeu coche para o Palacio, em que vivia, tendo prevenido coches para a mais familia. A 12 de Novembro chegou de Londres o Enviado D. Luiz da Cunha, que o veyo eſperar ao caminho, e o levou no ſeu coche, e ſeguidos da ſua comitiva, entraraõ naquella Cidade às cinco horas da tarde, e ſe apearaõ no Palacio do Enviado, que lhe fez huma pompoſa hoſpedagem todo o tempo, que o Embaixador ſe deteve naquella Corte. Teve o Conde Embaixador audiencia da Rainha Anna, e do Principe Jorge ſeu marido, dos quaes recebeo ſingulares honras, e attenções de benevolencia, e depois por meyo dos Secretarios lhe participou os negocios, que o levaraõ àquella Corte, que era repreſentarlhe o eſtado da guerra da Grande Alliança, em que Portugal tinha feito grandes deſpezas, e diminuido as ſuas forças no ſerviço da Liga, com perda da batalha de Almança, e pela que tinha das Auxi-

Auxiliares, por lhe terem faltado os Altos Alliados com os ſoccorros promettidos, e eſtipulados: e juntamente pedia a Sua Mageſtade Britanica huma Armada, que ſeguramente conduziſſe a Portugal a Archiduqueza Maria Anna de Auſtria, futura Rainha, e ultimamente pedio huma embarcaçaõ ſegura para paſſar daquelle Reyno a Hollanda. A tudo attendeo a Rainha cuidadoſamente, porque com o Parlamento fez todos os bons officios para as aſſiſtencias dos ſoccorros, de dinheiro, e gente, que eraõ obrigados a mandar a Portugal; e que ella mandaria pôr prompta huma Armada, que ſeguramente trouxeſſe a Rainha a Portugal: e para o Embaixador paſſar a Hollanda, ordenou, que ſe lhe déſſe hum Yacht, com duas fragatas de guerra para o comboyarem até Yarmouth, e dahi com a frota Ingleza até Roterdaõ. Eſte negoceado favoreceo muito a grande intelligencia, e cuidado do Enviado D. Luiz da Cunha, que já naquelle tempo lograva huma eſpecial eſtimaçaõ da Corte, que em outras depois acreditou o ſeu talento, e grande prudencia.

No dia 5 de Dezembro ſahio o Conde de Villar-Mayor da Corte de Londres, e no ſeguinte embarcou no famoſo rio Tameſis; chegou a Roterdaõ na tarde de 12 do referido mez, de donde aviſou a Franciſco de Souſa Pacheco, Enviado de Portugal, que reſidia na Haya, o qual antes de receber eſta noticia tinha embarcado no bargantim dos

Eſtados a buſcar o Embaixador, e conduzindo-o a Haya, o hoſpedou no ſeu Palacio magnificamente, e a toda a ſua familia, aonde eſteve até 18 de Janeiro do anno ſeguinte de 1708, em que deu principio à jornada para Alemanha, e a 21 de Fevereiro entrou em Vienna, e por naõ eſtar o Palacio do Conde de Stratmon, que lhe tinhaõ alugado, de todo paramentado, ſe accommodou na caſa do Baraõ de Tinto, Miniſtro do Eleitor Palatino, aonde eſteve dous dias, e paſſando para o ſeu Palacio, conſeguio, naõ ſendo coſtume da Corte de Vienna, (antes da entrada publica) ter audiencia privada do Emperador Joſeph, e da Emperatriz ſua eſpoſa, da Emperatriz Leonor, viuva do Emperador Leopoldo, e no dia ſeguinte, que era o primeiro de Março, das Sereniſſimas Archiduquezas. Foy preciſo algum tempo ao Conde Embaixador para fazer conduzir de Hollanda cavallos, e coches, e trabalhar nos apreſtos para a ſua entrada publica em Vienna, que foy huma das mais pompoſas, e magnificas, que ſe vio naquella grande Corte, o que a diligencia do Embaixador fez conſeguir de ſorte, que no dia 7 de Junho de tarde, em que a Igreja celebrava a feſta do Corpo de Deos, ſe poz em publico, havendo para eſte fim no dia antecedente feito paſſar o ſeu pompoſo trem a huma pequena Aldea chamada Inzerſtorff, diſtante huma legoa da Cidade de Vienna, de donde he coſtume ſahirem os Embaixadores para entrarem na Cidade. Para ella caminhava o Conde

Fonſeca, *Embaixada do Conde de Villar-Mayor*, cap. 9. pag. 325. impreſſa em Vienna 1717.

Conde Embaixador, quando encontrou na montanha junto de Vienna ao Conde de Waldeſtein, Marichal da Corte, com dous coches do Emperador, e quarenta e dous tirados a ſeis cavallos, mandados pelas principaes peſſoas da Corte com os ſeus Gentis-homens; depois de paſſadas as ceremonias, entrou com o Conde de Waldeſtein no coche do Emperador, e o Secretario da Embaixada Antonio Rodrigues da Coſta no outro coche com o Secretario do Emperador, o Baraõ de Rueſenſtein-Truches, e marcharaõ na fórma ſeguinte. Hia diante hum Furriel do Emperador, e ſeguiaõ-ſelhe por ſua ordem os coches dos Cavalheros da Chave dourada, depois os dos Miniſtros, e Conſelheiros de Eſtado, que eraõ quarenta e dous, e logo o do Emperador, em que hia o Secretario da Embaixada, com dous Criados ſeus às portinholas com librés azues agaloadas de ouro, com veſtes de borcado: a eſte coche ſeguiaõ trinta Lacayos do Conde Embaixador póſtos em ordem, e no meyo o coche do Emperador, em que hia o Embaixador, ao qual acompanhavaõ nas eſtribeiras quatro Lacayos do Emperador com a ſua libré coſtumada da Corte, e detraz do coche hiaõ doze Pagens do Embaixador, todos montados em cavallos, que hiaõ ajaezados com chareis verdes agaloados de prata, e as crinas entrançadas com fitas verdes, e elles veſtidos uniformemente de eſcarlata finiſſima, coberta de galoens de prata, veſtes de tiſſû de prata ſemeado de flores, e plumas encarnadas

nadas nos chapeos, e da meſma ſorte era a libré dos Lacayos, menos rica, e entrechaçada com galoens de ſeda verde entre os de prata, e quatro Palafreneiros; diante dos Pagens hia o Eſtribeiro do Embaixador, montado em hum bom cavallo ricamente ajaezado, e elle luzidamente veſtido, e no ſeu ſeguimento hiaõ ſeis cavallos da peſſoa do Embaixador com riquiſſimos jaezes, levados à maõ por ſeis Palafreneiros, com librés da meſma côr, mas menos ricas, que as dos Lacayos, e ultimamente os Sota-Cavalhariços, e immediatamente o primeiro coche do Embaixador, que era riquiſſimo, e todo o ornato delle era de grande cuſto, e ſingular goſto, tirado por ſeis cavallos côr de ferro com os cabos brancos, cobertos de admiraveis arreyos de veludo agaloados de ouro, com plumas brancas, e encarnadas, e junto delle o do Embaixador de Veneza, do Biſpo de Vienna, e logo, ſem interrupçaõ, ſeis coches do Embaixador, em que hiaõ dezaſeis Gentishomens, a mayor parte Portuguezes, todos com ſingulares veſtidos, e em hum hia o Theſoureiro Real com dous Criados ſeus com librés verdes agaloadas de prata: e neſta ordem paſſou pelo Paço da Favorita, onde eſtava o Emperador Joſeph com a Emperatriz, e Archiduquezas ſuas filhas, nas janellas em publico vendo a entrada; que quiz com exemplo nunca viſto moſtrar a ſatisfaçaõ, que tinha daquella Embaixada, que o povo recebeo com applauſo, e eſtimaçaõ: era innumeravel, o que havia concor-

concorrido a ver o Embaixador, que ſe recolheo ao Palacio, que tinha magnificamente mandado preparar na Cidade. No dia ſeguinte foy buſcar ao Conde Embaixador o Conde Gundacharo Poppone de Dietrichſtein com os meſmos dous coches do Emperador, a que ſe ſeguiaõ os do Embaixador de Veneza, com o eſtado do Conde Embaixador, e foy levado ao Paço da Favorita à audiencia publica dos Emperadores reynantes, e pouco depois paſſou ao Paço de Vienna à audiencia da Emperatriz viuva, e das Archiduquezas, de quem recebeo grandes honras.

Paſſados alguns dias, no de 24 de Junho deu o Embaixador nova libré, e muito mais rica, a toda a ſua familia. Aos Pagens caſacas de veludo carmeſim bordadas de ouro, e veſtes de tiſſû de ouro; aos Lacayos, Palafreneiros, e Cocheiros, caſacas de eſcarlata agoloadas de ouro com veſtes de veludo verde guarnecidas do meſmo galaõ, e chapeos agaloados com plumas encarnadas, e amarellas; os Gentis-homens, e mais peſſoas de diſtinçaõ com veſtidos ricos de differentes invenções, e goſto: e ſeguido de todo o ſeu luzido cortejo, às onze horas do dia ſahio do ſeu Palacio à audiencia do Emperador, em que obſervadas todas as ceremonias, pedio a Sereniſſima Archiduqueza Maria Anna para eſpoſa del Rey D. Joaõ, ſeu Senhor, que o Emperador com muita ſatisfaçaõ lhe concedeo; e paſſando ao Palacio da Emperatriz mãy, lhe repetio a meſma

meſma ſupplica, a que ella ſatisfez com tanto goſto, que mandou chamar a nova Rainha, a quem o Embaixador, poſto de joelhos, entregou o retrato delRey, poſto em huma joya de diamantes de grande valor, digna de quem a mandava, e de quem a recebia.

Neſte meſmo dia ſe aſſinou o Tratado do Caſamento, que ſe havia concluido entre o Conde de Villar-Mayor, Embaixador Extraordinario del-Rey, e ſeu Gentil-homem da Camera, que tinha eſpecial procuraçaõ para o ajuſtar com os Procuradores do Emperador: foraõ elles, Joaõ Leopoldo, Conde de Falckenſtein, ſeu Camereiro môr, Cavalleiro do Toſaõ, Carlos Erneſto, Conde de Waldeſtein, Camereiro do Emperador, e Marichal do ſeu Palacio, Cavalleiro do Toſaõ, que havia ſido Embaixador em Portugal, Joaõ Federico, Baraõ livre de Scilernchonceller, e Filippe Luiz, Conde de Sinzendorf, Theſoureiro hereditario do Sacro Romano Imperio; ſendo as condiçõens principaes, que o Emperador dotava a Sereniſſima Archiduqueza ſua irmãa com cem mil eſcudos, ou coroas de ouro, de valor cada hum de quatro placas da moeda de Flandes, que ſe contariaõ em Amſterdaõ, ou em Genova, como pareceſſe a ElRey de Portugal, que era o meſmo dote, que tivera a Sereniſſima Archiduqueza Marianna, filha do Emperador Fernando III. quando caſou com ElRey Catholico D. Filippe IV. de Caſtella; e que o Emperador

Prova num. 101.

dor faria todas as deſpezas à nova Rainha, naõ ſó à ſua peſſoa, mas a toda à ſua comitiva, até o ultimo porto maritimo, em que embarcaſſe na Armada: e que ElRey de Portugal lhe ſatisfaria o dote, e arras, com todas aquellas condiçõeſ coſtumadas em ſemelhantes Tratados, e lhe daria as terras, rendas, e padroados, que haviaõ tido as mais Rainhas Portuguezas; como ſe póde ver no Tratado, que vay por inteiro lançado nas Provas. Na noite houve hum baile no Paço, que durou até às ſeis horas da manhãa, em que dançaraõ as Mageſtades, e Principes, a que aſſiſtio o Embaixador, o qual no dia ſeguinte celebrou tambem eſta funçaõ com hum magnifico feſtejo, a que aſſiſtiraõ os Senhores, e Senhoras da Corte com as Damas do Paço, por eſpecial attençaõ do Emperador, que regalou ao Embaixador com hum preſente de couſas de prata, que conſtava de hum candieiro, duas fontes, e dous brazeiros. Ao Secretario, Antonio Rebello, e Theſoureiro, mandou anneis de diamantes; ao Medico, Eſtribeiro, e Eſcrivaõ, cadeas de ouro com medalhas com o ſeu retrato guarnecidas com alguns diamantes. Do que paſſava em Alemanha, veyo a ter ElRey aviſo a 21 de Agoſto pelas Cartas do Embaixador com o Tratado do Caſamento, e no dia ſeguinte pela manhãa mandou dar conta ao Conſelho de Eſtado, que foy a beijarlhe a maõ com a meſma ordem, e preferencia, com que ſe ajuntaõ, votaõ, e ſe aſſentaõ: o

Duque D. Jayme, que foy o primeiro, que beijou a maõ a ElRey, lhe repreſentou em nome do Conſelho de Eſtado, o grande contentamento, com que chegavaõ aos pés de Sua Mageſtade a darlhe os parabens de huma taõ feliz noticia, como era para os ſeus Vaſſallos, o ſeu caſamento, e que eſperavaõ, que Deos proſperaſſe com a ſua bençaõ os ſeus votos, e os ſeus fieis deſejos: em ultimo lugar beijou a maõ o Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real. ElRey recebeo o Conſelho de Eſtado na caſa interior, e depois ſahio com os Infantes ſeus irmãos à da Audiencia, aonde lhe beijaraõ a maõ os Grandes, e Officiaes da Caſa Real, e algumas peſſoas, que alli ſe acharaõ. Participou eſta noticia aos Miniſtros Eſtrangeiros, mandandolhe eſcrever pelo Secretario de Eſtado, e aos Grandes, e Cameras de todo o Reyno por Cartas aſſinadas pela ſua Real maõ; mandou Decretos aos Tribunaes, que todos ſobiraõ no dia, que ſe lhe determinou, a beijarlhe a maõ ſem preferencia, e foy applaudida a noticia com ſalvas de artilharia, e luminarias por tres dias, na fórma coſtumada.

Deu a Rainha principio à ſua jornada a 7 de Julho, ſahindo da Corte de Vienna às cinco horas da tarde com a ordem ſeguinte. Hiaõ diante os Meſtres das Poſtas, e Officiaes do Conde de Paar com libré carmeſim agaloada de prata, a que ſe ſeguia hum troço de Cavallaria, immediato logo o coche, em que hia o Emperador, o das duas Empera-

peratrizes, e nova Rainha; depois o coche com as tres Archiduquezas, a quem ſeguiaõ os coches das Damas, e Officiaes da Caſa, que cobria hum corpo de Cavallaria, e huma Companhia de Granadeiros, e neſta fórma foraõ à Cathedral de Santo Eſtevaõ, aonde depois de ſatisfazerem com piedoſas devoções, marcharaõ para a Cidade de Cloſterneybourg, que diſta meya legoa da de Vienna, e ſe apoſentaraõ no ſoberbo Palacio, que nella tem o Emperador, e no meſmo dia ſahio tambem de Vienna o Conde Embaixador. Na tarde do dia 9 do dito mez ſe celebraraõ os deſpoſorios das Mageſtades Portuguezas, ſendo Procuradores delRey o Emperador, que ſe recebeo com a Rainha, com quem fez todas as demonſtrações, que ſe haviaõ praticado com a de Caſtella, e deſte Sacramento foy o Parocho o Cardeal de Saxonia-Zeits, a quem o Embaixador fez preſente de hum dos ſeus coches com cavallos; e aos Capellaens, e mais peſſoas deſta categoria, que aſſiſtiraõ a eſta funçaõ, mandou diſtribuir generoſamente diverſas dadivas, de que ficaraõ ſatisfeitos. Celebrado eſte acto com Real magnificencia, foy a Rainha entre as Emperatrizes ſua mãy, e cunhada, conduzida até o eſtribo do coche, em que foy introduzida pelo Conde Embaixador, e deſpedindo-ſe com grande ternura das Mageſtades Ceſareas, entre vivas, e applauſos do povo, e triplicada ſalva de artilharia, marchou para Corneybourg, paſſando o Danubio ſobre huma pon-

te de barcas feita ſómente para eſte fim, e chegou já tarde a eſta Cidade: nella tiveraõ no dia ſeguinte todos os Portuguezes a honra de beijarem a maõ à ſua Rainha, a quem a Emperatriz ſua mãy, acompanhada das duas Archiduquezas ſuas filhas, veyo viſitar, e pouco depois chegou o Emperador com a Emperatriz ſua eſpoſa, e jantaraõ todos com a Rainha, de quem à noite, entre terniſſimas expreſſoens, e naõ poucas lagrimas, ſe deſpediraõ, recolhendo-ſe a Cloſterneybourg, e Vienna. Na tarde deſte meſmo dia os Magiſtrados das duas Auſtrias foraõ cumprimentar a Rainha, a quem em huma rica bolſa offereceraõ o donativo de trinta mil florins.

Continuou a Rainha no dia ſeguinte, que ſe contavaõ 11 de Julho, a ſua jornada, entrando no coche com a Condeſſa de la Tour ſua Camereira môr, e marcharaõ levando diante hum Official da Poſta a cavallo para moſtrar o caminho, ſeguiaõ-ſe dous coches, em que hiaõ ſete Cameriſtas do Emperador, que eraõ os Condes de Keyſel, de la Tour, de Kinburg, de Breyner, de Kevenhiller, de Martiniz, e de Staremberg, de que os primeiros quatro acompanharaõ a Rainha até Portugal, e depois dous Meſtres das Poſtas com todos os Officiaes do Conde de Paar, e atraz delle o coche do dito Conde, e com elle o Embaixador do Emperador à Corte de Portugal, que era o Biſpo Principe de Laubach, chamado vulgarmente de Lubiana,

na, acompanhado de dous Pagens, dous Lacayos, e Sota-Cavalhariço do Conde Embaixador, a que ſe ſeguia o coche da Rainha acompanhado de quatro Soldados da guarda do Emperador, e depois o coche das Damas, que eraõ Maria Barbara, Condeſſa de Breyner, e Maria Iſabel, Condeſſa Dorlick, ambas de illuſtre ſangue, e o dos Confeſſores, e neſta ordem ſeguiraõ a jornada com todo o poſſivel commodo, até que em Agoſto entrou em Hollanda; e porque naõ haviaõ chegado os navios, e yachts, paſſou à Haya, apoſentando-ſe no Palacio do Enviado Franciſco de Souſa Pacheco, até que a 11 de Setembro embarcou a Rainha, e toda a ſua comitiva nos bergantins, que eſtavaõ promptos, e pelo Canal de Delfſt, chegou às nove horas da noite à Cidade de Roterdam, e por evitar o embaraço do concurſo do povo, foy deſembarcar a bordo do yacht Peregrino, que eſtava ricamente adornado, aonde dormio aquella noite. A familia da Rainha, e de hum, e outro Embaixador, ſe repartio por cinco yachts, que eſtavaõ promptos, e pelos navios de tranſporte. Aqui no dia ſeguinte fez o Biſpo Embaixador do Emperador, ſolemne entrega da Rainha ao Conde Embaixador, que ſe deſpedio do Conde de Paar, e da mais familia Ceſarea, que alli os haviaõ acompanhado, dando o Embaixador joyas de diamantes às peſſoas de diſtinçaõ, e mandando repartir quantidade de dinheiro pela familia inferior, com que ſe retiraraõ muito ſatisfeitos.

Fizeraõ-

Fizeraõ-ſe os yachts à véla a 13 do meſmo mez entre repetidas ſalvas de artilharia, e decendo pelo rio Moza, chegaraõ a Brilla; aqui ſe diſpediraõ da Rainha os Deputados dos Eſtados Geraes, e do Almirantado, que a vieraõ ſervindo, attençaõ, que a Rainha experimentou de todos os Soberanos das terras, por onde paſſou, com grande formalidade. Fizeraõ-ſe novamente à véla, e pondo-ſe o tempo contrario, ſe viraõ obrigados a arribarem a Brilla; e porque naõ havia apparencia de mudar taõ depreſſa o tempo, ordenou o Conde Embaixador, que deſembarcaſſe a familia; porque eſtando a bordo, lhe aſſiſtiaõ com todo o neceſſario por conta da Rainha de Inglaterra: a Rainha de Portugal ficou a bordo do yacht, aonde lhe aſſiſtia a ſua familia, o Conde Embaixador, e o Biſpo Embaixador Ceſareo, adonde tambem veyo ſervilla o Enviado Franciſco de Souſa Pacheco com a Princeza de Naſſau Siege ſua mulher. Neſte porto eſtiveraõ até 23 do referido mez, que com o deſejo de livrar a Rainha do eſtreito commodo, em que ſe achava, deraõ à véla: porém a pouco experimentaraõ huma taõ furioſa tormenta, que depois de trabalho, e perigo, no outro dia arribaraõ outra vez a Brilla. O ſuſto, e fadiga da noite puzeraõ a Rainha em tanto cuidado, que foy preciſo, que deſembarcaſſe logo em terra, eſcolhendo-ſe o melhor apoſento, que podia dar a Cidade, e nelle eſteve com a Condeſſa de la Tour, Damas, e Açafatas,

fatas, ſervida com toda a grandeza, que era poſſivel, e na meſma fórma todas as mais peſſoas Alemãas, e Inglezas, que ſe achavaõ na ſua comitiva, a quem o Conde Embaixador hoſpedava à deſpeza delRey. Tambem a vieraõ acompanhando os Generaes de batalha Conde da Ribeira, e Dom Braz Balthaſar da Sylveira, que da Corte de França, aonde haviaõ eſtado depois da batalha de Almança, tinhaõ chegado para eſte fim. Finalmente a 3 de Outubro tornou a Rainha a embarcarſe, e ſeguindo o parecer do Almirante Buker, que a havia de comboyar, e dos mais Cabos Inglezes, deraõ a véla, e navegando felizmente, a 5 do referido mez ancoraraõ em Poſtmouth, que applaudio a ſua chegada com repetidas ſalvas de artilharia, aſſim das Fortalezas, como dos navios de guerra, e dos mais, que ſe achavaõ naquelle porto. Eſperava naquella Cidade o Enviado D. Luiz da Cunha, que logo teve a honra de beijar a maõ à Rainha com toda a ſua luzidiſſima familia; e todo o tempo, que a Rainha ſe deteve neſta Cidade, recebeo de Sua Mageſtade eſpeciaes honras, juſtamente merecidas da ſua peſſoa, e do zelo, com que havia tantos annos ſervia a ElRey na Corte de Londres; e na meſma fórma honrou ao Conde de Gallâs, Enviado do Emperador ſeu irmaõ na meſma Corte. O General Jorge Bings, que mandava a Armada, que havia de conduzir a Rainha, com todas as peſſoas, e Officiaes de mayor diſtinçaõ, tiveraõ audiencia, e fo-

e foraõ recebidos com ſingular benignidade. Paſſados tres dias, chegou de Londres o Duque de Grafton, e Milord de la Vares, a cumprimentar a Sua Mageſtade da parte da Rainha Anna, o primeiro, e da do Principe Jorge, o ſegundo; a todos o Conde Embaixador deu joyas, e já o havia feito ao Almirante Buker, e aos Capitaens dos yachts, que conduziraõ a Rainha, a qual mandou a Londres ao Enviado D. Luiz da Cunha a agradecer à Rainha, e ao Principe taõ finas attenções.

Apreſtada a Armada, que havia de conduzir a Rainha a Portugal, que ſe compunha de dezoito naos de guerra de muita força, que mandava o Almirante Bings, que ao meſmo tempo havia de comboyar cento e cincoenta navios de tranſporte, e commercio; a 17 de Outubro entrou a Rainha na Real Anna, que tinha oitocentos homens de lotaçaõ, e cem peſſas de artilharia, ſendo applaudida com huma ſalva geral da Cidade, Caſtello, e todos os navios da Armada com toda a artilharia. Na nao da Rainha embarcou a Condeſſa Camereira môr, ſeu filho o Conde de la Tour, e os outros tres Gentis-homens da Camera referidos, as Damas, Açafatas, o Conde Embaixador, e as principaes peſſoas da ſua familia, e o Coronel Gradfrey com muitos Fidalgos Inglezes. Na madrugada do dia ſeguinte ſe começou a Armada a pôr prompta, e às ſeis horas deu à véla a Real Anna, ſeguindo a ſua viagem para Portugal, aonde a 26 do meſmo mez entrou

entrou pela barra de Lisboa com todos os navios, e deu fundo na Enſeada de S. Joſeph. Foy logo a bordo o Conde de Villa-Verde, Védor da Fazenda, por preeminencia do ſeu lugar, offerecer tudo, o que podia neceſſitar a Armada da parte delRey, de quem levou logo hum recado à Rainha o Conde de Santa Cruz D. Martinho Maſcarenhas, ſeu Mordomo môr; da parte do Infante D. Franciſco o Conde dos Arcos D. Marcos de Noronha, ſeu Gentil-homem da Camera; e da parte dos Infantes Dom Antonio, e D. Manoel, o Conde Meirinho môr D. Fernando Martins Maſcarenhas, ſeu Ayo; e da parte da Infanta D. Franciſca D. Chriſtovaõ Joſeph da Gama, Védor da Caſa da Rainha. No dia ſeguinte, que era hum Sabbado, levando ancora, foy a Capitania dar fundo defronte do Paço, no qual da parte do Forte eſtava feita huma magnifica Ponte, que foi encarregada à direcçaõ do Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real, que ſervia de Provedor das Obras do Paço, na menoridade do Conde de Soure Dom Henrique Franciſco da Coſta; por ella ſahio a embarcarſe às duas horas da tarde ElRey acompanhado dos Sereniſſimos Infantes Dom Franciſco, D. Antonio, e D. Manoel, e de toda a Corte: hia ElRey veſtido de huma ſeda parda, ſeguindo a Pragmatica, com botoens de diamantes, habito, e prezilha do chapeo de diamantes, tudo de hum exceſſivo valor; via-ſelhe brilhar na ſua Real peſſoa huma galhardia

natural com tanto deſembaraço, como ſingular agrado, que levava juſtamente a attençaõ daquelle grande concurſo, que eſperava para o ver. Ao entrar no bergantim Real, que era de huma admiravel, e rica eſcultura, dourado, e forrado de téla encarnada com grandes guarnições, e franjas, e os Remeiros veſtidos da meſma côr, agaloados de ouro, lhe deu a maõ o Conde de Villa-Verde, Védor da Fazenda, por preeminencia do ſeu cargo. Depois delRey, e os Infantes ſeus irmãos tomarem as ſuas cadeiras, entraraõ os Conſelheiros de Eſtado, e foraõ em pé, e deſcobertos, porque ElRey naõ poz o chapeo, nem ſe ſenrou; acompanhavaõ a ElRey o Gentil-homem da Camera, o Secretario de Eſtado, Porteiro môr, e outros Officiaes preciſos, a que he concedida a entrada no bergantim Real. Tanto, que o bergantim abordou à Capitania, o veyo eſperar ao portaló o Almirante Bings, e Milord Galoway, o qual já em Março havia voltado de Catalunha na companhia do Marquez das Minas, na Eſquadra, que mandava o Cavalleiro Hicks, e ſe havia declarado Embaixador Extraordinario da Rainha Anna da Grãa Bretanha, conſervando o mando das Tropas Inglezas, e ao Marquez havia ElRey nomeado naquelle dia Eſtribeiro môr da Rainha. Sobio ElRey acompanhado dos que haviaõ entrado no bergantim Real, que eraõ as peſſoas, que ſómente haviaõ de entrar na Camera, e eſtando a Infantaria com as armas na maõ,

maõ, paſſou ElRey à Camera da Rainha, e depois de ſe ſaudarem os Reys com reciprocas cortezias, o Infante D. Franciſco indo a porſe de joelhos para beijar a maõ à Rainha, inclinando-ſe ella, o naõ conſentio, e o meſmo fizeraõ os Infantes D. Antonio, e D. Manoel, e a Rainha repetia a meſma ceremonia, e levava a cauda a Condeſſa de la Tour, que a vinha acompanhando com o exercicio de Camereira môr, e lha levou até o bergantim. Depois delRey ſe deter hum pouco, o Conde de Villa-Verde lhe diſſe, que eſtava tudo prompto, e deſceraõ os Reys para o bergantim, trazendo ElRey pela maõ à Rainha da parte eſquerda, e os Infantes adiante, e toda a Corte, que o havia ſeguido. Tanto, que ElRey ſahio da Capitania, ferrou eſta logo a bandeira, a qual naõ ſoltou, ſenaõ quando quiz ſalvar com toda a artilharia; ſeguiraõ-na aſſim na entrada, como na ſahida, toda a Armada, e todos os navios, que eſtavaõ no rio. Entraraõ os Reys no bergantim com as peſſoas, que nelle tinhaõ lugar, e os Grandes, e Officiaes da Caſa em diverſos eſcaleres muy bem adereçados, e deſembarcaraõ as Mageſtades na Ponte, aonde logo começou a Marqueza de Unhaõ D. Maria de Lencaſtre a exercitar o cargo de Camereira môr, em que já eſtava nomeada. Tanto, que ElRey deſembarcou mandou cobrir os Grandes, e por huma, e outra parte do caminho eſtavaõ as Companhias da guarda dos Archeiros em duas alas. Aonde ſe acabava a

Ponte, já no ſaguaõ antes de ſobir a eſcada, eſtava a Infanta D. Franciſca acompanhada da Senhora D. Luiza ſua irmãa, e aſſiſtida da Marqueza de Fontes D. Joanna de Lencaſtre ſua Aya, da Duqueza de Cadaval D. Margarida de Lorena, das Senhoras de Honor, e Damas, todas com luzidiſſimas galas, ornadas de precioſas joyas; a Infanta tendendolhe muitos obſequios, pertendeo beijar a maõ à Rainha, dandolhe os parabens da ſua chegada, que ella com muito agrado naõ conſentio, correſpondendolhe com igual attençaõ, e com carinhoſos abraços; com todo o acompanhamento foraõ à Capella Real, que eſtava ricamente ornada, e chegando ao ſitial, que na Capella môr lhe eſtava preparado, fizeraõ oraçaõ os Reys, ficando a Rainha à maõ eſquerda delRey, e à ſua os Infantes D. Franciſco, D. Antonio, D. Manoel, e D. Franciſca. O Biſpo Capellaõ môr Nuno da Cunha de Ataide, reveſtido de Pontifical, lhe lançou as benções nupciaes, e acabada a ceremonia, ſe levantaraõ os Reys, e ſobiraõ para o Paço com o meſmo acompanhamento, e pararaõ em hum camerim do quarto da Rainha, aonde havia cadeiras de eſpaldas para os Reys, e Infantes, e depois de eſtarem algum tempo ſentados, e a Senhora D. Luiza em almofada, ſe recolheo ElRey com ſeus irmãos ao ſeu quarto. Na noite cearaõ em publico com grande pompa, na fórma obſervada na Caſa Real; o Capellaõ môr benzeo a meſa, e no fim deu as graças, eſtando as Mageſta-

Mageſtades, e Altezas em pé neſte tempo. A' ilharga da cadeira delRey eſtava o Conde de Santa Cruz, Mordomo môr, com baſtaõ, inſignia do ſeu cargo, e lha chegou o Repoſteiro môr Conde da Calheta, e detraz della eſtava o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera de ſemana, e da cadeira da Rainha o Duque de Cadaval com a ſua inſignia de ſeu Mordomo môr, e lha chegou, e à ilharga eſtava a Marqueza de Unhaõ ſua Camereira môr, da do Infante D. Franciſco o Conde dos Arcos ſeu Gentil-homem da Camera, da do Infante D. Antonio o Conde de Valadares D. Carlos de Noronha, e da do Infante D. Manoel D. Sancho de Faro, ambos Védores da Caſa da Rainha, e da parte da Infanta D. Franciſca eſtava a ſua Aya a Marqueza de Fontes; ElRey deu o chapeo a hum Moço Fidalgo, que eſteve com elle nas mãos de joelhos, e a Rainha deu o manguito, e luvas à ſua Camereira môr, e a Infanta à ſua Aya: os Grandes eſtavaõ à parede, e todos deſcobertos.

No meſmo dia, que a Rainha deſembarcou, foy D. Jorge Henriques ſeu Védor a bordo da Capitania em hum bergantim a buſcar a Condeſſa de la Tour, que viera exercitando o lugar de Camereira môr, como temos dito, e a conduzio ao Arco do Ouro para as caſas do Armeiro môr, que eſtavaõ preparadas; e D. Chriſtovaõ Joſeph da Gama, Védor da Rainha, em outro bergantim conduzio as Damas

Damas ao Paço. O Embaixador de Alemanha, que vinha em outra nao, foy depois conduzido na fórma, que ſe pratica neſta Corte com os Miniſtros do ſeu caracter. Tinhaõ vindo tambem ſervindo a Rainha, como ſe diſſe, o Conde de la Tour, filho da Camereira môr, o de Breyner, o de Kimbourg, o de Keſel, e Straſolt, e a todos mandou hoſpedar em humas caſas nobremente adornadas, aonde tiveraõ meſa publica, a que convidaraõ a Nobreza no largo tempo, que eſtiveraõ em Lisboa, de donde voltaraõ ſatisfeitos com magnificos preſentes. Solemnizou-ſe à noite eſta felicidade illuminando-ſe toda a Cidade, o que ſe repetio por tres dias com ſalvas de artilharia das Torres, Fortalezas, e navios, que eſtavaõ no rio; houve depois Serenatas, e Muſicas no Paço, e formando-ſe no Terreiro delle hum agradavel, e polido Anfitheatro, nos dias quinze, dezaſete, e vinte e hum de Novembro houve Touros, a que aſſiſtiraõ as Mageſtades em publico, e toda a Corte, repartindo-ſe as janellas do Paço. A immediata à Tribuna, em que eſtavaõ os Reys, e Infantes, era a do Eſtribeiro môr Conde de Vianna, de donde diſtribuia as ordens, que ElRey lhe dava; ſeguia-ſe a do Conſelho de Eſtado, ſem aſſentos, e depois o Deſembargo do Paço, tambem ſem aſſentos, a dos Embaixadores com cadeiras razas de couro, aonde eſteve Milord Galloway, Embaixador de Inglaterra; o Biſpo de Lubiana, Embaixador de Alemanha, por

por naõ ter feito a ſua entrada publica, eſteve incognito, e vio os Touros do Forte, aonde ſe lhe poz cadeira tambem raza, como a do Embaixador de Inglaterra, e ordem aos Repoſteiros para lhe aſſiſtirem com doces, e agua, ſe elles o pediſſem. A Senhora D. Luiza vio de huma janella do Quarto da Senhora Infanta alcatifada, e em cadeira de eſpaldas, aonde os Toureiros, depois das cortezias aos Reys, lhe fizeraõ duas: foraõ elles, no primeiro dia o Conde do Rio Grande Lopo Furtado de Mendoça, no ſegundo o Conde de S. Lourenço Martim Antonio de Mello, e no ultimo o Viſconde de Villa-Nova de Cerveira D. Thomás de Lima, o que fizeraõ com muito luzimento, ſciencia, fortuna, ſingular acordo, e deſembaraço, de ſorte, que divertindo as Mageſtades, conſeguiraõ univerſal applauſo; o Viſconde comprando vinte e quatro negros cativos, e levando-os primoroſamente adornados, deu a todos liberdade, levando cada hum comſigo a ſua carta de alforria. No dia 26 à noite, no meſmo Terreiro do Paço, ſe executou hum belliſſimo artificio de fogo de admiravel idéa, e primor, formando-ſe huma machina, em que ſe via repreſentado o Monte Etna, que eſtava fumegando, e lançando por vezes chammas, ſendolhe oppoſto hum Arco de triunfo, que repreſentava o Palacio de Venus, de donde ella ſahio em hum carro triunfante tirado por Ciſnes, que Cupido guiava, cercado de Genios amoroſos, que ſe viaõ por hum

hum infinito numero de archotes, e parando o carro defronte da janella, em que eſtavaõ as Mageſtades, cantaraõ excellentemente hum breve Epithalamio. Depois andando para o Monte Etna, Venus deſceo do carro, e ſeguida da ſua comitiva, abrio-ſe o monte, de que ſahio Vulcano com os Cyclopes, e todos juntos cantaraõ recitados, acompanhados de danças, de ſonoros, e diverſos inſtrumentos, que faziaõ huma agradavel conſonancia, o que tudo ſe formava em hum theatro feito defronte da janella, em que eſtavaõ os Reys. No tempo, que durava a Muſica, Vulcano forjou hum rayo, que havia de pôr fogo àquella machina, que acabou, começando a jogar o fogo por hum jardim, que eſtava repreſentado ao pé do Monte Etna, de donde ſe communicava a toda a machina. Eſte viſtoſo entretenimento, que durou ardendo mais de duas horas, foy agradavel à Corte, e a hum infinito numero de gente, e os Eſtrangeiros o applaudiraõ por hum dos mais luzidos artificios de fogo, que ſe tinha viſto.

Determinado o dia 22 de Dezembro para a entrada publica, foraõ os Reys à Sé com grande pompa, por entre dezanove Arcos triunfaes, que os officios da Cidade, e as nações Eſtrangeiras levantaraõ deſde o Paço até à Cathedral, por onde os Reys paſſaraõ: eraõ formados com excellente architectura, ornados com emblemas, e diſticos, que declaravaõ as alluſoens, do que repreſentavaõ, e guar-

e guarnecidos com primoroſas eſtatuas, e pinturas, outros ricamente adereçados com ſingular idéa, eraõ naõ menos viſtoſos, que de bom goſto, e na meſma fórma todas as ruas por onde paſſaraõ eſtavaõ ricamente armadas, e guarnecidas de Infantaria em duas alas; no Terreiro do Paço eſtava, poſtado hum corpo de tres Regimentos de Infantaria, e hum de Cavallaria, que mandava o Duque de Cadaval Meſtre de Campo General junto à peſſoa Real, muy bem fardados, e os Officiaes uniformemente veſtidos. Principiava o acompanhamento pelos Miniſtros de Juſtiça da Cidade, os Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes, os Porteiros da Cana com grandes Maças de prata, os Corregedores da Corte, e Caſa, todos veſtidos com muito luzimento, montados em bem ajaezados cavallos, que acompanhavaõ com boas librés os ſeus Lacayos: ſeguia-ſe hum grande numero de coches dos Grandes, Senhores, e Fidalgos, ſem precedencia; os coches delRey, e da Rainha com os Officiaes da ſua Caſa, os de Reſpeito com hum grande numero de Moços da Eſtribeira, e os ſeus Eſtribeiros em ſoberbos cavallos bem ajaezados, a que ſe ſeguia o magnifico coche de triunfo, em que hia ElRey à maõ direita da Rainha, e diante o Infante D. Antonio, e a Infanta D. Franciſca, e naõ foraõ os Infantes D. Franciſco, e D. Manoel por eſtarem doentes: era o coche de huma nobre idéa, tirado por oito cavallos murzellos com riquiſſimas guarniçõeſ,

cercado de quarenta Moços da Camera, e de tres Companhias das guardas dos Archeiros, todos deſcobertos, ſeguidos dos tres Capitaens das guardas, e depois hia a Marqueza de Unhaõ, Camereira môr da Rainha, em huma boa liteira, e em outra a Marqueza de Fontes, Aya da Senhora Infanta, e ſeis coches, em que hiaõ as Senhoras de Honor, Damas Portuguezas, e Alemãas. A' porta de Santo Antonio eſperava o Senado da Camera com o ſeu Preſidente Joaõ de Saldanha da Gama, que fez a entrega das chaves, na fórma praticada em ſemelhantes occaſioens, como diſſemos quando deſcrevemos a entrada da Rainha D. Maria Sofia; e o Deſembargador André Freire de Carvalho, Vereador mais antigo, fez huma elegante Pratica. Depois chegando o coche às eſcadas da Sé, baixou o Senado com o Palio rico, debaixo do qual recebeo as Mageſtades, e Altezas, pegando nas varas o Preſidente, e Vereadores, e o Corregedor da Rua Nova, Sindico da Cidade, a quem ElRey fez merce da Toga para ſupprir hum lugar de Vereador, que faltava: aſſim levaraõ as Mageſtades, e Altezas até à porta da Igreja, aonde ficaraõ eſperando para quando voltaſſem, os levarem até o coche. O Deaõ da Sé D. Gaſpar de Moſcoſo, Sumilher da Cortina, lançou a agua benta a Suas Mageſtades, e debaixo do Palio eſtava hum Conego com a Imagem de Chriſto Crucificado, que era a meſma, que no dia da Acclamaçaõ delRey D. Joaõ IV. deſ-

pregou

pregou o braço, que Suas Mageſtades beijaraõ ajoelhando, havendo chegado a almofada o Conde da Calheta Repoſteiro mòr a ElRey, e à Rainha hum Veador na auſencia do ſeu Mordomo môr, e depois de ſe ter cantado o *Te Deum* com grande ſolemnidade, ſe recolheraõ os Reys ao Paço com o meſmo acompanhamento entre hum concurſo extraordinario, acclamações, e vivas do povo. Ao Conde de Villar-Mayor, a quem aſſim que chegou à preſença delRey, lhe agradeceo com honroſas palavras o bem, que o tinha ſervido, e já o havia expreſſado em huma Carta, toda da propria maõ, agora lhe fez merce de o crear Marquez de Alegrete, e em hum Sabbado 24 de Novembro lhe foraõ conferidas as honras deſta dignidade na fórma praticada.

A' Armada Ingleza, que conduzio a noſſa Rainha deſde Inglaterra para eſte Reyno à deſpeza da Rainha Anna da Grãa Bretanha, mandou ElRey agradecer o trabalho com grandioſas dadivas, ao Almirante Bing huma joya de grande valor, ao Almirante Jenning hum broche tambem de muito preço, ao Coronel Godfrey huma joya, ao Capitaõ do navio do Cavalleiro Bing hum annel, e huma cadea de ouro com huma medalha com o retrato delRey; aos mais Capitaens cadeas com medalhas de igual valor, e precioſidade; aos Tenentes, de menor valor, aos Capitaens dos navios de fogo, cadeas com medalhas de ouro, ao Mordomo

da Rainha da Grãa Bretanha, que veyo com a direcçaõ da deſpeza, hum broche de diamantes, ao Eſcrivaõ da Coſinha huma joya, e ao Theſoureiro outra, ao Meſtre, e Contra-Meſtre da Capitania cadeas com medalhas, e pela familia inferior de moços da prata, e mais gente, que eraõ trinta e quatro, ſe lhe deu dinheiro conſideravel, para diſtribuirem entre ſi: havendo mandado ElRey, logo, que a armada chegou, hum refreſco de todo o genero de regallo de carnes, vinhos, frutas, e doces, com tanta largueza, que ſe repartio com abundancia por todos os navios della.

Neſte meſmo anno de 1708 chegou de Barcellona ao porto de Lisboa a Eſquadra Ingleza, que mandava o Cavalleiro Hicks, e nella vieraõ embarcados o Marquez das Minas, e Milord Galoway, a quem a Rainha Anna nomeou de novo General ſupremo das ſuas Tropas, e Embaixador Extraordinario neſta Corte, como temos dito, e Paulo Methwin, que nella reſidia com o caracter de Embaixador, voltou para Inglaterra. Depois o Embaixador Conde de Galoway fez a ſua entrada publica a 26 de Fevereiro de 1709, ſendo conduzido pelo Marquez das Minas, do Conſelho de Eſtado, à preſença delRey, na fórma coſtumada, com muito luzimento. Foraõ grandes os negociados, com que as duas Coroas Franceza, e Ingleza, pertenderaõ ſeparar a ElRey da Grande Alliança, offerecendolhe condições muy ventajoſas, que El-

Rey

Rey naõ admittio, conſervando-ſe na reſoluçaõ do Tratado, que havia ratificado com os ſeus Alliados. E para que as Tropas foſſem mais bem diſciplinadas, fez publicar novas Ordenanças, pelas quaes reduzio a Cavallaria a Regimentos, e alguns de Dragoens, e da meſma ſorte a Infantaria, que até alli ſe compunha de Terços.

O Marquez de Fronteira, que governava as Armas de Alentejo, depois de ſahir com o ſeu Exercito na Primavera, e impedido algumas operações, que intentara o Marquez de Bay, General das Tropas dos inimigos, eſte paſſou o Guadiana, e aquelle o Caya, e querendo obrigar aos inimigos a huma acçaõ, ſe moveraõ os noſſos poſtando a direita ſobre a ribeira de Olor, e a eſquerda junto à Praça de Olivença, de ſorte, que ficaraõ os dous Exercitos taõ chegados, que as guardas avançadas ſe podiaõ fallar, naõ tendo entre ſi mais que a pequena ribeira de Valverde junto a Olivença; e depois de eſtarem muitos dias à viſta hum do outro, ſouberaõ os noſſos, que o Duque de Oſſuna ſe hia ajuntar com o Marquez de Bay, e já havia chegado a Xeres de los Cavalleros: pelo que o noſſo Exercito tornou a paſſar o Caya, e o Marquez de Bay marchou para Badajoz, e meteraõ as Tropas em Quarteis.

Neſta Campanha fez o noſſo Exercito muitos, e bem regulados movimentos, pois eſtando primeiro inferior, aceitou, ſem fortificarſe, a batalha,

lha, que o Marquez de Bay moſtrou queria darlhe, e depois de reforçado lha offereceo duas vezes, ſem que os Heſpanhoes lha aceitaſſem, e vendo, que elles intentavaõ o ſitio de Olivença por alguma ruina, que havia nas fortificações, e outras faltas, marchou à ſua viſta, depois de ſoccorrer a Praça; e paſſando o Guadiana, occupou primeiro o Campo de Valverde com o Regimento de Dragoens de Filippe de Souſa de Carvalho, com o qual, e com outras Tropas, foraõ os Generaes de Batalha Condes da Ericeira, e Alvor, e depois ſuprendendo os inimigos algumas bagagens, ſe recuperaraõ, fazendo voltallos, havendo outras occaſioens, em que as noſſas Tropas ſe moſtraraõ igualmente valeroſas, que bem diſciplinadas. Pareceo à Corte, que era conveniente demolir a Praça de Valença de Alcantara, e para eſte effeito ſe mandou a Thomás da Sylva Telles, Coronel do Regimento de Eſtremoz, e ſabendo o Marquez de Fronteira, que o de Bay eſtava doente em Badajoz, e com muito pauca gente naquella Praça, e que o Tenente General Conde de Aguillar, que governava o Exercito, o enfraquecera com as Tropas, que mandou a ver ſe podia embaraçar, que Valença ſe demoliſſe, depois de reconhecer a ſua marcha o General de Batalha, e Quartel-Meſtre General Pedro Carle, ſahio de Campo-Mayor com o Exercito formado em duas columnas, e com a primeira paſſou o Marquez com os outros Generaes

raes o rio Xevóra, e com a ſegunda o Meſtre de Campo General D. Joaõ Manoel de Noronha com os Condes da Ericeira, e Alvor, pela ponte, deſprezando algumas balas de artilharia de Badajoz, e dobrando brigada ſobre brigada, formou a ſegunda linha em batalha, como tambem o fez à primeira; e avançando-ſe Pedro Carle com quatrocentos Cavallos, mandou repetidos aviſos, de que os inimigos eſtavaõ tambem com parte das ſuas Tropas occupadas em huma forragem, e que a marcha os ſuprendera: porém como eſta tinha ſido larga, e dilatada pelos desfiladeiros, e paſſagens do rio, naõ ſe empenhou na batalha, eſtando tambem já os inimigos em ſitio ventajoſo, e ſendolhe facil o evitalla, pela viſinhança de Badajoz; e aſſim à viſta do Exercito contrario tornou a paſſar o noſſo o Xevora com boa ordem, ſuſtentando a Cavallaria da ſegunda columna o eſforço, que fazia o Coronel D. Antonio de Leiva, para carregalla quando paſſava o váo do Xevora, fazendo eſta retaguarda o Conde da Ericeira, e ſuſtentando algumas eſcaramuças das Tropas de Badajoz o de Alvor. D. Joaõ Manoel, que tambem tinha o governo da artilharia, com grande promptidaõ plantou huma bataria ſobre o Xevora, com que embaraçou, e fez damno aos inimigos, e tendo-ſe demolido perfeitamente Valença de Alcantara, e recolhido a ſua guarniçaõ, artilharia, e munições, deu fim por eſte anno a guerra em Portugal, e nas outras Provincias naõ

houve

houve couſa digna de memoria, tendo marchado as ſuas Tropas a unirſe com o Exercito de Alentejo. Os inimigos abandonaraõ Serpa, e Moura, e outros pequenos Lugares, que haviaõ occupado, deixando-os demolidos, e guarnecendo ſó o pequeno Caſtello de Noudar, que pela paz reſtituiraõ, reedificando-ſe logo Moura, e Serpa.

No mez de Julho fizeraõ os noſſos huma invaſaõ na Andaluzia, chegando quatorze legoas diſtantes da Cidade de Sevilha, com hum corpo, que conſtava de quatro Regimentos de Infantaria, e Cavallaria, e atacando o Forte de Alqueria de la Puebla, ſe rendeo o ſeu Governador com a guarniçaõ de duzentos homens, e acharaõ na Praça treze peſſas de artilharia. Entrou a Cavallaria no Condado de Niebla, ſaqueou muitos Lugares, e poz em contribuiçaõ a Villa de Gibraleon, que remio o ſaque por dez mil patacas, e tirou de outros Lugares grandes contribuições, além de huma grande quantidade de gados, e de mulas, de que tinhamos falta, com que ſe recolheraõ os noſſos Soldados bem providos, e ſatisfeitos. No mez de Dezembro entrou a frota do Braſil muy rica; porque as Minas do ouro até aquelles tempos avaras, e occultas, começaraõ a deſentranharſe em precioſos, e copioſos tributos ao novo Rey, que depois ſe augmentaraõ com admiraçaõ do Mundo, e felicidade dos ſeus Vaſſallos. Padeceo a frota huma furioſa tormenta na Coſta de Portugal, e Heſpanha, em que

que teve perda, ſendo a mayor, a que experimentou no porto de Lisboa na borraſca, que ſe levantou na noite de 20 do referido mez taõ violenta, que muitos navios deſamarrados, encalharaõ nas prayas, e alguns naufragaraõ carregados. Neſte anno a 9 de Novembro faleceo o Principe Jorge de Dinamarca, marido da Rainha da Grãa Bretanha, o que participou a ElRey, que tomou luto conforme o coſtume.

Depois, que a Rainha chegou, comeraõ ſempre Suas Mageſtades, e Altezas em publico, havendo muſica, e inſtrumentos, e aſſiſtencia de toda a Corte, o que continuou no anno ſeguinte; e neſte, e em outros executaraõ as Damas com o mayor luzimento, e acerto, muitas feſtas de theatro, algumas com baſtidores, e tramoyas, compoſtas pelos melhores engenhos da Corte; outras fizeraõ os Muſicos da Capella Real, em que houve algumas com muitas machinas, e mutações, com que ſe celebraraõ os annos, e outras funções Reaes.

Na Primavera do anno ſeguinte de 1709 o Marquez de Fronteira, Governador das Armas da Provincia de Alentejo, ſahio de Elvas, e acampou o Exercito entre Caya, e Cayola. Tendo tirado os Regimentos da guarniçaõ de Campo-Mayor, e fazendo reviſta ao Exercito, achou, que ſe compunha de trinta e cinco batalhoens de Infantaria, e treze Regimentos de Cavallaria, entrando a Infantaria Ingleza, que mandava Milord Galloway, e à

ſua ordem o Marquez de Montandre, General de Batalha. Os inimigos tinhaõ dous corpos, hum acampado à ponte do Xevora, e outro no plaino de Badajoz, em que tinhaõ dezaſeis Regimentos de Cavallaria, e vinte e quatro batalhoens. O Marquez de Fronteira em o primeiro de Mayo chamou a Conſelho de Guerra para ſaber ſe paſſaria o Caya, e marcharia para os inimigos, que eſtavaõ entrincheirados debaixo da artilharia do Forte de S. Chriſtovaõ. Alguns dos Generaes foraõ de parecer, que os atacaſſemos; porque os inimigos, que nos eraõ ſuperiores na Cavallaria, naõ podiaõ ter com ella ventagem em hum terreno, que era mais proprio para a Infantaria, em que os noſſos lhe eraõ ſuperiores. Outros ſeguindo diverſos pareceres, ficaraõ muy diſcordes nos votos. Deu o Marquez parte à Corte, para que ElRey determinaſſe, o que ſe havia de fazer, ſobre o que lhe foy ordenado, que mandaſſe o ſeu voto, o que naõ tinha feito, e em tanto procuraſſe ſaber logo com certeza o eſtado, e numero das forças dos inimigos. Depois de hum Conſelho de Guerra, em que a reſoluçaõ ſe remetteo ao parecer do Marquez, e dos Generaes, no dia 7 de Mayo tiveraõ noticia, que os inimigos com toda a ſua Cavallaria, ſe avançaraõ para forragear nos trigos de Campo-Mayor, de ſorte, que o Marquez reſolveo de fazer paſſar o noſſo Exercito o Caya para cortar a Cavallaria inimiga; mas apreſſando-ſe eſta, ſe retirou ao ſeu campo, deixando alguns

alguns eſquadroens nas eminencias para nos obſervarem. O Marquez ſe formou em batalha, e Milord Galloway fazendo avançar os Regimentos Inglezes, que ſempre levavaõ a noſſa eſquerda, para ganharem em flanco aos inimigos, ſe achou o Marquez de Fronteira empenhado no conflicto, e os Heſpanhoes carregando com os ſeus eſquadroens a noſſa eſquerda, ficaraõ cortados os Regimentos Inglezes da primeira linha, e com elles Milord Galloway, que ſe ſalvou depois com trabalho em Campo-Mayor, naõ baſtando a providencia de mandar o Marquez pôr na teſta da Cavallaria da eſquerda ao Meſtre de Campo General Pedro Maſcarenhas, que governava a ſegunda linha, e ao General de Batalha Conde de Alvor, que eſtava no centro della; e para a Cavallaria do lado direito foy mandado tambem o General de Batalha Dom Braz da Sylveira, que eſtava na direita da ſegunda linha, ficando eſta toda governada pelo General de Batalha Conde da Ericeira, que acabava de chegar pela poſta de Lisboa, aonde ElRey o havia mandado deter. Vendo a noſſa Cavallaria da eſquerda, que os inimigos a carregavaõ, a pezar das diligencias dos Generaes, e Officiaes, voltou, ficando o Conde de Alvor com algumas feridas, e aleijado da maõ direita, e ſeu irmaõ Antonio Luiz de Tavora atraveſſado pelo corpo com huma eſpada larga. Procurou o Conde da Ericeira vendo, que a Cavallaria da eſquerda da ſegunda linha ſeguia o meſmo

exemplo da primeira, obrigalla a que voltaſſe, e ſó conſeguio, que o fizeſſem cem Cavallos com o Coronel Joſeph do Quental Lobo, e o Tenente Coronel Manoel Nunes Leitaõ, o qual valeroſamente pode reſtituirſe à Infantaria da ſegunda linha por entre os noſſos eſquadroens, que voltavaõ, e os inimigos, que os ſeguiaõ. Pedro Maſcarenhas com a brigada de Antonio Telles, e o Regimento de ſeu irmaõ Thomás da Sylva, ſuſtentou por aquelle lado tres vezes o ataque da Cavallaria inimiga, e já o fogo de algumas peſſas da noſſa artilharia, que os inimigos tinhaõ ganhado; o Conde da Ericeira ſuſtentou o reſto da linha, aonde tambem ſe achou Franciſco Joſeph de Sampayo, o Conde dos Arcos, e outros Officiaes da Cavallaria, que naõ ſeguiraõ o exemplo dos ſeus Regimentos, que do lado direito da meſma linha tambem ſe tinhaõ retirado; porque os inimigos carregaraõ a Cavallaria da direita da primeira linha, que governava o Conde de S. Joaõ, o qual pouco depois ficou priſioneiro, e o Regimento de Dragoens de Traz os Montes, de que era Coronel Filippe de Souſa de Carvalho, ſuſtentando o ataque com mais valor, que diſciplina, ficou inteiramente derrotado, e Joaõ de Antas da Cunha, Coronel da Cavallaria do Regimento de Almeida, mal ferido, e priſioneiro. A Infantaria do lado direito, que foy varias vezes vigoroſamente atacada, principalmente o Regimento de Mathias da Cunha, fazendo fogo aos inimigos, lhe

lhe cauſou grande perda, morrendo entre grande numero de Soldados, e Officiaes, o Coronel do Regimento de la Muerte D. Antonio de Leyva, poucos dias depois, de huma bala, e havendo pouco tempo, que tinha voltado de Portugal, aonde eſteve priſioneiro. Dom Joaõ Diogo de Ataide, e D. Joaõ Manoel de Noronha, Meſtres de Campo Generaes, Affonſo Franciſco Furtado, e outros Officiaes, conſervaraõ eſta linha impenetravel, e da meſma ſorte o fizeraõ os da ſegunda, e o Marquez de Fronteira com grande acordo, e valor, ſe achou nas partes mais expoſtas, cerrando as duas linhas com os batalhoens de Infantaria dos lados, com que fazia o Exercito hum parallelo gramon; e aſſim ſe retirou mais de legoa, e meya, paſſando ribeiros, e ſanges, ſem perder a fórma, nem com os ataques da Cavallaria, nem com os tiros da artilharia, nem com a viſinhança da Infantaria inimiga, de que já ouvia de perto as caixas, e a quem fez fazer hum alto o Duque de Havré. Aſſim chegou em boa ordem a Campo-Mayor, de donde marchou de noite para Arronches, e recolhendo os Generaes de Batalha Marquez de Aça, e Franciſco de Mello, parte da Cavallaria, que ſe tinha eſpalhado, marchou o Marquez de Fronteira pela manhãa para o meſmo Campo da batalha, e reforçando as guarniçõeſ de Elvas, e Campo-Mayor, veyo campar ao Camcam, e depois a Jerumenha, de donde mandou ſegurar Olivença: os inimigos ſem animarſe a inveſtir o noſſo

o noſſo Campo, desfilaraõ pela ponte, que depois voaraõ, e marchando o noſſo Exercito ſobre o Guadiana, ſe canhonearaõ os dous Campos; e aſſim ſe embaraçou o ſitio de Olivença. Milord Galloway quando vio, que a Cavallaria da eſquerda fora poſta em deſordem, e que os inimigos haviaõ tomado duas peſſas daquella meſma parte, fez avançar huma brigada de tres Regimentos de Infantaria, em que entrava hum de Heſpanhoes de Pedro Carle, e recobraraõ as duas peſſas, mas naõ ſe puderaõ ajuntar ao Exercito, porque foraõ cortados; e ſó ſe fortificaraõ em hum poſto, em que ſe mantiveraõ até o dia ſeguinte, em que ſe renderaõ por capitulaçaõ priſioneiros de guerra. A perda, que tivemos de mais dos Officiaes referidos, e de outros feridos, e priſioneiros, foy a de oitocentos homens, entre mortos, e feridos; os dous Regimentos Inglezes, e o de Pedro Carle priſioneiros. Naõ foy menor o numero dos Soldados, que os inimigos perderaõ, e naõ teve eſte combate outras conſequencias. Ficaraõ tambem priſioneiros o Coronel Sankins, e mal ferido o Capitaõ de Cavallos Franciſco da Coſta, e da meſma ſorte Jorge de Souſa de Menezes. Eſte ſucceſſo, que eſcrevemos como paſſou, com a verdade, que exactamente profeſſamos, refere hum Author Eſtrangeiro taõ affectadamente, e taõ mal informado, que ignorou, que o Exercito era governado pelo Marquez de Fronteira, dizendo o mandava Milord Galloway, e depois de ir deſcrevendo

Rapin Toyras, *Hiſtoire d'Angleterre*, tom. 12. liv. 27. pag. 286.

vendo o combate, como lhe pareceo, diz, que o Regimento de Traz os Montes, de que já demos noticia, a quem louva pela conſtancia, e valor, com que peleijara, que naõ ſabia ſe era Portuguez, ou Inglez. Eſta affectadiſſima expreſſaõ deſte Author me obrigou a dizerlhe, que era Portuguez, e que quando ſe trata hum ſucceſſo, ainda que naõ ſeja proprio, ſe deve tratar ſynceramente, e naõ calando a gloria alhea, e pondo-a na ſua Naçaõ; porque o Leitor, que for inſtruido, preciſamente deve conhecer a affectaçaõ do Author, como no caſo preſente, e outros, que puderamos apontar, com que os Eſtrangeiros ſaõ de ordinario muy mal informados das noſſas couſas, ainda de muitas, que preciſamente naõ deviaõ ignorar. Tambem naõ devemos paſſar em ſilencio o modo, com que outros Authores eſcreveraõ eſte ſucceſſo; porque reveſtidos de amor proprio, o enfeitaõ a ſeu modo, que parece bem differente, do que foy, o que tambem he digno de cenſura; porque nenhum Hiſtoriador deve ter partido, que o ſepare da verdade. Fizeraõ-ſe novas levas, e ElRey deu licença para ſe levantarem dous Regimentos à deſpeza de Inglaterra, hum de Dragoens, e outro de Infantatia, de que havia ſer Coronel Milord Galloway, mandado por Officiaes Francezes, e o outro por Officiaes Portuguezes, e Heſpanhoes.

Coment. de la Guer. de Eſp. lib. X. pag. 373.

Hiſtoria Civil de Eſpaña, cap. 68.

Pertendeo o Marquez de Bay novamente inveſtir Olivença, que os noſſos impediraõ, ſoccorrendo

rendo a tempo a Praça de viveres, e munições. O noſſo Exercito, e o dos inimigos, naõ ſahiraõ no Outono dos ſeus quarteis. Neſte tempo padeceo ElRey huma indiſpoſiçaõ, que deu cuidado aos ſeus Vaſſallos, de que em breve ſe reſtabeleceo inteiramente, de que rendeo a Deos as graças. Por concerto feito com a Rainha da Grãa Bretanha, ſe levantaraõ por ordem delRey mais quatro Regimentos de Dragoens, pagos pela deſpeza da Coroa de Inglaterra, de que os Coroneis eraõ Portuguezes, e foraõ nomeados D. Diogo de Noronha, Antonio Luiz de Tavora, Manoel de Mello da Sylva, e Jorge de Souſa de Menezes, e grande parte dos Officiaes Inglezes, e Francezes, refugiados em Inglaterra. A 25 de Junho do referido anno de 1709 chegou a Lisboa em huma nao de guerra Ingleza o Conde de Stampa, Embaixador Extraordinario delRey Catholico Carlos III. a dar ao noſſo Rey os parabens do ſeu caſamento, e a 28 de Novembro deu a ſua entrada publica, ſendo conduzido à preſença delRey pelo Marquez de Marialva D. Pedro de Menezes em hum coche da peſſoa delRey com mais outros da Caſa, e hum de reſpeito da Rainha, e os mais dos Grandes, e Miniſtros, na fórma coſtumada, tendo ſido primeiro hoſpedado na Quinta, que entaõ era do Conde de S. Lourenço, por tres dias com muita grandeza. A 30 do meſmo mez partio huma grande frota para o Braſil, compoſta de noventa e ſete navios, e comboyada

da por oito navios de guerra, que mandava o Conde do Rio Grande, Almirante da Armada Real, e Gaſpar da Coſta de Ataide, General de Batalha do mar, ſervia de Almirante, e Luiz de Miranda Henriques, Coronel do Regimento da Armada, de Fiſcal. Entaõ ſe ordenou a todos os que embarcaraõ para aquelle Eſtado, foſſem obrigados a tirar paſſaportes, coſtume, que ſe ficou obſervando, para ſe evitarem algumas deſordens prejudiciaes.

Entrou o anno de 1710, e nelle padeceo El-Rey huma leve queixa, que o obrigou a uſar do remedio da ſangria no dia 27 de Fevereiro, e nelle meſmo foy convocado o Conſelho de Eſtado para alguns negocios, que occorriaõ: e com a noticia, de que ElRey ſe ſangrara naquella manhãa, acabado o Conſelho, foy a ſaber delRey, a quem o Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, participou eſtar alli o Conſelho de Eſtado, que hia ſaber de Sua Mageſtade, que benignamente o mandou entrar à ſua Real preſença; e por ElRey eſtar de cama, lhe fallaraõ os Conſelheiros de Eſtado de joelhos. Eſta foy a primeira vez, que o Conſelho de Eſtado teve a honra de entrar à preſença dos Reys deſtes Reynos, eſtando doentes; porque a benignidade delRey reſplandece em todas as ſuas acçõeſ de ſorte, que igualmente brilha nelle a grandeza, a clemencia, a ſeveridade, e conſtancia, em prudentes maximas; porque deſde os primeiros annos do ſeu reynado, ſe enca-

minharaõ à heroicidade, como veremos no caſo ſeguinte, em que reveſtido de ſoberania, fez executar a ſua reſoluçaõ.

Havia ElRey D. Pedro, de glorioſa memoria, no anno de 1681 abolido os bairros dos Embaixadores, e Enviados dos Principes, que reſidiaõ na ſua Corte, eſtabelecendo-ſe ao meſmo tempo, que os Miniſtros, e Officiaes de Juſtiça, pudeſſem paſſar pelas ruas, e caſas dos Embaixadores com as ſuas varas alçadas, inſignias dos ſeus cargos. Era naquelle tempo Embaixador de França neſta Corte Monſieur d' Oppet, que intentou opporſe a eſta reſoluçaõ, porém veyo a deſiſtir. Neſta fórma ficaraõ extinctos os baitros para boa adminiſtraçaõ da juſtiça, e deſde aquelle tempo ſe reſtringio a immunidade ſómente a dentro das caſas dos Miniſtros. Iſto ſe havia praticado neſta Corte por largo numero de annos, ſem que os Embaixadores, e Enviados, que reſidiaõ nella, ſe oppuzeſſem a eſta ordem, até que no mez de Junho do anno de 1709 o Biſpo de Lubiana, Embaixador do Emperador neſta Corte, (que ainda ſe achava incognito) pertendeo alterar eſta obſervancia, querendo conſervar os bairros já abolidos, havia mais de vinte e oito annos, havendo-ſe praticado o contrario, depois da reſoluçaõ delRey D. Pedro, de paſſarem os Miniſtros, e Officiaes de Juſtiça pelas ruas com varas alçadas, e prezos, que conduziaõ aos carceres publicos. Eſte inveterado coſtume alterou o Embai-

Lettres Hiſtoriq. *Mois de Mars* 1710, tom. 37. pag. 320.
Hiſt. du Cabinet des Princes d' Autri 1710, tom. XI. pag. 215.
Lamberty, *Memoires pour ſervir a l' Hiſtoire du XVIII. ſiecle*, tom. 6. pag. 174. impr. a la Haya, 1728.
Memorias do Duque do Cadaval m.ſ. tom. 12. pag. 277.

Embaixador de Alemanha; porque paſſando hum Alcaide do Julgado de Odivellas com hum prezo pela ſua porta, o Porteiro lho impedio de ſorte, que entre a contenda dos dous, fogio o prezo para caſa do Embaixador: ſeguio-o o Alcaide até a logea, aonde outros da meſma familia o obrigaraõ a retirarſe, e levaraõ o prezo para cima. Com a meſma familia ſuccedeo outro caſo ſemelhante com outro Alcaide. Eſte procedimento naõ eſperado do Embaixador, cauſou juſto eſcandalo na Corte: e dando elle conta do ſuccedido ao Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real, lhe reſpondeo por huma Carta de 26 de Junho do referido anno, na qual lhe referia o ſentimento delRey por elle intentar arrogar a ſi hum privilegio, que os mais Miniſtros do ſeu caracter naõ tiveraõ, nem pertenderaõ em taõ largo numero de annos; porque neſta Corte ſe haviaõ extincto os bairros pela grande perturbaçaõ, que cauſavaõ à boa adminiſtraçaõ da juſtiça, reſtringindo-ſe a immunidade às caſas dos Miniſtros, como ſe havia praticado ſempre depois da reſoluçaõ do Senhor Rey D. Pedro, que Deos tinha na gloria, paſſando os Miniſtros, e Officiaes de Juſtiça com varas alçadas pelas ruas com os prezos; e ſe alguma vez ſuccedeo fogirem para a caſa dos Embaixadores, os reſtituîaõ todas as vezes, que ſe lhe pediraõ; e que aſſim eſperava ElRey, que o Embaixador o praticaſſe, como haviaõ feito os Miniſtros do ſeu caracter, que reſidiraõ neſta Corte;

porque ſeria muy ſenſivel a ElRey ſerlhe preciſo tomar a reſoluçaõ, que lhe pareceſſe mais conveniente, para o fazer obſervar huma materia, que havia tantos annos ſe praticava; e vendo-ſe, que o Embaixador naõ dava a ſatisfaçaõ, que devia, o Secretario de Eſtado por huma Carta de 29 de Junho lhe intimou, que ſe abſtiveſſe de ir ao Paço, e que nenhum Miniſtro de Eſtado o havia de ouvir em algum negocio, e que os Miniſtros de Juſtiça haviaõ de paſſar pela ſua porta, pelo que o Embaixador ſe accommodou. Finalmente concluio-ſe eſta dependencia por outra Carta do Secretario de Eſtado para o Embaixador de 28 de Agoſto. No tempo, que ſe entendia, que a compoſiçaõ do Embaixador fora ſyncera, e verdadeira, e eſta dependencia inteiramente ſe acabara, o Biſpo de Lubiana perſuadio ao Conde de Stampa, Embaixador delRey Catholico, para que quizeſſe conſervar o privilegio dos bairros, e que as ſuas familias impediſſem aos Miniſtros de Juſtiça, que paſſaſſem pelas ruas das caſas, em que elles moravaõ.

Eſtando eſte negocio ao que parecia ajuſtado, ſuccedeo depois entrar em breve tempo em outro empenho mayor o meſmo Embaixador de Alemanha; porque paſſando pela ſua porta o Juiz do Crime da Ribeira montado a cavallo com a ſua vara alçada, como he coſtume, lhe impediraõ os criados do Embaixador, que continuaſſe o caminho. Deſte exceſſo reſultou eſcrever o Secretario de Eſtado ao Biſpo

Biſpo huma Carta a 10 de Janeiro do anno de 1710 na meſma fórma, que a ſegunda, accreſcentando, que naõ podia ElRey deixar de repreſentar ao Emperador o juſto ſentimento, que lhe cauſava, de que elle tiveſſe intentado alterar o eſtylo obſervado por todos os Embaixadores, que aſſiſtiraõ neſta Corte, ſendo elle cauſa de alguns, que entaõ reſidiaõ, ſe ajuntaſſem em ſua caſa para pertenderem o meſmo. Vendo-ſe o Embaixador por eſta reſoluçaõ inhibido para entrar no Paço, nem poder tratar negocio algum, recorreo à Rainha por huma Carta de 14 do referido mez de Janeiro, em que ſe ſobmetia à Real diſpoſiçaõ, do que ella lhe mandaſſe; porém della naõ teve repoſta.

Achava-ſe o Biſpo Embaixador de Alemanha muito entrado neſte empenho, e naõ ſabendo o modo de como delle havia de ſahir, quiz fazer participante delle aos mais Miniſtros Eſtrangeiros, que reſidiaõ na Corte, para o que ſe ajuntaraõ em ſua caſa o Conde de Stampa, Embaixador delRey Carlos III. Milord Galloway, Embaixador da Grãa Bretanha, Franciſco Schonemberg, Plenipotenciario dos Eſtados Geraes, e o Padre Cienſuegos, que neſta Corte aſſiſtia aos negocios, e dependencias delRey Catholico, com hum pleno poder: e porque de ordinario os Embaixadores ſempre deſejaõ adiantar a ſua immunidade, acordaraõ ſerem todos intereſſados neſte empenho, e que naõ conſentiriaõ, que pelas ſuas portas paſſaſſem os Miniſtros de

de Juſtiça com varas alçadas. Naõ foy chamado a eſta conferencia Carlos Iſac de Berge, Enviado del-Rey de Pruſſia; porque tendo ſido anticipadamente perguntado como peſſoa intelligente, e que havia muitos annos reſidia na Corte, lhe reſpondeo, que ſempre pelas portas dos Embaixadores paſſaraõ os Miniſtros de Juſtiça com vara alçada, e que eſtando elle naquelle conhecimento, naõ podia entrar no empenho, que o Embaixador lhe propunha. Pertendeo o Biſpo Embaixador, que entraſſe neſta conferencia o Cardeal Conti, Nuncio neſte Reyno, para o que o buſcou em ſua caſa, e communicandolhe o negocio, elle lhe reſpondeo, que ſe admirava muito, de que elle perſuadiſſe ao Nuncio do Papa, a que entraſſe em huma conferencia aonde concorriaõ os Miniſtros de Inglaterra, e Hollanda, de Religiaõ Proteſtantes; accreſcentando, que ainda ſeparado daquelle motivo, como era poſſivel entrar elle em hum empenho, depois de haver reſidido tantos annos neſta Corte, naõ entrando nunca em tal pertençaõ, nem ver, que algum outro Miniſtro do ſeu caracter já mais intentaſſe tal privilegio? Pelo que lhe parecia, que o Embaixador buſcaſſe os meyos mais decentes de accommodar aquella dependencia, livrando-ſe aſſim de taõ arduo empenho. Depois o Cardeal Nuncio participou eſta pratica ao Duque de Cadaval, ſeu Conferente, que lho agradeceo da parte delRey.

Reſultou da conferencia, que ſe havia feito na caſa

caſa do Embaixador de Alemanha, aſſentarem todos os Miniſtros, que nella ſe acharaõ, de naõ conſentirem, que pelas ſuas portas paſſaſſe Miniſtro com vara alçada, e neſta conformidade perſiſtio o Embaixador de Alemanha, no que havia principiado; porque logo ſe ſeguio impedir ao Corregedor da Corte Manoel Henriques Sacoto, a que paſſaſſe por ella indo dentro em huma ſege. O Embaixador de Heſpanha praticou o meſmo com o Corregedor do Bairro Alto, Juiz do Crime da Mouraria, e com o Corregedor do Civel Franciſco Nunes Cardeal.

Eſtes deſconcertos obrigaraõ a ElRey a tomar huma prompta reſoluçaõ, que intimou por Cartas de 20 de Janeiro de 1710 o Secretario de Eſtado aos Embaixadores de Alemanha, Inglaterra, e delRey Catholico, e ao Plenipotenciario dos Eſtados Geraes, nas quaes ElRey ordenava, que dentro em quatro dias ſahiſſem da Corte para a parte, que lhe pareceſſe, para que os Miniſtros, e Officiaes de Juſtiça pudeſſem andar livremente, e ſem embaraço por toda a Cidade, como faziaõ de antes; porque a qualquer, que ſe lhe oppuzeſſe, poderiaõ ſeguirſe terriveis conſequencias, que ElRey com aquelle meyo queria evitar, em attençaõ aos caracteres, e peſſoas, o que participava a ſeus Amos, para que os advertiſſem de naõ inſiſtirem naquella novidade, pertendendo huma prerogativa, que os ſeus anteceſſores naõ tiveraõ; e nem actualmente a

perten-

pertendia o Cardeal Conti, Nuncio do Papa, nem o Enviado delRey de Pruſſia. Depois de recebidas eſtas Cartas, reſponderaõ com outras da data de 21 do meſmo mez, em que intentavaõ permiſſaõ para em quanto davaõ conta a ſeus Amos, ſe conſervarem naquelle eſtado, ſem ſahirem da Corte, e ao meſmo tempo armaraõ as ſuas caſas, o que ſe tomou taõ mal, que ſe ordenou aos Miniſtros de Juſtiça, que paſſaſſem pelas portas dos tres Embaixadores, para o que os mandaraõ auxiliar de hum corpo de Cavallaria, para obviar qualquer incidente, com que ſe intentaſſe impedir a liberdade das Juſtiças. E porque ſe temia alguma deſordem do povo, que em ſemelhantes caſos ſe enfurece, ſe ordenou ao Conde de Aveiras, Coronel de hum dos Regimentos de Cavallaria da Guarniçaõ da Corte, que com hum eſquadraõ de ſeſſenta Cavallos com hum Capitaõ, e outro com vinte, e alguma Infantaria, ſe puzeſſem em parte de donde igualmente ſeguraſſe o Corregedor, que havia de paſſar, e a caſa do Embaixador de algum inſulto do povo. Eſta reſoluçaõ, de que tiveraõ noticia os Miniſtros intereſſados no empenho, os fez com melhor acordo eſcreverem logo ao Secretario de Eſtado huma Carta a 24 do referido mez de Janeiro, que todos aſſinaraõ, que em ſumma dizia: que em quanto davaõ conta a ſeus Amos, ſe conformavaõ com aquella reſoluçaõ, e naõ tomariaõ conhecimento algum, do que paſſaſſe por diante das ſuas caſas. Eſte foy o fim

de

de hum empenho intentado ſem conſideraçaõ das conſequencias, que delle podiaõ reſultar; e ſendo participado o referido pelos Miniſtros delRey nas Cortes dos Soberanos dos intereſſados no empenho, a Rainha da Grãa Bretanha ordenou ao ſeu Embaixador Milord Galloway, naõ fallaſſe mais em tal materia, e que ſe apartaſſe de ſeguir a idéa de hum Miniſtro taõ inconſiderado; e aſſim ficou accommodado hum negocio, que cauſou tanto ruido na Europa.

Neſte meſmo anno de 1710 o Conde de Stampa, Embaixador delRey Carlos III. teve em o primeiro de Setembro audiencia de deſpedida, e foy conduzido pelo Marquez de Marialva do Conſelho de Eſtado, e a 3 do referido mez a teve tambem o Conde de Galloway, ſendo conduzido à preſença delRey pelo Marquez das Minas, na fórma coſtumada, e o Biſpo de Lubiana, já Arcebiſpo de Praga, Embaixador do Emperador, fez a ſua entrada publica a 26 de Setembro, ſendo ſeu Conductor o Conde de Obidos Meirinho môr Dom Fernando Martins Maſcarenhas, do Conſelho de Eſtado, com todo aquelle apparato, que requeria a grandeza do ſeu caracter.

ElRey Carlos III. que em Catalunha continuava a guerra contra ElRey D. Filippe V. com proſperos ſucceſſos, venceo a 20 de Agoſto do anno de 1710 a batalha de Çaragoça, em que as Tropas Portuguezas ſe diſtinguiraõ com grande applau-

ſo, as quaes mandava o Conde de Atalaya D. Pedro Manoel, e era General de Batalha D. Pedro de Almeida, depois Conde de Aſſumar, que com o corpo da reſerva, que governava na eſquerda do Exercito, que os inimigos carregaraõ com mais impeto, de ſorte, que romperaõ as duas linhas dos noſſos Alliados, em que eſtavaõ os Inglezes, Palatinos, e Hollandezes, marchou para elles com tal ordem, que naõ ſó deteve os inimigos, mas os carregou de ſorte, que os poz em fogida, deixando muitos mortos, feridos, e priſioneiros; dando com eſte bom ſucceſſo lugar a que as duas linhas ſe refizeſſem, e tornaſſem de novo ao combate, que ſoy bem diſputado; e porque haviaõ os inimigos com vinte eſquadroens derrotado ſeis de Portuguezes, com que o General Hamilton lhes pertendeo tomar o flanco, o que vendo o General de Batalha Dom Pedro, que lhe ficavaõ na retaguarda, voltou ſobre elles tanto a tempo, que atacando-os no paço de hum barranco, foraõ poucos os que eſcaparaõ com vida, feridos, ou priſioneiros: por eſta glorioſa acçaõ lhe deu publicos agradecimentos o Marichal de Staremberg, juſtamente devidos naõ ſó ao valor, mas ao acordo, pois naõ contava ainda D. Pedro de Almeida vinte e dous annos de idade. El-Rey Catholico depois com particulares expreſſoens o honrou, e ao Conde de Atalaya, pelo que obraraõ neſte dia; porque he ſem duvida, que as Tropas Portuguezas tiveraõ grande parte na vitoria, diſ-

diſtinguindo-ſe naõ ſó os ſeus Generaes, mas todos os Officiaes, com tanto valor, como refere a Relaçaõ, que entaõ ſe imprimio. Havendo alcançado as Armas Alliadas a meſma ventagem no choque de Almenara, ElRey Carlos depois com o Conde de Staremberg marchou em direitura a Madrid, e tanto, que chegou àquella Corte, Milord Stanhope, General das Tropas Inglezas, ſe avançou com hum deſtacamento até à ponte de Almaraz, de donde deſpedio hum Official com Cartas delRey Carlos, e dos Condes de Aſſumar, Atalaya, e Staremberg, que todas continhaõ pedirem, que o noſſo Exercito deixando o Reyno, entraſſe por Caſtella a ajuntarſe com o delRey Carlos, ou ao menos ſe deſtacaſſem tres mil homens de pé, e mil Cavallos, para ſe encorporarem na ponte de Almaraz com o General Stanhope. Os Miniſtros dos Alliados, que reſidiaõ neſta Corte, movidos das inſtancias delRey Carlos, repreſentaraõ vivamente a utilidade deſta junçaõ. Porém os noſſos com madura reflexaõ conhecendo o eſtado, em que as couſas ſe achavaõ, lhes reſponderaõ, naõ terem as munições baſtantes para prover aquelle ſoccorro, do que lhe era neceſſario para huma taõ dilatada Campanha: de mais, que naõ era poſſivel privaremſe das proprias Tropas ao tempo, que lhe eraõ neceſſarias para defenderem as fronteiras, que daquella ſorte ficariaõ expoſtas às continuas entradas da Cavallaria dos Caſtelhanos. Os Miniſtros de

Lettres Hiſtoriq. *Mois de Novemb.* 1710. c. 38. pag. 585.

Inglaterra, e Hollanda, promptos em prometer, diziaõ, que ſe obrigavaõ a proverem de tudo o neceſſario aos quatro mil homens, que ſe pediaõ, e que logo poriaõ em Portugal baſtantes Tropas para defenderem as ſuas fronteiras. Vendo os Miniſtros Eſtrangeiros, que naõ tinha effeito eſte negoceado, entraraõ no de que ſe mandaſſem a Stanhope as Tropas, que ſe pagavaõ neſte Reyno a ſoldo da Grãa Bretanha: porém tambem era inconſiderada eſta propoſiçaõ, porque ſendo eſtas eſtipuladas nos Tratados para auxiliarem a defenſa do Reyno, o vinhaõ a deixar expoſto a huma invaſaõ dos inimigos, quando os noſſos na diverſaõ, que fizeraõ aos Caſtelhanos, obraraõ ſempre naquella guerra as mayores ventagens dos noſſos Alliados, ſe bem ſe reparar em todos os ſucceſſos do tempo, que ella durou.

ElRey Carlos havendo aſſiſtido quaſi dous mezes em Madrid, e vendo, que naõ podia conquiſtar os coraçõens dos Heſpanhoes, voltou para Catalunha, onde continuando a guerra, as noſſas Tropas lhe aſſiſtiraõ, até que ſe concluîo a paz dos ſeus meſmos Alliados. Neſte meſmo anno de 1710 a 10 de Dezembro ſe acharaõ as noſſas Tropas na batalha de Villa-Viçoſa, que o Marichal de Staremberg venceo pela conſtancia, e valor dos Officiaes, e Soldados, com muy deſigual poder ao dos inimigos, como elle refere na Carta, que eſcreveo a ElRey Carlos, dandolhe conta deſta glorioſa vitoria,

toria, fazendo mençaõ dos batalhoens, eſquadroens, e das nações, onde nomeando os Generaes, diz: *Todos ſe diſtinguiraõ, mas mais particularmente os Meſtres de Campo Generaes Baraõ de Wezel, o Conde de Atalaya, D. Antonio Villa Roel, os Sargentes môres de Batalha o Conde de Eck, o Conde de Hamilton, e D. Pedro de Almeida. Todos eſtes Generaes obraraõ com ſummo valor, e deraõ moſtras da ſua grande prudencia, e capacidade, e foraõ os unicos, que obraraõ em toda a acçaõ; porque logo no primeiro ataque perdemos os Generaes Bellaſtel, Framkemberg, Copie Saint Amant.* O Conde de Aſſumar, Embaixador a ElRey Carlos, deſempenhou em todo o tempo da ſua larga miſſaõ as obrigações do ſeu caracter com grande luzimento, e com tanto acerto nos ſeus votos, que o meſmo Rey Catholico, que lhe fez particulares diſtinções, confeſſou, que ſe o ſeguiſſe, teria melhores ſucceſſos; e como Soldado ſe achou com ElRey em todas as occaſioens com ſummo valor, e intelligencia. Prova num. 102.

Ao Marquez de Fronteira continuaraõ algumas queixas: pelo que pedio a ElRey o deſobrigaſſe do governo das Armas da Provincia de Alentejo, e pouco depois o nomeou Védor da Fazenda, deſempenhando com igual acerto os empregos militares, e politicos, porque foy dotado de muito deſintereſſe, valor, e ſciencia. Foy nomeado Governador das Armas da referida Provincia o Conde de Villa-Verde D. Pedro Antonio de Noronha, do

do Conſelho de Eſtado, e Védor da Fazenda, e ſahindo na Primavera de 1710 com o noſſo Exercito acampou junto de Elvas, o qual ſe compunha de trinta batalhoens, e de cincoenta e ſeis eſquadroens. Os inimigos acamparaõ em Noſſa Senhora da Bótava com vinte e ſeis batalhoens, e dezaſeis Regimentos de Cavallaria. A noſſa Cavallaria governava-a D. Joaõ Diogo de Ataide, e Bernardim Freire de Andrade a artilharia; eraõ Meſtres de Campo Generaes Pedro Maſcarenhas, Pedro de Vaſconcellos e Souſa, e D. Joaõ Manoel de Noronha, e Generaes de Batalha D. Braz Balthaſar da Sylveira, D. Pedro Amaſſa, e Franciſco Joſeph de Sampayo, Monſ. Meiroles, e D. Joaõ Hogan.

Paſſou o noſſo Exercito o Caya, e ſe poz ſobre a ponte de Olivença, e os inimigos na do Xevora; e aſſim em alguns movimentos paſſaraõ os Exercitos a Campanha até o S. Joaõ, em que os calores ſaõ taõ ardentes naquella Provincia, que os obrigaraõ a recolheremſe aos ſeus quarteis, ſem mais occaſiaõ, que huma da Cavallaria da outra parte do Guadiana, aonde a noſſa com muito deſigual partido moſtrou valor, e diſciplina, ſuſtentando-ſe quinhentos Cavallos, com que ſe achava D. Joaõ Diogo de Ataide, com quaſi todos os Generaes; e D. Luiz de Menezes, que naõ tinha poſto, procedeo de ſorte, que mereceo, que todos eſcreveſſem à Corte, para que ElRey lhe agradeceſſe o bem, que obrara. Os inimigos naõ paſſaraõ

raõ o Caya com hum ſó Cavallo para infeſtar a Provincia.

Achava-ſe a Provincia de Traz os Montes falta de Tropas por terem ido Auxiliares para a de Alentejo; e aſſim o General Monte-Negro ſe aproveitou da infidelidade, com que Carlos Pimentel, Sargento môr da Cidade de Miranda, vendeo aquella Praça por ſeis mil dobroens. Os inimigos entraraõ nella na noite de 8 de Julho do referido anno de 1710 ſem mais outra morte, do que a do filho do traidor, e de hum Joaõ Luiz; o Soldado, que foy levar a Carta a Monte-Negro, foy logo prezo. O Conde de Alvor, que ſe achava ſem Tropas pagas, naõ pode evitar, que os inimigos com quinhentos Cavallos penetraſſem até a Torre de Moncorvo, tirando deſta Villa, e de outros Lugares, entre o rio Douro, e o Sabor, diverſas contribuições.

No Outono o Governador das Armas de Alentejo Conde de Villa-Verde ſahio com o noſſo Exercito em campo, e paſſou o Guadiana a 30 de Setembro, e a 2 do mez de Outubro paſſando por Barcarota, pequena Praça, foy logo occupada, e marchando a Xerês, em que os inimigos tinhaõ hum Regimento de Infantaria, e mais de duzentos homens ſoltos, e a Praça provida de todas as couſas neceſſarias, com tudo naõ ſe defendeo; porque aos primeiros ataques, os ſitiados fizeraõ chamada, e ſe renderaõ à diſcriçaõ do General, ficando ſetecentos

centos priſioneiros, entre os quaes haviaõ tres Coroneis, dous Tenentes Coroneis, dous Sargentos môres, e trinta e ſete Officiaes. O Conde de Villa-Verde naõ lhe parecendo conveniente guarnecer eſta Praça, lhe mandou demolir a fortificaçaõ, e encravar a artilharia. Achavaõ-ſe os inimigos, naõ diſtantes, com quatro mil Cavallos, quatro Regimentos de Infantaria, e ſete Companhias de Granadeiros, de ſorte, que nos eraõ conhecidamente ſuperiores na Cavallaria: pelo que o Conde Governador das Armas tomou a reſoluçaõ de marchar para a Serra de Olor para ſe ſegurar, e poder paſſar a artilharia a Olivença. Neſte meſmo anno o General Pedro Maſcarenhas mandava outro corpo de Tropas na Provincia de Traz os Montes, e entrando no Reyno de Leaõ no principio de Outubro, mandou a Franciſco de Tavora, General de Batalha, com hum deſtacamento, que a 12 do referido mez rendeo o Lugar de Carvajales, em que havia alguma guarniçaõ, e tres peſſas de artilharia. E marchando com o Exercito a Alcaniças, ganhou a 17 o arrabalde da Praça, cuja guarniçaõ ſe compunha de tres Companhias de Granadeiros, quatro de Ordenanças, e quarenta Cavallos, e entrando logo em concertos, lhe concedeo retiraremſe a Çimora, deixando os quarenta Cavallos; depois tomou Puebla de Sanabria, Praça conſideravel naquelle Reyno, deixando em contribuiçaõ muitas Villas, e Lugares do Reyno de Leaõ, e fazendo

deſta

deſta ſorte difficeis os ſoccorros para Miranda. Por eſte meſmo tempo na Provincia da Beira entraraõ os inimigos com algumas partidas, e havendo huma rebanhado hum grande numero de gado nas viſinhanças de Villar-Mayor, e Alfayates, o Governador deſta Praça mandou ſahir duas Companhias de Cavallos, que tiraraõ a preza das mãos dos inimigos, tomandolhe alguns Cavallos, e fazendolhe muitos priſioneiros.

No porto de Breſt no Reyno de França ſe preparou com grande ſegredo huma Eſquadra, que ſe compunha de cinco navios de guerra, e huma balandra com mil homens de deſembarque de Tropas eſcolhidas, com muitos Guardas-Marinhas, e Cavalheros voluntarios, de que era Cabo Monſieur Duclere, com o deſtino de darem ſobre a Cidade do Rio de Janeiro, e chegando às ſuas Coſtas a 6 de Agoſto deſte meſmo anno de 1710, ſoy viſta a Eſquadra pelas vigias, que o participaraõ ao Governador Franciſco de Moraes e Caſtro, que com cuidado repartio os póſtos, e augmentou a guarniçaõ das Fortalezas, e as da barra aviſtaraõ no dia 17 as ſeis embarcações com bandeiras Inglezas; da Fortaleza de Santa Cruz ſe lhe fez ſinal com huma peſſa ſem bala, a que a Capitania reſpondeo com outra por ſotavento, colhendo a bandeira, e começando a Fortaleza a acanhoala, ſe viraõ obrigados os Francezes a dar ſundo, em diſtancia, que ficaſſem ſeguros. Neſte tempo entrava huma ſuma-

ca da Bahia, e enganando-ſe com a bandeira Ingleza, ſe foy meter entre os navios, que a tomaraõ. No outro dia ſe fizeraõ à véla para a parte do Sul, e o Governador mandou guarnecer as Praças da Peſcaria, e Pedra, e aviſou a Santos, e à Ilha Grande para ſe prevenirem. Porém os Francezes a 27 foraõ dar fundo na Ilha Grande, onde eſtiveraõ ancorados até o ultimo do mez, ſaqueando algumas fazendas, que defenderaõ muy poucos moradores, em quanto tiveraõ munições de guerra, matando ſeis Francezes, e ferindo muitos. Depois já a 5 de Setembro lançaraõ gente em terra, com ſeis lanchas, na Ilha, que chamaõ da Madeira, e com trezentos homens roubaraõ, ſem reſiſtencia, hum Engenho, em que acharaõ poucos eſcravos. Da Ilha Grande deſpediraõ dous navios com a balandra, e ſumaca, e os que ficaraõ, chegando-ſe mais à terra, acanhoaraõ dous dias a Villa com pouco effeito; porque ſó os Conventos do Carmo, e Santo Antonio, receberaõ algum damno. Governava a Villa o Capitaõ de Infantaria Joaõ Gonçalves Vieira, e naõ tendo mais guarniçaõ, que as Ordenanças, e ſem embargo de ſer aberta, deſprezou as propoſtas dos inimigos, e os obrigou a retiraremſe ſem mais perda, do que a de hum Alferes. Os dous navios, que ſahiraõ com a balandra, e ſumaca da Ilha Grande, ſondaraõ a Coſta nas prayas de Sacopenopan, e da Lagoa, e na noite de dez intentaraõ deſembarcar duas legoas diſtantes da Cidade de

S.

S. Sebaſtiaõ, e tinha já o Governador unida toda a gente; foraõ rechaçados ſó pelas Ordenanças, que logo o Governador reforçou com dous deſtacamentos dos Regimentos dos Coroneis Joaõ de Paiva Sottomayor, e Gregorio de Caſtro de Moraes; porém quando eſtes chegaraõ, já os defenſores tinhaõ obrigado aos inimigos a ſe retirarem, a quem a aſpereza do ſitio naõ favorecia. No dia ſeguinte pela manhãa chegaraõ à barra Tojuza, quatro legoas da Cidade, e à de Guaratiba, quatorze diſtante: neſte deſtricto, que pela altura dos montes, e pelo tempeſtuoſo dos mares he difficil o deſembarque, e eſtava ſem ſentinellas, lançaraõ gente em terra: porém o Governador tendo eſta noticia pelo Capitaõ de Cavallos Joſeph Ferreira Barreto, a cujo cargo eſtava a guarniçaõ de Guaratiba até Santa Cruz, obſervou naõ poderem ſer mais de mil e duzentos os homens, que caminhavaõ para a Cidade. O Governador conhecendo o terreno aſpero com desfiladeiros, e Serras altiſſimas, ſe contentou com mandar alguns praticos do paiz com pequenas partidas para os embaraçarem no caminho, e nos paſſos eſtreitos os maltratarem; ordenando ao meſmo tempo ao Tenente General Engenheiro Joſeph Vieira, que com hum corpo mais groſſo, junto das guarniçõeſ, que os inimigos deixavaõ nas Coſtas, lhe picaſſe a retaguarda, e lhe embaraçaſſe a retirada; mas naõ pode executar tudo, o que lhe poderia ſer facil a naõ o impedir a aſpereza do terreno. Conti-

nuaraõ os Francezes a marcha, naõ deixando de vencer muitos embaraços no caminho, e chegaraõ ao Engenho dos Padres da Companhia, huma legoa da Cidade. O Governador havendo guarnecido os quarteis do mar com alguma gente, paſſou com a mais ao Campo de Noſſa Senhora do Roſario, e ſe formou em batalha, diſpondo tudo em ordem, que pudeſſe diſputar aos inimigos o atacarem a Cidade, para onde continuavaõ a marcha pelo mais alto dos montes, quaſi impraticaveis aos meſmos moradores. O Governador mandou deſtacar trezentos homens do Regimento do Coronel Criſpim da Cunha, e occupar o caminho do Outeiro de Noſſa Senhora do Deſterro, para entrar na Cidade por Noſſa Senhora da Ajuda; e porque poderiaõ atacar o Forte da Praya Vermelha, mandou ao Coronel Joaõ de Paiva Sottomayor com o ſeu Regimento para que neſte caſo lhe diſputaſſe o caminho, e ſendo para a Cidade, lhe carregaſſe a retaguarda, naõ executando eſta ſegunda ordem, porque o Official, que a levou, a naõ deu com diſtinçaõ. O Capitaõ de Cavallos Antonio de Ultra da Sylva avançado do Campo obſervava a marcha entre o Deſterro, e Noſſa Senhora da Ajuda. Finalmente ſoy o primeiro encontro taõ valeroſamente diſputado, que ſofrendo hum grande fogo de huma, e outra parte, ſe augmentou eſte com os tiros de artilharia de bala miuda do Forte de S. Sebaſtiaõ, que eſtava ao cargo de Joſeph Correa de Caſtro,

que

que havia acabado de Governador de S. Thomé, que com valor moſtrou bem neſta occaſiaõ a ſua capacidade.

Os Francezes vendo, que o Governador eſtava poſtado no ſeu Campo com nova guarniçaõ, e que o Forte da Praya Vermelha eſtava taõ guarnecido de artilharia, que por todas as partes os offendiaõ, intentaraõ com eſtranha reſoluçaõ entrar na Cidade para capitular dentro em alguma Igreja. Conſeguiraõ eſte intento, ainda que valeroſamente lho diſputou o Tenente General Joſeph Vieira, que ſe achava com muy pouca gente por aquella parte; formaraõ-ſe junto do Convento do Carmo, e naõ podendo forçarlhe as portas, já com perda de muita gente pelas ruas, e retaguarda, foraõ em demanda da caſa dos Governadores, e ſendolhe por muito tempo defendida a entrada, com muitas mortes de ambas as partes, por huma Companhia de Eſtudantes, mas metendo-ſe alguns Francezes no Palacio, e Corpo da Guarda, vieraõ todos a ficar priſioneiros, ou mortos.

Aſſim que o Governador teve noticia, que os inimigos entraraõ na Cidade, fez marchar o Meſtre de Campo Gregorio de Caſtro com o ſeu Terço, e por outra parte o Capitaõ Franciſco Xavier de Caſtro de Moraes, filho primogenito do Coronel, a quem tambem acompanhava outro filho ſeu Alferes, governando eſte troço o ſeu Sargento mór Martim Correa de Sá. Chegaraõ eſſes Corpos à rua

Relaçaõ da Vitoria alcançada no Rio de Janeiro, impr. em 1711.

rua direita, aonde ainda os Eſtudantes embaraçavaõ os inimigos, e os noſſos os atacaraõ taõ vigoroſamente, que deſamparando o Corpo da Guarda, ſe retiraraõ por huma traveſſa para a parte da praya, e entraraõ em hum Armazem, a que chamaõ Trapiche, e ainda que ſe lhe diſputou a entrada, ganharaõ ſeis peſſas de artilharia, que alli eſtavaõ para defenſa do rio, que já lhe haviaõ no principio feito grande damno: aqui mataraõ o Meſtre de Campo Gregorio de Caſtro de Moraes com duas balas, e com outra feriraõ nos peitos, e em huma ilharga com huma bayoneta a ſeu filho Franciſco Xavier, e tambem recebeo algumas feridas o Capitaõ Joſeph de Almeida, havendo procedido com valor em toda a occaſiaõ. O Governador intentou pôr fogo ao Armazem, mas como ſe podia atear às caſas viſinhas, e ſe haviaõ recolhido a elle ſeſſenta mulheres, mandou da Ilha das Cobras, e de outras viſinhas conduzir artilharia, havendo já feito conduzir algumas peſſas para as bocas das ruas; mas o Capitaõ Antonio de Ultra da Sylva, que com a Cavallaria havia acodido ao conflicto, querendo diante de todos entrar no Armazem, foy morto. O Commandante Duclere vendo-ſe neſte aperto, determinou capitular, e o Governador lhe concedeo ſó as vidas, ſe no meſmo inſtante ſe rendeſſem, no que o Commandante veyo, ficando priſioneiros de guerra no dia 19 de Setembro do referido anno: porém os Francezes, que marcharaõ no ultimo troço,

ço, experimentaraõ differente fortuna; porque havendo marchado por differentes ruas, quaſi todos foraõ mortos: acharaõ-ſe os corpos de trezentos, e depois appareceraõ muitos pelos matos, e rios, ficando ſeiſcentos priſioneiros, entre elles duzentos feridos: morreraõ cincoenta dos noſſos, e ficaraõ oitenta feridos, e ſendo mais de mil os Francezes, que deſembarcaraõ, naõ eſcapou mais, que hum negro fugitivo, que lhe havia ſervido de guia, e levou eſta funeſta noticia aos navios, que eſtavaõ na Ilha Grande. Depois a 21 de Setembro appareceraõ na barra os dous navios, e a balandra, e lançaraõ ſeis bombas, ſem nenhum damno: o ſeu Commandante Duclere com permiſſaõ do Governador lhe mandou participar a fortuna, em que eſtava, e a paſſaraõ aos navios, que eſtavaõ na Ilha Grande. Com eſta noticia ſuſpenderaõ as operações, com que nos pertendiaõ offender, e depois de reſtituirem os vinte e oito priſioneiros, que tinhaõ tomado na ſumaca, e mandarem para terra alguns veſtidos dos Francezes, ſe fizeraõ à véla para Martinica. Ficaraõ priſioneiros o Commandante da Eſquadra Duclere, hum Coronel Commandante dos Guardas-Marinhas, hum Sargento môr, hum Ayde de Camp, o Provedor da Armada, dous Tenentes, e hum Alferes, ſete Guardas-Marinhas, onze Cavalheros voluntarios, dous Capellaens; e feridos, e priſioneiros, hum Coronel, dous Tenentes Coroneis, hum Sargento môr, ſeis Capitaens, ſete Tenentes,

nentes, dous Alferes, e dous Guardas-Marinhas; e mortos hum Capitaõ de artilharia, dous de Granadeiros, hum de Infantaria, outro Guarda-Marinha, dous Tenentes de Granadeiros, hum de Infantaria, e tres Guardas-Marinhas. Eſta noticia trouxe a Lisboa o Capitaõ Franciſco Xavier de Caſtro, a quem ElRey fez merce do poſto de Meſtre de Campo, que vagara por ſeu pay Gregorio de Caſtro, e ao Governador ſeu tio deu huma Commenda, e aos mais Officiaes, e peſſoas, que ſe diſtinguiraõ, fez proporcionadas merces às ſuas peſſoas, e póſtos.

Memorias do Duque de Cadaval mſ. liv. 13. pag. 56.

Havia ElRey convalecido de huma queixa de flatos, que com muita vehemencia o moleſtaraõ, e ſendo os Medicos de parecer, que ſahiſſe ElRey ao campo a gozar o beneficio do ar livre, por ſer eſte o mais util remedio contra todas as queixas, era eſpecial contra aquelle affecto. Reſolveo ElRey ir eſtar alguns dias em Azeitaõ da outra parte do Tejo, ſitio ameno, alegre, e benigno no Veraõ. A Rainha ſua eſpoſa ſe achava prenhe de tres para quatro mezes, e deſejava muito naõ ſe ſeparar da companhia delRey; porém a ſua grande prudencia fez, que cedeſſe a ſua vontade à neceſſidade publica; porque havendo conſultado os Medicos, pareceo uniformemente, que a Rainha naõ devia fazer jornada, por ſe naõ expor a algum incidente, de que foſſe geral o ſentimento: pelo que a Rainha ſe conformou com o voto dos Medicos.

Em

Em hum Domingo 14 de Junho do anno de 1711 ſahio ElRey do Paço acompanhado dos Sereniſſimos Infantes D. Franciſco, D. Antonio, e D. Manoel, e de pouca familia; porque ſómente ordenou o acompanhaſſe o Duque de Cadaval, e o Duque Dom Jayme ſeu filho, o Biſpo Capellaõ môr Nuno da Cunha de Ataide, todos tres do Conſelho de Eſtado, o Conde de Santa Cruz D. Martinho Maſcarenhas ſeu Mordomo môr, o Conde de Valadares Dom Carlos de Noronha, Védor da Caſa da Rainha, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera, e Védor da Fazenda, o Conde de Santiago Aleixo de Souſa da Sylva, Apoſentador môr, Franciſco de Mello, Monteiro môr do Reyno, o Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real, que ſervia de Provedor das Obras Reaes na menoridade do Conde de Soure, Manoel Galvaõ, Eſtribeiro menor, e outros criados ſómente preciſos para aſſiſtencia, e ſerviço da ſua Real peſſoa.

Paſſou ElRey em hum bergantim o rio, e deſembarcando em Coina, entrou com ſeus irmãos em hum coche, e em pouco tempo chegaraõ a Aldea de Nogueira, onde lhe eſtava preparada a caſa, que naquelle ſitio tem os Duques de Aveiro, e deſta caſa era Adminiſtrador Manoel Lopes da Lavre pela auſencia da Duqueza D. Maria de Guadalupe de Lencaſtre, a quem tinha ſido julgado aquelle Eſtado. He o Palacio antigo, mas grande, com

boa Quinta, povoada de muitas arvores ſylveſtres, largos paſſeos, e agradaveis boſques, moſtrando em tudo a grandeza dos habitadores, e Senhores della. O dia correſpondeo de ſorte ao ſitio, fazendo-o taõ agradavel, e frondoſo, como ſe podia deſejar. O Conde Apoſentador môr exercitou o ſeu officio, e por preeminencia delle, quando ElRey chegou, lhe entregou a chave da Camera. O Senhor Infante D. Franciſco quiz ficar na Quinta de Ayres de Saldanha, que tinha mandado prevenir pelos Officiaes da ſua Caſa.

Na tarde do meſmo Domingo foy ElRey com os Infantes ſeus irmãos viſitar a Igreja de S. Domingos, onde foy recebido com as coſtumadas ceremonias. No outro dia, que era ſegunda feira, foy ver o Convento da Arrabida, onde em vida contemplativa, e rigoroſa, vivem com univerſal edificaçaõ os filhos de S. Franciſco deſta Provincia, que deſte primeiro Convento naquelle ſitio tomou o nome da Arrabida. Teve ſempre ElRey particular devoçaõ aos Religioſos deſta Provincia, e agora examinou, e juntamente reſpeitou diverſos domicilios, em que habitaraõ em vida Angelica muitos Religioſos, que depois de aſperas penitencias, com que affligiaõ os corpos, paſſaraõ em continua contemplaçaõ, e aonde tambem exiſtiaõ outros, que com ſemelhante vida naõ cediaõ ao rigor dos ſeus primeiros habitadores. ElRey, que entre as virtudes, com que orna a ſua Real peſſoa, brilha

lha a piedade, os tratou muy familiarmente, e diſſe aos Religioſos, que o encommendaſſem a Deos, e que tomaſſem por ſua conta a felicidade, que todo o Reyno eſperava no prenhado da Rainha. He digno, que naõ fique em eſquecimento hum caſo, que ſuccedeo, eſtando ElRey neſte ſitio. Em hum dia muito chuvoſo, atraveſſava ElRey a Serra, e encontrou hum Religioſo Leigo da Arrabida muy molhado, deſcalço, e encoſtado no ſeu bordaõ: ElRey lhe pedio a bençaõ de S. Franciſco, e lhe perguntou onde hia, a que reſpondeo, que hia ver ſe achava quem pelo amor de Deos lhe déſſe hum ſacco de trigo, porque eſtava a ſua Communidade em aperto: ElRey lhe diſſe ſe recolheſſe ao Convento, e diſſeſſe ao Guardiaõ, que logo lhe iria mayor eſmola de trigo. Recolheo-ſe o Leigo contente vendo, que havia achado o que deſejava: e ſendo tanta a felicidade do Leigo naquelle encontro, mayor ſerá a do ſeu Bemfeitor contando cento por hum: e naõ ſó ſupprio ElRey a neceſſidade dos Religioſos, mas infundio no animo dos ſeus Vaſſallos applauſo, e veneraçaõ à ſua piedade.

Divertia-ſe ElRey em ir à caça, e no primeiro dia matou dous veados com grande deſtreza, e deſembaraço, e em todos os dias ſempre mataraõ mais, ou menos, de ſorte, que ElRey com ſeus irmãos paſſaraõ muy divertidos neſte ſitio; mas naõ ſe eſquecia quando ſe recolhia a caſa, de dar expediente a alguns negocios, que deſpachava com o Se-

cretario de Eſtado, o Duque D. Nuno, e o Biſpo Capellaõ môr, e recebidas as Cartas da Rainha, lhe reſpondia logo, de ſorte, que a tudo attendia com admiravel promptidaõ.

Naõ fica diſtante de Azeitaõ a Villa de Cezimbra, aonde ElRey paſſou a ver huma peſcaria no dia 19 do referido mez. Para eſte effeito ſe mandaraõ ir quatro bergantins bem eſquipados; entrou ElRey na Villa com ſeus irmãos, eſtavaõ as janellas della armadas, as milicias em duas alas, a Praça o ſalvou com toda a artilharia, o Juiz de Fóra lhe fez huma breve falla, e o Vereador mais velho lhe offereceo as chaves em huma ſalva de prata dourada; ElRey pegando nellas, as tornou a pôr na meſma ſalva. He a Igreja Matriz Priorado da Ordem de Santiago, onde ElRey foy fazer oraçaõ, e foy recebido pelos Freires da dita Ordem como manda o ceremonial, o que ſe praticou em todas as Igrejas, onde ElRey neſta jornada entrou. Depois delRey ver a Praça, embarcou no bergantim Real com os Infantes, e o acompanharaõ os Duques de Cadaval, o Conde de Santa Cruz, Mordomo môr, o Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera, D. Rodrigo de Lencaſtre, Gentil-homem da Camera do Infante D. Franciſco, e o Conde de Valadares, que aſſiſtia aos Infantes D. Antonio, e D. Manoel. Paſſou ElRey divertido goſtando de ver a peſcaria, aſſim pela arte, com que ſe diſpoem, como pela grande multidaõ de peixes,

peixes, que cahiraõ nas redes, e ſe recolheo a Azeitaõ.

No tempo, que o Senhor Rey D. Pedro, de glorioſa memoria, ſe achou gravemente enfermo, como diſſemos no Capitulo V. ElRey ſeu filho, entaõ Principe do Braſil jurado ſucceſſor do Reyno, entre outros votos, com que implorou de Deos a deſejada ſaude delRey ſeu pay, fez o de ir viſitar huma milagroſa Imagem de Noſſo Senhor com o titulo do *Senhor Jeſus do Bom Fim*, e parece, que foy ouvida do meſmo Senhor a ſupplica; porque ElRey D. Pedro ſe reſtituîo à ſaude pedida, e deſejada. Lembrado ElRey agora de naõ haver deſempenhado a palavra de Principe, determinou a Eterna Sabedoria, que lha ſatisfizeſſe depois de Coroado Rey deſtes Reynos. Fica a Ermida do Senhor Jeſus do Bom Fim na Villa de Setuval, legoa e meya de Azeitaõ, onde ElRey determinou ſatisfazer aquella romaria, e depois ficar alguns dias na meſma Villa, para o que ſe ordenou lhe foſſem aſſiſtir alguns Grandes do Reyno, e ſe aviſou ao Marquez de Fontes, aos Condes de Coculim, Redondo, Pombeiro, S. Lourenço, Ericeira, Unhaõ, e Villar-Mayor, que ſe achavaõ em Lisboa, e logo paſſaraõ para Azeitaõ. O Mordomo môr mandou ir Moços da Camera, e o Capitaõ da Guarda huma Eſquadra de Archeiros. Sahio ElRey de Azeitaõ em hum Sabbado 20 do referido mez de tarde com ſeus irmãos os Infantes D. Antonio, e

D.

D. Manoel; deixando de o acompanhar o Infante D. Franciſco, porque havia tido huma leve indiſpoſiçaõ, e os Medicos o obrigaraõ a ficar de cama.

He a Villa de Setuval huma das principaes do Reyno, e os ſeus moradores alvoraçados com a noticia delRey a querer honrar com a ſua Real preſença, pediraõ foſſe com entrada publica, o que ElRey benignamente lhe concedeo, para o que ſe ordenou ſe diſpuzeſſe tudo na antiga fórma praticada neſte Reyno em ſemelhante occaſiaõ. Chegou ElRey à Ermida do Senhor do Bom Fim com os Infantes. Eſtava o Rocio da Ermida, que he muy grande, com hum numeroſo concurſo de gente, e com inexplicavel alegria daquelle povo, ſe ouviaõ os ſeus leaes affectos em repetidos vivas. Fez ElRey oraçaõ, e cumprida a promeſſa, ordenou, que os Infantes ſe recolheſſem ao Paço da Villa em coche por eſtar muy ardente o Sol daquelle dia, acompanhados do Conde de Valadares, que lhes aſſiſtia.

Hia ElRey veſtido de encarnado com habito, e broche (no chapeo) de diamantes de grande valor, montado em hum ſoberbo cavallo ruço ricamente ajaezado, com coldres, e piſtolas, taõ bizarro, com taõ gentil poſtura, deſembaraço, e galhardia, de ſorte, que à natural bizarria, cediaõ os adornos, que tambem inculcaõ a Mageſtade. Toda a comitiva o acompanhava a cavallo, indo diante

ante dous Porteiros da Cana, o Corregedor do Crime da Corte, e Caſa Belchior da Cunha Brochado, com os Miniſtros de Juſtiça de Azeitaõ, e Setuval. Seguiaõ-ſe alguns Fidalgos daquella Villa, depois os Grandes, conforme a ſua precedencia, e o Secretario de Eſtado com ordem para fazer executar, o que eſtava mandado. Diante delRey hia o Conde Mordomo môr, o Duque D. Jayme da parte direita, e da eſquerda o Duque de Cadaval ſeu pay, todos tres em diſtancia proporcionada, e detraz delRey o Marquez de Alegrete, que fazia o officio de Eſtribeiro môr na auſencia do Conde de Vianna, que ſe achava por cauſa das ſuas queixas retirado em Condexa. Diſtante cem paſſos da porta da Villa eſperava a ElRey o Prior da Igreja Matriz de Santa Maria da Graça reveſtido com capa de Aſperges, acompanhado dos Freires da Ordem de Santiago, de quem he a Igreja, em corpo de Communidade com Cruz diante, e com o veo de hombros tinha o Prior na maõ huma Cruz de prata liza. Neſte lugar ſe apearaõ todas as peſſoas, que acompanhavaõ a ElRey, excepto o Eſtribeiro môr; deu o Prior a Cruz a beijar a ElRey, o que fez debruçando-ſe do cavallo quanto pode, com ſingular reſpeito, e devoçaõ. Hiaõ os Grandes, e todos os mais a pé, e deſcobertos, diante do cavallo delRey, e os Freires em duas alas, e no meyo a Corte; a Guarda Tudeſca cobria tudo por huma, e outra parte, e neſta ordem chegaraõ à porta da Villa,

Villa, onde em hum theatro levantado o Juiz de Fóra Sebaſtiaõ Salema Peſſanha fez huma breve falla, rendendolhe as graças da honra, que fazia àquella Villa, e louvando juntamente a ſua juſtiça, e clemencia. A porta da Villa eſtava ornada com hum Arco triunfal, em que ſe liaõ diverſos emblemas, e o Vereador mais velho Mathias da Sylva Cabral, que eſtava com o corpo do Senado, todos com varas, em huma ſalva de prata dourada offereceo as chaves a ElRey, dizendolhe, que aquelle era o geroglyfico dos coraçõeſ de todos aquelles Vaſſallos. ElRey pegando nellas, as tornou a pôr na ſalva, e largando os Vereadores as varas, pegaraõ nas de hum rico Palio de téla branca, em que receberaõ a ElRey, indo todos os Grandes, e mais acompanhamento a pé, e deſcobertos, excepto o Eſtribeiro môr, por preeminencia do ſeu officio, que coſtuma ir detraz delRey, mas fóra do Palio.

Naõ havia na Villa de Setuval Alcaide môr; poſto que anda na caſa de Aveiro, que entaõ eſtava em adminiſtraçaõ, como já diſſemos: e devendo ElRey nomear peſſoa para o levar de redea, nomeou para eſta honra ao Duque D. Jaime ſeu cunhado, que a pé, e deſcoberto, o levou por hum liſtaõ, e na auſencia do Eſtribeiro Manoel Galvaõ, fez o officio Joaõ Xavier da Sylveira, Guarda-Roupa delRey, e Eſtribeiro da Rainha, occupando o lugar, que lhe tocava: e neſta fórma por entre hum grande concurſo de gente, e tres Arcos

Arcos triunfaes de huma perfeita idéa, as janellas todas viſtoſamente armadas, com muitas danças, e geral contentamento dos ſeus Vaſſallos, chegou ElRey à Igreja Matriz, onde ſe apeou, ficando de fóra da porta os Vereadores com o Palio. O Biſpo Capellaõ môr deitou agua benta a ElRey, e o Prior reveſtido lhe tornou a dar a beijar a Cruz, e debaixo do Palio, que levavaõ os Freires com ſobrepelizes, e a Murça da Ordem, foy ElRey para o ſitial, que eſtava preparado, e depois de breve oraçaõ, voltando, montou a cavallo na meſma fórma até o Paço, e mandou dar liberdade aos prezos. A Praça, Fortalezas, e navios, que eſtavaõ naquelle porto, ſalvaraõ a ElRey com repetidas deſcargas de artilharia, e por tres dias houve luminarias, e diverſos artificios de fogo, e na Praça houve Touros, que correo o Ajudante da Cavallaria Antonio Antunes. De tudo ſe agradou ElRey, moſtrando eſtimaçaõ dos obſequios, que lhe tributavaõ os ſeus Vaſſallos. Tambem he digno de memoria hum caſo, que ElRey, e toda a Corte teſtemunharaõ, pois veyo à ſua preſença huma mulher, que moſtrava ſer muito velha, e conſtou ter ſetenta annos, trazendo nos braços hum menino de dous, muito lindo, e bem creado, dandolhe de mamar à viſta de todos, e mugindo leite em grande abundancia: conſtou, que morrendolhe huma filha, e mãy deſte menino, com a impaciencia de naõ ter por pobre quem o creaſſe, tomou o neto

nos braços, e metendolhe o peito na boca com o amor natural, e invocando o Senhor do Bom Fim, experimentou logo o effeito, e continuava havia mais de hum anno a creaçaõ. ElRey lhe concedeo huma merce, que lhe pedio, e lhe deu huma generoſa eſmola.

Aquella inexplicavel viveza, com que o ornou a natureza, e de que ſabe uſar a ſua ſingular curioſidade, fez, que ElRey viſitaſſe as Fortalezas, e Conventos, e tudo o que era digno de memoria. Vio a Praça de Setuval, o Convento de Brancanes da Recoleta de Varatojo, que com grande devoçaõ mandou edificar ElRey ſeu pay, o Moſteiro de Jeſus da primeira Regra de Santa Clara, e o de S. Joaõ da Ordem de S. Domingos. Paſſou depois com ſeus irmãos, acompanhado de todos os que lhe aſſiſtiaõ, a ver a Fortaleza de Outaõ, de que entaõ era Governador Bernardo de Vaſconcellos e Souſa. He o rio de Setuval agradavel, pelo que ElRey determinou ir por mar, e entrando no bergantim, o ſalvaraõ da Praça as Fortalezas, e todos os navios, que ſe achavaõ no porto, que he frequentado de muitos de diverſas nações: à entrada da Praça, o Governador lhe offereceo as chaves, e o ſalvou na fórma coſtumada, e na meſma caſa do Governador tinha preparado hum refreſco de doces, e frutas, com grande perfeiçaõ, e delicadeza. ElRey por fazer merce, e honrar ao Governador, comeo com ſeus irmãos, do que eſtava na meſa, e

depois

depois ordenou aos Fidalgos, que o fizeſſem tambem; daqui paſſou à Troya, onde correo algumas lebres, e ſe recolheo ao Paço. Tambem foy ver o Caſtello de S. Filippe, e o Governador Joaõ Sanches de Baenna lhe entregou as chaves, e o ſalvou à entrada, e ſahida.

Da Villa de Setuval paſſou ElRey à de Palmella, em que eſtá o Convento, que he cabeça da Ordem de Santiago, de que entaõ era Prior môr D. Joſeph Pereira de Lacerda, (depois Cardeal da Santa Igreja de Roma) que recebeo a ElRey à porta da Igreja com cappa de Aſperges, e Cruz, que lhe deu a beijar, e aos Infantes; entrou ElRey debaixo do Palio, de que levaraõ as varas o Marquez de Fontes, os Condes de Santa Cruz, e Unhaõ, e Bernardo de Vaſconcellos, todos Commendadores da Ordem de Santiago, e ſe entoou o *Te Deum*, e ditas pelo Prior môr as Orações do Ceremonial, e tirando a cappa de Aſperges, acompanhou a ElRey até o quarto dos Priores môres, e alli lhe offereceo os Freires para lhe beijarem a maõ, e fez huma breve falla; depois baixando à Igreja fez Pontifical, e quando era neceſſario, ſe ſentava na cadeira debaixo do docel, (que ElRey naõ permittio, que ſe tiraſſe) por querer ver as ceremonias concedidas àquella Dignidade: era o dia 2 de Julho, em que a Igreja celebra a feſta da Viſitaçaõ de Noſſa Senhora a Santa Iſabel, e em huma diſcreta alluſaõ fez o Prior môr huma bem feita Homilia; por-

que era douto, erudito, e naturalmente fallava com deſembaraço, e com eloquencia, de ſorte, que ſatisfez cabalmente ao auditorio. ElRey eſtava com os Infantes na Tribuna, e os Commendadores da Ordem de Santiago, que hiaõ na companhia delRey, ſerviraõ ao Dom Prior môr, dandolhe agua às mãos, e a toalha: acabado o Pontifical, com que ſe celebrou a feſta da Viſitaçaõ de Noſſa Senhora, paſſou ElRey de Palmella a Coina, de donde embarcou para Lisboa, muy ſatisfeito do tempo, que paſſara divertido, e com grande, e conhecido proveito da ſua taõ eſtimada, como deſejada ſaude.

Depois delRey eſtar em Lisboa, recebeo a noticia de ſer falecido o Emperador Joſeph I. ſeu cunhado a 17 de Abril do referido anno: pelo que ElRey, e a Rainha ſe encerraraõ a 6 de Julho por tempo de oito dias, tomando luto pezado por tempo de tres mezes, e outros tres aliviado, e na meſma fórma a familia da Caſa Real, e os Grandes, e Corte.

Relaçaõ impreſſ. a 14 de Fevereiro de 1711.

Na Provincia de Traz os Montes, em que os Caſtelhanos ſe haviaõ apoderado da Cidade de Miranda, como fica dito, entrou o Brigadeiro Palomino com o ſeu Regimento, e cento e trinta Cavallos para a governar no lugar do Marquez de Dragonete; mandou logo notificar aos moradores dos Lugares circumviſinhos da Praça, para que pagaſſem contribuiçaõ; do que tendo noticia o General de

de Batalha Franciſco Xavier de Tavora, que eſtava em Bragança, mandou logo ordem aos ditos Lugares, que naõ contribuiſſem com couſa alguma, e ao meſmo tempo ordenou ao Tenente Coronel Antonio Monteiro de Almeida, que com ſeſſenta Cavallos, juntos a outros ſeſſenta, que eſtavaõ naquellas viſinhanças, ſe oppuzeſſe aos inimigos, que tinhaõ ameaçado os ditos Lugares de ſerem queimados, ſenaõ pagaſſem a contribuiçaõ, que ſe lhe pedia. Era já no fim de Janeiro do anno de 1711 quando ſahiraõ da Praça de Miranda cento e quarenta Cavallos, e cento e ſeſſenta Infantes, para executarem as hoſtilidades promettidas contra os taes Lugares. Porém o Tenente Coronel, que com cuidado os eſperava, tendo noticia, que marchavaõ, os foy atacar com cento e trinta Cavallos, e os bateo com tal valor, que derrotados os inimigos, lhe tomou dez cavallos, e lhe matou onze, e da Infantaria ſe naõ ſalvou mais que hum ſobrinho de Palomino, ficando cento e dez priſioneiros, e os mais mortos.

Haviaõ os inimigos no fim do anno antecedente pertendido tomar por entrepreza a Praça de Carvajales, que os noſſos lhe ganharaõ ſendo Governador das Armas Pedro Maſcarenhas, que lhe puzera por Governador ao Sargento môr Manoel de Almeida de Caſtellobranco, e ſendo aſſaltada na noite de 28 de Outubro por hum corpo dos inimigos com ſeis Regimentos de Infantaria, e dous de Caval-

Cavallaria, ſe defendeo valeroſamente do aſſalto, que lhe deraõ deſde a meya noite até o romper da manhãa, e os inimigos vendo a reſiſtencia, ſe retiraraõ com deſordem; o que advertindo Manoel de Almeida, os atacou no foſſo de ſorte, que largando muitas armas, e caixas de guerra, precipitadamente ſe ſalvaraõ, ficando muitos Officiaes mortos, e peſſoas de diſtinçaõ, como foraõ hum Tenente Coronel, e dous Capitaens de Granadeiros, perdendo mais de quatrocentos homens neſta facçaõ, que mandava o Marquez de Quluz.

Determinou-ſe, que ſe recuperaſſe a Praça de Miranda, e ſe encarregou eſta empreza a D. Joaõ Manoel de Noronha, Meſtre de Campo General, (depois Conde de Atalaya) que governava as Tropas, que ſe achavaõ de Quartel na dita Provincia, o qual depois de mandar ao General de Batalha Pedro Carle reconhecer a Praça, e prevenir armazens de mantimentos em Alcaniças, e Carvajales, que fez tirar do Paiz conquiſtado, para ſuſtento da Cavallaria, que foſſe preciſa para cobrir o ſitio, fez tambem juntar em Vimioſo, Villa da meſma Provincia, o ſuſtento para manter a Infantaria. Prevenido com eſta diſpoſiçaõ, determinou o dia 10 de Março do referido anno de 1711 para que em Vimioſo ſe juntaſſe a Infantaria, e em Alcaniças a Cavallaria, por ficarem eſtas Praças diſtantes quatro legoas da Cidade de Miranda; e no meſmo dia D. Joaõ Manoel com o General de Batalha Franciſco

Relaçaõ do ſitio, e rendimento da Praça de Miranda, impreſſa em 1711.

ciſco Xavier de Tavora, Commandante da Cavallaria, e o Brigadeiro Antonio Luiz de Tavora, (depois Conde de Sarzedas) foraõ a Alcaniças, onde eſtava havia dias o General de Batalha Pedro Carle, para ordenar os mantimentos para a ſubſiſtencia das Tropas. Em Vimioſo eſtava o Brigadeiro Franciſco da Veiga Cabral encarregado do governo da Infantaria.

D. Joaõ Manoel com admiravel providencia mandou occupar differentes paſſagens de barcas, que os inimigos tinhaõ ſobre diverſas ribeiras, que ſerviaõ de fronteiras ao Paiz, que lhe tinhamos conquiſtado, para o que ordenou a Franciſco Xavier de Tavora marchaſſe com toda a Cavallaria para Carvajales, que ficava no centro das paſſagens, e que logo occupaſſe todos os portos, para que os inimigos naõ pudeſſem paſſar as ribeiras; e tendo noticia, que os Gallegos faziaõ algum movimento, mandou reforçar a guarniçaõ de Chaves, e já o havia feito à de la Puebla. No outro dia chegou o General Dom Joaõ Manoel com Pedro Carle à viſta de Miranda, e Franciſco Xavier de Tavora com Antonio Luiz de Tavora executaraõ o que ſe lhe tinha mandado, levando a Cavallaria para Carvajales. Neſte meſmo dia às duas horas da tarde chegou a noſſa Infantaria; e o trem da artilharia, que ſe compunha de cinco peſſas de vinte e quatro, e tres de dezaſeis, chegou no meſmo dia antes da noite.

Tanto,

Tanto, que o Exercito acampou, foy o primeiro cuidado de D. Joaõ Manoel cortar a communicaçaõ, que os inimigos tinhaõ pelo rio Douro; e aſſim ordenou ao General de Batalha Carle o foſſe executar, e o naõ pode conſeguir por ſer noite, e pelos terriveis precipicios por onde preciſamente havia de paſſar. Depois de feito o alojamento ſobre a ribeira de Treſno, começou huma bataria de oito peſſas a bater o Caſtello. O General de Batalha Carle no dia 12 com cem Granadeiros, e o Regimento de André Pires da Sylva, e duzentos homens, tirados por deſtacamento do Exercito, foraõ cortar a communicaçaõ da Barca do Douro, o que quaſi era impoſſivel, a naõ ſerem os inimigos ſuprendidos, havendo-ſe de paſſar por caminhos por onde ninguem paſſou. O Coronel marchou na teſta dos cem Granadeiros, ſeguido dos duzentos Infantes, ſuſtentado pelo General de Batalha Carle com o Regimento do dito Coronel, e ganharaõ hum alto da montanha, poſtando-ſe a meyo tiro de moſquete da Praça. Tomados neſta fórma os póſtos, Carle ordenou ao Coronel André Pires, que marchaſſe com parte daquella Infantaria a atacar os inimigos, que eſtavaõ em huma vinha, moſtrando queriaõ defender a ſua communicaçaõ; porém tanto, que viraõ, que marchavaõ em direitura a elles, ſe recolheraõ à Praça. O Coronel, que tinha ordem para que tanto, que ganhaſſe a vinha, deſtacar cincoenta homens ao Lugar

gar da Barca, o executou; mas naõ lhe foy poſſivel queimallo, por ficar da outra parte do rio debaixo do fogo de huma trincheira dos inimigos: porém hum Tenente, e muitos Granadeiros, brioſamente ſe offereceraõ voluntariamente a paſſar o rio a nado, ſendo neſte ſitio mais rapido, do que ſe póde imaginar. Conſeguida a expediçaõ, Carle ſe retirou, deixando ao Coronel André Pires poſtado, de ſorte, que naõ podiaõ os inimigos ter communicaçaõ alguma pelo rio. Aſſim, que D. Joaõ Manoel teve perfeita a bataria, a treze do referido mez, às cinco horas da manhãa, principiou a bater a Cidade, e em pouco lhe deſmontou quatro peſſas, que atiravaõ ſobre o noſſo ataque.

Vendo os inimigos, que nos naõ podiaõ fazer damno com a ſua artilharia, deraõ principio a huma bataria ſobre o ramal eſquerdo de huma obra corna, que cobre hum lado do Caſtello, com que poderiaõ offender o noſſo ataque: porém o General D. Joaõ Manoel com ſingular acordo tomou a reſoluçaõ de a mandar atacar tanto, que foſſe noite com a eſpada na maõ, o que encarregou ao Brigadeiro Thomás da Sylva Telles, (depois Viſconde de Villa-Nova da Cerveira) que pela poſta tinha chegado da Provincia de Alentejo ao Campo no dia antecedente para aſſiſtir ao ſitio, e ſe lhe deraõ duzentos e cincoenta Granadeiros à ordem do Coronel Franciſco de Arez, e duzentos Infantes, governados pelo Sargento mòr Joaõ Piſano. Ex-

ecutou Thomás da Sylva eſta acçaõ com tanto vigor, que conſeguio, que abandonaſſem os inimigos a obra corna, contentando-ſe com fazer hum grande fogo de artilharia, e moſquetaria ſobre os noſſos Soldados, que logo ſe cobrirão detraz da muralha da meſma obra: ſoy conſeguida eſta acçaõ com tanta felicidade, que naõ perdemos nem hum Soldado, e ſómente o Capitaõ de Granadeiros Joaõ da Coſta Ferreira, que neſta occaſiaõ ſe havia diſtinguido, recebeo huma bala de moſquete em huma perna. Ao meſmo tempo batia vigoroſamente a noſſa artilharia a Praça, de ſorte, que vendo os ſitiados ſe começava abrir a brecha, tocaraõ à chamada às oito horas da manhã do dia 15 de Março, e mandaraõ hum Tenente, pedindo tres dias para ſe reſolverem no que deviaõ de fazer; o General D. Joaõ Manoel com aquelle generoſo eſpirito, de que ſe anima, lhe reſpondeo, que elle naõ tinha, que lhe dizer, ſenaõ eſtas poucas palavras: Que a guarniçaõ havia ſer priſioneira de guerra, e que lhe dava meya hora para ſe reſolverem, e pelo que reſpeitava aos Officiaes, ſe lhe fariaõ todas as permittidas honras. Para tratar eſte negocio mandou ao Brigadeiro Thomás da Sylva ajuſtar com o Governador a entrega, e detendo-ſe pouco Thomás da Sylva, voltou dizendo, que os Officiaes da Guarniçaõ naõ queriaõ conſentir em ficarem priſioneiros de guerra, e pediaõ alguma moderaçaõ naquelle Tratado; o General D. Joaõ Manoel naõ deu outra

tra repoſta a eſta propoſiçaõ mais, que mandar bater vigoroſamente a Praça, e paſſou ordem para ſe dar hum aſſalto geral com todos os Granadeiros do Exercito, e alguns Regimentos, o que obſervado da Praça, tocaraõ ſegunda vez à chamada: voltou a ella Thomás da Sylva Telles, e capitulou com o Governador, que a Guarniçaõ ficaria priſioneira de guerra à merce do Meſtre de Campo General D. Joaõ Manoel, e tanto, que ſe aſſinaraõ as Capitulações da entrega no dia 15 de Março do referido anno de 1711 pelo Brigadeiro Thomás da Sylva Telles, e o Tenente de Rey, Commandante da dita Praça, D. Antonio de Mendoça e Sandoval, a ratificou o General D. Joaõ Manoel de Noronha, que mandou logo occupar a porta principal com cem Granadeiros, e a brecha com cincoenta. Os Priſioneiros foraõ o Governador D. Antonio de Mendoça e Sandoval, hum Tenente Coronel, o Sargento môr da Praça, o Tenente de Fuzilleiros, e o ſeu Alferes, o Ajudante do primeiro batalhaõ de Palomino, dezoito Capitaens, treze Tenentes, dezaſeis Alferes, trinta e oito Sargentos, quatorze Tambores, e novecentos e trinta e ſete Soldados, o Commiſſario da Artilharia, e Artilheiros, que faziaõ por todos mil e trinta e ſeis, a quem naõ concedeo o General mais, que ficarem com a ſua roupa; e o ardor, e actividade, com que o General ſe lançou ſobre a Cidade, tomandolhe a communicaçaõ, os poz na grande confuſaõ de ſe renderem

com tanta brevidade no referido dia. Mandou D. Joaõ Manoel demolir Alcaniças, e conſervar a Puebla, e Carvajales, que he hum Forte de pequeno recinto; porém depois os inimigos o ſitiaraõ a 12 de Mayo, governando já o Conde de Alvor a Provincia, em que naõ havia mais, que hum Regimento de Cavallaria, e dous de Infantaria; e doente, e retirado Franciſco de Tavora, naõ lhe era poſſivel ſoccorrer Carvajales, que governava o Sargento môr Domingos Teixeira de Andrade, onde tendo ſó tres peſſas, e duzentos homens, ſe defendeo valeroſamente vinte e ſeis dias, em que fez tres ſortidas, deſalojando aos inimigos da explanada, tomandolhe muitas armas, e matandolhe muita gente, ganhandolhe a agua de beber, que tinhaõ no foſſo, que todos os dias hia buſcar peleijando.

Memorias m.ſ. do Conde d. Friceira D. Franciſco Xavier de Menezes.

As Provincias da Beira, e Minho ſe conſervaraõ ſem couſa memoravel, porque a guerra toda era pela parte do Alentejo. O Minho, que governava D. Manoel de Azevedo e Brito, que foy chamado à Corte, ſe mandou governar por Dom Joaõ Diogo de Ataide, e a da Beira pelo Meſtre de Campo General Franciſco de Mello, que na nova promoçaõ, que ElRey fizera de Meſtres de Campo Generaes, ſahira nomeado, ſendo os outros D. Antonio de Noronha, o Marquez de Aſſa, Dom Braz Balthaſar da Sylveira, e o Conde da Ribeira Grande Dom Luiz da Camera, a quem ſe encarregou o governo da Artilharia, que tinha o Meſtre de

de Campo General Bernardim Freire de Andrade; porque havia de ficar occupado com o governo de Alentejo no tempo, que o Exercito ſahiſſe em Campanha. Nomeou ElRey tambem Generaes de Batalha a Antonio Telles da Sylva, Affonſo Furtado de Mendoça, Joaõ de Antas da Cunha, Pedro Machado de Brito, Monſieur Moncal, D. Franciſco de Mello Manoel, e Luiz de Miranda Henriques: proveo diverſos Regimentos, e entre elles deu a D. Luiz de Menezes o de Serpa, a D. Joaõ da Sylveira o de Setuval, e a Pedro de Souſa de Caſtellobranco o da Armada.

Na Primavera do meſmo anno de 1711 ſahio o noſſo Exercito de Alentejo em Campanha, e ſe compunha de ſeis mil Cavallos, e treze mil Infantes bem fardados, e luzidos, que mandava o Governador das Armas o Conde de Villa-Verde, e paſſou o rio Guadiana, e com o reſto do Exercito o Marquez das Minas D. Joaõ de Souſa por huma ponte de barcas, que lançaraõ em Jerumenha, e paſſando o rio de Val-Verde ſem oppoſiçaõ, camparaõ no Paiz inimigo, e occuparaõ Almendral, Nogales, e Safra, tirando huma larga contribuiçaõ: os inimigos com parte do ſeu Exercito obſervaraõ de duas legoas o noſſo, e mandando a Moſcoſo e Alarcaõ com cinco Regimentos de Cavallaria, e ſete de Infantaria, entraraõ em Alentejo, e foraõ a Borba, e furragiando os pães ſem entrarem em outro Lugar, ſahiraõ da Provincia a 4 de Junho,

nho, e no outro dia tornaraõ a entrar com mayor poder, e havendo lançado algumas bombas ſem effeito em Elvas, ſe retiraraõ; porque o Conde de Villa-Verde, que em Safra teve eſta noticia, voltou a buſcallos. E depois do noſſo Exercito permanecer em Campanha até os principios de Julho, ſe recolheo aos ſeus Quarteis. O Conde de Villa-Verde pedindo licença para vir à Corte, ſe lhe concedeo, e ficou governando a Provincia o Meſtre de Campo General D. Joaõ Manoel de Noronha; os partidos, excepto a Infantaria do Minho, foraõ para as ſuas Provincias. O Conde de Alvor Bernardo de Tavora com a pouca gente, que tinha, cobrio a Provincia de Traz os Montes, que governava, e derrotou inteiramente o Regimento de Cavallaria de Ourenſe. Ao Conde de Villa-Verde, que já ſe havia deſtinado para paſſar por Vice-Rey do Eſtado do Braſil, ſe mandou continuar a ſua occupaçaõ de Védor da Fazenda, e para o Alentejo foy por Governador das Armas Pedro Maſcarenhas.

A America ſentio neſte meſmo anno de 1711, em diverſas partes, alguns contratempos domeſticos entre os proprios naturaes, que tiveraõ facil compoſiçaõ pelo cuidado dos ſeus Governadores; porém o Rio de Janeiro padeceo mayor trabalho na invaſaõ, que os Francezes fizeraõ neſta Capitanía, onde a 12 de Setembro do referido anno entrou Dugué Trovin com huma Eſquadra de dezoito naos de guerra, com que havia ſahido de Breſt, e favorecido

cido de huma neblina taõ fechada, que ſe naõ deſcobria couſa alguma, de ſorte, que nem das Fortalezas, nem das vigias, puderaõ ſer viſtos, ſenaõ depois de eſtarem muy perto das Fortalezas, e peleijando eſtas contra os navios, lhe fizeraõ baſtante damno, matando mais de oitenta peſſoas: porém a maré, e vento os favoreceo tanto, que em menos de huma hora, os dezoito navios Francezes tinhaõ entrado a barra, o que parecia impoſſivel aos praticos; e para tudo ſer contra os noſſos, lhe ſuccedeo huma fatal diſgraça, porque ſem ſaberem como na Fortaleza de Virgalon, de que os inimigos recebiaõ mayor damno, pegou o fogo na Cartuxama, que eſtava na plataforma, em que morreraõ mais de trinta peſſoas, em que entraraõ os Capitaens Manoel Ferreira Eſtrella, e Joaõ Pinto de Caſtro de Moraes, hum Capitaõ da Artilharia, ficando ſeſſenta feridos, em que entraraõ o Capitaõ Franciſco de Moraes de Caſtro, e o Alferes Antonio Franciſco. Deraõ todos os navios fundo por detraz da Ilha das Cobras, que occuparaõ logo. Gaſpar da Coſta de Ataide, General de Batalha do mar, que tinha tres naos de guerra para comboyar a frota, e eſtavaõ encalhadas, naõ percebendo a chegada dos inimigos, ſenaõ depois de eſtarem no porto, mandou alguns barcos para os obſervarem, os quaes elles tomaraõ, e lhe ſerviraõ de guias. Vendo o General de batalha, que naõ podia valerſe dos ſeus navios, lhe mandou pôr fogo,

e a

e a alguns mercantes de força, para que os inimigos ſe naõ aproveitaſſem delles, e ſe retirou com a gente à Cidade de S. Sebaſtiaõ.

O Governador daquella Capitanía Franciſco de Moraes de Caſtro, fez hum ataque de S. Bento para a Ilha das Cobras, que os inimigos preveniraõ com outra bataria contra a meſma parte, e ſem embargo do inceſſante fogo, que a Fortaleza de S. Sebaſtiaõ fazia contra a meſma Ilha, elles ſe adiantaraõ fazendo ſegunda bataria de artilharia, e ſeis morteiros contra a Fortaleza de S. Sebaſtiaõ, e Cidade, e começaraõ a mandar alguma gente para terra, paſſando até 21 do referido mez, em que o Governador ſe defendeo; os moradores começando a deſconfiar, o deſampararaõ, levando huma grande parte dos ſeus cabedaes para o interior do Paiz. Em fim os Francezes ſe acamparaõ, e a 20 de Outubro do meſmo anno, ſe aſſinou huma Capitulaçaõ entre o Governador, e Commandante Francez, convindo-ſe em lhe darem os moradores da Cidade ſeiſcentos e dez mil cruzados, cem caixas de aſſucar, e duzentos boys, com o que ſe recolheraõ para França, ſendo muito mayor a deſpeza, que fizeraõ para eſta expediçaõ, do que o intereſſe, que tiraraõ. Eſte procedimento do Governador ſe ſentio na Corte, porque ainda que em tudo moſtrou valor, o arguiraõ de naõ ſe ter com tempo prevenido, e fortificado, e de naõ ter as milicias em mayor obediencia, naõ deixando ſahir da Cidade peſſoa alguma

gũma, obrigando os moradores a ſe defenderem, de ſorte, que neſte tempo pudeſſe chegar o Governador das Minas Antonio de Albuquerque Coelho, que baixara em ſeu ſoccorro; mas a aſpereza de caminhos incultos naõ o deixaraõ chegar a tempo. Depois ſe mandou governar aquella Capitanía pelo Meſtre de Campo General Franciſco Xavier de Tavora, que a poz em eſtado de naõ temer ſegundo inſulto, e o Governador Franciſco de Caſtro de Moraes voltou prezo para o Reyno, onde depois ſe juſtificou com os fundamentos, que ſe vem na ſua ſentença.

Terminou-ſe eſte anno com o feliz ſucceſſo, com que a Rainha D. Maria Anna de Auſtria deu a luz a 4 de Dezembro do referido anno de 1711 a Princeza D. Maria Barbara, primeiro fruto daquella Real uniaõ. Eſta felicidade encheo de huma extraordinaria alegria a Nobreza, e Póvos, e ſoy applaudida com grandes demonſtraçõeſ de goſto na Corte, e em todo o Reyno.

Depois da morte do Emperador Joſeph entraraõ os Eleitores do Imperio na eleiçaõ de Rey dos Romanos, e foy eleito ElRey Carlos III. que ſe achava em Barcellona, aonde tinha a ſua Corte, e deixando nella a Rainha ſua eſpoſa, como penhor, que pudeſſe ſegurar aos Catalaens a ſua eſtimaçaõ, e juntamente a ſua defenſa, e intereſſes, paſſou à Alemanha, e foy coroado em Francfort a 22 de Dezembro deſte meſmo anno, cuja noticia parti-

Prova num. 103. cipou a ElRey por huma Carta da propria maõ, eſcrita na meſma Cidade a 26 do referido mez, chea de taõ affectuoſas expreſſoens de amiſade, como pediaõ os eſtreitos, e repetidos vinculos do parenteſco; porém ſentindo-ſe já, de que as negociações, que ſe intentavaõ com os noſſos Alliados, ſe tratavaõ por intereſſes particulares de huma paz, com a qual ſe diminuiria a gloria, que as noſſas, e as ſuas Armas haviaõ conſeguido na guerra da Grande Alliança. ElRey lhe reſpondeo com reciprocas ex-
Prova num. 104. preſſoens em huma Carta tambem da propria maõ, eſcrita a 12 de Abril do ſeguinte anno de 1712.

Havia tempos, que durava huma queſtaõ entre a noſſa Corte, e a de Roma, ſobre os quindennios, que he huma taxa, que pagavaõ certas Igrejas, que ſe uniraõ a Moſteiros de Regulares; e porque entre ellas ſaõ algumas, que foraõ do Padroado Real, cuja natureza naõ ficara abolida pela uniaõ, e aſſim ſe mantinhaõ com o direito do privilegio Real, de naõ pagarem quindennios, ſobre o que ſe contendeo largo tempo, ſendo a Religiaõ da Companhia, a que como mais intereſſada ſentio mayores demonſtrações da Corte de Roma, e depois ſe vieraõ a ajuſtar as duvidas, que havia ſobre o pagamento dos quindennios no anno de 1716, e o Papa levantou a prohibicaõ, que tinha feito aos Padres da Companhia deſte Reyno para tomarem Noviços. Sobre eſte meſmo negocio fez hum papel o Padre Joaõ Ribeiro, da meſma Companhia,

em

em que pertendia moſtrar a iſençaõ, que tinhaõ as taes Igrejas dos quindennios. Eſte parecer foy mal recebido da Corte de Roma, como tambem a reſoluçaõ, com que o meſmo Padre votava quando era chamado ſobre a contenda dos Ritos Chinos, em que entaõ ſe diſputava. Por eſte motivo ſuccedeo, que a 12 de Março de 1712 foy o Padre Joaõ Ribeiro notificado pelo Secretario do Vigario Provincial deſta Provincia em virtude de huma ordem, que recebera do ſeu Geral, para que deſpindolhe a Roupeta, foſſe expulſo da Caſa de S. Roque, onde aſſiſtia: a eſta notificaçaõ ſummaria appellou o Padre Joaõ Ribeiro para o ſeu Geral, e naõ lhe recebendo a appellaçaõ, diſſe: que *ante omnia* appellava para o Papa, e por ultima concluſaõ, valendo-ſe da protecçaõ Real, pedio ſe naõ executaſſe couſa alguma ſem ſe fazer preſente a ElRey: porém a nada ſe attendeo, e com effeito, deſpindolhe a Roupeta, o puzeraõ de fóra da Portaria, ſeriaõ onze horas da noite, e o Padre ſe recolheo a caſa do Doutor Antonio de Baſto Pereira, Chanceller da Caſa da Supplicaçaõ. Chegou à noticia delRey eſte facto, e ſentindo, que ſe tomaſſe aquella reſoluçaõ, por dizer o Padre, o que entendia, quando ElRey lhe mandava perguntar; concedeo ao Padre Joaõ Ribeiro a ſua Real protecçaõ, e lhe fez merce de hum lugar de Deputado da Meſa da Conſciencia, e Ordens, e do ſeu Conſelho, dandolhe huma larga penſaõ para ſe poder tra-

tar com a decencia devida ao lugar, com que o honrara; e o Vigario Provincial foy deſnaturalizado por naõ haver dado primeiro conta a ElRey da ordem antes de a executar.

Na promoçaõ, que o Papa Clemente XI. fez neſte meſmo anno de 1712, foy por nomina del-Rey creado Cardeal Nuno da Cunha de Ataide, Biſpo de Targa, do Conſelho de Eſtado, Miniſtro do Deſpacho, Capellaõ môr, e Inquiſidor Geral deſtes Reynos, em quem concorriaõ além de taõ grandes lugares, ſangue illuſtre, virtudes, e letras, que o fizeraõ benemerito da particular honra, com que ElRey o favorecia, e que elle nunca deſmereceo. Chegou a noticia a Lisboa por hum Expreſſo a 15 de Julho do referido anno, e foy recebida com univerſal applauſo da Corte. Tanto, que o Cardeal recebeo o aviſo de Roma, paſſou a render as graças a ElRey, e à Rainha, que eſtavaõ de reſidencia em Pedrouços na Quinta do Duque de Cadaval. Trouxelhe o Barrete Monſenhor Marculini, Camereiro privado do Papa, e no dia 8 de Outubro em hum Sabbado determinou ElRey de lhe fazer a honra de lhe pôr com a ſua Real maõ o Barrete; e aſſim no referido dia, às onze horas da manhãa, foy o Cardeal ao Paço em publico com hum luzido eſtado, compoſto ainda das Veſtes Epiſcopaes roxas, como andava, levando comſigo na liteira ao Prelado, que lhe trouxera o Barrete, ſendo acompanhado de todos os Grandes, e Fidal-

gos

gos da Corte, e entrando no pateo da Capella, por ordem, que tiveraõ, o foraõ receber o Conde de Redondo Thomé de Souſa, Védor da Caſa del-Rey, e Dom Filippe de Souſa, Capitaõ da Guarda Alemãa, com a meſma guarda, que ſe poz em duas alas para elle paſſar: e ſendo conduzido a huma ſalla do Paço da parte do Forte, eſtava nella hum Altar ricamente ornado, e da parte da Epiſtola hum boſete coberto com hum pano, e ſobre elle huma bandeija dourada, em que eſtava o Barrete, que naquelle lugar puzera o Guarda da Tapeſſaria Joaõ de Leitos, coberto com hum tafetá encarnado: eſtava huma almofada de téla para ElRey, e outra hum pouco diſtante de veludo para o Cardeal. Sahio ElRey para ouvir Miſſa, e o Prelado lhe offereceo em huma ſalva a Bulla do Papa, que ElRey tomou, e tornando-a a pôr na ſalva, a mandou ler pelo Prelado, que lida, a tornou a offerecer a ElRey, o qual lhe ordenou a déſſe ao Cardeal. Acabada a Miſſa tomou o Meſtre das Ceremonias a ſalva, em que eſtava o Barrete, e dando-a a Monſenhor Marculini, apreſentou a ElRey o Barrete, que tomando-o, o poz na cabeça do Cardeal. Acabada a ceremonia da impoſiçaõ do Barrete, foy o Cardeal conduzido até huma caſa, onde eſtava ſobre hum boſete huma bandeija de prata, na qual eſtavaõ as Veſtes Cardinalicias, e huma cadeira de veludo franjada de ouro. Neſta caſa, que ſe deputou para o Cardeal depor as veſtiduras roxas, e tomar

tomar a purpura, naõ entraraõ mais, que os ſeus criados. Depois paſſou à audiencia delRey acompanhado dos dous Conductores. Os Grandes eſtavaõ cobertos no lugar, que lhe tocava, e os Officiaes da Caſa Real, no que lhe pertencia. Entrou o Cardeal, e à primeira venia, que fez, tirou ElRey o chapeo, e o meſmo fez à ſegunda, e quando o Cardeal chegou, deu ElRey tres paſſos: o Cardeal com hum profundo reſpeito lhe fez huma reverencia, e logo hum Repoſteiro trouxe huma cadeira de eſpaldas, e de veludo, e quando ElRey o mandou ſentar, lhe chegou a cadeira o Porteiro da Camera Antonio Rebello da Fonſeca; e depois de ſe cobrir, mandou pôr o Barrete ao Cardeal, e coberto, rendeo a ElRey as graças por taõ repetidas honras, com que a ſua innata benignidade o favorecia, e honrava, attendendo a elle ſer em tudo feitura da ſua Real grandeza, a que ElRey reſpondeo com palavras de eſtimaçaõ, e levantando-ſe, aſſaſtou a cadeira o Porteiro da Camera, e a levou o Repoſteiro, e o Cardeal foy acompanhando a ElRey detraz até à ſua Camera: e paſſou logo à audiencia da Rainha, que eſtava aſſentada, e quando chegou quaſi à ponta do eſtrado, ſe levantou, dando tres paſſos, e mandando-o aſſentar na cadeira, que chegou o Porteiro da ſua Camera, o mandou cobrir, e depois do Cardeal expreſſar a ſua grande obrigaçaõ, ſe deſpedio, e como era Capellaõ mòr, foy à Capella Real, acompanhado dos Condu-

Conductores, e de muitos Senhores, a fazer oraçaõ.

Eraõ já quaſi publicas na Europa as eſperanças da paz, porque todas as Nações, que contendiaõ, ſe achavaõ canſadas de huma taõ larga guerra; e aſſim naõ tardou muito o Congreſſo de Utrech, para o que em Londres Monſiur Meſnager convidou a Rainha da Grãa Bretanha, offerecendolhe em ſete artigos os preliminares de huma paz geral, que ſe havia de tratar na Cidade de Utrech, os quaes a Rainha mandou logo por hum Expreſſo a ElRey, e por elle meſmo remeteo ElRey aos ſeus Miniſtros novas inſtrucções para quando chegaſſe a occaſiaõ de ſe publicar o Congreſſo.

Lettres Hiſtoriq. *Mois d'Fevrier* 1712, tom. 4. pag. 241.

Neſte anno de 1712 era Governador das Armas da Provincia de Alentejo Pedro Maſcarenhas de Carvalho, do Conſelho de Guerra, que ſahindo em Campanha na Primavera ao meſmo tempo, que o Marquez de Bay, Capitaõ General da Extremadura, que governava o Exercito inimigo com a ſuperioridade de vinte e ſete eſquadroens, e treze batalhoens, com que havia entrado até a Atalaya dos Çapateiros, e intentando com todos os Granadeiros ganhar o pequeno Caſtello de Barbacena, o naõ conſeguio pela boa diſpoſiçaõ do Capitaõ Franciſco de Carvalho, que o governava com a guarniçaõ de cincoenta Soldados Infantes, mandados pelo Capitaõ Jeronymo da Sylveira: e intentando

tando depois com tres mil Granadeiros ſuprender Arronches, Praça mal fortificada, ſituada da outra parte do Caya, o Tenente Coronel André Ferreira da Coſta, que a governava, rechaçou os inimigos de ſorte, que depois de haverem peleijado mais de duas horas, ſe retiraraõ, deixando muitos mortos, e feridos, as eſcadas, e outros inſtrumentos de expugnaçaõ.

A militar diſpoſiçaõ do Governador das Armas Pedro Maſcarenhas conſeguio todos os bons ſucceſſos deſta Campanha; porque dividio o ſeu Exercito em tres corpos acampados em Eſtremoz, Borba, e Villa-Viçoſa, obſervando os inimigos para os poder unir a qualquer movimento, que elles fizeſſem, e para que cobriſſem a parte ameaçada, ſervindo o Meſtre de Campo General Pedro Carle no emprego de Quartel-Meſtre, em quem concorria intelligencia, e valor. A Cavallaria, que governava o Meſtre de Campo General D. Joaõ de Souſa, Marquez das Minas, tambem ſe diſtribuîo em tres corpos: o primeiro, que mandava o meſmo Marquez, campava em Alcaraviças; o ſegundo à ordem do General de Batalha Franciſco Joſeph de Sampayo, Senhor de Villa-Flor, e do Brigadeiro Antonio Luiz de Tavora, e cobria a Provincia pela parte do rio Caya; e o terceiro eſtava em Elvas com mil Cavallos, governado pelo Meſtre de Campo General D. Pedro Amaſſa, Marquez de Haça, e quando os inimigos ſe recolheraõ a quarteis,

teis, ſahio a reconhecer a marcha, atacandolhe a retaguarda, e puxando elles toda a ſua Cavallaria, naõ puderaõ rompello. Diſtinguiraõ-ſe neſta occaſiaõ os noſſos Officiaes, particularmente o Capitaõ de Cavallos Joſeph Bernardo de Tavora, que procedeo com grande valor; ficou priſioneiro o Tenente Coronel Jeronymo Serraõ Pimentel, e morto o Capitaõ de Cavallos Antonio Leitaõ, que havia ſervido com valor; e levemente ferido o Tenente Coronel D. Thomás de Aragaõ, que neſta occaſiaõ procedeo como em todas; aſſim ſe veyo a acabar a Campanha, ſem que o Marquez de Bay pudeſſe com a ſuperioridade do ſeu Exercito conſeguir couſa alguma.

Milord de Portmorre, General das Tropas Inglezas, recebeo ordens da Rainha da Grãa Bretanha para reformar os oito Regimentos de Cavallaria, e hum de Infantaria, que neſte Reyno militavaõ ao ſeu ſoldo: e para que paſſando a viſitar as fortificações de Gibraltar, voltaſſe para Inglaterra. Era já notoria huma ſuſpenſaõ de armas entre França, Heſpanha, e Inglaterra, que no Congreſſo de Utrech ſe havia acordado, aonde ſe achavaõ os Plenipotenciarios Portuguezes o Conde de Tarouca, e D. Luiz da Cunha: pelo que muitos entendiaõ, naõ intentariaõ os inimigos na Campanha do Outono empreza conſideravel. Com tudo a noſſa Corte com as Tropas nacionaes, procurou os meyos poſſiveis para a guerra defenſiva, naõ ſó

na Provincia de Alentejo, mas em todas as mais. Com o meſmo cuidado ſe ordenou ao Conde de Alvor, Meſtre de Campo General, que governava as Armas da Provincia de Traz os Montes, que com cinco Regimentos de Infantaria, e tres de Cavallaria, e Dragoens, obſervaſſe o movimento dos inimigos, que entaõ lhe eſtavaõ muy ſuperiores, e ſe lhe oppuzeſſe com o cuidado, que delle ſe eſperava: e para que naõ chegaſſem a encorporarſe com o Marquez de Bay, fizeſſe huma diverſaõ para obrigallos a retroceder, batendo o Forte de Carvajalles, que os inimigos haviaõ recuperado depois de huma larga, e glorioſa defenſa, que fez o ſeu Governador Domingos Teixeira de Andrade, e que ſem ſe empenhar no ſitio, campaſſe no ſeu Paiz: porém quando eſta operaçaõ naõ baſtaſſe, ſoccorreſſe a Provincia de Alentejo com tres Regimentos de Cavallaria, e tres de Infantaria. O Conde executou pontualmente as ordens, bateo o Forte, e vendo, que os inimigos naõ mudavaõ do primeiro intento, expedio o ſoccorro para Alentejo, que chegou muito a tempo.

Na Provincia de Entre Douro, e Minho governava as Armas o Meſtre de Campo General D. Joaõ Diogo de Ataide, a quem ſe recommendaraõ reclutas para quatro Regimentos de Infantaria, que com o do Porto tinhaõ ficado em Alentejo, e para dous de Cavallaria da meſma Provincia, o que com grande cuidado ſatisfez. A meſma diligencia ſe man-

mandou executar no Reyno do Algarve para quatro Regimentos de Infantaria, e hum de Cavallaria, o que executou com promptidaõ o ſeu Biſpo D. Antonio Pereira da Sylva, que governava na auſencia do Conde de Monſanto Dom Manoel de Caſtro, do Conſelho de Guerra, que com licença delRey paſſara a tomar os banhos das Caldas, tendo nos ultimos annos da guerra governado aquelle Reyno com grande prudencia, e vigilancia: e com a meſma licença ſe achava na Corte o Meſtre de Campo General Franciſco de Mello, Senhor de Ficalho, que governava as Armas da Beira, que largando as dependencias, que o trouxeraõ à Corte, ſe recolheo à Provincia a tratar da ſua defenſa, e reencher os Regimentos, de que mandou oito de Infantaria, e dous de Cavallaria para Alentejo, com grande promptidaõ. Na Provincia da Extremadura, que governava o Duque de Cadaval, Meſtre de Campo General junto à peſſoa delRey, ſe lhe encarregaraõ as reconduções, e ſe mandou a Caſcaes o Meſtre de Campo General Conde de S. Joaõ Luiz Alvares de Tavora, do Conſelho de Guerra, e a Setuval o Conde do Rio Grande Lopo Furtado de Mendoça, do Conſelho de Guerra, e Almirante da Armada Real; e ao Conde da Ericeira D. Franciſco Xavier de Menezes, General de Batalha, e Deputado da Junta dos Tres Eſtados, ſe mandou paſſaſſe a Aldea Gallega para a expediçaõ das Tropas da Extremadura, e ao meſmo tempo, que abbre-

viaſſe a conducçaõ dos mantimentos, do que já deſde o anno antecedente eſtava encarregado, o que fez com tal ordem, e providencia, que pondo em hum novo methodo as carruagens, que eſtavaõ arruinadas, nem hum ſó dia padeceo falta a Provincia. Todas eſtas diſpoſições, com que os noſſos ſe prepararaõ para a defenſa do Reyno, foraõ utiliſſimas; porque os Inglezes haviaõ feito huma ſuſpenſaõ de armas com os noſſos inimigos, e tirado as Tropas auxiliares, que tinhaõ neſte Reyno, reduzindo-ſe o corpo daquella naçaõ a quatro batalhoens, que governava o General de Batalha Parce, que havia ſervido na guerra de Portugal com igual eſtimaçaõ dos noſſos, do que dos ſeus, e que prudentemente declarou naõ ſaber do eſtado das negociações de Utrech, nem ter ordens de Inglaterra para a ſuſpenſaõ das armas com Hcſpanha: e como naõ tinha noticia, de que ſe houveſſe expedido na ſua Corte, eſtava prompto para conſervar em Alentejo as ſuas Tropas, o que executou pontualmente, acampando ſempre em Borba, ſem que as inſinuações dos inimigos perturbaſſem a ſua conſtancia, até que ſoube depois da Campanha acabada, que as ordens ſe detiveraõ, porque os ventos contrarios dilataraõ os aviſos, e tanto, que os recebeo fez marchar os ſeus Regimentos para Gibraltar, e elle ſe recolheo para Inglaterra.

Eſpalharaõ deſtramente os Caſtelhanos, que faziaõ marchar huma grande parte do Exercito, que

que tinhaõ na Fronteira, para Catalunha: porém logo ſe deſcobriraõ as grandes preparações, que o Marquez de Bay fazia para formar hum ſitio; porque além da abundancia de munições de guerra, e boca, tinha montado vinte e dous canhoens, dezoito peças de campanha, e onze morteiros, e a 20 de Setembro campou ſobre Elvas com o ſeu Exercito, que ſe compunha de ſetenta eſquadroens com oito mil Cavallos, e trinta e tres batalhoens com dez mil Infantes, tres mil gaſtadores, fornos para cozer paõ, cem carros com faxinas, e eſtacas, ſete Meſtres de Campo Generaes, oito Generaes de Batalha, quinze Brigadeiros, e outros muitos Officiaes experimentados, e valeroſos.

Entenderaõ os noſſos ſer o projecto dos inimigos o ſitio da Praça de Elvas, e pelas noticias, que em Pariz ſe publicaraõ, ſe tinha por ſem duvida; porque ſe o primeiro intento fora ſobre a Praça de Campo-Mayor, ſeria intempeſtivo o movimento, em que perderaõ dez dias antes de ganhar os póſtos daquella Praça; porque o Marquez de Bay dividio o ſeu Exercito em tres differentes quarteis, com diſtancia conſideravel entre huns, e outros; mas reconhecendo a Praça os Engenheiros, fez mudar o Marquez de Bay com ordem da Corte o primeiro deſignio. Cuidaraõ os noſſos com prevençaõ o modo de defender a Cidade, porque naõ havia na Praça de guarniçaõ mais, que quatro batalhoens com mil e duzentos homens, e duzentos

tos cavallos, curto preſidio para taõ grande Praça, que governava o Meſtre de Campo General Dom Pedro Amaſſa, Marquez de Haça. Porém obſervando Pedro Maſcarenhas a larga circunvallaçaõ, em que acampavaõ os inimigos, e que o terreno era cortado com barrancos, vinhas, e olivaes, conſeguio introduzirlhe na noite de 22 de Setembro ao General de Batalha Paulo Caetano de Albuquerque, e na ſeguinte ao General de Batalha Affonſo Furtado de Mendoça, e o Brigadeiro Engenheiro Joaõ Maſsê, ſeguidos pelo Regimento de Infantaria de Moura, de que era Coronel Miguel da Cunha Alcaforado, que eſteve doente toda a Campanha; e pelo Regimento de Serpa do Coronel D. Luiz de Menezes, Conde da Ericeira, que tendoſe recolhido a Lisboa, aonde havia mais de hum mez padecia ceſoens, e deſprezando a moleſtia, animado do ſeu vivo eſpirito, correo a porſe na teſta do ſeu Regimento, e entrou na Praça com a meſma felicidade.

Na Praça de Eſtremoz ſe achava o Governador das Armas Pedro Maſcarenhas com os Meſtres de Campo Generaes o Marquez das Minas D. Joaõ de Souſa, do Conſelho de Guerra, que governava a Cavallaria, Bernardim Freire de Andrade, Pedro Carle, que exercitava o emprego de Quartel-Meſtre General, Dom Antonio de Noronha, (depois Conde de Villa-Verde, e Marquez de Angeja) D. Braz Balthaſar da Sylveira, o Conde da Ribeira Grande

Grande D. Luiz da Camera, que governava a artilharia, e Franciſco Xavier de Tavora, e os Generaes de Batalha Franciſco Joſeph de Sampayo, Antonio Telles da Sylva, que havendo recahido em Lisboa de huma grave doença, naõ quiz deixar de exercitar o ſeu poſto, D. Joaõ Hogan, Dom Franciſco de Mello Manoel, e Luiz de Miranda Henriques. Os Brigadeiros da Cavallaria, que eſtavaõ na Provincia, eraõ o Conde de Aveiras Luiz da Sylva Tello, Manoel Lobo da Sylva, e Antonio Luiz de Tavora; da Infantaria Thomás da Sylva Telles, a quem ſe encarregou o Caſtello de Vila-Viçoſa, que já havia governado na Campanha da Primavera, Pedro Alvares Cabral, Alcaide môr de Belmonte, Ignacio Xavier Vieira Matoſo, Mathias da Cunha, que governava Eſtremoz, Franciſco da Veiga Cabral, Rodrigo Ceſar de Menezes, e Joſeph de Mello e Souſa, Porteiro môr. Os Ajudantes Generaes de Cavallaria eraõ os Coroneis Pedro Gonçalves da Camera Coutinho, e Luiz Rodrigues da Fonſeca; e da Infantaria o Coronel Antonio Pedro de Vaſconcellos, o Capitaõ das Guardas de D. Braz D. Antonio da Sylveira ſeu irmaõ, o Sargento môr Alvaro Caetano de Mello, Miguel Joaõ Botelho, e Antonio Henriques, Tenente Coronel. Era neceſſaria toda a conſtancia de Pedro Maſcarenhas, e dos mais Generaes para conſervarem huma Praça mal fortificada, e a ſua viſinhança, com taõ pequeno corpo para oppoſe aos pro-

progreſſos dos inimigos, pois naõ tinhaõ mais, que dous batalhoens Inglezes em Borba, porque os outros dous eſtavaõ em Béja, e alguns da Beira, que vinhaõ concorrendo; porque os mais eſtavaõ divididos nas guarnições das Praças, na duvida de qual ſeria ſitiada: a pouca Cavallaria, que ſe hia ajuntando, acampava nas Alcaraviças, e todos os Regimentos, que depois vieraõ, eſtavaõ à ordem do General de Batalha Franciſco Joſeph de Sampayo, que com ſumma vigilancia, e ſó com a perda de poucas partidas, ſe conſervou naquelle ſitio, e cobrio a Provincia em toda a Campanha, devendo-ſe ao cuidado do Marquez das Minas a conſervaçaõ da Cavallaria, que pelas faltas de remontas naõ eſtava numeroſa, e pode com poucas forças ſuſtentar o trabalho da Campanha.

Na Corte ſe tratava com cuidado do ſoccorro de Elvas, que ElRey com animo incomparavel, preferindo a ſaude publica à ſua propria, de que tanto a primeira dependia, deixou a aſſiſtencia de Pedrouços, onde começava a convalecer de huma larga queixa, e ſe mudou para Lisboa com o deſejo de paſſar a Alentejo, para com a ſua Real preſença fazer mais efficaz a ſua defenſa; o que ſe deſvaneceo com a noticia, de que na madrugada de 28 de Setembro o Marquez de Bay paſſara o rio Caya, acampando huma legoa de Campo-Mayor, com o lado direito na Tapada de Franciſco Galvaõ, e o eſquerdo a Valmorto, fazendo frente ao meſmo

meſmo rio. Era Governador da Praça o Brigadeiro Eſtevaõ da Gama de Moura e Azevedo, que quaſi todo o tempo da guerra o havia ſido com grande cuidado, e fidelidade, e Sargento môr Franciſco da Sylveira da Sylva; Engenheiros o Sargento môr Vicente Ferreira, e o Capitaõ Manoel de Torres Frazaõ. Achava-ſe na Praça o Tenente Coronel da Cavallaria Antonio Paſſanha, Official de ſummo valor, e experiencia, Joaõ Dias Penſo, tambem Tenente Coronel da Cavallaria entretido, a quem ſe encarregou o baluarte dos Coelhos, e conſtava a ſua guarniçaõ do Regimento de Infantaria de Eſtremoz, de que era Coronel o Brigadeiro Thomás da Sylva Telles, e o governava o ſeu Tenente Affonſo Carraſco; o Sargento môr Franciſco Teixeira hum Regimento de Jerumenha, de que era Coronel Luiz Pereira de Sá, Tenente Coronel Antonio Serraõ Diniz, e ambos ſe achavaõ em Lisboa com licença, e governava o Sargento môr Manoel de Carvalho. Hum Regimento do Minho, de que tambem eſtava em Lisboa o Coronel Joſeph Homem de Magalhaens, e naõ tinha Tenente Coronel, e o mandava o Sargento môr Domingos Lopes de Azevedo, e ſó hum Regimento do Algarve ſe achava com o ſeu Coronel Franciſco de Macedo Pimentel, com o Tenente Coronel Domingos Garces, e o Sargento môr Luiz Pegado, e faltavaõ em todos muitos Officiaes ſubalternos, eſtando todos eſtes batalhoens taõ diminu-

tos, que naõ contando o deſtacamento, que guarnecia Ouguela, e cento e vinte e nove doentes, ſe achavaõ ſó promptos para pegar nas armas novecentos e quarenta e ſete Soldados, trezentos e ſeis Paizanos, poucos Artilheiros, e havia ſeſſenta Cavallos de boa qualidade, mandados pelo Capitaõ Fernaõ Rodrigues Galvaõ, pratico, e valeroſo: eſta era toda a guarniçaõ da Praça, e ſe começou a diſpor com grande vigilancia a defenſa contra hum Exercito taõ numeroſo.

O Meſtre de Campo General Marquez de Haça tanto, que reconheceo a marcha dos inimigos, na meſma noite intentou introduzirlhe o Brigadeiro Joaõ Maſsê; porque do ſeu valor, e ſciencia militar, tantas vezes manifeſtada em ſitios, e Campanhas, ſe promettia grande utilidade na preſente occaſiaõ. Ao meſmo tempo chegou de Eſtremoz a Elvas o Meſtre de Campo General Conde da Ribeira Grande, que era dotado de gentil eſpirito, e deſejando trocar neſta Campanha o governo da Artilharia do Exercito pelo da Praça, que foſſe ſitiada; porque já deſde Lisboa ſe tinha offerecido à Corte, e ao General, e como do ſeu valor, e capacidade tinha dado tantas moſtras nas occaſioens mais difficeis, que ſe fiaraõ da ſua prudencia, ſem a ſua inſtancia ſeria eſcolhido para a defenſa de Campo-Mayor. Sahio o Conde, e Maſsê de Elvas com quatro guias, e o Capitaõ de Infantaria, Agoſtinho da Cunha Sottomayor, Ajudante de Cam-

Campo do Conde, e depois de marchar toda a noite, fazendo diverſos gyros, ſe acharaõ ao amanhecer a tiro de canhaõ de Campo-Mayor, e ſendo ſentidos pelas guardas inimigas, ainda que lhes atiraraõ, os naõ ſeguiraõ, com que ſe puderaõ recolher na Praça de Ouguela, huma legoa diſtante; e intentando na noite de vinte e nove do referido mez introduzirſe a pé, ſe acharaõ algumas vezes embaraçados entre as guardas Caſtelhanas, com evidente perigo de ſerem mortos, ou priſioneiros. O Brigadeiro Maſsê cahio em huma cova, a quem tiraraõ os Companheiros ferido em huma perna, e ſe tornaraõ a valer de Ouguela. Bem differentemente ſuccedeo ao Brigadeiro Thomás da Sylva; porque com felicidade entrou na meſma noite em Campo-Mayor com huma ſó guia, que o levou pelo caminho de Badajoz, ſendo ſentido de huma ſentinella, e na ſua peſſoa teve a Praça hum grande ſoccorro; porque ſobre valeroſo, a ſua prudencia pode compor as muitas deſordens, que já ſe começavaõ a experimentar, que o Governador logo pode atalhar, fiandolhe os empregos mais importantes: neſte meſmo dia ſe occuparaõ os inimigos em cortar faxinas, e querendo reconhecer a Praça o ſeu ſegundo Engenheiro Santiago Gafau, tendo acabado de tirar a planta, avançando-ſe mais, o cortou huma partida dos ſitiados, e ficou priſioneiro, e taõ mal ferido, que em poucas horas morreo, e ſe lhe achou a planta.

Continuaraõ com grande força as faxinas, e mais diſpoſições do ſitio, e as guardas da Cavallaria inimiga eſtavaõ de dia fóra do tiro de canhaõ, e de noite mais viſinhas à Praça, a qual ſempre obſervaraõ ſeiſcentos Cavallos de mais das guardas de Campo; porém naõ embaraçaraõ a Thomás da Sylva, que com cincoenta Granadeiros cobriſſe os Soldados, que cortaraõ fóra muitas faxinas, e forragens, e ao meſmo tempo fazia o Governador trabalhar nas platafórmas, e no reparo das ruinas. Na manhãa deſte dia, que era trinta de Setembro, paſſou o Conde da Ribeira Grande, e Joaõ Maſcê a Albuquerque, e mandando a dous paizanos, que entraſſem em Campo-Mayor, e voltaſſem para lhes enſinar o caminho, voltaraõ no outro dia com a noticia, de que naõ puderaõ entrar na Praça. Nella recolheo ſegunda faxina Thomás da Sylva com grande abundancia, havendo ſahido com duzentos Infantes a ſuſtentar a Cavallaria da Praça, que travou com a dos inimigos huma eſcaramuça. Neſte tempo entrou na Praça o Tenente Coronel Joſeph da Sylva Paes, que havia de exercitar a occupaçaõ de Engenheiro, o que foy de grande utilidade para a defenſa da Praça pela ſua actividade, valor, e intelligencia: e depois entraraõ com grande trabalho os Coroneis Luiz Pereira de Sá, Joſeph Homem de Magalhaens, e o Tenente Coronel Antonio Serraõ Diniz; o Conde da Ribeira, e Joaõ Maſcê, com hum grande rodeyo voltaraõ de Albuquerque a Elvas,

vas, e acharaõ naquella Praça ao Governador das Armas Pedro Maſcarenhas com os mais Generaes, que vieraõ de Eſtremoz, e parecendolhe, que a parte da Provincia viſinha a Arronches ficava expoſta, reforçou a guarniçaõ com o Regimento de Infantaria de Pinhel, de que era Coronel Manoel Eſteves Feyo, e o Meſtre de Campo General Franciſco de Tavora com oitocentos Cavallos, e o mandou recolher pouco depois, porque os inimigos naõ fizeraõ outro movimento: pelo que mandou reforçar o corpo, que governava Franciſco Joſeph de Sampayo no campo de Alcaraviças: e como hiaõ chegando mais Regimentos de Infantaria das Provincias, formou o General em Villa-Viçoſa hum Campo à ordem do Meſtre de Campo General D. Braz Balthaſar da Sylveira, fiando juſtamente do ſeu valor, e acordo, a boa diſpoſiçaõ, que teve neſte emprego, e moſtrou ſempre em todos, os que teve neſta guerra; o qual Campo ficava viſinho ao dos Inglezes, que eſtavaõ em Borba com o General Parce, como fica dito.

No dia 4 de Outubro começaraõ os inimigos a abrir a Trincheira, e na noite deſte meſmo dia determinou o Governador das Armas Pedro Maſcarenhas mandar o primeiro ſoccorro a Campo-Mayor para a ſua defenſa com a peſſoa do Conde da Ribeira, que já com impaciencia naõ podia ſofrer o terſelhe malogrado por vezes o intento de ſe introduzir na Praça; e lhe deu hum deſtacamento de

de trezentos Granadeiros, e ſetenta Cavallos com os Officiaes, o Tenente Coronel Simaõ dos Santos, e Pantaleaõ de Oliveira e Souſa, Sargento môr de Elvas, e o Capitaõ Engenheiro Antonio Rodrigues Neves, com ordem, de que ainda que ſe perdeſſem todos os Granadeiros, e Cavallos, rompeſſe as guardas do bloqueyo para que o Conde, e Joaõ Maſcê ſe introduziſſem na Praça. E para encobrir eſte intento mandou Pedro Maſcarenhas prevenir carruagens, eſpalhando, que mandava conduzir os mantimentos, que havia em Barbacena, e na Aldea, para que os inimigos ſe naõ aproveitaſſem delles. E ſahindo às ſete horas da noite paſſando o Caya com ſeis horas de marcha, ſe acharaõ meya legoa de Campo-Mayor ſem ſerem ſentidos; alli formando hum batalhaõ, cobrindo com a Cavallaria os flancos, marcharaõ mais hum quarto de legoa, aonde foraõ deſcobertos pelas ſentinellas dos inimigos, que tocaraõ arma, e com hum eſquadraõ groſſo de Cavallaria os atacaraõ pelo lado eſquerdo; porém os noſſos obſervando a ordem paſſaraõ ao direito: fez alto o batalhaõ, que os inimigos carregaraõ furioſamente, lançando-ſe as primeiras fileiras ſobre as bayonetas por ambos os lados, e parte da retaguarda; porém os pelotoens tiraraõ tanto a tempo, e em taõ pouca diſtancia, que os inimigos ſem poder rompellos, ſe retiraraõ com deſordem, deixando oito mortos, levando dous Officiaes, e dez Soldados feridos, e o Conde da Ribeira ſem perder mais, que

que hum Cabo de Eſquadra da Cavallaria, tornando-ſe a formar os ſetenta Cavallos no lado direito, entrou na Praça tocando as caixas, ſem outra oppoſiçaõ, e no foſſo os eſperava com quatrocentos homens o Brigadeiro Thomás da Sylva Telles.

O Conde da Ribeira viſitou logo as fortificações, e fazendo tudo o que lhe pareceo conveniente para defender a Praça, diſtribuîo as ordens, encarregando ao Tenente Coronel Patovillê o governo da Artilharia, e o Brigadeiro Joaõ Maſsê com Joſeph da Sylva Paes, Vicente Ferreira, e o Capitaõ Engenheiro, começaraõ a trabalhar inceſſantemente nas cortaduras, e reparos das fortificações. Haviaõ acabado os inimigos a communicaçaõ com a primeira trincheira, mas da eſtrada coberta lhe fizeraõ os noſſos hum grande fogo de moſquetaria, e começou a jogar contra o ataque dos inimigos com doze canhoens. Neſte dia, que eraõ ſeis de Outubro, às onze horas, fez huma ſortida Thomás da Sylva com cem Granadeiros, com ordem para que ſe naõ avançaſſem muito, mas hum Tenente querendo-ſe avançar mais para reconhecer os trabalhadores, dous Officiaes pegandolhe nos braços, o levavaõ priſioneiro; mas os noſſos Granadeiros atiraraõ tanto a tempo, que o Tenente ficou, e voltou levemente ferido. Trabalhavaõ os inimigos ſofrendo com conſtancia a artilharia, e moſquetaria; e huma balla de artilharia da Praça paſſando a trincheira entrou pelo trem dos inimigos, aonde fez voar

voar cinco mil granadas; eſte eſtrago conſtou por hum priſioneiro, que os ſitiados tomaraõ. Havia Pedro Maſcarenhas mandado dizer ao Conde da Ribeira, que eſperaſſe hum ſoccorro, que lhe havia introduzir, para o que o Conde mandou occupar com duzentos Granadeiros fóra da eſtrada coberta os dous caminhos por onde podia entrar, e a Cavallaria ſe formou junto da Infantaria para o favorecer. Na madrugada chegou o General de Batalha D. Joaõ Hogan, valeroſo Irlandes, que neſte ſitio obrou acções dignas de memoria, e trazia ſeis Companhias com trezentos Granadeiros, e cincoenta Cavallos, tirado tudo do Campo de Villa-Viçoſa, em que entravaõ o Tenente Coronel Joſeph Caetano de Meirelles do Regimento de Pedro Alvares Cabral, Manoel da Coſta Eſcudeiro, Sargento môr da Beira, de D. Filippe de Alarcaõ Maſcarenhas, Joaõ André Gazo, Genovez, Sargento môr de Artilharia, ſendo todos pelo ſeu valor, e preſtimo, de grande utilidade à Praça.

Ao meſmo tempo, que o Conde da Ribeira diſpunha a guarniçaõ, e defenſa, de ſorte, que naõ pudeſſe haver falta, os inimigos adiantavaõ as batarias com grande ardor; e vendo o Conde no dia treze algumas canhoeiras na ſua bataria, mandou ſahir ao Brigadeiro Thomás da Sylva, que com duzentos Cavallos, ſuſtentados por outros tantos Granadeiros, e cortando diante do Forte de S. Joaõ ramos de Faxina, ſuſtentou huma forte eſcaramuça com

com os inimigos, e ſe recolheo ſem perda. Do Campo começaraõ a lançar com tres morteiros bombas na Villa, o que cauſou às mulheres grande horror; e aſſim eſtas, como os incapazes, ſe alojaraõ nos Conventos, e lugares mais ſeguros, e o Brigadeiro Joaõ Maſcè delineou varias obras, que foraõ muy uteis. Batiaõ em a brecha os inimigos atirando cada dia ſetecentos até oitocentos tiros. O Conde da Ribeira intentou dentro nas ſuas trincheiras encravarlhe a artilharia, e mandando no dia dezaſete pelas cinco horas da manhãa formar no foſſo, e eſtrada coberta dezaſeis Companhias de Granadeiros, ſahiraõ quatro mandadas pelo Tenente Coronel André Ferreira da Coſta, e na ſua direita, e eſquerda marchavaõ doze Granadeiros avançados com hum Sargento, e ordem de ſe naõ apartarem mais de vinte paſſos do ſeu corpo, lançando-ſe dentro dos ataques, e carregando ſem reconhecerem tudo o que ſe lhe oppuzeſſe. Seguia-ſe o Tenente Coronel Joſeph da Sylva Paes, e o Capitaõ Jeronymo Correa Freire com trinta Sargentos, que levavaõ com as alabardas prégos, e martellos para encravar a artilharia, e machados para desfazer os reparos; e hum Tenente com outros dous Sargentos eſcolhidos marchavaõ à direita com os meſmos inſtrumentos para encravar os morteiros, com ordem, que tanto, que fizeſſem a operaçaõ, voltaſſem para a Praça. Seguia-ſe a eſte corpo outro, que governava, e toda a ſortida, o Brigadei-

ro Thomás da Sylva Telles com o Tenente Coronel Simaõ dos Santos, e o Sargento môr Pantaleaõ de Oliveira e Souſa com tres Companhias de Granadeiros, deſtinadas para a principal acçaõ. Seguiaõ-ſe tres Companhias, e todas tinhaõ ordem, de que marchaſſem direitas à primeira parallela do ataque, e atraveſſaſſem, ſem fazer fogo, debaixo do amparo da artilharia da Praça, para que executada a acçaõ, encorporados todos, ſe recolheſſem à Praça, aonde os eſperava o General de Batalha Dom Joaõ Hogan, o Tenente Coronel Joſeph Caetano de Meirelles, o Sargento môr Manoel da Coſta Eſcudeiro, com oito Companhias de Granadeiros, e toda a Cavallaria da Praça mandada pelo Capitaõ Fernaõ Rodrigues Galvaõ, todos formados trezentos paſſos fóra da eſtrada coberta para a eſquerda do ataque, que era a unica parte por onde a Cavallaria inimiga podia cortar a retirada aos noſſos.

Executaraõ elles com tanto ſilencio eſta acçaõ, que havendo ſahido às cinco horas e meya da manhãa, os inimigos naõ ſentiraõ o primeiro corpo ſenaõ dez paſſos da ſua trincheira, ſobre que ſe lançaraõ dous Sargentos com incrivel valor, ſendo já grande o fogo da Praça; os inimigos ſobreſaltados, huns ſe deitaraõ, outros ſe retiraraõ com preſſa, e os noſſos Soldados paſſando a primeira parallela, ſem embargo de acharem o foſſo muy profundo, paſſaraõ à ſegunda, que eſtando com guarniçaõ numeroſa, ſe defendeo pouco, e miſturando-ſe

os

os noſſos Soldados com os inimigos mataraõ muitos: porém o meſmo ardor os confundio de ſorte, que naõ foy poſſivel ao Brigadeiro, nem a outros Officiaes, formar dez homens, nem o Tenente Coronel Joſeph da Sylva ajuntar os trinta Sargentos, que foraõ nomeados para encravar a artilharia; e aſſim por mais de meya hora andaraõ os noſſo Granadeiros à direita, e à eſquerda, matando, e deſpojando os inimigos, que encontravaõ; e achando-ſe o Brigadeiro Thomás da Sylva junto da bataria quaſi ſó, e a manhãa muy avançada, perdendo as eſperanças de lograr huma acçaõ taõ bem ideada, ſe retirou atraveſſando as parallelas com os Granadeiros, e ſe recolheo à Praça. O General de Batalha D. Joaõ Hogan todo o tempo, que durou eſta acçaõ, com o corpo, que mandava, ſofreo o fogo da direita da trincheira, que naõ foy atacada. Todo o tempo, que durou a operaçaõ, eſteve nella o Brigadeiro Joaõ Maſsè com dous Regimentos, e com cincoenta homens com o Capitaõ Garcia Peſtana, e fazendo atacar o ramal do lado eſquerdo dos inimigos, montando a trincheira, ſe naõ quiz retirar ſem ordem expreſſa do Brigadeiro Thomás da Sylva, que trouxe priſioneiro hum Ajudante do Regimento de Ecija com oito Soldados feridos, e ſeriaõ muitos mais, ſe os noſſos naõ quizeraõ antes o ſacco: e neſta acçaõ ſe affirmou perderaõ os inimigos mais de trezentos homens entre feridos, e mortos, e aos noſſos cuſtou ſómente hum Alferes, e dez

Granadeiros mortos, outro Alferes, e oito Soldados priſioneiros, porque ſe retiraraõ mais tarde; e dezaſete feridos, em que entrou o Capitaõ de Infantaria Manoel de Beſſa. Eſta taõ bem diſpoſta ſortida ſe naõ logrou, porque com demaſiado ardor os noſſos Soldados ſe arrojaraõ de ſorte, que naõ lhe deixou obſervar as ordens dos Officiaes, e o embaraço dos foſſos lhes impediraõ chegar às batarias, para o que contribuîo huma nevoa, que naõ deixava ver o terreno. Eſtes foraõ os embaraços, que naõ deixaraõ lograr huma taõ valeroſa acçaõ; porém manifeſtou aos expugnadores a reſoluçaõ, com que eſtavaõ os ſitiados de defenderem a Praça.

Os inimigos eſtimulados do que havia paſſado, continuaraõ com mayor vigor a bater a Praça, que igualmente correſpondia com a artilharia para a ſua defenſa; e vendo, que o intento dos inimigos era já dirigir as batarias a alargar a brecha, formando outra contra o rebelim, os noſſos emboſcando cem Cavallos de traz dos ramaes, que nos eraõ mais viſinhos, intentaraõ cortarlhe huma guarda de quarenta, com que os inimigos carregavaõ todas as manhãas os noſſos batedores até à eſtrada coberta. Na noite deſte dia para 20 de Outubro entraraõ quatro Cavallos, que acompanhavaõ a Antonio de Mello de Caſtro, que voluntario quiz acharſe na Praça, e dormio todas as noites na brecha, procedendo no dia do aſſalto, e nos mais com aquelle valor, com que os ſeus mayores obraraõ ſempre

ſempre no ſerviço da Patria. A guarda da Cavallaria dos inimigos deſcobrindo a noſſa emboſcada, e correndo os noſſos batedores, depois de huma leve eſcaramuça, nos retiramos com a perda de hum Soldado.

Empenhados os inimigos em renderem a Praça, no dia 24 bateraõ a brecha com vinte e duas peſſas da primeira bataria, e com duas de outra o angulo do flanco eſquerdo do baluarte de S. Joaõ, e as contrabatarias eraõ igualmente bem ſervidas. Na noite fizeraõ mais profundos, e mais largos os ultimos ramaes, naõ ceſſando com as bombas, e pertenderaõ com cento e cincoenta Granadeiros reconhecer o foſſo, e a brecha; mas deſta, e do rebelim os fizemos retirar ſem conſeguirem a obſervaçaõ. Tinhaõ os noſſos facil communicaçaõ com Elvas, e naquella noite recebeo o Conde da Ribeira quarenta bombas ardentes, que havia pedido, e como a brecha ſe achava praticavel, anticipadamente havia diſpoſto a guarniçaõ para ſuſtentar o aſſalto, com tanta vigilancia, e reſoluçaõ, que naõ deixava de prevenir os mais leves incidentes. Ao Sargento môr de Batalha D. Joaõ Hogan encarregou o governo da brecha, que nella aſſiſtio continuamente. O ſegundo poſto para a defenſa do aſſalto, que era a cortina do lago, e o flanco do baluarte de Santa Cruz, entregou ao Brigadeiro Joaõ Maſsê, e eſtava deſtinado para o Brigadeiro Thomás da Sylva, que havendo obrado neſte ſitio com tanta

tanta diſtinçaõ, como capacidade, do muito trabalho ſe lhe originou huma grave doença, e procurando vencella, tinha cedido à repetiçaõ das ceſoens: aſſiſtia ao Brigadeiro Maſsê o Coronel da Cavallaria Antonio Peſſanha, que ſempre ſe achava nos lugares mais expoſtos, e o acompanhava o Sargento môr da Artilharia Joaõ André Gazo. O terceiro poſto, que era o flanco, e baluarte chamado *Picha Torta*, ſe deu ao Tenente Coronel André Ferreira da Coſta com o Tenente Coronel da Artilharia Patovillê com tres peſſas de balla miuda, aſſeſtada ſobre a eſtrada coberta, parte certa por onde os inimigos haviaõ de paſſar para o aſſalto. Toda a mais guarniçaõ eſtava diſtribuida em boa ordem nos póſtos, que ſe lhe deſtinaraõ, ſendo em todos igual o zelo, que a vigilancia: pelo que he juſto fazermos memoria de trinta e cinco Clerigos da Praça, que ſe encarregaraõ de guardar o baluarte de S. Sebaſtiaõ, o que executaraõ prompta, e valeroſamente. O Governador da Praça Eſtevaõ da Gama com exacta obediencia ſeguia as ordens do Conde da Ribeira, com mayor cuidado na gloria da defenſa, do que na perda de muita fazenda, que tinha fóra da Villa; e ultimamente as bombas, e a artilharia lhe haviaõ totalmente arruinado humas caſas nobres, que havia pouco acabara de edificar. O Coronel Joſeph Homem de Magalhaens eſtava gravemente enfermo, e os Coroneis Luiz Pereira de Sá, e Franciſco de Macedo Pimentel, faziaõ alterna-

ternativamente a ronda da muralha. Ao Tenente Coronel Joſeph da Sylva Paes deu o Conde a cortadura, que dirigio deſde o ſeu principio, em que naõ ceſſou hum inſtante o trabalho, com admiraçaõ dos meſmos Generaes inimigos.

Era o mayor cuidado do Governador das Armas Pedro Maſcarenhas ſoccorrer Campo-Mayor, e cobrir a Provincia de Alentejo; porque ſuppoſto ſe engroſſava o noſſo Campo das Alcaraviças com os Regimentos, que a largas marchas vieraõ das Provincias, e ſendo tanta a ventagem dos inimigos, naõ puderaõ conſeguir no noſſo Paiz mais, que tomarnos algumas partidas, que ſempre andaraõ ſobre o ſeu Exercito; mas Pedro Maſcarenhas querendo darlhe hum pezar ſenſivel, conferio a materia com o Marquez das Minas, que eſcolheo tres Soldados, a quem deu hum bom premio, e indo até Truxillo tomaraõ o Correyo, que vinha de Madrid para o Exercito. Chegaraõ os inimigos no dia 21 de Outubro com ſetecentos Cavallos à viſinhança de Elvas, e achando ao Meſtre de Campo General Franciſco Xavier de Tavora ſó com duzentos e cincoenta Cavallos, os carregou valeroſamente, naõ cedendo, e alguns Officiaes, que o ſeguiaõ, à deſigualdade do numero, tendo voltado carregados os poucos, que deixou para ſoccorrello. Succedeo neſte tempo eſtar o Conde da Ericeira Dom Luiz de Menezes fazendo exercicio ao ſeu Regimento, e ſabendo o General de Batalha Paulo Caetano

tano de Albuquerque o empenho, em que eſtava a noſſa Cavallaria, mandou marchar ao Conde da Ericeira, e ſe formou no fim dos Olivaes, e vendo os inimigos a boa ordem, com que a noſſa Infantaria os obſervava, ſe retiraraõ deixando alguns priſioneiros, e ſem mais perda, que hum Soldado noſſo, que ficou levemente ferido.

Pelos aviſos, que tinha Pedro Maſcarenhas de Campo-Mayor, ſabia o aperto da Praça, de que a guarniçaõ eſtava pelas doenças reduzida a mil e trezentos Soldados capazes de ſervirem, e ſuppoſto a cortadura ſe achava acabada com hum foſſo de dezoito pés de largo, e doze de alto, com huma eſtacada muy forte, hum parapeito enterrado com huma Praça de armas capaz de ſetecentos homens, no lado tres peſſas carregadas de balla miuda, e diante hum artificio de madeira para lançar as bombas do alto da brecha, feito por Joaõ André Gazo, e ſerem menos vigoroſas as ultimas operações dos inimigos, que já cançados ſe naõ aproveitaraõ da facilidade, com que ſe poderiaõ cobrir do fogo, que os flanqueava, do rebelim, defenſas, e contrabatarias; com tudo mais formidavel era a conſtancia invencivel do Conde da Ribeira, com o valor, e uniaõ dos Officiaes, que prometiaõ ſer glorioſa a defenſa.

Eſtas noticias obrigaraõ ao Governador das Armas Pedro Maſcarenhas a chamar os Generaes a Conſelho, em que os votos ſe dividiraõ; porque huns

huns ſe inclinaraõ, a que o ſoccorro de Campo-Mayor ajuntando-ſe ao noſſo Exercito, ſe déſſe huma batalha; porém a mayor parte dos Generaes foy de parecer, com o qual a Corte ſe conformou, que ſe lhe introduziſſe terceiro ſoccorro, porque a viſinhança do Inverno, e poderſe tambem concluir o Tratado de Utrech, e o valor dos ſitiados, poderiaõ obrigar aos inimigos a retirarſe. No dia 25 de Outubro batiaõ os inimigos a brecha com quatorze canhoens, que ſe empregavaõ no rebelim, e cortina do lago. Succedeo na Praça rebentar huma peça de pequeno calibre, que matou hum Tenente de Cavallos, hum Alferes de Infantaria, e tres Soldados. No meſmo dia obſervou o Conde da Ribeira, que em lugar de ſeis bandeiras, que havia na guarda das trincheiras, entravaõ quinze, e era muy numeroſo o corpo dos Granadeiros, e que no Campo dos inimigos ſe faziaõ alguns ſinaes com foguetes, e entendeo, que brevemente devia eſperar o aſſalto. E como era dotado de hum grande eſpirito, e naõ duvidando de eſperar o aſſalto, naõ poz em Conſelho ſe o haviaõ de ſuſtentar, ainda que ſabia, que todos concordariaõ em defender a brecha. Mandou às nove horas da noite ao Brigadeiro Joaõ Maſsê, que fizeſſe partir huma grande quantidade de lenha, miſturandolhe faxinas alcatroadas, e a fizeſſe lançar ao pé da brecha, e dando-ſelhe fogo, a grande labareda, que ſahia, ſe eſtava cevando ſempre em madeira, ſervindo a luz de deſcobrir, e em-

baraçar o primeiro intento dos inimigos, e offendendo a artilharia da Praça as ſuas batarias. No dia ſeguinte procuraraõ os inimigos com o mayor vigor das batarias facilitar a brecha para o aſſalto, que haviaõ premeditado; e aſſim foy grande o eſforço, com que trabalhavaõ, ſendo innumeraveis as pedras, que lançavaõ com os morteiros ſobre a cortadura, e rebelim, e disfarçando o intento por naõ meterem mais guarda, que com cinco bandeiras. Porém os ſitiados, que ſe naõ deſcuidavaõ, lançaraõ mais cincoenta carros de lenha ao pé da brecha, e deſcobriraõ, que na entrada da noite ſe augmentava a guarniçaõ das meſmas trincheiras, e às oito horas avançaraõ trinta e duas Companhias de Granadeiros até a explanada entre a brecha, e o rebelim, occupando-ſe toda a noite em formar os Corpos deſtinados para o aſſalto entre a eſtrada coberta, e as ſuas trincheiras, obrigando a retirar as pequenas guardas do ſeu poſto, querendo-o occupar com huma Companhia de Granadeiros. O Capitaõ Joſeph Correa Freire do Regimento de Eſtremoz recebeo huma carga dos inimigos, e dando outra ſe retirou, conforme a ordem, que tinha, e quatro vezes, com numero taõ deſigual, tornou a occupar o ſeu lugar, e ſendo às tres horas da madrugada deſalojado, teve ordem do Conde da Ribeira para ir governar o rebelim da porta de S. Pedro. No rebelim do lago eſtava o Capitaõ Bento Pereira de Caſtro, aonde ouvia de mais perto o rumor

mor dos inimigos, e com bom effeito lhe fazia hum grande fogo com os cento e vinte Infantes da ſua guarniçaõ, e igualmente o recebia: a eſtrada coberta eſtava toda raza, e naõ havia mais contraeſcarpa, que o pequeno muro de pedra enſoſſa com quatro pés de altura: o fogo, que ardia ao pé da brecha, ainda que conſervava grande brazido, naõ levantava muito a labareda por ter algumas vezes chovido naquella noite. O Conde da Ribeira com acordo admiravel, ſem deſcançar, acodia a toda a parte, prevenindo tudo quanto era neceſſario para taõ grande occaſiaõ.

O Governador das Armas Pedro Maſcarenhas cuidadoſo no modo de ſoccorrer a Praça, havia mandado ao Meſtre de Campo General D. Braz da Sylveira, que governava o Campo de Villa-Viçoſa, que mandaſſe marchar tres Companhias de Granadeiros, e quinhentos Infantes eſcolhidos para junto de Elvas, e que alli achariaõ novas ordens. Eſta foy huma das principaes razoens, porque Pedro Maſcarenhas naõ ajuntou o Exercito em Elvas, para que a viſinhança do inimigo naõ deſcobriſſe eſte movimento. Para governar eſte Corpo eſcolheo ao Conde da Ericeira D. Luiz de Menezes, Coronel do Regimento de Serpa, que eſtava em Elvas, e ao General de Batalha Paulo Caetano de Albuquerque, que do ſeu valor, e capacidade havia muy pouco, que na guerra de Catalunha obrara acçõeſ taõ ſingulares, que lhe adquiriraõ univerſal

reputaçaõ, e agora foy eſcolhido para mandar todo o ſoccorro. No meſmo dia 26, que a Praça eſtava ameaçada, e no mayor perigo, ſahio de Elvas o Conde da Ericeira, e huma legoa diſtante encontrou o deſtacamento de ſeiſcentos e cincoenta homens, que marchara de Villa-Viçoſa, governado pelo Tenente Coronel Manoel Ribeiro Malafaya, com o Tenente Coronel Antonio Henriques, Ajudante de Campo do General Pedro Maſcarenhas, o Sargento mayor Alvaro Joſeph Serpa e Sottomayor do Regimento de Lisboa de Pedro Alvares Cabral, Antonio da Sylva Furtado, Sargento mayor do Regimento da Beira de Franciſco de Azevedo, e outros Officiaes. Marchou o Conde com eſte deſtacamento, e o fez deſcançar até que chegaſſe o General de Batalha Paulo Caetano, que ſahio de Elvas com vinte Cavallos com dous Tenentes, vinte Mineiros, e trinta Artilheiros, e por voluntarios Luiz Joſeph de Vaſconcellos, que havia ſido Coronel de Infantaria, Bernardo Pereira de Lacerda, Capitaõ de Cavallos entretido, Dom Pedro de Mello, Capitaõ do Regimento de Franciſco de Macedo, Antonio Henriques, irmaõ, e Ajudante de Campo de Paulo Caetano, e Joſeph de Faria Travaſſos, Capitaõ entretido do Regimento do Conde da Ericeira.

Paſſado o rio Caya formaraõ hum batalhaõ quadrado com praça vazia, e os vinte e cinco Cavallos nos lados, e antes das quatro horas da madruga-

drugada do dia vinte e ſete ſe acharaõ hum quarto de legoa de Campo-Mayor, havendo enganado a primeira ſentinella, dizendolhe ſer ſoccorro mandado de Badajoz; porém naõ querendo a ſegunda deixallos paſſar, depois de tocar arma, o mataraõ, e com grande promptidaõ ſe acharaõ atacados por mais de quatrocentos Cavallos das guardas, e piquetes dos inimigos, que ſempre ſe hiaõ engroſſando, porque já eſtava a Cavallaria montada para ſuſtentar o aſſalto. Porém os noſſos fazendo alto, expediraõ grande fogo por pelotoens, com que os inimigos ſe retiraraõ, tendo chegado a pôr as eſpadas ſobre as bayonetas, e peleijando a pé o General Paulo Caetano, e o Coronel Conde da Ericeira, com tanto acordo, como valor, que os mais Officiaes imitavaõ bizarramente. Continuando a marcha, e tocando já à Portugueza os Granadeiros, por onde os da Praça ſouberaõ lhe chegava ſoccorro, que naõ eſperavaõ, foraõ ſegunda vez atacados pela eſquerda, e retaguarda com muito mayor numero de Cavallaria: porém os noſſos repetindo o meſmo movimento, ſe foraõ ſempre adiantando com excellente ordem, até que chegaraõ à porta falſa entre o baluarte de S. Franciſco, e Boaviſta, ſem mais perda, que de oito Soldados. Cahindo no batalhaõ cinco bombas, que era o final do aſſalto, correraõ os dous Officiaes a buſcar o Conde da Ribeira por quem ſouberaõ, que a brecha ſe atacava, e pedindolhe lhes mandaſſe enſinar o ca-

o caminho, foraõ hoſpedados na brecha, ordenando aos Tenentes Coroneis, que formaſſem o deſtacamento, que começava a entrar nas ruas, para que pudeſſem ſuſtentar os que defendiaõ a brecha, ſe os inimigos entraſſem. Eſte foy hum dos principaes motivos, que os inimigos publicaraõ ter para levantar o ſitio, e a felicidade, e valor daquelle Corpo entrar peleijando por entre oito mil Cavallos, e dez mil Infantes, acçaõ taõ ſingular, que ſe naõ lem muitos exemplos ſemelhantes na Hiſtoria.

Na meſma manhãa do dia 27 às cinco horas ſe ouvio o ſinal de tres peſſas, e das cinco bombas já referidas, e tendo promptas trinta e duas Companhias de Granadeiros, e dezaſeis batalhoens, o Regimento de Cayluz deſmontado, e hum Corpo de Officiaes entretidos reformados, e voluntarios, eſtavaõ deitados no chaõ ſobre a explanada, e levantando-ſe com grande impeto, e ruido, correraõ a buſcar a brecha: mandava eſta acçaõ o Meſtre de Campo General D. Pedro de Zuniga, irmaõ do Duque de Bejar, a quem depois ſuccedeo na Caſa. Aos Officiaes voluntarios ſeguiaõ oito Companhias de Granadeiros eſcolhidos, e paſſando a eſtrada coberta, deſceraõ à contraeſcarpa do foſſo ſecco com quarenta eſcadas, e atraveſſando o meſmo foſſo chegaraõ à brecha; mas como a lenha, que ardia, lhe embaraçava montalla de frente, intentaraõ à desfilada o ataque pelos lados. Quarenta e tantos Officiaes, e Granadeiros, conſeguiraõ ſobir até o alto da

da brecha; porém o Capitaõ de Granadeiros Jeronymo Rebello do Regimento do Porto com quarenta Soldados, com quem eſtava, os precipitou ſobre o fogo, e outros com morte differente acabaraõ na agua do foſſo: os Córpos, que haviaõ de ſuſtentar, os que aſſaltavaõ, ſofreraõ pelo flanco a moſquetaria do rebelim de S. Pedro com toda a artilharia da Praça, que eſtava apontada contra a explanada da parte da brecha: as granadas, que lançavaõ os Granadeiros de Jeronymo Rebello, e as bombas groſſas do novo artificio multiplicavaõ os perigos aos expugnadores, e a eſperança dos ſitiados no bom ſucceſſo da ſua defenſa. O ſegundo Corpo dos inimigos, que havia de ſuſtentar o primeiro, naõ podendo avançarſe, atirava à eſtrada coberta, e rebelim do lago, e ſendo muita a gente, que perdiaõ no foſſo, ſe viraõ obrigados a deſamparallo, ſem que os ſeus Officiaes com o exemplo, e com as vozes, nem ainda com os ameaços, dos que eſtavaõ na eſtrada coberta, pudeſſem obrigallos a que naõ deſamparaſſem o poſto. Neſte tempo chegou à brecha o General de Batalha Paulo Caetano, e o Coronel Conde da Ericeira, e eſtiveraõ expoſtos ao fogo nas duas acçõeſ ſucceſſivas, ajudando com o ſeu valor a felicidade do ſucceſſo; e proteſtandolhe D. Joaõ Hogan o perigo, naõ eſtando alli o Corpo, que elles mandavaõ, o qual havendo-ſe formado muy perto, ſempre eſtavaõ promptos para puxar por elle quando o pediſſe a occaſiaõ; aſſim todo

do o tempo, que depois durou o ſitio, aſſiſtiaõ na meſma brecha continuamente tomando o dia o General de Batalha. Os inimigos de novo animados, intentaraõ ſegundo aſſalto, e desfilando quaſi o meſmo numero, que na primeira vez, chegaraõ a montar a brecha, e do alto lançaraõ granadas contra os defenſores; porém D. Joaõ Hogan taõ valeroſo, como prompto, acodio muito a tempo pelos pelotoens das quatorze Companhias, que tinha promptas, ajudado de Paulo Caetano, e do Conde da Ericeira, dos Tenentes Coroneis Antonio Serraõ Diniz, que eſtava de dia, Simaõ dos Santos, Joſeph Caetano de Meirelles, e do Sargento mayor Pantaleaõ de Oliveira e Souſa, dos Capitaens de Granadeiros Franciſco Rebello do Regimento de Franciſco de Macedo, que naõ ſó no aſſalto, mas em todo o ſitio procedeo com inexplicavel valor, Jeronymo Rebello, e outros; e começando a fazer fogo, principalmente os quarenta Granadeiros, quaſi a peito deſcoberto, porque naõ tinhaõ para cobrirſe mais, que huma pequena porçaõ de parapeito diante da cortadura, e lançando granadas, e bombas, mataraõ os que ſobiraõ, continuando a artilharia, e moſquetaria das defenſas com promptidaõ a atirar ao foſſo, e à brecha. Ainda os inimigos ſe animaraõ terceira vez ao aſſalto, mas naõ paſſaraõ do meyo da brecha, onde cahiraõ quaſi todos mortos, e feridos. Havia durado hora e meya eſta vigoroſa acçaõ, e era já o dia muito claro,

claro, e tinhaõ ſofrido os inimigos cincoenta tiros de artilharia de balla miuda, e todas as mais operações referidas: nos defenſores ſe admirava naõ ſó o valor, mas a ordem, e ſilencio, com que peleijavaõ, de ſorte, que os que eſtavaõ mais diſtantes ſe perſuadiaõ, que naquelle lugar naõ havia combate: os noſſos Granadeiros da cortadura impacientes para acabar de deſanimar os inimigos, ſem ordem dos Officiaes, ſaltando à desfilada as banquetas, e parapeitos, ſe formaraõ no alto da brecha, dando furioſas cargas contra os que eſtavaõ no foſſo, eſtrada coberta, e explanada, ſem que os dous Generaes, e o Coronel Conde da Ericeira, pudeſſem obrigallos, a que voltaſſem ao ſeu poſto: pelo que aproveitando-ſe entaõ daquelle ardor, lhe fizeraõ repetir as cargas com mais ordem, e com ellas obrigaraõ aos inimigos a retirarſe de todo para as ſuas trincheiras, e outros para o Campo.

Foy ſingular o goſto dos defenſores verem mais de tres mil homens eſcolhidos voltar com tanta preſſa de huma acçaõ, em que entraraõ com tanto brio, e valor, naõ podendo fazellos formar outra vez os eſquadroens de Cavallaria, que eſtavaõ nos flancos para eſte effeito. Succedeo neſte tempo ſegunda, mas valeroſa deſordem; porque dos noſſos Granadeiros ſahiraõ mais de cincoenta, dos que defendiaõ a brecha, e deſcendo por ella deſpojaraõ os mortos no foſſo, conſervando-ſe os Officiaes, e Soldados expoſtos no alto da brecha às ba-

tarias dos inimigos, que começaraõ a jogar para favorecer a retirada, tendo parado em quanto durou o aſſalto. O Conde da Ribeira com igual valor, e ſocego, acodia às partes mais perigoſas, e para o fazer com mayor utilidade, deſde o principio do conflicto, eſcolheo hum lugar donde de perto pudeſſe ver a execuçaõ das ſuas ordens, e obſervaſſe os inimigos ſe faziaõ algum ataque falſo com eſcadas, que ſabia lhe chegaraõ de Badajoz: porém vendo o naõ intentavaõ, fez marchar as duas reſervas dos Regimentos de Eſtremoz, e Algarve, que guarneciaõ os baluartes de S. Sebaſtiaõ, e Lisboa, mandando-as formar nas ruas mais viſinhas ao baluarte atacado, aonde eſperaſſem as ordens do General de Batalha D. Joaõ Hogan, e na meſma fórma eſperavaõ os ſetecentos homens do novo ſoccorro; mas os defenſores da brecha os deixaraõ ſem exercicio. He para reparar a deſigualdade da perda de huma, e outra parte, porque nos ſitiados eſtando deſcobertos, e a guarniçaõ do rebelim do lago montada ſobre os parapeitos, naõ houve entre todos mais, que quatro mortos, e outros tantos feridos, e dos expugnadores ſe affirma, que entre mortos, e feridos perderaõ cem Officiaes, e mais de ſetecentos Soldados. Finalmente ceſſou o fogo depois de ſete horas de combate, e tocando hum Tambor dos inimigos à chamada da ſua trincheira, o Conde da Ribeira o mandou ouvir por hum Official, e lhe diſſe: que o Tenente General D. Pedro de Zuniga,

ga, que governava os ataques, pedia ao Conde huma ceſſaõ de armas para enterrar os mortos, e acodir aos feridos, que no foſſo, e eſtrada coberta eſtavaõ agonizando huns, e outros pedindo confiſſaõ: permittio o Conde, que hum Official entraſſe pela porta falſa, e dandolhe o meſmo recado, reſpondeo com acordo, e piedade, que concederia a tregoa ſó com a condiçaõ, de que os ſeus Granadeiros naõ haviaõ de ſahir da ſua trincheira, aonde os da Praça levariaõ os feridos, e mortos; e aceita a condiçaõ, mandou hum deſtacamento de oitenta Granadeiros, que com muita piedade conduzio oitenta e ſeis mortos, e feridos, que os inimigos naõ puderaõ retirar, e que naõ cahiraõ no foſſo junto à brecha, nem no lago do foſſo, e os noſſos recolheraõ ao meſmo tempo para a Praça muitas armas, e outros deſpojos, e trinta e ſeis eſcadas, e durou a ſuſpenſaõ de armas até o meyo dia. Antes da huma hora começou de huma, e outra parte a laborar a artilharia; a dos inimigos com mais vingança, do que ordem militar, porque deixando a brecha ſe encaminhava contra os moradores, e caſas da Villa, naõ ficando iſenta a Igreja de S. Joaõ, de que eſcandalizado juſtamente o Conde da Ribeira, fez dirigir as ballas da ſua artilharia às tendas do Quartel da Corte, que cauſou baſtante eſtrago nas barracas. Naõ jogaraõ os inimigos no dia 28 mais, que onze peças, e tres morteiros com granadas Reaes, porém tudo com grande intervallo; a moſ-

quetaria naõ ceſſava, mas o Conde da Ribeira nem por iſſo diminuio o cuidado, e vigilancia, porque mandou renovar a lenha ao pé da brecha, e que ſe continuaſſe nos dias ſucceſſivos, padecendo já huma ceſaõ, que lhe repetio, originada do trabalho de taõ largo ſitio: na noite ceſſaraõ os canhoens, e os morteiros, que fizeraõ retirar os inimigos com os mais inſtrumentos de expugnaçaõ, e ao ruido das ſuas carruagens encaminhavaõ os noſſos com acerto os tiros. No outro dia fizeraõ marchar a artilharia groſſa para a eſquerda do ſeu Campo, tomando o caminho de Badajoz, conſervando até entaõ as guardas nas trincheiras, que às onze horas deſampararaõ, recolhendo-ſe a guarniçaõ para o Campo, e retirando-ſe as guardas da Cavallaria, foraõ as tendas, e a bagagem o emprego de quatro canhoens, que eſtavaõ apontados para o Campo, e para o caminho.

Ao tempo, que os inimigos trataraõ de conduzir as muniçõeſ para Badajoz, entraraõ em Campo-Mayor trinta deſertores, que concordaraõ, que os inimigos perderaõ no ſitio entre mortos, e feridos mais de dous mil homens. Eſta taõ glorioſa noticia participou logo o Conde da Ribeira ao Governador das Armas Pedro Maſcarenhas, que a mandou à Corte pelo ſeu Ajudante de Campo o Sargento môr Joaõ de Roxas de Azevedo. A 2 de Novembro levantou o Marquez de Bay o ſitio, e ſoy acampar à Godinha, pouco mais de meya legoa

goa da Praça no ſitio chamado Azinhal, com o rio Caya pela frente, e paſſando moſtra ao ſeu Exercito, achou huma grande diminuiçaõ na gente, que perdera no ſitio. Pedro Maſcarenhas no meſmo dia com os mais Generaes ſahio de Elvas para Villa-Viçoſa, unindo as Tropas, e reforçando as guarnições até o Tejo no caſo, que os inimigos intentaſſem alguma entrada. Porém o Marquez de Bay em poucos dias dividio as ſuas Tropas pelos Quarteis de Inverno. O Conde da Ribeira paſſou moſtra à ſua guarniçaõ, e achou naõ faltar mais, que hum Tenente, dous Alferes, hum Sargento, e ſetenta Soldados mortos, e dous Capitaens, hum Tenente, dous Sargentos, e ſetenta e dous Soldados feridos, hum Alferes, e vinte e oito Soldados priſioneiros, que todos faziaõ o numero de cento e oitenta e hum, naõ contando trinta paizanos feridos, ou mortos, dezoito priſioneiros, que o Marquez de Bay mandou nos dias ſeguintes para Campo-Mayor, e achou promptos duzentos e oitenta e oito Officiaes, dous mil e cento e quarenta e hum Soldados, em que naõ entraõ quarenta e oito dos priſioneiros, e trezentos e dezaſeis dos ſegundos, que eſtavaõ doentes.

O Conde da Ribeira, que com admiravel actividade attendia a tudo, fez, que a guarniçaõ da Praça naõ deſcançaſſe ſem que alimpaſſe, e reparaſſe a brecha, demolindo as linhas dos inimigos, para o que vieraõ ſeiſcentos paizanos de Albuquerque.

No

No dia oito entrou na Praça o Governador das Armas Pedro Maſcarenhas, e os mais Generaes, Brigadeiros, e Coroneis, a congratular ao Conde pela vitoria: Pedro Maſcarenhas lhe agradeceo a admiravel defenſa, que fizera, e o Conde reveſtido de modeſtia, confeſſou, que devera à ſua direcçaõ, e à promptidaõ dos ſoccorros, a melhor parte da ſua gloria. Recebeo o Conde licença para ſe recolher a Lisboa para convalecer da moleſtia, que o trabalho lhe cauſara, e chegando à Corte conſeguio univerſal applauſo, bem merecido pelo valor, e diſpoſiçaõ, com que ſofreo hum ſitio, que durou trinta e ſete dias, vinte e oito de trincheira abeita, quinze de batarias, e dezaſeis de bombas, em que atiraraõ à Praça dez mil oitocentas e ſetenta ballas de artilharia, mil trezentas e nove bombas, trezentos e cincoenta tiros de morteiros com pedras, hum grande numero de granadas, e inceſſantes cargas de moſquetaria, rebatido tres aſſaltos vigoroſiſſimos, em que os inimigos entraraõ já naõ ſó como valeroſos, mas ſentidos no brio. O Governo da Praça ficou entregue ao General de Batalha Paulo Caetano de Albuquerque com tres Regimentos, que vieraõ render a outra guarniçaõ, tirando o Regimento de Luiz Pereira de Sá; e ſahio o Conde da Ericeira com quinze Companhias de Granadeiros, tres Regimentos de Infantaria, a Cavallaria, e os mais deſtacamentos, que eſtavaõ na Praça, que ſe reſtituiraõ aos ſeus Quarteis, e Provincias.

Eſta

Eſta glorioſa defenſa nos pareceo eſcrever com tanta individuaçaõ, aproveitandonos da Relaçaõ Diaria, que entaõ ſe imprimio, eſcrita pela exacçaõ de huma penna taõ erudita, como verdadeira; porque eſte ſitio foy taõ diſputado, como temos referido, e com tantas circunſtancias, que o fizeraõ famoſo, por ſer hum dos celebres, que ſe lê na Hiſtoria, em que os Generaes, Officiaes, e Soldados, obraraõ naõ ſó milagres de valor, mas ſe admirou a reciproca uniaõ, em que ſe mantiveraõ, trabalhando todos pela reputaçaõ propria, que foy hum dos principaes motivos para triunfarem de hum Exercito poderoſo, com Generaes, e Officiaes experimentados, que com diſciplina, e valor, metiaõ os ſeus ao fogo, incitando-os com o exemplo, e com as palavras.

O Conde da Ericeira D. Franciſco Xavier de Menezes na Relaçaõ da Campanha de 1712, impreſſa em 1714.

Aos defenſores honrou ElRey com admiravel equidade mandando hum Decreto ao Conſelho de Guerra para que os Officiaes foſſem conſultados com preferencia aos mais nos póſtos, a que eſtiveſſem a caber, e ordenando ſe diſtribuiſſe quantidade de dinheiro por todos os Soldados, que defenderaõ a brecha. Ao Conde da Ribeira eſcreveo huma Carta firmada da ſua Real maõ, com honroſas expreſſoens, em que lhe mandava agradeceſſe aos mais Officiaes da ſua parte o bem, que tinhaõ procedido; e outras Cartas ſemelhantes eſcreveo tambem ElRey aos dous Generaes de Batalha, aos tres Brigadeiros, ao Conde da Ericeira, e aos tres Coroneis,

neis, que ſe acharaõ no ſitio; e o havia feito com grande diſtinçaõ ao Governador das Armas Pedro Maſcarenhas pelo acerto, e diſpoſiçaõ, com que obrara em toda a Campanha; e juntamente lhe fez merce de huma Commenda groſſa, e outra ao Conde da Ribeira, ſem que elles lhas pediſſem. O Sereniſſimo Infante D. Franciſco para moſtrar a ſatisfaçaõ, com que eſtimava aos que bem ſerviaõ a ElRey ſeu irmaõ, eſcreveo huma Carta muyto honroſa ao Conde da Ribeira, dandolhe a Alcaidaria môr da Amieira do Priorado do Crato, de groſſo rendimento. A Thomás da Sylva Telles deu ElRey o poſto de General de Batalha, a D. Joaõ Hogan o ſoldo dobrado em quanto viveſſe, e o habito de Chriſto com huma groſſa tença, ao Conde da Ericeira fez Brigadeiro da Infantaria, a Joaõ Maſsê, a quem havia pouco deſpachara, mandou dar huma joya, outra ao Tenente Coronel Patoville, que tambem havia pouco tinha accreſcentado; a André Ferreira da Coſta a Patente de Coronel, e logo hum Regimento na Beira; aos Tenentes Coroneis Joſeph da Sylva Paes, Antonio Serraõ Diniz, Joſeph Caetano de Meirelles, e Simaõ dos Santos, Patentes de Coroneis; aos Sargentos môres Pantaleaõ de Oliveira e Souſa, e Antonio da Coſta Eſcudeiro, Patentes de Tenentes Coroneis; aos Capitaens Joſeph Correa Freire, Franciſco Rebello, e Jeronymo Rebello as de Sargentos môres, conſervando as ſuas Companhias de Granadeiros;

ao

ao Tenente de Granadeiros Manoel Rodrigues de Carvalho do Regimento da Corte de Ignacio Xavier fez Capitaõ de Infantaria, e a Agoſtinho da Cunha de Sottomayor, que tinha eſte poſto, e o exercicio de Ajudante do Campo do Conde da Ribeira, fez Capitaõ de Cavallos; ao Capitaõ de Infantaria Bento Pereira de Caſtro, Tenente Coronel, e ao Sargento môr da Artilharia Joaõ André Gazo deu a meſma Patente com o habito de Chriſto, e huma tença, de ſorte, que todos ficaraõ premiados logo, e outros depois: ao General Paulo Caetano de Albuquerque nomeou Governador da Praça de Elvas. Ao Meſtre de Campo General D. Joaõ Manoel de Noronha tinha ElRey nomeado Governador, e Capitaõ General do Reyno de Angola para onde partio, e pondo as Praças, e Coſtas daquelle Reyno em defenſa, com ventagens, que alcançou dos viſinhos, moſtrou em tudo a ſua prudencia, e deſintereſſe. Aos moradores da Villa de Campo-Mayor fez ElRey merce de os aliviar dos tributos da decima, e ciza dobrada por hum anno, fazendo reparar as ruinas, e Igreja de S. Joaõ Bautiſta, a quem deu huma alampada de grande preço; ao Santo fez o meſmo Infante outra generoſa offerta.

Em tudo eraõ proſperos os ſucceſſos, porque a oito de Outubro do referido anno de 1712 ceſſou hum dos grandes cuidados, que tinhaõ os póvos, e o commercio da Praça de Lisboa, começando a

Lettres Hiſtoriq. *Mois de Decembre 1712*, tom. 42. pag. 703.

entrar a Frota do Braſil, que ſe deſencontrou da Eſquadra Ingleza, que fora eſperalla para a comboyar, governada pelo Almirante Buker, que andou cruzando alguns mezes na altura das Ilhas dos Açores ſem a encontrar. Compunha-ſe a Frota de ſetenta navios, comboyados por alguns de guerra da Coroa, e da Junta do Commercio, eſtimados em cincoenta milhoens de cruzados; e ſendo huma das mais ricas Frotas, que vieraõ daquelle Eſtado, chegou felizmente a Lisboa, depois de haver livrado de huma furioſa tormenta, e das Eſquadras inimigas, que a eſperavaõ; e ſobre a importancia da grande riqueza, confirmou as novas do ſocego, em que ficavaõ os póvos da Bahia, que por hum novo tributo, que ſe lhe puzera, com menos direcçaõ ſe haviaõ alterado, e já ficavaõ ſocegados pela boa diſpoſiçaõ de Pedro de Vaſconcellos, Governador, e Capitaõ General do Eſtado do Braſil, para o que contribuîo muito D. Lourenço de Almada, que havia acabado do governo do Reyno de Angola com igual aceitaçaõ, e veyo para o Reyno na meſma Frota; e que tambem a Capitanía de Pernambuco ficava ſocegada das deſordens, que tinhaõ ſuccedido, pela actividade de Felix Joſeph Machado e Caſtro ſeu Governador; e ſe tinhaõ no Rio de Janeiro igualmente reparado os damnos padecidos na invaſaõ dos Francezes, com os ſoccorros neceſſarios para a ſegurança daquella Capitanía.

Neſte

Neſte meſmo mez foy ainda mais geral o contentamento de todo o Reyno pela felicidade do ſegundo parto da Rainha, que a 19 do meſmo mez de Outubro deu à luz o Principe D. Pedro, ſendo o ſeu naſcimento applaudido com extraordinarias demonſtraçõẽs de goſto; porque a fecundidade da Rainha enchia aos ſeus Vaſſallos de huma natural confiança de terem repetidos fiadores à Coroa, pois dentro do circulo de hum anno havia dado a Portugal dous Principes. E para que foſſe ainda mayor a ſatisfaçaõ nos póvos, ſe acordou a 7 de Novembro do referido anno de 1712 em Utrech huma tregoa entre a noſſa Coroa, a de França, e Heſpanha. Com eſta ſuſpenſaõ ceſſaraõ as hoſtilidades de huma, e outra parte, e ſendo ajuſtado por quatro mezes, depois ſe prorogou o tempo no primeiro de Março do ſeguinte anno de 1713, e durou até a concluſaõ da paz.

No ſeguinte anno de 1713 no mez de Janeiro paſſou ElRey com a Rainha, e Infantes, acompanhados de muitos Grandes do Reyno, e Officiaes da ſua Caſa, para a Villa de Salvaterra para ſe divertirem com a caça, de que aquelle ſitio he abundantiſſimo, e depois de terem logrado por muitos dias do divertimento naõ ſó da caça groſſa, mas tambem da outra, determinaraõ ir à Villa de Santarem, que diſta de Salvaterra quatro legoas, a adorar o Santo Milagre, e algumas Imagens, que de tempos antigos ſe veneraõ naquella Villa com gran-

de devoçaõ. He a Villa de Santarem huma das primeiras do Reyno, e como tal tem nas Cortes lugar os ſeus Procuradores no primeiro banco, a qual ElRey quiz agora honrar de novo, como já o haviaõ feito em outras occaſioens os Reys ſeus predeceſſores. Para o que determinou foſſe a ſua entrada publica, e com effeito no dia 30 de Janeiro entrou neſta Villa com toda aquella formalidade coſtumada dos antigos Reys em ſemelhantes occaſioens. Sahio ElRey de Salvaterra, e foy dormir a Muja, caſa de campo do Duque de Cadaval, e no outro dia entrou em Santarem, ſendo levado de redea por D. Fr. Lopo de Almeida, Commendador de Malta, na auſencia do Conde de Aſſumar ſeu irmaõ, Alcaide môr deſta Villa, que eſtava por Embaixador Extraordinario na Corte de Barcellona, a quem tocava eſta funçaõ. Levaraõ os Vereadores da Camera da Villa as varas do Palio: ElRey montado em hum ſoberbo cavallo hia taõ bizarro, que os adornos eraõ inferiores à gentil figura da ſua Real peſſoa; o Conde de Vianna Eſtribeiro môr hia detraz a cavallo, como ſe pratíca em ſemelhantes occaſioens. Entrou ElRey pela porta de Manços, onde o eſperava o Magiſtrado, Clero, Religioens, e o Militar da Villa, ſendo precedido dos trombetas, timbales, e aboazes, montados a cavallo, a que ſe ſeguiaõ os Porteiros das Canas com Maças, Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes a pé, Juſtiças da Villa, e a eſtes o Corregedor do Crime

Crime da Corte, e Caſa, o Porteiro da Camera, os Fidalgos, Criados, e Grandes, todos a pé.

Os que entaõ ſe acharaõ acompanhando as Mageſtades, foraõ os ſeguintes: o Duque de Cadaval, ſeus filhos o Duque D. Jayme, e D. Rodrigo de Mello, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles, Gentil-homem da Camera delRey, o Marquez das Minas, Eſtribeiro môr da Rainha, ſeu filho o Marquez D. Joaõ de Souſa, o Marquez de Niza D. Vaſco da Gama, o Marquez de Marialva D. Pedro Antonio de Menezes, Gentil-homem da Camera delRey, o Conde de Vianna, ſeu Eſtribeiro môr, o Conde de Val de Reys Nuno de Mendoça, o Conde de Villar-Mayor Manoel Telles da Sylva, o Conde da Ericeira D. Franciſco Xavier de Menezes, e ſeu filho o Conde D. Luiz de Menezes, o Conde de Villa-Verde D. Pedro Antonio de Noronha, o Conde de Monſanto D. Manoel de Caſtro, o Conde de Unhaõ Rodrigo Xavier Telles, o Conde de Santiago Aleixo de Souſa da Sylva, Apoſentador môr, o Conde de Villa-Nova D. Pedro de Lencaſtre, o Conde das Galveas Antonio de Mello de Caſtro, o Conde de S. Lourenço Martim Antonio de Mello, o Conde de Penaguiaõ Joachim de Sá, o Viſconde de Villa-Nova da Cerveira D. Thomás de Lima, o Conde de Pombeiro D. Pedro de Caſtellobranco, Capitaõ da Guarda, o Conde de Sarzedas D. Rodrigo da Sylveira, o Conde de Villa-Flor Martinho de Souſa de Menezes,

zes, o Conde de Coculim D. Filippe Maſcarenhas, o Conde de Prado D. Antonio Caetano de Souſa, o Conde da Ribeira Grande D. Joſeph Rodrigo da Camera, ſeu filho o Conde D. Luiz da Camera, Pedro Maſcarenhas, Joaõ de Saldanha da Gama, Ayres de Saldanha de Albuquerque, Pedro de Figueiredo de Alarcaõ, D. Franciſco de Souſa, Védor da Caſa, D. Lourenço de Almada, Meſtre-Salla, ſeu filho D. Luiz de Almada, Nuno da Sylva Telles, D. Joſeph Manoel, ambos Sumilheres da Cortina, D. Chriſtovaõ da Gama, D. Luiz da Sylveira, D. Joſeph de Menezes, Gaſtaõ Joſeph da Camera Coutinho, todos Védores da Caſa da Rainha, e D. Eſtevaõ de Menezes, Moço Fidalgo. Hiaõ adiante os Moços da Camera aos dous lados, e a guarda dos Archeiros, que os hia cobrindo, e atraz della os Moços da Eſtribeira a cavallo com os cavallos da peſſoa delRey à maõ; e depois de na entrada da porta o Juiz de Fóra fazer huma breve Oraçaõ, e o Vereador mais antigo entregar as chaves, foy ElRey à Collegiada de Santa Maria de Alcaçova, aonde apeando-ſe, foy recebido com outro Palio rico pelos Conegos da Collegiada, que em corpo de Cabido o eſperavaõ, conforme o que ordena o Ritual Romano: feita oraçaõ, voltou ElRey, e montando a cavallo, ficou o Clero à porta da Igreja, aonde o Cabido da Sé Vacante de Lisboa mandara o Arcediago Eſtevaõ de Barros, o Theſoureiro môr Franciſco André, o Arcediago de

de Santarem Franciſco de Macedo Leite, e os Conegos Franciſco de Barros Pereira, e Franciſco Barreiros de Carvalho, em quem delegou todo o ſeu poder para tudo, o que foſſe neceſſario naquella Villa.

No dia ſeguinte, que era huma terça feira 31 do referido mez, fez a Rainha a ſua entrada publica na meſma Villa pela porta de Manços, por onde ElRey entrara, onde a eſperava na meſma fórma o Clero Secular, e Regular, e os Vereadores; a Rainha, que vinha em coche, ſe apeou, e entrou em huma cadeira de mãos muy rica, e chegando aonde a eſperavaõ os Grandes, e Officiaes da Caſa delRey, e os da ſua Caſa, a foraõ acompanhando a pé, e deſcobertos; Joaõ Xavier da Sylveira, ſeu Eſtribeiro, hia a pé da banda direita immediato à portinholla da cadeira, e os Moços da Camera diante no meſmo lugar, em que acompanharaõ a ElRey. Depois de ſe meter debaixo do Palio, caminhou a Rainha até onde eſtava o Arcediago reveſtido, que lhe deu a Cruz a beijar no meſmo lugar, em que já o fizera a ElRey, para o que ſe apeou o Marquez das Minas ſeu Eſtribeiro môr, que hia a cavallo atraz da cadeira, e mandando-a a Rainha parar, abrio o Marquez a portinholla, quanto baſtou para a Rainha beijar a Cruz em pé, e o Clero começou a entoar os Pſalmos, que diſpoem o Ritual; e voltando na meſma fórma, que ſe havia praticado com ElRey, ſe foy ſeguindo a prociſſaõ diante

diante da Corte, que hia immediata à cadeira, em que hia a Rainha; e aſſim ao entrar da porta, da banda de fóra eſtava em hum balcaõ de madeira o Magiſtrado, e o Vereador mais antigo, que ſervia na auſencia do Juiz de Fóra, lhe fez huma breve Oraçaõ, e lhe offereceo as chaves, que a Rainha tomou da ſalva, e lhas tornou a pôr, e tomaraõ os Vereadores as varas do Palio debaixo do qual hia a Rainha na cadeira, e detraz della o Marquez das Minas a cavallo, que a guarda dos Archeiros cobria: ſeguiaõ-ſe os coches das Damas, e Acefatas Alemãas, e neſta fórma chegou à Collegiada, e ſe apeou fóra da porta, e a receberaõ com Palio à porta da Igreja: da parte de dentro eſtava huma alcatiſa, e chegando a Rainha, o Duque de Cadaval, ſeu Mordomo môr, lhe poz huma almofada para ajoelhar, e beijar a Reliquia, e deitandolhe agua benta o Cardeal da Cunha Capellaõ môr, ſe foy a Rainha para o ſitial; e depois dos Conegos cantarem o *Te Deum*, e as Orações determinadas em ſemelhantes actos, voltou debaixo do meſmo Palio até à porta da Igreja, e ficando o Clero, as Religioens ſe retiraraõ, e a Rainha entrou na cadeira, acompanhada de toda a Corte, debaixo do Palio, e paſſando pela Igreja de Noſſa Senhora da Piedade, Imagem de grande devoçaõ, fez a Rainha oraçaõ, e ſe recolheo às caſas, que lhe eſtavaõ preparadas pelo Apoſentador môr o Conde de Santiago.

Com

Com o Tratado de ſuſpenſaõ de armas, que temos dito, que ſe ajuſtou em Utrech, e com mayor prazo para as Conquiſtas, reſtituindo-ſe quaeſquer prezas, que ſe fizeſſem depois da ſua ratificaçaõ; ſe deu por terra livre paſſagem, e todos os mantimentos neceſſarios pelo preço do Paiz às Tropas Portuguezas, que ſerviraõ ao Emperador Carlos VI. em Catalunha, e ſendo todo o Tratado executado com boa fé, ſahiraõ as Tropas dos Quarteis a 7 de Janeiro do referido anno de 1713. E porque o Conde de Atalaya Dom Pedro Manoel, Meſtre de Campo General, que as governava com tanta diſtinçaõ, ſe achava neſta conjunctura doente, veyo governando as ditas Tropas o General de Batalha D. Pedro de Almeida, (depois Conde de Aſſumar) que começou a diſpor tudo para a marcha; e deſpedido da Emperatriz Iſabel, que ainda ficou naquelle Principado, com todas as demonſtraçõeſ de agradecimento do bom ſerviço, que aſſim elle, como as Tropas, com tanta gloria da ſua Naçaõ lhe tinhaõ feito, paſſou pela poſta a Girona, aonde o Marichal de Staramberg eſtava bloqueando aquella Praça, a deſpedirſe delle.

Neſta dilatada, e difficil marcha de cento e oitenta legoas, moſtrou D. Pedro de Almeida com louvor dos inimigos a ſua prudencia, que naõ era menor, que o ſeu valor, que havia acreditado deſde o principio da guerra, em que entrara a ſervir de poucos annos neſte Reyno, e depois quando

paſſou a Catalunha acompanhando a ſeu pay o Conde de Aſſumar D. Joaõ de Almeida, Embaixador Extraordinario na Corte de Barcellona, do Conſelho de Eſtado, onde igualmente deſempenhou as obrigações do ſeu caracter, aſſim nas occaſioens politicas, como nas militares, como temos dito, em oito annos, que durou a ſua miſſaõ; e porque houve algumas circunſtancias dignas de memoria na marcha das Tropas Portuguezas, referiremos as mais eſſenciaes.

Sahiraõ as Tropas dos Quarteis de Inverno a 7 de Janeiro, ſendo cada Regimento conduzido até à Fronteira por hum dos primeiros Cavalheros Catalaens, prevençaõ, que a Emperatriz julgou preciſa, e neceſſaria; porque a auſencia das noſſas Tropas era contraria aos intereſſes dos Catalaens, por ſe ſupporem com o Armiſticio expoſtos à indignaçaõ delRey D. Filippe V. e ſendo de genio pouco ſofridos, e faceis em pegar nas armas por qualquer leve motivo, a menor deſordem, que ſuccedeſſe ou por falta de viveres, ou por qualquer outro reſpeito, lhe ſerveria de pretexto para porem em ſublevaçaõ todo o Paiz, cujo damno evitou a Emperatriz com eſte expediente.

D. Pedro de Almeida ſe adiantou à Cerveira para conferir com o General Bracamonte o dia, em que as Tropas Caſtelhanas haviaõ de ſahir daquelle lugar, para entrarem as Portuguezas, e ajuſtar o modo da ſua ſubſiſtencia. Alli achou por ordem de

Madrid.

Madrid hum Commiſſario de Guerra, chamado D. Franciſco Genjo, e hum deſtacamento de Dragoens, que haviaõ de acompanhar os Portuguezes até à Raya de Portugal para lhe deſtinar os Quarteis, e prevenir os mantimentos. No dia 17 chegaraõ as Tropas a Lerida, e governava aquella Praça o Cavalleiro de Buy, Capitaõ das guardas Valonas com patente de Marichal de Campo, o qual fez ao General D. Pedro de Almeida todas as honras militares, e mayores, do que tocavaõ à graduaçaõ do ſeu poſto, mandando-o ſalvar com vinte e huma peſſa de artilharia, e pondo-ſe na entrada da Praça com o eſpontaõ na maõ diante das ſuas Tropas para lhe fazer as cortezias militares, a que o General Dom Pedro de Almeida ſe vio obrigado a lhe correſponder com a meſma urbanidade, fazendo deſfilar as Tropas por diante delle, pondo-ſe diante dellas com a eſpada na maõ, e mandando, que ſe lhe abateſſem os eſtendartes, e bandeiras; e depois de o hoſpedar em ſua caſa com muita grandeza, e de querer, que naquella noite o noſſo General déſſe o Santo, e as ordens na Praça, proſeguio no dia ſeguinte a ſua marcha. Naõ durou muito eſta civil, e cortez correſpondencia, porque dalli por diante foraõ experimentando os Portuguezes o contrario do Commiſſario de Guerra, que ou por mao natural, ou por outro motivo, obſervava fazer a marcha de tranſito a tranſito taõ dilatada, que algumas vezes durava vinte e quatro horas ſem deſcanço, com

o fim, de que o trabalho, cançaſſo, e moleſtia do caminho, obrigaſſem aos Soldados a ir ficando atraz, e tomaſſem partido nas ſuas Tropas; accreſcentando-ſe a eſta fadiga o mao commodo, a falta de dinheiro, e as eſtreitas ordens, que o Commiſſario dava aos Paizanos para ſe naõ proverem os Portuguezes.

Nas primeiras duas marchas naõ fez o General de Batalha D. Pedro de Almeida demonſtraçaõ alguma, ſuppondo, que ſeria por naõ haver toda a commodidade neceſſaria; mas tanto, que percebeo o intento, mudou de reſoluçaõ. Chegou a Calpe no Reyno de Aragaõ a 22 de Janeiro, tendo a marcha principiado pela meya noite do dia antecedente por montanhas fragoſas, chovendo neve, e fazendo hum tempo taõ rigoroſo, que neſta marcha morreraõ algumas peſſoas, e cavallos de frio: na meſma Cidade eſtavaõ dous Regimentos de Dragoens Francezes aquartelados, por cuja razaõ era o alojamento para os Portuguezes mais eſtreito, e deſacommodado. No dia ſeguinte, em que era preciſo fazellos deſcançar de taõ penoſa marcha, ſe puzeraõ por parte dos Francezes meſas publicas pelas ruas com dinheiro, e fardas, convidando a todos para tomar partido, e neſte meſmo dia o tomaraõ quatro Portuguezes, muitos Trombetas, e Atabaleiros, e grande numero de criados de Officiaes. Vendo Dom Pedro de Almeida eſta deſordem, e o perigo a que ſe expunha dalli por diante,

ſe

ſe logo a naõ atalhaſſe, mandou por hum Official dizer ao Commandante Francez, que hum grande numero da ſua gente havia tomado partido no ſeu Corpo, pelos haverem convidado os ſeus Officiaes, o que era contra a boa fé do Armiſticio, e que ſe elle, e as ſuas Tropas haviaõ de ſer reputadas por inimigas, que elle procuraria defenderſe daquellas hoſtilidades; porém que eſperava da ſua prudencia, que elle evitaſſe o damno, mandandolhe entregar todos os Soldados, que tinhaõ tomado partido nas ſuas Tropas. O Commandante negou, que houveſſe Soldado algum Portuguez tomado partido, e com eſta frivola eſcuſa mandou o General Dom Pedro de Almeida hum Capitaõ de Cavallos com hum deſtacamento de cincoenta homens atacar a caſa, aonde ſabia, que eſtavaõ alguns refugiados, e os prendeo, e a dous delles ſe fez logo hum ſummario pelo Auditor Geral como a deſertores, que tinhaõ tomado partido nas Tropas inimigas, e ſe arcabuzearaõ diante dos meſmos Francezes, o que conteve muito aos Soldados dalli por diante para naõ deſertarem; mas nem por iſto o Commiſſario de Guerra ſe abſteve, porque todas as vezes, que por qualquer pretexto podia fazer os tranſitos mais dilatados, o fazia, para que ſe foſſem cançando as Tropas, o que Dom Pedro de Almeida dalli por diante atalhou ſempre, fazendo aquartelar as Tropas nos lugares, que achava na marcha, ainda ſem chegar ao tranſito, com o fundamento,

damento, de que eſtavaõ cançadas, e naõ podiaõ ſofrer marcha mais dilatada.

Tanto, que as noſſas Tropas chegaraõ a hum lugar naõ muy diſtante das viſinhanças de Madrid, mandou a Duqueza de Aveiro D. Maria de Guadalupe de Lencaſtre por hum ſeu Gentil-homem cumprimentar ao General D. Pedro de Almeida, e offerecerlhe hum cavallo para a ſua peſſoa, do que tomou o Commiſſario de Guerra fundamento para fazer à Corte de Madrid huma queixa calumnioſa contra eſte General, dizendo, que defendendo as Leys de Heſpanha com pena de morte a ſahida dos cavallos fóra do Reyno, hia D. Pedro de Almeida reclutando as ſuas Tropas com os cavallos Caſtelhanos, e remontando hum batalhaõ de quatrotos deſmontados da Cavallaria.

Eſta noticia fez em Madrid grande ruido, e pudera pôr aos Portuguezes em grande embaraço. Deſpachou a Corte de Madrid logo hum Poſtilhaõ à de Lisboa, queixando-ſe de D. Pedro de Almeida, dizendo, que elle vinha com as ſuas Tropas quebrantando as Leys de Heſpanha, e as do Armiſticio: o que ſuppoſto, tinha já mandado ordem ao Marquez de Bay, Capitaõ General da Eſtremadura, para que reconheceſſe as Tropas Portuguezas, e lhe tiraſſe todos os cavallos, que tiveſſe reclutado na marcha.

Mandou-ſe ver eſta materia no Conſelho de Eſtado, e alguns foraõ de parecer, que ſe aviſaſſe logo

logo a D. Pedro de Almeida, que entregaſſe os cavallos antes, que o Marquez de Bay os foſſe reconhecer: outros com mayor reflexaõ diſſeraõ, que naõ parecia poſſivel, que elle deixaſſe de eſcrever ſobre ſemelhante novidade, de que ſe podia inferir ſer falſa a noticia, e que ſem chegarem Cartas ſuas, ſe naõ devia tomar a ultima reſoluçaõ. Dom Pedro de Almeida naõ podia aviſar de huma tramoya, que ignorava, nem podia prevenir taõ malicioſa quimera do Commiſſario, o qual tendo noticia do bem, que ſe abraçara em Madrid a ſua repreſentaçaõ, ſe reveſtio de mayor altivez, procurando, quanto podia, arruinar na marcha as noſſas Tropas.

Chegaraõ eſtas à Cidade de Almagro, grande povoaçaõ da Mancha, no dia 24 de Fevereiro, aonde o Commiſſario tinha diſpoſto, que ſe naõ déſſe quartel às Tropas: mandou o General repreſentar ao Intendente da Cidade, que as ſuas Tropas naõ traziaõ tendas baſtantes, e que o ajuſte era, ſe déſſe coberto às Tropas nos lugares por onde paſſaſſem; e que aſſim eſtranhava mais aquella novidade, ſendo aquella Cidade das mais eſpaçoſas por onde tranſitara; mas que elle paſſava por aquelle diſcommodo; e mandava logo acampallas na plana junto da Cidade, e era eſta ſemeada de açafraõ, o mayor commercio daquelle povo, o qual vendo, que o General mandava formar as Tropas em batalha, moſtrando, que as queria acampar naquelle lugar,

lugar, acodio o povo ao Intendente repreſentando-lhe a ruina, que ſe ſeguia, e logo ſe facilitaraõ os Quarteis, e entraraõ as Tropas nelles.

Como D. Pedro de Almeida viſſe por experiencia, que moſtrando reſoluçaõ lhe ſuccedia melhor, do que levando as couſas pelo termo da prudencia, reſolveo dalli por diante obrar com menor receyo. Eſtava na meſma Cidade de Almagro alojado hum Regimento de Dragoens Caſtelhano, e teve noticia, que nelle ſe achava hum Portuguez, que tinha deſertado no anno antecedente do Regimento de Antonio de Miranda; ordenou D. Pedro a alguns Officiaes, que o eſpreitaſſem, e que em qualquer rua, que o encontraſſem, o prendeſſem: aſſim ſuccedeo, e tanto, que os Caſtelhanos ſouberaõ deſta prizaõ, foraõ a caſa do Intendente clamando, que aquella acçaõ era contra o decóro das ſuas Tropas, e que era quebrantar todas as Leys Militares, e violar as do Armiſticio. Foy logo o Intendente com os ſeus Officiaes a caſa do General fazerlhe a meſma repreſentaçaõ, e exaggerando a gravidade do caſo, D. Pedro de Almeida, que tinha remetido o prezo ao Auditor Geral para que logo lhe fizeſſe o ſummario, e lhe impuzeſſe a pena dos deſertores para os inimigos, reſpondeo conſtantemente, que elle naõ quebrantava Ley nenhuma do Armiſticio, nem obrava nada contra o direito da guerra, em caſtigar hum deſertor das ſuas Tropas; e ſem dar outra razaõ, nem eſperança ao Inten-

Intendente, fez proſeguir o proceſſo do reo; finalmente depois de grandes debates, por boa compoſiçaõ convieraõ os Officiaes Caſtelhanos com o Intendente, que ſe fizeſſem inſtancias com o General para que ao menos perdoaſſe a vida ao Soldado; e como iſto meſmo era o que o General deſejava para ſahir deſte negocio com menos ruido, difficultando muito o caſo, eſcuſando-ſe com o pretexto de o ter remetido ao Auditor Geral, vendeo por grande fineza ao Intendente, e aos Officiaes, tomar ſobre ſi o perdoarlhe a vida, e aſſim ſe concluîo eſte caſo, e o Soldado veyo para Portugal nas Tropas.

No dia 8 de Março chegaraõ as Tropas ao Lugar de Dom Bonito, aonde eſperava a D. Pedro de Almeida hum Tenente Coronel Heſpanhol da parte do Marquez de Bay, para lhe dar as boas vindas de ter entrado na ſua Provincia, e pervenillo, de que, com grande ſentimento ſeu, recebera ordem da ſua Corte para reconhecer as Tropas Portuguezas, e tirarlhe todos os cavallos, que ſe tiveſſem reclutado na marcha, e que bem ſabia, o que obrigavaõ os preceitos dos Soberanos: pelo que naõ eſtranharia, que elle, ainda que contra vontade, os puzeſſe em execuçaõ. Naõ deu nenhum aballo o recado ao General, porque ainda no caſo de ſe deixar fazer o reconhecimento, ſe averiguaria melhor a falſidade daquella noticia, e como eſtava ſeguro no que tinha obrado, tratou ao Tenente Coronel

com grande civilidade, e agrado, convidando-o a jantar, e depois, que acabou, deu a repoſta ao recado do Marquez de Bay, chea de muita civilidade, e agradecimento, dizendo, que reconhecia a obrigaçaõ, que Sua Excellencia tinha de executar as ordens da ſua Corte, e que iſto meſmo o perſuadiria, a que elle ſe naõ deixaria reconhecer ſenaõ com todo o decóro, para o que eſperava a Sua Excellencia na teſta das ſuas Tropas, para o receber na meſma fórma, que Sua Excellencia ſabia, ſe deixara reconhecer na batalha de Çaragoça, (que havia perdido) e que todas as vezes, que Sua Excellencia quizeſſe, o acharia prompto: e para dar mayor impreſſaõ ao Tenente Coronel, em quanto ſe dilatava naquelle Lugar, chamou logo todos os Coroneis a Conſelho, e lhes diſſe: que elle os convocara para lhe participar a reſoluçaõ, em que eſtava de ſe naõ deixar reconhecer pelo Marquez de Bay; e que no caſo, que elle o intentaſſe por violencia, eſtava na firme reſoluçaõ de ſe defender com as armas na maõ: o que ſuppoſto, foſſem logo prevenir os ſeus Corpos, e diſtribuir polvora, e balla aos Soldados, e ao meſmo tempo ordenou, que a bagagem ſe puzeſſe em marcha com hum deſtacamento de Cavallaria pelo caminho mais breve para Portugal, de donde já eſtava pouco diſtante.

O Tenente Coronel, que ſe dilatou dous dias naquelle Lugar, examinou cuidadoſamente a verdade ſobre o caſo, que o Commiſſario tinha eſcri-

to

to à Corte de Madrid, e achando tudo falſo, o repreſentou ao Marquez de Bay, o qual com eſta informaçaõ mandou ao Marichal de Campo o Marquez de S. Vicente eſperar a D. Pedro de Almeida no Lugar de Almendralejo a darlhe huma publica ſatisfaçaõ da injuſta conta, que dera o Commiſſario à Corte de Madrid, e na preſença de todos os Officiaes chamou o dito Commiſſario, e lhe leo a meſma Carta original, que elle eſcrevera à Corte, e lhe perguntou a razaõ, porque a eſcrevera, ſendo falſo tudo, o que ella continha; ao que elle de convencido, e envergonhado naõ pode reſponder, e depois de reprehendido publicamente com termos aſperos, e injurioſos, pedio ao General D. Pedro, que lhe perdoaſſe, dizendolhe, que o tal Commiſſario eſtava muito malquiſto antecedentemente em Madrid, e que entendendo, que por aquelle caminho fazia ſerviço de ſe moſtrar zeloſo, e vigilante, cahio naquelle abſurdo, entendendo, que ſe naõ poderia averiguar: o General D. Pedro de Almeida pedio ao Marquez de S. Vicente, com vivas expreſſoens, que por aquelle caſo naõ ſuccedeſſe nenhum mal ao Commiſſario; porque elle naõ pertendia mais ſatisfaçaõ, do que a que tinha recebido: e pouco depois eſcreveo ao Marquez Grimaldi, Secretario do Deſpacho Univerſal da Corte de Madrid, e ao Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real, dandolhe conta da averiguaçaõ, que tinha feito, louvando

muito a prudencia de D. Pedro de Almeida, e a grande diſciplina, com que conduzira as Tropas por toda Heſpanha.

O Marquez de Bay para fazer mais plauſivel aquella ſatisfaçaõ tinha mandado com o Marquez de S. Vicente os ſeus Coſinheiros, e a ſua baixella de prata, para que naquelle Lugar ſe preparaſſe hum magnifico jantar para o noſſo General, e mais Officiaes mayores, a quem convidou o Marquez, ſignificandolhe o ſentimento, que o Marquez de Bay tinha de naõ poder aſſiſtir, por lhe naõ ſer poſſivel ſahir de Badajoz. Dom Pedro de Almeida ſe deteve naquelle Lugar mais hum dia com as Tropas para poder correſponder com o meſmo convite ao Marquez de S. Vicente, e aos Officiaes, que com elle vieraõ, e ao meſmo Commiſſario; e por eſtar já muy viſinho de Portugal, deſpachou pela poſta ao Capitaõ Damiaõ Borges, dando conta de tudo, o que tinha ſuccedido, e repreſentando a ElRey, que ſem embargo daquelle caſo, lhe parecia conforme à grandeza de Sua Mageſtade, ſe déſſe hum regallo ao Commiſſario pelo trabalho de ter conduzido as Tropas, e ElRey lhe mandou dar huma groſſa ajuda de cuſto.

Finalmente a 16 de Março chegaraõ as Tropas a Olivença, dando fim àquella penoſa, e dilatada marcha no rigor do Inverno, por montanhas aſperas, e fragoſas, cobertas de neve, por chuvas, e inclemencias, com os mais diſcommodos acima referi-

referidos. Compunha-ſe eſte Corpo de Tropas de cinco Regimentos de Cavallaria, que eraõ o de Antonio de Miranda Henriques, o de Jacintho Borges de Caſtro, o de D. Diogo Manoel, o de Antonio da Cunha Sottomayor, e o de André de Azevedo, que faziaõ quinze eſquadroens, com o numero de dous mil Cavallos, e demais quatrocentos deſmontados da Cavallaria em hum batalhaõ, e o Regimento de Infantaria de Alvaro Pereira de Lacerda.

No dia ſeguinte foy o General de Batalha D. Pedro de Almeida, acompanhado de todos os Officiaes das ſuas Tropas, à Igreja Matriz da Villa, aonde eſtava prevenida huma feſta em acçaõ de graças pela feliz chegada a Portugal, com todos os Trombetas, Atabales, e Tambores das Tropas, e neſta feſta fez hum eloquente Panegyrico o Reverendiſſimo Padre D. Manoel Caetano de Souſa, bem conhecido pela ſua ſingular literatura, tomando por thema aquellas Sagradas palavras do myſterioſo Livro de Judith no cap. 13. v. 20. *Vivit autem ipſe Dominus, quoniam cuſtodivit me Angelus ejus, & hinc euntem, & illi commorantem, & inde huc revertentem*; muito naturaes, e proprias para explicar, como fez prodigioſa, e eruditamente em tres diſcurſos, a felicidade dos progreſſos, aſſiſtencia, e retirada das ditas Tropas, as quaes na occaſiaõ, em que ſahiraõ de Catalunha, ſe achava o referido Padre em Barcellona voltando de Roma para Portugal,

tugal, e veyo na companhia do General D. Pedro de Almeida para o Reyno.

Continuava o Congreſſo de Utrech, aonde os noſſos Miniſtros, e os de França concluiraõ hum Tratado de Paz entre as duas Coroas, que aſſinaraõ a 11 de Abril de 1713, e o fizeraõ pela parte de Portugal o Conde de Tarouca, e D. Luiz da Cunha; e da parte de França o Marichal de Huxelles, e Monſ. Meſnager; e depois de os mandar cada huma das partes aos ſeus Soberanos, que os approva-
Prova num. 105. raõ, e ratificaraõ, foraõ trocados os referidos Tratados de firme paz, amizade perpetua, e livre commercio entre Portugal, e França. No dia 28 de Junho do dito anno ſe fez a publicaçaõ em Lisboa com grande ſolemnidade na fórma coſtumada em ſemelhantes occaſioens, porque concorreraõ a eſte acto as Juſtiças, principiando pelos Alcaides, aos quaes ſe ſeguiaõ os Juizes das Propriedades, Civel, e Crime da Cidade, e logo os Corregedores, e mais Miniſtros, excepto os dous Corregedores do Crime da Corte; e depois ſeis Porteiros com maças de prata, os Arautos, Paſſavantes, e Reys de Armas, precedidos pelos Trombetas, e Timbales. Neſta fórma ſe encaminharaõ para o Terreiro do Paço, aonde o Rey de Armas Portugal recebendo huma Carta aſſinada por ElRey, a leo em voz alta no meſmo lugar ao tempo, que ElRey chegou a huma janella do Paço, que cahe para o Terreiro, e depois caminhando com todo eſte acompanhamento,

to,

to, a leo junto às eſcadas da Sé, e no Rocio junto das eſcadas do Hoſpital, e ultimamente na Rua Nova, applaudindo os Trombetas, e Timballes a noticia, todas as vezes, que o Rey de Armas a publicava: o povo deſcoberto com attençaõ a ouvia, e com vivas, e demonſtrações alegres engrandeciaõ a ElRey. Depois nomeou por Embaixador Extraordinario à Corte de Pariz a D. Luiz da Camera, Conde da Ribeira Grande, Meſtre de Campo General dos ſeus Exercitos, que fazendo a ſua entrada publica a 15 de Agoſto de 1715, foy conduzido pelo Marichal de Tallard, e depois pelo Principe Carlos de Lorena, ſendo eſta funçaõ huma das mais luzidas, que vio aquella Corte, lançando ao povo medalhas de ouro, e prata; e com bailes, e outras feſtas pompoſas celebrou o naſcimento dos noſſos Principes, e mais occaſioens, tendo tambem a de hoſpedar por largo tempo ao Sereniſſimo Infante D. Manoel, e contribuindo muito para a paz de Utrech, tendo o caracter de Plenipotenciario para a de Cambray; e levando comſigo a Condeſſa D. Leonor Thereſa Maria de Ataide ſua mulher, adornada de grandes virtudes, e perfeições, moſtrou huma prudencia muito ſuperior aos annos: e voltou para o Reyno, havendo reſidido com grande luzimento, e aceitaçaõ daquella Corte, que mandou à noſſa por Embaixador ao Abbade de Mornay, que deu a ſua entrada publica, ſendo ſeu Conductor o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva,

va, do Conſelho de Eſtado; e depois de alguns annos de aſſiſtencia, em que conſeguio eſtimaçaõ, ſe recolheo, havendo-o ElRey ſeu Amo nomeado Arcebiſpo de Bezançon. Na Cidade de Utrech, onde ainda durava o Congreſſo, concluiraõ, e aſſinaraõ os noſſos Embaixadores, e Plenipotenciarios, com o Duque de Oſſuna Franciſco Maria de Paula Telles Giron, Embaixador, e Plenipotenciario delRey Catholico Filippe V. o Tratado de Paz da noſſa Corte com a de Heſpanha a 6 de Fevereiro do referido anno de 1715, e ſendo ratificados, e aſſinados por ElRey de Portugal a 9 de Março, e por ElRey Catholico a tres do meſmo mez, ſe publicou a paz em Lisboa a 6 de Abril do meſmo anno com a coſtumada ſolemnidade, que referimos na de França, começando logo a correr o trato, e commercio livremente, entre os Vaſſallos de huma, e outra Coroa; e da noſſa foy por Embaixador à de Madrid Pedro de Vaſconcellos e Souſa, Meſtre de Campo General dos Exercitos delRey; e de Heſpanha veyo para Portugal o Marquez de Capecelatro, que já na noſſa Corte reſidira por Enviado, como deixamos eſcrito no Capitulo V. deſte Livro, com o caracter de Embaixador Ordinario, e depois da aſſiſtencia de muitos annos, fez a ſua entrada publica com muito luzimento a 5 de Dezembro de 1723, ſendo conduzido pelo Marquez de Angeja, do Conſelho de Eſtado, com a coſtumada formalidade.

Com

Com a publicaçaõ da paz começaraõ os póvos a gozar huma tranquilla felicidade, porque naõ ſó ſe viraõ livres das inevitaveis vexações, que comſigo traz a guerra, mas logo foraõ levantados muitos tributos, correndo o commercio livre, e gozando do mais ſuave dominio, recebendo a Republica do vigilante cuidado do ſeu Soberano Leys muy proveitoſas, entre ellas a da expulſaõ dos Siganos paſſada a 10 de Dezembro de 1718; a em que prohibio as adagas, facas, e armas de fogo, cuja tranſgreſſaõ he punida ſeveramente, paſſada a 20 de Dezembro de 1719; a em que defende, que nenhuma peſſoa de qualquer qualidade poſſa paſſar ao Eſtado do Braſil, ſenaõ as que forem empregadas no ſeu ſerviço, e a todas as mais ſeja neceſſario paſſaporte, ſendo comprehendidos todos os Eſtrangeiros, a quem he totalmente vedada eſta viagem, a qual Ley foy paſſada a 23 de Março de 1720; e outra do meſmo anno de 29 de Agoſto, em que prohibe aos Vice-Reys, Governadores, e mais Miniſtros das Conquiſtas Ultramarinas, poderem comercear por ſi, ou por outrem; e a em que determinou os tratamentos dos Grandes Eccleſiaſticos, e Seculares deſte Reyno, acordandolhe Excellencia de juro, e regulando os mais tratamentos conforme as preeminencias das occupações, póſtos, ou Lugares, aſſim Eccleſiaſticos, como Seculares, como ſe póde ver na dita Ley paſſada a 29 de Janeiro de 1739, que vay lançada no Tomo III. das Provas,

num. 157. Além das referidas ſe promulgaraõ outras admiraveis, e de grande utilidade do Reyno, como o foy tambem o Regimento das novas Ordenanças publicado no anno de 1721.

No ſeu tempo ſe começaraõ a colher copioſiſſimos tributos das Minas Geraes, entranhadas no Certaõ do Braſil, que no reynado delRey ſeu pay tiveraõ principio, como diſſemos, e elle mandara povoar, a que concorreo em pouco tempo tanta gente, que edificaraõ Villas, e Aldeas, que ſe repartiraõ em diverſas Ouvidorias, e cultivando as terras, lhe correſpondem com opulentos frutos pela bondade do clima. No ſeu feliz reynado, a que propriamente ſe póde chamar o Seculo de Ouro, ſe continuou a tirar das Minas abundante copia de ouro, de que ſe ſeguiraõ outras importantiſſimas em diverſas partes no meſmo continente da America Portugueza no Eſtado do Braſil, como ſaõ as de Quiabá, e Goyazes no deſtricto do governo de S. Paulo, deſcobertas no anno de 1719 governando o Conde de Aſſumar; e ſuccedendolhe Rodrigo Ceſar, foy em peſſoa por ordem delRey dar nova fórma a eſte deſcobrimentò por entre grandes perigos; e em outras partes das ſuas dilatadas Conquiſtas ſe conhecem outras, que ſeraõ de igual proveito. Entre outras he admiravel a do Cerro do Frio, porque além de ouro, dá diamantes taõ admiraveis, que naõ cedem em nada aos do Oriente, e em taõ grande copia, que he admiraçaõ da Europa as Frotas

do

do Braſil pela riqueza, que tranſportaõ da America: de ſorte, que as Conquiſtas por tantos ſeculos avarentas dos ſeus theſouros, os manifeſtaraõ liberalmente no ſeu feliz reynado, guardando para elle eſtes precioſiſſimos tributos.

Governaraõ eſtas Minas D. Braz Balthaſar da Sylveira, D. Pedro de Almeida, que eſtando nellas, foy feito Conde de Aſſumar, D. Lourenço de Almeida, e outros Governadores, que contribuiraõ muito para o augmento da fazenda Real, e para a boa ordem da ſua diſtribuiçaõ. Dividindo-ſe eſtes governos em dous, foy Rodrigo Ceſar de Menezes para o de S. Paulo, a quem ſuccedeo Antonio da Sylva Pimentel, e depois o Conde de Sarzedas Antonio Luiz de Tavora, que caſtigando os Indios rebeldes, diſciplinando as Tropas, fortificando as Praças, e augmentando os deſcobrimentos, a pezar de huma larga doença, fez a jornada aos Goyazes, e morreo nos Tocantins em Agoſto de 1738, e lhe ſuccedeo D. Luiz Maſcarenhas, filho quarto do Marquez de Fronteira. As de Villa-Rica governou com grande acerto o Conde das Galveas André de Mello, que depois paſſou a Vice-Rey do Braſil, e foy Governador Gomes Freire de Andrade. A eſtas Minas foy mandado com grandes poderes Martinho de Mendoça de Pina e de Proença, que tambem governou algum tempo na auſencia do ſeu Governador, e em tudo moſtrou tanto deſintereſſe, e deu taõ boas direcções, que unio a

pratica das virtudes com o profundo das ſciencias, em que muito ſe diſtingue, e ElRey lhe fez entre outras merces a de Conſelheiro Ultramarino.

No Eſtado da India foraõ Vice-Reys, e Capitaens Generaes Caetano de Mello de Caſtro, D. Rodrigo da Coſta, Vaſco Fernandes Ceſar de Menezes, o Conde da Ericeira D. Luiz de Menezes, Franciſco Joſeph de Sampayo, Joaõ de Saldanha da Gama, e o Conde de Sandomil, e nelles ſe vio naõ ſó boa direcçaõ no governo politico, mas no militar; porque no anno de 1713 as noſſas armas deſtruiraõ os Reys de Canará, e Sunda, com dura guerra, porque haviaõ impedido o ſaque do arroz para Goa na fórma coſtumada, vencendolhe huma batalha naval, e os noſſos foraõ atacar os Arabios dentro de Surrate. No de 1717 a Armada, de que era General D. Lopo Joſeph de Almeida, reduzio a cinzas a Cidade de Porpatane, naõ cuſtando eſta vitoria mais, que oitenta homens, em que entrou hum Capitaõ de Mar, e Guerra, e outro de Infantaria, e o filho unico do General Franciſco Pereira da Sylva, e cem feridos, e Dom Joſeph de Mello Manoel. Os inimigos perderaõ mais de mil e quinhentos entre mortos, e feridos, eſtimando-ſe a ſua perda em mais de hum milhaõ, e obrigando-os a darem refens para ſatisfaçaõ do tributo de dezanove annos, que deviaõ ao Eſtado. No ſeguinte de 1718 pedindo ſoccorro ao Eſtado ElRey da Ilha de Sunda, adjacente às de Timor, pela incendida guerra,

guerra, em que o havia poſto o Principe ſeu irmaõ, lho concedeo o Vice-Rey Conde da Ericeira, e com elle deſtruîo ao Principe, deixando livre ao Rey. Neſte meſmo anno entrou em Goa hum Embaixador da Perſia, com quem ſe concluîo hum Tratado mais ventajoſo ao Eſtado: e ſuppoſto as cavilações dos Miniſtros Perſianos, ganhados pelos Arabios de Maſcate, naõ deixaraõ lugar, a que a noſſa Armada pudeſſe conſeguir huma vitoria, porque os Perſas naõ cumpriraõ, o que tinhaõ capitulado; ſem embargo de todas as deſtrezas, os noſſos cobraraõ o dinheiro da deſpeza, que a Armada fizera para ſe apparelhar em Goa; e no anno ſeguinte de 1719 o Almirante Antonio de Figueiredo Utra conſegui› huma vitoria dos Arabios, com quem por tres vezes ſe combateo à viſta de Bender-Congo, que os poz em eſtado de naõ apparecerem mais, como já deixamos eſcrito no Livro VI. Capitulo V. §. III. pag. 381. No anno de 1726 havendo Sar-Deſſai de Cuddale Fonddu-Saunto-Bonſulò com os ſeus coſtumados fingimentos (eſtando ainda em paz com o Eſtado) commettido alguns atentados, com os quaes obrigou ao Vice-Rey Joaõ de Saldanha da Gama a declararlhe a guerra; logo, que ella ſe rompeo, encontrando-ſe a fragata Palma, e duas Pallas do Eſtado com quatro Pallas, e algumas Galvetas do Sar-Deſſai, lhe fizeraõ tal fogo, que obrigados os inimigos delle vararaõ em terra, aonde pelo pouco fundo naõ pudemos chegar

chegar para as queimar: e como eſte Regulo confina com as noſſas terras de Goa, para ſegurar os noſſos, lhe mandou o Vice-Rey queimar a Aldea de Peligaõ, e a de Maim, depois de as ſaquear, recolhendo-ſe os noſſos depois de terem rebanhado huma boa quantidade de cabeças de gados dos ſeus campos: eſtas hoſtilidades obrigaraõ a Bonſulò a pedir paz ao Vice-Rey, que lha naõ quiz conceder, determinado a caſtigar exemplarmente aquelle inquieto viſinho. Nagobâ filho primogenito do Sar-Deſſai Fonddu-Sauntô, que ſe tinha rebellado ao pay, valendo-ſe da occaſiaõ da noſſa guerra, mandou hum Enviado repreſentar ao Vice-Rey as ſuas dependencias, e o deſejo, que tinha de que o Eſtado o amparaſſe, o que fez o Vice-Rey; para o que no mez de Mayo mandou marchar hum Exercito, e atacar a Fortaleza de Bicholim, a qual com o Governador Sabonazi Ponvar, Maratá de naçaõ, abandonaraõ em huma noite os Bonſulos, depois de ſeis dias de ſitio. E metendo o Exercito de poſſe della a Nagobâ, eſte com alguns Artilheiros Portuguezes, que o Vice-Rey lhe deixara, obrigou as Tropas do Sar-Deſſai ſeu pay a levantar o ſitio depois de inutilmente a bater na força do Inverno; e pedindo eſte paz, ſe lhe concedeo entaõ com muitas ventagens do Eſtado. Eſta demonſtraçaõ obrigou a ElRey de Sunda a mandar a Goa hum Embaixador a fazer mil proteſtos da ſua amiſade. Sau-Raja, que ſempre concedeo aos inimigos

gos do Eſtado a ſua protecçaõ, eſcreveo ao Vice-Rey, ſuppondo durava ainda o ſitio de Bicholim, pedindolhe, que ceſſaſſe de continuar a guerra a Fonddu-Saunto-Bonſulô, porque naõ o fazendo aſſim, o obrigaria a ſoccorrello com as ſuas forças, a que o Vice-Rey reſpondeo, que a todo o tempo, que ellas chegaſſem, o achariaõ em Campanha. No anno de 1728 experimentou o Eſtado outras felices expedições, porque o General Luiz de Mello de Sampayo reſtaurou Patte, e Mombaça aos Arabios em 15 de Março, e ainda que depois naõ ſe conſervaraõ eſtas Praças, o Vice-Rey as pertendeo ſoccorrer no anno de 1730 com huma Armada, que derrotou huma furioſa tempeſtade, naufragando a Capitania de ſetenta peças de artilharia com quinhentas e cincoenta e cinco praças, e o General Luiz de Mello de Sampayo, que naquelle Eſtado havia ſervido com muita reputaçaõ, valor, e fortuna, e muitos Officiaes benemeritos, perecendo juntamente muita parte da Nobreza da India; os mais navios, que eſcaparaõ da tormenta, chegaraõ a Goa taõ derrotados, que houveraõ miſter hum grande concerto, mas em breve ſe puzeraõ de verga para em Janeiro do anno ſeguinte conduzir oitocentos homens de deſembarque, com que o Vice-Rey eſtava reſoluto ir em peſſoa à terceira expediçaõ de Mombaça: porém os ſucceſſos da Provincia do Norte lhe impoſſibilitaraõ executar hum taõ louvavel intento; e depois de continuar a guerra com

com o Maratá, ſe concluîo hum Tratado de paz muy decoroſo, que ſe aſſinou em Baçaim a 3 de Junho de 1731; e havendo nelle alguma alteraçaõ com os inimigos depois da partida do Vice-Rey para o Reyno, ſe aſſinou, e executou a ſua ratificaçaõ.

Havendo-ſe em todos eſtes governos alcançado importantes vitorias, tambem ſe padeceraõ adverſidades nos ſucceſſos, porque eſta he a fortuna na guerra, às quaes ElRey acodio com ſoccorros de gente, e dinheiro. E ultimamente conſtandolhe a furioſa guerra, em que ſe achava o Eſtado da India, feita pelo Maratá, levado do zelo da Religiaõ, e para que naõ pereceſſe o Chriſtianiſmo, e ſe naõ perdeſſe o fruto de tantas Miſſoens, em que havia tido tanta parte S. Franciſco Xavier, que mereceo o nome de Apoſtolo do Oriente, a quem tem huma ſingular devoçaõ, naõ ſofrendo, que o Corpo do Santo, que ſe conſerva com devido culto na Cidade de Goa no Collegio da Companhia, pudeſſe ſer deſpojo dos Barbaros, expedio generoſamente hum grande ſoccorro entregue à direcçaõ do Conde da Ericeira Dom Luiz de Menezes, que fez Marquez de Louriçal, que com o poſto de Vice-Rey paſſava ſegunda vez à India. Compunhaſe de huma Eſquadra de ſeis naos de guerra, de que era Capitania Noſſa Senhora da Eſperança, em que embarcou o Marquez, e por Commandante o Coronel Luiz de Abreu Prégo; Noſſa Senhora do Carmo,

Carmo, que foy ſervindo de Almirante, que governava D. Franciſco Xavier Maſcarenhas, General de Batalha, Commandante de quatro batalhoens de Tropas veteranas, que paſſavaõ a ſervir no meſmo Eſtado; Noſſa Senhora das Merces, que governava o Coronel Luiz de Pierrepont com exercicio de Tenente Coronel das referidas Tropas; o Bom Jeſus de Villa-Nova, que governava o Tenente Coronel com exercicio de Sargento môr Joſeph Caetano de Mattos; Noſſa Senhora da Conceiçaõ, que mandava o Capitaõ de Mar, e Guerra Antonio Carlos Pereira de Souſa; Noſſa Senhora de Nazareth, que commandava o Capitaõ de Mar, e Guerra Bernardo Antonio Pereira da Fonſeca. Nella embarcaraõ dous mil Soldados Infantes tirados dos Regimentos do Algarve, Peniche, Caſcaes, e Setuval, e dos da Corte aſſentaraõ voluntarios mais de trezentos, que ſe aggregaraõ aos Corpos, que ſe tinhaõ nomeado; e entre as muitas armas, petrechos, e munições de guerra, levou dezaſeis peſſas de artilharia de nova invençaõ, que cada huma faz vinte tiros, e todas trezentos e vinte no breve eſpaço de hum minuto, das quaes haõ de uſar os batalhoens na Campanha, ſervidas por Artilheiros, que exercitou o Sargento môr da Artilharia Jacob de Weinholtz, que he o director deſta nova invençaõ: e huma conſideravel ſomma de dinheiro em moeda, e barras de prata. Eſta foy huma das mayores expedições, que em tempo algum paſſou à

India, para onde partio do porto de Lisboa a 7 de Mayo de 1740. ElRey embarcando no dito dia em hum yacte com o Principe, e os Sereniſſimos Infantes D. Pedro, e D. Antonio, ſahirão a divertirſe no rio a ver ſahir a Eſquadra pela barra, e paſſou além de Caſcaes para obſervar os navios, que ſahirão com hum vento favoravel. O Sereniſſimo Infante D. Franciſco fez o meſmo em hum dos ſeus yactes; e foy grande o concurſo de embarcações ligeiras, em que a Nobreza, e muitas peſſoas particulares forão obſequiar a bordo ao Vice-Rey, e depois acompanharão as naos até à barra. A Rainha com a Princeza do Braſil forão tambem ver a Eſquadra ao Convento da Boa Viagem.

Para o Eſtado do Braſil na America, que neceſſitava de huma peſſoa, em quem além de hum grande caracter concorreſſem prudencia, e experiencias, eſcolheo ElRey ao Marquez de Angeja, Conde de Villa-Verde D. Pedro Antonio de Noronha, do Conſelho de Eſtado, e Guerra, Védor da ſua Fazenda, que tinha adquirido reputaçaõ na paz, ſendo Vice-Rey da India, e na guerra ſendo Meſtre de Campo General com o governo da Cavallaria, e depois Governador das Armas da Provincia de Alentejo, o qual ſerenou logo com fortuna as paſſadas deſordens da Cidade da Bahia; e tendo governado com ſuavidade, deixou ao Eſtado na ſua antiga obediencia, e voltou para o Reyno. Succedeolhe D. Sancho de Faro, Conde de Vimieiro,

eiro, que naõ acabando o governo, faleceo na Bahia no anno de 1719, havendo governado com deſintereſſe, proprio do ſeu eſclarecido naſcimento. Depois foy por Vice-Rey à Bahia Vaſco Fernandes Ceſar de Menezes, primeiro Conde de Sabugoſa, que já havia governado com acerto o Eſtado da India, e entaõ paſſou ao do Braſil, que governou mais de quatorze annos com reſpeito, inteireza, grande zelo, e utilidade do ſerviço delRey. Succedeolhe o Conde das Galveas André de Mello, paſſando do governo das Minas Geraes, como ſe diſſe, para Vice-Rey do Eſtado do Braſil, acreditando em toda a parte aquelles acertos, que conſeguio com applauſo na Corte de Roma, aonde foy muitos annos Embaixador. Nas mais Capitanías houve Governadores, que ſerviraõ com muita reputaçaõ, fazendo aſſinalados ſerviços no zelo, e cuidado, com que reparando as fortificações das Fortalezas, que ſervem de defenſa ao Eſtado, edificaraõ outras com grande utilidade daquellas Conquiſtas: ſoccorrendo vigoroſamente a Nova Colonia do Sacramento no Rio da Prata, que valeroſamente defendeo, e tem governado muitos annos com muito acerto o Brigadeiro Antonio Pedro de Vaſconcellos. No Reyno de Angola o Principe da Caconda, viſinho do Paiz de Bengalla, commetteo algumas hoſtilidades contra o preſidio, que naquelle territorio temos: pelo que o Governador delle ſe lhe oppoz, e dando conta ao Capitaõ Ge-

neral D. Joaõ Manoel de Noronha, eſte com a ſua natural actividade lhe mandou hum tal ſoccorro, que com a gente da guarniçaõ pode formar hum Corpo, e marchando contra o inimigo, naõ ſó lhe abateo o orgulho, com que entrara, mas o obrigou a pedirlhe a paz. Tambem na Africa, pela parte de Moçambique, foy vencido em tres batalhas o Principe Changamira pelo Tenente Coronel Rafael Alvares da Sylva, obrigando-o a mandar Embaixadores à Praça de Tete a pedir a paz, que ſe concluîo com muitas ventagens da noſſa Coroa, e logo começou a correr o reſgate do ouro com abundancia, e com muitos avanços a ſua comutaçaõ.

Querendo ElRey ſatisfazer huma romaria, que havia muito prometera à milagroſa Imagem de Noſſa Senhora da Conceiçaõ de Villa-Viçoſa na Provincia de Alentejo, a 28 de Outubro de 1716 ſahio de Lisboa com os Infantes D. Franciſco, e D. Antonio à ligeira com poucos Criados, e ſó os preciſos para o ſervirem, que foraõ o Duque de Cadaval Dom Jayme, Eſtribeiro môr, o Marquez de Gouvea Dom Martinho Maſcarenhas, Mordomo môr, o Marquez de Marialva D. Diogo de Noronha, e o Conde de Unhaõ Rodrigo Telles de Menezes, ſeus Gentis-homens da Camera, o Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real, o Padre Franciſco Pedroſo da Congregaçaõ do Oratorio, com quem ElRey ſe confeſſava, e o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, a quem

quem ordenou, que o acompanhaſſe. Na ſua auſencia deixou o governo à Rainha ſua eſpoſa, para o que ſe lavraraõ os Decretos preciſos, que entaõ baixaraõ aos Tribunaes, ficando para lhe aſſiſtir no deſpacho o Cardeal da Cunha com o Secretario Bartholomeu de Souſa Mexia. Paſſou ElRey o rio em hum bergantim Real, e deſembarcando em Aldea Gallega, foy por Montemor a Evora, e dahi a Eſtremoz, e naõ houve demonſtraçaõ alguma de feſtejo no ſeu recebimento pelo haver aſſim ordenado antecedentemente. A 3 de Novembro entrou em Villa-Viçoſa, e foy logo viſitar a milagroſa Imagem de Noſſa Senhora da Conceiçaõ, a quem dedicara aquella romaria na antiga Igreja, que lhe edificou o Santo Condeſtavel Dom Nuno Alvares Pereira, e a quem ſeu Auguſto avô o Grande D. Joaõ IV. fizera tributario todo o ſeu Reyno, como temos dito; e tendo ſatisfeito com a devoçaõ, ſe divertio na Tapada, onde matou grande numero de rezes com os Infantes ſeus irmãos: e paſſados alguns dias, incitado daquella admiravel curioſidade, que anima o ſeu ſublime eſpirito, foy ver a Praça de Elvas, e outras principaes daquella Provincia, obſervando tudo ſcientificamente. Entrou tambem em alguns Moſteiros, e Igrejas mais celebres, e depois de com a ſua Real preſença deixar honrada a Provincia, feitas diverſas merces, e dado aos pobres muitas eſmolas, ſe recolheo à Corte.

Neſte

Neſte meſmo anno com animo pio, e zelo da Chriſtandade, movido ElRey das inſtancias do Pa-
Prova num. 106. pa Clemente XI. que por hum Breve feito a 18 de Janeiro de 1715, e depois pelas repetidas expreſſoens feitas ao ſeu Embaixador o Marquez de Fon-
Prova num. 107. tes, e ultimamente por huma Carta da propria maõ do Papa, feita a 18 de Janeiro de 1716, em que lhe referia o eſtado, em que a Chriſtandade ſe via atemoriſada pela arrogancia do Imperio Ottomano, que ameaçava a Ilha de Corfù, depois de haverem os Turcos conquiſtado aos Venezianos na Campanha antecedente a Morèa, rogava a ElRey lhe mandaſſe huma Eſquadra, para que unindo-ſe à da Igreja, e de outros Principes, ſe oppuzeſſe à Armada Ottomana, que ſoberba intentava pôr Italia na ultima ruina. Ao que ElRey ſatisfez, mandando huma luzida Eſquadra, que ſahio do porto de Liſboa a 5 de Julho do referido anno à ordem do Conde do Rio Grande Lopo Furtado de Mendoça, Almirante da Armada Real, do Conſelho de Guerra, que no mar, e na terra havia ſervido com reputaçaõ, dando do ſeu valor, e experiencias repetidas demonſtraçõeſ deſde os ſeus primeiros annos. Eraõ os Cabos ſubalternos o Conde de S. Vicente, General de Batalha do mar, e Pedro de Souſa de Caſtellobranco, Senhor do Guardaõ, Coronel do Regimento da Marinha. Compunha-ſe a Eſquadra de ſeis naos de guerra, e hum brulote, hum hoſpital, e huma tartana armada em guerra. Na Capitania,

pitania, que era da invocaçaõ de Noſſa Senhora da Conceiçaõ de oitenta peſſas, embarcou o General Conde do Rio, o Coronel Pedro Gonçalves da Camera Coutinho com o ſeu Regimento, a que ſe haviaõ aggregado o Conde da Ilha do Principe Antonio Carneiro de Souſa, Coronel de Infantaria, e ſeu irmaõ Bernardo Carneiro, e outros Fidalgos, que embarcaraõ pela occaſiaõ, e que tinhaõ ſervido na guerra com muita reputaçaõ: os Capitaens de Mar, e Guerra da Capitania eraõ Antonio Duarte, Luiz de Abreu Prégo, e Joaõ Bautiſta Rolhano. Na Aſſumpçaõ, que ſervia de Almiranta, de ſeſſenta e ſeis peſſas, embarcou o Conde de S. Vicente com os Capitaens de Mar, e Guerra Bernardo Freire de Andrade, e Luiz de Queiroz. Na de Noſſa Senhora das Neceſſidades tambem de ſeſſenta e ſeis peſſas, que ſervia de Fiſcal, embarcou Pedro de Souſa de Caſtellobranco com os Capitaens de Mar, e Guerra Simaõ Porto, e Franciſco Dias Rego. Em Santa Roſa tambem de ſeſſenta e ſeis peſſas, o Capitaõ de Mar, e Guerra Gillet du Bucage; na Rainha dos Anjos de cincoenta e quatro peſſas o Capitaõ de Mar, e Guerra Manoel Pereira de Avila; em Noſſa Senhora do Pilar de quarenta peſſas o Capitaõ de Mar, e Guerra Antonio Lopes; e no brulote o Capitaõ Jorge Mathias de Sottomayor. Embarcaraõ neſta Eſquadra por voluntarios o Conde dos Arcos D. Thomás de Noronha, Brigadeiro da Cavallaria; Joſeph Bernardo de Tavora,

Tavora, irmaõ do Conde de S. Vicente, Capitaõ de Cavallos; Miguel Joaõ Botelho, irmaõ do Conde de S. Miguel; Jorge de Souſa de Menezes, irmaõ do Conde de Villa-Flor; D. Antonio da Sylveira, Capitaõ de Cavallos, filho de D. Luiz Balthaſar da Sylveira, Védor da Caſa da Rainha; Pedro Alvares Cabral, Senhor de Azurara, e Alcaide môr de Belmonte; Joaõ de Souſa Coutinho, irmaõ do Correyo môr do Reyno, e Capitaõ de Infantaria; Antonio de Mello de Caſtro; Rodrigo de Figueiredo de Alarcaõ; Franciſco de Vaſconcellos de Bentancourt com ſeu filho primogenito; D. Diogo de Napoles de Noronha; Diogo Rangel Themudo de Macedo; Joaõ de Souſa Chichorro; Antonio de Souſa da Sylva, Guarda môr da Caſa da India; os filhos do Meſtre de Campo Franciſco Garces de Brito; Thadeo Daly, Coronel da Cavallaria, e outros Fidalgos, e Officiaes reformados, que aſſentaraõ praça pela occaſiaõ, e que tinhaõ ſervido na guerra com bom nome. Chegou a noſſa Eſquadra a Leorne, de donde o Almirante Conde do Rio mandou a Pedro Alvares Cabral a Roma a dar noticia ao Papa, de que ElRey o mandava para ſeguir as ſuas ordens: voltou com a repoſta brevemente, e com a inſtrucçaõ do Papa huma graça de Indulgencia plenaria para todos os que ſe empregavaõ naquella acçaõ. Continuou a Armada com toda a diligencia a derrota de Corfù com a noticia, que teve de eſtar aquella Praça ſitiada pelos Turcos,

cos, que defendia o Marichal de Scoulembourg, e chegando ao porto, achou o General, que os Turcos haviaõ levantado o ſitio com a noticia, de que era a Ilha ſoccorrida, e naõ havendo, em que ſe empregar naquelles mares, em que padeceo ſempre ventos contrarios, que lhe impediraõ o poderſe encorporar com a Armada Chriſtãa, que ſahira contra a dos Turcos, ſe fez na volta de Lisboa, aonde entrou a 25 de Novembro do referido anno, e as outras Eſquadras auxiliares buſcaraõ os ſeus pórtos.

No anno ſeguinte de 1717 tornou a noſſa Eſquadra a entrar no Mediterraneo, havendo ſahido do porto de Lisboa a 28 de Abril. Mandava a Armada o meſmo General Conde do Rio Grande, e os meſmos Cabos. Compunha-ſe dos navios ſeguintes: a Capitania, que era da invocaçaõ de Noſſa Senhora da Conceiçaõ, em que embarcou o Conde do Rio de oitenta peſſas, com os Capitaens de Mar, e Guerra Antonio Duarte, Luiz de Abreu Prégo, e Joſeph Gonçalves Lage. Noſſa Senhora do Pilar, que ſervia de Almirante, em que foy o Conde de S. Vicente, de oitenta e quatro peſſas, com os Capitaens de Mar, e Guerra Manoel André dos Santos, Luiz de Queiros, e Pedro de Oliveira Muge. Na Aſſumpçaõ, que ſervia de Fiſcal, e era de ſeſſenta e ſeis peſſas, hia Pedro de Souſa de Caſtellobranco com os Capitaens de Mar, e Guerra Simeaõ Porto, e Franciſco Dias Rego. Noſſa

Senhora das Neceſſidades de ſeſſenta e ſeis peſſas com o Capitaõ de Mar, e Guerra Gillet du Bucage. Santa Roſa de ſeſſenta e ſeis peſſas com o Capitaõ Joaõ Bautiſta Rolhano. A Rainha dos Anjos de cincoenta e ſeis peſſas, em que hia o Capitaõ de Mar, e Guerra Joſeph Pereira de Avila. Em S. Lourenço de cincoenta e ſeis peſſas Bartholomeu Freire. De Santo Antonio de Padua, que era brulote, hia o Capitaõ Jorge Mathias de Sottomayor. Em Santo Antonio de Lisboa, que tambem era brulote, o Capitaõ Thomás Tully. Em Santo Thomás de Cantuaria, que era de tranſporte com vinte peſſas, hia o Meſtre Antonio dos Santos, e huma tartana armada em guerra, de que era Meſtre Joſeph Barganha. Nas referidas naos hiaõ os Capitaens Tenentes Pedro de Albuquerque, Joſeph de Azevedo, Antonio Pereira Borges, Pedro da Sylveira, Gaſpar Vieira da Sylva, Pedro Dias Falcaõ, Agoſtinho Morial, e André Gonçalves Nogueira. Embarcaraõ voluntarios pela occaſiaõ diverſos Cavalheros, que foraõ: Rodrigo Ceſar de Menezes, os Capitaens de Cavallos Joſeph Bernardo de Tavora, e D. Antonio da Sylveira, Antonio de Mello de Caſtro, D. Affonſo de Noronha filho do Conde dos Arcos, Joaõ de Souſa Coutinho, Capitaõ de Infantaria, Dom Rodrigo de Brito de Monroy, Cavalleiro de Malta, Antonio Carlos Cary, Cavalhero Inglez, e outros muitos. Chegou a noſſa Eſquadra a Corſû em 10 de Junho, onde

onde eſtava já o Capitaõ General da Republica de Veneza André Pizani com as ſuas galés, encorporado com cinco da Igreja, mandadas pelo Cavalheiro Ferreti, e duas do Graõ Duque de Toſcana, às quaes ſe uniraõ cinco da Religiaõ com o ſeu General Frenois. O Papa tanto, que teve noticia da noſſa Armada ter entrado nos mares de Italia, logo por hum Breve de dezaſete do referido mez, agradeceo a ElRey o zelo, com que ſe intereſſava em defender a Chriſtandade dos eminentes perigos, em que ſe via. Unida a noſſa Eſquadra com as outras, faltava ſó para abertura da Campanha a uniaõ dos navios de Malta, que entraraõ a dezaſete com o Balio de Bellefontaine, Tenente General da Armada delRey de França, e Governador da Praça de Tolon, eſcolhido pelo Pontifice para governar as armas Auxiliares com o Eſtendarte de ſeu Almirante, e hum Breve, em que fulminava a indignaçaõ da Sé Apoſtolica contra quem lhe diſputaſſe a obediencia. Depois dos Generaes, e Cabos principaes terem reſoluto, que partiſſe a Armada Subtil unida com as Eſquadras auxiliares de Portugal, e Malta, a encorporarſe com a groſſa da Republica de Veneza ao Archipelago, onde andava cruzando aquelles mares, para que depois de feita a junçaõ ſe tomarem as medidas para a Campanha, e que no caſo, que os inimigos naõ ſahiſſem dos ſeus pórtos, (como erradamente ſe entendeo) deviaõ chegar aos Dardanellos, para naquellas Coſtas

fazerem todas as hoſtilidades, que pudeſſem. A vinte e tres partiraõ de Corfû tocando Zante por ſe entender, que naquella Ilha poderiaõ achar noticias da Armada, porque até entaõ naõ tinhaõ tido aviſo algum. Pelos navios, que vinhaõ do Levante, ſouberaõ, que os Turcos tinhaõ ſahido com quarenta navios a atacar a Armada de Veneza pela verem andar bordejando nas bocas de Conſtantinopla, e que duas vezes haviaõ peleijado, ſem chegarem nunca ao ultimo esforço, nem mais perda dos Venezianos, que alguma avaria, e a morte do ſeu General Luiz Flangini, o mais valeroſo, e experimentado Soldado da marinha, que tinha a Republica. Deſtes combates os ſeparou hum vento rijo, que carregou os navios. Com eſta noticia partiraõ do Zante em demanda do Cabo de Sapiencia, donde deraõ viſta da Armada, que andava forcejando por tomar algum porto para fazer aguada, e repararſe de algum deſtroço, que nos combates experimentaraõ. Pela falta do General Flangini governava a Armada o ſeu Capitaõ extraordinario Marco Antonio Diedo, e conferindo-ſe o que ſe devia obrar eſtando os inimigos em Napoles de Malvazia, Praça que diſtava pouco do lugar, em que ſe achavaõ, ſe reſolveo de os ir atacar no dia ſeguinte; mas a iſto ſe oppunha o embaraço de vir a Armada taõ falta de agua, que naõ podia ſubſiſtir muito tempo: porém o Conde do Rio Grande lhe offereceo todo o provimento neceſſario da ſua Eſquadra,

dra, que tinha de ſobrecellente, por naõ retardar a acçaõ, em que impaciente procurava entrar com os ſeus navios, para ſatisfazer às ordens do ſeu Principe. Deu-ſe parte logo deſta reſoluçaõ ao Capitaõ General André Pizani, que tinha dado fundo com a Armada Subtil em Cabo Groço, ſem cuja ordem ſe naõ podia fazer operaçaõ alguma. Começaraõ-ſe na meſma tarde a ver alguns navios inimigos, e no dia ſeguinte, que era cinco de Julho, ſahio do Cabo de Matapan a Armada dos Turcos com quarenta e dous navios, que eſtenderaõ em huma dilatada linha, forcejando por naõ perderem o vento, que os favorecia. As duas Eſquadras auxiliares fizeraõ toda a força por ſe melhorarem de poſto, e vendo aos Venezianos mais a ſotavento com tal embaraço, que naõ ſeria facil tomarem fórma de peleija, lhe foy preciſo fazer ſeparadamente huma linha de batalha, em que ſe conſervaraõ todo o dia com tanta felicidade, que a ſua chegada, e eſta manoura livrou aos Venezianos de ſerem combatidos; porque os Turcos os buſcavaõ ignorantes deſta junçaõ, pelo que ſe abſtiveraõ do combate. Naõ padeceo duvida, que ſe os Turcos arribaſſem ſobre os Venezianos, os poriaõ em grande conſternaçaõ; porém a poſtura, em que viraõ as Eſquadras auxiliares, e o medo das ſuas forças lhe ſuſpendeo o impulſo, e ſe conſervaraõ todo o dia ſem fazer mais, que trabalharem por naõ perderem o barlavento; e aſſim todos tinhaõ por infallivel

fallivel o combate no dia ſeguinte, porém nelle appareceraõ os inimigos mais diſtantes, do que anoiteceraõ, e aſſim naquelle dia, como nos ſeguintes, ſe foraõ apartando como quem recuſava o combate. A neceſſidade, em que ſe achava a Armada Veneziana, a fez buſcar a Enſeada de Sapiencia para ſe refazer de agua, e de algumas outras couſas, que a puzeſſem mais prompta para buſcar o inimigo; mas os ventos contrarios naõ lhe deixaraõ tomar porto, e lhe deraõ viſta de toda a Armada inimiga na Bahia de Caron, ſobre a qual andaraõ bordejando dous dias, ſem que ella fizeſſe movimento algum. A Armada Subtil, que ſe achava ancorada perto do inimigo, ſe foy encorporar com a groſſa pelo receyo de ſer queimada, no caſo dos inimigos deſtacarem alguns navios para eſta operaçaõ. Com as galés naõ era poſſivel bordejar, e aſſim por lhe fazer conſerva, como por buſcar porto, lhe foy preciſo arribar à Enſeada de Paſſavá entre o Cabo de Matapan, e o de Santo Angelo: aqui eſteve a Armada quatro dias ſobre ferro fazendo agua, e cortando lenha até o dia dezoito de Julho, em que ao pôr do Sol deraõ viſta de alguns navios do inimigo a Capitania de Portugal, e o ſeu Fiſcal, que naõ quizeraõ entrar no porto, e logo fizeraõ ſinal aos mais navios, ſem que os Generaes de Veneza o tiveſſem percebido pelas ſuas deſcobertas, que traziaõ fóra para os aviſar.

Na manhãa do dia 19 ao amanhecer vieraõ os Turcos

Turcos arribando com todo o pano ſobre a Armada. A Eſquadra Portugueza com os dous navios da Religiaõ, e huma fragata Veneziana, que em Corfù ſe lhe tinha unido, fizeraõ a ſua linha na retaguarda, entendendo, que os Venezianos a continuariaõ, como lhe tocava, o que elles naõ procuraraõ fazer, e muito menos depois de ver o inimigo ſobre ſi. A Armada dos Turcos ſe compunha de vinte e duas Sultanas de grande força, com vinte e ſeis navios de Alexandria, e das Coſtas de Berberia. A de Veneza contava vinte e cinco da primeira, e ſegunda linha, que com os Auxiliares fazia o numero de trinta e quatro. Começaraõ-ſe a ouvir alguns tiros ſoltos na vanguarda com pouco effeito, porque o Graõ Baxá, que hia na ſua Capitania de cento e dez peſſas com mil e quatrocentos homens de equipagem, deſprezou todo o mais corpo da Armada, e foy determinadamente buſcar as Bandeiras de Portugal, e da Igreja, eſcoltado de quinze Sultanas naõ muito inferiores no poder; e medindo-ſe com ellas a tiro de canhaõ, eſtendeo a ſua linha, e furioſamente as começou a combater. Seriaõ oito horas da manhãa quando principiaraõ a deſcarregar todo aquelle fogo ſobre os ultimos cinco navios, que eraõ: a Capitania de Portugal, a ſua Almiranta, e Fiſcal, com Santa Roſa, e o navio Veneziano, que diſſemos ſe ajuntara aos Portuguezes em Corfù, os quaes conſtantemente o ſofreraõ até às cinco horas da tarde, ſem nunca perderem

derem fórma, nem ſahirem da linha, coreſpondendo inceſſantemente com formidavel fogo ſobre os inimigos, e procurando ſempre irem de lô para chegarem a elles, ou romperlhe a linha, o que conſeguiraõ ficando a ſeu barlavento ao render do bordo, com o que os Turcos ſe puzeraõ em retirada deſanimados do ſucceſſo, naõ podendo já ſofrer a invencivel reſiſtencia, que experimentaraõ na Eſquadra de Portugal, que lhe tirou das mãos huma vitoria, de que ſe davaõ a ſeu entender taõ ſeguros, que lhe pareceo lha naõ diſputariaõ em ſemelhante fórma. O Conde de S. Vicente naõ ſatisfeito com o muito, que tinha obrado naquelle dia, fez huma valeroſa arribada ſobre as Capitanias inimigas prolongando-ſe com ellas, e batendo-as, a quem ſoccorreo apreſſadamente o Conde do Rio Grande, tomando ſobre o ſeu navio grande parte do fogo, com que os inimigos o offendiaõ, o que tambem logo ao meſmo tempo fez Pedro de Souſa de Caſtellobranco, metendo-ſe intrepidamente por entre toda a Armada com a fragata Santa Roſa a buſcar os ſeus Generaes; porém como hiaõ na retaguarda, e os Turcos naõ eſperaraõ muito, quando chegaraõ, hiaõ já os inimigos arribados, procurando ſalvarſe entre o mayor corpo dos ſeus navios. O injurioſo partido da ſua retirada privou aos Generaes Portuguezes de terem mais a gloria naquelles cativos. O General Belleſontaine poucas horas depois do combate ſahio da linha pondo-ſe a ſotavento

vento della com outro navio da ſua conſerva; eſta eſtranha novidade cauſou admiraçaõ por ſe ignorar o motivo, e mandou ordem por hum ſeu Official a tres navios Portuguezes, que hiaõ na ſua proa, fizeſſem a meſma arribada; à qual elles naõ obedeceraõ, dizendo, que em ſemelhantes occaſioens naõ era licito, nem decoroſo diſtribuir ordens particulares, quando havia ſinaes no Regimento, de que ſe devia uſar para todas as operaçoens, que intentaſſe fazer. O que ſem duvida poria em perdiçaõ toda a Armada, ſe os quatro navios Portuguezes, e o Veneziano, que taõ furioſamente ſe eſtavaõ acanhoneando na ſua retaguarda, ſeguiſſem a ordem deſte General. Os Venezianos ſe conſervaraõ ſempre com huma inexplicavel confuſaõ, ſem entrarem em linha, nem tomarem fórma pondo-ſe fóra do combate, e naõ foraõ mais, que teſtemunhas do que obraraõ os Portuguezes em defenſa dos Eſtados, e intereſſe da ſua Republica, porque deſta ſó quatro navios pelejaraõ, ainda que ſem ordem, com boa reſoluçaõ, e ſó na retirada dos Turcos os ſeguio toda a Armada, fazendo-lhe algum fogo, de taõ pouco prejuizo, que ſó ſervia de applaudir o triunfo, que os noſſos conſeguiraõ com tanta gloria, como teſtemunharaõ todas as Nações da Europa. A noſſa Eſquadra ficou muito deſtroçada de maſtros, vélas, e enxarceas, e com os coſtados taõ cheyos de balas, que a naõ ſer forte a conſtrucçaõ dos ſeus navios, e a fortaleza das ma-

deiras, todos perigariaõ, ou pelo menos a mayor parte das ſuas guarniçõeſ. Naõ houve mais perda, que a de oitenta homens, que morreraõ, ſem outra peſſoa de diſtinçaõ, que o Capitaõ de mar, e guerra Manoel André, e cento e vinte feridos, de que alguns vieraõ a morrer, e dos Turcos mais de cinco mil. Depois de eſtarem no dia ſeguinte as Armadas à viſta ſempre em calmaria, no dia 21 puxaraõ os Auxiliares para o mar, para ſe melhorarem para huma boa operaçaõ, que entendiaõ era conveniente; mas os Venezianos ſe conſervaraõ no porto para cobrirem as galés, ou por outro deſignio, que ſe naõ entendeo, ſem ſe aproveitarem de taõ favoravel conjunctura como lhe oſſerecia o tempo, entrando com a ſua Armada no vento, como tinhaõ feito os Auxiliares para deſcarregarem ſobre os inimigos, que pela calmaria ſe naõ podiaõ aproveitar das ſuas forças para a reſiſtencia. E deſta ſorte privaraõ a Chriſtandade de hum glorioſo dia, porque toda a Armada inimiga havia de encalhar nas ſuas Coſtas, perdendo todos os ſeus navios. Separaraõ-ſe as Armadas obrigadas de hum tempo forte, procurando cada huma buſcar os ſeus pórtos. A noſſa Eſquadra deixando os Venezianos ſeguros, e ancorados no porto de Corfu, e tendo noticia, de que os Turcos ſe recolheraõ a Napoles de Romania, para cobrirem a Morea, ſe fez na volta de Meſſina, onde entrou a 24 de Agoſto falta de mantimentos, e com grande deſtroço nos navios: e re-

feitos

feitos do que neceſſitavaõ, ſe fez à véla para Liſboa, onde entrou a 6 de Novembro com a gloria do credito, que tiveraõ as noſſas Armas, porque ellas livraraõ a Italia do eminente perigo, que os Turcos lhe promettiaõ. O General Conde do Rio, tanto que deſembarcou, foy com os Cabos principaes beijar a maõ a ElRey, que os recebeo benignamente, moſtrando ſatisfaçaõ do bem, que tinhaõ ſervido, e depois premiou ao General, e Cabos principaes com Commendas, e aos Officiaes com premios proporcionados aos ſeus póſtos. O Papa naõ ſó agradeceo a ElRey taõ grande beneficio com paternaes, e amoroſas expreſſoens, mas ao meſmo General Conde do Rio, mandou hum Breve, em que lhe agradecia o zelo, e valor, com que a ſua Armada triunfara da inimiga. Deſta Campanha fez huma Relaçaõ em muito bom eſtylo o Padre D. Onofre Chirino, Clerigo Regular, que em Lisboa havia ſido meu Meſtre de Theologia, e ſoube a lingua Portugueza, e nella a eſcreveo, e imprimio em Meſſina, ſua Patria, no meſmo tempo, que nella eſteve a noſſa Armada.

Relaçaõ do ſucceſſo da Armada de Veneza, unida com as Eſquadras de Portugal, &c. Meſſina 1717.

Prova num. 108.

Prova num. 109.

No anno de 1712 mandou ElRey a Roma por ſeu Embaixador Extraordinario ao Marquez de Fontes (depois de Abrantes) ſeu Gentil-homem da Camera, a dar obediencia ao Papa Clemente XI. que o recebeo com paternal affecto, e de quem fez grande eſtimaçaõ, porque o Marquez era erudito, e com excellente talento; aſſim o attendeo ſempre

com ſingulares honras, e muy particular trato, todo o tempo, que eſteve naquella Corte, onde teve Audiencia publica com magnifica, e luzida comitiva de carroças, e familia, a 8 de Julho de 1716. Aſſiſtia entaõ naquella Corte por Enviado Extraordinario André de Mello e Caſtro, que depois no anno de 1718 ſe declarou Embaixador, que ElRey entaõ honrou com a grandeza no titulo de Conde das Galveas: nella reſidio muitos annos com muito luzimento, e eſtimaçaõ em diverſos Pontificados, conſeguindo em todos reputaçaõ, e applauſo univerſal dos Romanos, e de todas as Naçoens, que ſe achaõ naquella grande Corte, onde fez huma taõ magnifica, e pompoſa entrada, que a naõ vio mayor Roma, de ſorte, que o ſeu generoſo eſpirito impoſſibilitou aos mais Miniſtros das outras Cortes a fazerem entrada publica, porque depois da ſua, naõ tem havido outra em Roma.

O meſmo Pontifice tendo confirmado os antigos privilegios, e juriſdicçcõ de Capellaõ môr com conſentimento delRey, erigio na ſua Real Capella huma Collegiada inſigne, debaixo do titulo, que tinha de S. Thomé, para que expedio huma Bulla, que principia: *Apoſtolatus Miniſterio*, da-
Prova num. 110. da em Roma a 9 das Kalendas de Março de 1710, ornando-a com ſeis Dignidades, e dezoito Conegos, doze Beneficiados, e os Mancionarios amoviveis, que ElRey foſſe ſervido nomear, e que todos aquelles Beneficios ficariaõ unidos ao ſeu Real Padroado.

droado. Foy commettida a execuçaõ deſta Bulla ao Biſpo de Tagaſte D. Manoel da Sylva Francez, e para ſe poder dar a ella comprimento, paſſou El-Rey hum Alvará a 9 de Mayo de 1710, em que dava o ſeu Real conſentimento para ſe fazer a dita erecçaõ. Em virtude do referido, ſe deu ſentença a 13 de Mayo do meſmo anno, e nomeando ElRey as Dignidades, Conegos, e Beneficiados, foraõ collados pelo Biſpo Capellaõ môr Nuno da Cunha de Attaide a 16 de Mayo, e ficaraõ ſervindo na Real Capella. Depois governando ainda o Santo Padre Clemente XI. a Igreja de Deos, erigio de conſentimento delRey em Igreja, e Baſilica Patriarchal a inſigne Collegiada de Saõ Thomé, que fora erecta na Capella Real, de que ainda ſe ſerve, em quanto ſe naõ edifica a Santa Igreja, e Baſilica Patriarchal, que na ſua vaſta idéa tem delineada para aquelle Templo, e Palacio. Principia a Bulla Aurea: *In Supremo Apoſtolatus Solio*: da- Prova num. 111.
da em Roma a 7 dos Idus de Novembro de 1716, ſendo o ſeu primeiro Patriarcha Dom Thomás de Almeida, eſclarecido em ſangue, e letras, que nas Igrejas de Lamego, e Porto, de que fora Biſpo, deia das ſuas virtudes excellentes moſtras; como nos lugares, que occupara nos Tribunaes Regios, de que fora Miniſtro, da ſua rectidaõ, letras; e no manejo dos negocios politicos da Monarchia, o ſeu ſublime talento, o tempo, que occupou o grande emprego de Secretario de Eſtado. A eſta excelſa digni-

dignidade ficou annexa a de ſeu Capellaõ môr, concedendo ao Patriarcha, em razaõ da ſua alta dignidade, e a ſeus ſucceſſores novas honras, e todas as prerogativas, que ſaõ concedidas, e elle permitte nos ſeus Reynos aos Cardeaes da Santa Igreja Romana, por Decreto mandado à Meſa do Deſembargo do Paço de 12 de Fevereiro de 1717. ElRey levado da ſua natural piedade, herdada de ſeus Auguſtos Predeceſſores, que com tanta liberalidade dotaraõ tantas Igrejas, lhe fez huma ampla, e generoſa doaçaõ, fazendo merce para ſempre ao meſmo Patriarcha, e a todos os ſeus ſucceſſores de duzentos e vinte marcos de ouro todos os annos; declarando, que eſta doaçaõ feita ao Patriarcha, e perpetuamente aos ſeus ſucceſſores, os quaes ſempre deviaõ ſer pelos proprios merecimentos, e por todas as qualidades as primeiras, e principaes peſſoas dos ſeus Reynos, cujo lugar ainda o poderiaõ occupar os Infantes delles, porque a ſua Real intençaõ era, que aquella larga ſoma ſe applicaſſe à ſuſtentaçaõ da peſſoa do Patriarcha, Caſa, e Eſtado, para que aſſim ſe augmentaſſe o eſplendor, e magnificencia della, attendendo (com admiravel providencia) que os Patriarchas das rendas, que poſſuiaõ, e poderiaõ ter de futuro, as podeſſem diſtribuir em eſmolas, e mais obras de piedade, a que como Paſtores ſaõ obrigados. Eſta doaçaõ paſſada com todas aquellas clauſulas, que ſe requerem para ſua perpetua validade, conſórme o Direito em

Prova num. 112.

ſeme-

ſemelhantes caſos, foy feita no primeiro de Abril de 1719. E logo por outra paſſada no meſmo dia, e anno, lhe fez doaçaõ da Liziria da Foz de Almonda, de grande rendimento: de ſorte, que enriquecendo aos Patriarchas de bens do ſeu Patrimonio Real, lhe fez gracioſa, e generoſamente as referidas doaçoens, para que ſem prejuizo dos pobres pudeſſe brilhar a grandeza da ſua alta dignidade. Depois o Papa Clemente XII. por nomina del Rey creou ao meſmo Patriarcha Cardeal, a 20 de Dezembro de 1737, declarando, que eſta dignidade ficaria perpetua nos Patriarchas ſeus ſucceſſores, os quaes ſendo preconizados em Conſiſtorio, ſeriaõ immediatamente creados Cardeaes, no ſeguinte.

Prova num. 113.

Prova num. 114.

Erigida a Santa Igreja Patriarchal pela diviſaõ da antiga Metropoli de Lisboa, ſendo o executor das referidas Bullas Dom Joſeph Pereira de Lacerda, Biſpo do Algarve, e depois Cardeal da Santa Igreja Romana, ficou entaõ eſta com o titulo de Archiepiſcopal Oriental, e o Patriarchado com a parte do Occidente, e foy dividida a grande Lisboa em duas Cidades por hum Alvará Real, paſſado a 15 de Janeiro de 1717, em que ſe lhe determinou com os ſeus territorios governo ſeparado para a policia, e tudo, o que pertence a cada huma das Cidades com Senado da Camera em huma, e outra; ordenando-ſe, que nenhum inſtrumento publico, ou papel, que neceſſitaſſe de legalidade, a pudeſſe ter, ſem que declaraſſe em qual das Cidades fora

Prova num. 115.

Prova num. 116. fora feito, ou lavrado. O Papa em Conſiſtorio ſecreto, a 7 de Dezembro de 1716, havia participado ao Sacro Collegio dos Cardeaes os motivos da nova erecçaõ da Igreja Patriarchal de Lisboa Occidental, nomeada em Dom Thomás de Almeida, Biſpo do Porto, a que aſſinou por ſuffraganeos os Biſpos de Leiria, Lamego, Funchal, e Angra, e hum Cabido conſtituido com ſeis Dignidades, de que a primeira era o Deaõ, e dezoito Conegos com tres Prebendas de Penitenciario, Theologo, e Doutoral, e doze Beneficiados prebendados, e outros Miniſtros Eccleſiaſticos para o ſerviço da Patriarchal. Ornou-ſe eſta de hum egregio Cabido, compoſto de vinte e quatro lugares, nomeando ElRey, como do ſeu Real Padroado, as Dignidades, e Conegos (a que depois chamaraõ Principaes, titulo, que o Papa approvou) as peſſoas mais eſclarecidas em ſangue, e tambem em letras de todo o Reyno, com groſſas rendas para ſe conſervarem na authoridade, que ſe lhe havia conferido; porque o Papa lhe concedeo as Veſtiduras Epiſcopaes, e outras muitas graças, e privilegios, aos quaes ElRey tambem acordou todas as honras, e prerogativas de Grandes, que nos ſeus Reynos tem os Biſpos nomeados por elle, por Alvará de 24 de Dezembro

Prova num. 117. de 1716. Na tarde do meſmo dia entrou o Cabido na poſſe da Santa Igreja Patriarchal, e cantaraõ ſolemnemente as Veſperas da Feſta do Natal. Concedeo tambem depois aos Conegos a precedencia

cia a todos os mais Miniſtros nos Tribunaes, por Decreto de 12 de Janeiro de 1717, em conſideraçaõ da preferencia, que o Papa havia concedido a cada hum dos Conegos Patriarchaes, a reſpeito dos Conegos, e Cabidos de todas as outras Cathedraes, e de todos os mais Prelados, ainda que tiveſſem o uſo de Mitra, ou foſſem Abbades Geraes, ou Priores Mores das Ordens Militares: e ultimamente na Ley noviſſima dos Tratamentos, feita a 29 de Janeiro de 1739, ficaraõ comprehendidos entre os grandes Eccleſiaſticos. Prova num. 118.

Confirmou depois o Papa a referida Bulla, declarando-a, e ampliando-a por outra, que principia: *Gregis Dominici cura*, feita em Roma a 3 das Nonas de Janeiro de 1717, e querendo o meſmo Papa moſtrar o quanto eſtimava a erecçaõ da Santa Igreja Patriarchal de Lisboa, por outra Bulla, que começa: *Ineffabili Divinæ Maieſtatis*, paſſada a 4 dos Idus de Março de 1717, ampliou mais os privilegios do Collegio Patriarchal. Depois já no anno de 1720, aos 27 de Setembro, concedeo o meſmo Pontifice Clemente XI. as quartas partes dos rendimentos dos Arcebiſpados, e Biſpados deſtes Reynos com conſentimento delRey. Deſtas quartas partes eſtavaõ os Reys de Portugal em poſſe immemorial de ſerem reſervadas pelo Papa no Conſiſtorio, em que propunhaõ, e preconizavaõ as peſſoas nomeadas para Biſpos, ou Arcebiſpos a favor de peſſoas Eccleſiaſticas, Seculares, Prova num. 119. Prova num 120.

ou Regulares, gratas, e aceitas aos Reys, que elles declaravaõ, e expediaõ Bullas até abſorberem a dita quarta parte, que cobravaõ a dinheiro: e por conſiderarſe, que era mais util pagarſe em frutos, aſſim ſe eſtabeleceo no acto deſta applicaçaõ, que dos particulares paſſou ao Excellentiſſimo, e Reverendiſſimo Collegio Patriarchal em commum. O Papa lhe ajuntou mais huma certa porçaõ dos frutos das Collegiadas de Santarem, Ourem, e Barcellos, unindo-lhe as Igrejas de Santa Maria de Obidos no Arcebiſpado de Lisboa, S. Mamede de Lindoſo, Santiago de Anha, e Santa Maria de Chaves no Arcebiſpado de Braga, para dote das Prebendas, e Beneficios da Santa Igreja Patriarchal: e porque a Bulla naõ ſe expedio em ſua vida, o fez ſeu ſucceſſor

Prova num. 121. Innocencio XIII. e principia: *Rationi congruit*, foy paſſada a 18 de Mayo de 1721, conſervando a data da graça do Papa Clemente XI. que foy em 5 das Kalendas de Setembro de 1720. Paſſados annos por Bulla de 8 de Fevereiro de 1737, contando *ab Incarnatione*, que val o meſmo, que 1738 à *Nativitate*,

Prova num. 122. que principia: *Religioſo Chriſtianorum Principum*, confirmou o Papa Clemente XII. as referidas graças, e reduzindo as quartas partes a terças dos meſmos Arcebiſpados, e Biſpados, concedeo de novo certas partes dos frutos de algumas Cathedraes do Reyno, e outras graças, entre as quaes foy dar faculdade ao Cardeal Patriarcha para erigir com conſelho, e conſentimento delRey novas Prebendas, e Be-

e Beneficios, que tiveſſem as meſmas prerogativas, e qualidades, que os primeiros, ou menores, moderando-as conſórme lhe pareceſſe. Em virtude deſta faculdade ſe erigiraõ ſetenta e dous Prelados, que ElRey nomeou do ſeu Conſelho, com differença de Ordens, entre Presbyteros, Prothonotarios, Subdiaconos, e Acolytos, e deu varias prerogativas reſpectivas às ſuas dignidades, vinte Canonicatos, trinta e dous Beneficiados, e trinta e dous Clerigos Beneficiados, todos do Padroado Real, na fórma da ſentença, que proferio o Cardeal Patriarcha a 14 de Março de 1739.

Deſta ſorte ſe augmentou o ſerviço da Santa Igreja Patriarchal com a ordem Prelaticia, compoſta de peſſoas de grande qualidade, e tambem de litteratura, e a dos Conegos na meſma fórma, e depois a dos Beneficiados, e os mais Clerigos Beneficiados, e Cantores do ſerviço da Baſilica, gozando todos de largas rendas, conſórme a catégoria da ſua ordem: aſſim à proporçaõ dos muitos Miniſtros, de que a S. Igreja de Lisboa ſe compoem, a enriqueceo ElRey, e ornou de muitas pedras precioſas de grande valor, de ouro, e prata, e diverſos metaes, brocados, ſedas, bordados os mais perfeitos, e polidos, que ſe pódem ver, de ſorte, que tem hum rico theſouro, a que ajuntou hum grande numero de Muſicos dos mais celebres na ſua arte, obſervando-ſe em tudo huma exacta perfeiçaõ na celebraçaõ dos Officios Divinos, ſeguindo

es regras do Ceremonial, que ſe obſerva em Roma na pompa, na grandeza, no apparato, e magnificencia, de ſorte, que o modo, e ſerviço da Santa Igreja de Lisboa, naõ ſó excede a todas as Capellas Reaes da Europa, mas ainda as mais celebres Cathedraes da Chriſtandade: verificando-ſe agora na realidade, o que deſejou ElRey D. Affonſo V. e lhe foy concedido pelo Papa Eugenio
Prova num. 123. IV. na Bulla *Meruit*, paſſada em Florença a 11 das Kalendas de Outubro, que ſaõ a 21 de Setembro de 1439, que na ſua Capella Real ſe obſervaſſe o coſtume, e ritos da Igreja de Roma, ſem que foſſem obrigados a outra differente ordem na celebraçaõ das Miſſas, e Officios Divinos.

O meſmo Papa Clemente XII. por huma certa convençaõ, cedeo a ElRey para ſempre, e unio ao Real Padroado o provimento de todas as Dignidades, Coneſias, e mais Beneficios da antiga Cathedral de Lisboa Oriental por huma Bulla, que
Prova num. 124. principia: *Circunſpecta Sedis Apoſtolicæ*, paſſada a 8 de Março de 1737, de que tomou poſſe a 23 de Fevereiro de 1740 o Doutor Joaõ Alvares da Coſta, do ſeu Conſelho, Deſembargador do Paço, e Procurador da ſua Coroa, a qual poz no Archivo Real da Torre do Tombo, onde ſe guarda.

Conſiderados depois alguns inconvenientes, que comſigo traz a differença das circunſtancias, e mudança dos tempos, reſidindo já na Cadeira de S. Pedro o Santiſſimo Padre Benedicto XIV. por hum

hum motu proprio ſugeitou a Igreja de Lisboa Oriental, de que eraõ ſuffraganeos os Biſpos da Guarda, Portalegre, Cabo-Verde, Maranhaõ, e Graõ Pará, com o preſidio de Mazagaõ à Santa Igreja Patriarcal de Lisboa com hum ſó Cabido Patriarcal, compoſto de vinte e quatro Principaes, ſupprimindo o antigo nome das Dignidades, e Canonicatos pelo de Principaes da Santa Igreja de Lisboa, principia a Bulla: *Salvatoris Noſtri, &c.* dada em Roma aos Idus de Dezembro (que ſaõ treze) do anno de 1740 no primeiro do ſeu Pontificado. Em virtude deſta Bulla, que o Eminentiſſimo Cardeal Patriarca mandou intimar aos Conegos da Igreja de Santa Maria, antigamente chamada de Lisboa Oriental, em o primeiro de Setembro de 1741, entrou a exercitar a juriſdicçaõ em todo o territorio ſem diſtinçaõ, como Prelado da antiga Dioceſi com o nome de Patriarca de Lisboa: logo, que foy executada a Bulla da uniaõ de Lisboa, mandou ElRey por hum Alvará, que ſe publicou, abolir o outro da diviſaõ de Lisboa, foy paſſado a 31 de Agoſto do anno de 1741. Por hum Decreto do meſmo dia, e mez, que baixou a todos os Tribunaes para o expediente, ficou ſendo huma ſó a Cidade de Lisboa. O Papa por huma Bulla, que principia: *Ea, quæ Providentiæ noſtræ, &c.* ſupprimio o antigo Cabido, Dignidades, Canonicatos, Quartenarias, e Capellanias da Igreja de Santa Maria, dando faculdade ao Cardeal Patriarca para erigir com conſelho, e conſenti-

Prova num. 125.

Prova num. 126.

Prova num. 127.

ja de Lisboa, ficando debaixo da protecçaõ, e ſubordinaçaõ do Eminentiſſimo Cardeal Patriarcha, a quem pertence totalmente o ſeu eſtabelecimento, eſtatutos, e governo do Seminario, que em pouco tempo poderá competir com os mais celebres da Europa. Foy paſſada a Bulla ao duodecimo das Kalendas de Agoſto, que ſaõ a 21 de Julho de 1741. Eſtas, e outras graças, com que os Pontifices attendem ao noſſo grande Rey, ſaõ huma juſta recompenſa do que a Santa Sé Apoſtolica deve ao ardente zelo, com que ampara a Chriſtandade, o muito, que tem feito, porque ella ſe dilate, como fizeraõ taõ largamente, e com taõ exceſſivas deſpezas, e trabalhos ſeus Auguſtos Predeceſſores, a quem elle naõ cede no reſpeito, e deſejos do augmento da Religiaõ, pelo que tem conſeguido ſer hum dos mais benemeritos filhos da Santa Igreja Romana, que vio o Mundo em todas as idades.

Querendo o Papa Clemente XI. mandar hum Viſitador Apoſtolico ao Imperio da China, nomeou para eſta commiſſaõ a Dom Carlos Antonio Meſabarba, Patriarcha de Alexandria, que veyo a eſte Reyno, onde chegou em huma náo de Genova a 5 de Fevereiro de 1720, e a 13 do meſmo mez teve Audiencia delRey, que naõ ſó o tratou com muita benignidade, fazendo-lhe eſpeciaes honras, mas a todos os Miſſionarios de diverſas Religiões, que levava na ſua companhia, dando-lhe paſſagem em huma boa náo Portugueza, que partio de Lisboa

boa em direitura a Macáo a 24 de Março do referido anno: e depois de ter feito a ſua Miſſaõ, voltou a eſte Reyno já no anno de 1723, donde ſahio em Fevereiro por terra para ſe recolher a Roma.

O commercio, que florece no ſeu Reynado nas proprias Conquiſtas, favoreceo com tanto cuidado, que naõ ſó o augmentou conſideravelmente, mas evitou padecer alguma diminuiçaõ, atalhando as deſordens com admiravel promptidaõ. Porque chegando à ſua noticia, que alguns Armadores, ou Piratas Inglezes, com a ambiçaõ, e intereſſe do ſeu commercio tinhaõ feito hum eſtabelecimento na Coſta de Guiné, no ſitio de Cabinda, que fica entre Angola, e Congo ao Norte do Rio Zayre, que entaõ eſtava deſpovoada, e deixando à parte a ouſadia de ſe eſtabelecerem ſem permiſſaõ nos noſſos Dominios; e conſiderando ſómente o prejuizo, que pelo tempo adiante podia fazer ao commercio de Angola, e Ilhas adjacentes daquella Coſta, de que ſe ſeguiriaõ conſequencias mais graves: para atalhar todos eſtes damnos, mandou ElRey logo ao Capitaõ de Mar, e Guerra Joſeph de Semedo Maya, peſſoa de reſoluçaõ, e valor, e experimentado na navegaçaõ, na náo Noſſa Senhora de Atalaya, bem petrechada de todo o neceſſario, para caſtigar aquelle inſulto. Sahio de Lisboa a 16 de Mayo de 1723, e fazendo derrota para Angola, chegou àquelle Porto a 12 de Setembro, onde informado da ſituaçaõ de Cabinda, do Forte, que os Armadores Inglezes tinhaõ

tinhaõ levantado naquelle Porto, e das de mais noticias preciſas para a ſua expediçaõ, partio de Angola a 6 de Outubro para Cabinda, e a 23 do dito mez aviſtou o Forte, que achou defendido por duas náos, e ſem perder tempo principiou por atacallas para lhe tirar eſta defenſa, e rendidas ellas, aceſtou a ſua artelharia contra o Forte, e batendo-o vigoroſamente quarenta e oito horas, obrigou a guarniçaõ a capitular, a 26 do referido mez tomou poſſe do Forte, o qual logo mandou arraſar, e entulhar o foſſo.

De trinta e cinco peças de artelharia, que achou no Forte, meteo a ſeu bórdo vinte e quatro, e as onze, que lhe naõ foy poſſivel conduzir, mandou encravar, e quebrar os unhões, e as culatras, e neſta fórma as mandou enterrar no foſſo. A huma náo, que ſervia de armazem, e que naõ pode conduzir por falta de gente, lhe mandou lançar fogo; e aſſim ficou a pouco cuſto inteiramente deſtruido aquelle novo eſtabelecimento, ſem que Inglaterra procuraſſe ſatisfaçaõ, porque convencida da razaõ de Portugal, com quem conſerva huma boa correſpondencia, naõ defendo huma cauſa injuſta, na qual tinhaõ ſido aggreſſores os ſeus, perturbando a poſſe pacifica, e ſem controverſia, em que nos achavamos. A 14 de Setembro ſe fez à véla Joſeph de Semedo para a Ilha do Principe, onde chegou para tomar mantimentos, e refreſcos, que lhe faltavaõ, e depois de os receber, ſahio daquelle

Porto a 9 de Janeiro de 1724, demandando o Porto do Caſtello da Mina para recolher as armas, e fazendas de huma Summaca delRey, que os Hollandezes, que infeſtaõ com piratarias aquella Coſta, tinhaõ roubado. Os Hollandezes depois de eſtabelecidos neſta Coſta, no Caſtello de S. Jorge pertendiaõ reconhecer todas as noſſas embarcações de commercio, que alli aportavaõ, e que encontravaõ naquelles mares, e com eſte mal fundado direito roubavaõ as embarcações, e nos faziaõ conſideravel damno ao commercio. Varias vezes mandou ElRey repreſentar eſta materia aos Eſtados Geraes, ſem nunca lhe darem outra ſatisfaçaõ, mais que aquellas hoſtilidades naõ eraõ commettidas por ordem da Republica, e que iſto tocava particularmente à Companhia do Occidente. Diogo de Mendoça Corte-Real, que naquelle tempo ſe achava Enviado Extraordinario em Hollanda, imprimio huma eſpecie de Manifeſto, moſtrando as noſſas razões, e a injuſtiça dos Hollandezes, e a má explicaçaõ, que davaõ a alguns Tratados de negocearem nos noſſos Pórtos, e nós nos ſeus; mas delles ſe naõ conſeguio outra repoſta, mais que, a que acima ſe diſſe, por cuja razaõ mandou ElRey ao meſmo Capitaõ Joſeph de Semedo, que na volta de Cabinda, fizeſſe por ſe encontrar com huma fragata Hollandeza, que andava infeſtando aquelles mares, o que conſeguio com bom ſucceſſo, e combatendo-a valeroſamente, a meteo a pique,

e dalli

e dalli paſſou ao Porto de Judá, que fica pouco diſtante do Caſtello da Mina, e a 21 do referido mez, fez derrota para a Bahia, e dalli para Lisboa.

Havendo já paſſado annos, teve ElRey noticia por Pernambuco, que huns Armadores, ou foſſem Piratas Eſtrangeiros ſe tinhaõ eſtabelecido na Ilha de Fernaõ de Noronha, que ſempre foy do Dominio de Portugal, e antigamente habitada dos Portuguezes (de que ainda hoje ſe achaõ os veſtigios) e como aquella viſinhança podia ſer prejudicial ao commercio, e às Coſtas do Eſtado do Braſil, pareceo por beneficio commum de todas as Naçoens, para ſocego das Povoaçoens maritimas do Braſil, naõ conſentir, que ſe eſtabeleceſſem, e lançaſſem mais fortes raizes naquella Ilha os inimigos communs, donde a ſeu ſalvo poderiaõ inquietar os navegantes. Por todos eſtes motivos reſolveo ElRey mandar ao Capitaõ de Mar, e Guerra Dom Manoel Henriques lançallos fóra, e guarnecer a Ilha, para que outra vez naõ intentaſſem tomar pé nella. Partio o Capitaõ de Lisboa a 7 de Setembro de 1738 na náo Gloria, e a 23 de Outubro aviſtou a dita Ilha, lançou em terra algumas Companhias de Infantaria, cuidando, que encontraſſe alguma reſiſtencia: mas ſem nenhuma, meteo a ſeu bórdo vinte Francezes, e de outras Naçoens para os conduzir a Lisboa, os quaes tinhaõ ficado na Ilha para fazerem alguma cultura da ter-

ra, e criarem alguns animaes, e aves domeſticas, em quanto a náo, que os conduzira, naõ voltava com os petrechos neceſſarios para fazerem mais firme aquelle eſtabelecimento. O Capitaõ D. Manoel Henriques deixou na Ilha huma Companhia de Infantaria com hum Capitaõ para a guarnecerem, e alguns mantimentos, em quanto naõ vinhaõ da Capitania de Pernambuco as de mais couſas neceſſarias para ſe tornar a habitar, e da meſma Capitania ſe havia de mudar a guarniçaõ, e tirar a ſua ſubſiſtencia, e feito iſto, ſe fez à véla a 6 de Julho de 1739 para a Cidade da Bahia de todos os Santos, aonde deu fundo a 17 do referido mez.

Inſtituîo a Academia Real da Hiſtoria Portugueza por Decreto de 8 de Dezembro de 1720, de que he Protector, dando-lhe para as ſuas Conferencias huma Sala do Paço da Sereniſſima, e Real Caſa de Bragança, e nomeando cincoenta Academicos, pelos quaes ſe diſtribuiraõ as partes da Hiſtoria Eccleſiaſtica, e Secular deſtes Reynos, e ſuas Conquiſtas; e para cabeça deſte Corpo hum Director, e quatro Cenſores, os quaes ſervem todos por turnos de Director, que em Conferencias publicas, e Juntas particulares com os Academicos, que o Director chama, daõ providencia aos negocios, que occorrem. Formaraõ-ſe Eſtatutos, e Leys para o governo da Academia, que ElRey confirmou por Decreto de 4 de Janeiro de 1721, dotando-a tambem, com a ſua coſtumada generoſidade,

Digitized by Google

dade, de renda capaz para a ſua ſubſiſtencia, declarando, que todas as deſpezas, que à meſma Academia pareceſſem neceſſarias, mandaria ſatisfazer, com tal generoſidade, que naõ poz termo a eſta merce. Foraõ os primeiros Directores, e Cenſores o Padre Dom Manoel Caetano de Souſa, Clerigo Regular, os Marquezes de Abrantes, Alegrete, Fronteira, e o Conde da Ericeira, e Secretario, o Marquez de Alegrete, Manoel Telles. A'lem dos Academicos do Numero, que por Ley ſe naõ póde exceder, há outros, a que chamaõ Supranumerarios, ou das Provincias, para dellas poderem remetter memorias, e noticias antigas, e fazerem outras diligencias conducentes a eſte fim; e ſuppoſto naõ tem diſtribuiçaõ certa, conſeguem toda a honra, que os mais, dandoſe-lhe lugar, quando vem à Corte nas Aſſembléas. Por Decreto de 29 de Abril de 1722 fez merce à Academia de iſentar todas as ſuas Obras da licença da Meſa do Deſembargo do Paço, concedendo-lhe, que podeſſem imprimir todos os Livros pertencentes ao ſeu Inſtituto, ſendo examinados, e approvados pelos Cenſores. Reputou a Academia com a graduaçaõ de Tribunal, como ſe vê dos Decretos, que paſſou, e andaõ impreſſos. Fez huma Ley, para que ſe conſervaſſem os monumentos antigos, paſſada a 20 de Agoſto de 1721, em que prohibe, que nenhuma peſſoa deſtrua, nem em todo, nem em parte edificio, ou antigalhas, que ſe entenda ſerem dos tempos, que

do-

dominaraõ eſtes Reynos os Fenices, Gregos, Romanos, Godos, e Arabes. E ordenou, que ſe abriſſem todos os Archivos: que do Real da Torre do Tombo ſe tiraſſem os extractos de todas as Chancellarias, para ſe diſtribuirem aos Academicos, cujas Obras ſe imprimem magnificamente pela Real deſpeza; e para eſte meſmo fim ſe mantem diverſos artifices, que tem penſoens ſó por trabalharem para a Academia. E ſobre tudo, a honra, que El-Rey diſpenſa à Academia, aſſiſtindo a muitas das ſuas Conferencias, e permittindo, que vá ao Paço nos annos dos Reys, e outras funçoens publicas, e admittindo-a outras vezes por mera benignidade, e natural propenſaõ, que tem aos eſtudos. E para que os Militares ſe applicaſſem, por hum Decreto de 24 de Dezembro de 1732, mandou erigir huma Academia Militar em todas as Provincias do Reyno. Para Academia dos Arcades, que honrou ſendo ſeu Protector, e Academico com o titulo de Paſtor Albano, comprou hum ſitio, em que ſe fabricou a Arcadia, em que fazem as ſuas Aſſembléas, e ſobre a porta grande deſte edificio, ſe vê a ſeguinte inſcripçaõ:

Joan: V.
Luſitaniæ Regi
Pio, Felici, Invicto
Quod Parrhaſii nemoris

Stabi-

Stabilitati
Munificentiſſimè
Proſpexerit,
Cœtus Arcadum Univerſus
Poſuit
Andrea de Mello de Caſtro
Comite de Galveas
Regio Oratore
Anno ſalutis
MD CC XXVI.

Da piedade delRey ſerá eterno Padraõ a magnifica Obra de Mafra, onde edificou hum ſumptuoſo Moſteiro com o mais polido Templo, que ſe póde imaginar, dedicado à Virgem Santiſſima, e ao noſſo eſclarecido Portuguez Santo Antonio de Lisboa. Foy o motivo deſta Obra hum voto, que havia feito de edificar hum Moſteiro aos Religioſos Capuchos da Provincia da Arrabida, em honra de Santo Antonio, ſe pelos ſeus rogos alcançaſſe de Deos a deſejada ſucceſſaõ, que havia mais de dous annos ſe eſperava depois do ſeu Auguſtiſſimo Conſorcio. Satisfez Deos aos votos pela interceſſaõ do Santo em lhe dar a Princeza Dona Maria Barbara, a 4 de Dezembro de 1711, e ſucceſſivamente a 19 de Outubro de 1712 o Principe Dom Pedro, (como já diſſemos.) Naõ durou muito o Prin-

Principe, porque quando havia comprido dous annos com poucos dias mais, pelos impenetraveis ſegredos da Providencia, voou à eternidade, deixando ſucceſſor a ſeu irmaõ o Principe Dom Joſeph, que era o promettido para ſe perpetuar a ſua Real poſteridade. No dia 17 de Novembro do anno de 1717, ſe lançou a primeira pedra, que benzeo o Patriarcha, aſſiſtido de Dignidades, e Conegos da ſua Santa Igreja: foy eſta ceremonia feita com admiravel magnificencia, e hum dos actos mais publicos, em que brilhou a piedade, e religiaõ do noſſo Grande Rey, que naõ devemos remetter ao ſilencio: porque naõ ſe ſatisfazendo com comprir com a ceremonia coſtumada em ſemelhantes occaſioens, com raro exemplo, que animava huma ardente devoçaõ, levou em as ſuas Reaes mãos hum ceſto com huma pedra, que botou no aliceſſe, e na meſma fórma o fizeraõ os Infantes D. Franciſco, e D. Antonio, a quem ſeguiraõ os Grandes, e Officiaes da Caſa Real por ſua ordem, todos com ceſtos, e pedras para ſobre eſtes fundamentos ſe levantar aquelle Templo. Creſceo a Obra, e em poucos annos ſe poz a Igreja em termos de ſe uſar della, e o Moſteiro de ſer habitado: ſagrou a Igreja o meſmo Patriarcha em 22 de Outubro do anno de 1730, com aſſiſtencia delRey, e de toda a Familia Real, a que acompanhou a Corte, executando-ſe eſta funçaõ com pompoſa Mageſtade, porque correſpondia ao pio, e devoto animo delRey.

Mem. da Fund.de Mafra m. ſ. do Duque Eſtribeiro mór.

Rey. He eſta fabrica ſumptuoſa, naõ ſó pela Igreja, mas pelo magnifico Convento, em que habitaõ mais de trezentos Religioſos, e pelo modo, com que ſaõ celebrados os Officios Divinos na Igreja, aonde tudo he magnifico no delicado, e perfeiçaõ das finiſſimas pedras, bronzes, eſtatuas, ornamentos, e o mais que pertence ao culto Divino, ſem que ElRey quizeſſe, que ſe alteraſſe o Eſtatuto da Arrabida. Finalmente tudo he mageſtoſo, a Igreja, a grandeza dos ſinos, e harmonia do ſom, que repetem nas horas agradavel conſonancia, o Convento, os jardins, fontes, officinas, ſendo toda eſta grande fabrica do Convento, e Igreja, cercada por hum Palacio, que unindo-ſe por huma, e outra parte com o frontiſpicio da Igreja, tendo nos angulos dous ſoberbos pavilhões, fórma a mayor, e mais magnifica frontaria, que ſe póde ver, a que ſe ſeguem dilatados boſques, porque tudo eſtá moſtrando a incomparavel grandeza do ſeu Fundador, cujo Real animo excede a toda a comparaçaõ.

No Louriçal fundou o Moſteiro de Religioſas, dotando-o com grandeza, como já diſſemos. O Moſteiro da Encarnaçaõ de Lisboa de Religioſas Commendadeiras da Ordem de Saõ-Bento de Aviz, que a 10 de Agoſto do anno de 1734 padeceo hum terrivel incendio, em que totalmente ficou abrazado, e arruinado, reedificou todo de novo ao moderno, que he huma excellente obra;

e outros, que tem experimentado a ſua devoçaõ, naõ ſó neſte Reyno, mas nos eſtranhos, em que ſe eſtá admirando a ſua liberalidade, em Heſpanha em muitos Conventos, e Igrejas reparados, e Moſteiros pobres remediados, e em outros eſtatuas de prata, e muitos, e precioſos ornamentos, e copioſas dadivas, como troféos da ſua piedade, que igualmente exercita com os neceſſitados, como vio Lisboa, quando padeceo em alguns bairros, doenças, que puzeraõ em cuidado os Medicos, no anno de 1723, que pio, e generoſo mandou ſoccorrer a todos os doentes neceſſitados com remedios, e dinheiro com admiravel providencia; a meſma experimentou a Cidade de Béja no anno de 1735, padecendo huma geral eſterilidade aquella Comarca, a quem ElRey com ſingular charidade mandou conſideraveis ſomas de dinheiro para ſuſtento dos miſeraveis, que ſe viaõ no ultimo extremo da vida. A Campo-Mayor, que experimentou hum eſtrago grande com o incendio da polvora, cauſado de hum rayo, a 16 de Setembro do anno de 1732, mandou reedificar, acodindo aos moradores com eſmolas, e merces, e mandou os ſeus Cirurgioens com remedios, com que ſalvou a vida a quaſi todos. Seria muy larga a narraçaõ contra o eſtylo, que ſeguimos, ſe houveramos de referir, o que continúa, e liberalmente dâ para o culto Divino: e baſta dizer, que ſoando na Europa, concorrem de Reynos eſtranhos muitos Religioſos de diverſas Familias

milias a darem occaſioens a ElRey de exercitar eſta virtude, ſoccorrendo a todos com Chriſtãa generoſidade: a meſma compaixaõ lhe devem as Almas do Purgatorio, porque com repetidos ſuffragios as eſtá piedoſamente aliviando com infinitas Miſſas, piedade, que lhe deve toda a peſſoa, que conheceo, naõ ſó da ſua Real Caſa, mas os eſtranhos, porque ſabendo, que faleceo, logo lhe manda dizer duzentas Miſſas.

Da ſua devoçaõ diremos ſómente aquelles publicos teſtemunhos de religiaõ, e reverencia, com que tem univerſalmente edificado os ſeus, e os eſtranhos: ſeja o primeiro a ſolemniſſima pompa, com que faz celebrar a Prociſſaõ do Corpo de Deos, que verdadeiramente he hum dia do Triunfo do Santiſſimo Sacramento da Euchariſtia, o apparato, a grandeza, e reverencia deſta ſolemnidade, que acompanha todo o Clero, todos os Regulares, que habitaõ na Cidade, ſem que algum fique iſento, que elle meſmo acompanha com o Principe, e Infantes, os Grandes, e Cavalleiros das Ordens, e Miniſtros dos Tribunaes. Outro publico teſtemunho ſerá, o que praticou, quando no anno de 1715, na Igreja do Collegio dos Padres da Companhia da Villa de Setuval, ſuccedeo o execrando deſacato, que naquella Igreja ſe fez, abrindo o Sacrario, e tirando o Vaſo, em que eſtava o Santiſſimo Sacramento, e pondo as Fórmas ſobre o Altar, roubaraõ o Vaſo. Eſte deſacato pertendeo

logo deſaggravar ElRey, veſtindo-ſe de pezado luto com toda a Familia Real, e Corte, e foy em Prociſſaõ no dia 15 de Abril da Sé de Lisboa, acompanhado dos Infantes, do Nuncio do Papa, o Embaixador de França, e de toda a Corte, o Cabido, e todo o Clero, e Religioens à Igreja de S. Roque com grande devoçaõ, e reverencia, ſe deſaggravou do modo poſſivel a offenſa do deteſtavel crime de leſa Mageſtade Divina, que a barbara cegueira havia commettido. Naõ he menor o obſequio, que dedica à Mãy de Deos no portentoſo Myſterio da Immaculada Conceiçaõ, a quem ſeu Auguſto Avô fez Univerſal Padroeira do Reyno: e elle naõ ſe ſatisfazendo na mageſtoſa pompa, que a ſua devoçaõ lhe tributa na Santa Igreja Patriarchal, ordenou por Carta firmada da ſua Real maõ de 12 de Novembro do anno de 1717, a todos os Prelados das Cathedraes, e Collegiadas do Reyno, que nas ſuas Igrejas fizeſſem celebrar eſta Feſta com as mayores demonſtraçoens de ſolemnidade, e grandeza. E para mayor evidencia do cordeal affecto, com que reverencea a Puriſſima, e Immaculada Conceiçaõ da Virgem Maria, referiremos, o que ſuccedeo a 15 de Dezembro do anno de 1733, dia, que a Academia Real da Hiſtoria deſtinou para feſtejar a ſua Sagrada Padroeira, a que ElRey todos os annos aſſiſte, e ſe lhe dedica na Capella do Paço da Sereniſſima Caſa de Bragança, onde a Academia tem a Caſa das ſuas Aſſembléas, como diſſemos.

Prova num. 129.

ſemos. Neſte anno, que era o primeiro deſte eſpecial culto, determinou a Academia, que todos os Academicos juraſſem o Myſterio Puriſſimo da Immaculada Senhora. Dita a Miſſa por Nuno da Sylva Telles, do Conſelho de Sua Mageſtade, e do Geral do Santo Officio, ſendo Miniſtros os Padres Dom Joſeph Barboſa, e Dom Antonio Caetano de Souſa, Clerigos Regulares, todos Academicos, fez o Celebrante o juramento ſobre o Altar, e depois os Miniſtros. Eſtando para ſe dar principio ao acto, ElRey movido de hum ardente impulſo da puriſſima devoçaõ, com que venera eſte prodigioſo Myſterio, querendo tambem jurar como Protector da meſma Academia, mandou ſuſpender o acto, e deſcendo da Tribuna com o Principe, acompanhado do Duque Eſtribeiro mór, do Marquez de Abrantes, e do Conde de Aſſumar, Gentis-homens da Camera, que eſtavaõ de ſemana; e chegando ao Altar com o Principe, poſtos de joelhos, leu o Marquez de Alegrete, Manoel Telles da Sylva, Secretario da Academia, a fórma do juramento em voz intelligivel, que ElRey repetia, e acabado, poz as mãos ſobre o Miſſal, que eſtava aberto, e logo o Principe fez o meſmo. Os Academicos depois de acompanharem a ElRey, e ao Principe até entrarem no coche, voltaraõ à meſma Capella, onde ſe proſeguio o juramento, e principiando pelo Director, e Cenſores por ſua ordem, ſe ſeguio a Academia. A' ſua Real devoçaõ deve o caſ-

o caſtiſſimo Eſpoſo de Maria Santiſſima, o Grande Patriarcha S. Joſeph, o augmentarſe tanto o ſeu culto, naõ ſó na Corte, mas no Reyno, ſendo o principio a Novena, que na Patriarchal lhe dedicou no anno de 1722, que ſempre ſe continuou com igual fervor, mandando a todas as Cathedraes do Reyno, que ſe celebraſſe a meſma Feſta, e Novena. Naõ ſendo menor aquelle, com que no ultimo dia do anno, e toda a Familia Real vay à Caſa Profeſſa da Companhia a render a Deos as graças pelos beneficios, que no diſcurſo do meſmo anno recebera da ſua poderoſa maõ, aſſiſtindo ao *Te Deum*, que por ordem do Eminentiſſimo Cardeal Patriarcha cantaõ os Muſicos, e Povo com muita ſolemnidade. Naõ devemos remetter ao ſilencio aquella grande devoçaõ, que profeſſa com o prodigioſo S. Franciſco de Aſſis, a cuja Feſta aſſiſte todos os annos no ſeu dia com grande affecto no Moſteiro de S. Joſeph de Riba-Mar, ou em o de Mafra, onde depois da Feſta ſe digna de comer no Refeitorio com os meſmos Religioſos, com o Principe, e Infantes, e eſta louvavel demonſtraçaõ da ſua piedade executa ha muitos annos. No dia, em que ſe ſagrou a Igreja de Mafra, depois de ter aſſiſtido com geral edificaçaõ da Corte, e de todos os que ſe acharaõ preſentes àquella Ceremonia, quando os Religioſos foraõ à Meſa, os acompanhou, levado de ſuperior impulſo, depois de eſtarem ſentados, os ſervio ElRey miniſtrando-lhe com

as

as ſuas Reaes mãos as iguarias, e juntamente o Principe, e o Infante Dom Antonio, e os Criados, que lhe aſſiſtiaõ. No anno de 1711, quando ſe houve de dar principio à fabrica do Templo da Milagroſa Imagem do Menino Deos, que neſta Cidade reſplandece com infinitas maravilhas, lhe lançou a primeira pedra no dia 4 de Julho, indo acompanhado dos Sereniſſimos Infantes Dom Antonio, e Dom Manoel, aſſiſtido do Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera de ſemana, do Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, do Biſpo Capellaõ môr, e Inquiſidor Geral Nuno da Cunha de Ataide, do Conde de S. Lourenço Martim Antonio de Mello, do Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real; e pegando ElRey no prato, em que eſtava a pedra ſobre o Altar do Menino Deos, juntamente com o Miniſtro da Ordem Terceira de S. Franciſco da Provincia de Xabregas, a lançou no aliceſſe, e huma quantidade de diverſas moedas de ouro, fabricadas no meſmo anno. E no de 1737, quando ſe benzeo a nova Igreja, e ſe tranſferio depois na tarde de 25 de Março a Sagrada Milagroſa Imagem do Menino Deos com huma ſolemne Prociſſaõ da antiga Igreja, onde ſe venerava, e tinha ſido theatro de immenſas maravilhas, para o novo Templo, conſtruido com grandeza de pedraria, ornado de excellentes marmores de diverſas cores, acompanhou ElRey com huma tocha com

com muita devoçaõ, e o Principe do Braſil, e Infantes Dom Pedro, e Dom Antonio, com geral edificaçaõ de hum concurſo de Nobreza, e Povo, e ſe collocou no Altar môr.

Finalmente omittindo outros muitos exemplos da ſua religiaõ, concluiremos com o culto, com que celebrou diverſas Canonizaçoens à ſua deſpeza, e a todas ſoccorrendo com groſſas ajudas de cuſto, à de S. Luiz Gonzaga, e Santo Eſtanislao Koska na Igreja de S. Roque, e à de S. Franciſco Regis na meſma Igreja, aſſiſtindo em todo o Oitavario por todo o dia na Caſa Profeſſa de S. Roque; à de S. Toribio Morovejo, e S. Peregrino, que fez feſtejar no Collegio de Santo Antaõ, feitas todas pela ſua Real deſpeza. Ultimamente a de S. Vicente de Paulo, Fundador dos Clerigos da Miſſaõ, que com Real magnificencia ſe ſolemnizou na Caſa dos ſeus Religioſos, onde aſſiſtio todo o Oitavario, ficando naquella Caſa todo o dia com muita devoçaõ: e no ultimo depois de aſſiſtir de huma janella à Prociſſaõ, havendo-ſe de recolher já perto da noite, foy à Igreja a fazer oraçaõ ao Santo, que eſtava no Andor, em que fora na Prociſſaõ, e havendo-ſe dilatado, quando ſe levantou, movido ſuperiormente, fallou com o Padre Joſeph Joſreo, Prelado daquelle Hoſpicio, que eſtava aſſiſtindo-lhe com os ſeus Companheiros na Igreja, onde ſe achavaõ ainda Religioſos de diverſos Inſtitutos, e lhe fez merce de lhe conceder a Fundaçaõ da Caſa, que era ſómente

mente Hoſpicio, pertençaõ, em que os ſeus habitadores andavaõ havia vinte e dous annos, o que foy applaudido de todos, os que eſtavamos preſentes, pelo que muitos lhe beijaraõ a maõ, quando paſſou a entrar no coche. Depois lhe deu huma muy groſſa eſmola para as obras, o que tambem fez aos Padres Capuchinhos Italianos, com que edificaraõ a Igreja, e Convento, junto ao de Santos o Novo, em que actualmente ſe trabalha, e aos Padres da Companhia, e da Congregaçaõ do Oratorio de S. Filippe Neri, e a outros muitos Conventos, e Igrejas, ſendo as referidas eſmolas humas de cem mil cruzados, e outras de cincoenta.

Imitando aquelle louvavel zelo, que ElRey ſeu pay teve da propagaçaõ da Fé, continuou com grande cuidado em favorecer os Miſſionarios com largas deſpezas, para que ſe adiantaſſem as Miſsões: de ſorte, que tomando motivo de o Emperador da China, e Tartaria, lhe haver mandado hum grandioſo preſente pelo Padre Antonio de Magalhães, Miſſionario Apoſtolico na Corte de Pekim, e falecendo neſte tempo o Emperador, lhe ſuccedeo no throno ſeu filho quarto, a quem ElRey reſolveo mandar dar os parabens da ſua exaltaçaõ: a eſte fim nomeou por Embaixador a Alexandre Metello de Souſa e Menezes, que ſahindo de Lisboa a 18 de Abril de 1725, paſſou ao Rio de Janeiro, e dahi à Cidade de Macáo, donde depois entrou nos Eſtados do Emperador, e a 18 de Março de 1728,

fez a ſua entrada publica na Corte de Pekim com grande pompa, em que moſtrava a grandeza, e poder de ſeu Soberano, e com ſingular applauſo daquella grande Cidade, em que recebeo todas as honras, que aquella Corte naõ coſtuma conferir aos Miniſtros dos Principes da Aſia, e aſſim foraõ eſpeciaes, e ſem exemplo as com que tratou ao Embaixador, que depois de ter cumprido com tudo, o que lhe fora encarregado, voltou para o Reyno, e dando-ſe ElRey por ſatisfeito, o empregou no lugar de Conſelheiro no Tribunal do Conſelho Ultramarino. O Emperador mandou a ElRey hum grande preſente das couſas mais raras, e de bom goſto daquelle Paiz, a que ElRey havia correſpondido com outro, digno da ſua Real grandeza. A' Igreja do Santo Sepulchro de Jeruſalem mandou huma armaçaõ inteira para toda a Igreja de veludo lavrado, ſobre hum tecido de ouro, com franjas, e galloens do meſmo, as ſanefas bordadas com as Armas Reaes, obra de bom goſto, e riquiſſima, e na meſma fórma bellos ornamentos, que ſervem nas feſtas mais ſolemnes, e outras grandioſas eſmolas, e ſaõ taõ largas, e copioſas, as que todos os annos vaõ dos ſeus Reynos, e Conquiſtas para eſta Santa Caſa, que os Religioſos Franciſcanos, que ſervem no culto, e guarda daquelles Santuarios, determinaraõ em Meſa de Definiçaõ, de todos os annos celebrarem huma Miſſa cantada ſolemnemente, no dia 22 de Outubro, em que o noſſo Rey cumpre annos, pelo aug-

mento

mento da Caſa Real, a que ſe deu principio no de 1722, álem de outras, que todas as ſemanas ſe celebraõ há annos em todos os Conventos daquella Santa Cuſtodia pela meſma intençaõ.

He obra ſua o Arſenal de Lisboa para a fabrica dos navios, e a que ſe fez em Leiria para o córte das madeiras, que ſe tiraõ dos pinhaes com machinas admiraveis, que facilitaõ o trabalho: da meſma ſorte ſe introduziraõ outras para a fabriça das armas, e peças de artilharia, os novos, e bem introduzidos Armazens, augmentados com novas obras ao moderno, aſſim em Lisboa, como na Praça de Eſtremoz, em que ſe vem por ordem diſtribuidos todos os inſtrumentos Militares para o ſerviço da Campanha na terra, e no mar, em que ſe conſerva hum prodigioſo numero de armas. Na Univerſidade de Coimbra fez levantar huma grande Caſa para Livraria publica, que ſe ornou com grande perfeiçaõ, qué já ſerve com grande numero de Livros, que cada dia ſe augmentaõ. A Fabrica da ſeda, ſituada em hum grande Edificio, que de novo ſe conſtruîo no ſitio da Cotovia, eſtabelecida por Roberto Godim, em que ſe trabalha com tanta perfeiçaõ, que fazem as mais delicadas, e viſtoſas ſedas, e todo o genero de télas, ou teſſîs, e eſtofos de ouro, e prata, que naõ cedem aos de Leaõ. Foy eſta Fabrica modernamente introduzida pelo Cardeal da Mota, a quem ElRey encarregou o ſeu eſtabelecimento, devendo à ſua direc-

çaõ o em pouco augmentarſe tanto; porém o vigilante cuidado, com que eſte Miniſtro ſe emprega no ſerviço delRey, o faz álem das proprias virtudes, juſtamente benemerito da eſpecial merce, com que ElRey o honra, ſervindo-ſe muito do ſeu preſtimo. Na Covilhãa, animando as antigas manufacturas, faz fabricar deſde o anno de 1710 todas as fardas dos ſeus Exercitos de melhor qualidade, e duraçaõ, que as que vinhaõ de Paizes Eſtrangeiros, aſſim as groſſas, como as meudas. Mudou a Caſa da Moeda do antigo ſitio, para o que lhe fez conſtruir de novo com muita largueza, e commodidade a S. Paulo da banda do mar.

Para a Fabrica da polvora fez hum grandioſo Edificio na Ribeira de Alcantara, em que ſe vem todas as officinas, que pódem ſer neceſſarias, com perfeita direcçaõ, aguas correntes, e foſſos, de ſorte, que he huma obra, que occupa largo terreno no Edificio, e terras. As Fabricas dos vidros, em que ſe lavra com toda a perfeiçaõ todo o genero de vidro; a do Atanado, que naõ cede em nada ao de outros Paizes, e outras muitas, que pelo ſeu favor ſervem de grande utilidade aos ſeus Vaſſallos. A Cidade de Lisboa, que no ſeu tempo ſe ornou com diverſos Palacios de boa architectura, ſe eſtendeo em diverſos braços de ruas, inteiramente edificadas de novo, com fabricas viſtoſas por diverſas partes em larga diſtancia, de ſorte, que conſideravelmente ſe tem ampliado, povoando-ſe continuadamente

mente pela parte da Pampulha até Bellem, do Moſteiro de S. Bento até Campo-Lide, unindo-ſe com a Cotovia; e pelo bairro de S. Joſeph, e dos Anjos, Campo de Santa Clara, e outras partes ſe vê tudo cheyo de Edificios novos, que ornaõ a Cidade, que ainda o ficará mais com a obra dos Aqueductos, que lhe conduzem agua de hum ſitio acima da Villa de Bellas, que chamaõ Aguas Livres, diſtante mais de duas leguas da Cidade: eſta Fabrica he ſumptuoſa pela ſua conſtrucçaõ, e pelo modo, com que ſe executaõ as medidas do riſco, e deſenho do Brigadeiro Manoel da Maya, que tendo dado por muitas vezes moſtras do ſeu preſtimo, e ſciencia, neſta obra eternizou a ſua memoria, porque he ella taõ magnifica, que excede a todas as ſemelhantes, antigas, e modernas da Europa. Naõ ſaõ de menor utilidade ao publico os caminhos, que mandou fazer com largas, e viſtoſas eſtradas, para o que ſe abateraõ montes, e ſe ſuperaraõ outros obſtaculos com exceſſiva deſpeza; deſcobrindo-ſe precioſos marmores de muitas cores, e ſendo muitos de extraordinaria grandeza, ſe conduziraõ de larga diſtancia, e ſe levantaraõ com novas machinas de mecanica a grande altura. Tambem he obra ſua o fazer abrir o Tejo com grande commodidade, para ſe poder navegar ſeguramente, e a toda a hora, onde hoje chamaõ o Tejo Novo. Em tudo ſe admira a ſua Real magnificencia, como viraõ as Cortes de Roma, França, Heſpanha, e Inglaterra

ra nas ſumptuoſas entradas dos ſeus Embaixadores, em coches, librez, e trato; como tambem os Enviados, e Miniſtros de differente caracter o luzimento, com que ſe portaraõ.

Os antigos Palacios da Sereniſſima Caſa de Bragança em Lisboa, e Villa-Viçoſa reedificou, e ao primeiro fabricou de novo com mais larga extenſaõ ao moderno. O antigo Seminario de Villa-Viçoſa ampliou, e da meſma ſorte a Capella do Paço daquella Villa, com que ſe adiantou em tudo, em numero de Capellães, Cantores, e riquiſſimos ornamentos, prata feita ao goſto moderno ſobre a muita antiga riqueza, que tinha; de ſorte, que o ſerviço do Culto Divino he ſempre continuado com mageſtoſa pompa, e o Palacio tambem ornou, e na ſua galaria collocou os retratos de todos os Duques, e Senhores da Sereniſſima Caſa de Bragança, e o ſeu Palacio de Lisboa augmentou com eſcadas magnificas, caſas novamente pintadas com ricos adornos.

No agradavel ſitio de Bellem quaſi junto a Lisboa, comprou por grandes preços muitas Caſas de Campo, de que algumas tinhaõ decentes palacios, e jardins, as deſtinou, para que unindo-as poſſa formar huma Regia Caſa de Campo, que excederá pela ſituaçaõ às mais celebres da Europa.

A' ſua inſtancia creou o Papa Clemente XI. o Biſpado do Graõ Pará, por Bulla paſſada a 4 de Março do anno de 1719, no anno vigeſimo do ſeu Pon-

Prova num. 130.

Pontificado, ElRey contribuîo para o edificio, e ornato da Igreja com prata, e riquiſſimos ornamentos com liberaliſſima maõ, e foy ſeu primeiro Biſpo Dom Fr. Bartholomêu do Pilar, Religioſo Carmelita. Pela ſua nomina foraõ creados Cardeaes Nuno da Cunha, Inquiſidor Geral, em 18 de Mayo de 1712, Dom Joſeph Pereira de Lacerda, Biſpo do Algarve, a 19 de Novembro de 1719, ambos pelo referido Papa; Dom Joaõ da Mota e Sylva, Conego Patriarcal, pelo Papa Benedicto XIII. a 9 de Dezembro de 1726, e Dom Thomás de Almeida, Patriarca de Lisboa, a 20 de Dezembro de 1737, por Clemente XII. Por terem ſido Nuncios em Portugal, foraõ creados Cardeaes, Vicente Bichi, Arcebiſpo de Laodicéa, e Dom Joſeph Ferrao, Arcebiſpo de Nicea, ambos a 24 de Setembro de 1731. Ao Cardeal Conti, que havia ſido Nuncio neſta Corte, e tivera o Capello pelo meſmo motivo, como fica eſcrito, fez Protector de Portugal, lugar, que conſervou depois de ſer exaltado ao Pontificado com nome de Innocencio XIII. pelo que na ſua exaltaçaõ a Academia Real da Hiſtoria lhe determinou hum Elogio, que fez o Conde da Ericeira D. Franciſco Xavier de Menezes, e recitou no dia 5 de Julho de 1721. Paſſados annos, ſuccedeo na meſma protecçaõ deſta Coroa o Cardeal Neri Maria Corſino Florentino. Depois foy Nuncio Dom Caetano Urſini de Cavalieri, Arçebiſpo de Tarſo, muy eſtimado pelas

ſuas

ſuas virtudes, e natural affabilidade, e morreo apreſſadamente em Lisboa a 10 de Outubro de 1738, antes de lhe chegar o Capello, que lhe eſtava deſtinado, e lhe ſeguio Dom Jacome Odi, Arcebiſpo de Nicea, que actualmente reſide na Corte.

Sendo eleito no anno de 1722 a 19 de Junho em Graõ Meſtre da inſigne Ordem Militar de Saõ Joaõ de Malta Dom Antonio Manoel de Vilhena, mandou os Falcões a ElRey todos os annos, na meſma fórma, que aos Reys de França, e Heſpanha. Depois com a occaſiaõ dos reciprocos Caſamentos dos Principes do Braſil, e Aſturias, mandou hum Embaixador Extraordinario à noſſa Corte, e veyo em huma Eſquadra da Religiaõ de quatro naos de guerra, que entraraõ no Porto de Liſboa a 13 de Setembro de 1728: era o Embaixador Fr. Wencislao, Conde de Harrach, Ballio, e Commendador na meſma Ordem, e actual General das Galés da Religiaõ. Fez o Embaixador a ſua entrada publica a 22 de Outubro, ſendo ſeu Conductor o Conde da Atalaya Dom Joaõ Manoel de Noronha, entaõ Meſtre de Campo General dos Exercitos de Sua Mageſtade, e do ſeu Conſelho de Guerra, que o foy buſcar a bórdo da ſua nao em hum bergantim, e alguns eſcaleres para a ſua familia. Deſembarcaraõ na ponte da Caſa da India com luzidas comitivas, aſſim o Embaixador, como o Conductor, e ſeſſenta e cinco Cavalleiros da Religiaõ de Malta de diverſas Naçoens, que vieraõ embarcados

cados na Eſquadra, de que era Commandante o Commendador de la Romagere; que ſe lhe aggregaraõ os Cavalleiros Portuguezes, que ſe achavaõ em Lisboa com o Ballio de Negroponti Dom Lopo de Almeida, que eſperava na ponte ao Embaixador, e com eſta illuſtre comitiva entrou no Paço, onde o recebeo em huma das ſalas delle Dom Franciſco de Souſa, Veador da Caſa Real, e ſendo admittido à Audiencia, ElRey tratou o Embaixador com muito acolhimento, moſtrando, que eſtimava muito a Religiaõ de Malta: acabada a Audiencia, a teve da Rainha, e do Principe do Braſil, e Infantes ſeus irmãos, e paſſados poucos dias, a 25 a teve do Infante Dom Franciſco, ſendo conduzido por Dom Duarte da Camera, Conde de Aveiras, Gentil-homem da ſua Camera, e a 26 do Infante Dom Antonio, conduzido por Ayres de Saldanha e Albuquerque, ſeu Gentil-homem da Camera. No mez de Dezembro teve o Embaixador, Conde de Harrach, Audiencia de deſpedida, e ſe embarcou muy ſatisfeito do modo, com que ElRey honrara a toda a ſua Religiaõ, e da boa correſpondencia, que experimentara no trato dos Grandes, e Nobreza da Corte todo o tempo, que nella aſſiſtira, e na meſma fórma os Cavalleiros. ElRey teve com o Graõ Meſtre, e com toda a Religiaõ diverſas attenções, em que deu a conhecer o quanto o eſtimava, e lhe mandou muitas peças de artelharia de bronze para o Forte Manoel, que elle havia edifi-

cado, e dado o nome no ſeu appellido: e falecendo a 12 de Dezembro de 1736, lhe ſuccedeo D. Frey Raymundo Deſpuig, que naõ governando muitos annos, foy eleito em Graõ Meſtre de Malta D. Fr. Manoel Pinto da Fonſeca, Graõ Chanceller da Religiaõ, eleito a 18 de Janeiro de 1741, e he o quarto Portuguez, que tem tido eſta eminentiſſima dignidade.

No anno ſeguinte de 1729, chegou de Goa o Padre Manoel de Figueiredo, da Companhia de Jeſus, Miſſionario na Corte de Agra, Embaixador do Mogol ao Vice-Rey da India Joaõ de Saldanha da Gama, acompanhado de dous Mouros principaes daquelle Imperio, que depois o ſeguiraõ até Lisboa, havendo dado a ſua Embaixada em Goa, veſtido à Magol, em que o Vice-Rey o recebeo na primeira Audiencia com toda a formalidade na Sala Real da Fortaleza, ſendo conduzido pelo Capitaõ, ou Governador de Goa, e pelo Tanadar môr com todas as honras Civîs, e Militares, coſtumadas em ſemelhantes occaſiões; e entregando a Carta do Principe, que o mandava, diſſe, que lhe encarregara lhe déſſe os agradecimentos da guerra taõ vigoroſa, que havia feito ao Fondu-Saunto, ganhandolhe a Praça de Bicholim, e que bem via ſe lhe retribuîa a verdadeira amiſade, que profeſſava a El-Rey de Portugal com igual fidelidade; e que para prova de que agradecia ao Vice-Rey haverlhe ſegurado iſto meſmo na ſua Carta, em que lhe participara

cipara a reducçaõ de Bicholim, lhe mandava hum *Siripao*, iſto he hum veſtido rico, e huma joya de rubins, tudo poſto huma vez pelo meſmo Mogol, ſegundo o coſtume daquelle Imperio, e do Reyno da Perſia, aonde ſe chama *Calata* ao *Siripao* do Induſtaõ. A'lem deſte preſente, o Raja de Amber, o mayor Principe depois do Mogol, mandou ao Vice-Rey huma joya de peito de diamantes, tres caudas brancas de humas vaccas bravas de Tibeth, hum vidro de eſpirito de roſas, quatro pannos brancos, e tres atallás, ou peças de brocado de ouro, pedindo-lhe lhe mandaſſe hum bom Mathematico de Portugal para conferir com elle algumas duvidas Aſtronomicas, que tinha. Embarcou o Embaixador Jeſuita para Portugal, onde chegou, como temos dito, e no mez de Fevereiro teve Audiencia particular, e entregou as Cartas, e preſente delRey de Amber, pondo na Real preſença os negocios, de que vinha encarregado deſte Principe, e do Graõ Mogol *Mahamad Xea*, Emperador do Induſtaõ. Na companhia do Padre veyo Pedro Gy, Mogol de naçaõ, mas Catholico, e *Xeque Guy*, Mahometano, que ElRey de Amber mandava com a commiſſaõ de conferir as Taboas Aſtronomicas, que ſe uſaõ na noſſa Corte com as do ſeu Paiz, e reſolver as duvidas, que nelle havia, tomando conhecimento dos inſtrumentos modernos, e antigos pertencentes à Aſtronomia, em que elle era perîto: porém com as conferencias, que teve com os Ma-

Memorias da India do Marquez do Lourçal m. ſ.

thematicos, comprehendeo os erros, em que eſtavaõ os da ſua naçaõ. Outros Principes Aſiaticos mandaraõ diverſas Embaixadas, naõ ſó a Goa, mas a Portugal com preſentes de couſas raras, e de muita eſtimaçaõ. Já no anno de 1722 tinhaõ vindo à noſſa Corte, onde chegaraõ no mez de Agoſto tres Embaixadores delRey *Theocanfo de Tulanac*, que he o mais poderoſo da grande Ilha de S. Lourenço, encarregados de varios negocios. ElRey os mandou buſcar a bórdo por Joaõ de Seixas, ſeu Mantieiro, o qual em coches da Caſa Real, os levou a S. Roque, Caſa Profeſſa da Companhia, onde ſe lhe tinha prevenido hum quarto com muito aceyo, e ſendo aſſiſtidos com abundancia, tiveraõ Audiencia delRey a 10 de Novembro, e offereceraõ da parte do ſeu Soberano os ſeus pórtos, para que nelles pudeſſe ElRey mandar fabricar fortalezas, que ſeguraſſem o commercio, e outras propoſtas, e ſendo depois deſpedidos, embarcaraõ para voltarem à ſua terra.

Mandou ElRey bater diverſas moedas de ouro com differente valor, humas com o ſeu retrato, e no reverſo as Armas Reaes, que começaõ em oito toſtões, vaõ dobrando humas a outras, a dezaſeis, tres mil e duzentos, ſeis mil e quatrocentos, e doze mil e oitocentos, que he huma bem feita moeda. Nas Minas mandou lavrar outras pelo cunho, e uſo de ſeus Predeceſſores de quatro mil e oitocentos, outras de doze mil reis, e de vinte e quatro

tro mil reis, e naõ corre no Mundo moeda de igual valor a eſta. Tambem já nas Minas ſe fabricaõ todas com o ſeu retrato, na meſma fórma, que em Lisboa, como ſe vê na Collecçaõ das moedas, que eſtampámos no Tomo IV. deſta Obra.

A ſua curioſidade naõ ſe contentou nos limites da Mageſtade: quiz obſervar, e ver o modo, com que ſe fabrîca a moeda, aſſiſtindo a ſua Real peſſoa à fabrica do enſayo, e cunho, com a ſua ſingular viveza fez todas as reflexões, que cabem nos mais perîtos artifices. A nobre Arte da Impreſſaõ, que tambem quiz ver, mandou ir ao Paço, onde fez compor, e imprimir na ſua Real preſença. Entre as ſciencias, lhe deveo deſde os primeiros annos particular inclinaçaõ a Mathematica, e aſſim depois de Rey mandou vir de Italia dous inſignes Mathematicos, que foraõ os Padres Joaõ Bautiſta Carbone, e Domingos Capaci da Companhia, ambos naturaes do Reyno de Napoles, que a 19 de Setembro de 1722 chegaraõ a Lisboa, e havendo-ſe empregado em fazerem varias obſervações Aſtronomicas com grande eſtudo, conſeguiraõ applauſo da Corte, e ſatisfaçaõ delRey, as quaes ſe imprimiraõ, e participaraõ as Nações Eſtrangeiras, de quem foraõ eſtimadas pela ſua exacçaõ: mandou-lhe ElRey buſcar todos os inſtrumentos, que podiaõ ſer neceſſarios para as operações, a que aſſiſtio a ſua Real peſſoa, obſervando ſcientificamente os movimentos dos aſtros, os eclypſes do Sol, e da Lua,

Lua, e movimentos Celeſtes, que admiravaõ os profeſſores a ſciencia, com que penetrava as mais difficultoſas demonſtraçõe, e as ſabias eſpeculaçõe, com que diſcorre nos pontos mais delicados deſta belliſſima ſciencia, que tanto eſtima, que humanando-ſe chegou a ſer elle meſmo, levado da curioſidade, quem com as ſuas Reaes mãos ajuſtou os inſtrumentos para as obſervaçõe: e para prova da eſtimaçaõ, que faz deſta ſciencia, mandou vir mais hum grande numero de admiraveis inſtrumentos, obrados pelos mais perîtos artifices da Europa, que hoje com tanto applauſo florecem. E para eterno monumento da ſua incomparavel curioſidade, mandou fazer hum excellente obſervatorio no Collegio de Santo Antaõ, e nelle depoſitou eſte ſcientifico theſouro, entregue à vigilancia do douto Padre Carbone, em quem álem do ſcientifico da ſua profiſſaõ, concorrem virtudes, e erudiçaõ, que o fazem benemerito delRey ſe ſervir da ſua peſſoa, e ſempre da ſua aſſiſtencia. O Padre Capaci, deixando na Corte ao ſeu Companheiro, correo grande parte do Reyno, fazendo as meſmas obſervaçõe, e outras muitas proluſoens Geograficas, exercitando-ſe no emprego, a que eſtava deſtinado. No anno de 1729 foy mandado à America para ordenar as Cartas Geograficas daquelle Eſtado, e juntamente examinar por meyo de exactas obſervaçõe Aſtronomicas de eclypſes, e immerſoens de ſatellites aſſentar nos verdadeiros ſitios os Meridianos do Braſil, e dos

e dos ſeus principaes pórtos, e cabos, com reſpeito aos eſtabelecidos de Europa, e Ilhas de Cabo-Verde. Porém como o Padre Carbone eſtava occupado no ſerviço delRey, ſe lhe nomeou por companheiro o Padre Diogo Soares, da meſma Companhia, natural de Lisboa, igualmente perîto, e ſciente daquella profiſſaõ. Chegaraõ ambos ao Rio de Janeiro, e devidindo entre ſi os eſtudos: Capaci tomou o das obſervações Aſtronomicas, de que mandou exactiſſimas notas, que depois ſe participaraõ às Academias de França, e Inglaterra; e pelo que tocava à Geografia, fez huma Carta muy pontual da Capitanîa do Rio de Janeiro, que mandou à Corte: e tendo diſpoſto outra deſde aquella Capitanîa até as Minas Geraes, lhe naõ deu fim por falecer em S. Paulo, no mez de Fevereiro de 1740. O Padre Soares continuando na parte, de que fora encarregado, fez outras Cartas muito boas do Rio da Prata, e do Sitio da Nova Colonia, e continuando no ſeu emprego, trabalha outras de diverſas partes daquelle vaſto Dominio, e ao meſmo tempo formando huma Hiſtoria natural dos rios, montes, arvores, hervas, frutos, animaes, e paſſaros do Eſtado do Braſil.

Em huma admiravel pedra de ſevar pela grandeza, que tem ElRey primoroſamente montada para as obſervações Magneticas, tem feito as mais curioſas experiencias, que ſe pódem imaginar; porque a viveza ſingulariſſima do ſeu excelſo eſpirito naõ

ſatisfaz

ſatisfaz com menos a ſua incomparavel curioſidade. Eſta o levou a 31 de Janeiro do anno de 1719 a ver o Palacio da Alcaçova, ſituado no Caſtello de Saõ Jorge, habitaçaõ dos antigos Reys, hoje do Marquez de Caſcaes, como Alcaide môr de Lisboa: he o ſitio o mais eminente da Cidade, onde tem a mais apraſivel viſta, deſcobrindo por todas as partes a grande Lisboa: viſitou a Capella do meſmo Palacio, em que ſe conſerva a devotiſſima, e milagroſiſſima Imagem do Santo Crucifixo, que he tradiçaõ conſtante fallou à Rainha Santa Iſabel, e que era a propria, que o invicto Dom Affonſo I. trouxera comſigo nos Exercitos. Depois vio a Torre do Tombo, em que ſe conſerva o Archivo Real de todos os inſtrumentos originaes, e todas as Chancellarias antigas, com a reformaçaõ feita por ordem delRey Dom Manoel, obſervando todo o memoravel com ſatisfaçaõ.

Aſſim naõ fazendo mençaõ das tapeçarias mais finas, e de excellentes debuxos com que augmentou o grande numero das antigas de Rafael, Ticiano, Rubens, e outros inſignes inventores, e debuxadores, com que ſe adornaõ as paredes dos ſeus Reaes Palacios; nem dos precioſos moveis das proçolanas exquiſitas da China, de baixellas de prata fabricadas pelos mais peritos artifices, a exceſſiva copia de ouro, e de grandes, e brilhantes diamantes, as pinturas dos mais famoſos Meſtres, que celebra o Mundo; entre taõ exceſſiva abundancia de cou-

ſas

ſas precioſas, admiraveis, e raras, eſcolhidas pelo ſeu bom goſto, a tudo excede, como ſabio, o genio dos livros, de que faz mayor eſtimaçaõ, do que dos grandes tributos dos diamantes, e ouro das Minas. Aſſim tem huma numeroſa, e admiravel Livraria, em que ſe vem as ediçoens mais raras, grande numero de manuſcritos, Inſtrumentos Mathematicos, admiraveis Relogios, e outras muitas couſas raras, que occupaõ muitas Caſas, e Gabinetes. Naõ havia no Paço mais que hum pequeno reſto da Livraria antiga da Sereniſſima Caſa de Bragança: ElRey o fez collocar em eſta Real Bibliotheca, que ſe compoem de muitos mil volumes, que quaſi naõ cabem no grande edificio, chamado o Forte. Deſta ſorte tem nelle os erudîtos amparo, e favor, porque com generoſa liberalidade augmenta os ſeus eſtudos, fazendo-os publicos pelo beneficio da Impreſſaõ, em que tem deſpendido grandes ſomas de dinheiro, aſſim com os ſeus, como com os Eſtrangeiros de diverſas naçõeſ. Entre elles ſó me lembrarey daquella eſtimavel Collecçaõ dos Poetas Portuguezes, que entregou ao cuidado, e diligencia do Padre Antonio dos Reys, da Congregaçaõ do Oratorio, que durando-lhe pouco a vida, naõ lhe pode dar complemento, de que deixou muitos volumes impreſſos; porque no ſeu ſublime talento domina a applicaçaõ taõ vehemente, que o ſeu mayor divertimento he a liçaõ, como elle meſmo algumas vezes tem confeſſado: e aſſim enriquecido

das ſciencias mais profundas, tem hum univerſal conhecimento de tudo, o que he erudiçaõ ſagrada, e profana, como com admiraçaõ tem obſervado muitos doutos, e eruditos, que tiveraõ a honra de o ouvir.

Sendo Enviado Extraordinario na Corte de Madrid Antonio Guedes Pereira, aviſou a ElRey, que o de Heſpanha procurava huma reciproca alliança entre as duas Coroas, com a qual em duplicados vinculos ſe ſeguraſſe a antiga amiſade, que os particulares intereſſes tinhaõ perturbado com larga guerra. Paſſou a Madrid Joſeph da Cunha Brochado, do Conſelho delRey, e do da ſua Fazenda, que já havia ſido Enviado Extraordinario nas Cortes de Pariz, e Londres, levando hum pleno poder, que ſe eſtendia tambem ao Enviado Antonio Guedes, e ſe ajuſtaraõ os artigos preliminares com os ditos Miniſtros Plenipotenciarios da parte delRey, e o Marquez de Grimaldo, Miniſtro Plenipotenciario delRey Catholico, e ſe firmaraõ a 7 de Outubro de 1725, e os Reys depois ratificaraõ: ElRey de Portugal em Lisboa a 13 de Outubro do meſmo anno de 1725, e ElRey Catholico em Santo Ildefonſo a 14 do meſmo mez, e anno. Concluidos os primeiros ajuſtes deſte negocio, voltou Joſeph da Cunha Brochado para Lisboa, e paſſou depois àquella Corte o Marquez de Abrantes Rodrigo Eannes de Sá Menezes e Almeida, Gentil-homem da Camera delRey, e Védor da

ſua

ſua Fazenda, por Embaixador Extraordinario, e à noſſa Corte com o meſmo caracter o Marquez de los Balvaſes Dom Ambroſio Eſpinola de Lacerda, Gentil-homem da Camera delRey Catholico, onde reſidia o Marquez de Capecelatro por Embaixador, e depois ſe paſſaraõ em huma, e outra Corte os referidos Tratados Matrimoniaes, como adiante diremos. Celebrados os Deſpoſorios do Principe do Braſil com a Infanta Dona Marianna Victoria na Corte de Madrid, e na de Lisboa, os do Principe das Aſturias com a Infanta Dona Maria Barbara, ceremonia, que ſe executou na Santa Igreja Patriarchal, fazendo eſta funçaõ o Patriarcha com a aſſiſtencia das Peſſoas Reaes, e de todos os Grandes, Eccleſiaſticos, Seculares, Fidalgos, e Officiaes da Caſa Real, moſtrando o ſeu affecto nas galas mais ricas, e nas joyas mais precioſas, correſpondendo a Corte, Reynos, e Conquiſtas em publicas, e ſumptuoſas feſtas, com que em todas as partes do Mundo ſe applaudiraõ eſtas Reaes Vodas, felicidade igual às duas Monarchias.

Aſſentaraõ os Reys de ſe aviſtarem ao tempo da entrega das Princezas, e partiraõ de Madrid os Reys Catholicos, o Principe das Aſturias, a Princeza do Braſil, os Infantes Dom Carlos, e Dom Filippe, e a Corte, que os acompanhavaõ no mez de Dezembro de 1728. Ordenou ElRey o dia da partida, havendo ordenado, que a libré antiga da Sereniſſima Caſa de Bragança, que era de pano ſyl-

vado de verde, e branco, guarnecida de galões de prata, ſe mudaſſe ſómente para a ſua Caſa Real, da Rainha, e Principes do Braſil, na cor de que uſaraõ os antigos Reys de pano encarnado, com os cabos, e veſteas azues agaloadas de prata, e aos Archeiros da Guarda da meſma cor com a differença de ouro. Tendo nomeado os Grandes, Senhores, e Officiaes da Corte para o ſervirem na jornada, mandou, que ſe adiantaſſem para o eſperarem em a Cidade de Evora, e o fizeraõ com a mayor grandeza, e luzimento, que ſe póde imaginar, aſſim nos veſtidos, librés, e carruagens, ſendo a mayor parte tiradas por frizões: he preciſo fazer menção daquelles grandes Seculares, e Eccleſiaſticos, Officiaes, e Criados da Caſa Real, que tiveraõ aviſo, e acompanharaõ a ElRey, e foraõ os ſeguintes:

O Cardeal da Cunha, o Patriarcha com huma parte do Collegio da Santa Igreja Patriarchal, o Deaõ Dom Joſeph Manoel, o Chantre Filippe de Souſa, e os Conegos Franciſco de Sales da Camera, Gonçalo de Souſa, Dom Lazaro Leitaõ Aranha, Joaõ de Mello, os quaes eraõ da Ordem dos Presbyteros mais antigos; Dom Luiz de Noronha, Dom Franciſco de Menezes Baharem, Dom Joſeph de Menezes, Dom Luiz de Caſtello-Branco da Ordem dos Diaconos.

O Duque de Cadaval Dom Jayme de Mello, Eſtribeiro môr, do Conſelho de Eſtado, e Preſidente da Meſa da Conſciencia, e Ordens, o Marquez de

de Marialva D. Diogo de Noronha, que governava as Armas da Provincia da Extremadura, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, do Conſelho de Eſtado, e Védor da Fazenda, ambos Gentis-homens da Camera delRey, o Marquez de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, do Conſelho de Guerra, o Marquez de Fontes Joachim de Sá de Menezes, o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, o Marquez de Angeja Dom Pedro Antonio de Noronha, Mordomo môr da Princeza do Braſil, do Conſelho de Eſtado, e Védor da Fazenda, o Conde de Aſſumar Dom Joaõ de Almeida, que ſervia de Mordomo môr, do Conſelho de Eſtado, o Conde de Cucolim Dom Franciſco Maſcarenhas, Gentil-homem da Camera do Infante Dom Antonio, o Conde da Ericeira Dom Franciſco Xavier de Menezes, General de Batalha, e Deputado da Junta dos Tres Eſtados, o Conde do Rio Grande Lopo Furtado de Mendoça, do Conſelho de Guerra, Almirante da Armada Real, o Vis-Conde de Villa-Nova de Cerveira Dom Thomás de Lima, o Conde de Avintes Dom Luiz de Almeida, Gentil-homem da Camera do Infante D. Franciſco, o Conde da Calheta Affonſo de Vaſconcellos e Souſa, Repoſteiro môr, o Conde de Alvor Bernardo de Tavora, Meſtre de Campo General, o Conde de Val de Reys Nuno de Mendoça, Deputado da Junta dos Tres Eſtados, o Conde de Villa-Nova D. Pedro de Lencaſtre, Commendador môr da Ordem

Militar

Militar de Aviz, o Conde de Arcos Dom Thomás de Noronha, Brigadeiro da Cavallaria, o Conde de Oriola, Baraõ de Alvito Dom Joſeph Lobo, o Conde das Galveas Pedro de Mello e Caſtro, Couteiro môr de Villa-Viçoſa, o Conde de S. Vicente Manoel da Cunha e Tavora, General de Batalha do Mar, o Conde de Soure Dom Henrique da Coſta Carvalho, o Conde das Galveas Antonio de Mello e Caſtro, o Conde de Atouguia Dom Luiz de Ataide, o Conde de Valladares Dom Miguel Luiz de Menezes, o Conde de Vimioſo Dom Joſeph de Portugal, o Vis-Conde de Villa-Nova da Cerveira Thomás da Sylva Telles, General de Batalha, o Conde das Galveas André de Mello e Caſtro, que havia ſido Embaixador em Roma, o Conde de Vimieiro Dom Diogo de Faro e Souſa, o Conde de Villa-Flor Martinho de Souſa e Menezes, Copeiro môr, o Conde da Ilha do Principe Franciſco Carneiro de Souſa, o Conde de Tarouca Dom Eſtevaõ de Menezes, o Conde da Ribeira Grande D. Joſeph da Camera, o Conde do Lavradio Dom Antonio de Almeida, o Conde de Monſanto D. Luiz de Caſtro, o Conde de Atalaya Dom Joaõ Manoel de Noronha, do Conſelho de Guerra, e Meſtre de Campo General, o Conde de Santiago Aleixo de Souſa de Menezes, Apoſentador môr, o Conde de Povolide Luiz Vaſques da Cunha e Ataide, Gentil-homem da Camera do Infante Dom Antonio, o Conde de Caſtello-Melhor Joſeph de Vaſconcellos e Souſa,

e Souſa, o Conde de Pombeiro D. Pedro de Caſtello-Branco, Capitaõ da Guarda, Dom Luiz Innocencio de Caſtro, Almirante de Portugal, e Capitaõ da Guarda, Dom Franciſco de Souſa, Capitaõ da Guarda Alemãa, Joaõ Gonçalves da Camera Coutinho, Almotace môr, Dom Franciſco Xavier Pedro de Souſa, Veador da Caſa delRey, Fernaõ Telles da Sylva, Monteiro môr do Reyno, Dom Lourenço de Almada, Meſtre Sala, Dom Joſeph da Coſta, Armeiro môr, Dom Antonio Alvares da Cunha, Trinchante, Rodrigo de Souſa Coutinho, que ſervia de Veador da Caſa delRey na menoridade de ſeu ſobrinho, o Conde de Redondo, Gaſtaõ Joſeph da Camera Coutinho, Eſtribeiro môr da Rainha, Pedro de Vaſconcellos e Souſa, Eſtribeiro môr da Princeza do Braſil, do Conſelho de Guerra, e Meſtre de Campo General, Dom Diogo de Menezes e Tavora, Dom Jorge Henriques, Dom Pedro de Mello, Franciſco de Almada, Dom Antonio Henriques, e Dom Joaõ de Almeida, todos Veadores da Caſa da Rainha, Dom Carlos de Menezes, e Dom Lopo de Almeida, Balio de Acre, na Ordem de Malta, o Conde da Ponte Antonio de Mello e Torres, todos tres Veadores da Princeza do Braſil, Diogo de Mendoça Corte-Real, Secretario de Eſtado, Frey Veriſſimo de Lencaſtre, Eſmoler môr, Dom Joſeph de Menezes, filho de Dom Diogo de Menezes e Tavora, Dom Joaõ da Coſta, filho do Conde de Soure, Bernardo de Almada,

mada, filho de Franciſco de Almada, D. Fernando de Almeida, filho de D. Joaõ de Almeida, todos quatro Moços Fidalgos, que ſerviraõ na jornada, o Doutor Joſeph Vaz de Carvalho, Corregedor do Crime da Corte, e Caſa, e outros muitos Fidalgos, que eſtavaõ empregados nos ſeus póſtos, e naõ ſendo nomeados, ſe acharaõ neſta occaſiaõ.

Em o dia 8 de Janeiro de 1729, ſahio ElRey de Lisboa, embarcando perto das oito horas da manhãa no bergantim Real, com o Principe, Infante Dom Antonio, e os Criados, que lhe aſſiſtiaõ, que foraõ o Duque de Cadaval, ſeu Eſtribeiro môr, o Marquez de Marialva, ſeu Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, e ao Principe o Marquez de Alegrete; e Ayres de Saldanha, Gentil-homem da Camera do Infante D. Antonio. Aſſim, que ſe mandou vogar o bergantim, foy ſalvado com tres deſcargas de artelharia de toda a marinha da Cidade. Quiz ElRey primeiro viſitar a milagroſa Imagem da Madre de Deos, e depois de ſatisfazer com a devoçaõ, atraveſſou o Tejo, e às dez horas chegou à Villa de Aldea-Gallega, ſeguido de quinze eſcaleres, em que hia a Familia, que o acompanhava; e no outro dia depois de ouvir Miſſa em Noſſa Senhora da Atalaya, continuou a ſua jornada, e às quatro horas da tarde chegou às Vendas-Novas, onde havia feito fabricar hum ſumptuoſo Palacio para ſómente ſervir neſta occaſiaõ, levantado dos alicerſes em muy poucos mezes, ornado de pintu-

pinturas, e excellentes armações, com toda a commodidade, e grandeza, que ſe póde imaginar, havendo tambem mandado fazer huma grande Caſa para o meſmo fim nos Pégões, ſitio que fica cinco leguas de Aldea-Gallega. Vio ElRey todo o Palacio, e as ſuas officinas, e mandou, que com toda a preſſa ſe puzeſſe na ſua ultima perfeiçaõ. Neſte meſmo dia ſahio a Rainha de Lisboa às ſete horas da manhãa com a Princeza das Aſturias, e o Infante Dom Pedro, acompanhada dos Officiaes, e Criados da ſua Caſa, Camareiras mores, Senhoras de Honor, e Damas nos meſmos bergantins, e eſcaleres, em que ElRey havia paſſado no dia antecedente, ſendo ſalvada com tres deſcargas geraes na meſma fórma, que a ElRey: foy em direitura à Madre de Deos, ſupplicarlhe o bom ſucceſſo da jornada, e depois de ter cumprido com as ſuas coſtumadas devoçoens, paſſou a Aldea-Gallega, aonde no caiz eſtavaõ os coches para a ſua peſſoa, e familia, e foy logo fazer oraçaõ à Igreja Matriz, antes de entrar no Paço, que lhe eſtava preparado.

Continuou ElRey no outro dia a jornada, e paſſando por Montemor, foy ouvir Miſſa à Capella, em que naſceo S. Joaõ de Deos, e dahi à Cidade de Evora, onde hum quarto de legua o eſperavaõ os Grandes, e Fidalgos, que foraõ nomeados para lhe aſſiſtirem, como diſſemos: entrou ElRey na Cidade com a comitiva, que o ſeguia, chegou à Sé com grande copia de agua, o Cabido o recebeo na fór-

ma coſtumada, e cantado o *Te Deum*, ſe recolheo por dentro da Sé ao Palacio dos Arcebiſpos.

A Rainha, que ſeguia as meſmas jornadas do que ElRey, naquelle dia ſahio de Aldea Gallega, foy ouvir Miſſa a Noſſa Senhora da Atalaya, e depois continuou a jornada, e foy pernoitar ao Paço das Vendas-Novas: e porque o rigor do tempo naõ dava lugar a ſeguilla, ficou neſte ſitio, e no dia 12 de Janeiro entrou em Evora. ElRey a eſperou no largo do chafariz das Bravas, e tanto, que ſe aviſtaraõ as Mageſtades, paſſou a Rainha para o coche delRey com a Princeza das Aſturias, e o Infante D. Pedro. Continuou-ſe a marcha, acompanhada de toda a Corte em boa ordem, porque ſuppoſto já era noite, o luar, e as muitas tochas, e luzes, que acompanhavaõ os coches, deixavaõ ver com diſtincçaõ a riqueza, e bom goſto das carroças, e o luzido das librés; neſta fórma chegaraõ à Cathedral, donde ſe obſervou o meſmo, que ſe tinha praticado com ElRey. Neſte dia creou ElRey Conde de Alva a D. Joaõ Diogo de Ataide, Governador das Armas da Provincia do Alentejo, e Gentis-homens da ſua Camera ao Marquez de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, ao Marquez de Abrantes Joachim de Sá, ao Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, e ao Conde de Aſſumar D. Joaõ de Almeida, do Conſelho de Eſtado, que ſervia de Mordomo môr da Caſa Real.

No tempo, que ElRey eſteve em Evora, foy ver

ver alguns Moſteiros da Cidade, a todos deu eſmolas, e ao dos Monges da Cartuxa, Padroado da Sereniſſima Caſa de Bragança, huma muy groſſa para huma obra, que emprendia; e no de Santo Antonio mandou rezar hum Reſponſo pela alma do Senhor Dom Theotonio, Arcebiſpo de Evora, de quem no Livro VI. Capitulo XI. do Tomo V. fizemos mençaõ; e depois de ter obſervado tudo, o que havia digno de eſtimaçaõ, e antigo na Cidade, ſahio della a 14 do referido mez, indo ouvir Miſſa no Moſteiro de Noſſa Senhora do Eſpinheiro de Religioſos Jeronymos, e marchou para Villa-Viçoſa, antiga Corte dos Sereniſſimos Duques de Bragança, onde chegou às quatro horas da tarde, e neſta Villa o eſperavaõ já muitos Grandes, e Fidalgos, que ſe tinhaõ adiantado: foy logo à Capella do Palacio Ducal Brigantino, e ſe cantou o *Te Deum* pelos Muſicos della com aſſiſtencia do ſeu Deaõ, o que ſe fez com toda a ſolemnidade. Depois na noite foy à Matriz, cujo Orago he N. Senhora da Conceiçaõ: neſta Villa ſe detiveraõ as Mageſtades hum dia, e porque o Marquez de Capecelatro, Embaixador de Heſpanha, que por ordem da ſua Corte ſempre havia ſeguido os noſſos Reys, teve hum Expreſſo com a noticia, de que no Domingo 16 chegariaõ os Reys Catholicos a Badajoz, na tarde ſahio ElRey a pé pela porta, que chamaõ do Nó, para o Convento dos Religioſos de Santo Agoſtinho, em que eſtaõ ſepultados os Sereniſſimos

Duques de Bragança. Foy acompanhado dos Sereniſſimos Infantes Dom Franciſco, e Dom Antonio, do Duque Eſtribeiro mòr, do Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera, e chegando à Capella, em que eſtaõ as ſupulturas dos Duques com a ſua innata piedade, e igual viveza, começou a lançar agua benta pelo ultimo Duque o Sereniſſimo D. Theodoſio II. dizendo, que principiava pelo que lhe era mais chegado. No outro dia depois de ter ouvido Miſſa em Noſſa Senhora da Conceiçaõ, marcharaõ as Mageſtades para Elvas, e no caminho na Atalaya dos Matos encontraraõ ao Marquez de Abrantes, ſeu Embaixador na Corte de Madrid; que vinha ſeguindo aos Reys Catholicos, a quem fallou ElRey brevemente, e chegando à porta da Cidade, o Cabido o eſperava com Cruz alçada, e o Santo Lenho. Apearaõ-ſe todos, e tendo as Mageſtades, e Altezas beijado o Santo Lenho, determinando ElRey ir a pé até a Cathedral, e dando já alguns paſſos, diſſe a Rainha, que naõ lhe era poſſivel fazello por cauſa do grande frio, que padecia; pelo que mandou ElRey dizer ao Cabido pelo Marquez de Alegrete, que ſe recolheſſe por outras ruas, como já ſuccedera em ſemelhante caſo, e já o Senado havia cumprido eſta ceremonia na fórma coſtumada. Entraraõ as peſſoas Reaes no coche, e na ſegunda porta o Governador da Praça Dom Bernardo de Freſneda, lhes offereceo as chaves, e foraõ os Reys à Sé, e depois de ſe cantar o *Te*

Memorias do Duque Eſtribeiro mòr m. ſ.

o *Te Deum*, ſe recolherão ao Palacio Epiſcopal, que não tinha capacidade para Reaes hoſpedes. Houve luminarias em toda a Cidade, e muito fogo do ar, executado com primor, e alegre variedade, ſalvas de artelharia, o que tambem ao meſmo tempo ſe ouvia em Badajoz.

De Elvas mandou ElRey a Badajoz no dia 17 ao Marquez de Alegrete Fernando Telles da Sylva, ſeu Gentil-homem da Camera, a ſaber como haviaõ chegado os Reys, Principes, e Infantes, e de Badajoz chegou o Duque de Solforino D. Franciſco Gonzaga, Gentil-homem da Camera delRey Catholico, ſaber dos noſſos Reys, e ſendo conduzido com a formalidade devida, entrou eſtando preſente toda a Caſa Real, e depois de dar o ſeu recado às Mageſtades, pedio licença para beijar a maõ à Princeza das Aſturias, e poſto de joelhos, lha beijou, e ſe deſpedio. Na tarde do meſmo dia chegou o Conde de Montijo, Gentil-homem da Camera delRey Catholico, a trazer a joya à Princeza das Aſturias, e o Marquez de Caſcaes, Gentil-homem da Camera, foy a Badajoz na meſma tarde a levar a joya à Princeza do Braſil. Depois no dia 19 ſe aviſtaraõ no Caya o Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real, e o Marquez de la Paz, Secretario delRey Catholico, e ajuſtaraõ ambos a fórma, em que os Reys ſe haviaõ de tratar, o que ſe concluîo ſem duvida alguma dos dous Miniſtros: aviſou-ſe à Corte para no outro dia acompanharem

os

os noſſos Reys ao Rio Caya. Neſte meſmo dia entrou em Elvas o Patriarcha com hum grande trem, e foy recebido com todas as honras, concedidas à ſua alta dignidade: o Senado da Camera o foy receber, e depois do Patriarcha ter ido ao Paço ſaber delRey, foy à Cathedral: o Cabido o recebeo com Paleo, e *Te Deum*, e ſe accommodou no Collegio da Companhia.

No dia determinado 19 de Janeiro para ſe aviſtarem huns, e outros Reys, ſahio o noſſo com a Rainha, Principe, Princeza das Aſturias, o Infante Dom Pedro, o Infante Dom Franciſco, e o Infante Dom Antonio da Cidade no mais fermoſo dia, que ſe podia deſejar cheyo de Sol, ſereno, e agradavel, em hum ſoberbo coche, tirado de oito frizões, com huma magnifica comitiva, tanto nas galas, como nas carruagens, tudo coberto de ouro, e prata, naõ ſó nas peſſoas da Corte, mas nas Familias dos Grandes, até nas librés dos lacayos, marchando com admiravel ordem, porque hiaõ precedidos dos Grandes com luzidas carruagens, tiradas a mayor parte a ſeis frizões, e faziaõ o numero de mais de quarenta, a que ſeguia hum Alferes com huma partida de quinze cavallos, vinte e quatro trombetas, e atabaleiros da Caſa Real, veſtidos de veludo encarnado, todos cobertos de galões de ouro: os cavallos de maõ dos Infantes Dom Antonio, e Dom Franciſco, e a eſtes trinta cavallos de maõ delRey, do Principe, e do ſeu Eſtribeiro môr: depois

pois hum Tenente com quinze cavallos, e logo doze poſtilhões de Gabinete com rica libré, hum coche, em que hiaõ os Moços da Guarda-Roupa do Infante Dom Antonio, outro dos Moços da Guarda-Roupa do Infante Dom Franciſco, huma berlinda, em que hia o Confeſſor, e mais Padres, que aſſiſtem à Rainha, outra berlinda do ſeu Eſtribeiro, e Porteiro da Camera, outra berlinda dos Padres, que acompanhaõ a ElRey, e outra dos ſeus Moços da Guarda Roupa, huma berlinda do Corregedor do Crime da Corte, e Caſa, e outra, em que hia o Eſtribeiro delRey com outras peſſoas, o coche dos Camariſtas do Infante Dom Antonio, outro dos Camariſtas do Infante Dom Franciſco, huma berlinda dos Veadores da Princeza, outra com o ſeu Eſtribeiro môr, e Mordomo môr, duas berlindas, em que hiaõ os Veadores da Rainha, e Moços Fidalgos, outra, em que hia o Eſtribeiro môr da Rainha, outra dos Officiaes delRey, huma berlinda, em que hia o ſeu Eſtribeiro môr com alguns Gentis-homens da ſua Camera, o coche de reſpeito do Infante Dom Antonio, o do Infante Dom Franciſco, o coche de reſpeito da Princeza, o coche de reſpeito do Principe, e logo o coche de reſpeito da Rainha, o coche de reſpeito delRey, outro coche da peſſoa da Rainha, o coche, em que hia ElRey com toda a Familia Real, depois tres ſeges da peſſoa delRey, e tres da peſſoa da Rainha, huma do Infante Dom Franciſco, outra do Infante Dom Antonio,

tonio, huma berlinda das Camareiras mores, tres de Senhoras de Honor, e Damas, tres de Açafatas. Ultimamente hum eſquadraõ de guarda com quinhentos cavallos, que deſde Lisboa foraõ acompanhando a ElRey com os Capitães Joſeph Bernardo de Tavora, Dom Antonio da Sylveira de Albuquerque, o Conde de Obidos, e Dom Diogo de Souſa: a guarda dos Archeiros tinha marchado adiante acavallo, para eſtar no Caya, ſervindo a pé como coſtuma. Detraz do coche delRey hia hum grande numero de moços da eſtribeira, e das cavalhariças acavallo, para ſervirem. Todos os coches, e berlindas da Caſa Real eraõ tirados por frizões. Seguiaõ-ſe cento e trinta ſeges da Familia da Caſa Real, que haviaõ ido ſervindo em diverſas occupações neſta jornada; ſendo taõ numeroſa, que baſta dizer, que na cavalhariça havia mais de novecentos e ſeſſenta criados, ſómente pertencentes a ella, que mantia mais de mil e ſeiſcentas e quarenta beſtas. E naõ fallando nos criados de foro nobre, ſe naõ de repoſteiros, moços da prata, e outros ſemelhantes paſſavaõ de ſeiſcentos e ſetenta, deixando à parte os Officiaes menores da Caſa Real, e outros ſemelhantes, quarenta, e tantos Moços da Camera, Medicos, Cirurgiões, Clerigos, Criados particulares, e outras muitas peſſoas do ſerviço nobre da Caſa Real, porque naõ he noſſa tençaõ entrar a deſcrever a magnificencia, riqueza, e profuſaõ deſte ditoſo dia, mas ſómente dar huma idéa, do que foy

Memorias m. ſ. do Duque Estribeiro mor.

foy aquella jornada, para ſatisfazer aos curioſos.

Chegaraõ os Reys ao Rio Caya, que divide os limites de huma, e outra Coroa, ſobre o qual ſe havia fabricado huma magnifica Caſa, digna de receber dous taõ poderoſos Monarchas: era formada de madeira, repartida em tres caſas, huma da parte de Portugal, e outra da de Caſtella, e no meyo, a em que ſe haviaõ de ver as Mageſtades até à linha, que era o limite, e diviſaõ dos ſeus Dominios, que eſtava igualmente ornada de excellentes, e ricas tapeçarias, por ordem de ambas as Mageſtades, nella entraraõ ao meſmo tempo por huma, e outra porta, da noſſa parte ElRey, a Rainha, o Principe, Princeza das Aſturias, os Infantes Dom Pedro, Dom Franciſco, e Dom Antonio, e da outra parte ElRey Catholico, a Rainha, o Principe das Aſturias, a Princeza do Braſil, os Infantes Dom Carlos, e Dom Filippe; naõ lemos ſe aviſtaſſem igual numero de peſſoas Reaes em ſemelhantes funçoens. Todos ſe viraõ com grande goſto, e demonſtraçõeſ de contentamento, e depois de ſe cumprimentarem com reciproca ſatisfaçaõ, tendo eſtado largo tempo em pé, ſe ſentaraõ huns defronte dos outros em ricas cadeiras. Chegaraõ os Officiaes de ambas as Caſas Reaes duas meſas cobertas de teſſú, entraraõ os Secretarios, e apreſentando os papeis pertencentes àquelles actos, os quaes as Mageſtades aſſinaraõ com todos os Principes das duas Reaes Familias. Acabado eſte acto, as duas Camareiras mores

de Portugal, a Marqueza de Unhaõ Dona Maria de Lencaſtre, e Dona Anna de Lorena foraõ beijar a maõ à Princeza do Braſil, fazendo o meſmo as de Heſpanha à Princeza das Aſturias, os Reys ordenaraõ a todos os ſeus Criados, Grandes, Officiaes da Caſa Real, e peſſoas de diſtinçaõ foſſem cumprimentar as Mageſtades, e beijar a maõ às ſuas Princezas, que os Embaixadores davaõ a conhecer aos Reys, ao de Portugal o Marquez de Abrantes, e ao Catholico o Marquez de Capecelatro: acabada eſta officioſa ceremonia, levantaraõ-ſe finalmente para ſe deſpedirem, e eſtiveraõ algum tempo ſem ſe poderem apartar, e podendo mais a ternura, que o ceremonial, cedeo a Mageſtade à natureza, quando ſe trocaraõ as Princezas, pegando cada huma das Rainhas na que lhe tocava, porque as lagrimas do goſto ſe equivocaraõ com a ſaudade, igualmente nas attenções os affeĉtos de ambas as Nações. Entraraõ nos coches, caminharaõ os Reys com as duas viſtoſas comitivas de ambas as Cortes, com ricas galas, e coches, as guardas de huma, e outra parte cercavaõ as margens do Rio, e hum immenſo concurſo de Povo, que cobria os limites de ambos os Reynos, que concorreo a ver hum dos mais celebres, e viſtoſos dias, que ſe lerá na Hiſtoria: ao tempo, que ſe fizeraõ as trocas, começou a Cavallaria, e Infantaria a dar repetidas ſalvas de moſquetaria, a que logo correſpondeo a artelharia das Praças de Elvas, e Badajoz.

Entre

Entraraõ os noſſos Reys na Cidade, acompanhados do ſeu luzido, e pompoſo cortejo: o Senado da Camera eſperava na porta da Cidade, e lhe fez a coſtumada ceremonia: foraõ à Cathedral, onde o Patriarcha reveſtido em Pontifical, aſſiſtido de parte do ſeu Collegio, e de todos aquelles Miniſtros Eccleſiaſticos, e Seculares, que lhe aſſiſtem, deitou agua benta a todas as peſſoas Reaes, que conduziraõ debaixo do Paleo, e paſſando à Capella môr, receberaõ os Principes as bençãos nupciaes: levantou o Patriarcha o *Te Deum*, que proſeguiraõ os Muſicos, e ditas as Oraçoens, ſe recolheraõ ao Paço. ElRey mandou repartir hum grande numero de dobras de ouro pelos ſoldados. No outro dia mandou ElRey ao Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva a Badajoz, e o Marquez de los Balvaſes veyo a Elvas a ſaber dos Reys, e Principes do Braſil: no meſmo dia Franciſco de Andrade Corvo, Moço da Guarda-Roupa, que tinha o officio de Guarda-Joyas, levou as joyas da Princeza das Aſturias, e de Badajoz veyo trazer as da Princeza do Braſil hum Guarda-Joyas. A Princeza das Aſturias mandou hum eſpadim guarnecido de diamantes a cada hum dos Infantes ſeus tios. Em todos aquelles dias foraõ as viſitas reciprocas, porque da noſſa Corte foraõ muitos Grandes a cumprimentar a Princeza, e da outra vieraõ muitos tambem a ver, e cumprimentar os Reys, que lhe deraõ audiencia, e muitas peſſoas de qualidade, o Conde de

Koninſegh, Embaixador do Emperador na Corte de Madrid, a Camareira môr da Princeza com algumas Damas, e Senhoras, e Cavalheiros Francezes; e todos tiveraõ a honra de fallarem a Suas Mageſtades, o Duque de Oſſuna com hum grande numero de Grandes de Heſpanha, e muitos Cavalheiros particulares de diſtincçaõ, a quem a Princeza do Braſil deu audiencia na ſua Camera. Os Reys fizeraõ diſtribuir joyas, e peças de grande valor, aſſim aos Officiaes da Caſa, como às Damas, e outras Senhoras de ambos os Palacios. Quiz ElRey ver fazer exercicio às Tropas, para o que ordenou ao Conde de Alva, Governador das Armas, que no dia 21 de tarde eſtiveſſem formadas. Sahio ElRey às tres horas, o Principe, os Infantes D. Franciſco, e Dom Antonio, acompanhado do Duque Eſtribeiro môr, e dos Camariſtas de ſemana: eſtavaõ formadas em duas linhas frente a frente: correo ElRey as linhas de hum, e outro lado: chegou a Rainha com a Princeza do Braſil, e o Infante Dom Pedro: ElRey, e Suas Altezas montaraõ a cavallo, e os ſeus criados: mandou fazer exercicios aos Regimentos da Infantaria, e ultimamenre, que a Cavallaria fizeſſe alguns movimentos com fogo. Era a tarde muy fermoſa, grande o numero da gente, e muitos Cavalheiros, e Officiaes Heſpanhoes, que tinhaõ vindo ver a Princeza; e executado tudo com muita ordem, ſe recolheraõ as Mageſtades ao Paço com grandes vivas, e acclamações do Povo.

No

No dia 22 ſe mandaraõ de huma para outra Cidade os enxovaes das Princezas, e ſe ajuſtou, que os Reys ſe veriaõ outra vez no meſmo ſitio em confiança, e ſem genero nenhum de oſtentaçaõ, e aſſim o determinaraõ: pelo que depois no dia 23, em que a Igreja celebra a feſta dos Deſpoſorios da Virgem Santiſſima com S. Joſeph, terem aſſiſtido a hum Pontifical, que fez o Patriarcha em acçaõ de graças pelos feliciſſimos Deſpoſorios dos Principes, que ſe applaudiaõ com tanto goſto, de tarde entraraõ nos coches ſem mais acompanhamento, que os ſeus criados, que occupavaõ dezoito coches, e chegaraõ ao Caya, onde ſe aviſtaraõ com os Reys Catholicos com grande goſto, porque era reciproca, e viſivel a ſatisfaçaõ de huma, e outra Familia Real: as Princezas paſſaraõ logo a Raya de huma para outra parte, e o meſmo fizeraõ as Mageſtades ſem reparo do Dominio, porque a ſyncera amiſade depoz toda a pratica da politica, e ao ſeu exemplo as Familias dos Reys fizeraõ o meſmo, tanto a dos homens, como a das ſenhoras: durou mais de duas horas eſte acto, eſtando ſempre em pé, fallando, e diſcorrendo em diverſas materias, ſendo eſpecial o aſſumpto da caça, a cujo exercicio he muy inclinado ElRey Catholico: depois das cinco horas ſe deſpediraõ, ajuſtando o tornarem-ſe a ver no meſmo ſitio no dia 26 daquelle meſmo mez.

Eraõ continuadas as viſitas de huma, e outra Corte

Corte em todos os dias. ElRey com o ſeu ſublime genio obſervou as fortificações da Praça, vio os Armazens das Armas, que eſtaõ repartidos com boa ordem, e policia, paſſou ao Forte de Santa Luzia; a Rainha, e Princeza correraõ as muralhas da Praça, de que ſe logra a mais bella, e apraſivel Campanha. Determinou ElRey divertir a Princeza com paſſarem na tarde de 25 a Villa-Boim à caça dos coelhos a huma pequena Coutada, perrencente à Sereniſſima Caſa de Bragança. Foy ordenada a batida pelo Monteiro môr do Reyno Fernaõ Telles da Sylva, para o que tinha ſeis Monteiros mores das montarias, quarenta e ſete Moços do Monte, quatorze Officiaes, ou Couteiros das Coutadas, trinta e ſete Monteiros pequenos, tres Emprazadores, e o Miniſtro Geral das Coutadas, para expediçaõ das ſuas ordens, oito trombetas de caça, todos veſtidos de verde agaloados de prata, cada hum confórme a ſua graduaçaõ. Foy ElRey ver a Villa, e fazer oraçaõ à Igreja, e o Principe; e como he da apreſentaçaõ da Caſa de Bragança, de que o Principe he Duque, o Prior lhe fez huma Oraçaõ muy particular. Fizeraõ-ſe muitos tiros, e a Princeza empregou tres com grande deſtreza, e admiraçaõ de todos, os que a viraõ, pelos ſeus curtos annos, e ſe recolheraõ à Cidade com ſatisfaçaõ do divertimento.

Voltaraõ terceira vez ao Caya humas, e outras Mageſtades no dia, que haviaõ aſſentado, e ſe aviſ-

aviſtaraõ com igual, e reciproca correſpondencia, ſaudando-ſe com os mais vivos affectos, que eſtreitavaõ os apertados vinculos do ſangue com os novos parenteſcos, e por mais de duas horas eſtiveraõ converſando: e como de huma, e outra parte eſtavaõ preparados Inſtrumentos, e Muſicos, ſe ſentaraõ as Mageſtades, e Altezas, tendo tido a meſma familiariade, que no dia da outra viſta, de paſſarem cada huma das Princezas aos Dominios dos Reys ſeus pays, ſe começou a cantar da parte de Portugal, e alternativamente o fizeraõ da outra parte, havendo-ſe cantado quatro Cantatas, todas Italianas: era já noite, meteraõ-ſe luzes, deſpediraõ-ſe, e como era a ultima vez, que o haviaõ de fazer, gaſtaraõ quaſi huma hora em reciprocas expreſſoens, e cedendo a Mageſtade outra vez à natureza, ſe abraçavaõ os pays com as filhas com tanta ternura, que explicaraõ mais os affectos com os olhos, do que com as palavras. Em quanto durou eſta viſita, paſſaraõ as Familias dos Reys para huma, e outra parte, e converſaraõ em goſtoſa correſpondencia, e ſyncera amiſade. Entraraõ as Mageſtades, e Altezas nos coches, e ſe recolheraõ para Elvas, e as Mageſtades Catholicas, e Altezas a Badajoz, donde paſſaraõ para Sevilha; na Cidade ſe repetiaõ todos os dias luminarias, e deſcargas de artelharia, e a Rainha com a Princeza, Principe, e Infante Dom Pedro comeo ſempre em publico.

Os Reys Catholicos partiraõ para Sevilha, e

os

os noſſos para Lisboa, e ſahindo de Elvas com a Familia Real para Villa-Viçoſa ao tempo, que ſahia da Praça ElRey encontrou o Santiſſimo Sacramento, que voltava de ſe dar a huma pobre enferma, apeando-ſe o acompanhou até à Freguesia, mandou-lhe dar huma boa eſmola, e outra à doente. No dia 27 às cinco horas da tarde entraraõ os Reys em Villa-Viçoſa, e ſe apearaõ à porta, que vay para a Capella Ducal, onde ſe cantou o *Te Deum* com muita ſolemnidade, e entrando outra vez no coche, foraõ todos fazer oraçaõ à Imagem da Immaculada Conceiçaõ da Virgem Santiſſima, a quem he dedicada a Igreja Matriz. Entre as couſas notaveis deſta Villa, he celebre a famoſa Tapada, de que já fizemos mençaõ no Tomo VI. Livro VI. Capitulo XVIII. na qual ordenou ElRey ao Monteiro môr diſpuzeſſe o que foſſe neceſſario para huma batida de caça groſſa. Sahio o Monteiro môr com quatro Monteiros de frente, e logo oito trombetas de caça, depois os Monteiros, quatro Criados do Monteiro môr com eſpingardas, e a mala do capote: ſeguiaõ-ſe ſeis cavallos de maõ, e o Monteiro môr em hum coche, outro coche de Criados, depois os Moços do Monte a cavallo, dous carros com mulas para conduzirem a caça, feitos com boa invençaõ em modo de gayolas, para ſe poder ver: depois os Moços do Monte de pé em duas alas com ſuas chopas, levando de maõ por cordões de ſeda verde, e branca os ſabujos, e cães de trélas com

com coleiras de ouro, e verde com as Armas Reaes, e fivellas de prata. Foraõ as peſſoas Reaes de tarde, e mataraõ quatorze veados, e gamos, e depois de ſe divertirem naquella Villa algum tempo, fizeraõ jornada a Eſtremoz com menor comitiva, que póde ſer, mandando-ſe, que foſſe por a Villa de Redondo toda a mais: foraõ fazer oraçaõ à memoria da Rainha Santa Iſabel de Portugal, ſua glorioſa aſcendente; viſitaraõ os Moſteiros, e Freguefias da Villa, e pouſaraõ na Caſa dos Padres da Congregaçaõ de S. Filippe Neri.

Em o primeiro de Fevereiro ſahio ElRey de Eſtremoz, e pela huma hora da tarde eſtava em Evora, ordenando, que toda a comitiva, que vinha por Redondo, eſperaſſe no Degebe, que he huma legua de Evora. ElRey aſſiſtio às Veſperas ſolemnes na Igreja Metropolitana, depois foy ao Palacio, que o Duque de Cadaval tem naquella Cidade, que fica em ſitio imminente com agradavel viſta, e ſe deſcobre a eſtrada de Eſtremoz até o Eſpinheiro, que ſe via fermoſiſſima pela multidaõ de gentes, coches, e diverſas carruagens. Tanto, que ElRey teve noticia, que a Rainha chegava ao Eſpinheiro, a foy eſperar à Porta da Alagoa, onde entrando todos em hum coche, ſendo precedidos de toda a Corte, a Guarda cobria o coche com o ſeu Capitaõ, e dous Tenentes, Moços da Camera junto ao coche das peſſoas Reaes, os Moços da Eſtribeira em ſeu lugar, e tudo com boa ordem. As

ruas ſe viaõ bem armadas, e as fontes ornadas de eſtatuas, e flores com excellente goſto, e chegandoj à Sé, eſperava o Cabido com Paleo rico, e ſó à Princeza do Braſil ſe deu a Cruz a beijar, porque á ſe havia praticado com os Reys eſta ceremonia, como temos dito, que ſe coſtuma na primeira vez, que os Reys, ou Principes herdeiros entraõ nas Igrejas: cantou-ſe o *Te Deum*, e no dia da Puriſicaçaõ aſſiſtiraõ na meſma Cathedral ao Officio da Cera Benta, a que chamaõ Candeas; o que ſe fez com grande ſolemnidade, celebrando o Patriarcha Pontifical: e detendo-ſe neſta Cidade até os 9 do mez, vio tudo, o que era digno da ſua Real attençaõ, dentro, e fóra da Cidade, com aquella admiravel curioſidade, com que o ſeu portentoſo talento ſabe dar eſtimaçaõ ao antigo. Os Padres da Companhia do Collegio da Univerſidade daquella Cidade, fizeraõ huma Tragi-Comedia, em applauſo dos Deſpoſorios dos ſeus Principes, que as peſſoas Reaes viraõ; e pedindo-lhe huma Cadeira de Canones, porque nella naõ havia mais, que Theologia, ElRey generoſamente lha concedeo, e juntamente lhe fez merce de outra de Leys.

Voltou ElRey de Evora, e em Montemor ouvio Miſſa na Capella, em que naſceo S. Joaõ de Deos, e paſſou às Vendas-Novas. A Rainha ſeguindo as meſmas jornadas, vieraõ todos pela poſta ter a Aldea-Gallega: a Corte eſperava em Montijo, huma legua daquella Villa. No dia 12 depois

pois de ouvirem Miſſa os Reys, e Principes na Matriz de Aldea-Gallega, entraraõ no coche acompanhados ſómente dos Criados, que eſtavaõ de ſemana: chegaraõ a Montijo às oito horas e meya, aonde tudo eſtava prompto como ſe ordenara. Embarcaraõ no bergantim Real, que novamente ſe havia fabricado com grande cuſto, e ao meſmo tempo, que ElRey mandou vogar o ſeu bergantim, o fizeraõ trinta eſcaleres, em que hiaõ os Grandes, e Senhores da Corte, e Familia da Caſa Real; e como naõ eraõ baſtantes, eſtavaõ promptos mais duzentos barcos, dos que navegaõ pelo Tejo, todos emp:veſados com bandeiras, e galhardetes de diverſas cores, e todos poſtos à véla, ſeguiaõ o bergantim Real, e fazia huma fermoſa viſta aquella grande Armada ligeira, atraveſſando o Tejo, puzeraõ a proa ao Convento da Madre de Deos, e a Virgem facilitou a maré, que foy feliciſſima: tanto, que o bergantim Real ſeguido daquella viſtoſa comitiva de embarcações chegou defronte da Bica do Çapato, todos os navios, que eſtavaõ ſurtos no Rio, largaraõ grande numero de bandeiras, flamulas, e galhardetes, e o Caſtello de S. Jorge de Lisboa deu a primeira ſalva, o que fizeraõ todos os navios, fortes da marinha, e fortalezas da Barra. Todos os ſitios, que olhavaõ para o mar, e toda a marinha eſtava coberta de innumeravel Povo, de ſorte, que até Bellem ſe ouvia o alvoroço nos repetidos vivas, com que applaudiaõ aquelle alegre

dia: repetiraõ-ſe as ſalvas, ſendo a ultima, quando as peſſoas Reaes deſembarcaraõ em Bellem em huma das Caſas de Campo, que naquelle agradavel ſitio tem, na que fica junto do Rio, que fora do Conde de S. Lourenço, onde ſe fabricou da parte do mar huma eſcada de vinte degraos bem lançada, e formada ſobre hum fingido rochedo, levantando-ſe ſobre os degraos hum arco de excellente architectura, a que ſe ſeguia huma baranda, que acabava em huma cupula, que deſcançava ſobre quatro columnas primoroſamente obradas, e de ſingular viſta.

Na tarde do meſmo dia fizeraõ a ſua entrada publica na Cidade, ſahindo de Bellem nos ſeus magnificos coches, acompanhados dos Grandes, Officiaes da Caſa Real, e de toda a Nobreza, e peſſoas, que tem lugar em ſemelhantes actos, com luzidas librés, e ricos coches, precedidos das Juſtiças, Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes, e os Porteiros com maſſas de prata, conſórme o uſo deſte Reyno: o Corregedor do Crime da Corte e Caſa Joſeph Vaz de Carvalho à Eſperança largando o coche, montou a cavallo. Aſſim entraraõ na Cidade por hum grande numero de arcos triunfaes, que começavaõ na Eſperança, onde o Senado da Camera da Cidade eſperava, e lhe fez huma breve Oraçaõ o Vereador mais antigo Jorge Freire de Andrade, conſórme o coſtume: as ruas por onde paſſavaõ, ſe viaõ com ricas, e luzidiſſimas armações,

de

de ſorte, que tudo era admiravel, porque os arcos, que ſe continuavaõ da referida paragem pela calçada do Combro, Rua Larga das Portas de Santa Catharina, Rua Nova da Almada, Rua Nova dos Ferros, Praça do Pelourinho, e Terreiro do Paço até à Patriarchal, eraõ de ſingular architectura, huns com excellentes eſtatuas, pinturas, e inſcripções; outros de ſingular goſto, pela riqueza dos adornos, com que eraõ compoſtos, e tudo fazia huma agradavel viſta. A eſte acompanhamento, que ſe compunha de hum grande numero de coches, ſe ſeguiaõ os dos Criados da Caſa Real, e a eſtes conforme as ſuas precedencias os coches das peſſoas Reaes, que começavaõ por hum de reſpeito da Infanta Dona Franciſca, a que ſe ſeguia o do Infante Dom Antonio, e o do Infante Dom Franciſco, o do Infante Dom Pedro, o do Infante D. Carlos, o da Princeza, o do Principe, e logo o da Rainha, e ultimamente o delRey, os Eſtribeiros, e Tenentes da Guarda dos Archeiros, que hia cobrindo o coche Real, em que hiaõ os Reys, Principes, e Infantes, e detraz os Capitães das tres Companhias da Guarda, a que ſe ſeguiaõ os coches da Camareira môr da Rainha, e depois o da Princeza, e os coches das Senhoras de Honor, e Damas; e ultimamente os das Açafatas; o que rematava o Regimento de Cavallaria do General Marquez de Marialva, mandado pelo ſeu Tenente Coronel Antonio Carlos de Caſtro; e chegando à Patriarchal, onde

onde era o ultimo arco, na porta da Santa Igreja eſtavaõ os Vereadores do Senado da Camera com o Paleo para as Mageſtades, e Altezas. Na porta interior da Baſilica eſperava o Patriarcha, e chegando as Mageſtades, e Altezas, a Princeza do Braſil ajoelhou em huma almofada, que lhe chegou o ſeu Mordomo môr, e beijou a Santa Cruz, e depois de recebida a agua benta, e feita oraçaõ, ſe cantou o *Te Deum* pelos Muſicos Italianos, que em hum grande numero ſervem neſta Santa Igreja, ſendo entoado pelo Patriarcha, que reveſtido em Pontifical fez eſte acto com grande ſolemnidade: e rendidas a Deos as graças, ſe recolheraõ as peſſoas Reaes ao Paço com todos, os que tinhaõ vindo acompanhando. E neſta noite, e nas duas ſucceſſivas, ſe illuminou o Palacio, Cidade, e Navios, e houve no Caſtello muitos fogos artificiaes, e foraõ as Mageſtades em direitura ao Quarto da Princeza, e voltando ElRey para o ſeu, naõ tardou muito, que a Rainha com a meſma Princeza naõ foſſem ao de ElRey, e chegando a Princeza à janella da Camera, que cahe para o Terreiro do Paço, em que ſe via huma multidaõ de Povo, que com alegres vozes repetiaõ novos vivas, a que ſe ſeguio huma ſalva geral de artelharia em toda a Cidade.

Com as reciprocas alliânças ſe promettiaõ às duas Coroas a mais firme uniaõ, confirmadas nas ſynceras demonſtraçõcs, que ſe viraõ ratificadas na Caſa

Caſa Real do Caya de huma inalteravel, e perpetua paz, que o noſſo grande Monarcha pela ſua parte obſervou religioſamente, tendo-lhe a Corte de Madrid dado alguns motivos na uſurpaçaõ do Monte Vidio, e nas diſputas do territorio, e commercio da nova Colonia do Sacramento, cedido pelo Tratado de Utreck, e naõ admittindo propoſtas muy ventajoſas, que lhe fizeraõ alguns Principes, que eſtavaõ em guerra com Caſtella.

Pela volta de Madrid para Lisboa do Marquez de Abrantes, que veyo conduzindo a Princeza do Braſil até o Caya, foy nomeado Pedro Alvares Cabral, Senhor de Azurara, e Alcaide môr de Belmonte, para acompanhar a Princeza das Aſturias, com o titulo de Plenipotenciario: e depois de ter apreſentado as Cartas de crença, ſeguido a Corte em Sevilha, e outros portos de Andaluzia, a ſeguio a Madrid: e tendo por eſpaço de ſeis annos executado a ſua commiſſaõ com luzimento, eſtando em 22 de Fevereiro de 1735 em ſua Caſa com alguns Grandes, e Miniſtros Eſtrangeiros, era eſta ſituada nas viſinhanças do Prado, levou a Juſtiça pela ſua porta hum delinquente, que era no Domingo de entrudo, em que concorria muita gente, que acodio às vozes do prezo, que pedia ſoccorro: dous criados do Plenipotenciario, que eſtavaõ à ſua porta, e ſem caſacas, acodiraõ ao tumulto, e o ſeguiraõ outros dous na meſma fórma, de que reſultou livrarſe o prezo, e entrar pelas

las portas do Plenipotenciario, ſem que elle o ſoubeſſe, que tendo noticia do caſo, mandou na meſma noite ſair o criminoſo, e deſpedir os criados, participando tudo ao Governador, que ſervia de Preſidente de Caſtella, eſcrevendo-lhe a verdade do ſucceſſo: eſte lhe reſpondeo, que eſtava doente, e no negocio principal moſtrou, que naõ deſapprovava, o que ſe tinha obrado: entendeo Pedro Alvares, que naõ tinha conſequencias o ſucceſſo, e pela manhãa lhe entraraõ pela porta da ſua caſa os ſoldados chamados Blanquilhos, deſtinados para as execuçoens da Juſtiça à ordem do Preſidente de Caſtella: a eſte inſulto acodio o Plenipotenciario, e os Officiaes, que mandavaõ aquelle corpo, lhe diſſeraõ, que tinhaõ ordem do ſeu Commiſſario, e eſte delRey, para lhe levar prezos todos os criados de libré. Proteſtou o Miniſtro a immunidade, a violaçaõ do direito das gentes, e correndo as caſas, levaraõ prezos dezaſete criados de libré, e entre elles alguns, que naõ eraõ da ſua familia, e ſem exame de quaes eraõ os criminoſos, levaraõ todos pelas ruas ao carcere publico; e buſcando logo Pedro Alvares a Dom Joſeph Patinho, naõ teve a ſatisfaçaõ, que ſe lhe devia, e ſahindo-ſe da Corte para Chinchon, lugar pouco diſtante, deu conta a ElRey. Eſtava na Corte de Lisboa por Embaixador delRey Catholico o Marquez de Capecelatro, que naõ teve ordem de Madrid para ſatisfazer a ElRey, como devia, de que reſultou aviſallo o Secretario

de

Digitized by Google

de Eſtado, que ſe abſtiveſſe de ir ao Paço. Em ambas as Cortes ſe participou aos Miniſtros Eſtrangeiros eſte ſucceſſo, e todos os deſintereſſados acharaõ razaõ à noſſa Corte. E continuando ElRey em pedir ſatisfaçaõ, a pertendeo tambem a Corte de Madrid, e mandou, que o ſeu Embaixador pediſſe paſſaporte, e no dia ſeguinte ſe retiraſſe para Aldea-Gallega. Eſta impenſada repoſta obrigou a ElRey a mandar por alguns Soldados, e Officiaes, uſar do juſto direito da repreſalia, prendendo os criados do Embaixador, que no numero, e eſféra ſe ſeguraſſem os do noſſo Miniſtro, a quem em Madrid principiaraõ o proceſſo, executando-ſe tudo na fórma da prizaõ, que ſe havia feito aos de Pedro Alvares no trato dos prezos, e na attençaõ do Embaixador, e Embaixatriz com muito differente moderaçaõ, do que ſe praticara em Madrid; e mandando-lhe o Secretario de Eſtado o paſſaporte na meſma hora, que o havia pedido, e ſe deteve no Reyno, em quanto Pedro Alvares Cabral chegou à Fronteira, recolhendo-ſe ambos ao meſmo tempo para as Cortes dos ſeus Reys. Ainda que alguns Principes alliados deſejaraõ prevenir as conſequencias deſte ſucceſſo, de ambas as partes ſe fizeraõ as prevençoens neceſſarias, paſſando à Corte de Londres Marco Antonio de Azevedo Coutinho com o meſmo caracter de Enviado Extraordinario, que com muito acerto exercitou em França muitos annos, naõ ſó ſegurou a continuaçaõ do Tratado de alliança das

duas Coroas, que exiſtia, mas a defenſa dos Portos, Coſtas, Frotas, e Conquiſtas, fazendo preparar logo huma luzida Armada de vinte e cinco navios groſſos, e outras embarcações, governada pelo famoſo Almirante Joaõ Noris, e chegando ao Porto de Lisboa, teve Audiencia delRey com todos os ſeus Officiaes: depois levado da ſua curioſidade, foy Sua Mageſtade acompanhado de toda a Corte a ver a Armada, e foy a bórdo dos tres principaes navios, a quem tinha mandado grandioſos refreſcos. Como ElRey de Graõ Bretanha eſtava neutral na guerra, que Heſpanha, e França fizeraõ ao Emperador em Italia, e Alemanha, ſe empenhou muito, em que as hoſtilidades de Portugal, e Heſpanha naõ principiaſſem, entrando para eſte fim na mediaçaõ, e o meſmo fez ElRey de França, e os Eſtados Geraes de Hollanda, e conſeguiraõ, que ſe ſuſpendeſſem dous grandes Exercitos, que eſtavaõ viſinhos pela fronteira do Alentejo. Concorreo ElRey com toda a deſpeza para a guerra, ſem impor tributos nos Povos, raro effeito da ſua bondade, e clemencia, e com inexplicavel actividade formou o mayor Exercito nacional, que até agora ſe tinha viſto, pois em menos de tres mezes accreſcentando novos Corpos, ſe achou com mais de trinta mil Infantes, e de ſeis mil Cavallos, que com os Regimentos da Artelharia, e Guarnições pagas das Fortalezas excediaõ o numero de quarenta mil homens pagos, e mais de outros tantos Auxiliares, a quem tambem

ſe

ſe pagou, e monicionou para guarnecer as Praças das Provincias, e a huns, e outros ſe mandou diſtribuir armas, que havia nos Armazens do Reyno, as que nelle ſe fabricaraõ, e as que ſe mandaraõ vir de fóra, dando-ſe fardas, e fazendo-ſe largos, e bem providos aſſentos, e promptas conduçoens, ſendo invencivel o eſpirito do Monarcha, o que deu movimento a todo eſte Corpo, applicando-ſe às prevençoens, e exercicios militares com incanſavel diſvelo, e ſuperior intelligencia. Nomeou por General do Exercito a D. Joaõ Manoel de Noronha, Conde da Atalaya, do Conſelho de Guerra, e Governador das Armas da Provincia do Alentejo; e para credito da eſcolha baſta dizerſe, que naõ houve quem naõ applaudiſſe eſta eleiçaõ, nem quem deixaſſe de louvar a ſumma actividade, com que o Conde fez exercitar as Tropas, com que diſpoz hum acantonamento em Alentejo, outro no Ribatejo, a que governava o Vis-Conde Thomás da Sylva Telles, novo Meſtre de Campo General, e que na exacta diſciplina, e acertadas diſpoſiçoens continuou os ſeus acertos, com que no luzimento, e mais virtudes de hum General deſempenhou a eſcolha do ſeu Soberano: ao meſmo Conde da Atalaya fez ElRey Director da Infantaria do Reyno, e da Cavallaria ao Meſtre de Campo General D. Pedro de Almeida, Conde de Aſſumar, General da Cavallaria do Alentejo, que viſitando as Tropas em diverſos quarteis, continuou em moſtrar a ſciencia,

que tinha adquirido na guerra de Portugal, e Cata-lunha : com o governo da Artilharia foy nomeado o Meſtre de Campo General Antonio Telles da Sylva, que logo fez prompto hum numeroſo trem, e fez prevenir Praças, e Armazens com grande methodo, e promptidaõ.

Ao Conde da Ericeira fez ElRey Meſtre de Campo General, e Conſelheiro de Guerra, conſervando o lugar de Deputado da Junta dos Tres Eſtados : do meſmo Conſelho de Guerra nomeou a Dom Braz da Sylveira, Meſtre de Campo General, governando as Armas da Beira, onde fez com grande zelo numeroſas levas de ſoldados, e de cavallos; e naquella Provincia com o governo de Almeida foy feito Meſtre de Campo General Joaõ Dantas da Cunha. O Conde de Alvor foy continuar o governo de Traz os Montes, e tambem nomeado Conſelheiro de Guerra, e com ſumma actividade contribuîo para as levas, e reconducções; e o Conde de Aveiras Luiz da Sylva tambem novo Meſtre de Campo General, paſſou a governar a Provincia do Minho por morte do Marquez de Angeja, que deſprezando huma grande doença, e tendo tambem ſido promovido ao Conſelho de Guerra, faltou intempeſtivamente. O Marquez de Marialva foy nomeado Meſtre de Campo General, com o governo das Armas da Extremadura, de donde havia de paſſar a ſervir no Exercito, empregando-ſe primeiro nas meſmas levas, e remontas com incanſavel trabalho.

balho. Ao Conde de Tarouca, que eſtava na Corte de Vienna por Plenipotenciario, deu a Patente de Governador das Armas, e depois o nomeou Mordomo môr da Rainha, e Embaixador Extraordinario a Madrid, atalhando-lhe a morte o progreſſo dos ſeus acertos, de que o Emperador, e mais Principes da Europa, e os mayores Miniſtros, e Generaes moſtraraõ com grande diſtinçaõ a eſtimaçaõ, que faziaõ do ſeu merecimento. Os Generaes de Batalha, Brigadeiros, e Coroneis com os mais póſtos ſubalternos foraõ attendidos com grande rectidaõ, pela antiguidade, ſerviços, e capacidade, empregando em governos de Praças, e reformando-ſe com ſoldos inteiros, os que pelos annos, e achaques naõ podiaõ ſervir em guerra mais activa. Naõ eſqueceraõ, os que eſtavaõ nas Conquiſtas, ſendo o Conde de Sarzedas, que governava com grande acerto as Minas de S. Paulo, feito Sargento môr de Batalha, e Meſtre de Campo General, tanto, que chegaſſe ao Reyno. Com eſta prevençaõ, com que eſperava huma juſta guerra, ſe vieraõ finalmente a compor as differenças das duas Coroas, continuando na paſſada harmonia, pelos artigos ajuſtados em Pariz, onde ſe declarou Embaixador Dom Luiz da Cunha; vindo para Lisboa Monſieur Chavigni, muito conhecido pelo ſeu talento, exercitado em quaſi todas as Cortes da Europa, e para Madrid foy nomeado por Embaixador Extraordinario o Vis Conde da Villa-Nova da Cerveira

veira Thomás da Sylva, e para a noſſa foy nomeado D. Bernardino de Marimonda.

Creou de novo até o preſente os Titulos ſeguintes, confirmando todos os antigos.

A Dom Pedro Henrique de Bragança e Souſa, ſeu ſobrinho, creou Duque de Laſoens no dia, que foy bautizado, de que ſe lhe paſſou Carta a 5 de Novembro de 1718, e a ſua mãy fez tambem a merce de Duqueza do meſmo Lugar.

A Dom Pedro Antonio de Noronha, II. Conde de Villa-Verde, fez Marquez de Angeja, de que tirou Carta feita a 21 de Janeiro de 1714.

A Dom Martinho Maſcarenhas, VI. Conde de Santa Cruz, fez Marquez de Gouvea, por Carta de 17 de Janeiro de 1714, dando-lhe o tratamento, e prerogativa de ſobrinho, e a ſeu filho Dom Joaõ Maſcarenhas o de Conde de Santa Cruz, que depois fez Marquez de Gouvea.

A Dom Franciſco de Portugal, VIII. Conde de Vimioſo, fez Marquez de Valença, por Carta feita a 10 de Março de 1716, e a ſeu filho Conde de Vimioſo, dando-lhe o tratamento de ſobrinho, prerogativa, que teve deſde o ſeu principio eſta Caſa.

A Rodrigo Eannes de Sá e Menezes, III. Marquez de Fontes, fez Marquez de Abrantes de juro, e herdade, por Carta de 12 de Agoſto de 1718 com a prerogativa do tratamento de ſobrinho, e a ſeu filho Dom Joachim de Sá, VIII. Conde de Penaguiaõ

naguiaõ, fez Marquez de Fontes, e depois ſuccedeo no de Abrantes por morte de ſeu pay.

A Dom Luiz de Menezes, V. Conde da Ericeira, fez Marquez de Louriçal, de que ſe lhe paſſou Carta a 22 de Abril de 1740, e a ſeu filho Dom Franciſco de Menezes de Conde da Ericeira em vida de ſeu avo.

A Fernaõ de Souſa, Senhor de Gouvea, fez Conde de Redondo, por Carta paſſada a 2 de Março de 1707.

A Dom Sancho de Faro, Senhor de Vimieiro, fez Conde da meſma Villa, por Carta de 5 de Janeiro de 1709.

A Triſtaõ da Cunha de Ataide, Senhor de Povolide, fez Conde deſta Villa, por Carta de 6 de Janeiro de 1709.

A Dom Antonio de Almeida fez Conde do Lavradio de juro, de que ſe lhe paſſou Carta a 17 de Julho de 1725.

A Dom Joaõ Diogo de Ataide fez Conde de Alva, de que teve Carta feita a 29 de Abril de 1729.

A Vaſco Fernandes Ceſar, Alferes môr, fez Conde de Sabugoſa, de que tirou Carta feita a 19 de Setembro de 1729.

A Pedro Maſcarenhas fez Conde de Sandomil, de que ſe lhe paſſou Carta a 12 de Março de 1732.

A Dom Luiz de Caſtro, Conde de Monſanto, fez Marquez de Caſcaes em vida de ſeu pay, dando-lhe o tratamento de ſobrinho, de que tirou Carta

Carta feita a 22 de Setembro de 1738, quando caſou com D. Joanna Perpetua de Bragança, a quem concedeo as honras de Duqueza, por Carta de 20 de Setembro do referido anno.

A Dom Joaõ de Bragança Souſa e Ligne, ſeu ſobrinho, deu as honras de Marquez, por aviſo de 21 de Junho de 1738, declarando, que pela data delle lograria a ſua antiguidade para preceder aos Marquezes, que foſſem nomeados depois daquella merce, tendo-a tambem na quantia do aſſentamento, que he com muito exceſſo à dos Marquezes; depois tirou Carta, que ſe lhe paſſou a 31 de Agoſto de 1740.

Tambem em alguns tranſverſaes multiplicou os Titulos das ſuas Caſas, como a Dom Fernando de Noronha, que fez Conde de Monſanto, e a André de Mello Conde das Galveas, e a outros muitos deu titulos em vidas de ſeus pays, e a outros continuou os que eſtavaõ vagos, como ſe verá com mais miudeza nas Memorias dos Grandes de Portugal, que brevemente ſahiráõ a luz.

He preciſo, ſeguindo o que temos obſervado em ſeus Predeceſſores, dar conta dos Officiaes da Caſa Real, Reyno, e Miniſtros, que occuparaõ os lugares; e porque todos os que ſerviraõ a El-Rey ſeu pay, e lhe ſobreviveraõ, confirmou nas meſmas occupaçoens, que já ficaõ referidas: pelo que naõ faremos mençaõ mais, que daquelles, que elle fez de novo.

Ao

Ao Duque de Cadaval Dom Jayme de Mello, do Conſelho de Eſtado, fez ſeu Eſtribeiro môr.

D. Joaõ Maſcarenhas Marquez de Gouvea, foy Mordomo môr, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay, e pela ſua auſencia ſuccedeo em Mordomo môr Dom Joſeph Maſcarenhas ſeu irmaõ, a quem ElRey havia creado Conde de Santa Cruz, e depois a 16 de Janeiro de 1741 Marquez de Gouvea.

Fernaõ Telles da Sylva, II. Marquez de Alegrete, foy Gentil-homem da Camera, e o foraõ o Marquez Manoel Telles ſeu filho, o Marquez de Abrantes Rodrigo Eannes de Sá, o Marquez das Minas Dom Joaõ de Souſa, Dom Carlos de Noronha, II. Conde de Valladares, Dom Joaõ de Almeida, II. Conde de Aſſumar; e actualmente tem eſte grande emprego Rodrigo Xavier Telles de Menezes, IV. Conde de Unhaõ, Dom Diogo de Noronha, III. Marquez de Marialva, Dom Manoel de Caſtro, III. Marquez de Caſcaes, Joachim de Sá e Menezes, II. Marquez de Abrantes.

Dom Pedro de Almeida, III. Conde de Aſſumar, ſuccedeo a ſeu pay em o lugar de Védor da Caſa Real: e por morte do Conde de Redondo Thomé de Souſa, Rodrigo de Souſa ſerve o meſmo emprego na menoridade de ſeu ſobrinho Fernaõ de Souſa, III. Conde de Redondo.

Dom Henrique de Noronha, foy Monteiro môr do Reyno, lugar, em que ſuccedeo a ſeu ſogro Franciſco de Mello, e por ſua morte ſuccedeo

Fernando Telles da Sylva, que he pelo ſeu caſamento Monteiro môr do Reyno.

D. Manoel Maſcarenhas, III. Conde de Obidos, he Meirinho môr do Reyno, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay.

D. Henrique da Coſta, Conde de Soure, he Provedor das Obras do Paço, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay.

Dom Joſeph da Coſta he Armeiro môr, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay.

D. Luiz de Almada foy Meſtre Sala da Caſa Real, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay.

Dom Manoel de Souſa he Capitaõ da Guarda Alemãa por morte de ſeu irmaõ Dom Franciſco de Souſa, que havia ſuccedido a ſeu pay.

D. Luiz de Caſtello-Branco, IV. Conde de Pombeiro, he Capitaõ da Guarda Portugueza, em que ſuccedeo a ſeu irmaõ; e Simaõ de Vaſconcellos ſerve de Capitaõ da Guarda de outra Companhia Portugueza na menoridade de Dom Antonio de Caſtro, Almirante de Portugal.

Joſeph de Mello e Souſa he Porteiro môr, lugar, em que ſuccedeo a ſeu irmaõ Alvaro de Souſa.

D. Antonio Alvares da Cunha he Trinchante, lugar, em que ſuccedeo a Dom Pedro Alvares da Cunha ſeu pay: Joſeph de Vaſconcellos tambem he Trinchante, lugar, em que ſuccedeo a Manoel de Vaſconcellos e Souſa ſeu pay.

O Con-

O Conde de Villa-Flor Luiz Manoel de Souſa he Copeiro môr, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay.

D. Antonio de Caſtro he Almirante do Reyno, poſto, em que ſuccedeo a ſeu pay.

Conſelheiros de Eſtado foraõ creados o Cardeal da Cunha, Inquiſidor Geral, e o Conde Meirinho môr, como diſſemos, depois tiveraõ eſte grande lugar o Cardeal Patriarcha, e o Cardeal Pereira, o Marquez de Fronteira, os Condes de Aveiras, Aſſumar, e Avintes.

Diogo de Mendoça Corte-Real do ſeu Conſelho, que havia ſido Enviado Extraordinario nas Cortes de Haya, e Madrid, que era Secretario das Merces, fez Secretario de Eſtado; e depois vagando outras Secretarias, as ſervio em quanto viveo, em que entraváõ a das Merces, Expediente, e Aſſinatura, e teve tambem a ſerventia de Provedor das Obras do Paço na menoridade do Conde de Soure.

Bartholomeu de Souſa Mexia, que era Secretario da Aſſinatura, e do ſeu Conſelho, e do da Fazenda, fez Secretario das Merces.

O Doutor Antonio de Baſto Pereira foy ſeu Secretario, do ſeu Conſelho, e da ſua Fazenda, Juiz da Inconfidencia, Chanceller da Caſa da Supplicaçaõ, e Secretario da Rainha.

Depois por hum Alvará, paſſado a 8 de Julho do anno de 1736, creou tres Secretarios de Eſtado, dividindo todos os negocios para melhor diſtribui-

çaõ, e commodo das partes, na maneira ſeguinte:

A Pedro da Mota e Sylva, do ſeu Conſelho, que havia ſido Enviado Extraordinario na Corte de Roma, fez Secretario de Eſtado do Reyno, e Merces.

A Antonio Guedes Pereira, do ſeu Conſelho, que havia ſido Enviado Extraordinario na Corte de Madrid, e Plenipotenciario, fez Secretario de Eſtado da Marinha, e Conquiſtas.

A Marco Antonio de Azevedo Coutinho, do ſeu Conſelho, que havia ſido Enviado Extraordinario em a Corte de Pariz, e nomeado Plenipotenciario ao Congreſſo de Cambray, e depois Enviado Extraordinario na Corte de Londres, fez Secretario de Eſtado dos negocios Eſtrangeiros, e da Guerra. Como ſe vê do referido Alvará, onde largamente ſe contém as diſtribuiçoens das Secretarias.

Nos Tribunaes creou de novo Preſidentes: na Meſa da Conſciencia, e Ordens o Duque de Cadaval Dom Jayme, no Deſembargo do Paço o Marquez de Fronteira D. Fernando Maſcarenhas, que havia ſido Védor da Fazenda, lugar, que tambem teve o Marquez de Alegrete Fernando Telles da Sylva, e o Marquez de Abrantes Rodrigo Eannes de Sá. O Conde de Aveiras Joaõ da Sylva Tello foy Regedor das Juſtiças, lugar, que occupou depois o Biſpo de Leiria D. Alvaro de Abranches. No Senado da Camera foy Preſidente Joaõ de Saldanha

danha de Albuquerque, e o Conde de Aveiras ſegunda vez, depois de ſer Regedor, e o Conde da Ribeira Grande Dom Joſeph Rodrigo da Camera. Dom Lourenço de Almada foy Preſidente da Junta do Commercio, e o ultimo, porque naõ ſe conſiderando utilidade neſte Tribunal, ſe ſupprimio, annexando ſe tudo, o que lhe tocava ao Conſelho da Fazenda, como fica referido. No Tribunal da Cruzada preſidio o Commiſſario Geral Dom Franciſco de Souſa, que era do ſeu Conſelho, e do Geral do Santo Oficio, Deputado da Meſa da Conſciencia e Ordens, Conego Doutoral da Guarda; e por ſua morte lhe ſuccedeo Pedro Haſſe de Bellem, tambem do ſeu Conſelho, e do Geral do Santo Officio, e Inquiſidor da Corte, Conego Prebendado da Sé de Lisboa, e lhe ſuccedeo Joaõ Duarte Ribeiro, que tambem era do ſeu Conſelho, e do Geral do Santo Officio, Conego Doutoral da Sé de Evora, a quem ſe ſeguio o Padre Dom Manoel Caetano de Souſa, Clerigo Regular, e Deputado do meſmo Tribunal, com o titulo de Pro-Commiſſario Geral da Bulla, e foy do Conſelho de S. Mageſtade; e por ſua morte he Pro-Commiſſario Geral o Padre Frey Domingos de Santo Thomás, da Ordem dos Prégadores, do Conſelho de Sua Mageſtade, que era Deputado do meſmo Tribunal, e do Santo Officio. Fez Conſelheiros de Guerra o Marquez de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, o Marquez das Minas Dom Joaõ de Souſa, o Conde de

S.

S. Joaõ, Dom Manoel de Azevedo, D. Joaõ Diogo de Ataide, depois Conde de Alva, Pedro Maſcarenhas, depois Conde de Saõ Domil, Pedro de Vaſconcellos, o Conde do Rio Grande, D. Joaõ Manoel de Noronha, depois Conde de Atalaya, o Marquez de Angeja Dom Antonio de Noronha, Dom Braz Balthaſar da Sylveira, o Conde de Alvor Aernardo de Tavora, o Conde da Ericeira D. Franciſco Xavier de Menezes, conſervando o lugar da Junta dos Tres Eſtados. Na Junta dos Tres Eſtados foraõ Deputados os Condes da Ericeira, Unhaõ, Coculim, Valladares, Val de Reys, Saõ Lourenço, e Santiago, Dom Fernando de Almeida, Dom Joſeph Manoel, hoje Principal Decano da Santa Igreja Patriarchal.

O Conde de Alva D. Joaõ Diogo de Ataide foy General da Armada Real, poſto, em que ſuccedeo ao Conde de S. Vicente Miguel Carlos de Tavora.

O Conde de Saõ Vicente Manoel Carlos da Cunha de Tavora, Almirante da meſma Armada, poſto, em que ſuccedeo ao Conde do Rio Grande com igualdade aos Meſtres de Campo Generaes.

Governaraõ o Algarve o Marquez de Caſcaes, os Condes de Saõ Lourenço, Unhaõ, e o Conde de Atouguia.

Chancelleres mores foraõ os Doutores Manoel Lopes de Oliveira, do ſeu Conſelho, e ſeu Deſembargador do Paço, inſigne Juriſconſulto, e Joſeph

ſeph Galvaõ de Lacerda tambem do ſeu Conſelho, e Deſembargador do Paço.

Correyo môr do Reyno Luiz Victorio de Souſa Coutinho, officio hereditario na ſua caſa deſde o anno de 1606, ſuccedeolhe ſeu filho Joſeph Antonio de Souſa Coutinho.

Joaõ Couceiro de Abreu, Guarda môr da Torre do Tombo, que ſuccedeo a Luiz de Couto Felix, varaõ de profundiſſima eruditçaõ.

Coſmografo môr do Reyno Luiz Franciſco Pimentel, que ſuccedeo a ſeu pay o inſigne Manoel Pimentel.

Chroniſtas do Reyno ſuccedeo a Joſeph de Faria o Padre Fr. Bernardo de Caſtellobranco, a quem ſe ſeguio o Padre Fr. Manoel dos Santos, e por ſua morte o he o Padre Fr. Manoel da Rocha, todos da Ordem de Ciſter neſte Reyno, e Academicos da Academia Real da Hiſtoria. Chroniſta Latino foy o Padre Antonio dos Reys, a quem ſuccedeo o Padre Eſtacio de Almeida, ambos da Congregaçaõ do Oratorio de S. Filippe Neri, e Academicos da referida Academia, de que o primeiro fora Cenſor.

E porque o noſſo aſſumpto naõ he huma hiſtoria geral, como já temos outras vezes proteſtado, que nos obrigue a pontualmente ſeguir a ordem dos ſucceſſos aos tempos, ſe naõ deve reparar, em que alguns vaõ alterados, e muito mais quando a Hiſtoria he Genealogica, que ſómente obriga a dar conhecimen-

cimento dos Heroes nas acções principaes, para que ſe veja, que ſobre o Real ſangue, de que ſe animaraõ, adquiriraõ virtudes dignas de eterna memoria.

Pelo que naõ he poſſivel em hum Epitome referir, e ponderar todas as acções do noſſo inclyto Monarca, porque as Reaes virtudes, que as produzem, naõ ſaõ faceis de numerar: e podem lerſe entre muitos, e os melhores Eſtrangeiros, que eſcreveraõ neſte ſeculo, que as admiraõ, e veneraõ. As Orações Panegyricas, e outras, que ſe incluem nas Collecções, e mais Livros da Academia Real da Hiſtoria. O erudito, e famoſo Livro de Bianchini, que imprimio em Roma no anno de 1728, e dirigio a ElRey os deſcobrimentos, que fez com o Telleſcopio nas manchas do Planeta Venus, que ſuppondo podiaõ ſer terras, e mares, deu a todos nomes dos mayores Heroes Portuguezes; o Padre Dom Luiz Caetano de Lima, Clerigo Regular, dedicou a algumas acções ſuas os excellentes Epigrammas, que em dous volumes de quarto imprimio, o primeiro em 1730, com cento e dous Epigrammas, e o ſegundo em 1732, que contém cento e cinco. O Padre D. Rafael Bluteau, tambem Clerigo Regular, com a ſua acorde Muſa, que os largos annos naõ deſtemperaraõ, pois paſſava de oitenta e ſeis, quando dirigio ao noſſo grande Rey a Obra, que imprimio no anno de 1726. E omittindo outras muitas de famoſos Engenhos, me lembrarey ſómente daquella celebre Oraçaõ, que o Santiſſimo

ſimo Padre Clemente XI. com a ſua eloquencia, e erudiçaõ proferio no Conſiſtorio ſecreto do dia 7 de Dezembro de 1716.

E ſendo as virtudes, e acçõẽs do noſſo Rey verdadeiramente grandes, muitas ſaõ inimitaveis; porque ſobre magnifico, he ſuperior a toda a grandeza humana naturalmente, e ſem affectaçaõ, nada eſtima. He de huma incomparavel generoſidade, de que manaõ torrentes da ſua Real liberalidade. Grande, Magnifico, Pio, e Devoto, com ſingular compaixaõ, e caridade com a pobreza, zelador da juſtiça, querendo, que eſta nunca fique offendida, e que ſejaõ punidos os vicios, obſervando em tudo huma equidade virtuoſa, eſpecialmente na diſtribuiçaõ dos premios, e das merces, com admiravel conſtancia na firmeza das juſtas reſoluçõẽs, e com huma profunda reverencia ao ſagrado, em que reſplandece a propria Religiaõ. Entre virtudes taõ excellentes he o brilhante a ſua Real peſſoa de huma eſtatura bizarra, e proporcionada, de agradavel preſença, mageſtoſo aſpecto, olhos grandes, e pardos, nariz quaſi aquilino, e todas as mais feiçõẽs proporcionadas, agil, deſembaraçado, e robuſto. He animado de hum eſpirito vivo, e ſublime, com inexplicavel agudeza, admiravel comprehenſaõ nos negocios, prodigioſa memoria, com hum conhecimento individual de toda a peſſoa, que huma vez vio, e de inviolavel ſegredo; vendo-ſe nelle obſervada huma rara virtude, muy

pouco praticada no Mundo; porque ſendo de ordinario univerſal o eſquecimento, que padecem os mortos, he maxima ſua, que para elle já mais morreo peſſoa alguma, porque aquellas que teve motivo de favorecer com eſtimaçaõ em vida, lho continuou depois da morte, honrando a peſſoa, e generoſamente amparando o que lhe pertencia: nos divertimentos moderado, porque o ſeu mayor ſaõ os livros, porém quando entra no da caça he incanſavel, taõ deſtro na lança, como na eſpingarda, de ſorte, que confeſſaõ os mais apaixonados, e laborioſos continuadores deſte nobre exercicio, o exceſſo, com que ſe diſtingue na certeza dos tiros, no forte, e deſembaraçado das carreiras, com tanta agilidade, que cauſa eſpanto, como muitas vezes ouvimos a hum grande Caçador, naõ ſó pelo exercicio, mas pela alta repreſentaçaõ da ſua peſſoa, que ſempre o acompanha.

A eſtes raros dotes da natureza ajuntou a vaſta erudiçaõ, inſtruindo-ſe nas ſciencias, como ſe as houvera de profeſſar, de maneira, que muitas vezes ſe viraõ embaraçados os profeſſores das faculdades pela larga noticia, com que o achavaõ nas ſciencias, ſuccedendo o meſmo com as artes liberaes; de ſorte, que nelle ſe vem juntas, e praticadas tantas partes, que algumas ſó baſtavaõ para conſtituirem hum Principe Sabio. As ſuas admiraveis acções, quando na poſteridade paſſarem à Hiſtoria, ſeraõ nos ſeculos futuros lidas com eſpanto; porque naõ

ſó

ſó a natureza próvida o ornou de excelſas virtudes, e partes proprias de hum grande Monarca; mas a ſua laborioſa liçaõ o inſtruîo, para que as virtudes lhe preparaſſem ſublime lugar no Templo da Heroicidade, fazendo-o digno do mais feliz Imperio: e nós concluiremos eſte Elogio com o mais profundo reſpeito, pedindo a Deos com ardentes votos conceda dilatada vida a hum taõ grande Monarca para ſe augmentarem os aſſumptos aos Hiſtoriadores do ſeu feliciſſimo reynado.

Caſou a 27 de Outubro do anno de 1708, como fica eſcrito, com a Rainha D. Maria Anna de Auſtria, que naſceo Archiduqueza a 7 de Setembro do anno de 1683 na Cidade de Lintz, cabeça da Auſtria Superior, ornada de eſclarecidas virtudes, que ella augmentou em louvaveis exercicios, praticados deſde tenros annos na ſuave, e ſanta educaçaõ da Auguſtiſſima Emperatriz ſua mãy. A natureza a dotou de huma mageſtoſa preſença com ſublime talento, cultivado ſcientificamente na liçaõ dos livros, que lê nas lingas Latina, Italiana, Portugueza, Franceza, Heſpanhola, e Alemãa, que igualmente falla, e eſcreve com admiravel propriedade, brilhando na ſábia Mageſtade entre a eruditaõ a prudencia, e a virtude, com que geralmente edifica aos ſeus Vaſſallos; porque a ſua vida he regulada como hum bem concertado relogio, ſem variedade, porque todo o tempo he occupado virtuoſa, e decentemente, ſem que dê lugar a ocio; aſ-

ſim todos os dias naõ ha hora, que ſeja vaga, em que ſe naõ veja, ou na aſſiſtencia dos Officios Divinos, Oraçaõ, viſitas de Lauſperenne, Igrejas muitas vezes frequentadas, e outras devoções, em que religioſamente ſe emprega, e muitas vezes entrando nos Moſteiros de Religioſas reformadas, com quem trata com muita eſtimaçaõ, e clemencia: a Muſica, que ſabe ſcientificamente, lhe deve particular inclinaçaõ, tocando diverſos inſtrumentos com primor, ſendo na dança igualmente airoſa, que déſtra, o he tambem no exercicio da caça, em que algumas vezes ſe entretem, como tambem lendo, pintando, bordando, ou algum outro divertimento digno da Mageſtade: de ſorte, que os dias, e as noites de todo o anno com huma inalteravel harmonia ſaõ occupados inteiramente com excellente, e igual diſtribuiçaõ. O ſeu Paço regulado pelos coſtumes das antigas Rainhas, a que a ſua ſábia direcçaõ ajuntou excellentes maximas, que luzem no decoro, e decencia de toda a familia. Da ſua piedade ſerá eterno monumento o Convento dos Carmelitas Deſcalços Alemães, que ella fundou, em que exercitados na regular obſervancia os filhos de Santa Thereſa, he ainda mayor a edificaçaõ do copioſo fruto, que tem feito na reducçaõ de muitos Hereges, que tem reconciliado com a Igreja Catholica. Da ſua prudencia ſerá o mais digno teſtemunho a ſatisfaçaõ delRey ſeu eſpoſo no anno de 1716 quando paſſou à Provincia de Alen-

Alentejo, e a deixou encarregada do governo do Reyno, vendo ſobre huma continua applicaçaõ ao deſpacho, e occurrencia de tantos negocios, huma admiravel equidade. A ſua caridade ſerá ſempre louvada pelas continuas eſmolas, com que ſoccorre os pobres publicamente, muitas vezes com as ſuas proprias mãos, ſendo ainda muito mais as occultas, com que remedea a muita pobreza recolhida, e envergonhada, accommodando em Conventos a muitos de hum, e outro ſexo, que fez crear, livrando huns da miſeria, e outros dos erros hereticos, em que ſeus pays os creavaõ, e depois na Religiaõ ſe empregaraõ em louvaveis exercicios. Naõ devemos paſſar em ſilencio hum acto digno da ſua piedade, que ſuccedeo na Villa de Cezimbra. Havia a Rainha no anno de 1731 paſſado à outra parte do Tejo a huma magnifica caſa de campo, que chamaõ Calhariz, que he de D. Manoel de Souſa, Capitaõ da Guarda Alemãa, onde foy com o Principe, Princeza, e o Infante D. Pedro, acompanhada dos Officiaes, e Criados da ſua Caſa, que lhe aſſiſtiaõ, donde ſahiaõ às Aldeas de Azeitaõ, e outros Lugares amenos, e apraſiveis, em que ha muitas Quintas viſtoſas, havendo entre outros divertimentos, caçadas, e peſcarias, com que as peſſoas Reaes ſe entretiveraõ com ſatisfaçaõ todo o tempo, que eſtiveraõ naquelle ſitio. No primeiro dia, que entrou na Villa de Cezimbra, foy à Igreja Matriz a fazer oraçaõ a tempo, que ſe eſtava pa-

ra

ra bautizar huma menina, filha do Juiz de Fóra da meſma Villa, e movida da ſua natural clemencia lhe fez a honra de ſer ſua Madrinha, ſuſtentando nos Reaes braços a menina com grande edificaçaõ dos que lhe aſſiſtiaõ, admirando tanta humanidade, que naõ puderaõ reprimir as lagrimas, com que applaudiraõ a ſua piedade, entaõ mais eloquentes, que as vozes. Entre outros teſtemunhos, com que geralmente tem edificado a Corte, referiremos ſómente os da veneraçaõ ao Santiſſimo Sacramento; porque todas as vezes, que o encontrou, (e tem ſido muitas) ſe apeou, e naõ ſe ſatisfazendo com o adorar, o acompanha à caſa do doente, e dahi à Igreja, e algumas vezes com baſtante diſcommodo, cauſado da chuva, e rigor do tempo, porque nada lhe ſerve de obſtaculo para deixar de render a Deos devidos cultos, edificando aos ſeus Vaſſallos com taõ publicos exercicios. Os da ſua humildade repete muitas vezes no anno privada, e occultamente, eſpecialmente na Novena do Natal, e outros dias, que a ſua devoçaõ eſcolhe, para que a Mageſtade humilhada no coraçaõ, ſe exalte na preſença de Deos. E nós por naõ offender a ſua modeſtia tratamos taõ levemente, naõ nos atrevendo a referir as ſuas heroicas virtudes, deixando aſſumpto largo aos vindouros, quando paſſarem à poſteridade as virtuoſas acções deſta ſábia Heroîna: que agora ſatisfazendo com o que toca à Hiſtoria Genealogica, diremos ſómente, que entre

entre taõ excellentes virtudes, juntou a fecundidade para nos Faſtos Portuguezes ſer glorioſa a ſua Real memoria, e ainda mais na educaçaõ, com que ſe portou com ſeus filhos, exercitando-os em ſanto temor de Deos, e em admiraveis maximas Chriſtãas, applicando-os deſde tenros annos às ſciencias, ſendo ella meſma a que os inſtruía, lançando as primeiras linhas, de ſorte, que nelles foraõ depois como naturaes as virtudes, e o amor das ſciencias, que os fará taõ celebres no Mundo, como o Real naſcimento. Finalmente ſobre tantas virtudes ſe orna com huma invencivel conſtancia, como ſe vio nos repetidos golpes, com que contraſtada com a morte do Principe, e dous Infantes ſeus filhos, com a dos Emperadores ſeus pays, e irmãos, e da Archiduqueza Governadora de Flandes, ſua irmãa; e com taõ ſenſiveis motivos, inalteravel aos ſucceſſos, ſe reſignava na vontade Divina, pondo nas ſuas mãos a propria com tanta humildade, que a todos edifica. He filha do Emperador Leopoldo I. o Grande, e da Emperatriz Leonor Magdalena Thereſa de Neoburg, ſua terceira eſpoſa, como deixamos eſcrito no Capitulo V. §. I. do Livro III. pag. 200 do Tomo III. Deſta Real uniaõ naſceraõ os filhos ſeguintes:

2o A Infanta D. Maria Barbara, Princeza das Aſturias, que occupará o Capitulo XI.

2o O Principe do Brasil D. Pedro, que naſceo em Lisboa a 19 de Outubro de 1712 hum quar-

quarto antes da meya noite, dia, em que a Igreja celebrava a feſta do glorioſo penitente S. Pedro de Alcantara; parecendo, que o Fundador da Arrabida, com myſterioſa circunſtancia, quiz concorrer ao deſempenho da promeſſa, que ſeu Auguſto Pay havia feito de lhe fundar hum Convento na Villa de Mafra, para que ſe entendeſſe era mais myſterio, que caſualidade. Os repiques dos ſinos deraõ logo eſta alegre noticia à Cidade, que foy applaudida com vivas expreſſoens dos ſeus Vaſſallos, com tres dias de luminarias, e deſcargas da artilharia das Torres, e Fortalezas da Marinha, e de todos os navios, que eſtavaõ ancorados no porto de Lisboa. ElRey baixou à Capella no outro dia, acompanhado de toda a Corte veſtida de gala, a render a Deos as graças, a que concorreo o povo alvoroçado com o goſto de haver Deos ſatisfeito os ſeus votos, dandolhe hum Principe preſumptivo herdeiro da Coroa, e houve Sermaõ de acçaõ de graças, que prégou o Padre Fr. Caetano de S. Joſeph, Carmelita Deſcalço, com grande eloquencia, e propriedade, por ſer elle hum dos mais doutos, e eruditos Religioſos do ſeu tempo. Foy bautizado em huma ſegunda feira 21 de Novembro do referido anno pelo Cardeal da Cunha, Capellaõ môr, Inquiſidor Geral, e do Conſelho de Eſtado, ſendo ſeu Padrinho ſeu tio o Emperador Carlos VI. por quem tocou o Infante D. Manoel, e Madrinha a Infanta D. Franciſca ſua tia. Principiava o acompanha-

panhamento pelos Porteiros das Maças, que ſeguiaõ os Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes, todos com as ſuas Cotas de Armas, e logo a Nobreza da Corte, que era em grande numero, depois os Criados da Caſa Real, e ultimamente os Grandes por ſua antiguidade. Foy levado nos braços do Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, Mordomo môr da Rainha, do Conſelho de Eſtado, debaixo de rico Paleo, cujas varas tiveraõ o Marquez de Marialva D. Diogo de Noronha, o Conde dos Arcos D. Marcos de Noronha, o Conde de Villa-Verde D. Pedro Antonio de Noronha, do Conſelho de Eſtado, o Conde de Vimioſo Dom Franciſco de Portugal, o Conde de Aveiras Joaõ da Sylva Tello, do Conſelho de Eſtado, e Preſidente do Senado da Camera, o Conde de Santiago Aleixo de Souſa de Menezes, Apoſentador môr, precedendo-ſe pela antiguidade das ſuas Cartas. Levaraõ as inſignias: o Duque de Cadaval Dom Jayme o Salleiro, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa o Maçapaõ, o Marquez da Fronteira D. Fernando Maſcarenhas a Véla, todos do Conſelho de Eſtado, o Marquez das Minas D. Joaõ de Souſa, do Conſelho de Guerra, a Toalhinha de purificar os Santos Oleos, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, do Conſelho de Eſtado, e Gentil-homem da Camera del-Rey, a Veſte Candida. Foraõ acompanhando o Principe o Infante D. Manoel, e a Infanta Dona

Franciſca, acompanhada das Damas até ficar o Principe debaixo do Paleo, ficando da banda direita o Infante coberto, e da eſquerda a Infanta ſua irmãa, a Marqueza de Santa Cruz Aya, a Condeſſa da Ilha Senhora de Honor, e as Damas, praticando-ſe todas aquellas formalidades do Real Ceremonial da noſſa Corte. Contava dez dias ſobre dous annos, e quando a lindeza, e a graça arrebatava o carinho de ſeus Auguſtos pays, ſobio anticipadamente a coroarſe na Eternidade, dando fim à vida em huma ſegunda feira às tres horas da tarde do dia 29 de Outubro de 1714. Em obſequio de S. Franciſco Xavier o trazia a Rainha ſua mãy veſtido com a Roupeta da Companhia, e nella ordenou foſſe ſepultado; e aſſim com Real pompa foy levado ao Moſteiro de S. Vicente de Fóra. Pegaraõ no caixaõ o Duque de Cadaval Dom Nuno Alvares Pereira de Mello, o Marquez de Caſcaes D. Luiz Alvares de Caſtro, o Marquez de Fronteira D. Fernando Maſcarenhas, o Conde de Aveiras Joaõ da Sylva Tello e Menezes, o Conde de Avintes D. Antonio de Almeida, e o Conde de Aſſumar D. Joaõ de Almeida Portugal, todos do Conſelho de Eſtado: e feito o acto da entrega, na fórma coſtumada, ſoy poſto na Capella onde jaz depoſitado.

Prova num. 131.

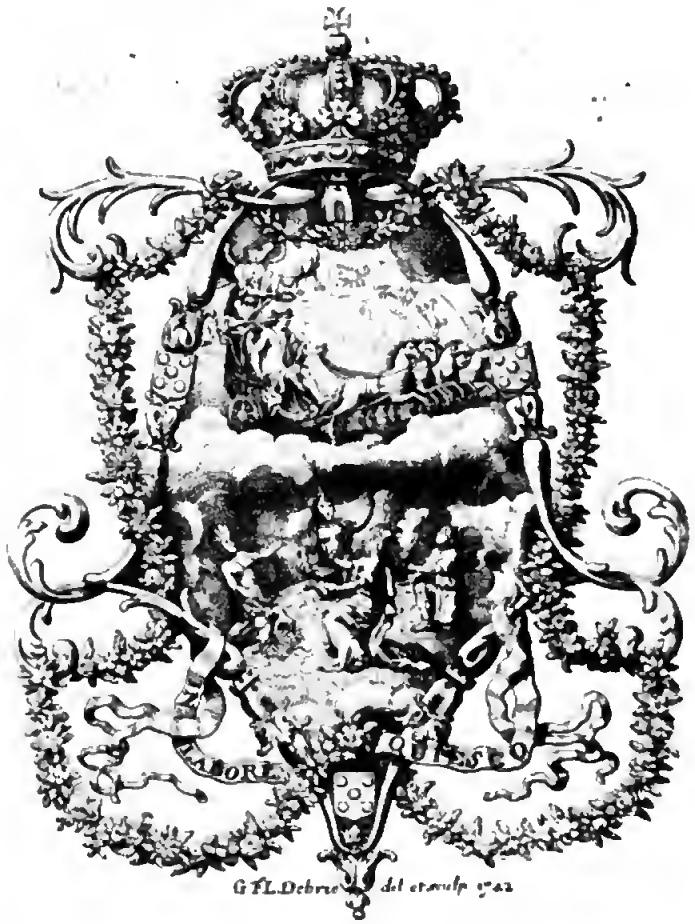
2o O Principe do Brasil D. Joseph, que he aſſumpto do Capitulo VII.

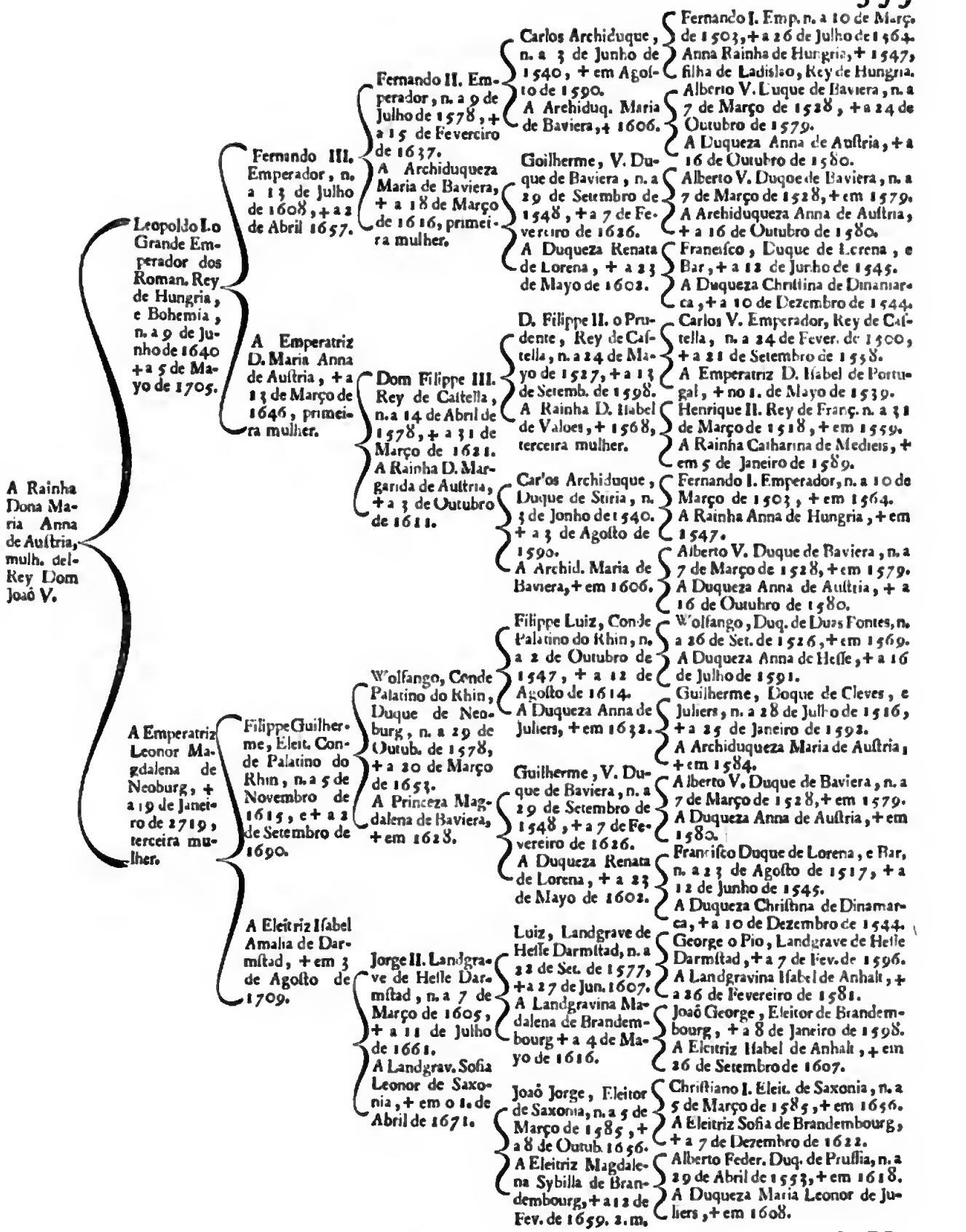
2o O Infante D. Carlos, de quem ſe trata no Capitulo VIII.

O In-

20 O INFANTE D. PEDRO, como ſe verá no Capitulo IX.

20 O INFANTE DOM ALEXANDRE, de quem trataremos no Capitulo X.




A Rainha Dona Maria Anna de Auſtria, mulh. delRey Dom Joaõ V.
Leopoldo I.o Grande Emperador dos Roman. Rey de Hungria, e Bohemia, n. a 9 de Junho de 1640 + a 5 de Mayo de 1705.
Fernando III. Emperador, n. a 13 de Julho de 1608, + a 2 de Abril 1657.
Fernando II. Emperador, n. a 9 de Julho de 1578, + a 15 de Fevereiro de 1637.
A Archiduqueza Maria de Baviera, + a 18 de Março de 1616, primeira mulher.
Carlos Archiduque, n. a 3 de Junho de 1540, + em Agoſto de 1590.
A Archiduq. Maria de Baviera, + 1606.
Fernando I. Emp. n. a 10 de Março de 1503, + a 26 de Julho de 1564.
Anna Rainha de Hungria, + 1547, filha de Ladiſlao, Rey de Hungria.
Alberto V. Duque de Baviera, n. a 7 de Março de 1528, + a 24 de Outubro de 1579.
A Duqueza Anna de Auſtria, + a 16 de Outubro de 1580.
Goilherme, V. Duque de Baviera, n. a 29 de Setembro de 1548, + a 7 de Fevereiro de 1626.
A Duqueza Renata de Lorena, + a 23 de Mayo de 1602.
Alberto V. Duque de Baviera, n. a 7 de Março de 1528, + em 1579.
A Archiduqueza Anna de Auſtria, + a 16 de Outubro de 1580.
Franciſco, Duque de Lorena, e Bar, + a 12 de Junho de 1545.
A Duqueza Chriſtina de Dinamarca, + a 10 de Dezembro de 1544.
A Emperatriz D. Maria Anna de Auſtria, + a 13 de Março de 1646, primeira mulher.
Dom Filippe III. Rey de Caſtella, n. a 14 de Abril de 1578, + a 31 de Março de 1621.
A Rainha D. Margarida de Auſtria, + a 3 de Outubro de 1611.
D. Filippe II. o Prudente, Rey de Caſtella, n. a 24 de Mayo de 1527, + a 13 de Setemb. de 1598.
A Rainha D. Iſabel de Valois, + 1568, terceira mulher.
Carlos V. Emperador, Rey de Caſtella, n. a 24 de Fever. de 1500, + a 21 de Setembro de 1558.
A Emperatriz D. Iſabel de Portugal, + no 1. de Mayo de 1539.
Henrique II. Rey de Franç. n. a 31 de Março de 1518, + em 1559.
A Rainha Catharina de Medicis, + em 5 de Janeiro de 1589.
Carlos Archiduque, Duque de Stiria, n. 5 de Jonho de 1540. + a 3 de Agoſto de 1590.
A Archid. Maria de Baviera, + em 1606.
Fernando I. Emperador, n. a 10 de Março de 1503, + em 1564.
A Rainha Anna de Hungria, + em 1547.
Alberto V. Duque de Baviera, n. a 7 de Março de 1528, + em 1579.
A Duqueza Anna de Auſtria, + a 16 de Outubro de 1580.
A Emperatriz Leonor Magdalena de Neoburg, + a 19 de Janeiro de 2719, terceira mulher.
Filippe Guilherme, Eleit. Conde Palatino do Rhin, n. a 5 de Novembro de 1615, e + a 2 de Setembro de 1690.
Wolfango, Conde Palatino do Rhin, Duque de Neoburg, n. a 29 de Outub. de 1578, + a 20 de Março de 1653.
A Princeza Magdalena de Baviera, + em 1628.
Filippe Luiz, Conde Palatino do Rhin, n. a 2 de Outubro de 1547, + a 12 de Agoſto de 1614.
A Duqueza Anna de Juliers, + em 1632.
Wolfango, Duq. de Duas Fontes, n. a 26 de Set. de 1526, + em 1569.
A Duqueza Anna de Heſſe, + a 16 de Julho de 1591.
Guilherme, Duque de Cleves, e Juliers, n. a 28 de Julho de 1516, + a 25 de Janeiro de 1592.
A Archiduqueza Maria de Auſtria, + em 1584.
Guilherme, V. Duque de Baviera, n. a 29 de Setembro de 1548, + a 7 de Fevereiro de 1626.
A Duqueza Renata de Lorena, + a 23 de Mayo de 1602.
Alberto V. Duque de Baviera, n. a 7 de Março de 1528, + em 1579.
A Duqueza Anna de Auſtria, + em 1580.
Franciſco Duque de Lorena, e Bar, n. a 23 de Agoſto de 1517, + a 12 de Junho de 1545.
A Duqueza Chriſtina de Dinamarca, + a 10 de Dezembro de 1544.
A Eleitriz Iſabel Amalia de Darmſtad, + em 3 de Agoſto de 1709.
Jorge II. Landgrave de Heſſe Darmſtad, n. a 7 de Março de 1605, + a 11 de Julho de 1661.
A Landgrav. Sofia Leonor de Saxonia, + em o 1. de Abril de 1671.
Luiz, Landgrave de Heſſe Darmſtad, n. a 22 de Set. de 1577, + a 27 de Jun. 1607.
A Landgravina Madalena de Brandembourg + a 4 de Mayo de 1616.
George o Pio, Landgrave de Heſſe Darmſtad, + a 7 de Fev. de 1596.
A Landgravina Iſabel de Anhalt, + a 26 de Fevereiro de 1581.
Joaõ George, Eleitor de Brandembourg, + a 8 de Janeiro de 1598.
A Eleitriz Iſabel de Anhalt, + em 26 de Setembro de 1607.
Joaõ Jorge, Eleitor de Saxonia, n. a 5 de Março de 1585, + a 8 de Outub. 1656.
A Eleitriz Magdalena Sybilla de Brandembourg, + a 12 de Fev. de 1659. 2. m.
Chriſtiano I. Eleit. de Saxonia, n. a 5 de Março de 1585, + em 1656.
A Eleitriz Sofia de Brandembourg, + a 7 de Dezembro de 1622.
Alberto Feder. Duq. de Pruſſia, n. a 29 de Abril de 1553, + em 1618.
A Duqueza Maria Leonor de Juliers, + em 1608.

CAPI-

CAPITULO VII.

Do Sereniſſimo Senhor Dom Joſeph, Principe do Braſil, e Duque de Bragança.

JA deixamos eſcrito no Capitulo precedente a pouca duraçaõ do Principe D. Pedro, a qual habilitou para preſumptivo herdeiro da Coroa Portugueza a ſeu irmaõ o Principe D. Joſeph, havendo naſcido na Cidade de Lisboa Infante em huma quarta feira 6 de Junho do anno de 1714 às dez horas da noite: eſta alegre noticia participaraõ os ſinos da Cidade a toda ella; e aſſim no outro dia concorreraõ todos os Grandes, e Nobreza ao Paço a beijar a maõ a El-

ElRey, que deſceo à Capella a render a Deos as graças, e ſe cantou o *Te Deum* com grande ſolemnidade, congratulando-ſe todos de taõ grande dita, por ſe repetirem os penhores da noſſa mayor felicidade, applaudio-ſe a preſente com todas as demonſtrações de goſto praticadas nos Reaes naſcimentos.

Em o dia 27 de Agoſto recebeo o Infante o ſagrado Bautiſmo com o nome de Dom Joseph Francisco Antonio Ignacio Norberto Agostinho, que lhe conferio o Cardeal da Cunha, Capellaõ môr, aſſiſtindo os Biſpos de Viſeu D. Jeronymo Soares, de Leiria D. Alvaro de Abranches, do Porto D. Thomás de Almeida, de Elvas Dom Fernando de Faro, de Tagaſte D. Manoel da Sylva Francez, de Hypponia D. Fr. Antonio Botado, de Angola D. Fr. Joſeph de Oliveira, e de Pátara D. Fr. Joſeph de Jeſus Maria. Foy Padrinho ElRey Luiz XIV. de França, e com Procuraçaõ ſua Reynaldo de Mornay, Abbade de Orleans, ſeu Embaixador, e Madrinha a Emperatriz Iſabel.

Foy levado à Pia nos braços do Duque de Cadaval, Mordomo môr da Rainha, debaixo de rico Paleo, de que tinhaõ as varas da parte direita o Marquez de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, o Conde da Ribeira Grande D. Joſeph Rodrigo da Camera, o Conde de Sarzedas D. Rodrigo da Sylveira, e da parte eſquerda o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera

ra delRey, e do Conſelho de Eſtado, o Conde dos Arcos D. Marcos de Noronha, Gentil-homem da Camera do Infante D. Franciſco, e o Conde de Santiago Aleixo de Souſa da Sylva, Apoſentador môr. As inſignias foraõ levadas neſta ordem: o Senhor D. Miguel o Salleiro, o Duque D. Jayme, Eſtribeiro môr delRey, e do Conſelho de Eſtado o Maçapaõ, o Marquez das Minas D. Antonio' Luiz de Souſa, Eſtribeiro môr da Rainha, e do Conſelho de Eſtado, a Véla, o Marquez de Fronteira D. Fernando Maſcarenhas, do Conſelho de Eſtado, e Védor da Fazenda, a Veſte Candida, e o Marquez das Minas D. Joaõ de Souſa, Gentil-homem da Camera delRey, e do Conſelho de Guerra, a Toalha para purificar; e ſendo acompanhado, na fórma do Ceremonial da noſſa Corte, por todos os Grandes, e Officiaes da Caſa Real, e mais peſſoas, que tem lugar em ſemelhantes occaſioens, hia aſſiſtido da Marqueza de Santa Cruz D. Thereſa de Moſcoſo Oſorio ſua Aya, e ſe fez a funçaõ com Real magnificencia, ElRey, a Rainha, e os Infantes aſſiſtiraõ na Tribuna todo o tempo, que durou eſte acto.

No dia 29 do referido mez ſahio a Rainha em publico à Igreja de S. Roque a offerecer o Infante recemnaſcido a Deos pela interceſſaõ de S. Franciſco Xavier. Depois da Rainha eſtar na Igreja dentro do ſitial, tomou ao Infante nos ſeus braços dos da Marqueza Aya, e neſte tempo deſceo do

Altar o Cardeal da Cunha Capellaõ môr, reveſtido de Pontifical com Cappa, e Mitra, e a Rainha lhe entregou o Infante, e ſobindo ao Altar da banda da Epiſtola, fez a oblaçaõ, e voltando, o entregou à Rainha, que o deu à Marqueza Aya, que entrou com a Rainha para o ſitial, e logo ſe cantou o *Te Deum* com grande ſolemnidade. Eſta devota oblaçaõ havia já praticado a Rainha D. Maria Sofia com todos os ſeus filhos, deixando no Paço eſte, e outros devotos exemplos de exercicios, que foraõ bem obſervados da piedade da Rainha ſua ſucceſſora. O Senado da Camera de Lisboa, no Domingo ſegundo de Setembro, fez huma ſolemne Prociſſaõ em acçaõ de graças, na fórma coſtumada nos naſcimentos das peſſoas Reaes, que ſahio da Sé a S. Roque, que as Mageſtades viraõ do Paço da parte, que fica para a Rua Nova dos Ferros.

O Papa Clemente XI. mandou ao Principe Dom Joſeph as Faxas bentas, attençaõ, que a Sé Apoſtolica coſtuma ter ſómente com os filhos herdeiros dos Reys, as quaes lhe enviou por D. Joſeph Firrao, Arcebiſpo de Nicêa, e ſeu Nuncio Extraordinario para eſta commiſſaõ, e fez a ſua entrada publica a 23 de Julho de 1715, ſendo conduzido pelo Conde de Aſſumar D. Joaõ de Almeida, do Conſelho de Eſtado; e no dia ſeguinte apreſentou a ElRey em audiencia publica as Faxas, de que o Papa fazia preſente ao Principe, recitando huma elegante Oraçaõ Latina.

Prova num. 132.

Creou-

Creou-ſe o Principe com a ſábia direcçaõ da Rainha ſua mãy, porque inſtruindo-o, como a todos os demais ſeus filhos, de tenros annos nas maximas de perfeita Religiaõ, começando pelo temor de Deos, e exercitando-os em virtudes Catholicas taõ anticipadamente, que de dia em dia ſe adiantaraõ de maneira, que lhe ficaraõ ſendo proprias.

Entrou o Principe de tenros annos a applicar-ſe à lingua Latina, em que o inſtruîo o Padre Antonio Stieff, da Companhia, Confeſſor da Rainha ſua mãy, Religioſo douto, e muy verſado nas Humanidades: a viveza do eſpirito do Principe, e a ſingular comprehenſaõ, começaraõ anticipadamente a moſtrar o ſublime talento, com que a natureza o dotara; e aſſim ſendo curto emprego para taõ larga eſféra huma ſó applicaçaõ, ao meſmo tempo entrou em outros eſtudos, tomando liçõeſ de Geografia, e Nautica, que lhe explicava Manoel Pimentel, Fidalgo da Caſa Real, Coſmografo môr do Reyno, irmaõ de Franciſco Pimentel, Quartel-Meſtre General dos Exercitos de Sua Mageſtade, em quem correſpondeo o valor à ſciencia militar, e delle fizemos mençaõ no Tomo VII. pag. 619, e 620, nomeando-o com differente Patente, do que elle exercitou, e merecia; e aſſim deixamos reparada aquella falta da impreſſaõ com eſta ſyncera confiſſaõ. Era Manoel Pimentel varaõ naõ ſó inſigne na ſua profiſſaõ, mas muito erudito, em quem concorreraõ partes, que o faziaõ merecedor de taõ

grande honra. Naõ contava o Principe cinco annos, quando ainda no de 1718 principiou a empregar neſtas fadigas o tempo, que requeria outros exercicios proprios a taõ tenra idade. Era tanta a attençaõ, que dava às liçõeſ, que com facilidade comprehendia, o que ſe lhe explicava; porque o goſto, com que deſejava ſaber, o incitava adiantarſe, que parecia intentar anticipadamente examinar de huma ſó vez o Globo Celeſte, e o Terreſtre, de ſorte, que ſendo grande a erudiçaõ do Meſtre, era ainda mais admiravel o ſublime eſpirito do Diſcipulo: durou muy pouco Manoel Pimentel neſte honorifico emprego; porque faltandolhe a vida, faleceo a 18 de Abril de 1719, perdendo nelle a Republica das Letras hum grande Socio. O Principe quando teve a noticia da ſua morte, honrou a ſua memoria, ſentindo a ſua falta com algumas lagrimas, ternura, que entaõ celebrou o Conde da Ericeira D. Franciſco Xavier de Menezes em hum diſcreto, e conceituoſo Romance, e o Padre D. Manoel Caetano de Souſa, com a ſua nunca explicavel erudiçaõ, em hum Epigramma elegantemente conclue, que nenhum Meſtre recebeo mais eſplendido galardaõ:

Quòd ſolvit lachrymas morienti Regia Proles,
Splendidius certè nemo Minerval habet.

Eſta honra parece anticipadamente pertendeo Manoel Pimentel, no modo poſſivel, agradecer ao Prin-

Principe, tendo nas veſperas do dia, em que adoeceo, ideado hum Genethliaco, em que celebrava o primeiro luſtro, que dahi a mez e meyo havia de cumprir o Principe em 6 de Junho, o qual determinava aperfeiçoar para o imprimir, e fazer publico naquelle dia: e ſuppoſto foſſe o primeiro entuſiaſmo do Author, ſem que lhe déſſe a ultima maõ, he taõ excellente, e mais hum teſtemunho da verdade, que referimos, e he o ſeguinte:

Hæc eſt illa dies noſtris celeberrima faſtis,
Magne Puer, vitæ quæ tibi prima fuit.
Ætatis numeras luſtrum non amplius unum,
Aſt tibi judicii jam grave pondus ineſt.
Quam validæ gentes, quam magna potentia Regum
Noſcis, & excelsâ grandia mente geris.
Si tantam primis lucem diffundis in annis,
Noſtraque ſi, Princeps inclyte, vota præis,
Qualis eris, cum firma tibi jam venerit ætas!
Quale decus patriæ, præſidiumque paras!
Creſce Puer, ſactisque tuum fer ad æthera nomen:
Præſide te nobis aurea ſæcla fluent.
Creſce Puer, magnum meritis & vince parentem:
Ingens deviti gloria patris eris.
Creſce ſequuturis virtutum exempla daturus
Regibus, & Pylii tempora vive ſenis.
Longævum faciet te vita, at longius ævum
Tu facies vitæ nobilitate tuæ.

Na meſma occupaçaõ lhe ſuccedeo o Brigadeiro Manoel da Maya, em quem concorrem todas aquellas partes, que habilitaraõ ao ſeu anteceſſor para taõ alta honra, ornado de erudiçaõ, modeſtia, e outras virtudes, proprias para a aſſiſtencia de hum Principe, em quem começaraõ a luzir as liçõcs de ſorte, que com o tempo foraõ prodigioſos os progreſſos; porque eſcreveo com muita liberdade, e bizarria: eu conſervo huma materia ſua, e outras dos Sereniſſimos Infantes D. Carlos, e D. Pedro ſeus irmãos, de excellente caracter, as quaes me deu o meſmo Brigadeiro, que conſervava outras, e alguns riſcos do Principe, ſingularmente executados. Entrou por diverſas partes da Mathematica com taõ admiravel comprehenſaõ, que ſoube Ariſthmetica taõ perfeitamente, e com tanta exacçaõ, que naõ he facil achar nos Tribunaes muitos Officiaes da Fazenda, que o compitaõ, e ninguem, que o iguale na Geometria de Euclides, e na pratica. Fezſe Senhor das linguas Italiana, Franceza, e Heſpanhola, aproveitando-ſe da liçaõ dos melhores livros, que neſtas linguas ſe achaõ, aſſim Politicos, como da Hiſtoria Profana, Eccleſiaſtica, e Mathematicas Militares de Fortificações, offenſa, e defenſa de Praças, aquartelamento de Exercitos, fórmas de batalha, e todas as ſortes de manejos de eſquadroens, em que fundamentalmente he muy déſtro, e igualmente na Geografia, Nautica, Artilharia, Eſtatica, Mecanica, Gnomonica, e uſos de inſtru-

inſtrumentos Mathematicos, de que ſe ſerve, com paſmoſa deſtreza, riſcando com primor, (em que o Director he inſigne) ſendo as ſuas plantas militares bem executadas; aſſim tem formado hum Gabinete de huma ſelecta, e bem ordenada Livraria, ſómente para o ſeu uſo. He bem de admirar a percepçaõ do Principe, porque he taõ facil em comprehender, que na idade tenra ſe contentava o Meſtre, que elle eſtiveſſe com mediana attençaõ às liçõeſ, que lhe explicava; porque tinha obſervado, que era o que baſtava para ſe fazer ſenhor dellas, ſendo raras as vezes, a que naõ moſtraſſe goſto, e falta de repugnancia para os eſtudos, porque já mais ſe lhe conheceo, que entraſſe com diſſabor às liçõeſ, nem ſe lhe embaraçaſſe a idéa para aquellas couſas, que commummente ſaõ difficultoſas de perceber, principalmente aos de ſemelhante idade, como a em que o Principe começou a goſtar das ſciencias.

Eſtas ſingulares partes adquiridas na flor dos ſeus tenros annos, conduziraõ para depois ſe admirarem ſazonados frutos de prudencia; porque a educaçaõ, como diſſemos, lhe fez as virtudes taõ naturaes, que naõ houve miſter trabalho em as adquirir, e ſómente adiantarſe nos annos para as praticar. Porque tambem a natureza havia concorrido liberal, formando ao Principe de huma gentil, e agradavel preſença, bizarro, deſembaraçado, robuſto, valeroſo, com animo grande, begnino, generoſo, com

com hum genio docil, reveſtido de Mageſtade, e prudencia; porque regúla aquelles divertimentos, em que ſe entretem com a liçaõ dos livros, a que conſervou ſempre inteiro amor, e applicaçaõ às ſciencias: na nobre arte de Cavallaria parece, que a natureza o inſtruîo, para que com hum moderado exercicio, ſe fizeſſe capaz de comprehender com perfeiçaõ os ſeus mais delicados primores; na meſma fórma no laborioſo exercicio da caça, em que a fadiga naõ diminue o vigoroſo, nem embaraça o déſtro, e ſeguro dos tiros; neſte, e outros divertimentos proprios, e decentes à ſua Real peſſoa, ſe emprega o Principe, ſem que o exceſſo lhe poſſa tirar, o que tem de innocentes, e entre taõ excellentes virtudes, com que ſe adorna, em que naõ he facil poder diſcernir na que ſe excede, he o brilhante a piedade, e a Religiaõ, com que o tempo virá a coroar o ſeu Auguſto nome.

No Capitulo VI. referimos as reciprocas alliançaſ, que os Auguſtos Reys de Portugal, e Heſpanha ajuſtaraõ dos Principes do Braſil, e Aſturias, e as Sereniſſimas Infantas D. Maria Barbara, e D. Maria Anna Victoria, e que para concluſaõ do Tratado do Principe paſſou a Madrid por Embaixador Extraordinario o Marquez de Abrantes Rodrigo Eannes de Sá e Menezes, Gentil-homem da Camera delRey, Védor da ſua Fazenda, e a Portugal o Marquez de los Balvaſes. Chegou o Marquez de Abrantes a Madrid, e a 3 de Setembro do anno

anno de 1727 paſſou a hum Tratado os preliminares, que ſe haviaõ ajuſtado em Santo Ildefonſo, entre Joſeph da Cunha Brochado, e Antonio Guedes Pereira, Plenipotenciarios delRey de Portugal, e o Marquez Grimaldo da parte delRey Catholico, de quem entaõ era Miniſtro Commiſſario D. Joaõ Bautiſta Orendayn, Marquez de la Paz, e do ſeu Conſelho, e primeiro Secretario de Eſtado, e do Deſpacho, que com o Marquez de Abrantes, Embaixador, ajuſtaraõ as Capitulações, nas quaes ElRey Catholico deu em dote à Infanta Dona Maria Anna Victoria quinhentos mil eſcudos del Sol, ou ſeu juſto valor, entregues na Cidade de Lisboa, obrigando-ſe ElRey de Portugal à ſatisfaçaõ do dote, e arrhas, com outras convenções, e clauſulas commuas em ſemelhantes Tratados, os quaes os Reys ratificaraõ na fórma coſtumada. Prova num. 132.

No dia 25 de Dezembro do referido anno fez o Marquez de Abrantes a ſua entrada publica na Corte de Madrid para a ceremonia de pedir a Sereniſſima Infanta de Heſpanha para eſpoſa do Sereniſſimo Principe do Braſil. He coſtume na Corte de Madrid ſerem ſemelhantes entradas a cavallo, para o que o Conde de Villa-Franca, Introductor dos Embaixadores, foy a caſa do Marquez para o conduzir, e D. Joſeph de Eſpexo, Decáno dos Gentiſhomens de Boca delRey Catholico, com outros Officiaes da Caſa Real, todos a cavallo, e ultimamente foy o Marquez de Almodovar, Mordomo

de ſemana, em huma carroça rica delRey. E depois de paſſados os cumprimentos coſtumados, o Introductor, Conde de Villa-Franca, montando em hum bom cavallo, diſtribuîo a ordem da marcha; e eſtando tudo prompto, deſceo o Embaixador acompanhado do Marquez de Almodovar, e do Decáno dos Gentis-homens de Boca, e montando o Embaixador em hum fermoſo cavallo da peſſoa delRey Catholico, ſe deu principio ao acompanhamento pelo Meſtre de Outel do meſmo Embaixador em hum fermoſo cavallo bem ajaezado: ſeguiaõ-ſe os Muſicos, que eraõ cinco, com libré de pano fino encarnado, todo coberto de galoens de ouro, veſteas, e cabos azues, agaloadas de prata, e logo os Moços da Guarda-Roupa, que hoje chamaõ Valles da Camera, com libré de pano azul finiſſimo, com guarnições viſtoſiſſimas de prata, e os mais cabos de todos correſpondentes à riqueza das librés, e depois doze Pagens cuſtoſamente veſtidos de veludo carmeſim bordado de ouro, veſteas de teſſù de prata com matizes azues franjadas de flocos de canutilhos de prata, e dragonas bordadas com primor, e tudo o mais correſpondente; immediatos aos Pagens hiaõ dez Gentis-homens, e no fim o ſeu Meſtre-Salla, veſtidos com precioſa variedade, e capricho, de diverſos eſtofos de ouro, e prata, e panos riquiſſimamente bordados. A toda a familia do Embaixador acompanhavaõ a pé quarenta Lacayos da Caſa Real com a ſua propria libré, cada hum

hum junto ao cavallo, que havia conduzido. Seguiaõ-ſe tambem duas fileiras, que ſe formavaõ de quarenta Lacayos do Embaixador com huma libré de pano berne guarnecida de galoens de ouro, com hum vivo de veludo azul, os cabos, e veſteas azues agaloadas de prata, e tudo o mais correſpondente à riqueza dos veſtidos. O Porteiro, e hum Correyo veſtidos com a meſma libré, com as diviſas das occupações: ultimamente o Embaixador montado em hum fermoſo cavallo murzello ricamente ajaezado com ſella, e charel de veludo carmeſim bordado, e franjado de ouro, e os coldes armados de piſtolas, entre o Marquez de Almodovar, e o Decáno dos Gentis-homens de Boca, e detraz o ſeu Eſtribeiro da parte direita veſtido cuſtoſiſſimamente, montado em hum cavallo da Caſa bem ajaezado, e da outra parte outro cavallo da peſſoa delRey Catholico à maõ, e coberto com teliz das ſuas Reaes Armas, levado por hum homem da ſua meſma libré.

Seguia-ſe immediatamente o coche delRey, em que fora o Marquez de Almodovar, com quatro Criados da libré da Caſa Real, e depois dous Sota-Cavalheriços do Embaixador, que precediaõ a ſete coches, com os Cocheiros, e quatorze Moços dos coches, todos com libré uniforme à referida: o primeiro coche era muy rico, e de bom goſto, de veludo carmeſim bordado de ouro com excellente debuxo, e bello artificio com primoroſas obras de bronze, e entalhados dourados, forrado

de teſſù de ouro, e prata, delicadamente bordado, tirado por quatro frizoens murzellos, conforme a Pragmatica, bem ajaezados de veludo, e ouro; o ſegundo coche era tambem muy rico, e os dous ſeguintes pouco deferiaõ na riqueza ao ſegundo, os ultimos tres em tudo eraõ iguaes no viſtoſo, e boa eleiçaõ, com differença dos outros. Depois cinco coches ricos, que eraõ do Cardeal de Borja, do Nuncio de Sua Santidade, do Embaixador de Alemanha, do Embaixador de Hollanda, e do Embaixador de Malta. Entrou o Embaixador com eſte luzidiſſimo acompanhamento pela praça do Palacio quando dava meyo dia, que ſe via chea de innumeravel multidaõ de gente, e paſſando por entre duas alas das Guardas de Infantaria Heſpanhola, e Valona, que cobriaõ os ſeus Officiaes, deixando aquelle preciſo lugar para paſſar o Embaixador, e a ſua luzidiſſima comitiva. As janellas do Paço eſtavaõ cheas da principal Nobreza ricamente veſtida, e em huma das janellas os Reys, Principe, e Infantes debaixo das vidraças. Neſta fórma entraraõ no ſaguaõ do Paço, e depois os coches delRey, e do Embaixador, apeando-ſe nos degraos, que daõ paſſo a ſerventia para hum pateo cercado de columnas. Deſde eſte lugar até a ſalla das Guardas de Corpo eſtava em duas alas a Companhia dos Archeiros, por entre os quaes paſſou o Embaixador com toda a ſua familia, a que ſe aggregaraõ muitos Fidalgos, Miniſtros, e Cabos de

de Guerra, e outras peſſoas de diſtinçaõ, todos Portuguezes, com ricas galas, que eſperavaõ o Embaixador, para com aquelle devido obſequio moſtrarem o ſeu reſpeito; no topo da eſcada pararaõ os Lacayos, e ſeguido dos mais, tanto que chegou ao ultimo degrao, o veyo receber o Principe de Maſſerano, Capitaõ da Guarda Heſpanhola dos Archeiros, e a poucos paſſos fez o meſmo recebimento o Duque de Atri, Capitaõ das Guardas de Corpo Italianas, e depois o Duque de Oſſuna, Capitaõ das Guardas de Corpo Heſpanholas, ſem embargo de naõ eſtar de Quartel. Antes de entrar na ſalla da audiencia, o Secretario da Embaixada o Doutor Alexandre Ferreira deu as Cartas credenciaes ao Embaixador, e à curta demora chegou o Marquez de la Rocha, Secretario da Eſtampilha, a participar, que ElRey Catholico vinha. Entrou o Marquez Embaixador na ſalla da audiencia, que eſtava ornada de ricas tapeçarias, e ElRey em pé junto a hum boſete, veſtido de encarnado, e aſſiſtido da Corte, e Officiaes da Caſa Real; depois de feitas as coſtumadas cortezias, a que ElRey correſpondeo tirando o chapeo, e mandou cobrir ao Embaixador, que com a eloquencia, de que era dotado, deu o recado delRey ſeu Senhor, pedindo a Sereniſſima Infanta D. Marianna Victoria para eſpoſa do Principe do Braſil, e dandolhe as Cartas, ElRey as aceitou com extraordinario agrado, reſpondendo com vivas expreſſoens do affe-

cto,

&to, com que eſtimava eſta alliança, e o amor, que tinha ao Principe do Braſil, na boa vontade, com que lhe dava ſua filha para eſpoſa; o Embaixador depois da ſua parte manifeſtou a ſatisfaçaõ, que tinha daquella honra, e de ſer elle o menſageiro de huma felicidade publica: acabada a audiencia, ſe deſpedio com as coſtumadas ceremonias, e foy conduzido pelo meſmo Marquez de Almodovar até o Quarto da Rainha, onde o recebeo o Conde de Anguiſſola, Mordomo da meſma Senhora, que o conduzio à audiencia, ficando o Mordomo delRey no meyo da ſalla, onde o Embaixador fez a ſegunda cortezia. Eſtava a Rainha em huma galaria riquiſſimamente coberta de tapeçarias, de deſenho de Rafael, e no topo da caſa hum boſete, junto do qual eſtava cuſtoſamente veſtida, ainda que à Pragmatica, com admiravel adereço de diamantes, e ſafiras de grande valor, e ao ſeu lado a Infanta Dona Marianna Victoria: e depois do Embaixador expreſſar elegantemente com brevidade os motivos da ſua commiſſaõ, quando proferio, que vinha naõ menos, do que a pedir aquella belliſſima Infanta, que Sua Mageſtade tinha ao ſeu lado, a eſtas palavras ſe enterneceo a Rainha, cedendo a Mageſtade ao amor, e carinho da natureza, e lhe reſpondeo com eſpecial agrado, moſtrando o grande goſto, com que admittia a propoſta, e que deſejava a ſua prompta execuçaõ; e fazendo hum reverente cumprimento à Sereniſſima Infan-

Infanta, ella com a viveza, e promptidaõ, com que a natureza a dotou, anticipando a diſcriçaõ aos annos, pedio à Rainha, que reſpondeſſe ao Embaixador. Acabada a audiencia, a teve do Principe das Aſturias, e do Infante D. Carlos, e da meſma Infanta, a quem o Embaixador beijou a maõ já como a Princeza do Braſil, e depois foy conduzido ao quarto do Infante D. Filippe, e do Infante Dom Luiz, e ultimamente ao da Infanta Dona Thereſa. Acabadas as audiencias pelas duas horas da tarde, ſe recolheo o Embaixador no coche delRey, em que entrou o Marquez de Almodovar, e o Conde de Villa-Franca, e Decáno dos Gentis-homens de Boca, e acompanhado da ſua luzida comitiva, ſeguido do coche de reſpeito da ſua peſſoa, e dos mais, em que hia a ſua familia, ſe recolheo à ſua caſa por entre hum grande numero de gente, e de acclamações populares.

No dia 27 do referido mez ſe outorgou na preſença dos Reys Catholicos o Tratado do Matrimonio do Principe do Braſil com a Infanta de Heſpanha com toda aquella formalidade divida àquelle acto, a que aſſiſtiraõ, os que foraõ nomeados para teſtemunhas, e outros muitos Grandes, e Officiaes da Caſa Real. Eſta noticia ſe participou logo por hum Expreſſo à noſſa Corte, pelo que no Domingo 4 de Janeiro de 1728 concorreraõ ao Paço todos os Tribunaes, Grandes, e peſſoas de diſtinçaõ a beijar a maõ a Suas Mageſtades, e Altezas. E

por

por Decreto eſpecial concedeo ElRey à Academia Real da Hiſtoria as prerogativas de Tribunal para que entraſſe com elles na meſma fórma, os quaes entraraõ ſem preferencia, conforme chegava cada hum dos Córpos dos Tribunaes. ElRey eſtava com o Principe, e o Infante D. Antonio, todos em pé debaixo do docel junto ao bofete, e os Grandes, e Officiaes da Caſa Real nos lugares, que lhe competiaõ. Do quarto delRey foraõ ao da Rainha, com quem eſtavaõ os Infantes D. Carlos, D. Pedro, e D. Alexandre, e a Infanta D. Maria. Na noite houve luminarias em toda a Cidade, repiques de ſinos, e tres deſcargas de artilharia de todas as Fortalezas, e Torres da marinha, o que ſe fez por tres dias, e ſe paſſaraõ ordens para ſe feſtejar na meſma fórma por todo o Reyno eſta feliz alliança. A Academia Real teve depois a honra de ter audiencia na preſença das peſſoas Reaes, no dia 13 do referido mez, e em nome da Academia o Marquez de Valença recitou hum eloquente Panegyrio aos deſpoſorios do Principe.

Já deixamos referido como as Mageſtades Portuguezas, e Catholicas ſe aviſtaraõ no rio Caya, e ſe trocaraõ as Princezas no dia 19 de Janeiro do anno de 1729, e que nelle entrou em Elvas a Princeza D. Marianna Victoria, onde na ſua Cathedral ſe celebrou com grande ſolemnidade a funçaõ dos ſeus deſpoſorios com o Principe do Braſil, ceremonia, que executou o Patriarca com grande pompa. Naſceo

ceo em huma quinta feira a 31 de Março de 1718, filha delRey Catholico D. Filippe V. e da Rainha D. Iſabel Farneſe, ſua ſegunda mulher. Naõ contava ainda onze annos de idade, mas muitos de perfeiçõeſ; porque a natureza com liberal prodigalidade a adornou com tal belleza, e com tantos dotes na preſença, como na alma, porque ſobre graça natural, viveza, agrado, benignidade, diſcriçaõ, e generoſidade, ajuntou huma applicaçaõ, e goſto da liçaõ dos livros, que he hum dos ſeus mayores entertenimentos, como tambem o he a Angelica arte da Muſica, que exercita com ſingular eſtylo, e prodigioſa gala, e na meſma fórma a bizarria, e grande ar no baile, naõ ſendo menor no campo a deſtreza com a eſpingarda, de ſorte, que todas aquellas partes, dignas da ſua Real peſſoa, executa com admiraçaõ, cauſando-a ainda mayor na flor da idade a devoçaõ, piedade, e Religiaõ, em que ſe exercita, porque o tempo tambem nella he ſempre utilmente empregado com admiraçaõ da ſua familia, porque ou ſeja lendo, ou bordando, o que executa no ultimo primor da arte, em muitos, e diverſos modos de lavores, e com outras ſemelhantes occupaçõeſ, deſterrando o ocio, logra diſtribuido louvavelmente o dia: parece que ſe uniraõ as virtudes neſte Real conſorcio, abençoando-o Deos de maneira, que deſta Real uniaõ tem havido até o preſente a ſucceſſaõ ſeguinte:

21 A Serenissima Senhora Dona Maria

Francisca Isabel Josefa Antonia Getrudes Rita Joanna, naſceo a 17 de Dezembro de 1734 em huma ſeſta feira às ſeis horas da tarde com feliciſſimo ſucceſſo. ElRey ſeu avô a declarou Princeza da Beira, em quanto naõ tiveſſe filho varaõ o Principe do Braſil. Tanto, que a Princeza naſceo, a tomou a Rainha ſua avó nos ſeus braços, e depois de enfaxada paſſou aos do Principe ſeu pay, que junto com ElRey entraraõ no Oratorio, que fica immediato à Camera da Princeza, e com grande devoçaõ renderaõ a Deos as graças, offerecendolhe com humilde piedade aquelle meſmo precioſo dom, que acabavaõ de receber da ſua Divina clemencia. Depois foy levada à Princeza ſua mãy, e logo foy declarada para Aya a Camereira môr D. Anna de Lorena, e por Dama D. Mariana de Mendoça, filha dos terceiros Condes de Vila-Flor. Foy geral o contentamento da Corte, e do Povo, e ſe celebrou com as coſtumadas ſolemnidades com luminarias, repiques dos ſinos, e deſcargas da artilharia por tres dias, na fórma, que ſe feſtejaõ os naſcimentos das peſſoas Reaes. ElRey deſpedio logo hum Poſtilhaõ com a noticia aos Reys Catholicos, e depois com o Principe, e Sereniſſimos Infantes D. Carlos, D. Pedro, D. Franciſco, D. Antonio, e D. Manoel, deu audiencia ao Marquez de Capecelatro, Embaixador delRey Catholico, que foy a darlhe os parabens, e immediatamente toda a Corte, que eſtava preſente, te-

ve

ve a honra de beijar a maõ a ElRey. No dia ſeguinte baixou à Patriarcal em publico a render a Deos as graças, e aſſiſtiraõ todos à Miſſa cantada, que era da feſta de Noſſa Senhora da Expectaçaõ, e prégou o Padre Ignacio Ribeiro, da Companhia, e depois o Patriarca entoou o *Te Deum*, e acabada a feſtividade ſe recolheo ElRey ao ſeu quarto, encontrando por todas as caſas do Paço hum grande numero de Nobreza, e peſſoas de diſtinçaõ, e os Tribunaes, que todos tiveraõ aviſo para lhe beijarem a maõ. Foy bautizada a 9 de Janeiro do anno ſeguinte pelo Patriarca, aſſiſtido do ſeu Collegio, e das mais Ordens da Santa Igreja de Lisboa, ſe executou com grande pompa. E principiando o acompanhamento, na fórma do ceremonial da noſſa Corte, pelos Reys de Armas, e Porteiros da Maça, Grandes, e Officiaes da Caſa, levaraõ as inſignias, o Duque de Cadaval, Eſtribeiro môr, o Cirio, o Duque de Lafoens a Veſte Candida, e o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera delRey, o Maçapaõ; o Marquez de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, Gentil-homem da Camera delRey, ſervia de Mordomo môr; ſeguiaõ-ſe ultimamente diante do Paleo os Sereniſſimos Infantes D. Manoel, D. Antonio, Dom Franciſco, Dom Pedro, D. Carlos, e o Principe, acompanhados dos ſeus Gentis-homens da Camera, e Veadores, e debaixo do Paleo ElRey, a Rainha, e a Princeza da Beira, que levava nos braços, re-

veſtido de opa rica, o Marquez de Niza D. Vaſco da Gama, Mordomo môr da Caſa da Princeza do Braſil; levaraõ as varas do Paleo o Marquez de Tavora Franciſco de Aſſis e Tavora, o Marquez de Angeja D. Antonio de Noronha, o Conde de Santiago, Apoſentador môr, Aleixo de Souſa de Menezes, o Conde de Coculim D. Filippe Maſcarenhas, o Conde de Unhaõ Rodrigo Telles, o Conde de Villa-Nova D. Pedro de Lencaſtre, o Conde de S. Vicente Manoel Carlos da Cunha de Tavora, o Conde de S. Miguel Thomás Botelho de Tavora; e immediata ao Paleo hia a Senhora Infanta D. Franciſca, a quem levava a cauda D. Violante Caſimira de Mendoça, Senhora de Honor, e à Rainha a Marqueza de Unhaõ, ſua Camereira môr, e D. Anna de Lorena, Camereira môr da Princeza do Braſil, ſervia de Aya, porque naõ quiz, que ſua filha tiveſſe outra; e aſſim o ficou ſendo das outras Sereniſſimas Infantas, que depois ſe ſeguiraõ, como logo diremos. Acompanharaõ todas as Damas da Rainha, e Princeza, e Senhoras de Honor. Era grande o concurſo do povo por toda a parte do Paço. Entraraõ as Mageſtades na Santa Igreja Patriarcal, onde eſperava o Patriarca, que lhe deu agua benta na fórma coſtumada: debaixo da Tribuna eſtava armado hum leito, dentro do qual eſtava a mulher, que dava de mamar à Princeza, para onde o Marquez de Niza a levou, a quem aſſiſtiaõ a ſua Aya, e Dama Camariſta, e Veadores da Caſa

da

da Princeza. Depois dos Reys, e Infantes fazerem oraçaõ ao Santiſſimo Sacramento, tomaraõ os ſeus lugares, que eraõ debaixo de hum grande docel de veludo carmeſim, guarnecido de galoens, e franjas de ouro, em que eſtavaõ nove cadeiras, em que ſe ſentaraõ as Mageſtades, e Altezas, e o Patriarca no ſeu throno com a quadratura do ſeu Collegio, na fórma praticada. Bautizou o Patriarca à Princeza, de quem foy Padrinho ElRey ſeu avô, e Madrinha a Rainha Catholica ſua avó, tocando com Procuraçaõ ſua a Infanta D. Franciſca, e acabado de ſe conferir o Sacramento, ſe recolheraõ os Reys com a meſma ordem, com que tinhaõ vindo.

A natureza a dotou taõ liberalmente, que nella empregou todos os dotes da mayor perfeiçaõ; porque ſobre fermoſura prodigioſa, logo começou a dar a conhecer quaes eraõ as virtudes, de que ſe adornava, porque aos dezaſete mezes da ſua idade começou a fallar com taõ clara expreſſaõ, que naõ era daquella tenra idade; ao meſmo tempo ſe lhe vio dar attençaõ à Miſſa com tal ſeriedade, que cauſava huma paſmoſa admiraçaõ a toda a familia, que lhe aſſiſte, e como naõ lhe era neceſſario o tempo para ſe adiantar na idade, porque parece ſe lhe anticipou o uſo da razaõ, logo ſe applicou a ſe inſtruir nos Myſterios da noſſa Santa Fé, porque naõ tendo mais, que dous annos, ſabia com perfeiçaõ toda a Doutrina Chriſtãa, que comprehende o Catheciſ-

theciſmo; e aos tres da ſua florída idade, recitava já com reflexaõ o Symbolo de Santo Athanaſio, o *Te Deum*, *Magnificat*, e outras muitas Orações na lingua Latina: quando tinha comprido quatro lia perfeitiſſimamente as linguas Portugueza, Caſtelhana, e na Latina recitava o Officio de Noſſa Senhora devotamente attenta: de ſorte, que em tudo brilha huma eſcondida moçaõ de graça ſobrenatural, que confunde aos que lhe aſſiſtem: em pouco eſpaço de tempo depois ſoube a lingua Franceza, naõ ſó entendendo-a, mas vertendo-a na propria com energia; aſſim aos cinco annos entrou a aprender a lingua Latina: quaes ſeraõ os progreſſos, onde os principios ſaõ prodigioſos!

Neſtas ſublimes virtudes reſplandece huma natural manſidaõ de animo, huma viveza raramente viſta, hum agrado taõ benigno, que he inexplicavel, ſem que por elle ſe diminua a mageſtoſa gravidade de Princeza, hum modo de fallar com diſcriçaõ, reflectindo no que diſcorre ſentencioſa, e agradavelmente, ſendo a liçaõ dos livros, a que ſe applica com goſto, hum dos ſeus mayores divertimentos, e taõ grande a memoria, que aos tres annos da ſua idade, na celebraçaõ dos annos delRey ſeu avô, na preſença da Corte, lhe repetio huns Epigrammas Latinos, aprendendo-os ſem trabalho, porque lendo-os ſómente duas vezes, lhe ficaraõ, os quaes recitou com tanta graça, e bizarria, como deſembaraço, e confiança, o que depois continuou

ſempre

ſempre em ſemelhante dia, e no do nome de ſeu Auguſto avô. Eſta prodigioſa memoria he acompanhada de igual retentiva, e com huma comprehenſaõ judicioſa, de ſorte, que naõ ſó dá noticia, do que leo, mas com ſuperior talento ſabe reſervar o precioſo das noticias, ſervindo-ſe dellas para as applicar com propriedade nas occaſioens, que ſe offerecem, porque tudo obra com ſingular reflexaõ; e aſſim ſaõ paſmoſas as ſuas repoſtas, porque naõ podem ſer, ſenaõ naſcidas de profunda meditaçaõ. Todos eſtes prodigios da natureza, que nella ſe admiraõ, ſaõ effeitos da graça de hum ſublime eſpirito, que domina na ſua bella alma, e naõ porque com trabalho o adquiriſſe por a applicarem; porque o delicado da ſua conſtituiçaõ naõ dava lugar, a que o attento cuidado, com que a ſua Aya aſſiſte à ſua educaçaõ, permitiſſe, a que ſe applicaſſe; antes de ordinario lho evita, porque lhe ſeria nocivo à ſaude. E finalmente deſta prodigioſa Princeza, cujos dotes da natureza ſaõ iguaes aos da alma, porque a devoçaõ, e cuidado, com que ſe emprega na adoraçaõ dos Myſterios da noſſa Santa Fé, tranſcende a mayor explicaçaõ; aſſim naõ querendo offender a ſua modeſtia, o tempo virá a ſer o pregoeiro do reſpeitoſo ſilencio, que profeſſamos.

21 A Sereníssima Senhora Infanta Dona Maria Anna Francisca Joſefa Antonia Getrudes Rita Joanna, naſceo a 7 de Outubro do anno de 1736, e foy celebrado o ſeu naſcimento com

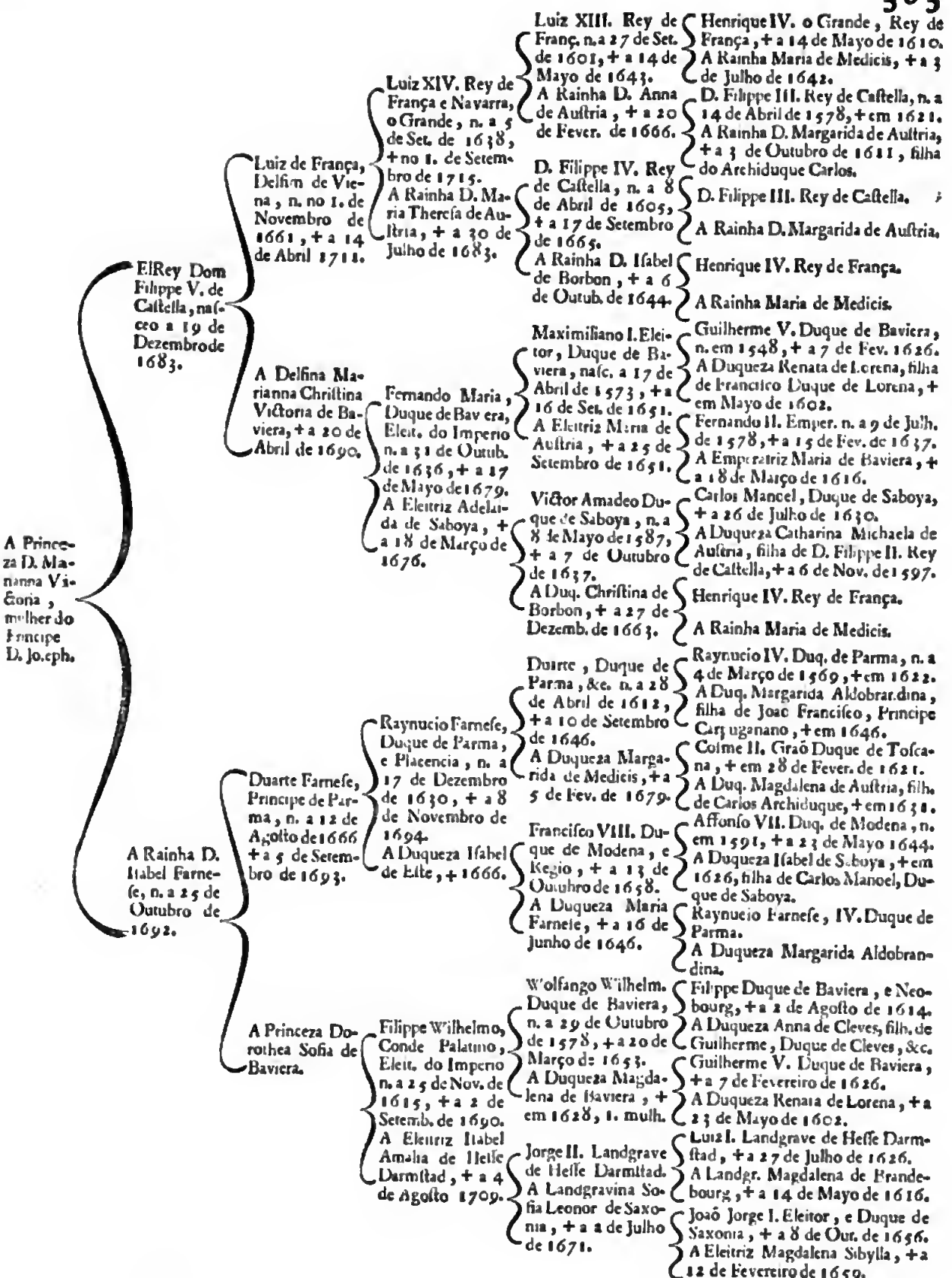
com todas as demonſtrações de goſto, que já reſe-rimos em ſua primeira irmãa. Foy bautizada com grande pompa pelo Patriarca em hum Domingo 21 de Novembro do meſmo anno, ſendo ſeu Padrinho ElRey Catholico D. Filippe ſeu avô, e com Procuraçaõ ſua o Infante D. Pedro, e Madrinha a Rainha de Portugal ſua avô; foy levada nos braços de D. Carlos de Menezes, Veador da Caſa da Princeza, por impedimento do ſeu Mordomo môr, e hia com opa rica debaixo de Paleo, de que levaraõ as varas o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, o Conde de Villa-Nova D. Pedro de Lencaſtre, o Conde de S. Vicente Manoel Carlos da Cunha e Tavora, o Conde de S. Miguel Thomás Botelho de Tavora, o Conde das Galveas Antonio de Mello de Caſtro, o Conde da Ericeira D. Luiz de Menezes, o Conde de Valadares D. Miguel Luiz de Menezes, o Conde de Atouguia D. Luiz Peregrino de Ataide, e as inſignias, o Duque de Cadaval, Eſtribeiro môr, o Cirio, o Duque de Laſoens a Veſte Candida, e o Marquez das Minas D. Antonio Caetano de Souſa o Maçapaõ. A natureza obſequioſa a dotou de tanta viveza, como graça, ornando-a de agradaveis partes, e hum engenho luzido, de ſorte, que começou a ler de muy tenra idade, e a dançar com tanta galantaria, que parece, com virtuoſa emulaçaõ, quer ſeguir as excelſas virtudes, que ſe contemplaõ na prodigioſa Princeza ſua irmãa, aſſim arrebatando o carinho de

de ſeus Sereniſſimos pays, logra igualmente as attenções de ſeus Auguſtos avós, ſem que ſirva de ſoborno o Real ſangue; porque as virtudes, que nella ſe diviſaõ, ſaõ hum atractivo da admiraçaõ de todos os que tem a honra de lhe aſſiſtirem.

21 A Sereníssima Senhora Infanta Dona Maria Francisca Dorothea Josefa Antonia Getrudes Rita Joanna Efigenia, naſceo em 21 de Setembro de 1739, ſendo o ſeu naſcimento celebrado com todas aquellas expreſſoens de goſto, coſtumadas nos naſcimentos Reaes; na Santa Igreja Patriarcal ſe cantou o *Te Deum* com grande ſolemnidade, eſtando ElRey, e as peſſoas Reaes na Tribuna. Foy bautizada com Real pompa pelo Cardeal Patriarca a 15 de Dezembro do referido anno, ſendo ſeu Padrinho o Emperador Carlos VI. e Madrinha a Duqueza de Parma Dorothea de Neubourg ſua ſegunda avó, e com Procuraçaõ de ambos tocou o Sereniſſimo Infante D. Pedro ſeu tio, ſendo levada nos braços do Conde de Alvor Bernardo Filippe Neri de Tavora, Mordomo môr da Princeza ſua mãy, reveſtido com opa rica debaixo de Paleo, de que levaraõ as varas o Marquez de Caſcaes D. Luiz Alvares de Caſtro, o Marquez de Angeja D. Pedro de Noronha, o Conde de Villa-Nova D. Pedro de Lencaſtre, o Conde de S. Vicente Manoel Carlos da Cunha de Tavora, o Conde de S. Miguel Thomás Botelho de Tavora, o Conde da Ericeira D. Luiz de Menezes, o Conde

de Valladares Dom Miguel Luiz de Menezes, e o Conde de Atouguia D. Luiz Peregrino de Ataide. Levaraõ as inſignias, o Duque de Laſoens D. Pedro de Bragança e Souſa o Cirio, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva a Veſte Candida, e D. Joaõ de Bragança de Ligne o Maçapaõ, precedidos de todos os Grandes, Officiaes da Caſa da Princeza, e daquellas peſſoas, que tem lugar em ſemelhantes funções. Os Reys aſſiſtiraõ na Tribuna com as peſſoas Reaes. No dia 17 do referido mez a Rainha ſua avó, e a Princeza ſua mãy a levaraõ à Igreja da Caſa Profeſſa da Companhia a offerecella ao glorioſo S. Franciſco Xavier, como já haviaõ feito com ſuas irmãas, devoçaõ, que a Rainha ſempre praticou com ſeus filhos, e já o havia com devotiſſima piedade executado com todos os ſeus ſua glorioſiſſima viſavó a Auguſta Rainha Dona Maria Sofia de ſaudoſa memoria, como deixamos eſcrito. Nella ſe contempla em tenra idade hum prodigio da natureza, moſtrando na Real Infanta huma das mais bellas, e primoroſas producções do ſeu incomparavel poder. Eſtas belliſſimas copias, com que a natureza ornou felizmente a noſſa Corte, ſaõ as meſmas, que augmentaõ as noſſas eſperanças de em breve produzirem hum Principe ſucceſſor das heroicas virtudes de ſeus Auguſtos progenitores.

A Prin-


A Princeza D. Mariana Victoria, mulher do Principe D. Joseph.
ElRey Dom Filippe V. de Castella, nasceo a 19 de Dezembrode 1683.
Luiz de França, Delfim de Viena, n. no 1. de Novembro de 1661, + a 14 de Abril 1711.
Luiz XIV. Rey de França e Navarra, o Grande, n. a 5 de Set. de 1638, + no 1. de Setembro de 1715.
Luiz XIII. Rey de Franç. n. a 27 de Set. de 1601, + a 14 de Mayo de 1643.
Henrique IV. o Grande, Rey de França, + a 14 de Mayo de 1610.
A Rainha Maria de Medicis, + a 3 de Julho de 1642.
A Rainha D. Anna de Austria, + a 20 de Fever. de 1666.
D. Filippe III. Rey de Castella, n. a 14 de Abril de 1578, + em 1621.
A Rainha D. Margarida de Austria, + a 3 de Outubro de 1611, filha do Archiduque Carlos.
A Rainha D. Maria Theresa de Austria, + a 30 de Julho de 1683.
D. Filippe IV. Rey de Castella, n. a 8 de Abril de 1605, + a 17 de Setembro de 1665.
D. Filippe III. Rey de Castella.
A Rainha D. Margarida de Austria.
A Rainha D. Isabel de Borbon, + a 6 de Outub. de 1644.
Henrique IV. Rey de França.
A Rainha Maria de Medicis.
A Delfina Marianna Christina Victoria de Baviera, + a 20 de Abril de 1690.
Fernando Maria, Duque de Baviera, Elect. do Imperio n. a 31 de Outub. de 1636, + a 17 de Mayo de 1679.
Maximiliano I. Eleitor, Duque de Baviera, nasc. a 17 de Abril de 1573, + a 16 de Set. de 1651.
Guilherme V. Duque de Baviera, n. em 1548, + a 7 de Fev. 1626.
A Duqueza Renata de Lorena, filha de Francisco Duque de Lorena, + em Mayo de 1602.
A Eleitriz Maria de Austria, + a 25 de Setembro de 1651.
Fernando II. Emper. n. a 9 de Julh. de 1578, + a 15 de Fev. de 1637.
A Emperatriz Maria de Baviera, + a 18 de Março de 1616.
A Eleitriz Adelaida de Saboya, + a 18 de Março de 1676.
Victor Amadeo Duque de Saboya, n. a 8 de Mayo de 1587, + a 7 de Outubro de 1637.
Carlos Manoel, Duque de Saboya, + a 26 de Julho de 1630.
A Duqueza Catharina Michaela de Austria, filha de D. Filippe II. Rey de Castella, + a 6 de Nov. de 1597.
A Duq. Christina de Borbon, + a 27 de Dezemb. de 1663.
Henrique IV. Rey de França.
A Rainha Maria de Medicis.
A Rainha D. Isabel Farnese, n. a 25 de Outubro de 1692.
Duarte Farnese, Principe de Parma, n. a 12 de Agosto de 1666 + a 5 de Setembro de 1693.
Raynucio Farnese, Duque de Parma, e Placencia, n. a 17 de Dezembro de 1630, + a 8 de Novembro de 1694.
Duarte, Duque de Parma, &c. n. a 28 de Abril de 1612, + a 10 de Setembro de 1646.
Raynucio IV. Duq. de Parma, n. a 4 de Março de 1569, + em 1622.
A Duq. Margarida Aldobrandina, filha de Joaõ Francisco, Principe Carjuganano, + em 1646.
A Duqueza Margarida de Medicis, + a 5 de Fev. de 1679.
Cosme II. Graõ Duque de Toscana, + em 28 de Fever. de 1621.
A Duq. Magdalena de Austria, filha de Carlos Archiduque, + em 1631.
Francisco VIII. Duque de Modena, e Regio, + a 13 de Outubro de 1658.
Affonso VII. Duq. de Modena, n. em 1591, + a 23 de Mayo 1644.
A Duqueza Isabel de Saboya, + em 1626, filha de Carlos Manoel, Duque de Saboya.
A Duqueza Maria Farnese, + a 16 de Junho de 1646.
Raynucio Farnese, IV. Duque de Parma.
A Duqueza Margarida Aldobrandina.
A Princeza Dorothea Sofia de Baviera.
Filippe Wilhelmo, Conde Palatino, Elect. do Imperio n. a 25 de Nov. de 1615, + a 2 de Setemb. de 1690.
Wolfango Wilhelm. Duque de Baviera, n. a 29 de Outubro de 1578, + a 20 de Março de 1653.
Filippe Duque de Baviera, e Neobourg, + a 2 de Agosto de 1614.
A Duqueza Anna de Cleves, filh. de Guilherme, Duque de Cleves, &c.
A Duqueza Magdalena de Baviera, + em 1628, 1. mulh.
Guilherme V. Duque de Baviera, + a 7 de Fevereiro de 1626.
A Duqueza Renata de Lorena, + a 23 de Mayo de 1602.
A Eleitriz Isabel Amalia de Hesse Darmstad, + a 4 de Agosto 1709.
Jorge II. Landgrave de Hesse Darmstad.
Luiz I. Landgrave de Hesse Darmstad, + a 27 de Julho de 1626.
A Landgr. Magdalena de Brandebourg, + a 14 de Mayo de 1616.
A Landgravina Sofia Leonor de Saxonia, + a 2 de Julho de 1671.
Joaõ Jorge I. Eleitor, e Duque de Saxonia, + a 8 de Out. de 1656.
A Eleitriz Magdalena Sibylla, + a 12 de Fevereiro de 1659.

Digitized by Google

CAPITULO VIII.

Do Sereniſſimo Senhor Infante D. Carlos.

2 Sereniſſimo Senhor Infante Dom Carlos naſceo em Lisboa a 2 de Mayo de 1716, foy logo bautizado pelo Cardeal da Cunha, Capellaõ môr, e Inquiſidor Geral, ſendo ſeu Padrinho o Infante D. Antonio ſeu tio, e Madrinha a Infanta D. Maria Barbara ſua irmãa. Celebrou-ſe o ſeu naſcimento na Corte com as coſtumadas demonſtraçõeſ, veſtindo-ſe todos de gala: beijaraõ os Grandes, Fidalgos, e Miniſtros dos Tribunaes a maõ a ElRey, que paſſou à Capella Real, onde ſe cantou o *Te Deum*. Depois

Depois em hum Domingo 7 de Junho ſe fez a ceremonia de lhe pôr os Santos Oleos, que adminiſtrou o Cardeal da Cunha, aſſiſtido do Cabido da inſigne Collegiada de S. Thomé, e dos Biſpos de Leiria, Angola, e Tagaſte, todos reveſtidos em Pontifical. Levaraõ as inſignias, o Senhor D. Miguel o Saleito, o Duque D. Jayme o Maçapaõ, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa o Cirio, o Marquez da Fronteira a Veſte Candida, e o Marquez de Caſcaes D. Luiz Alvares de Caſtro a Toalha, e em ultimo lugar hia o Infante D. Antonio, e a Infanta D. Maria Barbara, que eraõ os Padrinhos. Ao Infante levava nos braços Dom Chriſtovaõ Joſeph da Gama, Veador da Caſa da Rainha, que eſtava de ſemana, por impedimento do Duque Mordomo môr, hia debaixo de hum Paleo, de que levavaõ as varas os Marquezes de Alegrete, Marialva, de Caſcaes Dom Manoel de Caſtro, o Marquez de Valença, os Condes de Aveiras, e dos Arcos, ſeguindo-ſe depois do Paleo as Damas, e Senhoras de Honor, acompanhando a Infanta com a coſtumada formalidade, com que ſe executaõ ſemelhantes funções.

Creou-ſe o Infante com as admiraveis maxixas da Rainha ſua mãy, porém logo começou a ſentir faltas na ſaude a natureza, que o adornara de bella proporçaõ, gentil preſença, benigno, agradavel, vivo, com admiravel comprehenſaõ, e genio para os eſtudos, e com huma natural inclinaçaõ aos livros,

livros, porém a tudo ſe oppunha a falta de ſaude: com tudo, levado da ſua boa inclinaçaõ, naõ deixava em algumas vagantes, que as moleſtias lhe permittiaõ, de ſe applicar. Aſſim eſcreveo com muita curioſidade, e aceyo, ſoube Arithmetica ſufficientemente, teve conhecimento da Eſféra, e da Geografia, para acompanhar a Hiſtoria, de que muito ſe deleitava, mandando-a ler no tempo, que naõ podia ter applicaçaõ propria. Teve propenſaõ para a Muſica, e ainda com tanto embaraço de ſaude chegou a tocar com deſtreza huma viola, com que tambem pertendia divertirſe dos trabalhos das ſuas queixas. Fazendo grande goſto da converſaçaõ ſéria, e reflectindo com maduro juizo nas couſas, que eraõ dignas de ponderaçaõ, elevandoſe de ſorte neſte divertimento, que naõ queria, que em ſemelhantes occaſioens o perturbaſſem, ainda para couſas preciſas: mas augmentaraõ-ſe de ſorte as queixas, naſcidas de huma aſma ſeca, que perturbandolhe a applicaçaõ, nos privou de hum erudito Principe, porque continuando as queixas, depois de ter ſupportado diverſos accidentes daquelle mal, e mudando por diverſas vezes de ſitio nas viſinhanças de Lisboa, e a Caſcaes, para o grande Palacio, que tem os Marquezes daquella Villa, donde vinha tomar os banhos do Eſtoril, que naõ eſtaõ muito diſtantes, mas creſcendo a queixa o poz no ultimo perigo della, veyo a acabar, tendo recebido os Sacramentos com grande devoçaõ, e edifi-

edificado a todos na conſtancia, com que ſe reſignou na vontade de Deos, e com repetidos actos de Fé implorava a ſua miſericordia, que piamente entendemos alcançou no dia de Seſta Feira Mayor 30 de Março do anno de 1736 à huma hora menos cinco minutos daquelle dia, contando de idade dezanove annos, dez mezes, e vinte e oito dias, e ſendo enterrado com Real pompa, jaz no Moſteiro de S. Vicente de Fóra.

CAPITULO IX.

Do Sereniſſimo Senhor Infante Dom Pedro.

NA Cidade de Lisboa em huma ſegunda feira pelo meyo dia 5 de Julho do anno de 1717 vio o Sereniſſimo Infante D. Pedro a primeira luz, com feliciſſimo ſucceſſo da Rainha ſua mãy, a quem ElRey na madrugada do meſmo dia veyo aſſiſtir da Quinta de Pedrouços, onde entaõ eſtava. Toda a Corte de gala acodio ao Paço a beijar a maõ a ElRey, que de tarde aſſiſtio na Santa Igreja Patriarcal ao *Te Deum*, que ſe cantou com ſolemnidade. Applaudio-ſe o ſeu naſcimento com todas as demonſ-

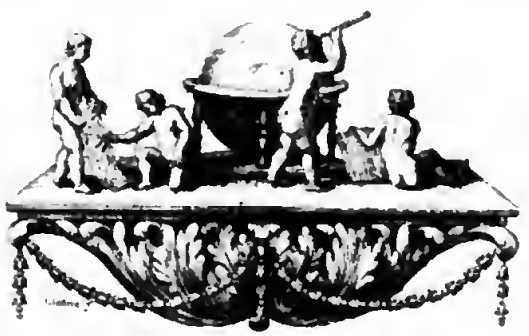
trações de goſto, praticadas nos Reaes naſcimentos.

Foy bautizado em hum Domingo 29 de Agoſto com o nome de D. PEDRO CLEMENTE FRANCISCO JOSEPH ANTONIO. Bautizou-o na Santa Igreja Patriarcal o Patriarcha D. Thomás de Almeida, do Conſelho de Eſtado, de Sua Mageſtade, e ſeu Capellaõ môr, aſſiſtido dos Conegos da Santa Igreja reveſtidos em Pontifical. Foraõ Padrinhos o Papa Clemente XI. e a Sereniſſima Senhora Infanta D. Maria Barbara ſua irmãa, e com Procuraçaõ de ambos aſſiſtio a eſte acto o Sereniſſimo Infante Dom Antonio. Foy levado nos braços do Duque de Cadaval D. Nuno debaixo de Paleo, em cujas varas pegaraõ os Marquezes de Niza D. Vaſco da Gama, o de Marialva D. Diogo de Noronha, e o de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, os Condes dos Arcos D. Marcos de Noronha, o da Ribeira Grande D. Joſeph Rodrigo da Camera, e o de Santiago Aleixo de Souſa da Sylva. As inſignias levaraõ, o Senhor D. Miguel o Saleiro, o Duque de Cadaval Dom Jayme o Maçapaõ, os Marquezes das Minas Dom Antonio Luiz de Souſa a Véla, o de Fronteira D. Fernando Maſcarenhas a Veſte Candida, todos do Conſelho de Eſtado, e o das Minas D. Joaõ de Souſa, do Conſelho de Guerra, a Toalha para purificar. Na Tribuna aſſiſtiraõ as Mageſtades a eſta funçaõ, que ſe celebrou com grandiſſima magnificencia, aſſim pela aſſiſtencia do Cabido

Cabido da Santa Igreja, reveſtido de Veſtes Sacras com Mitras, como pela de toda a Nobreza da Corte com muito luzimento. Na noite, ſegundo o coſtume, ſe puzeraõ luminarias em toda a Cidade, e houve ſalvas de artilharia em toda a Marinha. No Terreiro do Paço aſſiſtiraõ os Regimentos de Cavallaria, e Infantaria, e deraõ tambem tres ſalvas. No fim do referido mez a Rainha ſua mãy, acompanhada da Infanta D. Franciſca, foy à Igreja de S. Roque a offerecello ao Santo Xavier, como já fizera a ſeus irmãos, porque todos os ſeus filhos eraõ verdadeiros frutos da ſua devoçaõ.

A natureza o ornou de gentil preſença, e de eſclarecidas virtudes, porque nelle brilha em ſuave genio, benigna condiçaõ, e moſtrando, que he verdadeiro fruto de ſeus Auguſtos Pays, parece fiel copia de ſeu Real, e Sereniſſimo irmaõ; porque ſendo educado pela ſábia direcçaõ da virtuoſa Rainha ſua mãy, conſervou todos os dictames, que lhe foraõ inſinuados nos primeiros annos. De ſorte, que nelle ſe vê o culto, e veneraçaõ da Religiaõ Catholica, a devoçaõ, piedade, generoſidade, e outras excellas virtudes, que exercita ſem artificio, nem affectaçaõ. Naõ ſendo menos applicado às ſciencias, do que à liçaõ dos livros, e com ſingular ſatisfaçaõ da Hiſtoria, (naõ perdendo o goſto das bellas letras) que lê nas linguas Latina, Portugueza, Franceza, Italiana, e Heſpanhola, com tanto cuidado, que tem dado principio a huma Livra-

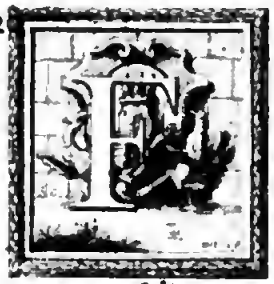
ria muy eſcolhida para interter a ſua applicaçaõ. Eſtudou a Filoſofia antiga, e moderna, inſtruindoſe nas ſuas partes com grande aproveitamento. As Mathematicas ſeguio com tanto goſto, como fruto, que lhe explica o Brigadeiro Manoel da Maya, como fez tambem a ſeus irmãos, como diſſemos, ſabendo fundamentalmente a Geometria, Arithmetica, Geografia, para com ella acompanhar a liçaõ da Hiſtoria, em que emprega grande parte do tempo com ſatisfaçaõ, naõ lhe devendo menos os livros, que inſtruem na verdadeira politica, cultivando com mayor cuidado a liçaõ da Eſcritura Sagrada, Santos Padres, Theologos Moraes, e toda a erudiçaõ Eccleſiaſtica, de cujo traje uſa. O tempo em dilatado curſo irá publicando o augmento das ſuas excelſas virtudes, lavrandolhe, ainda que vagaroſamente, no Templo da Heroicidade digniſſimo lugar ao ſeu Real nome.



CAPI-

CAPITULO X.

Do Sereniſſimo Senhor Infante D. Alexandre.



OY o Sereniſſimo Infante D. Alexandre o quinto varaõ, que do Real thalamo dos noſſos Auguſtos Monarcas naſceo em Lisboa em huma ſeſta feira pelas cinco horas da manhãa de 24 de Setembro do anno de 1723 com feliz, e breve ſucceſſo. Eſta noticia participaraõ à Cidade os repiques dos ſinos; concorreo toda a Nobreza ao Paço com luzidas galas a beijar a maõ a ElRey. Na Santa Igreja Patriarcal ſe celebrou Miſſa em acçaõ de graças, eſtando preſente o Patriarca, que no fim entoou o *Te Deum*, que

que ſeguirão os Muſicos com toda a ſolemnidade. ElRey com os Infantes D. Franciſco, e D. Antonio aſſiſtio a toda a funçaõ. Na noite, e em duas ſeguintes ſe feſtejou na terra com repiques, e toda a Cidade com luminarias, no mar com deſcargas de artilharia das Torres, e Fortalezas, que guarnecem a Marinha, e de todos os navios, que eſtavaõ no porto, e todos os da Coroa, e muitos Portuguezes illuminados, o que fazia huma agradavel viſta. Foy bautizado a 6 de Dezembro do referido anno pelo Patriarca com grande ſolemnidade na Santa Igreja Patriarcal com aſſiſtencia do ſeu Collegio, e de toda a Corte, na fórma praticada em ſemelhantes funções Reaes, com o nome de ALEXANDRE FRANCISCO JOSEPH ANTONIO NICOLAO, ſendo levado nos braços de Gaſtaõ Joſeph da Camera, Veador da Caſa da Rainha, por ſer occupado o Duque Mordomo môr, ſendo Padrinho ElRey Catholico D. Filippe V. por Procuraçaõ, que teve o Marquez de Capecelatro ſeu Embaixador, e Madrinha a Rainha D. Marianna de Neubourg, viuva delRey D. Carlos II. por quem tocou com Procuraçaõ ſua o Duque de Cadaval D. Nuno. Levaraõ as varas do Paleo os Marquezes de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, o de Angeja D. Pedro Antonio de Noronha, ambos do Conſelho de Eſtado, o de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, do Conſelho de Guerra, o de Alegrete Manoel Telles da Sylva, e o de Tavora Franciſco de Tavora; e as inſignias, o Senhor

Senhor D. Miguel o Maçapaõ, o Duque D. Jayme, do Conſelho de Eſtado, a Véla, o Marquez da Fronteira D. Fernando Maſcarenhas do Conſelho de Eſtado, a Veſte Candida. A natureza o tinha formado taõ lindo, e com tal graça, e viveza, que anticipou nelle o uſo da razaõ aos annos; porque dos mais tenros começou a brilhar huma tal gravidade, que pareciaõ effeitos de huma cuidadoſa prudencia, com promptidaõ nas repoſtas, que admiravaõ a todos, os que o ouviraõ, porque moſtravaõ naſcerem da mais profunda meditaçaõ, porque em tudo ſe lhe diviſava hum ſublime engenho: eſtas excelſas virtudes, viſtas com eſpanto, parece impoſſibilitavaõ a natureza a outra ſemelhante producçaõ. E quando lograva no carinho de ſeus Auguſtos Pays toda a fortuna, que póde dar o Mundo, e havendo conciliado univerſal attençaõ em todos, os que tinhaõ a honra de o tratar, vendo a ſua Real preſença reveſtida de huma taõ grave ſeriedade, cheyo de partes taõ raras, e poucas vezes viſtas em tenros annos, indicando progreſſos admiraveis, no exercicio de heroicas virtudes, o atalhou o terrivel mal de bexigas, que em poucos dias de doença o levou a lograr da Eternidade a 2 de Agoſto de 1728, e ſendo ſepultado com Real pompa, jaz no Moſteiro de S. Vicente de Fóra. A Academia Real da Hiſtoria no dia 28 do referido mez, ajuntando-ſe na coſtumada ſalla das ſuas Aſſembleas para recitar huma Oraçaõ ſobre a ſua morte,

morte, eſtava encomendada ao Marquez de Valença ſeu Socio, que diſcorreo com grande elegancia, e diſcriçaõ, de que he ornado.

CAPI-

CAPITULO XI.

Da Sereniſſima Senhora Infanta Dona Maria, Princeza das Aſturias.

PReferio a natureza a Sereniſſima Senhora Princeza D. MARIA BARBARA XAVIER LEONOR THERESA ANTONIA JOSEFA a todos os ſeus Sereniſſimos irmãos, ſendo o primeiro fruto da Real uniaõ de ſeus Auguſtos Pays. Naſceo em Lisboa em huma ſeſta feira das nove para as dez horas da manhãa do dia 4 de Dezembro de 1711 com feliciſſimo ſucceſſo. Acodio toda a Nobreza ao Paço, e ſahindo ElRey do quarto da Rainha para o ſeu, onde toda a Corte eſpe-

eſperava com exceſſivo contentamento para lhe beijar a maõ. O Nuncio do Papa, o Embaixador do Imperio, e mais Miniſtros Eſtrangeiros, tiveraõ audiencia, e lhe repreſentaraõ da parte dos ſeus Soberanos a grande ſatisfaçaõ, que lhes cauſava ſemelhante dita: ao Terreiro do Paço concorreo huma immenſa multidaõ do povo, que com repetidos vivas declaravaõ o ſeu extraordinario alvoroço. Os Embaixadores paſſaraõ ao quarto da Rainha, e da ſegunda antecamera lhes mandaraõ repreſentar o ſeu contentamento. ElRey baixou à Capella acompanhado dos Infantes ſeus irmãos, dos Grandes, Officiaes da Caſa Real, e toda a Nobreza, e ſe cantou o *Te Deum*, e Miſſa com grande ſolemnidade, e prégou com muita energia, e propriedade o Biſpo de Angola D. Fr. Joſeph de Oliveira.

Depois que a Princeza foy enfaixada a entregaraõ a D. Luiza Maria do Pilar, Dama da Rainha, que a elegeo para lhe aſſiſtir, filha dos ſegundos Condes de Aſſumar, que levou a Princeza à cama, em que eſtava a Rainha, e quando vio aquella taõ deſejada prenda, ſe alegrou com huma ternura, e carinho devido ao ſeu natural amor; recolheo-ſe logo a Princeza, acompanhada do Duque de Cadaval D. Nuno, Mordomo môr, e da ſua Aya, a hum Camerim, que eſtava ornado magnificamente. Na Cidade ſe fizeraõ todas as demonſtraçõeſ de goſto com tanta alegria, como naſcida de hum exceſſivo contentamento. Ao Regedor

das

das Juſtiças, Governador da Relaçaõ do Porto, e ao Conſelho de Guerra ſe paſſaraõ Decretos, na fórma coſtumada quando naſcem os Principes, e Princezas herdeiras do Reyno, para ſe ſoltarem os prezos. Com eſta alegre noticia paſſou a Alemanha D. Henrique Henriques, primogenito do Senhor das Alcaçovas.

Celebrou-ſe o ſeu Bautiſmo em huma ſeſta feira 18 de Dezembro do referido anno, que lhe conferio o Biſpo Capellaõ môr, Inquiſidor Geral, Nuno da Cunha de Ataide, do Conſelho de Eſtado, aſſiſtido do ſeu Cabido da inſigne Collegiada de S. Thomé, que ſe havia já erigido. Foy Padrinho o Sereniſſimo Infante D. Franciſco ſeu tio, e Madrinha a Emperatriz Leonor ſua avó, e com Procuraçaõ ſua tocou o Sereniſſimo Infante Dom Antonio. Foy levada ao Sagrado Bautiſmo pelo Duque de Cadaval, Mordomo môr da Rainha, do Conſelho de Eſtado, que com opa de brocado branco guarnecida de galoens de ouro, forrada de grãa, e com hum cendal branco, em que havia de levar a Princeza, acompanhado de todos os Officiaes da Caſa, entrou na antecamera de Sua Alteza a tomalla nos braços, e ſahindo com o meſmo acompanhamento, e ſendo levada debaixo de hum rico Paleo, que eſtava na caſa, cujas varas tiveraõ os Condes dos Arcos, Gentil-homem da Camera do Infante D. Franciſco, e o de Avintes, S. Vicente, Aveiras, Villa-Verde, todos quatro do Conſelho

de Eſtado, e o Marquez de Niza. As inſignias tocaraõ ao Duque D. Jayme, que com huma toalha ao hombro levou o Saleiro, os Marquezes das Minas o Maçapaõ, o de Fronteira a Véla, todos do Conſelho de Eſtado, o de Fontes a Veſte Candida, e o das Minas D. Joaõ de Souſa, do Conſelho de Guerra, e General da Cavallaria de Alentejo, a Toalha para purificar os Santos Oleos, e todos deſcobertos, como he coſtume em ſemelhantes occaſioens. Aſſiſtiraõ à roda da Pia os Biſpos de Leiria D. Alvaro de Abranches, de Angola D. Fr. Joſeph de Oliveira, de Hypponia D. Fr. Antonio Botado, do Maranhaõ D. Fr. Timotheo do Sacramento, o de Lamego D. Nuno Alvares Pereira de Mello, e o de Tagaſte D. Manoel da Sylva Francez.

Antes de ſe principiar o acto, baixou à Capella o Fiſico môr com quatro Repoſteiros com quartas de prata, em que levavaõ a agua, que ſe lançou na Pia, e temperou o Fiſico môr. E dando principio ao acompanhamento, na fórma obſervada, pelos Porteiros com Maças de prata, Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes com Cotas ricas, ſe ſeguia a Nobreza, tocando-ſe ao meſmo tempo diverſos córos de inſtrumentos, trombetas, e atabales com muita harmonia. Joſeph de Vaſconcellos e Souſa, Trinchante da Caſa Real, que fazia o officio de Meſtre-Salla, diſſe em voz alta, que Sua Mageſtade mandava, que todos os Titulos ſe cobriſſem, porém eſta ordem naõ ſe entendia com os

que

que levavaõ as inſignias, pela terem de ſe naõ cobrirem em quanto ſaõ com ellas occupados, e na volta o fazem por as terem largado, e acabado com o ſeu emprego; e aſſim tomaõ os lugares, que lhe tocaõ pela ſua Grandeza, o que ſe naõ entende nos que levaõ o Paleo, que na volta vem ſervindo na meſma fórma. Hia o Senhor Infante D. Franciſco diante do Paleo, e à ſua eſquerda o Infante Dom Antonio, e detraz do Paleo a Aya da Princeza, a quem ElRey naquelle dia creou Marqueza de Santa Cruz para exercitar aquella occupaçaõ, e a levou de braço o Conde Mordomo môr D. Martinho Maſcarenhas ſeu filho, e a cauda ſeu neto primogenito D. Joaõ Maſcarenhas. Na Tribuna eſtiveraõ as Mageſtades, e o Infante D. Manoel, e a Infanta D. Franciſca; e aſſim ſe executou a funçaõ com grande pompa.

Foy educada com o exemplo das Reaes virtudes da Rainha ſua mãy, creſceo nellas tanto, que pareceraõ mais proprias, do que adquiridas; porque nos tenros annos começou a brilhar a piedade, em hum genio benigno, generoſo, agradavel, e huma igualdade de animo taõ natural, que já mais ſe lhe vio em occaſiaõ alguma differença, nem que ſe diminuiſſe aquella affabilidade, que nella he admiravel, como a natural graça na converſaçaõ familiar, porque no mais foy ſempre reveſtida de huma Real ſeriedade, a que unio hum talento ſublime, que naturalmente a levavaõ igualmente a to-

a todos os exercicios virtuoſos, do que à applicaçaõ das bellas letras, em que ſe inſtruîo com curioſidade, a qual era tanta, que dava lugar ao eſtudo das linguas, ſabendo, além da natural, a Alemãa, Franceza, Italiana, e Heſpanhola, uſando de todas com propriedade, e elegancia, naõ ficando deſconhecida a Latina. A admiravel arte da Muſica ſeguio com particular inclinaçaõ, nella compoem com ſciencia, e hum excellente, e primoroſo methodo no ſublime eſtylo moderno, moſtrando a ſua deſtreza em diverſos inſtrumentos, que toca com notavel gala, e conſonancia; e na meſma fórma ſe admira no baile o ar, a bizarria, e a Mageſtade, com que acompanha todas as ſuas acçõeſ. Todas eſtas excellentes partes, adquiridas nos primeiros annos, ſe augmentaraõ na ultima perfeiçaõ com a gravidade, prudencia, e Religiaõ, que lhe ſeguraõ eminente lugar no Templo da Eternidade ent e as ſábias Princezas, que admira o Mundo. O Ceo a deſtinou para eſpoſa do Sereniſſimo Principe das Aſturias D. Fernando, herdeiro da Monarchia de Heſpanha, digno conſorte de huma tal eſpoſa; porque ornado de excelſas virtudes, brilha a Religiaõ, e a piedade como attributo da mayor grandeza, no exercicio de todas as demais, para aſſim viverem em ditoſa uniaõ eſtes Sereniſſimos Principes.

Depois dos Preliminares, que ſeus Auguſtos Pays mandaraõ tratar das reciprocas allianças, como já deixamos referido no Capitulo VII. deſte Livro,

Livro, ſe celebrou em Lisboa hum Tratado Matrimonial em o primeiro de Outubro do anno de 1727, em que foraõ Plenipotenciarios por ElRey de Portugal Diogo de Mendoça Cotte-Real, do ſeu Conſelho, e ſeu Secretario de Eſtado, das Merces, Expediente, e Aſſinatura; e da parte del-Rey Catholico Dom Carlos Antonio Eſpinola de Lacerda, Marquez de los Balvaſes, ſeu Embaixador Extraordinario, e Gentil-homem da ſua Camera, e D. Domingos de Capecelatro, Marquez de Capecelatro, ſeu Embaixador Ordinario neſta Corte, em que ſe acordou dar ElRey à Infanta ſua filha quinhentos mil eſcudos del Sol, ou ſeu juſto valor, pagos na Corte de Madrid, e ElRey de Heſpanha a ſegurança do dote, com as mais clauſulas commuas em ſemelhantes Tratados. Tanto, que os Miniſtros aſſinaraõ o Tratado, paſſaraõ a beijar a maõ às Mageſtades, com grande ſatisfaçaõ, e alegria. Prova num. 144.

Naõ havia ainda a Princeza recebido o Sacramento da Confirmaçaõ, e no dia 8 de Dezembro do referido anno, dia dedicado à ſolemnidade do myſterio da Immaculada Conceiçaõ da Virgem Senhora Noſſa, lho conferio o Patriarcha, depois de acabada a Miſſa, como já diſſemos, junto com o Principe do Braſil, e foy Madrinha a Marqueza de Unhaõ, Camereira môr. A 29 lhe deſtinou ElRey quarto ſeparado, mandando a ſerviſſem os meſmos Criados, que havia nomeado para ſervir a Prin-

Princeza do Braſil, quando vieſſe da Corte de Madrid para a de Lisboa, para Mordomo mòr o Marquez de Angeja D. Pedro Antonio de Noronha, do Conſelho de Eſtado, e Védor da Fazenda, Eſtribeiro môr Pedro de Vaſconcellos, do Conſelho de Guerra, Veadores o Conde da Ponte Antonio de Mello e Torres, D. Carlos de Menezes, e D. Lopo de Almeida, Balio de Leſſa da Ordem de S. Joaõ de Malta: Camereira môr D. Anna de Lorena, filha do Marquez de Abrantes, e viuva de D. Rodrigo de Mello, filho do Duque de Cadaval, e Senhora de Honor D. Maria Magdalena de Portugal, viuva de Bernardo de Vaſconcellos, filho do Conde de Caſtello-Melhor: Damas Cameriſtas D. Luiza Joanna Coutinho, e D. Helena de Portugal, filhas de D. Filippe de Souſa, Capitaõ da Guarda Alemãa; e Damas D. Joanna de Mendoça, filha do Conde de Villa-Flor, Copeiro môr, e D. Marianna Joachina de Mendoça, filha de Joaõ de Saldanha, Vice-Rey da India: Confeſſor o Padre Manoel Alvares, da Companhia, e outros Officiaes, e Criados. O Marquez de Capecelatro, Embaixador Ordinario del Rey Catholico neſta Corte, teve audiencia dos noſſos Reys, para os felicitar de ſe haverem celebrado os deſpoſorios do Principe do Braſil, como deixamos referido. Depois teve audiencia da Infanta D. Maria, já intitulada Princeza das Aſturias, e foy ſeparada no ſeu Quarto, e lhe beijou a maõ, dizendo, que elle era o pri-

o primeiro Vaſſallo ſeu, que já em outras occaſioens ſe tinha poſto aos ſeus Reaes pés, e que agora na meſma fórma tambem era o primeiro, que tinha a honra de lhe beijar a maõ.

Na tarde do dia 6 de Janeiro, em que a Igreja celebra a feſta da Adoraçaõ dos Reys, do anno de 1728 fez a ſua entrada publica o Marquez de los Balvaſes, para pedir a Sereniſſima Infanta Dona Maria para eſpoſa do Principe das Aſturias: foy conduzido por D. Joaõ de Almeida, Conde de Aſſumar, do Conſelho de Eſtado, que o foy buſcar na fórma coſtumada com os coches da Caſa Real; começava o acompanhamento pelos coches dos Grandes, e Miniſtros, a que ſe ſeguiaõ os delRey com os Gentis-homens do Embaixador com ricos veſtidos, e depois tres coches de Eſtado delRey, da Rainha, e da Sereniſſima Infanta, e logo dous Porteiros, quatro Corredores, e trinta e quatro homens de pé, todos veſtidos de pano fino verde com galoens de ouro, veſteas de pano encarnado, tambem guarnecidas do galaõ. Seguia-ſe o Embaixador com o Conductor em hum magnifico coche delRey, com ſeis Pagens ſeus a cada lado, com os Eſtribeiros de ambos a cavallo, e depois o trem do Embaixador, que ſe compunha de duas liteiras, ſeis coches, e quatro cavallos da peſſoa à maõ, e ultimamente o trem do Conde Conductor, que conſtava de huma liteira, tres coches com os ſeus Gentis-homens, e dezoito Criados de libré de pano

eſcarlate, guarnecidas de galaõ de prata, e tudo muy luzido. Depois da audiencia de Suas Mageſtades, do Principe, e Infanta Dona Maria, a quem depois de a comprimentar da parte delRey ſeu Amo, lhe pedio, que lhe déſſe a maõ a beijar, o que ella lhe concedeo, e ſe recolheo ſendo já de noite: pelo que os ſeus Pagens o alumearaõ com tochas ao redor do coche, levando o meſmo cortejo. Na meſma noite viſitou em ceremonia, com todo o ſeu luzido trem, ao Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça, que lhe deu hum primoroſo refreſco, e ſe recolheo já muy de noite a ſua caſa.

Depois na tarde de hum Sabbado, que ſe contavaõ 10 de Janeiro de 1728, ſe outorgaraõ as Capitulações do Tratado Matrimonial da Infanta com o Sereniſſimo Senhor Dom Fernando, Principe das Aſturias, em huma ſalla do Paço na preſença de Suas Mageſtades, e aſſiſtencia do Principe do Braſil, e Infantes: eſtavaõ os Reys aſſentados debaixo de docel em ricas cadeiras de teſſû, e à maõ eſquerda da Rainha o Principe, os Infantes D. Carlos, D. Pedro, D. Alexandre, e a Infanta D. Maria, a quem ſe ſeguiaõ ſeus tios os Infantes D. Franciſco, e D. Antonio, todos em cadeiras de eſpaldas de veludo carmeſim, guarnecidas de galoens de ouro. O Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real leo as Capitulações, que depois aſſinaraõ as Mageſtades, e Altezas por ſua ordem, para o que lhe chegaraõ hum bofete, coberto com hum pano de teſ-

ſû,

ſû, e com eſcrevaninha de prata dourada, e havia outro coberto de veludo com outro recado de eſcrever de prata, em que depois aſſinaraõ os Embaixadores, e teſtemunhas. Neſta caſa naõ entraraõ mais que os Officiaes, que aſſiſtiaõ às peſſoas dos Reys, Principes, e Infantes, e os que foraõ chamados para teſtemunhas por parte delRey, o Duque de Cadaval Eſtribeiro môr, o Conde de Aſſumar D. Joaõ de Almeida, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera delRey, o Marquez de Fronteira, Preſidente do Deſembargo do Paço, e Mordomo môr da Rainha, todos do Conſelho de Eſtado, Gaſtaõ Joſeph da Camera Coutinho, Eſtribeiro môr da Rainha, o Marquez de Marialva D. Diogo de Noronha, Gentil-homem da Camera, que aſſiſtia ao Principe. Os que ElRey nomeou, e foraõ rogados pelo Embaixador Marquez de los Balvaſes, foraõ: o Marquez de Angeja D. Pedro de Noronha, do Conſelho de Eſtado, e já nomeado Mordomo môr da Princeza do Braſil, Pedro de Vaſconcellos e Souſa, Meſtre de Campo General, do Conſelho de Guerra, e Eſtribeiro môr da meſma Senhora, o Marquez de Niza D. Vaſco Balthaſar da Gama, o Marquez de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, do Conſelho de Guerra, o Marquez de Valença D. Franciſco de Portugal, e o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva; além dos referidos, aſſiſtiraõ na meſma caſa os Cardeaes da Cunha, e Mota.

Tanto, que ſe acabou o acto, e a legalidade da aſſinatura, os Reys, e peſſoas Reaes ſe recolheraõ: na caſa immediata eſtava toda a Corte, todos de gala, os Embaixadores paſſaraõ ao quarto da Sereniſſima Infanta, que já reconheciaõ Princeza das Aſturias, a offerecerlhe a joya, que lhe mandava o Principe das Aſturias com o ſeu retrato guarnecido de excellentes diamantes de grande valor. Acabada a audiencia, ſe recolheraõ os Embaixadores, porém logo voltaraõ ao Paço em particular a ver o fogo, que ſe executou na praça do Terreiro, a que ſe deu principio aſſim, que os Reys, Principe, e Infantes occuparaõ a janella, fazendo final com hum tiro de artilharia o Forte do meſmo Terreiro, a que correſpondeo o Caſtello de S. Jorge com outro, e ao meſmo tempo huma deſcarga geral de todos os Fortes, Torres, e Fortalezas da Marinha, e navios, a que ſe ſeguio começar arder huma machina de fogo artificial, todo do ar, que ſe repreſentava em huma rocha, ſobre a qual ſe via hum boſque com boa idéa, invençaõ do inſigne Architecto Canavaro, o que ſe executou com grande primor, e variedade por largo tempo.

No dia ſeguinte, que era hum Domingo 11 do referido mez, de tarde eſperava a Corte no Paço, e os Embaixadores, todos com agradaveis galas de ouro, e prata, muy ricas, e viſtoſas: ſahio ElRey da ſua Camera com o Principe, e os Sereniſſimos

niſſimos Infantes D. Carlos, D. Pedro, D. Alexandre, D. Franciſco, e D. Antonio; os Embaixadores cumprimentaraõ a ElRey, que os mandou cobrir, e aos Grandes da ſua Corte; tomaraõ os Embaixadores o lugar, que lhes tocava, que he detraz delRey, donde tambem hia o Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera de ſemana, o Duque Eſtribeiro môr, e o Marquez de Marialva, Gentil-homem da Camera, que aſſiſtia ao Principe. Os Infantes hiaõ por ſua ordem aſſiſtidos dos Veadores da Rainha, e dos ſeus Gentis-homens os Infantes D. Franciſco, e D. Antonio, o Conde de Aſſumar do Conſelho de Eſtado, que ſervia de Mordomo môr. ElRey chegou ao quarto da Sereniſſima Infanta, e entrando ſahio com a Rainha, e com a meſma Infanta, indo diante delRey os Infantes, diante deſtes os Embaixadores, que ſe naõ quizeraõ cobrir, o Duque de Cadaval Eſtribeiro môr, o Duque de Lafoens, os Grandes, e Officiaes da Corte, e hum grande numero da Nobreza; e decendo à ſalla dos Tudeſcos, ſe encaminharaõ à Patriarcal, onde o Patriarca aſſiſtido do Collegio da meſma Santa Igreja, e das mais Ordens Eccleſiaſticas, fez o acto de receber a Sereniſſima Infanta D. Maria com o Principe das Aſturias D. Fernando, ſendo Procurador do meſmo Principe ElRey ſeu pay: eraõ as Mageſtades, e Altezas acompanhadas dos Criados, que lhe aſſiſtiaõ, e com as teſtemunhas, que diſſemos, ſe acharaõ preſentes na outor-

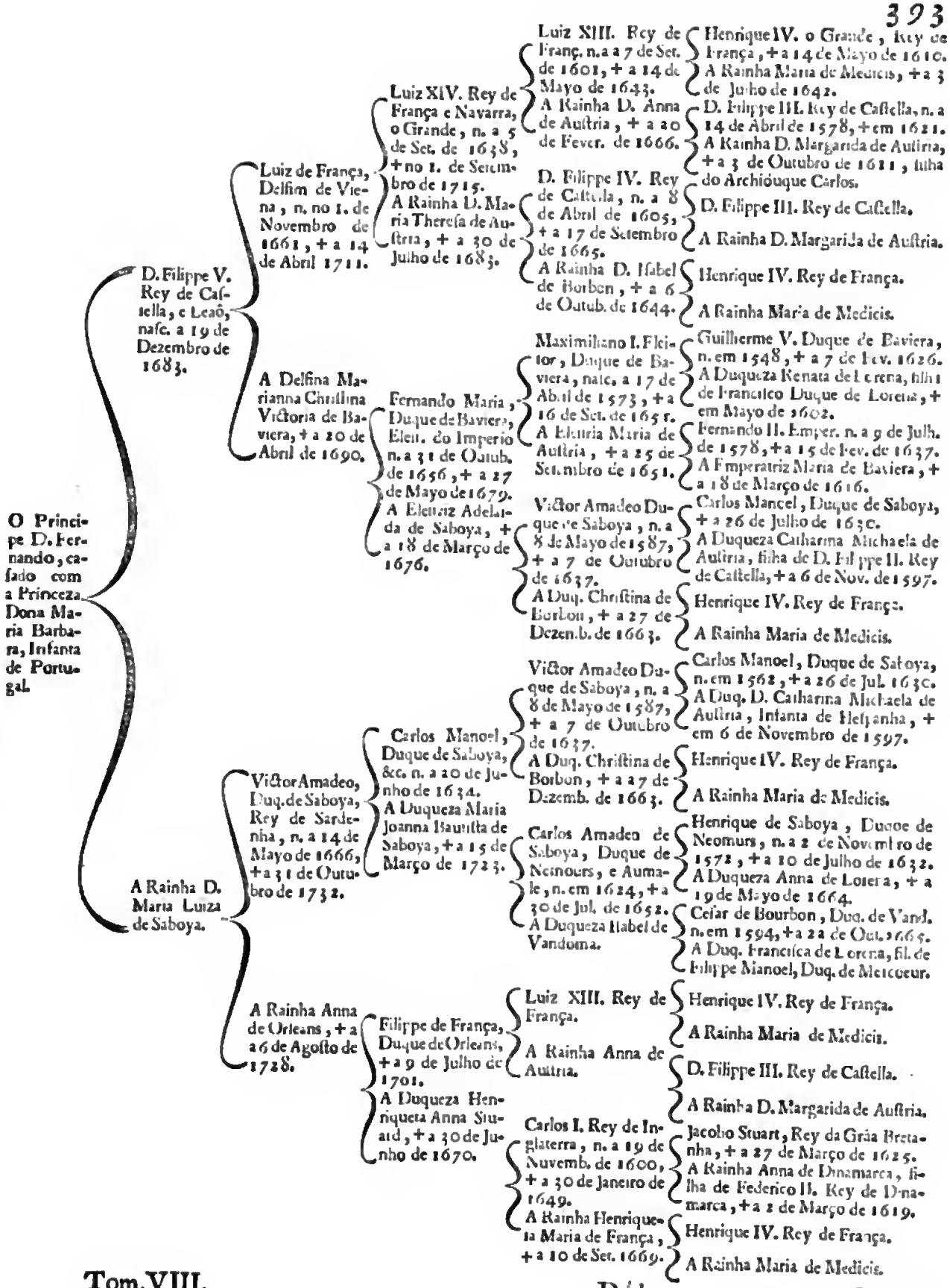
outorga do Tratado. Acabada a ſolemnidade deſte acto com a mayor pompa, que ſe póde imaginar, no meſmo lugar preferio ao Principe do Braſil ſua irmãa a Princeza como hoſpeda, e ſe cantou o *Te Deum*, e depois o Patriarca diſſe as Orações conforme o Ritual Romano, lançou a benção, e ſe recolheraõ na meſma fórma ao Paço.

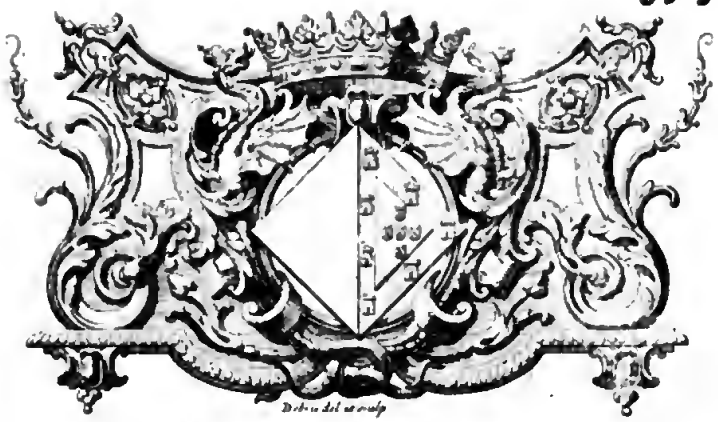
Na noite do meſmo dia, depois das peſſoas Reaes ſe divertirem com os fogos artificiaes, que ſe executaraõ com boa ordem no Terreiro do Paço, aſſiſtiraõ a hum feſtejo harmonico no quarto da Rainha, onde em huma antecamera ſe fabricou huma eſpecie de theatro com boa idéa para os Muſicos; aſſiſtiraõ a eſta funçaõ os Embaixadores, Cardeaes, Patriarca, Damas, e Grandes, que ſe concluio com huma ſalva geral de artilharia na fórma já referida.

No dia ſeguinte teve audiencia publica o Patriarca com todas as honras, que ElRey permitte nos ſeus Reynos aos Cardeaes da Santa Igreja Romana, merce, que lhe havia concedido logo, que foy exaltado a eſta Dignidade. Os Embaixadores na meſma manhãa em particular foraõ ſaber de Suas Mageſtades, e Altezas, a quem fallaraõ nos ſeus quartos; e em todas eſtas funções lhe beijou a maõ toda a Corte, Prelados, e grande numero de Nobreza, os Tribunaes na meſma fórma, que já temos dito. Na noite continuaraõ os feſtejos, como nos outros dias. E no dia 13 teve a Academia

mia Real da Hiſtoria a honra de ter audiencia, e na preſença das peſſoas Reaes, em nome de toda a Academia, tocou ao Conde da Ericeira fallar, e recitou hum eloquente Panegyrico ſobre os deſpoſorios da Sereniſſima Princeza das Aſturias, havendo já feito outro o Marquez de Valença ſobre os do Principe do Braſil. Depois no anno de 1729 ſe effeituaraõ as trocas no dia 19 de Janeiro na fórma, que deixamos eſcrito, e paſſou a Princeza com os Reys Catholicos para Heſpanha a viver na mais ditoſa, e feliz uniaõ com o Principe ſeu eſpoſo, ſendo univerſalmente amada de toda a naçaõ Heſpanhola, que juſtamente venera as excelſas virtudes, de que ſe adorna, as quaes na poſteridade, quando paſſarem à Hiſtoria, ſe leráõ com admiraçaõ.

O Prin-


O Principe D. Fernando, casado com a Princeza Dona Maria Barbara, Infanta de Portugal.
D. Filippe V. Rey de Castella, e Leaõ, nasc. a 19 de Dezembro de 1683.
Luiz de França, Delfim de Viena, n. no 1. de Novembro de 1661, + a 14 de Abril 1711.
Luiz XIV. Rey de França e Navarra, o Grande, n. a 5 de Set. de 1638, + no 1. de Setembro de 1715.
Luiz XIII. Rey de Franç. n. a 7 de Set. de 1601, + a 14 de Mayo de 1643.
Henrique IV. o Grande, Rey de França, + a 14 de Mayo de 1610.
A Rainha Maria de Medicis, + a 3 de Julho de 1642.
A Rainha D. Anna de Austria, + a 20 de Fever. de 1666.
D. Filippe III. Rey de Castella, n. a 14 de Abril de 1578, + em 1621.
A Rainha D. Margarida de Austria, + a 3 de Outubro de 1611, filha do Archiduque Carlos.
A Rainha D. Maria Thereza de Austria, + a 30 de Julho de 1683.
D. Filippe IV. Rey de Castella, n. a 8 de Abril de 1605, + a 17 de Setembro de 1665.
D. Filippe III. Rey de Castella.
A Rainha D. Margarida de Austria.
A Rainha D. Isabel de Borbon, + a 6 de Outub. de 1644.
Henrique IV. Rey de França.
A Rainha Maria de Medicis.
A Delfina Marianna Christina Victoria de Baviera, + a 20 de Abril de 1690.
Fernando Maria, Duque de Baviera, Elei. do Imperio n. a 31 de Outub. de 1656, + a 27 de Mayo de 1679.
Maximiliano I. Elei-tor, Duque de Baviera, nasc. a 17 de Abril de 1573, + a 16 de Set. de 1651.
Guilherme V. Duque de Baviera, n. em 1548, + a 7 de Fev. 1626.
A Duqueza Renata de Lorena, filha de Francisco Duque de Lorena, + em Mayo de 1602.
A Eleitria Maria de Austria, + a 25 de Setembro de 1651.
Fernando II. Emper. n. a 9 de Julh. de 1578, + a 15 de Fev. de 1637.
A Emperatriz Maria de Baviera, + a 18 de Março de 1616.
A Eleitriz Adelaida de Saboya, + a 18 de Março de 1676.
Victor Amadeo Duque de Saboya, n. a 8 de Mayo de 1587, + a 7 de Outubro de 1637.
Carlos Manoel, Duque de Saboya, + a 26 de Julho de 1630.
A Duqueza Catharina Michaela de Austria, filha de D. Filippe II. Rey de Castella, + a 6 de Nov. de 1597.
A Duq. Christina de Borbon, + a 27 de Dezemb. de 1663.
Henrique IV. Rey de França.
A Rainha Maria de Medicis.
A Rainha D. Maria Luiza de Saboya.
Victor Amadeo, Duq. de Saboya, Rey de Sardenha, n. a 14 de Mayo de 1666, + a 31 de Outubro de 1732.
Victor Amadeo Duque de Saboya, n. a 8 de Mayo de 1587, + a 7 de Outubro de 1637.
Carlos Manoel, Duque de Saboya, + em 1562, + a 26 de Jul. 1630.
A Duq. D. Catharina Michaela de Austria, Infanta de Hespanha, + em 6 de Novembro de 1597.
Carlos Manoel, Duque de Saboya, &c. n. a 20 de Junho de 1634.
A Duqueza Maria Joanna Baptista de Saboya, + a 15 de Março de 1724.
A Duq. Christina de Borbon, + a 27 de Dezemb. de 1663.
Henrique IV. Rey de França.
A Rainha Maria de Medicis.
Carlos Amadeo de Saboya, Duque de Neinours, e Aumale, n. em 1624, + a 30 de Jul. de 1652.
Henrique de Saboya, Duque de Neomurs, n. a 2 de Novembro de 1572, + a 10 de Julho de 1632.
A Duqueza Anna de Lorena, + a 19 de Mayo de 1664.
A Duqueza Isabel de Vandoma.
Cesar de Bourbon, Duq. de Vand. n. em 1594, + a 22 de Out. 1665.
A Duq. Francisca de Lorena, fil. de Filippe Manoel, Duq. de Metcoeur.
A Rainha Anna de Orleans, + a 6 de Agosto de 1728.
Filippe de França, Duque de Orleans, + a 9 de Julho de 1701.
Luiz XIII. Rey de França.
Henrique IV. Rey de França.
A Rainha Maria de Medicis.
A Rainha Anna de Austria.
D. Filippe III. Rey de Castella.
A Rainha D. Margarida de Austria.
A Duqueza Henriqueta Anna Stuard, + a 30 de Junho de 1670.
Carlos I. Rey de Inglaterra, n. a 19 de Nuvemb. de 1600, + a 30 de Janeiro de 1649.
Jacobo Stuart, Rey da Grãa Bretanha, + a 27 de Março de 1625.
A Rainha Anna de Dinamarca, filha de Federico II. Rey de Dinamarca, + a 2 de Março de 1619.
A Rainha Henriqueta Maria de França, + a 10 de Set. 1669.
Henrique IV. Rey de França.
A Rainha Maria de Medicis.



CAPITULO XII.

Da Sereniſſima Senhora Infanta Dona Iſabel Luiza Joſefa, que foy jurada herdeira do Reyno.

EM a Cidade de Lisboa naſceo unico fruto do Real conſorcio delRey D. Pedro, e da Rainha Dona Maria Franciſca de Saboya, ſua primeira mulher, a Infanta D. ISABEL LUIZA JOSEFA a 6 de Janeiro do anno de 1669 com univerſal applauſo de todos os Vaſſallos de ſeus Reynos. Foy bautizada com Real pompa na Capella Real a 2 de Março do meſmo anno por D. Franciſco de Sottomayor, Biſpo de

Targa, Deaõ da meſma Capella, e nomeado Arcebiſpo, e Senhor de Braga, Primaz das Heſpanhas, e rodeavaõ a cortina do Bautiſterio doze Moços Fidalgos com tochas acceſas, ſendo ſeu Padrinho Luiz XIV. Rey de França, e com Procuraçaõ ſua aſſiſtio a eſte acto o ſeu Embaixador Belchior de Hêron, Abbade de S. Romain, e naõ houve Madrinha. Levou-a nos braços à Pia o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, do Conſelho de Eſtado, e do Supremo Deſpacho das Merces, e Mordomo môr da Rainha, e Princeza D. Maria Franciſca. As varas do Palco levaraõ Dom Vaſco Maſcarenhas, primeiro Conde de Obidos, do Conſelho de Eſtado, D. Franciſco de Souſa, III. Conde do Prado, do Conſelho de Eſtado, nomeado Embaixador Extraordinario a dar obediencia ao Papa Clemente IX. D. Diogo de Lima, Viſconde de Villa-Nova da Cerveira, do Conſelho de Eſtado, Preſidente da Junta do Commercio, D. Fernando de Menezes, II. Conde da Ericeira, do Conſelho de Guerra, Gentil-homem da Camera; o Saleiro D. Vaſco Luiz da Gama, I. Marquez de Niza, V. Conde da Vidigueira, do Conſelho de Eſtado, e do Supremo Deſpacho, a Véla Dom Franciſco de Sá, I. Marquez de Fontes, III. Conde de Penaguiaõ, que havia ſido Camereiro môr delRey D. Affonſo VI. o Maçapaõ D. Antonio Luiz de Menezes, I. Marquez de Marialva, III. Conde de Cantanhede, do Conſelho de Eſtado, e do Supremo

premo Deſpacho, Védor da Fazenda, e Governador das Armas da Provincia da Extremadura. Acompanhavaõ os Grandes em duas alas, ſem precedencia, e os Officiaes da Caſa Real, e occupava o immediato lugar detraz do Paleo D. Luiza de Menezes, Aya da Senhora Infanta, que já o havia ſido delRey D. Affonſo, delRey D. Pedro, e da Rainha da Grãa Bretanha, e logo ſe ſeguiaõ as Damas, e Senhoras de Honor da Rainha. Na Tribuna aſſiſtiraõ os Principes, a quem acompanhavaõ a Condeſſa de Unhaõ, Camereira môr, D. Franciſca de Noronha; D. Joaõ da Sylva, II. Marquez de Gouvea, VII. Conde de Portalegre, Mordomo môr, do Conſelho de Eſtado, e do ſeu Supremo Deſpacho; D. Joaõ Maſcarenhas, II. Conde da Torre, Gentil-homem da Camera do Principe, que eſtava de ſemana, do Conſelho de Guerra; Ruy de Moura Telles, Eſtribeiro môr da Princeza, do Conſelho de Eſtado, e do Supremo Deſpacho; Manoel de Souſa da Sylva, e D. Joaõ de Souſa, Commendador da Ordem de Malta, e Governador do Priorado do Crato, ambos Veadores da Caſa da Princeza. A eſte Real acto fez D. Antonio Alvares da Cunha, Trinchante da Caſa Real, e Senhor de Taboa, hum livro, que intitulou: *Obeliſco Portuguez, Chronologico, Genealogico, e Panegyrico*, que imprimio em Lisboa no anno de 1669.

Naõ contava a Infanta mais que cinco annos, quando convocando-ſe Cortes em Lisboa, que ſe cele-

celebraraõ a 27 de Janeiro de 1674, foy jurada herdeira do Reyno. A natureza a dotou de huma prodigioſa fermoſura, e adiantando-ſe nos annos brilhava com as virtudes; porque foy de condiçaõ branda, com natural affabilidade, que ſentava em bom entendimento, a que ajuntou prudencia, devoçaõ, e piedade, com taõ admiravel genio, que nunca deu motivo, a que peſſoa alguma della ſe queixaſſe, antes teve particular cuidado de honrar a todos; aſſim era univerſalmente amada: a ſua Real peſſoa era a alegria do povo todas as vezes, que permittia deixarſe ver, ſahindo fóra.

Tratou ElRey ſeu pay (entaõ Principe Regente) o ſeu caſamento, e entre os Principes, que entaõ a pertenderaõ, foy eſcolhido Victorio Amadeo, II. do nome, Duque de Saboya, em quem concorria ſer ſeu primo com irmaõ, motivo, que inclinou tanto à Rainha, que moſtrou o mayor empenho, por entender ſer o eſpoſo, que mais convinha à Infanta, e ao Reyno. Ajuſtado, e firmado finalmente em Lisboa a 14 de Mayo do anno de 1679 o Tratado do Caſamento da Infanta com o Duque de Saboya; e porque conforme à Ley fundamental das Cortes de Lamego, que prohibe caſarem as filhas herdeiras fóra do Reyno, e que caſando, ficaráõ excluidos os ſeus deſcendentes da ſucceſſaõ da Coroa, conſiderando-ſe naõ ſer poſſivel naquelle tempo verificarſe a condiçaõ de caſar no Reyno, por naõ haver entaõ peſſoa daquella

quella categoria de Vaſſallo, com quem os Principes coſtumaõ caſar dentro nos ſeus Reynos, ſe convocaraõ Cortes, que ſe celebraraõ no referido anno de 1679, nas quaes, juntos os Tres Eſtados do Reyno, conſiſtia o meſmo poder, que nos primeiros, que a haviaõ eſtabelecido, para interpretarem a tal Ley; e com effeito nas Cortes ſe declarou, e diſpenſou neſta parte ſómente a Ley, com a condiçaõ, de que o Duque de Saboya viria a reſidir neſtes Reynos, naturalizando-ſe nelles pela habitaçaõ, e animo de aſſiſtir, e permanecer, pelo que ſe reputava para o effeito por nacional: e que o Principe Regente interpuzeſſe authoridade Real, para que aquella diſpenſa foſſe firme, e eſtavel, o que ſe ſatisfez com toda a legalidade, ficando a meſma Ley fundamental no ſeu vigor; porque a diſpenſa foy ſómente para o mencionado caſamento. Prova num. 135.

Para ultimo complemento deſte negociado mandou o Duque de Saboya a eſte Reyno ao Marquez de Ornano D. Carlos de Eſte por ſeu Embaixador Extraordinario com todos os poderes para ſe celebrarem os eſponſaes, e no dia 25 de Março do anno de 1681 fez a ſua entrada publica, ſendo conduzido pelo Marquez de Fronteira do Conſelho de Eſtado, e no meſmo dia ſe celebraraõ os eſponſaes entre a Infanta, e o Duque de Saboya ſeu primo, como deixamos eſcrito no Capitulo V. deſte Livro. Foraõ os Procuradores da Infanta o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, do Conſelho

ſelho de Eſtado, e Mordomo môr da Rainha; e do Duque de Saboya o ſeu Embaixador. Eſtavaõ no ſeu throno o Principe D. Pedro, e a Princeza D. Maria Franciſca Iſabel de Saboya, aſſiſtidos de toda a Corte, e aſſim que o Embaixador chegou ao pé do throno, o Biſpo D. Fr. Manoel Pereira, Secretario de Eſtado, fez ſinal ao Duque de Cadaval para que deſceſſe do lugar, em que eſtava aſſiſtindo à Princeza ſua Senhora. Chegou huma cadeira raza com huma almoſada o Repoſteiro môr, ſobre a qual o Sumilher de ſemana poz o Livro dos Santos Euangelhos, e o Secretario de Eſtado, depois de fazer a devida reverencia aos Principes, leo
Prova num. 136. as Procurações do Embaixador, e do Duque, e pondo-ſe de joelhos o Embaixador com as mãos ſobre os Euangelhos, repetio a fórma do juramento, que leo o Secretario de Eſtado, que era o ſeguinte:

„D. Carlos de Eſte, Marquez de Ornano, „Embaixador do Sereniſſimo Duque de Saboya Vi„ctorio Amadeo Segundo, meu Senhor, juro aos „Santos Euangelhos, em que ponho minhas mãos, „que o dito Sereniſſimo Principe Victorio Ama„deo contrairá o Matrimonio, que eſtá eſtipulado „entre Sua Alteza Real, e o muito poderoſo Prin„cipe D. Pedro, para haver de caſar com a muito „alta Princeza D. Iſabel Luiza Joſefa, e a rece„berá por ſua legitima mulher na fórma da Santa „Madre Igreja Romana.„ O meſmo juramento fez o Duque de Cadaval em nome da Infanta em virtu-

virtude da ſua Procuraçaõ, na qual ſe intitulava Princeza, dizendo aſſim: *A Infanta D. Iſabel Luiza Joſefa por graça de Deos Princeza de Portugal.* Acabado eſte acto, ſobio o Embaixador a cumprimentar os Principes, que ſe recolheraõ com hum pompoſo acompanhamento dos Officiaes, e Criados das ſuas Caſas, e os Grandes com luzidiſſimas, e cuſtoſas galas. Prova num. 137.

Entre as condições, que ſe outorgaraõ no Tratado deſte caſamento, era huma, que o Principe Regente daria huma das Caſas do Eſtado de Bragança, ou Infantado, à ſua eſcolha ao Duque de Saboya; e porque o Principe entendeo ſeria preferida a de Bragança, fez Doaçaõ à Infanta ſua filha da Caſa, e Eſtado de Bragança da maneira, que a poſſuiraõ os Principes Dom Theodoſio, e Dom Affonſo ſeus irmãos, a qual entaõ adminiſtrava o Principe Regente na fórma da Doaçaõ delRey D. Joaõ o IV. mas com a clauſula, de que tendo filho varaõ ceſſaria a dita Doaçaõ, a qual foy feita a 20 de Junho de 1682. Neſte meſmo anno ſahio do porto de Lisboa huma das mais luzidas, e ricas Armadas, que vio ſobre ſi o mar Oceano, para tranſportar ao Duque de Saboya a eſte Reyno, e para o conduzir o Duque de Cadaval, Embaixador Extraordinario, que levava Procuraçaõ da Infanta feita a 29 de Mayo de 1682 para em ſeu nome ſe receber com o Duque de Saboya; embarcaraõ na Armada muitos Senhores, Grandes, e Fidalgos de il- Prova num. 138. Prova num. 139.

luſtre qualidade: e naõ tendo effeito o referido matrimonio, tornou a Armada para Portugal, como já deixamos eſcrito.

No dia da Apreſentaçaõ de Noſſa Senhora, que a Igreja celebra a 21 de Novembro, no anno de 1683, de que era cordeal devota, recebeo o Sacramento do Chriſma na Capella Real, que lhe conferio o Capellaõ môr Luiz de Souſa, Arcebiſpo de Lisboa, ſendo ſeu Padrinho o Padre Fr. Domingos da Cruz, da Ordem Serafica, Commiſſario dos Terceiros, de cuja Ordem a Infanta tambem era Terceira, Varaõ a quem a Infanta, e os Principes ſeus pays veneravaõ pela ſua exemplar vida, que acreditou até a morte, morrendo com conſtante opiniaõ de ſantidade.

Foy a Infanta D. Iſabel Duqueza de Bragança, e Senhora de todos os Eſtados, que pertencem a eſta Sereniſſima Caſa, como ſe vê da Doaçaõ referida. ElRey ſeu pay lhe fez merce da Commenda mayor da Ordem de Chriſto, com as Commendas da Ega, Caſtello-Branco, e Dornes, das quaes teve a adminiſtraçaõ, e ſe lhe paſſaraõ Cartas no anno de 1686. Aſſim teve grande Caſa ſervida com muito reſpeito, ſendo ſua Camereira môr a Marqueza de Soure D. Franciſca de Noronha, que havia ſido ſua Aya, e Damas Senhoras de igual qualidade; e Mordomo môr Nuno de Mendoça, Conde de Val de Reys, do Conſelho de Eſtado, e Preſidente do Ultramarino; Eſtribeiro môr Nuno da Cunha

Livro da Contadoria do Meſtrado da Ordem de Chriſto do anno de 1686, pag. 358. verſ.

Cunha de Ataide, I. Conde de Pontevel, do Conſelho de Guerra, e Preſidente da Junta do Commercio; Veadores da ſua Caſa D. Diogo de Faro e Souſa, Chriſtovaõ de Almada, e D. Lourenço de Lencaſtre, e outros, e a eſta maneira todos os mais Officiaes, e Criados pertencentes ao ſerviço, e governo da Caſa, na meſma fórma, que a da Rainha. Adoeceo a Infanta do terrivel mal de bexigas, cue com trabalho venceo; porém como era muy delicada, e com averſaõ aos remedios, veyo a cahir em huma tiſica, que aggravando-ſe, reconhecendo, que naõ podia durarlhe a vida, ſe preparou com grande devoçaõ: confeſſando-ſe, tomou o Santiſſimo Viatico a 9 de Outubro do anno de 1690 da maõ do Arcebiſpo Capellaõ môr, o qual ordenou ao Prior de S. Juliaõ trouxeſſe o Santiſſimo Sacramento da Freguеſia, onde foraõ os Moços da Camera com tochas para o acompanhar. ElRey o veyo receber ao topo da eſcada; o Arcebiſpo eſtava na primeira antecamera com Eſtola, e tomando o Santiſſimo, o levou à Infanta, que edificou aos circunſtantes com a ſua piedade. Tratava a Infanta de tudo, o que podiaõ ſer diſpoſições para huma boa morte com o ſeu Confeſſor o Padre Pedro Pomeró, que já o havia ſido da Rainha ſua mãy, e outros Padres doutos, e de boa vida, que lhe aſſiſtiaõ. E porque pela Ley do Reyno, e Direito commum, naõ podem os filhos familias fazer Teſtamento, pedio licença a ElRey ſeu pay para fa-

Memorias do Duque de Cadaval, tom. 7. pag. 17. verſ.

zer o ſeu Teſtamento até a quantia de cincoenta mil cruzados, o que logo por hum Alvará lhe concedeo, que foy paſſado a 11 de Outubro do referido anno. E no meſmo dia a Infanta fez o ſeu Teſtamento, o qual foy eſcrito por Luiz Teixeira de Carvalho, do Conſelho de Sua Mageſtade, e ſeu Secretario. Nomeou por Teſtamenteiro a ElRey ſeu pay, e diſpondo legados, e obras pias, mandou dizer dez mil Miſſas, e huma quotidiana no Moſteiro do Santo Crucifixo, onde ſe mandou ſepultar; e lembrando-ſe de toda a ſua familia com grande caridade, moſtrou o quanto eſtimara as peſſoas, que a ſerviaõ, recomendando-as a ElRey; à Rainha manda pelo Duque offerecer huma joya, que ella lhe tinha dado, para demonſtraçaõ, e memoria do ſeu reſpeito, porque a tivera ſempre em lugar de mãy; e em todo elle ſe naõ lê clauſula, que naõ ſeja demonſtradora da ſua piedade, e de hum animo devoto, e Chriſtaõ. Depois foy eſte Teſtamento approvado por Mendo de Foyos Pereira, do Conſelho de Sua Mageſtade, e ſeu Secretario de Eſtado, aos 13 do meſmo mez, e anno, eſtando a Infanta aſſentada em huma cadeira, lho entregou, e foraõ teſtemunhas o Conde de Val de Reys ſeu Mordomo môr, o Conde da Caſtanheira Védor da Fazenda, e da Caſa da Rainha, Chriſtovaõ de Almada, e Dom Lourenço de Lencaſtre, Veadores da Caſa da Infanta, e o Duque de Cadaval Mordomo môr da Rainha. Naõ ſe dilatou muito

Prova num. 140.

muito a vida da Infanta, porque na primavera dos ſeus annos, contando vinte e hum, dez mezes, e vinte dias, faleceo em hum Sabbado 21 de Outubro de 1690 às nove horas da noite, dia, em que a Igreja celebra a memoria de Santa Urſula, e das Virgens ſuas Companheiras, de que foy muy devota, em cujo Coro piamente ſe foy aggregar a Infanta na Eternidade. Jaz no Moſteiro das Capuchas do Santo Crucifixo em o Coro das Religioſas junto da Rainha ſua mãy. Era a Infanta de corpo alta, alguma couſa delgada, mas muito bem feita, proporcionada, e ayroſa, muy fermoſa, branca, os cabellos louros, e bellos, olhos azues, e fermoſiſſimos, o nariz alguma couſa mayor, do que pedia a proporçaõ do roſto, mas naõ lhe ſervia de dezar, a boca muito bem feita com admiraveis dentes, chea de Mageſtade, de ſorte, que no todo foy huma das mais bellas producções, que creou a natureza, a que ajuntava huma benignidade natural em coraçaõ pio, e generoſo, com que ſe fez univerſalmente amada da Nobreza, e do Povo. A ſua morte foy ſentida pelas Muſas Portuguezas em diverſas Obras, que entaõ ſe imprimiraõ. O Padre D. Rafael Bluteau com a ſua admiravel erudiçaõ, e eloquencia dedicou à ſua Real memoria o ſeguinte Cenotafio, que anda no ſeu Muſeo Blutaviano, que ſe conſerva manuſcrito:

Sta

Sta Viator
Ubi latent lumina,
Tacent oracula,
Jacent diademata.
Sereniſſima Princeps
Eliſabetha Ludovica Maria
Feſto Epiphaniorum die,
Magorum Stella lucido,
Lætitiæ facibus clariſſimo,
In lucem edita,
Mundum virtutibus illuſtratura,
Hic jacet.
Infans Luſitaniæ
Haud tamen Infans,
Cujus ore Charites loquebantur,
Cujus oculis ſidera,
Cujus genis Roſæ, & Lilia
Mutuis ſe provocabant fulgoribus.
Cujus florentem maieſtatem
Præludentibus certatim Hymeneis
Optavit Sabaudia,
Expetivit Thuſcia,
Poſtulavit Germania,
Avida ſpe Gallia expectabat.
Cujus denique pulchritudinis fama perſonabat Orbem,
Hic latet.
Petri Secundi, & Eliſabethæ Mariæ
Portugalliæ Regum, filia,
Alto ingenio, pietate excelſa, ſublimi pectore
Omnem

Omnem meditata altitudinem fortunæ, & gloriæ,
Ab honorum faſtigio
Et virtutum culmine
Sævâ Libitinæ impatientiâ
Præceps ruens
Triſtibus circumcluſa tenebris
Hic latet.
Abi viator,
Cum Eliſabetha abierunt omnia.

CAPITU-

CAPITULO XIII.

Do Sereniſſimo Senhor Infante Dom Franciſco, Duque de Béja, Graõ Prior da Ordem de Malta em Portugal.

NAſceo o Senhor Infante Dom Franciſco em Lisboa em huma ſeſta feira 25 de Mayo do anno de 1691 às quatro horas da manhãa com feliz ſucceſſo, debaixo do auſpicio de S. Franciſco Xavier, a quem a Rainha ſe havia encommendado com viva fé; porque eſtando pejada de quatro mezes ao tempo, que recebeo a noticia da morte do Sereniſſimo Eleitor ſeu Pay, ſe preoccupou tanto da mágoa, que eſteve

em evidente perigo de abortar; porém ſuſpendidos todos os ſymptomas, que haviaõ poſto em conſternaçaõ, aos que lhe aſſiſtiaõ, continuou felizmente até que deu a luz ao Senhor Infante com prompto, e bom ſucceſſo, e brevidade.

Aſſim que o Senhor Infante naſceo, concorreo logo ao Paço a Corte com a noticia, que lhe haviaõ dado os repiques dos ſinos, e os Miniſtros Eſtrangeiros fizeraõ o meſmo, a quem ElRey deu audiencia; e paſſando depois para a Capella, lhe beijaraõ a maõ os Grandes, Prelados, e Fidalgos, que o eſperavaõ: cantou-ſe o *Te Deum* com grande ſolemnidade, e ſe praticaraõ todas as demonſtrações de alegria coſtumadas em ſemelhantes occaſioens. Foy baptizado em huma ſegunda feira 18 de Junho de 1691 na Capella Real pelo Arcebiſpo Capellaõ mòr Luiz de Souſa com os nomes de FRANCISCO XAVIER JOSEPH ANTONIO BENTO URBANO, ſendo ſeu Padrinho o Eleitor Palatino Joaõ Vilhelmo, irmaõ da Rainha, ſeu tio, em cujo nome tocou o Cardeal de Lencaſtre, aſſiſtio o Biſpo da Guarda D. Fr. Luiz da Sylva, eleito Arcebiſpo de Evora, que purificou os Oleos, e o Biſpo de Lamego D. Joſeph de Menezes, eleito Arcebiſpo Primaz. O Duque de Cadaval, Mordomo mòr da Rainha, levou o Infante debaixo do Paleo, do qual pegaraõ nas varas o Marquez de Fronteira Dom Fernando Maſcarenhas, o Conde da Ericeira D. Fernando de Menezes, o Conde de Sarzedas D. Luiz da Sylveira,

ra, o Conde de Atalaya D. Luiz Manoel de Tavora, o Conde de Pontevel Nuno da Cunha de Ataide, e o Conde de Alvor Franciſco de Tavora, e as inſignias, o Duque de Cadaval D. Luiz Ambroſio de Mello o Saleiro, o Marquez de Arronches Henrique de Souſa a Véla, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa o Maçapaõ, o Marquez de Fontes D. Rodrigo Annes de Sá a Toalha, e o Marquez de Alegrete outra Toalha, a Marqueza Aya D. Maria de Lencaſtre acompanhava ao Infante.

ElRey ſeu pay amou tanto ao Infante Dom Franciſco, que deſde o berço lhe começou a fazer merces, porque por hum Alvará de 2 de Março do anno de 1693 lhe deu as Commendas ſeguintes: a Commenda mayor da Ega, a de Dornes, e Caſtello-Branco, que ſe achavaõ vagas na Ordem da Cavallaria de Chriſto. No anno ſeguinte lhe deu de tença trinta mil cruzados, vinte na Alfandega de Lisboa, e dez na do Porto, de que ſe lhe paſſou Carta a 20 de Agoſto de 1695. E pouco depois, quando naõ contava mais que cinco annos, em virtude da faculdade, que tinha, lhe conferio a Dignidade de Graõ Prior do Crato da Religiaõ de Malta, nomeandolhe por Tenente a Duarte de Almeida, Balio de Acre, para adminiſtraçaõ do Priorado, e preſidir na Aſſemblea, cujo Tribunal hoje conſulta tudo, o que pertence ao governo, e ſuperioridade, que o Infante tem como Graõ Prior neſ-

Prova num. 141.

Prova num. 142.

te Reyno, no que toca à Religiaõ de Malta. No anno ſeguinte, quando ElRey ſeu pay armou Cavalleiro na Capella Real com grande pompa ao Principe em 7 de Abril, neſta meſma occaſiaõ armou Cavalleiro ao Infante ſeu irmaõ, e lhe calçaraõ as eſporas, a primeira o Marquez de Tavora Antonio Luiz de Tavora, e a ſegunda o Marquez de Niza D. Franciſco Balthaſar da Gama: o de Tavora teve o prato, em que eſtavaõ as armas, e as eſporas, e em quanto a calçou ao Infante nomeou para lhe ter maõ no prato por inſinuaçaõ, que teve, a ſeu filho o Conde de S. Joaõ. Depois profeſſou em Salvaterra a 3 de Mayo de 1710 com o Padre Prior Geral da Ordem D. Fr. Angelo de Brito.

Celebraraõ-ſe Cortes no primeiro de Dezembro do anno de 1697, em que o Principe foy jurado herdeiro do Reyno, nellas aſſiſtio o Infante, fazendo o officio de Condeſtavel, ſendo de taõ pouca idade, e lhe aſſiſtio o Conde de Oriola, Baraõ de Alvito D. Vaſco Lobo, Veador da Caſa da Rainha, e lhe teve o chapeo, porque naquelle acto ſe naõ cobre peſſoa alguma; nelle foy o Infante o primeiro, que jurou: a ſingular viveza, e deſembaraço, com que cumprio as obrigações da Dignidade de Condeſtavel, foraõ applaudidas na Corte com grande ſatisfaçaõ delRey, porque o eſtimava muito, como ſe verifica das repetidas merces, com que lhe formou hum Eſtado, para o que agora lhe fez Doaçaõ das Villas de Vimioſo, e Aguiar da Beira,

Prova num. 143.

Beira, da Caſa de Bobadella, dos bens, que foraõ da Caſa de Linhares, com as ſuas Villas, rendas, juriſdicções, Alcaidarias môres, Padroados, datas de officios, na meſma fórma, que as poſſuiraõ os Donatarios, por quem vagaraõ, como tambem dos Reguengos de Villa-Nova de Portimaõ, Rendide, e o de Toyoſa com as Lezirias, chamadas Torraõ do Diabo, terras do Eſteiro Grande, e dos fóros do Reguengo de Terrugem, e Caſal de Almeirim, e ſeus fóros, tudo de juro, e herdade para ſempre, com a meſma natureza, condições, e prerogativas, com que ElRey Dom Joaõ lhe fizera Doaçaõ da Caſa do Infantado. Foy feita em Liſboa a 21 de Abril de 1698. No de 1703 a 31 de Outubro recebeo o Sacramento do Criſma juntamente com o Principe, e ſeus irmãos, como diſſemos. Creſcia o Infante D. Franciſco brilhando na natural viveza ſingulares partes, ſendo a ſua inclinaçaõ a caça, o manejo dos cavallos, e outros divertimentos dignos da ſua Real peſſoa, com que creſcia no goſto, e eſtimaçaõ delRey ſeu pay; aſſim contando já mais de treze annos, no de 1704 o poz em hum grande cuidado, e a toda a Corte, ſendo o Infante acometido do terrivel mal de bexigas com ſymptomas malignos, que temeroſos os Medicos do ſucceſſo, foraõ de parecer recebeſſe o Santiſſimo Sacramento por Viatico, porque depois algum incidente tal vez o poderia embaraçar, privando ao Infante daquelle incomparavel Bem, no qual encontrou

controu melhor, e mais efficaz remedio, que na Medicina. Aſſim a 7 de Dezembro do referido anno tomou o Santiſſimo Viatico da maõ do Biſpo Capellaõ môr D. Fr. Joſeph de Lencaſtre, e lhe deu o Lavatorio o Biſpo do Algarve D. Antonio Pereira da Sylva. Achava-ſe ElRey neſte meſmo tempo doente da grande queixa, que padeceo, como temos referido: mas com a melhora do Infante ficou ElRey aliviado, e ceſſou o cuidado, que todos tinhaõ, juſtamente devido a hum achaque maligno.

Neſte meſmo anno de 1704, em que ElRey D. Pedro havia feito o ſeu Teſtamento na Cidade da Guarda a 19 de Setembro, nelle meſmo fez Doaçaõ ao Senhor Infante D. Franciſco da Caſa do Infantado, que ElRey poſſuîa, como deixamos eſcrito no Capitulo V. deſte Livro, a qual já ElRey havia accreſcentado com outras muitas terras, e rendas, para ſe unirem ao Eſtado da Caſa do Infantado, das quaes já poſſuîa o Senhor Infante algumas, e outras, de que depois lhe fez merce, dandolhe tudo de juro, e herdade para ſempre, ſóra da Ley Mental, para elle, e ſeus deſcendentes legitimos, ordenando, que nunca eſta Caſa ſe pudeſſe unir à Coroa por nenhum acontecimento; e aſſim foſſe ſempre della ſeparada, como era a Caſa de Bragança, para o que faz diverſas vocações, e ſubſtituiçõ̃es para o tempo futuro. Depois no anno de 1705 por huma Doaçaõ paſſada em huma Carta

Prova num 144.

Carta feita a 28 de Julho, lhe deu mais as Lezirias de Montalvaõ, Moiraceira, e dos quintos das Villas de Póvos, e Caſtanheira, com o Senhorio das ditas Villas, e da de Chelleiros com todos os ſeus Padroados, juriſdicções, e prerogativas, com que as lograraõ os ſeus ultimos Donatarios.

Pela morte delRey D. Pedro ſobio ao Throno ElRey D. Joaõ o V. e no Auto do levantamento, e juramento, que entaõ ſe celebrou com mageſtoſa pompa na tarde do primeiro de Janeiro de 1707, fez o Infante o officio de Condeſtavel: nelle foy o primeiro, que jurou como Infante, porque ſendo como Condeſtavel, devia ſer no ultimo lugar, como ſe vê no Auto, que ſe imprimio no meſmo anno. E neſte meſmo anno lhe fez ElRey ſeu irmaõ entre outras merces a do Palacio da Bempoſta na Cidade de Lisboa com a ſua grande Quinta, e tudo o que pertencia ao meſmo Palacio com a ſua Capella, que ElRey ſeu pay havia dotado de rendas para manter os Capellaens della, e das caſas, que haviaõ ſido do Monteiro môr junto ao Paço da Corte-Real, dizendo neſta Doaçaõ as palavras ſeguintes: *Com as meſmas clauſulas, e condições, com que ElRey, meu Senhor, e Pay inſtituîo a Caſa do Infantado na peſſoa do dito Infante, e ſeus deſcendentes, &c.* foy feita a 14 de Julho de 1707. E no meſmo anno por outra Doaçaõ feita no primeiro de Agoſto, lhe fez merce das Quintas da Morteira, e do Alfeite, terra das Marnotas, e outras. Depois lhe

Prova num. 145.

Prova num. 146.

Prova num. 147. lhe fez ElRey tambem merce da Caſa da Feira, com as meſmas clauſulas, e condições da inſtituiçaõ da Caſa do Infantado. Foy feita eſta Doaçaõ a 18 de Fevereiro de 1708, aſſim lhe fez outras merces. Deſta ſorte goza o Senhor Infante D. Franciſco hum opulento Eſtado em juriſdicções, rendas, e prerogativas; porque

O Senhor Infante D. Franciſco he Duque de Béja, Senhor deſta Cidade, das Villas de Serpa, Moura, Alcoutim, de Villa-Real, Almeida, Ranhados, Canellas, Abreiro, Freixel, Lamas de Orelhaõ, Vimioſo, Honra de Sabroſa, de Valença do Minho, Caminha, Valladares, de Linhares, Bobadella da Beira, Lagos da Beira, Aguiar da Beira, Villa de Fornos, Algodres, Pena Verde, da Feira, Pereira, Juzaõ, Cambra, Ovar, Caſtanheira, Corte da Cortegaſſa, de Chaõ de Couce, Avellar, Maçãas de D. Maria, Pouza Flores, Aguda, Póvos, Chelleiros, de Dornes, e Ega, Graõ Prior da Ordem de S. Joaõ em Portugal, e Commendador da Commenda mayor da Ega, da de Dornes, e Caſtello-Branco da inſigne Ordem Militar de Chriſto. De todas eſtas Cidades, e Villas tem o Padroado das Igrejas, e de outras muitas; apreſenta os officios de Juſtiça, e Fazenda, e poem os Vereadores com a nomeaçaõ dos Miniſtros de letras; porque eſtas terras ſe dividem em ſete Comarcas, a ſaber: de Béja, com Ouvidor, que correſponde a Corregedor, Juiz de Fóra da meſma Cidade, Juiz dos Orfãos,

Orfãos, Juiz de Fóra de Moura, e Juiz de Fóra de Serpa, de Villa-Real com Ouvidor, e Juiz de Fóra, de Valença com Ouvidor, e Juiz de Fóra, de Caminha com Juiz de Fóra, da Feira com Ouvidor, e Juiz de Fóra, de Linhares com Ouvidor, da Caſtanheira com Ouvidor, e Juiz de Fóra, de Chaõ de Couce com Ouvidor, e Juiz de Fóra da Ega. Todos eſtes lugares ſe conſultaõ por hum Tribunal, que tem, e ſe chama *Junta da Caſa*, e *Eſtado do Infantado*, em que ſe trata tudo, o que pertence à adminiſtraçaõ da ſua fazenda, por onde ſe paſſaõ as ordens, o qual occupaõ Miniſtros de grande ſuppoſiçaõ, e letras. Saõ data ſua tambem onze Alcaidarias môres, a ſaber: as das Cidades de Béja, e Leiria, as das Villas de Almeida, Serpa, Moura, Alcoutim, Villa-Real, Caminha, Valladares, Valença do Minho, e Amieira; e tambem ſaõ data ſua os Preſtimonios, que foraõ concedidos à Caſa de Villa-Real por huma Bulla de S. Pio V. o qual erigio os Preſtimonios de bens Eccleſiaſticos de certas Igrejas do Padroado de D. Pedro de Menezes, IV. Marquez de Villa-Real, Capitaõ General hereditario da Cidade de Ceuta, os quaes Preſtimonios concedeo à ſua inſtancia o Papa em attençaõ dos muitos ſerviços, que elle, e os ſeus Mayores haviaõ feito em Africa contra os inimigos do nome de Jeſu Chriſto, e foy paſſada a Bulla em Roma no primeiro de Julho de 1566, e o primeiro anno do ſeu Pontificado. Eſta Caſa foy unida à do Infan-

tado por ElRey D. Joaõ IV. que concedeo como Governador, e perpetuo Adminiſtrador do Meſtrado da inſigne Ordem de Chriſto, por hum Alvará paſſado a 22 de Dezembro de 1654 ao Infante D. Pedro ſeu filho, e a todos os mais poſſuidores deſta Caſa, a faculdade de prover os ditos Preſtimonios com a Ordem de Chriſto, para deſte modo terem natureza de Commendas, como ſaõ as da Caſa de Bragança; e juntamente, que o filho primogenito, e ſucceſſor da Caſa do Infantado, tanto, que naſceſſe, foſſe chamado Duque de Villa-Real, ſem que houveſſe de miſter Carta, ou outra declaraçaõ, como já deixamos dito no Capitulo V. deſte Livro, e nas Provas naquelle lugar, que ficaõ apontadas, pertencentes à Caſa do Infantado no tempo, em que a erigio ElRey D. Joaõ IV. para ſeu filho o Infante Dom Pedro, o qual depois ſendo Rey fez della Doaçaõ ao Senhor Infante D. Franciſco na fórma, que temos referido. Saõ eſtes Preſtimonios trinta e tres, a ſaber: em Noſſa Senhora da Aſſumpçaõ da Villa de Caminha, Arcebiſpado de Braga, quatro; em S. Salvador de Mouros no dito Arcebiſpado quatro, em S. Joaõ de Covas dous, em S. Joaõ de Argaha dous, em S. Pedro de Moledo dous, o de Santa Maria de Aguda, Biſpado de Coimbra, em S. Pedro de Seixas dous, em S. Pedro de Riba de Mouro, Arcebiſpado de Braga, tres; S. Pedro de Covas, ou Ganhafem tres; em Santa Maria da Ermida, e Baltar, tres; o de Santa Maria

Maria de Ancora, o de Noſſa Senhora de Pouza Flores, Biſpado de Coimbra, o de S. Miguel de Meciſaes, o de S. Chriſtovaõ de Cunhos no Arcebiſpado de Braga, o de S. Salvador de Friamundi no Biſpado do Porto, o de S. Salvador de Tangil, e o de S. Salvador de Mouro de Junçaõ. Eſtas Commendas, a que chamaõ Preſtimonios, ſaõ rendoſas, e algumas de ſeiſcentos, e ſetecentos mil reis, e tambem alguma paſſa de quatro mil cruzados.

Entrou o Senhor Infante D. Franciſco de poſſe deſte grande Eſtado, quando ElRey ſeu irmaõ lhe deu Caſa no Paço no quarto da Campainha; e porque o Infante naõ tinha idade para adminiſtrar, e governar os ſeus bens, conforme ordenaõ as Leys do Reyno, ElRey lha ſupprio, revogando inteiramente a eſte fim as referidas Leys, por hum Alvará paſſado a 12 de Janeiro do anno de 1707. Nomeoulhe juntamente para o ſervirem de Gentis-homens da Camera aos Condes de Arcos D. Marcos de Noronha, o da Ribeira Grande D. Joſeph Rodrigo da Camera, o de Avintes D. Luiz de Almeida, que tambem foy ſeu Eſtribeiro mòr, e a Dom Rodrigo de Lencaſtre, Commendador de Coruche, Sumilher da Cortina Chriſtovaõ de Mello, e para Secretario a Antonio Vaz de Caſtellobranco, e os mais Criados de foro nobre, e outros de inferior foro, para o ſerviço, e decencia da Caſa, conforme o eſtylo, e uſo da Real. Depois foraõ Gentis-homens da ſua Camera o Conde de Aveiras Luiz

Prova num. 148.

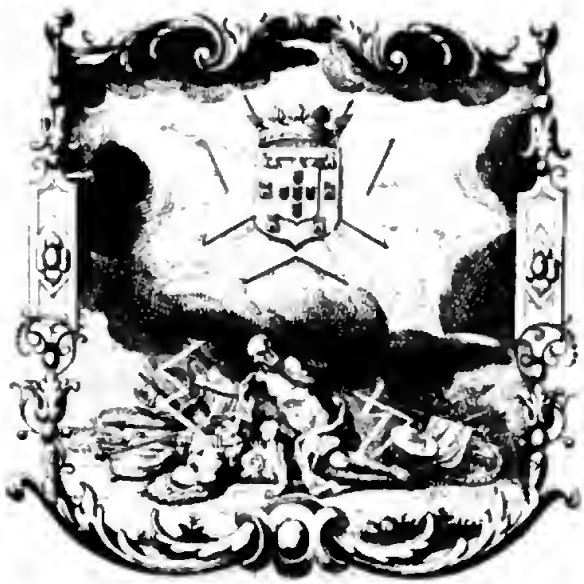
da Sylva Tello, Meſtre de Campo General, e Governador das Armas do Minho, o Conde de Aveiras D. Duarte Antonio da Camera, e D. Vaſco da Camera.

He o Sereniſſimo Infante D. Franciſco ornado de excellentes partes, dignas do ſeu Real naſcimento, porque nelle ſe vê a piedade, e Religiaõ, da qual ſeraõ eternos padroens a ſua Capella do Palacio da Bempoſta; porque às rendas, com que fora dotada pela Rainha da Grãa Bretanha ſua tia, unio com faculdade da Santa Sé Apoſtolica huma rendoſa Igreja do ſeu Padroado para mayor augmento do culto Divino; e o Hoſpicio, que deu, e fez edificar muy polidamente junto ao meſmo Palacio, para os Religioſos Capuchos da Provincia da Conceiçaõ; na meſma fórma brilha nelle a generoſidade, como ſe vio em diverſas occaſioens nos ſoccorros de dinheiro, com que ſervio para a guerra à inſigne Religiaõ de Malta, e quando no anno de 1728 mandou o Graõ Meſtre Dom Antonio Manoel a eſte Reyno por ſeu Embaixador a ElRey ſeu irmaõ, o Conde de Harrac, que veyo em huma Eſquadra da Religiaõ, que ſe compunha de quatro grandes naos de guerra, à qual mandou o Infante hum magnifico refreſco em trinta e dous barcos, que ſerviſſe a toda a Eſquadra, ordenando, que na praya da Corte-Real eſtiveſſem promptos coches para os Cavalleiros, que vieſſem à terra, o que ſe executou todo o tempo, que a Ar-

a Armada eſteve no porto de Lisboa. Deu audiencia depois ao Embaixador, ao General, e todos os Cabos, e Cavalleiros, a quem o Infante tratou com taõ benigno acolhimento, que a todos deixou obrigados dentro nos póſtos, que occupavaõ; e já havia com a meſma grandeza tratado a Eſquadra, que no anno de 1724 eſteve no porto de Lisboa. A arte da Navegaçaõ lhe deveo hum ſingular genio, applicando-ſe com taõ particular goſto, que naõ ſe ſatisfez com a ſaber ſcientificamente, mas tambem praticamente nas manobras, que com admiraçaõ faz executar, do que tem dado ſingulares provas, entre ellas referirey, o que na occaſiaõ da meſma Armada de Malta ſuccedeo. Foy o Senhor Infante ver todos os navios da Armada, e depois quando ella havia de partir do porto de Lisboa, querendo honrar a Religiaõ, na qual elle tambem he aliſtado, o General da Armada em obſequio da peſſoa do Senhor Infante, cedeo do governo para que Sua Alteza mandaſſe; e havendo de levar ferro a Capitania, começou o Senhor Infante a mandar com tal bizarria, que fez executar huma manobra com tal arte, e preſteza, que o General ſe admirou, confeſſando ſynceramente, que em taõ largo exercicio, que tinha do mar, andando embarcado havia trinta annos, já mais a vira ſemelhante, e foy applaudida geralmente dos Cavalleiros, Officiaes, e toda a marinhagem da nao com acclamações, e vivas. Naõ he menor a ſua propenſaõ

penſaõ ao laborioſo exercicio da caça, em que he incançavel no monte, porque em toda a eſtaçaõ a ſegue, ou ſeja a groſſa dos veados, e porcos montezes, em que com bizarria, e grande deſembaraço executa primoroſos tiros, e da meſma ſorte com a do ar, ſendo eſte o ſeu mais commum divertimento. Naõ lhe deveo menos inclinaçaõ o manejo dos cavallos, em que he deſtriſſimo, forte, e bizarro, e na meſma fórma pratica a arriſcada arte de Tourear, o que faz com tanto ſocego, e deſtreza, que parece ter dominio na fereza dos brutos; porque o magiſterio tem taõ medidos os tempos, que nelles executa ſingulares primores da arte, mais para admiraçaõ, do que para o imitar. O jogo das armas, e outros exercicios robuſtos, em que obra o valor, e a ſciencia da arte Militar, ſaõ tambem communs à ſua inclinaçaõ, diſtinguindo-ſe na Fortificaçaõ, a que ſe applicou com felicidade, e na meſma fórma a Artilharia, pratica, e eſpeculativa: aſſim a ſua curioſidade o levou a correr as Praças da Provincia de Alentejo, e outras da Beira, que ſcientificamente obſervou, o que por muitas vezes tem feito a diverſas machinas, e inventos militares, em que deu a conhecer quam admiravel era o ſeu talento, e curioſidade. Finalmente elle ſe adorna de excellentes virtudes, brilhando o agudo do ſeu profundo diſcurſo, que naõ tendo ſeguido as ſciencias, diſcorre com tal acerto, que alguns Miniſtros Eſtrangeiros, de grande reputaçaõ, que tiveraõ a honra

honra de lhe fallar com mais familiaridade, ſe admiraraõ da delicadeza, com que diſcorria nos negocios de mayor importancia da Europa; porém a ſua comprehenſaõ he taõ ſublime, que com facilidade comprehende, ouvindo aos homens doutos, que elle ſabe eſtimar.



CAPI-

CAPITULO XIV.

Do Sereniſſimo Senhor Infante Dom Antonio.

EM o anno de 1695 na Corte de Lisboa a 15 de Março, vio o Sereniſſimo Senhor Infante D. Antonio a primeira luz do dia em huma terça feira das cinco para as ſeis horas da manhãa. Foy o ſeu naſcimento applaudido com grandes demonſtrações de alegria, expreſſadas já nos Reaes naſcimentos de ſeus irmãos, fazendo-ſe o ſeu ainda mais eſtimavel pela circunſtancia; por ſer depois, que a Rainha ſua mãy padeceo huma larga, e perigoſa doença, da qual os Medicos naõ ſó prognoſticaraõ a total ruina

da ſaude, mas tambem huma infecundidade; porém a Divina Providencia, que he ſobre os diſcurſos, e ſciencia humana, permittio, que implorado Deos pela interceſſaõ de S. Francilco Xavier, livraſſe a Rainha do perigo, e naõ ſó ſe reſtituiſſe à ſaude, mas ſe multiplicaſſe a Real ſucceſſaõ com o naſcimento do Senhor Infante D. Antonio com geral alegria dos Vaſſallos Portuguezes, que tanto ſe intereſſaõ no bom ſucceſſo dos ſeus Principes.

Determinou-ſe o bautizado com Real magnificencia em hum Sabbado, que ſe contavaõ 16 de Abril do referido anno na Capella Real com as coſtumadas ceremonias, e conferiolhe o Bautiſmo o Arcebiſpo Capellaõ môr Luiz de Souſa com o nome de ANTONIO FRANCISCO XAVIER JOSEPH BENTO THEODOSIO LEOPOLDO HENRIQUE, e foy ſeu Padrinho o Emperador Leopoldo, por quem tocou o Duque de Cadaval D. Luiz, genro delRey, e Madrinha a Rainha da Grãa Bretanha, por quem aſſiſtio o Biſpo Inquiſidor Geral D. Fr. Joſeph de Lencaſtre. Levou ao Infante o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello debaixo do Paleo com opa rica, aſſiſtido de dous Moços Fidalgos, como he coſtume: levaraõ as varas do Paleo os Condes de Sarzedas, Atalaya, e Avintes da parte direita, e da outra os Condes da Ilha, dos Arcos, e Garcia de Mello, Monteiro môr, e Preſidente do Paço; detraz do Paleo hia no lugar, que lhe tocava como Aya, a Marqueza de Unhaõ, encoſtada

coſtada em ſeu filho o Conde de Unhaõ, levando-lhe a cauda Luiz da Sylva Tello, primogenito do Conde de Aveiras Joaõ da Sylva Tello; as inſignias os Marquezes das Minas, Niza, Fronteira, Fontes, e o Conde de Alvor do Conſelho de Eſtado. O Conde de Sarzedas, que era mais antigo na Grandeza, do que o de Alvor, duvidou, que eſte lhe precedeſſe, o que elle intentou defender pela prerogativa do lugar do Conſelho de Eſtado: o de Sarzedas com o Secretario de Eſtado fez hum proteſto de lhe naõ prejudicar aquelle acto, o qual o Secretario aceitou. Depois em outros actos ſe reſolveo, precederem os Grandes pela antiguidade da ſua Carta, e naõ por empregos; precedendo aos Conſelheiros de Eſtado quando ſaõ mais antigos. Os Biſpos aſſiſtentes foraõ o do Porto D. Joaõ de Souſa, o da Guarda Ruy de Moura Telles, o de Pernambuco D. Fr. Franciſco de Lima, e o de Leiria Dom Alvaro de Abranches. Contava oito annos quando no dia 31 de Outubro de 1703 recebeo o Sacramento da Confirmaçaõ juntamente com o Principe, e Infantes ſeus irmãos, e no meſmo dia no Oratorio do Paço lhe deu o Biſpo Inquiſidor Geral Capellaõ môr a primeira Tonſura, ſendo elle o meſmo, que lhe adminiſtrou o Criſma.

ElRey D. Pedro, que como verdadeiro pay de familias amava a ſeus filhos, lhe fez merce de trinta mil cruzados de tença nas Alfandegas de Liſboa, e Porto, e da Commenda de Santa Maria de

Almada, e de varias penſoens groſſas em diverſos Biſpados do Reyno, e ſeriaõ mayores as merces, ſe lhe naõ faltara taõ cedo a vida. Contava o Infante pouco mais de onze annos, quando ſentio eſte terrivel golpe. ElRey ſeu irmaõ lhe deu no anno de 1707 por Ayo a Dom Fernaõ Martins Maſcarenhas, II. Conde de Obidos, Meirinho môr do Reyno, e do ſeu Conſelho de Eſtado, Varaõ em quem concorriaõ virtudes para eſte emprego pela authoridade dos ſeus annos, ornados de erudiçaõ; e foy elle hum dos Senhores de mayor reſpeito do ſeu tempo. Com a aſſiſtencia do Ayo começaraõ a luzir as virtudes, porque no Infante reconheceo hum taõ ſublime talento, que naõ havia miſter mais, que encaminhado; porque a natureza o havia dotado de huma taõ ſingular viveza, e comprehenſaõ, que naõ dava trabalho aos Meſtres.

Achava-ſe ElRey ſeu irmaõ no ſitio de Pedrouços no anno de 1717 na Quinta do Duque de Cadaval, onde aſſiſtio algum tempo, quando a 25 de Mayo armou Cavalleiro ao Infante na Ermida da meſma Quinta, dedicada ao ſoberano Myſterio da Puriſſima Conceiçaõ da Senhora, com todas aquellas ceremonias devidas àquelle acto; calçoulhe as eſporas o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, e o Marquez das Minas D. Joaõ de Souſa, Gentil-homem da Camera delRey: ordenou ElRey depois ao Padre Fr. Fernando de Moraes, Dom Prior Geral da inſigne Ordem Militar

litar de Chriſto, que lhe lançaſſe o habito da meſma Cavallaria na fórma, que ordenaõ os Definitorios, o que logo ſe executou.

ElRey ſeu irmaõ lhe deu Caſa a 21 de Dezembro do anno de 1726, nomeandolhe por Gentis-homens da Camera ao Conde de S. Miguel Thomás Botelho de Tavora, Joaõ de Saldanha da Gama, Senhor de Aſequis, Ayres de Saldanha de Albuquerque; depois o foraõ Rodrigo de Mello, Conde de S. Lourenço, Dom Franciſco Maſcarenhas, Conde de Coculim, e Luiz Vaſques da Cunha, Conde de Povolide, e para Secretario ao Deſembargador Franciſco Nunes Cardeal; e conforme o uſo da Caſa Real Portugueza, da ſua familia tirou alguns Criados de foro nobre para com os mais novos o ſervirem, como já havia feito com o Infante D. Franciſco; aſſim tem huma grande Caſa, com todos os officios, e fóros, que ſe obſervaõ na Real, e para adminiſtraçaõ della hum Tribunal, de que ſaõ os Miniſtros de grande graduaçaõ, e letras, com Secretario, e mais Officiaes pertencentes à Fazenda. Ao meſmo tempo em demonſtraçaõ da grande amiſade, e natural propenſaõ, com que ElRey eſtima ao Infante ſeu irmaõ, lhe fez huma generoſa merce para manter a ſua Caſa com grandeza igual ao genio do Infante, verdadeiramente acredor da Real attençaõ; porque he o Sereniſſimo Infante D. Antonio ornado de excelſas virtudes, benigno, agradavel, generoſo, magnifico, eſtimador das

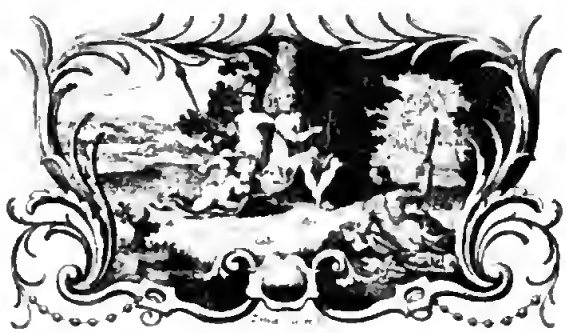
das gentes, e favorecedor de toda a peſſoa benemerita, ou ſeja Civil, ou Militar, que elle ſoccorre generoſamente com a ſua protecçaõ, e com a ſua liberalidade, de ſorte, que elle he amado naõ ſó dos que tem a honra de o tratar, mas univerſalmente dos Portuguezes, e dos Eſtrangeiros; porque nelle ſe vê hum Principe de gentil preſença, vivo, bizarro, robuſto, e deſembaraçado, com ſublime entendimento, curioſo, e ſciente, dado às Mathematicas, e Filoſofias modernas, em que teve por Meſtre a Manoel de Azevedo Fortes, General de Batalha, e Engenheiro môr, inſigne profeſſor da architectura Militar, ſciente na Filoſofia moderna, e na Mathematica, e ornado de erudiçaõ, e virtudes, que o fizeraõ merecedor deſta honra, e de huma univerſal eſtimaçaõ: da ſua aſſiſtencia tirou o Infante hum ſingular aproveitamento inſtruindo-ſe ſcientificamente. De ſorte, que o ſeu mayor goſto ſaõ as diſputas com o Meſtre, e ouvir os profeſſores, com quem diſcorre, e aſſim eſtima os eruditos, que trata com ſuave acolhimento.

Naõ ſó as ſciencias ſaõ o objecto, em que exercita o ſeu admiravel talento, mas as bellas letras, e a liçaõ da Hiſtoria, que lê na lingua propria, Latina, Franceza, Italiana, e Caſtelhana, goſtando tanto da liçaõ, que tem huma grande Livraria eſcolhida com excellente eleiçaõ, em que ſe vem alguns manuſcritos, e impreſſos raros, e de muita eſtimaçaõ: a admiravel benignidade deſte Principe

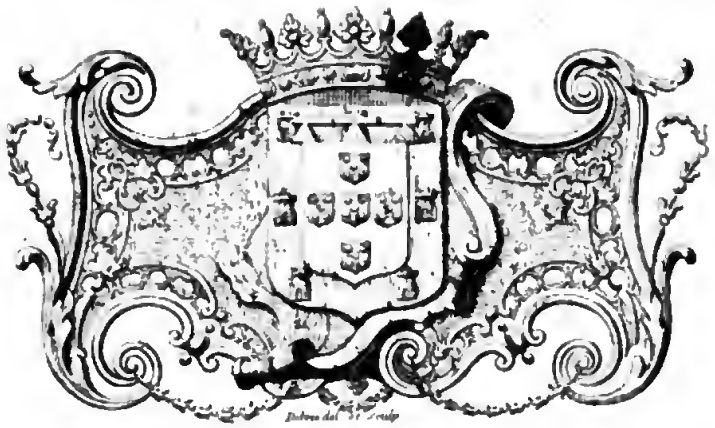
nos

nos permittio, que ſe nos franqueaſſe eſte theſouro, donde extrahimos dos manuſcritos, com que enriquecemos pela ſua generoſidade o noſſo trabalho, como ſe verá no Livro VI. das Provas, que he Tomo III. Nas artes liberaes ſe diſtinguio tambem com exceſſo: na Muſica com natural propenſaõ, principalmente aos inſtrumentos, em que nas horas de deſcanço ſe diverte, com tanta deſtreza, e conforme as regras mais polidas da arte da Muſica, que admirou a celebres profeſſores. Na bella e viſtoſiſſima arte de andar a Cavallo he deſtro, forte, airoſo, deſembaraçado, e ſciente, e com igual deſtreza ſe ha na arte de Tourear, de que tem dado ſingulares provas. No exercicio da caça ninguem o excede, porque com natural propenſaõ a ſegue ſendo incanſavel, manejando as armas, ou ſeja na montaria com a lança, ou no campo com a eſpinguarda, em huma, e outra parte a fortuna, e a ſciencia militaõ igualmente obedientes ao ſeu braço, o que tambem ſe vê quando ſe exercita no jogo das armas, em que o forte, e o primoroſo compete com a deſtreza. Finalmente nelle ſe vê a devoçaõ, e piedade unidas com as virtudes moraes brilhantes, a caridade em largas eſmolas aos ſeus, e Eſtrangeiros, a univerſal eſtimaçaõ ao eſtado Religioſo, diſtinguindo os doutos, e de ſanta vida com eſpecial attençaõ, e favorecendo a todos com benigna, e agradavel vontade, de que ſempre manaõ torrentes da ſua generoſidade para o culto Divino, e ou-

e outras muitas obras pias; porque nelle a reverencia ao Sagrado he o brilhante da Religiaõ, de ſorte, que todas as virtudes, que ſe podem admirar ſeparadas em hum Principe, unio o Sereniſſimo Infante D. Antonio à ſua peſſoa com tal arte, que todas lhe ſaõ naturaes. Na larga, e perigoſa doença, que teve no mez de Abril do anno de 1739, moſtrou a ſua conſtancia, e Chriſtandade, pedindo os Sacramentos tanto a tempo, que edificou a Corte. Neſta occaſiaõ moſtrou ElRey o ſeu carinho com as mais finas demonſtrações, o meſmo fez toda a familia Real, a Corte, e Reyno, que celebrou a ſua ſaude com todo affecto devido a taõ excellente Principe.



CAPI-



CAPITULO XV.

Do Sereniſſimo Senhor Infante D. Manoel.

NAſceo o Senhor Infante Dom Manoel em Lisboa a tres de Agoſto do anno de 1697 às oito horas da manhãa, ſendo feſtejado o ſeu naſcimento com igual applauſo ao dos Infantes ſeus irmãos, que lhe preferiraõ no tempo, ſem outra alguma differença, porque em todos ſe obſervaraõ iguaes demonſtraçõe de contentamento, e goſto. Na tarde de 24 do referido mez foy bautizado na Capella Real com mageſtoſa pompa, obſervando-ſe o Ceremonial coſtumado; conferiolhe o Sagrado Bautiſmo o Cardeal

Arcebiſpo Capellaõ mòr Luiz de Souſa, que havia pouco tinha recebido de Roma a noticia da ſua promoçaõ ao Capello, e ſuppoſto naõ ter ainda tomado o Barrete, por naõ haver chegado; como era grande ſervidor delRey, naõ quiz deixar de fazer eſta funçaõ, ſem embargo do Ceremonial, que coſtumaõ praticar os Cardeaes de naõ ſahirem a publico em quanto naõ recebem o Barrete; porém o Cardeal, que era bem viſto nas politicas do Mundo, entendeo ſe naõ devia privar da honra de bautizar ao Senhor Infante, a quem a devoçaõ da Rainha deu o nome de D. Manoel Joseph Ignacio Francisco Antonio Domingos Caetano Estevaõ Bartholomeu. Foraõ Padrinhos o Eleitor Palatino Joaõ Wilhelmo ſeu tio, e a Eleitriz Anna Maria de Medicis ſua mulher, e com Procuraçaõ de ambos tocou o Biſpo Inquiſidor Geral D. Fr. Joſeph de Lencaſtre; aſſiſtiraõ os Biſpos de Elvas D. Bento de Béja de Noronha, que purificou os Oleos, o de Bona D. Fr. Pedro de Foyos, o de Angola Dom Fr. Joſeph de Oliveira, e o de Hypponia D. Fr. Antonio Botado. Levaraõ as varas do Paleo da parte direita os Condes da Ilha Franciſco Carneiro, da Atalaya D. Luiz Manoel, e o de Avintes D. Antonio de Almeida, e da eſquerda, os Condes de Oriola D. Vaſco Lobo, o de Arcos Dom Marcos de Noronha, e de Alvor Franciſco de Tavora, do Conſelho de Eſtado. As Inſignias levaraõ o Duque de Cadaval D. Luiz Ambroſio

broſio de Mello, genro delRey, o Saleiro; o Marquez de Niza D. Franciſco Balthaſar da Gama a Véla, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa o Maçapaõ, o Marquez de Fontes D. Rodrigo Annes de Sá a Toalha, e o Marquez de Alegrete a Veſte Candida. A Marqueza Aya D. Maria de Lencaſtre hia no ſeu lugar detraz do Paleo, levando por braceiro ao Conde de Unhaõ ſeu filho, e a cauda Luiz da Sylva, filho herdeiro do Conde de Aveiras. Na Tribuna eſtava ElRey, a Rainha, o Principe, e o Senhor Infante D. Franciſco, onde lhe aſſiſtiraõ a Marqueza de Alenquer, Camereira môr, e a Condeſſa de Villa-Flor, Senhora de Honor, o Marquez de Marialva, Gentil-homem da Camera de ſemana, Chriſtovaõ de Almada, e D. Lourenço de Lencaſtre, Veadores da Rainha. Na Tribuna eſteve tambem a Senhora D. Luiza filha delRey, a Duqueza de Cadaval ſua ſogra, e ſua enteada a Marqueza de Fontes, e ſuas filhas, a Condeſſa de S. Joaõ Dona Anna, D. Eugenia, e D. Joanna de Lorena.

Naõ contava ainda ſete annos, quando o Papa diſpenſou p. ra tomar a primeira Tonſura, que a 14 de Abril de 1704 no Oratorio do Paço da Corte-Real lhe conferio o Biſpo Capellaõ môr Inquiſidor Geral D. Fr. Joſeph de Lencaſtre: o Duque Mordomo môr lhe chegou a almofada para ajoelhar, o Barrete levou em huma ſalva Chriſtovaõ de Almada, Veador da Caſa da Rainha, e a ſobrepeliz o

Biſpo de Elvas. ElRey ſeu pay lhe fez merce de largas penſoens nos Biſpados do Reyno, dandolhe tambem como aos Infantes ſeus irmãos trinta mil cruzados de tença nas Alfandegas de Lisboa, e Porto. No anno de 1706 teve huma doença taõ maligna, que poz em grande cuidado a ElRey, e toda a Corte, de que milagroſamente melhorou.

Foy ſeu Ayo o Conde Meirinho môr, que tambem o era do Infante D. Antonio ſeu irmaõ, como fica dito: eraõ curtos os annos, mas nelle reſplandeciaõ as virtudes, porque a natureza o havia ornado de huma gentil preſença, com natural agrado, e benignidade, reveſtido de eſpiritos generoſos, que o encaminhavaõ à heroicidade, ajuntando a partes taõ excellentes, generoſidade, e magnificencia, de ſorte, que ſem mais trato, que a ſua preſença, ſe fazia amavel. Seguia a caça, e outros divertimentos dignos do ſeu Real naſcimento, com huma propenſaõ à arte militar, que naõ ſó a deſejava entender, mas praticar, de ſorte, que preoccupado o ſeu coraçaõ de hum ardor militar, vendo, que no Reyno havia muy pouco ſe ajuſtara a paz, e que nelle ſe gozava de huma feliz tranquillidade, entrou na idéa de ſe achar na guerra contra os Turcos. Eraõ muitos, e grandes os obſtaculos, que impediaõ o poder pôr em pratica aquella reſoluçaõ; mas o Infante ſem reflectir nos inconvenientes, que lho deviaõ embaraçar, levado do ardor dos poucos annos, porque naõ contava mais que

poucos

poucos mezes ſobre dezaſete annos, rompeo por todos os obſtaculos, e determinou paſſar à Alemanha para ſe achar na guerra de Hungria. Eſta reſoluçaõ fiou ſómente de Manoel Telles da Sylva, que pouco lhe excedia em annos, filho ſegundo do Conde de Tarouca Joaõ Gomes da Sylva, que naquelle tempo reſidia com o caracter de Embaixador Extraordinario na Corte de Haya: com eſte Fidalgo, hum Repoſteiro, e outro Criado de foro inferior, aſſentou em ſe auſentar ſem communicar a outra alguma peſſoa eſta reſoluçaõ; aſſim na noite de 4 de Novembro do anno de 1715 ſe embarcou, ſem ſer conhecido, em hum navio mercante, que fazia viagem para Hollanda. Tanto, que o Infante faltou, ſe divulgou a ſua auſencia, ſe deſpediraõ Expreſſos aos Governadores das Armas das Provincias, e ſendo os indicios mais certos, que embarcara, ſahio logo em huma fragata de guerra Ingleza em ſeu alcance o Marquez de Marialva D. Diogo de Noronha, Gentil-homem da Camera delRey, e naõ o encontrando, ſe recolheo. Havia ido com o Marquez Paulo Methwin, que havia ſido Embaixador da Rainha Anna da Grãa Bretanha na noſſa Corte, que tinha chegado da de Madrid, onde exercitou o meſmo caracter, para embarcar para Inglaterra na referida nao. ElRey quando elle voltou lhe agradeceo a attençaõ, mandandolhe hum preſente de muito valor de barras de ouro, e hum grandiſſimo refreſco. O Infante chegou a Amſterdaõ com dezanove

zanove dias de viagem, depois de ter padecido diverſos perigos, e trabalhos. O Conde de Tarouca, tanto que teve noticia da chegada do Infante, deſpedio hum proprio a Lisboa, participando a ElRey da ſua chegada a Hollanda, e logo o foy buſcar em companhia de Dom Luiz da Cunha, e lhe deu a ſua caſa na Haya, e o tratou com grande magnificencia, divertindo-o com ſumptuoſos bailes, e outros divertimentos com admiravel luzimento, e extraordinaria deſpeza. Os Eſtados Geraes o trataraõ com toda aquella formalidade, reſpeito, e obſequio, que ſe devia à ſua Real peſſoa; e querendo o Embaixador diſſuadillo do intento, em que eſtava, propondolhe hum meyo, de que fazendo hum gyro por França, depois de ter viſto algumas Cortes incognito, ſe recolheſſe a Portugal; porém nem a eloquencia, e perſuaſaõ do Conde de Tarouca, nem a de D. Luiz da Cunha, que tambem ſe achava com o meſmo caracter de Embaixador Extraordinario na referida Corte, puderaõ vencer nem por induſtria, nem por arte a reſoluçaõ do Senhor Infante, o qual com effeito ſeguio a ſua idéa; e ſahindo de Hollanda, paſſou a Pariz, onde entaõ reſidia por Embaixador Extraordinario delRey ſeu irmaõ o Conde da Ribeira Grande D. Luiz da Camera, que dandolhe a ſua caſa, o tratou magnificamente com aquelle reſpeito devido à ſua peſſoa, o entreteve com ſumptuoſos bailes, e outros muitos divertimentos, de que aquella

aquella Corte he muy ſervida: e naõ podendo diſſuadir ao Infante, do que comſigo tinha aſſentado, o qual tendo noticia, de que o Exercito do Emperador eſtava em Campanha, ſe deſembaraçou dos divertimentos de Pariz, e fez jornada para Alemanha; paſſou à viſta de Vienna, e ſem entrar na Corte do Emperador, caminhou a Hungria pelo receyo de perder o tempo de ſe achar na batalha, que brevemente ſe havia de dar, prevençaõ, que foy muito a tempo, porque por pouco, que ſe houveſſe detido em Vienna, certamente ſe naõ teria achado na batalha, porque dous dias antes della chegou ao Campo. O Principe Eugenio, que o tratou com todas as honras devidas ao ſeu Real naſcimento, fez tudo quanto lhe foy poſſivel para lhe impedir, que ſe achaſſe na acçaõ, que infallivelmente havia de haver dentro de dous dias, para o que lhe propoz outro projecto para com elle evitar, a que ſe expuzeſſe a taõ grande riſco: porém o Infante penetrando o deſignio do Principe Eugenio, lhe declarou, que de nenhuma ſorte ſe apartaria do ſeu lado; aſſim o executou, e no dia da batalha de Peterwaradin, que foy a 5 de Agoſto do anno de 1716, o ſeguio por toda a parte, e ſe expoz aos mayores perigos. Finalmente o Sereniſſimo Infante D. Manoel deu extraordinarias demonſtraçõeſ de valor, conſtancia, e acordo, diſtinguindo-ſe de ſorte, que mereceo grandes elogios de todos os Generaes, e Cabos na occaſiaõ, que o Principe Eugenio ſe apeou

Campagnes de Monſ. le Prince Eugene en Hongrie les annes 1716, e 1717, tom. 1. pag. 68, 69, 70, 71, e 72.

apeou para animar a Infantaria, que começara a deſcomporſe na ala direita, o Infante o fez tambem, acompanhando-o ſempre em toda a parte.

Vencida a batalha, mandou o Principe Eugenio hum conſideravel deſtacamento para ir no alcance dos fugitivos, os quaes algumas vezes voltavaõ as caras, e houve alguns combates bem fortes, e diſputados; o Infante quiz ir neſte deſtacamento, naõ obſtante as inſtancias, que lhe fizeraõ para o diſſuadir. Neſta occaſiaõ em hum choque, que houve em hum ſitio, em o qual dous mil Turcos ſe tinhaõ intrincheirado, lhe mataraõ o cavallo, e cahio em hum pequeno foſſo, donde infallivelmente ſeria levado pelos inimigos ſe lhe naõ acodiraõ D. Diniz de Almeida, entaõ Cavalleiro da Ordem de S. Joaõ de Malta, (depois Commendador da Ordem de Chriſto, General de Batalha do Emperador, e ſeu Gentil-homem da Camera) que com Luiz da Coſta, hoje Tenente de Cavallos, que rompeo pelos Turcos diſtimidamente, que o cercavaõ, e o livrou do perigo. Quando o Exercito foy ſobre a Praça de Temeſwar, na abertura da trincheira, havendo-ſe chegado muito a reconhecer a Praça, lhe mataraõ o cavallo, em que eſtava montado, com huma bala de artilharia deſpedida do Palanque, que he huma certa fortificaçaõ, a que os Turcos daõ eſte nome, e ficou ferido no joelho direito; eſta ferida em quanto ſe naõ ſoube, que era leve, cauſou grande ſuſto aos Generaes, porque temeraõ lhe tiraſſe

tiraſſe a vida: porém o Infante foy bem ſuccedido, e ſó quatro dias eſteve ſem ſahir da ſua tenda, ainda que muitos nas mãos dos Cirurgioens: eſta noticia quando chegou à Corte de Vienna, a poz em grande cuidado. O Emperador entaõ lhe eſcreveo huma Carta, e lhe mandou os parabens do bom ſucceſſo da Campanha, rogando a Sua Alteza para que paſſaſſe àquella Corte, donde o eſperava com grande alvoroço, e a 2 de Novembro do referido anno foy para Vienna. A primeira noticia deſte ſucceſſo, que chegou a Lisboa, de que o Infante fora ferido na trincheira de Temeſwar, cauſou na Corte hum grande ſuſto, e cuidado, em quanto naõ chegaraõ novas certas da Corte de Vienna, pelas quaes ElRey ſeu irmaõ ſe inteirou, do que o Infante padecera, e de que ficava livre, o que foy geralmente applaudido. Em algumas Memorias daquelle anno lemos eſta acçaõ com tanta gloria do Infante, que nos achámos obrigados a copiar as meſmas palavras, que traduzidas fielmente da lingua Franceza, ſaõ as ſeguintes: *O Principe D. Manoel de Portugal ſe encobrio da viſta de todos os que o acompanhavaõ, chegando-ſe à trincheira, naõ obſtante, que o Principe Eugenio o quiz diſſuadir, moſtrandolhe o riſco, que alli corria. Eſte Moço Diſcipulo do Deos Marte naõ ſe deixou perſuadir, e correo perigo de perder a vida, porque huma bala de canhaõ lhe aſſombrou levemente a perna direita, e queimandolhe a bota, matou o cavallo, em que montava; eſta queda lhe fez*

La Clef du Cabinet des Princes anne 1716, tom. 25, pag. 344.

alguma contuſaõ, mas ao partir do Correyo ſe aſſegurou, que o Principe eſtava livre de perigo, eſtes ſaõ os heroicos principios de hum Principe da ſua idade! Das meſmas Memorias referiremos traduzidas as palavras ſeguintes: *Os Amigos, e todos os que ſe intereſſavaõ na conſervaçaõ deſte Principe Moço, de alguma ſorte ſe alegraraõ deſte ſucceſſo, ſem o qual o ſeu ardor Marcial o haveria ſem duvida levado ao aſſalto do Palanque, em que haveria corrido o meſmo riſco de tantos valeroſos, e esforçados, que no meſmo Palanque ſacrificaraõ a vida.* Rendida a Praça de Temeſwar, o Baxá, que a governava, fez varios preſentes, e ao Senhor Infante D. Manoel mandou hum fermoſo cavallo, que o Infante agradeceo mandandolhe hum relogio de ouro de Inglaterra de grande preço.

Dito tomo 25, p. 385.

No anno ſeguinte de 1717 a 16 de Agoſto ſe achou o Infante na famoſa batalha de Belgrado, huma das mais completas vitorias, que ſe ganharaõ depois de hum ſeculo, nella ſe tomaraõ aos inimigos cento e trinta peſſas de artilharia, trinta e ſete morteiros, de que alguns lançavaõ bombas de duzentas livras, vinte mil balas de canhaõ, tres mil bombas, e outras tantas granadas, ſeiſcentos barris de polvora, e trezentos de balas de moſquete, cincoenta e tres eſtendartes, nove caudas de cavallo, quatro trombetas, o grande Tambor dos Janizaros, e outros differentes, o grande Timbale, e outros, e tres mil carros, naõ fallando no que ſe tomou na Ilha, ou Forte da Eſtrella, nas fragatas de guerra,

ra, e ſaiques, que ſe renderaõ no Danubio, morreraõ milhares de Janizaros, porque foy horroroſa a mortandade, que nelles fizeraõ os Chriſtãos, fazendo hum grande numero de priſioneiros, em que entraraõ muitos Chriſtãos cativos achados no Campo inimigo, metidos em ferros, que ficaraõ livres, e todos affirmaraõ o deſignio, em que eſtavaõ os inimigos de atacarem o Campo Imperial; e aſſim acharaõ huma grande quantidade de inſtrumentos, e diverſas machinas de fogo para atacarem, e eſcalarem a trincheira do Exercito Imperial, do qual foy premio deſta grande vitoria a meſma Praça de Belgrado, em que havia de guarniçaõ vinte e cinco mil homens, quatrocentas e trinta e ſeis peſſas de bronze, cento e doze de ferro, e cento e cinco morteiros, e immenſas munições de guerra; ſahiraõ da Praça cincoenta e cinco mil peſſoas entre Soldados, e Paizanos: delles ſó hum chamado Muſtafá Turco, e Negro, por perſuaſaõ do Sereniſſimo Infante, deteſtando a ſeita de Maſamede, abraçou a Religiaõ Chriſtãa, e recebendo o Sagrado Bautiſmo, tomou o nome de Manoel, em obſequio do ſeu Protector, e dentro de poucos dias morreo. Foy o Infante dos ultimos, que ſahiraõ da Campanha, e no dia 27 de Setembro ſe deſpedio dos Generaes, e diſcorrendo pela Hungria Inferior, no fim de Outubro entrou em Alemanha, e no principio de Novembro na Corte de Vienna, onde foy geralmente applaudido; porque o Infante ſe achou nos

lugares de mayor riſco, ao lado do Principe Eugenio, naõ baſtando toda a prudencia deſte grande General para o perſuadir, a que ſe naõ expuzeſſe tanto, e obrou ſempre com tanto valor, e acordo, que nunca pareceo novo no exercicio militar, conſeguindo neſtas Campanhas immortal gloria. Depois de ter no anno de 1718 voltado à Corte da Haya, onde indo ver o exercicio de alguns Regimentos da Republica, lhe deu huma bala em huma perna ainda que ſem perigo, ſofreo huma violenta cura com grande conſtancia, e intercedendo com igual generoſidade pelo Soldado, que teve a culpa do deſaſtre, para que ſe lhe perdoaſſe o caſtigo, e lhe mandou dar huma ajuda de cuſto. Nos annos ſeguintes, tendo viſto as principaes Cortes de Europa, entre ellas a de Madrid, e a de Pariz; no de 1721 no primeiro de Dezembro foy creado Cavalleiro do Toſaõ de Ouro, juntamente com o Principe Real de Polonia (hoje Rey) o Principe Maximiliano de Hanover, o Principe herdeiro de Lorena, (hoje Graõ Duque de Toſcana) o Principe herdeiro Palatino de Sulbach, o Principe Fernando de Baviera, e outros. Depois no anno de 1722 tornou à Corte de Pariz, e ſe achou na occaſiaõ, em que em Reheims ſe coroou ElRey Luiz XV. Finalmente ſe recolheo a Lisboa, e ſe eſtabeleceo na Caſa de Campo de Bellas, que he do Conde de Pombeiro, onde continúa os ſeus virtuoſos, e illuſtres exercicios, diſtribuindo com grande, e generoſa

Cl f du Cabinete des Princes, &c. an. 1722 to.m.35, pag. 138.

neroſa piedade as rendas, que ElRey ſeu irmaõ lhe aſſinalou, nomeandolhe para Gentis-homens da ſua Camera o Conde de Vimieiro D. Diogo de Faro, Manoel Antonio de Sampayo, Senhor de Villa-Flor, Rodrigo de Figueiredo, Senhor de Ota, Antonio de Saldanha de Albuquerque, (filho herdeiro de Ayres de Saldanha) e Manoel de Saldanha ſeu irmaõ, Secretario o Doutor Joſeph Vaz de Carvalho, do Conſelho de Sua Mageſtade, e ſeu Deſembargador do Paço, e todos os mais Criados de foro nobre, e ordinario ao uſo da noſſa Corte; aſſim tem huma Caſa proporcionada, e ſervida com toda a decencia devida à ſua Real peſſoa, ornada de excellentes virtudes, em que o brilhante he a Religiaõ, com que venera o ſagrado com huma profunda devoçaõ, unindo huma benignidade, e generoſidade ſem limite.

CAPI-

CAPITULO XVI.

Da Sereniſſima Senhora Infanta D. Thereſa.

Aſceo a Infanta D. Thereſa em huma ſeſta feira 24 de Fevereiro às onze horas, e tres quartos para o meyo dia do anno de 1696 no Paço da Corte Real. ElRey paſſou logo ao ſeu quarto, onde a Corte o congratulou, beijandolhe a maõ pelo bom ſucceſſo da Rainha, e por ſer já tarde naõ baixou à Capella, o que fez no outro dia em publico acompanhado de toda a Corte, e ſe cantou o *Te Deum* com grande ſolemnidade, aſſiſtido do Nuncio do Papa. Foy bautizada na Capella Real em hum Domin-

Memorias do Duque de Cadaval D. Nuno, tom. 10, pag. 316.

Domingo a 25 de Março do dito anno pelo Arcebiſpo Capellaõ môr com o nome de D. THERESA MARIA FRANCISCA XAVIER JOSEFA LEONOR, ſendo ſeu Padrinho ElRey de Caſtella Dom Carlos II. e Madrinha a Emperatriz Leonor ſua tia, e com Procuraçaõ de ambos fez eſta funçaõ D. Manoel de Semenat e de Lanuza, Marquez de Caſtel de los Rios, Embaixador delRey D. Carlos, que até aquelle tempo havia reſidido ſeu Enviado. Neſte meſmo dia às duas horas da tarde fez o Embaixador a ſua entrada com grande luzimento, ſem embargo da grande chuva daquelle dia, foy conduzido pelo Conde de Alvor Franciſco de Tavora, do Conſelho de Eſtado, e Preſidente do Conſelho Ultramarino; acompanhou-o no Paço D. Filippe de Souſa, Capitaõ da Guarda, e Fernaõ de Souſa Coutinho, Veador da Caſa delRey, e depois de ter audiencia de Sua Mageſtade, voltou com o meſmo Conductor à da Rainha, e ſe recolheo a eſperar pelo bautizado a huma caſa junto à caſa grande dos Porteiros até que foy tempo. Naõ ſó neſta occaſiaõ, mas nos dias, em que o Principe fazia annos, celebrou no ſeu Palacio feſtas magnificas, de que elle compunha os Verſos, e imprimia, entrando em algumas dellas ſeus filhos, e ſendo a ultima huma Comedia intitulada: *El mejor Eſcudo de Perſeo*, que era huma allegoria às Armas, que Chriſto deu a ElRey D. Affonſo I. convidando para todas eſtas funções os Grandes, Senhores, e Senhoras

nhoras da Corte, com todo o luzimento. Levava a Infanta nos braços o Duque Mordomo môr debaixo do Paleo, como he coſtume, aſſiſtido de dous Moços Fidalgos, e as varas levaraõ o Marquez de Fontes Rodrigo Annes de Sá, os Condes de Sarzedas D. Luiz da Sylveira, o de Arcos Dom Marcos de Noronha, o de Avintes D. Luiz de Almeida, o da Ilha Franciſco Carneiro, e o de Atalaya D. Luiz Manoel. Diante do Paleo hia logo immediato o Embaixador delRey de Caſtella com o ſeu Conductor o Conde de Alvor, os Grandes em ſeu lugar, os quaes todos foraõ cobertos, por dizer o Conde de Aſſumar, Véder da Caſa, que ElRey o mandava; detraz do Palio hia a Marqueza de Unhaõ, Aya de Sua Alteza, ſervindolhe de braceiro ſeu filho o Conde de Unhaõ, levandolhe a cauda Luiz da Sylva Tello, primogenito do Conde de Aveiras Joaõ da Sylva Tello. Seguiaõ-ſe as Senhoras de Honor, e Damas (as quaes coſtumaõ acompanhar ſemelhantes actos, quando he Infanta, a que ſe bautiza.) As inſignias levaraõ, o Saleiro o Duque de Cadaval D. Luiz Ambroſio de Mello, genro delRey, a Véla o Marquez de Tavora Antonio Luiz de Tavora, a quem ajudava hum Moço Fidalgo, o Maçapaõ levava, aſſiſtido de dous Moços Fidalgos, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa, a Veſte Candida o Marquez de Niza D. Franciſco Balthaſar da Gama, a Toalha para purificar os Oleos o Marquez de Fronteira

ra D. Fernando Maſcarenhas. E obſervando-ſe em tudo o Ceremonial da Caſa Real, depois do Duque fazer oraçaõ no ſitial, que eſtava preparado, de que tirou a cobertura Joaõ de Vaſconcellos, Deaõ da Sé de Lisboa, e Sumilher da Cortina delRey, chegou o Arcebiſpo Capellaõ môr, e ſe começou o acto do Bautiſmo, e feitas as ceremonias, que manda o Ritual, a que aſſiſtiaõ quatro Biſpos, chegaraõ à Pia, a qual deſcobrio o Sumilher da Cortina Lourenço Pires Carvalho, do Conſelho de Sua Mageſtade, e Commiſſario Geral da Bulla; a Marqueza Aya tirou o Bonete, que a Infanta levava, o qual recebeo em huma ſalva hum Moço Fidalgo, e tanto, que foy bautizada, lho tornou a pôr na cabeça a meſma Marqueza Aya. Acabado o Bautiſmo, tomando o Duque a Infanta nos braços, ſe recolheo a cortina, que abrio o meſmo Sumilher Joaõ de Vaſconcellos, entraraõ as Damas na cortina com a Marqueza Aya, para ſervirem a Sua Alteza, e depois de tomado algum deſcanço, voltou com a meſma ordem. Na Tribuna da Rainha eſteve ElRey, e a Rainha, o Principe, o Infante D. Franciſco, e a Senhora D. Luiza filha delRey, o Marquez de Marialva Mordomo môr, o de Alegrete Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, e o Conde de Vianna D. Joſeph de Menezes, Eſtribeiro môr, os Veadores da Rainha, a Marqueza de Alenquer Camereira môr da Rainha, a Duqueza de Cadaval com ſua enteada a Marque-

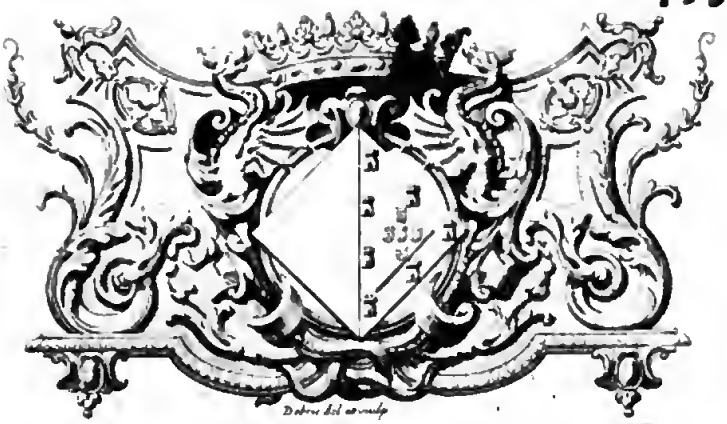
za

za de Fontes, e ſuas filhas a Condeſſa de S. Joaõ, e D. Eugenia de Lorena. No anno de 1703 a 31 de Outubro no Oratorio do Paço da Quinta de Alcantara recebeo o Sacramento da Confirmaçaõ, que lhe conferio o Biſpo Capellaõ môr, e juntamente a ſua irmãa a Infanta D. Franciſca, ſendo ſeu Padrinho o Padre Miguel Dias, que já o havia ſido no meſmo dia do Principe, e Infantes ſeus irmãos.

Naõ contava a Infanta de idade oito annos, quando ſe obſervavaõ nella muitos de perfeiçaõ; porque a natureza com ſingular providencia a dotou de entendimento, o que ſe havia anticipado tanto aos annos, que ſervia de admiraçaõ, aos que a tratavaõ, ver em annos tenros taõ brilhante a diſcriçaõ. Havia ElRey ſeu pay ajuſtado com o Emperador Leopoldo caſar a Infanta com o Archiduque Carlos; (que já entaõ ſe intitulava Rey de Heſpanha) porém o Ceo, que lhe havia preparado outra Coroa, que havia de ſer eterna, deſfez eſte negoceado. Porque adoecendo a Infanta de hum ſarampo, do qual convaleceo, lhe ſobrevieraõ bexigas malignas com taõ terriveis ſymptomas, que a Infanta quiz tomar o Santiſſimo Viatico, o que fez com ſumma devoçaõ, recebendo-o da maõ do Biſpo Capellaõ môr, e Inquiſidor Geral Dom Fr. Joſeph de Lencaſtre, a que lhe aſſiſtio a Marqueza de Unhaõ ſua Aya, D. Barbara de Lara ſua Dama Cameriſta, depois Marqueza de Niza, a Condeſſa

de Villa-Flor D. Joanna de Vilhena, Senhora de Honor, e a Condeſſa da Ponte Dona Anna Maria Coutinho, que havia ſido ſua Dama, e conſervava as entradas livres. Tiveraõ a Toalha D. Joſeph de Almada, Sumilher da Cortina, e o Padre Sebaſtiaõ de Magalhaens, Confeſſor delRey, e deulhe o lavatorio o Sumilher. Creſceo o mal, e naõ valendo os remedios humanos, ſe ſoube aproveitar dos Divinos, entregando-ſe com conſtancia nas mãos do ſeu Creador: faleceo em hum Sabbado 16 de Fevereiro de 1704 às ſeis horas da tarde, e paſſou a receber a immarceſſivel palma, que lhe eſtava deſtinada no eſclarecido Coro das Virgens, como piamente entendemos. E ſendo veſtida no habito de S. Franciſco, com palma coberta de flores, foy metida em hum caixaõ de téla branca, com a coſtumada ceremonia praticada nos Reaes enterros. Acompanharaõ o caixaõ até a liteira a Marqueza Aya, a Condeſſa de Villa-Flor, Senhora de Honor, e as Damas, e muitas Senhoras da Corte, ſem que ſe obſervaſſe preferencia: pegaraõ no caixaõ o Marquez de Caſcaes D. Luiz Alvares de Caſtro, o Marquez de Niza D. Franciſco Balthaſar da Gama, o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, o Marquez de Fontes Rodrigo Annes de Sá, o Conde de S. Vicente Miguel Carlos de Tavora, e Garcia de Mello, Monteiro môr; e ſendo levado ao Moſteiro de S. Vicente de Fóra, depois de ſe fazer a entrega ao Prior, ſe collocou em huma Eſſa, levantada no Coro dos Religioſos, onde jaz.

CA-



CAPITULO XVII.

Da Sereniſſima Senhora Infanta D. Franciſca.

EM a Cidade de Lisboa naſceo a Infanta D. FRANCISCA em huma terça feira às dez horas do dia 30 de Janeiro de 1699. Concorreo toda a Corte ao Paço a beijar a maõ a ElRey, que logo deſceo à Capella, donde ſe cantou o *Te Deum* com a meſma formalidade, que nas mais occaſioens. Quando ElRey voltou para o Paço fallou ao Nuncio do Papa, ao Embaixador de França, e mais Miniſtros Eſtrangeiros, que haviaõ ido a ſignificar a Sua Mageſtade o ſeu contentamento. Foy bautizada pelo Cardeal

Memorias m. ſ. do Duque de Cadaval, tom. 10, pag. 316.

deal de Souſa, Capellaõ mòr, Arcebiſpo de Lisboa, em huma terça feira 24 de Fevereiro, em que a Igreja feſtejava a feſta do Apoſtolo S. Mathias, ſendo ſeu Padrinho Joſeph, Rey dos Romanos, ſeu primo com irmaõ, e com poder ſeu tocou o Biſpo Inquiſidor Geral D. Fr. Joſeph de Lencaſtre, e naõ houve Madrinha. Foy levada nos braços do Duque de Cadaval Mordomo mòr da Rainha, e aſſiſtida da Marqueza Aya Dona Maria de Lencaſtre, que hia encoſtada ao Conde de Unhaõ ſeu filho, levandolhe a cauda D. Pedro de Almeida, primogenito do Conde de Aſſumar; ſeguiaõ-ſe as Damas, e a Viſcondeſſa de Aſſeca D. Angela de Mello, Senhora de Honor. Levaraõ as inſignias o Duque de Cadaval D. Luiz Ambroſio de Mello, os Marquezes de Tavora Antonio Luiz de Tavora, o das Minas D. Antonio Luiz de Souſa, o de Fontes D. Rodrigo Annes de Sá, o de Alegrete Manoel Telles da Sylva: as varas do Paleo da parte direita os Condes de Sarzedas Dom Luiz da Sylveira, o de Oriola D. Vaſco Lobo, o de Arcos D. Marcos de Noronha; e da eſquerda o da Ilha Franciſco Carneiro de Souſa, o de Atalaya D. Luiz Manoel de Tavora, o de Alvor Franciſco de Tavora. Aſſiſtiraõ as Mageſtades na Tribuna, em que eſtavaõ acompanhadas da Marqueza de Alenquer D. Catharina Barbara de Noronha, Camereira mòr, algumas Senhoras de Honor, o Marquez de Marialva Dom Pedro de Menezes, Gentil-homem da Camera, que eſtava

eſtava de ſemana, o Conde de Vianna D. Joſeph de Menezes, Eſtribeiro mòr, e Gentil-homem da Camera, os Veadores da Rainha, e eſteve a Senhora D. Luiza filha delRey, a Duqueza de Cadaval D. Margarida de Lorena com ſuas filhas.

Em nada cedeo a Infanta D. Franciſca a ſua primeira irmãa a Infanta Dona Iſabel, porque a natureza logrou na ſua Real peſſoa huma das mais ſingulares producções; ajuntou à belleza prodigioſa, agradavel mageſtade na preſença, ornandoſe de excellentes virtudes, porque era benigna para todos, com coraçaõ pio, e devoto, goſtava da liçaõ dos livros, que lia na lingua propria, Heſpanhola, Franceza, e Italiana, ſendo eſte o ſeu mais eſtimavel divertimento, e da meſma ſorte na dança, inſtrumentos, e intelligencia da Muſica. Teve por Aya, depois que foy nomeada Camereira mòr a Marqueza de Unhaõ, a D. Joanna de Lencaſtre, Marqueza de Fontes, que faleceo neſte exercicio. O ſeu quarto era frequentado das Senhoras, a quem era permittida eſta honra, que ella tratava com agrado, e eſtimaçaõ, de ſorte, que naõ podendo ſer neſtas mayor o reſpeito, que lhe rendiaõ, ficava ſendo grande a obrigaçaõ, em que a todas punha a affabilidade, e genio da Infanta; de tal maneira, que ella foy geralmente applaudida naõ ſó da Nobreza, mas do povo, que concorria a vella todas as vezes, que ſahia fóra, com tanta ſatisfaçaõ, que pareceo a Infanta venerada Deidade do mais

mais ſyncero, e fiel culto, que profeſſaõ os Vaſſallos Portuguezes à Real familia; e aſſim ſe vio na ſua morte, porque adoecendo de leve queixa, com poucos dias de doença, ſe precipitou eſta de maneira, e em taõ pouco tempo, que dandolho ſómente para uſar dos remedios Divinos, depois de ſe ter largamente confeſſado, e recebido o Santiſſimo Viatico com muita edificaçaõ, faleceo em hum Domingo entre as duas, e tres da tarde, em que ſe celebrava a feſta do Anjo da Guarda do Reyno 15 de Julho de 1736, contando trinta e ſete annos, cinco mezes, e dezaſete dias, ſendo a ſua morte quaſi a primeira noticia, que ſe eſpalhou da ſua queixa, que violentamente arrebatou da noſſa Corte para a transferir à Celeſte. A ſua morte foy geralmente ſentida, como teſtemunhaõ os triſtes, ainda que eloquentes Epicedios, que os mais luzidos engenhos da noſſa Corte dedicaraõ à ſua ſaudoſa memoria, eternizada deſta ſorte nas muitas, e diverſas Obras, que em verſo, e proſa ſe imprimiraõ, que ſaõ eloquentes pyramides levantadas à immortalidade do ſeu Real nome. Foy a Infanta de eſtatura alta, groſſa, muy fermoſa, com grande bizarria, e excellentemente airoſa, roſto redondo, os olhos grandes, e pardos, muito branca, e córada, nariz, boca pequenos, e proporcionados, dentes perfeitiſſimos, com fizionomia alegre, e ſummamente agradavel: e ſendo ſepultada com Real pompa, jaz em S. Vicente de Fóra dos Conegos Regrantes de Santo Agoſtinho. FI-

FILHOS LEGITIMADOS DO SERENISSIMO SENHOR REY D. PEDRO II.

CAPITULO XVIII.

Da Senhora Dona Luiza.

1 DEvemos tambem dar conta de outros filhos delRey D. Pedro II. de glorioſa memoria, e ſeguindo a ordem dos ſeus naſcimentos, foy a primeira a Senhora D. Luiza, que naſceo a 9 de Janeiro do anno de 1679; houve-a ElRey ſeu pay em huma donzella limpa, como elle aſſeverou, que ſe chamou D. Maria da Cruz Maſcarenhas. ElRey a legitimou, e declarou com todas as clauſulas eſpecioſas, que podiaõ ſer de mayor honra, e eſtimaçaõ deſta filha, a qual foy entregue ao cuidado de Franciſco Cor- Prova num. 149.

rea de Lacerda, Secretario de Eſtado, creando-ſe incognita em ſua caſa até a idade de oito annos, em que ElRey a mandou recolher no Moſteiro de Camide de Religioſas de Santa Thereſa, onde eſtava ſua tia a Senhora D. Maria, de quem no Capitulo I. pag. 257 do Tomo VII. fizemos menção como filha do Grande Dom Joaõ o IV. com toda aquella decencia devida ao ſeu altiſſimo naſcimento, eſcrevendo a ſua irmãa de propria maõ a Carta ſeguinte: *Minha Irmãa: Vay minha filha Luiza aſſiſtir à voſſa obediencia, adonde na doutrina ha de achar os importantes documentos para huma Princeza Catholica, ſendo o voſſo exemplo o mais efficaz dictame para a conduzir à mayor perfeiçaõ, que he o que mais lhe deſejo, e lhe prometto certo do que ao voſſo affecto devo, que he muy igual à eſtimaçaõ, que faço de voſſa peſſoa. Deos vos guarde. Lisboa 21 de Fevereiro de 1687.* Rey. Depois lhe fez merce da adminiſtraçaõ das Commendas de Santa Maria de Moreiras no Arcebiſpado de Braga, e a de Santiago de Monçarás no Arcebiſpado de Evora, ambas do Eſtado da Sereniſſima Caſa de Bragança, as quaes ElRey havia poſſuido ſendo Infante. Foy paſſado o Decreto a 19 de Setembro do anno de 1692. O Papa Innocencio XII. por hum Breve paſſado em Roma a 24 de Janeiro de 1695 lhe concedeo a faculdade de poder gozar os frutos das referidas Commendas.

Prova num. 150.

No referido anno de 1695 querendo ElRey D.

D. Pedro fazer merce ao Duque de Cadaval Dom Nuno Alvares Pereira de Mello, attendendo à repreſentaçaõ da ſua Caſa, e premiar os ſeus merecimentos, motivos, que o faziaõ digno da Real attençaõ, lhe concedeo para eſpoſa de ſeu filho o Duque D. Luiz Ambroſio de Mello a Senhora Dona Luiza, a quem a natureza, além do Real naſcimento, havia ornado de excellentes virtudes. Aſſim que ElRey declarou ter ajuſtado o caſamento de ſua filha com o Duque D. Luiz, os Miniſtros Eſtrangeiros, que reſidiaõ neſta Corte de mayor caracter, pediraõ audiencia, e da parte de ſeus amos lhe deraõ os parabens; foraõ elles o Nuncio do Papa Monſ. Cornaro, que depois continuando eſta Nunciatura, foy nomeado Cardeal, o Embaixador de França o Abbade de Eſtreê, o Marquez de Caſtello de los Rios, Embaixador de Caſtella. Antes da declaraçaõ deſte caſamento nos fins do anno antecedente, e muy perto de ſe publicar, eſcreveo a Senhora D. Luiza huma Carta à Rainha D. Maria Sofia, a qual de ſua Real maõ lhe reſpondeo a ſeguinte: *Com grande contentamento recebi a voſſa Carta, e as expreſſoens do voſſo affecto, e poſſo ſegurarvos, que vo lo merece o meu amor, porque neſta parte naõ quizera me excedeſſe Sua Mageſtade: eſpero, que vós aſſim o conheçaes, quando eu tiver o goſto de darvos hum abraço, tendome com alguma impaciencia o tempo, que me dilato neſta demonſtraçaõ, aſſim pela eſtimaçaõ de voſſa peſſoa, como pelos louvores, que*

Sua

Sua Mageſtede de vós me tem dito. Deos vos guarde, 2 de Setembro. Rainha. Approvou a Rainha da Grãa Bretanha ſua tia a merce, que ElRey fizera ao Duque, e em demonſtraçaõ do goſto deſte Tratado, foy ao Moſteiro de Carnide, onde aſſiſtia a Senhora Dona Luiza, a darlhe os parabens: a Senhora D. Luiza a eſperou na Portaria, e tanto, que a Rainha entrou, ſe poz de joelhos para lhe beijar a maõ, a Rainha a levantou com muito agrado, e abraçou, ſignificandolhe o goſto, que tivera da reſoluçaõ, que ElRey ſeu pay tomara do ſeu eſtado; conduzida a Rainha para a Caſa da Senhora D. Luiza, ſe aſſentou no eſtrado em duas almofadas, e a Senhora D. Luiza em huma, poſta dentro do eſtrado, mas affaſtada defronte da Rainha, e alli aſſiſtiraõ muitas Senhoras Marquezas, e Condeſſas ſem preferencia, nem lugar, e todas converſaraõ em quanto durou a viſita.

Havendo-ſe de paſſar a hum Tratado Matrimonial o ajuſte deſte caſamento, nomeou ElRey por hum Alvará de 7 de Abril de 1695 Procuradores da parte da Senhora D. Luiza ao Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, Gentil-homem da ſua Camera, do Conſelho de Eſtado, e Védor da Fazenda, e ao Doutor Joaõ de Roxas de Azevedo, ſeu Secretario da Aſſinatura, do ſeu Conſelho, Deſembargador do Paço, e Chanceller môr do Reyno: dotou-ſe a Senhora Dona Luiza com as Commendas de Santa Maria de Moreiras, e com a de

a de Monſarás, (de grande rendimento) e com todas as joyas, prata, e ouro, que levaſſe ao caſal. Os Duques ſeus ſogro, e eſpoſo ſe obrigaraõ às arrhas, e dote, com a declaraçaõ ſeguinte expreſſada na Eſcritura, onde diz: *Os Senhores Duques Dom Nuno, e D. Luiz declararaõ, que haveudo reſpeito à grandeza dos dotes, e virtudes do animo da Senhora D. Luiza, e à merce, que Sua Mageſtade lhe fez em querer hõnrar a memoria da ſua Caſa com eſte caſamento, ſaõ contentes, promettem, e foy acordado dar de arrhas à dita Senhora dezaſeis mil cruzados todos os annos em quanto viver, ſuccedendo o caſo de falecer primeiro o Senhor Duque D. Luiz ſeu futuro eſpoſo ſem filhos; porque tendo-os ficaria na eſcolha da dita Senhora viver na companhia, e educaçaõ de ſeus filhos na maneira, que vivia com ſeu marido, e querendo-ſe apartar ſe lhe continuariaõ as arrhas dos dezaſeis mil cruzados promettidos, com a condiçaõ, que foy acordada, de que ceſſaria a continuaçaõ, e obrigaçaõ dos dezaſeis mil cruzados, no caſo da dita Senhora paſſar a ſegundo matrimonio, naõ ſeriaõ elles Senhor Duque D. Nuno Alvares Pereira, ſeus ſucceſſores, e herdeiros obrigados a dar de arrhas mais, que a terça da importancia do dote na fórma da Ley;* e outras clauſulas coſtumadas em ſemelhante Tratado, que foy outorgado a 11 de Abril do anno de 1695 na Ermida de Noſſa Senhora das Neceſſidades, de que foraõ teſtemunhas o Marquez de Fontes Rodrigo Eannes de Sá, e o Conde de Tarouca Joaõ Gomes da Sylva.

Ce-

Celebraraõ-ſe os deſpoſorios a 14 de Mayo do referido anno particularmente na Ermida de Noſſa Senhora das Neceſſidades, a que aſſiſtio o Duque D. Luiz, e o Duque ſeu pay com Procuraçaõ da Senhora D. Luiza; recebeo-os o Biſpo Inquiſidor Geral D. Fr. Joſeph de Lencaſtre, com aſſiſtencia do Parocho da Igreja de Santa Juſta, e teſtemunhas o Marquez de Fontes Rodrigo Eannes de Sá, Chriſtovaõ de Almada, Senhor de Ilhavo, e Védor da Caſa da Rainha, e Dom Manoel de Azevedo de Ataide.

Naõ havia ainda a Rainha D. Maria Sofia viſto a Senhora D. Luiza pela indiſpoſiçaõ, em que ſe achava, e aſſim que convaleceo do parto do Infante D. Antonio, foy tambem a Carnide a darlhe os parabens do novo eſtado, e levou em ſua companhia o Principe, e o Infante D. Franciſco, os quaes depois de fallarem, e abraçarem a ſua irmaã, ſe foraõ divertir pelo Moſteiro, como pediaõ as ſuas idades. A Rainha querendo honrar ao Duque D. Luiz, lhe ordenou, que a acompanhaſſe, e entrando no Moſteiro vio a ſua eſpoſa, mas naõ lhe fallou, obſervando-ſe com a Rainha o meſmo, que referimos ſe praticara com a Rainha da Grãa Bretanha. A Senhora Dona Luiza accreſcentou à honra, que a Rainha lhe fazia, reverentes expreſſoens, e agradecimentos, de ſer Sua Mageſtade a authora de toda a ſua felicidade, em cujo reconhecimento ſempre viviria. E havendo a Rainha feito,

to, em attençaõ da enteada, todos aquelles favores, que coſtumaõ fazer as Mageſtades, quando querem honrar mais aos ſeus, ſe recolheo ao Paço, e no dia ſeguinte eſcreveo a Senhora D. Luiza à Rainha a Carta ſeguinte:

SENHORA.

„ O meu cuidado, e as minhas ſaudades care-
„ cem deſte alivio, façame V. Mageſtade merce di-
„ zer como chegou, e Suas Altezas, e porme a ſeus
„ Reaes pés, ſuppoſto, que me faz digna deſta hon-
„ ra, o grande amor, que lhe tenho, e o ſingular
„ goſto, com que os vi. Deos guarde a Real peſ-
„ ſoa de Voſſa Mageſtade, como deſejo, e hey
„ miſter. Santa Thereſa, ſegunda feira.

Beja os Reaes pés de Voſſa Mageſtade.

DONA LUIZA.

E no ſobreſcrito. A' Rainha minha Senhora.

Deſta Carta moſtrou a Rainha a eſtimaçaõ, que fazia da Senhora D. Luiza, a quem reſpondeo de maõ propria a Carta ſeguinte:

„ Hontem nos recolhemos tambem com ſau-
„ dades tuas, mas com o contentamento de as ali-
„ viar brevemente, Sua Mageſtade eſtimou muito
„ as noticias, que eu lhe dey, e eſpera verte com
„ grande alvoroço, e todos havemos de procurar

„ſempre honrarte, e fazerte merce, como pede o „amor, que te temos, e a grande eſtimaçaõ, que „fazemos da tua peſſoa. Deos te guarde, como „deſejo. Do Paço 16 de Mayo de 1695.

RAINHA.

Todo o tempo, que durou a vida da Rainha, lhe deveo a Senhora D. Luiza as mais finas expreſſoens de affecto, e benevolencia, porque a tratou como filha, com carinho, e amiſade, e com a occaſiaõ do ſeu caſamento lhe deu hum adereço de diamantes de muito valor; porque era taõ terno o amor, que parecia ſua mãy, como ſe vê naõ ſó da referida Carta, mas das muitas repetidas eſcritas da ſua Real maõ, que todas vimos, e ſe conſervaõ na Caſa do Duque de Cadaval. Havialhe a Rainha ordenado, que em todas as ſemanas foſſe ao menos hum dia ao Paço, ſendo taõ ſingular a merce, com que a tratava, que para demonſtraçaõ da Real benignidade, entrava com ella na ſua meſma liteira occultamente, e hia jantar com ella à ſua caſa, pondo-a comſigo à meſa, a que aſſiſtiaõ os Duques, e Duqueza, e ſerviaõ à meſa ſeus cunhados Dom Jayme de Mello, (que depois foy ſeu eſpoſo) e D. Alvaro de Mello ſeu irmaõ, e paſſando divertidamente o dia, e grande parte da noite, ſe recolhia ao Paço acompanhada da Senhora D. Luiza com o meſmo ſegredo. Eſta affavel benignidade da Rainha recebia a Senhora D. Luiza com taõ vivo reconhecimento, que naõ deu nunca

nunca motivo, a que a ſoberania ſe arrependeſſe da ſuaviſſima humanidade, com que generoſamente a favorecia.

Depois de ſe haverem celebrado os deſpoſorios do Duque D. Luiz com a Senhora D. Luiza, na fórma, que diſſemos, voltou a Rainha D. Maria Sofia a Carnide no dia 25 de Mayo a buſcalla, tanto que a Rainha entrou na liteira lhe ordenou entraſſe, e tomaſſe o aſſento de diante, e a trouxe ao Paço da Corte-Real, paſſando por hum grande concurſo de gente, que deſde Carnide até à Corte-Real tomavaõ as ruas; no Paço eſperava toda a Corte, e depois da Senhora D. Luiza beijar a maõ a ElRey ſeu pay, e de eſtar largo tempo converſando com elle, e com a Rainha na ſua Camera, quando eraõ já dez horas da noite, a entregaraõ à Duqueza de Cadaval ſua ſogra, e acompanhada dos Duques ſeu eſpoſo, e ſogro, e de outros muitos Senhores, foraõ para a ſua magnifica caſa de Campo de Palhavãa, onde ſe celebraraõ eſtas vodas. ElRey lhe havia acordado o tratamento de Alteza, e que ella daria Excellencia às peſſoas, que gozaſſem da Grandeza, e às outras de qualidade Senhoria. Haviaõ paſſado alguns mezes deſta ditoſa uniaõ, quando adoeceo a Senhora D. Luiza, a Rainha a foy viſitar à ſua caſa, honra, que muitas vezes lhe repetio em ſemelhantes occaſioens, e para demonſtraçaõ da ſua benignidade, e da eſtimaçaõ, com que a tratava, lhe deu huma joya de rubins, e diamantes de

grande preço por brinco de ſangria. Na caſa, em que a Senhora D. Luiza eſtava, entrou com a Rainha a Marqueza de Alenquer ſua Camereira môr, e as Senhoras de Honor, e Damas ficaraõ de fóra; porém depois, que a Rainha ſahio, entraraõ todas a cumprimentar a Senhora D. Luiza, diſpedindo-ſe a Rainha lhe beijou a maõ, rogandolhe lhe fizeſſe a merce de a pôr aos pés delRey ſeu pay. A Duqueza de Cadaval, que já quando a Rainha chegara fora eſperar a Sua Mageſtade até a encontrar, e lhe beijou a maõ, e a conduzio à caſa, em que a Senhora D. Luiza eſtava, agora com ſuas filhas, e a Marqueza de Fontes ſua enteada, a foraõ acompanhando até à ultima eſcada, e ordenando a Rainha, que ficaſſem naquelle lugar, o fizeraõ depois de todas lhe haverem beijado a maõ. O Duque D. Luiz acompanhou a Rainha, e Manoel Telles da Sylva, filho do Conde de Villar-Mayor, alumeou com a véla a Sua Mageſtade, e os Moços da Camera do Duque às Damas até entrarem nos coches. Achava-ſe neſte tempo ElRey ſeu pay moleſtado, e a primeira vez, que eſteve capaz de ſahir fóra, a foy ver, e entrando na caſa, em que eſtava, ſe ſentou, e eſteve converſando algum tempo com ſua filha, naõ eſtando na caſa mais peſſoa alguma, o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva ſeu Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, ficou na caſa de fóra converſando com os Duques, os quaes, quando Sua Mageſtade ſe diſpedio,

pedio, o foraõ acompanhando até o coche, ElRey mandou ficar ao Duque ſeu genro, e ao Duque Dom Nuno mandou-o entrar no ſeu coche, e o acompanhou até o Paço da Corte-Real.

Houve a Senhora Dona Luiza de entrar nos Conventos das Religioſas da Corte, e ſe ventilou, ſe a ſua peſſoa como filha de Rey era comprehendida na geral diſpenſa, que os Canones concedem a eſtes: e ſuppoſto muitos Theologos de grande nome uniformemente diſſeraõ, que podia, com tudo embaraçada de algum eſcrupulo, parece naõ quiz uſar da referida permiſſaõ, e recorrendo ao Papa Innocencio XII. lhe mandou hum Breve muy amplo, paſſado a 14 de Agoſto de 1695 para poder entrar naõ ſó nos Moſteiros da Corte, mas de todo o Reyno, e levar na ſua companhia a Duqueza ſua ſogra, e ſuas filhas, e ſeis Senhoras, que ella quizeſſe. Naõ durou muitos annos caſada com o Duque D. Luiz, porque quando viviaõ em agradavel uniaõ, achando-ſe ſeu eſpoſo no melhor, e mais vigoroſo tempo da idade com pouca differença da dita Senhora D. Luiza, porque ambos naſceraõ no meſmo anno, adoecendo do terrivel mal de bexigas, faleceo a 13 de Novembro de 1700, naõ havendo cumprido vinte e hum annos, como adiante diremos no Livro IX. Capitulo XVI. Em toda a doença lhe aſſiſtio com tal exceſſo, e cuidado, que excedeo a mayor fineza, ſem que a pudeſſem moderar os rogos, e perſuaſoens do Duque

ſeu

ſeu ſogro, para que ſe apartaſſe hum inſtante da aſſiſtencia do Duque ſeu eſpoſo. Achava-ſe ElRey ſeu pay entaõ moleſtado, aſſim paſſados alguns dias no de 25 de Novembro, acompanhado do Conde de Vianna Dom Joſeph de Menezes ſeu Eſtribeiro môr, e do Marquez de Marialva D. Pedro de Menezes ſeu Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, entrou à noite em caſa do Duque de Cadaval: eſperava a Senhora D. Luiza acompanhada da Duqueza ſua ſogra, e das Condeſſas de Villar-Mayor, e Alvor ſuas cunhadas; chegou ElRey, e depois de abraçar ſua filha carinhoſamente, fallou à Duqueza, e Condeſſas, e todas a foraõ acompanhando até à liteira, e antes que entraſſe, fez cortezia à Duqueza, e entrando Sua Mageſtade, e a Senhora D. Luiza, o Duque lhe concertou a cauda do manto, que lhe havia levado deſde que ſahira do ſeu apoſento; o Marquez de Marialva alumeou com a véla, que lhe havia dado Antonio Rebello da Fonſeca, que ſervia de Eſtribeiro, o Conde de Vianna Eſtribeiro môr exercitou o ſeu officio, abrindo, e fechando a liteira a ElRey, e ſe recolheo a Senhora D. Luiza ao Paço da Corte-Real com ſeu pay, donde eſteve todo o tempo, que durou a ſua viuvez.

A grande eſtimaçaõ, que ElRey Dom Pedro fazia da ſua filha, que ſe achava no mais florído tempo da ſua idade, porque contava vinte e dous annos, foy hum dos motivos para fazer ſegunda merce

merce ao Duque D. Nuno Alvares Pereira de Mello, concedendolhe a Senhora D. Luiza para eſpoſa de D. Jayme, ſucceſſor da ſua Caſa, o que diſpenſando o Papa por huma Bulla paſſada a 13 de Dezembro de 1701, vieraõ a caſar a 16 de Setembro do anno de 1702, como diremos no Livro IX. Capitulo XVII. Vivia a Senhora D. Luiza com grande ſatisfaçaõ, muy eſtimada de ſeu pay, achando-ſe em Salvaterra nas occaſioens, que ElRey paſſava àquelle ſitio a divertirſe no exercicio da caça, e ella eſtava na ſua caſa de Campo de Muja, donde repetidas vezes via a ElRey, achando-ſe nas caçadas. Quando no anno de 1706 experimentou a ſua falta, e para demonſtraçaõ de quanto ElRey a amava, no ſeu Teſtamento ſe lembrou della com as palavras ſeguintes: *Fóra do Matrimonio houve huma filha chamada D. Luiza, que hoje eſtá caſada com o Duque D. Jayme, meu muito amado, e prezado ſobrinho, e do meu Conſelho de Eſtado, mando ao Principe, e Infantes meus filhos, que a honrem, e accreſcentem em merces, como pedem as obrigações do ſangue, e as virtudes de Dona Luiza, e poſto que o dito caſamento foy dotada, com o que lhe dey quando a primeira vez caſou com o Duque D. Luiz, quero, e hey por bem, que por minha morte lhe dê o Principe huma joya digna da peſſoa, que a dá, e de quem a recebe.* Eſta clauſula he hum teſtemunho do amor delRey, e das virtudes da Senhora D. Luiza, porque ſe fazia digna da Real eſtimaçaõ; aſſim a conſeguio na meſma

ma fórma delRey D. Joaõ V. ſeu irmaõ, que a viſitou em diverſas occaſioens, entre ellas ſabendo, que eſtava doente, e ſangrada, a foy ver a 24 de Outubro de 1707, acompanhado do Infante Dom Manoel, e de Manoel Telles da Sylva, primeiro Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana: e ſabendo ElRey, que a Duqueza ſua ſogra eſtava ſangrada, lhe fez a grande honra de a ir ver. Eſtava a Duqueza em pé junto da ſua cama, beijou a maõ a ElRey, e ao Infante D. Manoel; ElRey, em quem a clemencia brilhou ſempre entre as mais virtudes, lhe fez a honra de dizer, que ſabendo da ſua moleſtia, a ſentira, pelo que a Duqueza de novo lhe beijou a maõ. Depois no anno de 1713 no fim do mez de Julho viſitou ElRey a Senhora D. Luiza eſtando tambem ſangrada, depois de ter mandado ſaber della por D. Franciſco de Souſa, Veador da ſua Caſa, e a Rainha por D. Luiz da Sylveira, Veador da ſua Caſa, foy ElRey com os Infantes D. Antonio, e D. Manoel, acompanhado do Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, e do Conde de Vianna ſeu Eſtribeiro môr; e tendo a noticia, de que o Duque D. Nuno eſtava doente, quando ſahio do quarto da Senhora D. Luiza, paſſou ao do Duque, que ſempre eſtimou muito, e lhe diſſe, que ſintia a ſua moleſtia, e os Infantes na meſma fórma, a todos beijou a maõ com aquelle affecto de haver creado, e ſervido

vido a todos com grande amor; ElRey ſe deteve hum pouco ſem ſe ſentar fallando com o Duque, e ſe recolheo, acompanhando-o o Duque D. Jayme ſeu cunhado. Paſſados dous dias, a Rainha Dona Maria Anna de Auſtria com a Infanta D. Franciſca a foraõ ver, e mandou a Dom Jorge Henriques, ſeu Veador, ſaber do Duque D. Nuno, que ainda eſtava com moleſtia, e que lhe diſſeſſe, que o deſejava ver: a eſta eſpecialiſſima honra reſpondeo o Duque, que era muy cortezaõ, e ſoccorrido, que ſeria na Caſa, que era de Deos, para o que ſe fez levar ao ſeu Oratorio para ſe pôr aos pés de Sua Mageſtade, onde a Rainha lhe fallou largamente. Aſſim foy honrada, e tratada a Senhora D. Luiza dos Reys, Rainhas, e Infantes, neſta, e em outras occaſioens, e ainda depois de opprimida da ſua terrivel queixa experimentou em todas as peſſoas Reaes iguaes affectos de benevolencia, e compaixaõ; porque ſobrevindolhe hum accidente, que a poz no ultimo perigo, a foraõ ver as Mageſtades, e os Infantes ſeus irmãos, ſentindo muito o vela taõ opprimida da queixa, de que entaõ naõ faleceo, durando muitos annos. Sendo a Senhora D. Luiza bem entendida, e ornada de excellentes virtudes, começaraõ os achaques a perſeguilla com alguma epicondria, de ſorte, que ſendo naturalmente alegre, a melancolia a entriſtecia, parece, que inſpirada interiormente do mal, que lhe ſobreveyo, ſe confeſſou geralmente no dia da Porciuncula do anno de 1722,

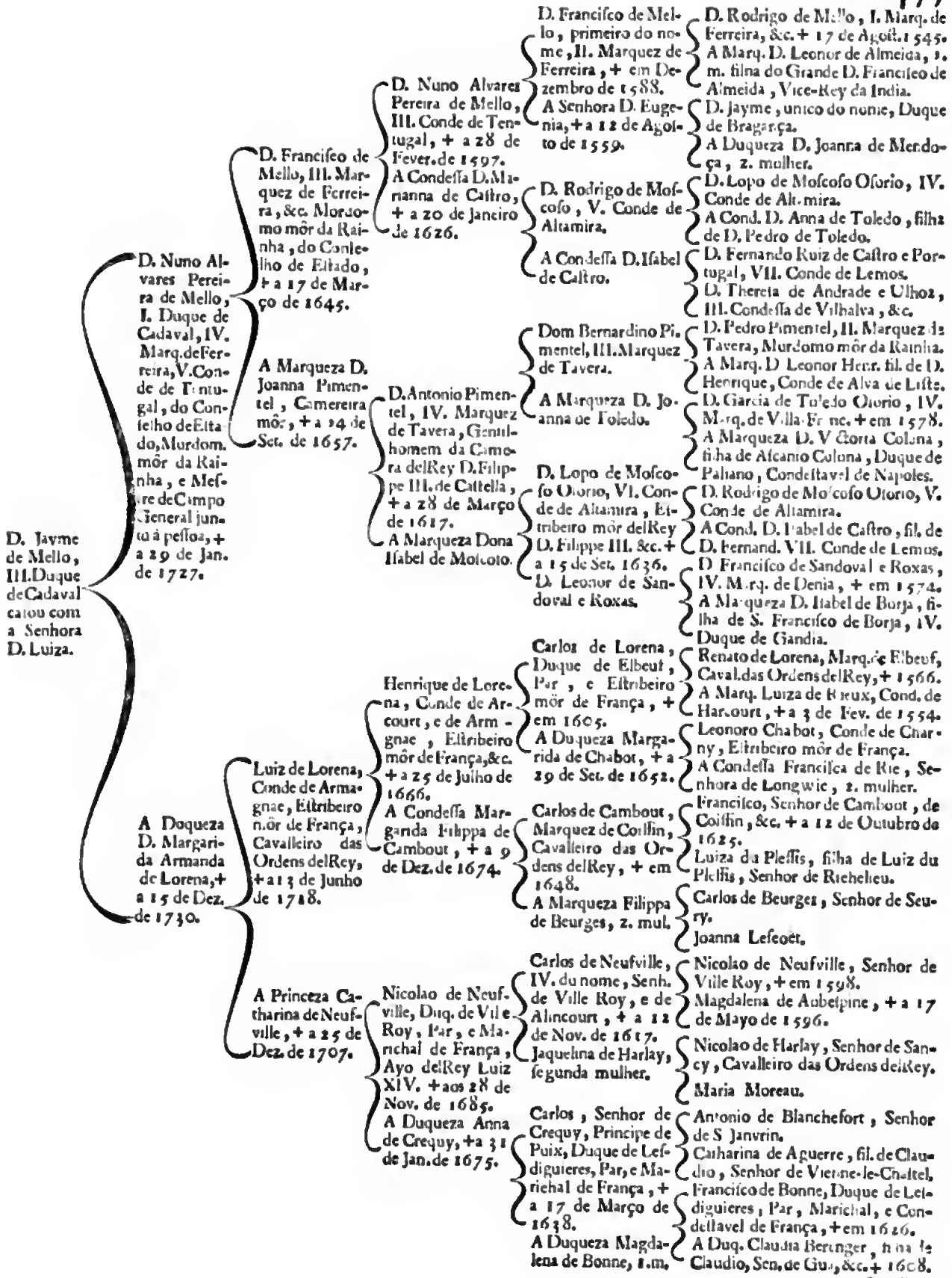
e havendo recebido o Santiſſimo Sacramento, e feito com grande devoçaõ tudo, o que era poſſivel para ganhar o Santo Jubileo, poucos dias depois, penetrada de huma viva imaginaçaõ, começou a padecer o entendimento, e neſta infelicidade viveo alguns annos com inexplicavel ſentimento da Corte, e daquella grande Caſa. Finalmente faleceo a 23 de Dezembro do anno de 1732 ſem deixar ſucceſſaõ, e ſendo metido o ſeu corpo em hum rico caixaõ, e depois em outro de chumbo, ſe lhe poz a ſeguinte Inſcripçaõ, que o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva eſcreveo:

Ludovica
Petri II. Luſitanorum Regis
Filia:
Ludovici Ducis Cadavalenſis II.
Primùm Uxor,
Eoque extincto ſecundas Contraxit
Nuptias
Ejus cum fratre Jacobo
Cadavalenſe Duce III.
Obiit Decimo Kalend.
Januar.
M.DCC.XXXIII.

E fei-

E feitas as honras funeraes com magnifica pompa devida ao ſeu Real naſcimento, foy levado o ſeu corpo a Evora, e ſepultado no Moſteiro de S. Joaõ Euangeliſta, Padroado da Caſa de Cadaval, onde jaz na Capella môr junto ao Duque D. Luiz ſeu primeiro marido.

Foy a Senhora D. Luiza de huma boa eſtatura, groſſa, branca, e loura, olhos azues com fermoſura, e grande deſembaraço, veſtia com decencia, e naõ com exceſſo, entendimento varonil, com graça na converſaçaõ, explicando-ſe com palavras eſcolhidas, imitando em tudo, o que podia ſer decente, a ElRey ſeu pay, a quem em muitas couſas ſe pareceo com grande ſatisfaçaõ ſua, até nas forças, que dellas fez admiraveis provas, excedendo os annos, e a delicadeza do ſexo, admirando aos mais robuſtos, de que ElRey goſtava muito. Teve grande piedade, e compaixaõ do proximo, porque diſtribuîo largamente eſmolas, humas vezes em dotes, outras pela pobreza, e ſempre pelas almas, por quem mandava dizer grande numero de Miſſas. Foy devota da Virgem Santiſſima, e trazia huma Imagem da Senhora do Monte do Carmo, que eſtá na porta do Clauſtro do ſeu Convento de Liſboa, a quem teve particular devoçaõ; e depois de opprimida dos achaques, quando ſe naõ levantava, a tinha pregada no ſobreceo da cama, em que eſteve doente, e faleceo.


D. Jayme de Mello, III. Duque de Cadaval casou com a Senhora D. Luiza.
D. Nuno Alvares Pereira de Mello, I. Duque de Cadaval, IV. Marq. de Ferreira, V. Conde de Tentugal, do Conselho de Estado, Mordom. môr da Rainha, e Mestre de Campo General junto à pessoa, + a 29 de Jan. de 1727.
D. Francisco de Mello, III. Marquez de Ferreira, &c. Mordomo môr da Rainha, do Conselho de Estado, + a 17 de Março de 1645.
D. Nuno Alvares Pereira de Mello, III. Conde de Tentugal, + a 28 de Fever. de 1597.
A Condessa D. Marianna de Castro, + a 20 de Janeiro de 1626.
D. Francisco de Mello, primeiro do nome, II. Marquez de Ferreira, + em Dezembro de 1588.
D. Rodrigo de Mello, I. Marq. de Ferreira, &c. + 17 de Agost. 1545.
A Marq. D. Leonor de Almeida, 2. m. filha do Grande D. Francisco de Almeida, Vice-Rey da India.
A Senhora D. Eugenia, + a 12 de Agosto de 1559.
D. Jayme, unico do nome, Duque de Bragança.
A Duqueza D. Joanna de Mendoça, 2. mulher.
D. Rodrigo de Moscoso, V. Conde de Altamira.
D. Lopo de Moscoso Osorio, IV. Conde de Altamira.
A Cond. D. Anna de Toledo, filha de D. Pedro de Toledo.
A Condessa D. Isabel de Castro.
D. Fernando Ruiz de Castro e Portugal, VII. Conde de Lemos.
D. Thereta de Andrade e Ulhoa, III. Condessa de Vilhalva, &c.
A Marqueza D. Joanna Pimentel, Camareira môr, + a 24 de Set. de 1657.
D. Antonio Pimentel, IV. Marquez de Tavera, Gentilhomem da Camera delRey D. Filippe III. de Castella, + a 28 de Março de 1617.
Dom Bernardino Pimentel, III. Marquez de Tavera.
D. Pedro Pimentel, II. Marquez de Tavera, Mordomo môr da Rainha.
A Marq. D. Leonor Henr. fil. de D. Henrique, Conde de Alva de Liste.
A Marqueza D. Joanna de Toledo.
D. Garcia de Toledo Osorio, IV. Marq. de Villa-Franca, + em 1578.
A Marqueza D. Victoria Colona, filha de Ascanio Colona, Duque de Paliano, Condestavel de Napoles.
A Marqueza Dona Isabel de Moscoso.
D. Lopo de Moscoso Osorio, VI. Conde de Altamira, Estribeiro môr delRey D. Filippe III. &c. + a 15 de Set. 1636.
D. Rodrigo de Moscoso Osorio, V. Conde de Altamira.
A Cond. D. Isabel de Castro, fil. de D. Fernand. VII. Conde de Lemos.
D. Leonor de Sandoval e Roxas.
D. Francisco de Sandoval e Roxas, IV. Marq. de Denia, + em 1574.
A Marqueza D. Isabel de Borja, filha de S. Francisco de Borja, IV. Duque de Gandia.
A Duqueza D. Margarida Armanda de Lorena, + a 15 de Dez. de 1730.
Luiz de Lorena, Conde de Armagnac, Estribeiro môr de França, Cavalleiro das Ordens delRey, + a 13 de Junho de 1718.
Henrique de Lorena, Conde de Arcourt, e de Armagnac, Estribeiro môr de França, &c. + a 25 de Julho de 1666.
Carlos de Lorena, Duque de Elbeuf, Par, e Estribeiro môr de França, + em 1605.
Renato de Lorena, Marquez de Elbeuf, Cavall. das Ordens delRey, + 1566.
A Marq. Luiza de Brieux, Cond. de Harcourt, + a 3 de Fev. de 1554.
A Duqueza Margarida de Chabot, + a 29 de Set. de 1652.
Leonoro Chabot, Conde de Charny, Estribeiro môr de França.
A Condessa Francisca de Rie, Senhora de Longwic, 2. mulher.
A Condessa Margarida Filippa de Cambout, + a 9 de Dez. de 1674.
Carlos de Cambout, Marquez de Coislin, Cavalleiro das Ordens delRey, + em 1648.
Francisco, Senhor de Cambout, de Coislin, &c. + a 12 de Outubro de 1625.
Luiza da Plessis, filha de Luiz du Plessis, Senhor de Richelieu.
A Marqueza Filippa de Beurges, 2. mul.
Carlos de Beurges, Senhor de Seury.
Joanna Lefeoet.
A Princeza Catharina de Neufville, + a 25 de Dez. de 1707.
Nicolao de Neufville, Duq. de Villeroy, Par, e Marichal de França, Ayo delRey Luiz XIV. + aos 28 de Nov. de 1685.
Carlos de Neufville, IV. do nome, Senh. de Ville Roy, e de Alincourt, + a 12 de Nov. de 1617.
Nicolao de Neufville, Senhor de Ville Roy, + em 1598.
Magdalena de Aubelpine, + a 17 de Mayo de 1596.
Jaquelina de Harlay, segunda mulher.
Nicolao de Harlay, Senhor de Sancy, Cavalleiro das Ordens delRey.
Maria Moreau.
A Duqueza Anna de Crequy, + a 31 de Jan. de 1675.
Carlos, Senhor de Crequy, Principe de Puix, Duque de Lesdigueres, Par, e Marichal de França, + a 17 de Março de 1638.
Antonio de Blanchefort, Senhor de S. Janvrin.
Catharina de Aguerre, fil. de Claudio, Senhor de Vienne-le-Chastel.
A Duqueza Magdalena de Bonne, 1. m.
Francisco de Bonne, Duque de Lesdigueres, Par, Marichal, e Condestavel de França, + em 1626.
A Duq. Claudia Berenger, filha de Claudio, Sen. de Gua, &c. + 1608.

CAPI-

CAPITULO XIX.

Do Senhor Dom Miguel.

ESta nova linha he taõ eſclarecida, que teve o ſeu principio no Senhor D. MIGUEL, filho do Auguſto Rey D. Pedro II. de glorioſa memoria, como diſſemos no Tomo VII. Capitulo V. deſte meſmo Livro pag. 760 do Tom. VII. Naſceo eſte Senhor em Lisboa a 15 de Outubro de 1699, e foy entregue a Bartholomeu de Souſa Mexia, Secretario da Aſſinatura, e depois das Merces, de quem ElRey fazia muita confiança, e ſendo creado em ſua caſa juntamente com ſeu irmaõ o Senhor Dom Joſeph, como

como adiante diremos, ElRey D. Pedro, antes que faleceſſe, os recomendou, e declarou, havendolhe feito entre outras merces a da Alcaidaria môr, e Commenda de Thomar, e das Commendas de Santa Maria de Marmeleiro, de Santa Maria da Golegãa, e de Santa Maria de Niza, todas na Ordem de Chriſto.

Na caſa deſte Miniſtro eſtiveraõ eſtes dous Senhores incognitos até que ElRey Dom Joaõ V. determinou, que tiveſſem caſa propria, e que foſſem reconhecidos da Corte com o tratamento devido ao ſeu alto naſcimento, porque até entaõ eſtavaõ deſconhecidos. Preparou-ſelhe para aſſiſtirem o Palacio do Conde de Soure, onde entraraõ no dia de S. Joſeph de 1712. Formou-ſe a Caſa ordenando-ſelhe a familia nos fóros da Caſa Real, de Moços da Camera, e Guarda-Roupa, e todos os outros inferiores, e por Eſtribeiro a Bernardo Pimenta do Avelar, Moço da Guarda-Roupa delRey, para que lhe aſſiſtiſſe ſempre, morando na meſma caſa, por ſer peſſoa em quem concorria prudencia, e Chriſtandade para os advertir, e conſervar na authoridade, e reſpeito devido a taõ grandes peſſoas. Havialhe aſſiſtido por Meſtre da lingua Latina o Padre Franciſco da Rocha, e lhe ficou continuando a meſma occupaçaõ, de ſorte, que o Senhor D. Miguel ſe adiantou com o tempo no conhecimento da lingua Latina, e de outras: pouco depois lhe nomearaõ para lhe enſinar Filoſofia o Padre Dom Celeſti-

Celeſtino Signeau Clerigo Regular, em quem concorriaõ partes para eſte magiſterio; porque além da ſciencia, era bem verſado nas bellas letras, de ſorte, que o Senhor D. Miguel naõ ſó ſe inſtruîo, mas foraõ grandes os progreſſos na Rhetorica, Poeſia, e Filoſofia; depois a dictou tambem ao Senhor D. Joſeph, aſſiſtindolhe até que foy para Evora.

ElRey tendo ouvido o Conſelho de Eſtado, determinou o Ceremonial, porque eſtes Senhores deviaõ ſer tratados, acordandolhe o tratamento de Alteza, como já tinha ſua irmãa a Senhora Dona Luiza, a preferencia do aſſento, e porta nas viſitas, e as honras, que concedia aos Duques; com declaraçaõ de precederem aos demais Duques, ainda que mais antigos, em todas as funções, e que os Infantes os tratariaõ por eſte Ceremonial, e que quando foſſem em publico, os iria buſcar ao coche hum dos Officiaes da Caſa Real para os conduzir à preſença delRey, e da Rainha, e na volta os acompanharia até o coche, que havia de entrar no pateo do Paço, e que huma, e outra Guarda lhe tomariaõ as armas, e a primeira lhe tocaria a marcha: e ſahindo de noite, quatro Moços da Camera com tochas acceſas os acompanhariaõ. Nas feſtas publicas do Paço, em que naõ ha aſſento, eſtariaõ em pé, como a demais Corte, e nas particulares, ſe aſſentariaõ em cadeiras razas com almofadas de veludo, como os Duques, deſviados da li-

nha, em que eſtiveſſem as dos Reys, e Infantes. Os Duques, Marquezes, e Condes, os tratariaõ de Alteza, e elles de Excellencia, os demais Fidalgos na meſma fórma, a quem dariaõ Senhoria: e ſuppoſto, que nas viſitas, que tiveſſem, tornariaõ ſempre a maõ, porta, e melhor cadeira, com tudo ſeriaõ as cadeiras iguaes, em que ſe deviaõ de aſſentar, e que acompanhariaõ aos Grandes, e Fidalgos até à porta, que foſſe ſahir à ultima ſalla, ſahindo poucos paſſos fóra della. E que os tratamentos referidos ſe naõ haviaõ praticar com ſuas mulheres, no caſo, que houveſſem de caſar, por ſerem concedidos ſómente às peſſoas pelo ſeu naſcimento. Regulada a fórma, com que eſtes Senhores haviaõ de ſer tratados, lhes eſcreveo o Secretario de Eſtado a Carta ſeguinte:

„Sua Mageſtade, que Deos guarde, tem or„denado o dia de à manhãa pelas duas horas da tar„de para Voſſa Alteza vir em publico ao Paço, e „ſer conduzido à ſua Real preſença, e o participo „a Voſſa Alteza, para que eſteja nelle à dita hora, „tendo Voſſa Alteza entendido, que depois ha de „tambem ſer conduzido à Real preſença da Rai„nha, noſſa Senhora. Guarde Deos a peſſoa de „Voſſa Alteza muitos annos. Paço 16 de Mar„ço de 1714.

Diogo de Mendoça Corte-Real.

E deſte theor eraõ ambas as Cartas. Com eſte aviſo

ſo eſcreveo o Senhor Dom Miguel ao Duque D. Jayme a Carta ſeguinte:

„ Meu Senhor, à manhãa pelas duas horas da „ tarde, tem ElRey, meu Senhor, determinado, „ que eu, e meu irmaõ, vamos à ſua Real preſen- „ ça receber as honras, que a ſua grandeza nos „ quer conferir; e porque deſejamos, que eſta ſun- „ çaõ ſe authorize com a peſſoa de Voſſa Excellen- „ cia, lhe pedimos ſe ſirva de nos acompanhar, e „ ſerá igualmente eſta honra ſe nos der empregos „ de ſeu ſerviço, em que lha mereçamos. Guarde „ Deos a Voſſa Excellencia muitos annos. Caſa „ ſeſta feira, 16 de Março de 1714. Irmaõ muito „ Amigo, e Cativo de Voſſa Excellencia.

DOM MIGUEL.

Dizia o ſobreſcrito: „ Ao Duque Dom Jayme, „ do Conſelho de Eſtado, meu irmaõ, e Senhor, „ guarde Deos. „ Os Grandes, e Fidalgos tiveraõ aviſo pela Secretaria de Eſtado para os acompanharem.

No dia 17 do referido mez de Março de 1714 pelas duas horas da tarde concorreraõ ao ſeu Palacio, onde ſe obſervou a eticheta, que ſe havia determinado, e fica referida; vieraõ ambos os dous Senhores receber as viſitas, ſahindo à primeira caſa do docel, e tomando-o a maõ, e porta, na ſegunda caſa do docel tomaraõ as viſitas com pouca demora, ſe levantaraõ todos, e recolhendo-ſe os Se-

nhores D. Miguel, e D. Joſeph à ſua Camera, ficaraõ os Grandes, e Fidalgos converſando, ſem formalidade, huns em pé, outros aſſentados. Depois chegaraõ os Duques de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, e D. Jayme, Eſtribeiro môr delRey, que os havia de levar à ſua preſença, e tanto, que os Duques ſobiraõ, logo os Senhores Dom Miguel, e D. Joſeph, e todos os Grandes, e Fidalgos, que alli eſtavaõ, deſceraõ ao pateo, o Senhor D. Miguel veſtido à cortezãa de cappa, e volta, e o Senhor D. Joſeph à Eccleſiaſtica, cuja vida havia de ſeguir; o ſeu Eſtribeiro lhe abrio a portinholla do coche, e offerecendo a entrada ao Duque ſeu cunhado, elle naõ ſó a recuſou, mas a naõ quiz aceitar; e entrando os dous Senhores, fizeraõ a meſma ceremonia ſobre o melhor aſſento, que o Duque lhe cedeo, e tomaraõ aſſim a melhor cadeira, e o Duque a da parte dos cavallos, os mais Senhores, e Fidalgos entraraõ nos ſeus coches, e marcharaõ com ordem, mas ſem precedencia, com o ſeu Eſtribeiro a cavallo, a que ſe ſeguia logo o coche do Duque Eſtribeiro môr, e depois hum coche de Criados de Suas Altezas, em que hiaõ os ſeus Guarda-Roupas, e dous Moços da Camera, aſſentados nos eſtribos; apearaõ-ſe dentro no pateo do Paço, donde os recebeo D. Lourenço de Almada, Meſtre Salla da Caſa Real, e aſſim foraõ conduzidos à preſença delRey, que eſtava debaixo de docel, e feitas as primeiras cortezias, depois de entrarem na

ſalla,

ſalla, eſtando já perto delRey, deu alguns paſſos para os receber, e tornando ao proprio lugar, os Senhores D. Miguel, e D. Joſeph com o joelho no chaõ lhe beijaraõ a maõ, e tendolhe o Porteiro da Camera ao meſmo tempo poſto duas cadeiras razas de veludo com almofadas do meſmo, ElRey ſentando-ſe, os mandou ſentar, e pondo o chapeo na cabeça, os mandou cobrir, e o meſmo fizeraõ os Grandes, que por ſua ordem eſtavaõ arrimados à parede. O Senhor D. Miguel agradecendo a ElRey aquella merce, reveſtido do mayor reſpeito, lhe diſſe: „Senhor, vimos aos pés de Voſſa Mageſ„tade receber, e agradecer as honras, que a Sua „Real grandeza nos quer dar: reconheço, que ho„je nos dá Voſſa Mageſtade hum novo ſer, como „Senhor, e como Pay, nós como Vaſſallos, e co„mo filhos ſeremos ſempre os mais amantes, mais „fieis, e mais ſogeitos a Voſſa Mageſtade, e toda „a noſſa gloria ſerá, que Voſſa Mageſtade ſe dig„ne de ſervirſe das noſſas peſſoas: ao que ElRey benignamente reſpondeo com palavras de eſtimaçaõ, e muito agrado, moſtrandolhe ſerem muy gratas as ſuas peſſoas, e beijandolhe ſegunda vez a maõ na meſma fórma, ſe diſpediraõ, e paſſaraõ ao quarto da Rainha, em que obſervadas as meſmas ceremonias, depois de ſentados, e cobertos, lhe diſſe o Senhor D. Miguel: „Senhora, aos pés del„Rey, meu Senhor, e de Voſſa Mageſtade vimos „hoje a renaſcer para a Corte, e para o Mundo

„com

„ com as honras, que recebemos, taõ grande obri-
„ gaçaõ ſerá ſempre em nós eſtimulo para procu-
„ rar em tudo ſervir a Voſſa Mageſtade com reſpei-
„ to, e ſogeiçaõ de Vaſſallos, e amor de filhos, ſe
„ aſſim merecermos o Real agrado de Voſſa Ma-
„ geſtade, naõ teremos, que aſpirar a mayor for-
„ tuna. A Rainha lhe reſpondeo com tanto agra-
do, que moſtrou nas ſuas palavras o quanto os eſti-
mava; e aſſim diſpedidos com as ceremonias coſtu-
madas em ſemelhantes actos, baixaraõ com o meſ-
mo acompanhamento a buſcar o ſeu coche, e ao
entrar, voltando para o Duque ſeu cunhado, o ro-
garaõ, que entraſſe primeiro, o que elle naõ acei-
tou, e chegando à ſua caſa ſe apearaõ todos os Se-
nhores, e Fidalgos, que os acompanharaõ, e ſubin-
do chegaraõ até a primeira ſalla do docel: entaõ o
Senhor D. Miguel com muito agrado, e cortezia,
diſſe para todos, o quanto agradecia a Suas Excel-
lencias, e Senhorias a attençaõ, que experimentavaõ,
mas que lhe ſegurava, que procurariaõ muitas oc-
caſioens, em que no ſerviço de cada huma das peſ-
ſoas de Suas Excellencias, e Senhorias, deſempe-
nhaſſem a ſua obrigaçaõ: e aſſim diſpedidos todos,
ſe recolheraõ, e pouco depois levados da ſua devo-
çaõ, quizeraõ ir render as graças à devotiſſima Ima-
gem da Virgem Santiſſima das Neceſſidades, o que
fizeraõ ſómente em hum coche, com o ſeu Eſtri-
beiro, e Meſtre o Padre D. Celeſtino Signeau.

No dia ſeguinte foraõ ao Paço, e tiveraõ au-
diencia

diencia da Senhora Infanta Dona Franciſca ſua irmãa, que em huma antecamera interior da Rainha os eſperava, aſſiſtida ſómente do Veador de ſemana, e depois de feitas as cortezias devidas, intentaraõ beijarlhe a maõ, que ella retirou, e naõ conſentio; e levantando-ſe em pé, como a Senhora Infanta eſtava, pondo os chapeos na cabeça, o Senhor D. Miguel lhe diſſe: „ A merce, que ElRey, meu „ Senhor, nos tem feito, nos traz aos pés de Voſſa „ Alteza para beijarlhe a maõ, reconhecendo fica„ mos por ella obrigados a ſervir tambem a Voſſa „ Alteza, o que faremos toda a noſſa vida, procu„ rando muito merecer o agrado de Voſſa Alteza „ em tudo, que for do ſeu ſerviço. E dito iſto, com a meſma ceremonia intentaraõ beijarlhe a maõ, o que a Senhora Infanta naõ conſentio, e moſtrou o quanto ficara ſatisfeita das ſuas peſſoas.

E paſſando a buſcar o Senhor Infante D. Manoel, que tinha o ſeu quarto junto do delRey, onde acharaõ tambem o Senhor Infante D. Antonio, a quem haviaõ de buſcar ſeparadamente no ſeu quarto, e obſervando o meſmo ceremonial, que praticaraõ com a Senhora Infanta, lhe diſſe o Senhor D. Miguel outras ſemelhantes expreſſoens da ſua ſubordinaçaõ: os Senhores Infantes lhe reſponderaõ com grandes demonſtraçõeſ de eſtimaçaõ, e particular affeĉto, que fizeraõ ainda mais publico, deixando a formalidade da viſita por o trato familiar, entretendo-ſe em algumas praticas, e exercicios de artes libe-

liberaes, e curioſidades, em que paſſaraõ algum tempo. No dia ſeguinte foraõ à caſa do Duque viſitar a ſua irmãa a Senhora D. Luiza, mulher do Duque D. Jayme, que já opprimida das ſuas laſtimoſas queixas, ſe achava de cama: e ſuppoſto, que o Duque D. Nuno por cauſa de hum accidente de gotta ſe achava impoſſibilitado ſobre a cama, para poder aſſiſtir àquelles Senhores, que tambem o buſcavaõ, levado do ardor do ſeu animo, e do amor, que devia a ElRey D. Pedro, ſe levantou, e arrimado a hum Moço da ſua Camera, foy buſcar a eſſes Senhores ao quarto da Senhora D. Luiza, onde ſe detiveraõ largo tempo, e diſpedindo-ſe, o Duque, ſem embargo da oppreſſaõ da moleſtia, e das repetidas inſtancias dos meſmos Senhores, os acompanhou até o coche, por mais cortezes razoens, com que o perſuadiaõ; porém o grande talento, e experiencia do Duque, naõ ignorava o reſpeito, que devia àquelles Senhores por filhos delRey, e a differença das categorias, com que na Corte devem ſer regulados os tratamentos. No dia 22 do referido mez determinou Sua Mageſtade armar Cavalleiro o Senhor D. Miguel, e com eſta reſoluçaõ eſcreveo tres Cartas do meſmo theor, duas aos Duques, para lhe calçarem as eſporas, e outra ao Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa para ter o capacete, diziaõ as Cartas: „Meu Se„nhor, eſta tarde pelas duas horas quer ElRey, „meu Senhor, fazerme a honra de me armar Ca„vallei-

„ valleiro no ſeu Oratorio, peço a Voſſa Excellen-
„ cia ma queira tambem fazer de calçar as eſporas
„ (levar o capacete) naquelle acto, e ſobre tudo de-
„ ſejo occaſioens de ſervir a Voſſa Excellencia, cu-
„ ja peſſoa guarde Deos muitos annos, 22 de Mar-
„ ço de 1714. „ Na do Duque Dom Jayme dizia:
„ Irmaõ, e muito Amigo, e ſervidor de Voſſa Ex-
„ cellencia. DOM MIGUEL. Ao Duque D. Nuno:
„ Amigo, e ſervidor de Voſſa Excellencia. E
„ ao Marquez das Minas: Servidor de Voſſa Ex-
„ cellencia. „ Na dita hora foraõ ao Paço, e entrando à preſença delRey, a quem aſſiſtiaõ o Cardeal da Cunha, os Duques, o Marquez das Minas, o Marquez de Alegrete, o Marquez das Minas Dom Joaõ de Souſa, o Marquez de Marialva, o Conde de Valladares, e o Conde de Unhaõ, todos cinco Gentis-homens da Camera de Sua Mageſtade. Entrou o Dom Prior Geral da Ordem de Chriſto Fr. Affonſo Ferraz com tres Religioſos da dita Ordem Militar, todos com Cogullas, e tomando Sua Mageſtade o Manto Capitular da meſma Ordem, e os Duques, e quatro Gentis-homens da Camera com tochas, acompanharaõ a Sua Mageſtade ao Oratorio, levando comſigo o Senhor Dom Miguel, e ſentado ElRey da parte da Epiſtola, entrou Bernardo Pimenta, Eſtribeiro do Senhor Dom Miguel, com hum prato de prata dourado, e tirando a eſpada da bainha ao dito Senhor, a poz no prato, e poſto de joelhos, em quan-

to o Dom Prior fez as ceremonias coſtumadas em ſemelhantes actos, e acabadas, tomando a eſpada, lha meteo na bainha, e ſe levantou. Depois o Marquez das Minas apreſentou em hum prato as eſporas, e capacete a Sua Mageſtade, que pegando nelle, lho poz na cabeça, e os Duques lhe calçaraõ as eſporas; armado Cavalleiro, ſe levantou o Senhor D. Miguel, e com reverente poſtraçaõ abraçou a Sua Mageſtade na fórma do Ceremonial, e o Dom Prior continuou o meſmo acto, e o profeſſou, e lançandolhe a Inſignia da Ordem em hum habito de diamantes de grande preço, e feitio, que Sua Mageſtade lhe dera, pendente de hum liſtaõ carmeſim; e aſſim ſe deu fim a eſte acto, tendo os aſſiſtentes, Moços da Capella, que adminiſtraraõ, huma larga propina. Depois nas occaſioens de acompanharem a ElRey à Patriarcal, ou outras funções publicas, ſe determinou, que o ſeu lugar ſe ſeguiria aos dos Duques, e antes dos dos Infantes, que vaõ diante immediatos a ElRey. Naõ haviaõ viſitado ao Infante Dom Franciſco por ſe achar em Salvaterra na occaſiaõ, que foraõ ao Paço; porém tanto, que chegou à Corte, o buſcaraõ, e os recebeo na ſua Camera, donde por muito tempo eſtiveraõ converſando. Eſte foy o modo, com que eſtes Senhores ſahiraõ em publico, e foraõ declarados com as honras de filhos delRey D. Pedro.

A Caſa de Arronches, que com appellido de Souſa

Souſa contava huma larga ſerie de illuſtriſſimos progenitores, empregados nos ſerviços dos Reys, na paz, e na guerra, de ſorte, que em todos os tempos foy eſta antiquiſſima Caſa huma das diſtinctas do Reyno, e benemerita da attençaõ dos ſeus Monarcas. Achava-ſe preſumptiva herdeira da grande Caſa de Souſa D. Luiza Caſimira de Souſa, filha da Marqueza de Arronches Dona Marianna de Souſa, que havia ſido caſada com Carlos Joſeph de Ligne, que naſcendo em Flandes Principe do Sacro Romano Imperio, foy por eſte caſamento II. Marquez de Arronches, e V. Conde de Miranda, que faleceo a 20 de Janeiro de 1713: e achando-ſe a Marqueza D. Marianna viuva com huma unica filha, conſeguio fazerlhe ElRey Dom Joaõ V. a merce de lhe dar por eſpoſo o Senhor D. Miguel.

Encarregou ElRey o Tratado Matrimonial ao Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, do ſeu Conſelho de Eſtado, Mordomo môr da Rainha, para que com o Deſembargador Antonio de Baſto Pereira, do ſeu Conſelho, e ſeu Secretario, Chanceller da Caſa da Supplicaçaõ, e Secretario da Rainha, ſe pudeſſe paſſar a publica fórma, e com effeito ſe outorgou a Eſcritura no Palacio do referido Duque a 5 de Janeiro de 1715, ſendo ambos por eſpecial ordem Deputados para em virtude do poder, que tinhaõ, em ſeu Real nome celebrarem eſte Contrato pela parte do Senhor D. Miguel, a que tambem aſſiſtio por parte da Marque-

za de Arronches D. Joſeph de Ataide, como ſeu Procurador, e de ſua filha, que dotou na fórma ſeguinte, como diz a Eſcritura: *Que em reconhecimento da ſingular honra, e incomparavel merce, que Sua Mageſtade foy ſervido fazerlhe em approvar o dito Caſamento, e tambem em demonſtraçaõ do grande goſto, e contentamento, que tem de ver a ſua Caſa, e de ſeus avós taõ eſclarecidamente exaltada na peſſoa do dito Senhor D. Miguel, e ſua glorioſa, e deſejada poſteridade, &c.* Aſſim fez logo Doaçaõ de todos os bens da Coroa, e Ordens, que poſſuîa, aſſim de juro, como em vidas, renunciando-os todos na peſſoa do Senhor D. Miguel, para que ſe pudeſſe encartar em todos: a ſua filha dotou, cedendolhe, e treſpaſſando logo nella todos os Morgados, e bens livres, de qualquer natureza, que foſſem, que ella poſſuîa, e na meſma fórma ouro, prata, joyas, tapeſſarias, e todas as mais alfayas, que na ſua Caſa havia em grande copia, os quaes bens, de que fez doaçaõ, e dote a ſua filha, conſervariaõ a natureza de dotaes para a ſua reſtituiçaõ, no caſo de ſeparaçaõ do matrimonio. Declarou-ſe mais, que El-Rey lhe fazia merce de conceder faculdade ao Senhor D. Miguel para que ſe pudeſſe meter de poſſe de todos os bens da Coroa da Caſa de Arronches, cedidos na tal Eſcritura. Porém no caſo, de que o Senhor D. Miguel faleceſſe primeiro ſem filhos, teriaõ os taes bens reverſaõ à Caſa de Arronches, com a meſma natureza, e qualidade, que tinhaõ, ainda

ainda que nelles ſe houveſſe encartado; porém ſendo ao contrario, de que faleceſſe ſem filhos primeiro a ſua eſpoſa, ainda que foſſe viva a Marqueza ſua mãy, todos os taes bens da Coroa, e Ordens lhe ficariaõ; e os dos Morgados, como dotaes, paſſariaõ a ſua mãy, a qual naõ reſervou para a ſua peſſoa mais, que ſeis mil cruzados cada anno, vivendo na ſua companhia, e que o Senhor D. Miguel ſeria obrigado a ſuſtentalla, e darlhe criados, e carruagens decentes à ſua peſſoa, e eſtado; e no caſo de ſe apartarem, teria doze, que logo ſe apontaraõ, e ficaraõ reſervados nos rendimentos das Commendas de Soſa, e Villa-Franca de Xira. O Senhor D. Miguel nomeou na ſua futura eſpoſa a Commenda de Santa Maria de Niza, huma das quatro, que elle tinha, para que a poſſuiſſe no caſo, de que elle faleceſſe primeiro, deixando filhos, e outras clauſulas commuas, e dignas de taes peſſoas. No meſmo mez ſe celebraraõ eſtas vodas, como adiante diremos.

Naõ deixou o Senhor D. Miguel com o novo eſtado a goſtoſa applicaçaõ, com que ſeguia as Sciencias, e Artes liberaes, porque em todas fallava, e praticava, e algumas exercia com deſembaraço. Eſtando no mais florecente tempo da idade, naõ contando ainda vinte e quatro annos, mas muitos de prudencia, e vivendo em huma ditoſa uniaõ, faleceo diſgraçadamente em a noite de huma quinta feira 13 de Janeiro do anno de 1724 recolhendo-ſe

da

da outra banda do Tejo, adonde tinha ido à caça com ſeu irmaõ o Senhor Dom Joſeph, com alguns criados, e outras peſſoas addictas à ſua familia: quando, caſo fatal! cahe ao mar o Patraõ, que governava o eſcaler, perde-ſe logo o leme, e ſe volta ao meſmo tempo o eſcaler, cooperando para eſta fatalidade hum vento, que repentinamente ſobreveyo: o Senhor D. Joſeph com grande acordo ſe poz ſobre a quilha, e fazendo tudo quanto cabia no poſſivel por ſalvar ſeu irmaõ, o naõ pode conſeguir, porque o Senhor Dom Miguel com toda a ſua comitiva naõ appareceraõ em a noite tormentoſa, e corriaõ com violencia as aguas dos montes, e aſſim ſómente o cadaver de hum Muſico Italiano, chamado Carlos Chriſtini, ſe achou dentro do eſcaler virado, eſcaparaõ dous Algarvios remeiros, que tambem ſe puzeraõ ſobre a quilha, e correndo o eſcaler voltado com o impeto da marê, ſe embaraçou em huma ancora de hum navio, aonde com muito trabalho ſe ſalvaraõ, acodindo-ſe ao Senhor D. Joſeph, que elles naõ conheceraõ ſenaõ depois.

Paſſados muitos dias, em hum Sabbado 5 de Fevereiro às duas horas da tarde appareceo junto a huma ancora de huma galera Eſtrangeira, chamada Aurora, o corpo do Senhor D. Miguel, o qual, dando-ſe parte, foy reconhecido juridicamente de ordem delRey pelo Doutor Joaõ Marques Bacalhao, entaõ Corregedor da Rua Nova, e hoje do ſeu Conſelho, e da ſua Fazenda, foy conduzido de noite

noite ao Moſteiro de Santa Catharina de Ribamar da Provincia da Arrabida, de que a Caſa de Arronches he Padroeira, onde ficou em depoſito, havendo-o acompanhado em diverſos eſcaleres os parentes da meſma Caſa, e a ſua familia com alguns Religioſos, e nos dias ſeguintes lhe fizeraõ ſuffragios em todos os Moſteiros, e Igrejas da Corte, dobrando todos os ſinos. ElRey, a Rainha, e Infantes ſe encerraraõ por tres dias, tomando luto pezado por hum mez, e outro aliviado, e o meſmo ſe mandou praticar na Corte. ElRey mandou viſitar a Duqueza de Lafoens ſua eſpoſa pelo Duque D. Jayme ſeu cunhado, e Eſtribeiro môr, e a Rainha pelo Duque de Cadaval Dom Nuno ſeu Mordomo môr, e a Marqueza de Arronches pelo ſeu Confeſſor.

Foy o Senhor D. Miguel ornado de excellentes partes, porque ſobre gentil preſença, era de hum engenho ſublime, com muita viveza, e comprehenſaõ; ſoube as linguas Latina, Franceza, Italiana, e Caſtelhana, em todas compunha, e fallava com energia; amou a Muſica, em que ſe entreteve ſcientificamente, como em muitas Artes liberaes. Era devoto, pio, generoſo, e muy cortezaõ, e attento, com hum genio affavel. ElRey ſeu irmaõ o eſtimou muito, viſitando-o em algumas occaſioens, como foy a 11 de Abril do anno de 1723 achando-ſe doente de huma eſquinencia, além dos bautizados, a que aſſiſtio peſſoalmente, fazendo-

zendolhe muita honra, como diſſemos. Com a Nobreza, e Grandes da Corte entreteve huma boa correſpondencia, e com muitas peſſoas eruditas, que tratou com grande eſtimaçaõ, ſendo bem quiſto univerſalmente: aſſim foy a ſua diſgraçada morte ſentida tambem univerſalmente, a ella ſe fizeraõ diverſas Poeſias; o Conde da Ericeira D. Franciſco Xavier de Menezes, que o tratou com muita familiaridade, imprimio huma Egloga: a ſua excelſa Muſa, deſcrevendo o laſtimoſo naufragio, acredita nos ſublimes penſamentos, o fino da amiſade, e do ſentimento, com excellentes vozes. O Padre Dom Rafael Bluteau com a ſua elegante penna eterniſou a ſua memoria com o ſeguinte Cenotafio:

DIRÆ IN TAGUM.

Præcipua Orbis terraquei flumina
Malè precantur Tago,
Cujus undæ,
Dominum Michaelem, Principem Luſitanum,
Obruerunt.
Ganges, Euphrates, Pactolus, Rhenus, & Indus,
Eridanus, Rhodanus, Tiberis, præcepsque Garumna,
Sequana, Volga, Liger, Viſurgis, Viſtula, Mænus,
Matrona, Danubius, Ticinus, Munda, Moſella,
Minius, & Scaldis, Tameſis, Moſa, Bætis, Iberus,
Denique quotquot agros, fluvii, rivique perennes,
Proluimus, ſimul hic concordi fœdere, & ore,
Tuas deteſtamur Tage immitis, undas.

Noſtra

Noſtra nuper infamati officia,
Naves in portu ſuſtinere tenemur,
Nefas *eſt mergere.*
Quæ ratis audeat credere ſe tibi?
Omnem in te nequitiam, anchoras fixiſſe,
Credendum *eſt.*
Malignè ſuperbus,
Simulas, te eſſe Mare;
Agitaris, jactaris, intumeſcis,
Attollis *te, ut opprimas,*
Deprimis te, ut abſorbeas.
Perfidè tranquillus,
Sæpe quieſcis die,
Ut nocte poſſis furere;
Tenebroſo furori quis obſiſtat!
Atram hanc rabiem non conpeſcuit maxima Claritas.
Invitis tenebris,
Omnia in Principe Vectore clarebant;
Regalis fulgebat claritudo ſanguinis,
Vitæ claritas, & ſplendor virtutum;
Augebant lucem illuſtrium ſtudia literarum.
Verùm ad hoc genus lucis fata cæcutiunt,
Et caligant infortunia.
Deficiente aëris claritate,
Et ferocius ingruente procellâ,
Amiſſo gubernaculo,
Et velis incautè vento permiſſis,
Decumanis tandem fluctibus demerſa eſt ſcapha.
Quantam hoc naufragium jacturam attulerit!

Vector, qui navi vehitur, ſummi gubernatores, in magnis tempeſtatibus, à vectoribus admoneri ſolent. *Cic. 7. Philip.*

Sponſæ viduitas, orbitas filiorum,
Solitudo ſocrus,
Derelictio ſervorum, amicorum relictio,
Haud ſatis apertè demonſtrant.
Ad Regni Caput pervenit detrimentum.
Amiſit fratrem Rex Luſitaniæ,
Amiſit Luſitania provenientem Heroem,
Toti Regno acceſſit offenſio.
Multò latiùs manavit malum
Pulchra luce orbatus eſt Orbis.
Ad hæc tanta, tamque cruenta damna
Nullo doloris ſenſu affectus,
Crudelis Tage,
Fluis, & Refluis,
Exſpatiaris, & recipis te.
Raptum à te inæſtimabilem theſaurum,
Abſcondere volebas,
Tanti pudore *ſceleris;*
Sed emerſit,
Deformato corpore, auctturus dolorem.
An relinquetur inultum tam atrox facinus?
Deſideratur Xerxes, qui te flagellet.
Divitiarum avidus,
Interfluentibus aureis arenis,
Nondum reſtincta ſiti,
Eripuiſti nobis aurum,
Obryzo longè nobilius,
Aureis *ſcilicet moribus Principem,*
Aureum ſuis reducturum ætatem.

Xerxes flagris cædi Helleſpontum viſerat. *Herodot. l. 7. Theſaur. antiquit. Græcor. tom. 4. pag. 223, col. 1.*

Si

Si te ignoraſſet.
Pretioſam Veterum æmulatus ingluviem,
Qui ſuis in conviviis deglutiebant margaritas,
In hac una ſorbuiſti multas,
Helluo Gemmarum.
Animi candore vincebat Michael candentes baccas,
Firmitate Adamantem,
Charitatis igne Pyropum.
Modeſtiæ purpurâ Hyacinthum.
Ad funeſtam tantæ cladis recordationem,
Erubeſce Tage, & ſiſte.
Seu potius retrò curſum inque,
Nunquam amplius à mortalibus videndus,
Durum, dirumque flumen,
Uno tili ore precamur dira,
Areſcat ſubitò, terræque tremore deliſcat,
Quæ tili fundit opes vena perennis aquæ;
Hinc procul ampla petant
Opulentæ littora claſſes,
Per te vix poſſint currere naviculæ.
Cocytus, Phlegeton, Acheron, nigra flumina Averni,
Fluctibus infundant ſordida cœna tuis.
Sed Tu, qui ſemper ſtabilis, das cuncta moveri,
Moto à Te, motor maxime, parce Tago.

Clodius Æſopi filius, ut experiretur in Gloria palati (ut ait Plinius) quid laperent margaritæ, ſingulos unciones convivis abſorbendos dedit. *Plin. lib. 9. cap. 35. num. 49.*

ElRey Dom Pedro declarou eſte filho, affirmando o houvera em huma mulher limpa, e ſuppoſto, que eſta aſſeveraçaõ he o mais legal inſtrumento da grandeza do filho, cujo alto nacimento

ſe qualifica na legitimaçaõ delRey : com tudo por ſatisfazer com a parte pertencente à Genealogia, direy, que ſua mãy ſe chamou D. Anna Armanda de Vergê, a qual ſendo viuva teve eſte filho, e tinha vindo de França, donde era natural, de curta idade com ſua mãy no ſerviço da Rainha D. Maria Franciſca de Saboya, e ſe havia creado no Paço; ſua mãy ſe chamou Catharina Thereſa de Vergê, ſervio a Sereniſſima Infanta D. Iſabel Luiza Joſefa com grande eſtimaçaõ ; havia naſcido na Cidade de Colonia, e caſada com Pedro Paſtre de Vergê, Francez, natural da Cidade de Pruſſa no Languedoc, que foy Capitaõ de Infantaria, e Quartel-Meſtre nos Exercitos de França. Seus avós paternos ſe chamaraõ Pedro Paſtre de Vergê, e Anna Morim, naturaes da referida Cidade, da qual era Biſpo hum primo ſeu ; os maternos foraõ Joaõ Bocar, que havia naſcido em a Cidade de Colonia, e tido o poſto de Capitaõ de Infantaria, e caſado com Iſabel Anna Vetrim de Claremon, perto de Limbourg, o que tudo conſtou juridica, e legalmente. E ſuppoſto, que nada póde importar à eſclarecida deſcendencia deſte Principe eſta declaraçaõ, com tudo por ſatisfazer tal vez alguma curioſidade, que nos poderia arguir, a lancey neſte lugar.

Caſou em 30 de Janeiro de 1715 com D. Luiza Caſimira de Souſa e Naſau, herdeira da Caſa de Arronches, como diremos no Livro XIV. quando tratarmos da familia de Souſa. Em virtude deſte

te caſamento lhe fez ElRey D. Joaõ V. a merce de lhe conceder as honras de Duqueza, que teve a 2 de Abril de 1716, ſendo ſeu Conductor o Duque de Cadaval D. Jayme, que a acompanhou em hum coche delRey, que precedia à liteira, em que ella hia, com o ſeu Eſtribeiro a cavallo, e dous coches de criados, acompanhada dos ſeus parentes, e de muita Nobreza; aſſim foy ao Paço, aonde teve audiencia da Rainha na fórma coſtumada em ſemelhantes funções. Depois por reſoluçaõ de 28 de Junho de 1718 lhe acordou ElRey ſe intitulaſſe Duqueza de Lafoens, titulo, que já lograva ſeu filho, como diremos. Naõ havia a Duqueza recebido o Sacramento da Confirmaçaõ, aſſim a 28 de Abril de 1719 lho conferio o Patriarca, e ao Senhor D. Miguel ſeu eſpoſo. ElRey honrou eſte acto ſendo ſeu Padrinho, indo ao ſeu Palacio com os Infantes ſeus irmãos, e lhe fez preſente de hum fio de perolas com hum grande diamante pingente, e dous no remate, tudo de grande preço, e eſtimaçaõ. Pertendeo a Duqueza, que em virtude de ſer caſada com o Senhor D. Miguel, lhe pertenciaõ conforme a direito todas as honras, e prerogativas, que elle gozava; e ſuppoſto eſtas eraõ ſómente peſſoaes, e concedidas ſó à ſua peſſoa, como ſe declarou no Ceremonial, porque ſe regularaõ, dizendo, que no caſo de caſar, naõ ſeriaõ communicaveis; ella citou ao Procurador da Coroa por hum Libello fundado na pragmatica da Ley das Cortezias do anno de

de 1597, e obteve Sentença no ſupremo Senado da Caſa da Supplicaçaõ a 7 de Novembro de 1722, em que ſe lhe julgou o tratamento de Alteza, que tinha ſeu marido, e ſendo embargada a Sentença, foy confirmada a 6 de Abril de 1723: porém eſta Sentença naõ ſe chegou a executar, porque a Duqueza nunca teve Alteza. Sobreviveo poucos annos ao Senhor D. Miguel, porque veyo a falecer a 17 de Março de 1729, e foy depoſitado o ſeu corpo no Moſteiro de Santa Catharina de Ribamar, jazigo da ſua Caſa, onde tambem jaz, como diſſemos, o Senhor D. Miguel. Foy a Duqueza bem parecida, grave, entendida, applicada à liçaõ dos livros, que leo na lingua Italiana, Caſtelhana, e Franceza, e naõ lhe foy deſconhecida a Latina; ſoube a Muſica, e diverſos inſtrumentos ſcientificamente: havia naſcido no anno de 1694 filha de Carlos Joſeph de Ligne, II. Marquez de Arronches, V. Conde de Miranda, Embaixador Extraordinario à Corte de Vienna, que havia naſcido em Flandes, Principe do Sacro Romano Imperio, e caſado com D. Marianna de Souſa, II. Marqueza de Arronches, e herdeira da Caſa de Souſa, deſte eſclarecido matrimonio naſceraõ os filhos ſeguintes:

20 D. Joanna Francisca Antonia Perpetua de Bragança naſceo a 11 de Novembro de 1716, foy bautizada com grande pompa no Palacio de ſeu pay a 25 de Dezembro do referido anno, a quem ElRey honrou com a ſua Real aſſiſtencia,

tencia, ſendo Padrinho, indo acompanhado dos Sereniſſimos Infantes Dom Franciſco, e D. Antonio, aſſiſtido do Duque D. Jayme ſeu Eſtribeiro môr, do Marquez de Marialva, Gentil-homem da Camera de ſemana, do Marquez de Gouvea ſeu Mordomo môr, e o Conde da Ribeira Gentil-homem da Camera do Infante D. Franciſco; bautizou-a o Cardeal da Cunha Capellaõ môr, aſſiſtido de duas Dignidades, e dous Conegos da inſigne Collegiada de S. Thomé, que foraõ o Deaõ D. Joſeph Manoel, o Arcediago do Bago Manoel Nunes, Martim Monteiro de Azevedo, e Manoel Ferreira Varella. Levou-a nos braços à Pia ſeu tio D. Joſeph de Ataide, irmaõ uterino da Marqueza ſua avó, apreſentou o Saleiro o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, do Conſelho de Eſtado, o Cirio o Conde de Atouguia D. Luiz Peregrino de Ataide, e a Toalha D. Duarte da Camera, (depois Conde de Aveiras, ambos ſeus parentes) e pegaraõ nas tochas o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa, do Conſelho de Eſtado, o Marquez de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, do Conſelho de Guerra, e Governador da Torre de Belem, o Conde de Aſſumar D. Joaõ de Almeida, do Conſelho de Eſtado, e o Conde de Val de Reys Nuno de Mendoça, Deputado da Junta dos Tres Eſtados. ElRey naõ ſó honrou a ſobrinha, e affilhada, mas a ſeus pays com eſpeciaes demonſtraçõs da ſua innata benignidade, e ſe deu fim a eſta ſolem-

ſolemnidade com huma admiravel compoſiçaõ do Hymno *Te Deum laudamus*, cantado por trinta peſſoas de vozes, e inſtrumentos, ſuave, e deſtramente ajuſtados. Querendo ElRey retirarſe, ſahio acompanhado de todos os Grandes, e Senhores, que alli ſe achavaõ. Dona Luiza Caſimira de Souſa, a quem ElRey já havia concedido honras de Duqueza, e agora recebera a de ſer ſua Comadre, ſem embargo de Sua Mageſtade a perſuadir o naõ acompanhaſſe, ella continuou em fazello com todas as ſuas parentas, e mais Senhoras até à ſalla, em que o havia recebido, quando entrara, onde poſtrando-ſe aos Reaes pés em poucas, e reverentes palavras havia expreſſado a grande honra, que de novo recebia a ſua Caſa naquelle dia, a que ElRey attendeo com palavras de muita eſtimaçaõ, fazendo-a levantar: o Senhor D. Miguel o acompanhou até entrar no coche.

Havendo de tomar eſtado ſe tratou o ſeu caſamento, com approvaçaõ delRey, com D. Luiz Joſeph Leonardo de Caſtro Noronha Ataide e Souſa, que naſceo a 18 de Setembro de 1717, X. Conde de Monſanto, herdeiro da grande Caſa de Caſtro, que teve principio neſte Reyno em D. Alvaro Pires de Caſtro, Conde de Arrayolos, I. Condeſtavel de Portugal, e ſe conſervou com grande eſplendor, e illuſtriſſimas alliançaſ nos Condes de Monſanto, Marquezes de Caſcaes, como deixamos eſcrito no Livro III. pag. 551 do Tomo II.

Outor-

Outorgou-ſe o Tratado Matrimonial no Palacio do Duque de Lafoens a 14 de Julho do anno de 1738, eſtando elle preſente, e a Marqueza de Arronches ſua avó, de quem foy Procurador o Doutor Antonio Sanches Pereira, Corregedor do Crime da Corte, e Caſa, e o Doutor Gregorio Pereira Fidalgo da Sylveira, do Conſelho de Sua Mageſtade, e ſeu Deſembargador do Paço, nomeado por hum Decreto de Sua Mageſtade, paſſado no primeiro de Julho do dito anno, Curador do Duque de Lafoens, e o Doutor Bento Coelho de Souſa, do Conſelho de Sua Mageſtade, e ſeu Deſembargador do Paço, nomeado Curador por outro Decreto de 23 de Junho do meſmo anno, no qual ſe diz: *Dona Joanna Perpetua de Bragança, minha muito amada, e prezada ſobrinha*; deulhe faculdade para poder outorgar pela ſua parte o dito Contrato, a quem a meſma Senhora deu ſeu Alvará de Procuraçaõ com todos os poderes. Aſſiſtiraõ mais o Marquez de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, e o Marquez D. Luiz de Caſtro ſeu filho, o Doutor Joſeph Vaz de Carvalho, do Conſelho de Sua Mageſtade, e ſeu Deſembargador do Paço, nomeado por hum Decreto de 28 de Junho Curador do Marquez D. Luiz, e ſendo o meſmo Miniſtro Procurador da Marqueza de Caſcaes D. Luiza de Noronha ſua mãy, em virtude de hum Alvará de Procuraçaõ de 30 de Junho do referido anno de 1738, ſendo as clauſulas principaes deſte Tratado, que a Marqueza de Arron-

ches ſua avó, e o Duque de Lafoens ſeu irmaõ, a dotavaõ com todas as joyas, prata, ouro, veſtidos, roupas, que ella levaſſe na preſente occaſiaõ, e pelo adiante conſtante o matrimonio, que tudo teria a natureza, e privilegios de dote, quer tiveſſem, ou naõ tiveſſem filhos, e na meſma fórma todas as joyas, e peſſas, que lhe deſſem os Marquezes de Caſcaes, o Duque de Lafoens, e a Marqueza ſua avô, ſendo tudo avaliado na fórma coſtumada, e continuando, diz: *Os Senhores Marquezes de Caſcaes aceitaõ eſte dote, e pela grande honra, authoridade, e goſto, que conſeguem neſte caſamento, em reſpeito dos dotes da natureza, virtudes de animo, e grandeza da Illuſtriſſima, e Excellentiſſima Senhora D. Joanna Perpetua de Bragança filha do Senhor D. Miguel, promettem, e ſaõ contentes de dar de arrhas à meſma Senhora, ſobrevivendo ao dito Illuſtriſſimo, e Excellentiſſimo Senhor Marquez ſeu futuro eſpoſo, doze mil cruzados em cada hum anno, em quanto viver, e permanecer no eſtado de viuva, &c.* e de mais lhe deraõ os Marquezes conſtante o matrimonio, para ſeus alfinetes, e gaſtos particulares, nove mil cruzados cada anno, pagos às mezadas, ſem que ſirvaõ para outros gaſtos, ou encargos do matrimonio, com todas aquellas clauſulas, e obrigações coſtumadas, e praticadas nos Tratados de taõ grandes peſſoas.

Effeituaraõ-ſe as vodas a 20 de Setembro de 1738, tendo precedido diſpenſa da Sé Apoſtolica do

do parenteſco de conſanguinidade. ElRey em attençaõ deſte caſamento, creou Marquez de Caſcaes a D. Luiz, de que tirou Carta paſſada a 22 de Setembro de 1738 com a honra do tratamento de ſobrinho, prerogativa, que já a ſua Caſa havia logrado em ſeus mayores no tempo delRey Dom Affonſo V. e agora ElRey lha renovou por caſar com ſua ſobrinha D. Joanna Perpetua de Bragança, a quem o meſmo Rey concedeo todas as honras, e prerogativas, que lograraõ neſte Reyno as Duquezas, por Carta aſſinada de ſua Real maõ de 20 de Setembro do dito anno, na qual declara, que logrará a ſua antiguidade de 23 de Junho do referido anno, para haver de preceder às mais Duquezas, que o forem depois deſta merce. A 26 de Outubro do meſmo anno foy ao Paço acompanhada de todos os Grandes, e Fidalgos da Corte, donde teve audiencia da Rainha, e Princeza do Braſil, em que foy tratada com as honras de Duqueza.

20 Dom Pedro Henrique de Bragança Sousa Tavares Mascarenhas da Sylva naſceo a 19 de Janeiro do anno de 1718, e foy bautizado com magnifica pompa a 17 de Fevereiro do referido anno no Palacio de ſeu pay o Senhor Dom Miguel pelo Patriarca de Lisboa D. Thomás de Almeida, ſendo ſeu Padrinho ElRey D. Joaõ V. que com a ſua Real preſença aſſiſtio a eſte acto, onde foy acompanhado dos Sereniſſimos Infantes D. Franciſco, e D. Antonio, e aſſiſtido de alguns

Criados, e fazendo-ſe eſta funçaõ com toda a formalidade, e grandeza, que referimos em ſua irmãa; no meſmo acto declarou o Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real, que Sua Mageſtade havia feito a ſeu ſobrinho, e affilhado D. Pedro, Duque de Lafoens. Cantou-ſe o *Te Deum*, que começando-o o Patriarca, foy continuado por excellente Muſica. O Senhor D. Miguel offereceo a ElRey huma inſigne Reliquia do Martyr S. Vicente, Padroeiro de Lisboa, que era huma coſtella inteira, ricamente engaſtada, a qual lhe tirou o Cardeal de Souſa, Arcebiſpo da meſma Cidade, quando ultimamente ſe deſcobrio o ſeu corpo na ſua Cathedral no anno de 1692. Depois em 21 de Junho do referido anno lhe fez ElRey Doaçaõ do Conſelho de Lafoens em Ducado, incluindo neſta merce todas as Villas, e terras do meſmo Conſelho, com todas as juriſdicções, fóros, e tributos, pertencentes à Coroa, datas de Officios, e apreſentaçaõ de Juiz de Fóra, e ultimamente ſe lhe paſſou Carta de Duque de Lafoens em 5 de Novembro do referido anno de 1718.

Por morte do Senhor D. Miguel ſuccedeo o Duque em todos os bens da Coroa, e Ordens, que poſſuia ſeu pay, e depois por morte da Duqueza ſua mãy nos Morgados pertencentes à Caſa de Arronches; e aſſim he I. Duque de Lafoens, III. Marquez de Arronches, VII. Conde de Miranda, Senhor do Conſelho de Lafoens, e das Villas de Miranda

randa do Corvo, Jarmello, Folgoſinho, Soſa, Podentes, Vouga, e Oliveira do Bairro, Commendador das Commendas de S. Vicente de Villa-Franca de Xira, de Santa Maria da Gollegãa, Noſſa Senhora das Olalhas, Santa Maria de Marmeleiro, e da Alcaidaria môr de Thomar, dizimos dos Moinhos da Ilha da Madeira, e Açores, e de huma das Commendas das Ervages na Ilha de S. Miguel, S. Salvador de Minhoraes no Arcebiſpado de Braga, S. Martinho de Guilhelbreu no Biſpado do Porto, Maynhos no da Guarda, Santa Maria do Eſpinhal no de Coimbra, Santa Maria de Alvito no Arcebiſpado de Evora, e Noſſa Senhora da Graça de Alpalhaõ, Santa Maria de Niza, Santa Maria de Ares no Biſpado de Portalegre, todas na Ordem de Chriſto, herdeiro da Commenda hereditaria de Soſa na de Santiago no Biſpado de Coimbra, Alcaide môr de Arronches, e Alpalhaõ, e da Villa de Thomar, Provedor da Capella do Infante D. Henrique, Padroeiro do Convento de Santa Cathatina de Ribamar, da Capella môr de S. Domingos de Aveiro, e das Abbadias de S. Joaõ de Lobrigos no Conſelho de Penaguiaõ, Santo André da Varzea de Ovelha no Conſelho de Gouvea Riba Tamega, com alternativa com o Biſpo, Santa Leocadia no Conſelho de Bayaõ, Santiago de Valdares no dito Conſelho com alternativa, os Priorados de Santa Maria, S. Miguel, e S. Pedro da Villa de Jarmello, e o de Agua Bella no Biſpado da Guarda,

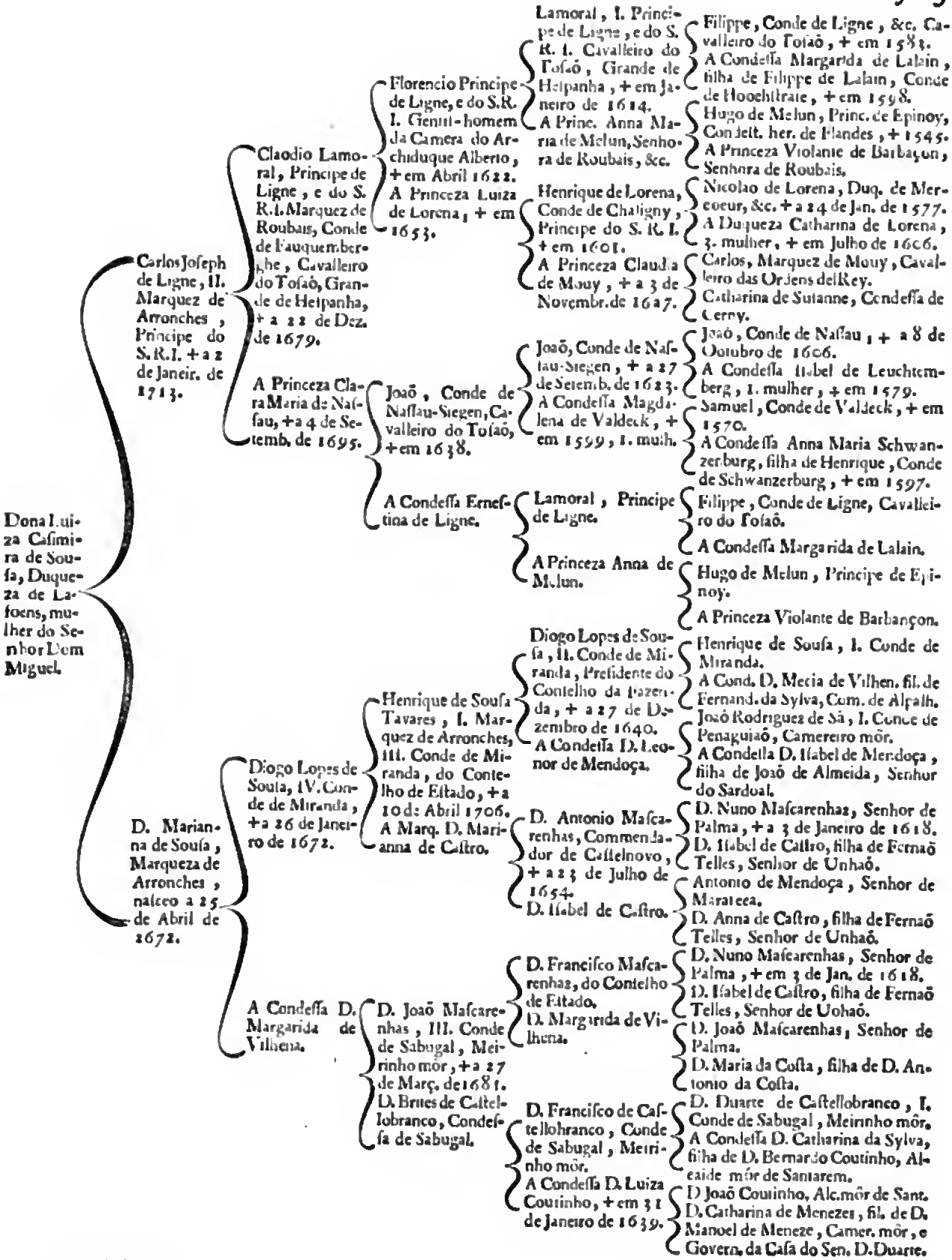
da, os Priorados de S. Chriſtovaõ de Macinhata no Termo da Villa de Serem, e Santa Maria de Podentes, ambos no de Coimbra, as Vigairarias de S. Miguel de Soſa no dito Biſpado, e S. Pedro de Valonga no Arcebiſpado de Braga. Foy admiravel a educaçaõ, que a Duqueza ſua mãy lhe deu, e a todos os ſeus filhos, applicando-os de tenros annos às Sciencias, e Artes Liberaes, em que o Duque fez ſingulares progreſſos, inſtruindo-ſe nas bellas letras, e na Filoſofia, de ſorte, que conſeguio applauſo em muitos actos litterarios publicos deſta Corte; e ſobre alto naſcimento ſe ornou de virtudes proprias da ſua grande peſſoa.

20 D. Joaõ de Bragança Sousa e Ligne naſceo a 6 de Março de 1719, e ſendo bautizado a 25 de Abril pelo Patriarca, foy tambem ſeu Padrinho ElRey, eſtudou Humanidades, e Filoſofia, juntamente com o Duque ſeu irmaõ, com grande aproveitamento, porque a viveza, e engenho deraõ logo deſde os primeiros annos indicios da ſua diſcriçaõ; e aſſim ſeguindo as letras paſſou a eſtudar em Coimbra, entrando por Porcioniſta no Collegio de S. Pedro. ElRey D. Joaõ V. lhe declarou as honras de Marquez por aviſo de 21 de Junho de 1738, e que por elle lograria a precedencia aos Marquezes, que depois delle foſſem creados, e ſe lhe paſſou Carta de aſſentamento com exceſſiva ventagem, em razaõ do parenteſco, às dos mais Marquezes, para cujo effeito

feito baixou Decreto ao Conſelho da Fazenda.

20 D. FRANCISCA naſceo a 14 de Mayo de 1720, e foy bautizada pelo Patriarca no Palacio de ſeu pay a 13 de Julho, ſendo ſeu Padrinho ElRey, como o fora de todos eſtes Senhores, indo à ſua caſa, onde ſe fez o Bautiſmo com toda a ſolemnidade, que diſſemos acima; contava quinze dias ſobre anno e meyo, quando paſſou a viver na eternidade a 29 de Novembro de 1721.

Dona


Dona Luiza Caſimira de Souſa, Duqueza de Lafoens, mulher do Senhor Dom Miguel.
Carlos Joſeph de Ligne, II. Marquez de Arronches, Principe do S. R. I. + a 2 de Janeir. de 1713.
Claodio Lamoral, Principe de Ligne, e do S. R. I. Marquez de Roubais, Conde de Fauquemberghe, Cavalleiro do Toſaõ, Grande de Hetpanha, + a 22 de Dez. de 1679.
Florencio Principe de Ligne, e do S. R. I. Genitl-homem da Camera do Archiduque Alberto, + em Abril 1622.
A Princeza Luiza de Lorena, + em 1653.
Lamoral, I. Principe de Ligne, e do S. R. I. Cavalleiro do Toſaõ, Grande de Hetpanha, + em Janeiro de 1614.
A Princ. Anna Maria de Melun, Senhora de Roubais, &c.
Filippe, Conde de Ligne, &c. Cavalleiro do Toſaõ, + em 1583.
A Condeſſa Margarida de Lalain, filha de Filippe de Lalain, Conde de Hoochſtrate, + em 1598.
Hugo de Melun, Princ. de Epinoy, Condeſt. her. de Flandes, + 1545.
A Princeza Violante de Barbaçon, Senhora de Roubais.
Henrique de Lorena, Conde de Chaligny, Principe do S. R. I. + em 1601.
A Princeza Claudia de Mouy, + a 3 de Novembr. de 1627.
Nicolao de Lorena, Duq. de Mercoeur, &c. + a 24 de Jan. de 1577.
A Duqueza Catharina de Lorena, 3. mulher, + em Julho de 1606.
Carlos, Marquez de Mouy, Cavalleiro das Ordens delRey.
Catharina de Sutanne, Condeſſa de Cerny.
A Princeza Clara Maria de Naſſau, + a 4 de Setemb. de 1695.
João, Conde de Naſſau-Siegen, Cavalleiro do Toſaõ, + em 1638.
João, Conde de Naſſau-Siegen, + a 27 de Setemb. de 1623.
A Condeſſa Magdalena de Valdeck, + em 1599, 1. muih.
João, Conde de Naſſau, + a 8 de Outubro de 1606.
A Condeſſa Iſabel de Leuchtemberg, 1. mulher, + em 1579.
Samuel, Conde de Valdeck, + em 1570.
A Condeſſa Anna Maria Schwanzerburg, filha de Henrique, Conde de Schwanzerburg, + em 1597.
A Condeſſa Erneſtina de Ligne.
Lamoral, Principe de Ligne.
A Princeza Anna de Melun.
Filippe, Conde de Ligne, Cavalleiro do Toſaõ.
A Condeſſa Margarida de Lalain.
Hugo de Melun, Principe de Epinoy.
A Princeza Violante de Barbançon.
D. Mariana de Souſa, Marqueza de Arronches, naſceo a 25 de Abril de 1672.
Diogo Lopes de Souſa, IV. Conde de Miranda, + a 26 de Janeiro de 1672.
Henrique de Souſa Tavares, I. Marquez de Arronches, III. Conde de Miranda, do Conſelho de Eſtado, + a 10 de Abril 1706.
A Marq. D. Marianna de Caſtro.
Diogo Lopes de Souſa, II. Conde de Miranda, Preſidente do Conſelho da Fazenda, + a 27 de Dezembro de 1640.
A Condeſſa D. Leonor de Mendoça.
Henrique de Souſa, I. Conde de Miranda.
A Cond. D. Mecia de Vilhen. fil. de Fernand. da Sylva, Com. de Alpalh.
João Rodriguez de Sá, I. Conde de Penaguiaõ, Camereiro môr.
A Condeſſa D. Iſabel de Mendoça, filha de João de Almeida, Senhor do Sardoal.
D. Antonio Maſcarenhas, Commendador de Caſtelnovo, + a 23 de Julho de 1654.
D. Iſabel de Caſtro.
D. Nuno Maſcarenhas, Senhor de Palma, + a 3 de Janeiro de 1618.
D. Iſabel de Caſtro, filha de Fernaõ Telles, Senhor de Unhaõ.
Antonio de Mendoça, Senhor de Maratecа.
D. Anna de Caſtro, filha de Fernaõ Telles, Senhor de Unhaõ.
A Condeſſa D. Margarida de Vilhena.
D. João Maſcarenhas, III. Conde de Sabugal, Meirinho môr, + a 27 de Març. de 1681.
D. Brites de Caſtellobranco, Condeſſa de Sabugal.
D. Franciſco Maſcarenhas, do Conſelho de Eſtado.
D. Margarida de Vilhena.
D. Franciſco de Caſtellobranco, Conde de Sabugal, Meirinho môr.
A Condeſſa D. Luiza Coutinho, + em 31 de Janeiro de 1639.
D. Nuno Maſcarenhas, Senhor de Palma, + em 3 de Jan. de 1618.
D. Iſabel de Caſtro, filha de Fernaõ Telles, Senhor de Uohaõ.
D. João Maſcarenhas, Senhor de Palma.
D. Maria da Coſta, filha de D. Antonio da Coſta.
D. Duarte de Caſtellobranco, I. Conde de Sabugal, Meirinho môr.
A Condeſſa D. Catharina da Sylva, filha de D. Bernardo Coutinho, Alcaide môr de Santarem.
D João Coutinho, Alc. môr de Sant.
D. Catharina de Menezes, fil. de D. Manoel de Meneze, Camer. môr, e Govern. da Caſa do Sen. D. Duarte.

CAPITULO XX.

O Senhor Dom Joſeph, Arcebiſpo de Braga, Primaz das Heſpanhas.

ENtre os filhos, que teve ElRey D. Pedro, foy o ultimo o Senhor D. JOSEPH, que naſceo a 6 de Mayo de 1703, houve-o ElRey em huma mulher limpa, como elle deixou declarado antes da ſua morte, a qual depois ſe recolheo no Moſteiro de Santa Clara de Lisboa, e ſe chamou Dona Franciſca Clara da Sylva; creou-ſe incognitamente com ſeu irmaõ o Senhor Dom Miguel em caſa do Secretario Bartholomeu de Souſa Mexia, e tanto, que teve

idade, ElRey D. Joaõ V. ſeu irmaõ lhe deu caſa juntamente com o Senhor D. Miguel, conferindo-lhe toda a grandeza devida ao ſeu altiſſimo naſcimento, como deixamos dito no Capitulo antecedente. ElRey ſeu pay lhe fez merce das Commendas de Santa Maria de Almourol, Santa Maria de Olhaos, ambas na Comarca de Thomar, e a de S. Salvador de Laure na Comarca do Porto, todas da Ordem de Chriſto.

Eſtudou Latim com grande aproveitamento, e depois Filoſofia juntamente com o Senhor Dom Miguel ſeu irmaõ, tendo por Meſtre o Padre Dom Celeſtino Signeau, Clerigo Regular, e em breve luzio o cuidado do Meſtre, e a curioſidade dos diſcipulos. Neſte tempo ſuccedeo a fatalidade da morte do Senhor D. Miguel na noite de 13 de Janeiro de 1724, e naquelle naufragio padeceo tambem hum incrivel trabalho o Senhor D. Joſeph, que vinha na ſua companhia, como já diſſemos, de que eſcapou por modo taõ eſtranho, que ſe póde ter por milagroſo; porque ſem ſoccorro humano, elle ſe achou depois de voltado o eſcaler, tendo lutado largo tempo com as ondas, ſobre a quilha da meſma embarcaçaõ, de que ficou muy mal tratado, mas em breve convaleceo. ElRey o mandou viſitar, e darlhe os pezames da morte do Senhor Dom Miguel pelo Duque de Cadaval ſeu Eſtribeiro môr, e cunhado.

Deſde os primeiros annos foy o Senhor D. Joſeph

ſeph deſtinado à vida Eccleſiaſtica, que elle abraçou com tanto genio, e devoçaõ, como logo diremos: e como deſta ſaõ inſeparaveis as letras, paſſou a eſtudar ſciencias na Univerſidade de Evora, havendo-ſe já inſtruido na Filoſofia com felicidade, e no anno de 1725 paſſou àquella Cidade, onde o conduzio por ordem delRey D. Antonio Eſtevaõ da Coſta, Armador mòr, indo com elle no coche na meſma cadeira. Alojou-ſe no Collegio Real da Companhia em quarto decentiſſimo, que ſe ornou como convinha à ſua peſſoa. Aqui eſtudou de novo Filoſofia, e paſſando à Theologia, depois de haver feito todos aquelles actos com grande applauſo, e ſatisfaçaõ dos Meſtres, foy laureado Doutor na Sagrada Theologia no dia 26 de Julho de 1733, dedicado à glorioſa Santa Anna, que a ſua devoçaõ eſcolheo para lhe offerecer todos os ſeus progreſſos litterarios, em que tanto ſe diſtinguio.

A vida Eccleſiaſtica, que começou a ſeguir, abraçou com tanto fervor, como com edificaçaõ geral, como ſe vio em todas as occaſioens, que tomou Ordens, porque a todas deu principio com Exercicios Santos feitos na Caſa dos Padres da Miſſaõ de S. Vicente de Paulo. A primeira Tonſura lhe conferio o Cardeal da Cunha, depois a 16 de Dezembro de 1725 tomou as Menores no Oratorio da referida Caſa da Miſſaõ, que lhe deu o Arcebiſpo de Lacedemonia D. Joaõ Cardoſo Caſtello, e no dia ſeguinte tomou a de Subdiacono na Igreja de

de S. Roque da Caſa Profeſſa da Companhia, e no anno ſeguinte a 17 de Dezembro lhe conferio o meſmo Arcebiſpo a de Diacono, e ultimamente a 17 de Dezembro de 1728 o ordenou Sacerdote o meſmo Arcebiſpo na meſma Igreja, aonde ElRey em todas eſtas occaſioens aſſiſtio em huma Tribuna: havendo o Senhor D. Joſeph ido deſde a Caſa da Miſſaõ, onde tinha feito os ſeus exercicios, a S. Roque a pé na companhia, e comitiva dos Ordinandos, com geral edificaçaõ da Corte, que via, e admirava a modeſtia, e devoçaõ, com que ſe preparou para dizer a ſua primeira Miſſa, que foy no dia primeiro de Janeiro de 1729 no Oratorio privado delRey, a que aſſiſtiraõ as Mageſtades, o Principe, a Princeza das Aſturias, os Infantes D. Carlos, D. Pedro, D. Franciſco, e D. Antonio. Depois voltou o Senhor D. Joſeph para Evora, aonde reſidia empregado em litterarios, e louvaveis occupaçõeſ, em que paſſava utilmente o tempo. Foy nomeado Arcebiſpo, e Senhor de Braga, Primaz das Heſpanhas, em 11 de Fevereiro de 1739, e havendo recebido as Bullas da ſua alta Dignidade, que o Papa paſſou em fórma graciosa, em attençaõ do ſeu altiſſimo naſcimento, foy ſagrado na Santa Igreja Patriarcal a 5 de Fevereiro de 1741 pelo Cardeal Patriarca, ſendo aſſiſtentes o Biſpo da Guarda D. Fr. Joſeph Fialho, e o Biſpo de Angra D. Fr. Valerio do Sacramento, ſendo neſta meſma occaſiaõ juntamente ſagrados no meſmo dia o Arcebiſpo da

Bahia

Bahia D. Joſeph Botelho de Mattos, e do Rio de Janeiro D. Fr. Joaõ da Cruz; e fez a ſua entrada publica na Auguſta Braga a 23 de Julho do referido anno, onde celebraraõ os ſeus Cidadãos com extraordinarios feſtejos a fortuna de terem hum taõ excelſo Prelado, que os fará felices na adminiſtraçaõ da Primacial Igreja das Heſpanhas.

F I M.

TABOA

VI.

E PORTUGAL.

XVII

ciro de 1633 com a Rainha D. Luiza Franciſca
D. Manoel Peres de Guſmaõ, VIII. Duque de
a 28 de Fevereiro de 1666.

XVIII

eo a 21 de Agoſto
vembro de 1656,
ão. Caſou a 2 de
ria Franciſca Iſabel
de Saboya, Duque
23 de Novembro
24 de Março de
Setembro de 1683.

D. Pedro II. Rey de Portugal, naſceo a 26 de Abril de 1648. Foy jurado Principe, e Regente do Reyno em 27 de Janeiro de 1668, e aſſim governou até o anno de 1683, em que ſobio ao Throno, ✠ em Lisboa a 9 de Dezembro de 1706. Caſou duas vezes. I. com a Rainha D. Maria Franciſca Iſabel de Saboya ſua cunhada em 2 de Abril de 1668, ✠ a 27 de Dezembro de 1683. II. com a Rainha D. Maria Sofia Iſabel de Neoburg filha de Filippe Vilhelmo, Conde Palatino do Rhim, em 11 de Agoſto de 1687, ✠ a 4 de Agoſto de 1699.

A Senhora D. Maria, illegitima, recolhida no Meſteiro das Carmelitas Deſcalças de Carnide, ✠ a 6 de Fevereiro de 1693.

XIX

II. A Infanta D. Franciſca, naſceo a 30 de Janeiro de 1699.

A Senhora D. Luiza, legitimada, naſceo a 9 de Janeiro de 1679. Caſou em 23 de Mayo de 1695 com o Duque de Cadaval D. Luiz, ✠ a 13 de Novembro de 1700. S. G. Caſou ſegunda vez em 16 de Setembro de 1702 com ſeu cunhado o Duque D. Jayme, ella ✠ a 23 de Dezembro de 1732.

O Senhor D. Miguel, legitimado, naſceo a 15 de Outubro de 1699. Caſou em 30 de Janeiro de 1715 com D. Luiza Caſimira de Souſa, H. da Caſa de Arronches, Duqueza de Lafoens, ✠ affogado no Tejo a 13 de Janeiro de 1724.

O Senhor D. Joſeph, legitimado, naſceo a 6 de Mayo de 1703, Arcebiſpo de Braga.

XX

Dona Joanna Franciſca Antonia Perpetua de Bragança, naſceo a 11 de Novembro de 1716. Caſou com D. Luiz Alvares de Caſtro, IV. Marquez de Caſcaes.

D. Pedro, naſceo a 19 de Janeiro de 1718, Duque de Lafoens.

D. Franciſca, naſceo a 14 de Mayo de 1720, ✠ a 29 de Novembro de 1721.

D. Joaõ de Bragança, naſceo a 6 de Março de 1729.

XXI

INDEX

DOS NOMES PROPRIOS, APPELLIDOS, e couſas notaveis.

O numero denota a pagina.

A

Abrantes (O Marquez de) Embaixador a Roma, quando fez a ſua entrada publica, 227, e ſeg. Foy tambem Embaixador a Caſtella, e em que dia outorgou o Tratado do Caſamento dos Principes do Braſil, 345. Quando, e com que magnificencia deu a ſua Embaixada em Madrid. Ibidem, e ſeg.

Academia Militar, quando foy erecta, 246.

Academia Real da Hiſtoria Portugueza, quando ſe fundou, 243. Quem foraõ os ſeus primeiros Cenſores, e com que Leys a honrou ElRey ſeu fundador, 245. Quando fez o juramento da Conceiçaõ, 253.

Aguas Livres. Louva-ſe a ſumptuoſidade deſta fabrica, e a pericia do ſeu Director Manoel da Maya, 261.

Albuquerque (Paulo Caetano de) incrivel valor, e reſoluçaõ ſua com que introduzio hum ſoccorro na Praça de Campo-Mayor, 163, e ſeg. Quando foy feito Governador da dita Praça, 174. E tambem da de Elvas, 177.

Alcaidarias móres da apreſentaçaõ do Infante D. Franciſco, 417.

Alcantara (A Praça de) por quem foy conquiſtada, 96. Quem a demolio, 124.

Alegrete (O Marquez de) Embaixador a Alemanha. Veja-ſe *Villar-Mayor*.

D. Alexandre, Infante de Portugal, quando naſceo, 373. Como ſe lhe conferio o ſagrado Bautiſmo, 374. Quando faleceo, e aonde jaz, 375.

Alexandre Metello de Souſa e Menezes, Embaixador a o Emperador da China, quando fez a ſua entrada publica, e com que honras foy recebido, 258.

Almada (Chriſtovaõ de) aſſerſaõ ſua da nobre idéa do Principe D. Joaõ, 4.

Aljubarrota (A batalha de) quando ſucedeo, e como foy diſputada, 31.

Almeida (Antonio Monteiro de) com que valor diſſipou a ouſadia dos Caſtelhanos, 117.

Almeida (D. Diniz de) com que actividade, e reſoluçaõ ſoccorreo ao Infante D. Manoel, 440.

Almeida (D. Pedro de) Conde de Aſſumar, admiravel valor, com que ſe portou na batalha de Çaragoça, 90. E na de Villa-Viçoſa, 92, e ſeg. Conduzindo de Cataluña as Tropas Portuguezas, que marchas fez, 185. Com que rigor mandou caſtigar huns Soldados deſertores, 189. Que queixas ſe formaraõ injuſtamente contra elle na Cor-

Corte de Madrid, 190. Que reposta mandou ao Marquez de Bay querendo reconheeer as noſſas Tropas, 194. Como correſpondeo ao dito General, querendo-o ſatisfazer das calumnias, que falſamente lhe tinhaõ imputado, 196. Quando foy feito General da Cavallaria de Alentejo, 307, e ſeg.

Almirantes da Armada Real no tempo delRey D. Joaõ V. 318.

Almirantes de Portugal no meſmo reynado, 315.

Alqueira de la Puebla (O Forte de) por quem foy rendido, 72.

Alvor (O Conde de) que operações fez com o noſſo Exercito, 138. Porque razaõ quiz preceder nas funções publicas ao de Sarzedas, 427.

D. Antonio, Infante de Portugal, quando naſceo, e foy bautizado, 415, e ſeg. Como foy chriſmado, e quando recebeo a primeira Tonſura, 417. Que merces lhe fez ElRey ſeu pay. Ibidem, e ſeg. Quem foy ſeu Ayo, 418. Quando foy armado Cavalleiro da Ordem Militar de Chriſto. Ibidem. Quando teve Caſa, e de que Criados he compoſta, 419. De que virtudes, ſciencias, e artes he adornado, 430, e ſeg.

Arcadia (A Academia da) ſendo Academico della ElRey D. Joaõ V. e ſeu Protector, lhe mandou fazer hum nobre domicilio, 246.

Armada mandada por ElRey de Inglaterra a ſegurar os noſſos pórtos, de que naos conſtava, e quaes vio ElRey D. Joaõ V. 306.

Armenda (D. Anna) de Vergé, ſeus aſcendentes, e ſucceſſaõ, 500.

Armazens de Lisboa, e Eſtremoz, por quem foraõ feitos, 259.

Arneiros mores no tempo delRey D. Joaõ V. quem foraõ, 314.

Arſenal de Lisboa, por quem foy fundado, 259.

Arvore da aſcendencia da Rainha D. Maria Anna de Auſtria, 333.

— da Princeza D. Marianna Victoria, 363.

— do Principe das Aſturias D. Fernando, 393.

— do Duque de Cadaval D. Jayme, 477.

— da Duqueza de Lafoens D. Luiza, 513.

Aſſumar (O Conde de) D. Joaõ de Almeida, foy o que dirigio o caſamento delRey D. Joaõ o V. 40. O Conde D. Pedro. Veja-ſe *Almeida*.

Atalaya. (O Conde de) Veja-ſe *Noronha*.

B

Bairros dos Embaixadores Eſtrangeiros, quando ſe lhe tirou a immunidade, 82, e ſeg.

Balvaſes (O Marquez de los) Embaixador Extraordinario de Caſtella para ajuſtar os reciprocos caſamentos dos Principes do Braſil, e Aſturias, quando fez a ſua entrada publica, 385. Por quem foy conduzido, e com que magnificencia fez eſta funçaõ. Ibid. e ſeg. Em que dia ſe celebrou o Tratado Matrimonial da Princeza das Aſturias, e com que formalidade, e que peſſoas aſſiſtiraõ à celebraçaõ deſte acto, 386, e ſeg. Como foy feſtejado, 388.

Barcarrota (A Praça de) quando, e por quem foy tomada, 95.

Baſilica Patriarcal de Santa Maria quando foy erecta, 237.

Baſilica Patriarcal de Lisboa. Veja-ſe *Patriarcal*.

Bautiſmo delRey D. Joaõ V. quando, e aonde lhe foy conferido, 2.

Bay (O Marquez de) porque cauſa deixou de ſituar a Villa de Olivença, 37. Querendo tomar Barbacena, e Arronches o naõ pode conſeguir, 135, e ſeg. Quando, e com que deſignio formou o ſeu Exercito em Campanha, 141. Quando ſitiou a Villa de Campo-Mayor, 144. Porque cauſa, e quando ſe retirou, e que perda teve, 172. Que recado mandou ao Conde de Aſſumar Dom Pedro de Almeida, e que reſpoſta teve, 193. Que ſatisfaçaõ deu ao dito General, 195, e ſeg.

Béja (A Cidade de) por quem foy ſoccorrida a grande eſterilidade, que houve nella, 250.

Bellem. Com que fim, e por quem foraõ compradas muitas caſas de campo deſte ſitio, 262.

Bluteau (O Padre D. Rafael) que Cenotafio compoz para a ſepultura da Infanta D. Iſabel, 406. E para a do Senhor D. Miguel, 496.

Bobadella (A Caſa da) a quem foy doada, 413.

Bragança (Palacio da Caſa de) em Lisboa, por quem foy fabricado, 262.

Bragança. Veja-ſe *D. Joanna Perpetua de Bragança.*

C

Cabinda (O forte de) na Coſta de Guiné feito por huns piratas Inglezes, como foy arrazado pelos noſſos, 240.

Cabral (Pedro Alvares) Senhor de Azurara, e Alcaide mór de Belmonte, ſendo Plenipotenciario em Caſtella, que inſulto lhe fizeraõ, 303. Entrando nas fronteiras de Portugal, deixaraõ ſahir ao Embaixador de Caſtella, 305.

Caçada. Como fizeraõ huma em Villa Boim os noſſos Monarcas, e Principes, 294. Com que magnifica formalidade fizeraõ outra em Villa-Viçoſa, 296.

Cacenda (O Principe de) por quem foy caſtigada a ſua ouſadia, 212.

Cadaval (O Duque de) D. Nuno, que diſſe a ElRey D. Joaõ V. nſerecendolhe huma chave, que tinha do Paço, 14.

Cambout (A Condeſſa Margarida Filippa de) ſeus aſcendentes, caſamento, e ſucceſſaõ, 477.

Campo-Mayor (A Villa de) quando foy ſituada pelo Marquez de Bay, e que preſidio havia nella, 144, e ſeg. Quando, e como foy rebatido o primeiro aſſalto, 166, e ſeg. E os mais, que ſe ſeguiraõ, 168. Que merces fez ElRey aos ſeus moradores, 177. Sendo deſtruida eſta Villa por hum rayo, por quem foy reedificada, 250.

Canonizações de alguns Santos, como foraõ feſtejadas pela magnifica devoçaõ delRey D. Joaõ V. 256.

Capaſſi (O Padre Domingos) quando, e com que deſignio veyo a Lisboa, 269. Paſſando à America a ordenar as Cartas Geograficas, que operações fez, e quando faleceo, 271.

Capecelatro (O Marquez de) Embaixador de Caſtella, quando fez a ſua entrada publica, 200. Porque motivo ſe lhe ordenou naõ foſſe ao Paço, ſe lhe prendeo alguma familia, e ſe deteve no Reyno alguns dias, 304, e ſeg.

Capella Real, quando foy erecta em Collegiada, 228. E em Santa Igreja Patriarcal, 229.

Capitaens da Guarda delRey D. Joaõ V. 314.

Capuchinhos Italianos. Quem lhes deu huma grandioſa eſmola para o

Moſteiro, que andaõ fazendo, 257.
Çaragoça (A batalha de) como foy diſputada, e em que dia ſuccedeo, 89, e ſeg.
Carbone (O Padre Joaõ Bautiſta) quem o mandou vir de Napoles, e quando chegou, 269.
Cardeaes da Santa Igreja de Roma creados por nomina delRey D. Joaõ V. quem tem ſido, 263.
D. Carlos, Infante de Portugal, quando naſceo, e foy bautizado, 365. Quando ſe lhe applicaraõ os Santos Oleos, 366. De que virtudes, e partes foy adornado, quando faleceo, e aonde jaz, 368.
Carlos III. Rey de Caſtella, quando foy coroado Rey dos Romanos, 119.
Carvajales (O Lugar de) quando, e por quem foy conquiſtado, 96. Querendo recuperallo os Caſtelhanos, como foraõ desbaratados, 117, e ſeg. Quando, e com que valor foy defendido ſegunda vez, 124. Sendo rendido, quem o intentou conquiſtar, 138.
Caſcaes (O Marquez de) D. Luiz de Caſtro, quando, e com quem caſou, 504. Que merce lhe fez ElRey em attençaõ do dito caſamento, 507.
Caſtel de los Rios (O Marquez de) D. Manoel de Semenat e Lanuza, Embaixador delRey de Caſtella, quando fez a ſua entrada publica, 448. Com que magnificencia celebrava em ſua caſa os annos das peſſoas Reaes. Ibid.
Caſtello de Lisboa, quando o examinou ElRey D. Joaõ V. e o Palacio, Capella, e Archivo Real, que eſtà na Torre do Tombo, 272.
Cavalleiro da Ordem de Chriſto, aonde foy armado o Principe D. Joaõ, 51 e ſeg.
Cavalieri (D. Caetano Urſini de) Nuncio em Portugal, quando falleceo, 263, e ſeg.
Coimbra (A Villa de) como recebeu a ElRey D. Joaõ V. 108.
Chancelleres móres do Reyno no tempo delRey D. Joaõ V. 318, e ſeg.
Clangamira (O Principe de) por quem foy caſtigado o ſeu orgulho, e atrevimento, 218.
Chavigni (Monſ. de) Embaixador de França, he louvada a ſua prudencia, e acerto, 309.
Choque da Godinha, como foy diſputado, e o que ſe paſſou nelle, 75, e ſeg.
Chroniſtas móres do Reyno, tanto na lingua Latina, como na Portugueza, no tempo delRey D. Joaõ V. 319.
Clerigos de Campo-Mayor defenderaõ valeroſamente hum baluarte da dita Praça, 158.
Coimbra. Com que formalidade jurou os fóros da ſua Univerſidade ElRey D. Joaõ V. 28, e ſeg.
Collegiada de S. Thome, quando foy erecta, e de que Miniſtros conſtava, 228.
Commiſſario de Guerra Caſtelhano, que malicia uſava na conduçaõ das noſſas Tropas, 187, e ſeg. Com que calumnias fez accuſar em Madrid ao General D. Pedro de Almeida, 190. Como ſe fizeraõ manifeſtas, 195. Como lhe remunerou ElRey o trabalho da conducçaõ, 196.
Commiſſarios Geraes da Bulla da Cruzada no tempo delRey D. Joaõ V. 317.
Conceiçaõ da Puriſſima Virgem Maria, com que ſolemnidade a fez celebrar por todo o Reyno ElRey D. Joaõ V. e com que piedade jurou o dito Myſterio na Capella do Palacio dos Duques de Bragança, 252,

252, e ſeg. Quando principiou a fazer o meſmo juramento a Academia Real da Hiſtoria Portugueza, 253.
Condado de Alva, quando foy creado, e a quem conferido, 282, e 311.
— de Santa Cruz a quem foy concedido, 310.
— do Lavradio, &c. 311.
— de Povolide, &c. 311.
— de Redondo a quem foy conferido, 311.
— de Sabugoſa, &c. 311.
— de Sandomil, &c. 311.
— de Vimieiro, &c. 311.
Conſelho de Eſtado, com que formalidade foy admitido à preſença delRey D. Joaõ V. a exprimirlhe o pezame de morte delRey ſeu pay, 15. Como foy recebido pelo meſmo Rey, achando-ſe ſangrado, 81.
Conſelheiros de Eſtado creados por ElRey Dom Joaõ V. quem foraõ, 30, e 315. Com que formalidade lhe beijaraõ a maõ pela noticia do ſeu caſamento, 49, e ſeg.
Conſelheiros de Guerra feitos por ElRey D. Joaõ V. quem foraõ 308, e 317.
Conti (O Cardeal) Nuncio do Papa em Liſboa, que reſpondeo ao Embaixador do Imperio, convidando-o para que arrogaſſe a immunidade do ſeu bairro, 86. Com que formalidade, e por quem recebeo o barrete Cardinalicio, 28.
Copeiros móres delRey Dom Joaõ V. quem foraõ, 315.
Corſu (A Ilha de) com que Eſquadras foy toccorrida por ElRey D. Joaõ V. 214, e 217, e ſeg.
Correyo de Madrid para o Exercito Caſtelhano foy tomado pelos noſſos, 159.
Cortes de Lamego, como, e em que ponto foraõ diſpenſadas, 399.
Coſmografos móres do Reyno no tempo delRey D. Joaõ V. 319.
Cruz (O Padre Francilco da) quando faleceo, 4.
Cunha (Nuno da) de Ataide, quando foy creado Cardeal da Santa Igreja de Roma, 132. Com que ceremonias recebeo o barrete poſto por ElRey D. Joaõ V. 132, e ſeg.

D

Deputados da Junta dos Tres Eſtados no tempo delRey D. Joaõ V. 318.
Diogo de Mendoça Corte-Real, Secretario de Eſtado, ajuſtou com o Marquez de la Paz o Ceremonial, com que ſe haviaõ tratar no Caya as Mageſtades Portugueza, e Caſtelhana, 285.
Diogo Soares, da Companhia de Jeſus, com que emprego foy à America, e que Obra compoem, 271.
Doaçaõ do Eſtado, e Caſa de Bragança como foy feita à Princeza D. Iſabel, 401.
Ducado de Laſoens, quando foy creado, e a quem conferido, 310, e 508.
Duc'ere (Monſiur) Commandante da Eſquadra Franceza para invadir a Cidade do Rio de Janeiro, que operações fez para conſeguir eſte intento, 97. Sendo rebatidas pelo valor dos noſſos, ficou priſioneiro, e os mais Francezes, 102, e ſeg.

E

Embaixada mandada por ElRey Dom Joaõ V. ao Emperador da China, como foy recebida, 257, e ſeg.

Embai-

Embaixada do Conde de Villar-Mayor na Corte Cefarea, com que magnificencia ſe executou, 45, e ſeg.
Embaixada do Graõ Meſtre de Malta à Corte de Liſboa, em que dia foy data, 264.
Embaixadas mandadas por alguns Principes a ElRey Dom Joaõ V. 266, e ſeg.
Embaixadores Eſtrangeiros, com que reſoluçaõ pertenderaõ ſegurar a immunidade dos ſeus bairros, e como lhe foy negada, 82, e ſeg.
Encarnaçaõ (O Moſteiro da) por quem he reedificado, 249.
Ericeira. (O Conde da) Louva-ſe a ordem, com que poz promptas as carruagens para o ſerviço do noſſo Exercito, 140.
Ericeira (O Conde da) D. Luiz de Menezes, raro valor, e reſoluçaõ, com que introduzio hum ſoccorro em Campo-Mayor, 163, e ſeg. Referemſe algumas acções do ſeu governo da India, 204, e ſeg. Com que ſoccorro, e quando partio ſegunda vez para o Vice-Reynado da India, 208, e ſeg.
Eſmolas feitas por ElRey D. Joaõ V. a algumas Religioens, como ſaõ numeroſas, 257.
Eſquadra mandada por ElRey Dom Joaõ V. a deſtruir os Turcos, que infeſtavaõ Italia, de que naos conſtava, e quando partio, 214. Referemſe as embarcações da ſegunda, que foy à meſma empreza, 217. Quando entrou em Corſo, e com que felicidade combateo, e affugentou a Armada Otomana, 218, e 225. Que eſcalas fez, e quando ſe reſtituio a Liſboa, 226, e ſeg.
Eſtribeiro môr, delRey D. Joaõ V. quem he, 213.
Exercito levantado por ElRey Dom Joaõ V. como foy numeroſo, 306, e ſeg.

F

Fabrica da Seda, aonde, e porquem foy eſtabelecida, 259. Quem he o ſeu Director. Ibid.
Fabricas de Polvora, Vidros, e Atanados, quando foraõ introduzidas, 260.
Feira (A Caſa da) a quem foy doada, 416.
D. Fernando, Principe das Aſturias, quando, e com quem ſe ajuſtou o ſeu caſamento, 383. Com que pompa ſe celebraraõ os ſeus deſpoſorios, 389. Como foraõ applaudidos, e feſtejados, 390. A ſua Arvore, 393.
Fidalgos, que acompanharaõ a ElRey D. Joaõ V. na entrada de Santarem, quem foraõ, 181, e ſeg. Quaes o acompanharaõ na jornada ao Caya, 276.
D. Franciſca, Infanta de Portugal, quando naſceo, e foy bautizada, 453. De que virtudes, e perfeiçoes foy adornada, 455. Quando faleceo, e aonde jaz, 456.
D. Franciſco, Infante de Portugal, quando naſceo, e foy bautizado, 409, e ſeg. Que merces lhe fez ElRey ſeu pay, 411. Quando foy armado Cavalleiro da Ordem Militar de Chriſto, 412. Que Doaçaõ lhe fez ElRey com as meſmas clauſulas da Caſa do Infantado, 412, e ſeg. E quando lhe foy augmentada eſta com outros Eſtados, 414, e ſeg. Referemſe as juriſdiçoes, e prerogativas, que lograõ os ſeus Eſtados, 416, e ſeg. Que Alcaidarias mòres apreſenta, e quantas Commendas, 417, e 418. Quando teve Caſa, entrou da poſſe dos ſeus Eſtados, e que Genus-

Gentis-homens tem tido, 419. Em que ſciencias, artes, e virtudes he eſclarecido, 420, e ſeg.
Franciſco de Caſtro de Moraes, Governador da Cidade do Rio de Janeiro, com que valor, e operações defendeo da invaſaõ dos Francezes, 97, e ſeg. Como foy premiado, 104. Parecendo, que a naõ defendera em outra invaſaõ, veyo prezo para Liſboa; mas ſahio juſtificado, 129
Fronteira (O Marquez de) Governador das Armas da Provincia de Alentejo, algumas operações ſuas, 69, e ſeg. Com que Exercito ſahio ſegunda vez a Campanha, e que empreza meditava, 73, e ſeg. Com que valor, e diſciplina ſe portou no choque da Godinha, 75, e ſeg. Com que felicidade embaraçou o ſitio de Olivença, 77, e ſeg. Porque cauſa pedio o deſobrigaſſem daquelle governo, e como foy premiado, 93.
Frota do Braſil, com que felicidade entrou, e que riqueza trazia, 178.

G

Galloway (O Milord de) quando volhou para Portugal, e em que dia fez a ſua entrada publica, 68. Aſſiſtio às feſtas, que ſe fizeraõ na occaſiaõ do caſamento delRey, 62. Com que acordo ſe portou no choque da Godinha, 78. Quando teve audiencia de deſpedida, 89.
Galveas (O Conde das) André de Mello e Caſtro, Vice-Rey da Bahia, louva-ſe o acerto das ſuas acções, 211. Quando foy declarado Embaixador em Roma, e que circunſtancias teve a ſua pompoſa entrada publica, 228.
Generaes da Armada Real no tempo delRey D. Joaõ V. 318.
Generaes de batalha feitos por ElRey D. Joaõ V. 225.
Gentis-homens da Camera delRey D. Joaõ V. quando foraõ creados, 282. Quaes tem ſervido ao dito Monarca até o preſente, 313.
— do Infante D. Antonio, 419.
— do Infante D. Franciſco, 419.
— do Infante D. Manoel, 445.
Gibraltar (A Villa de) com quanto remio o ſaco, que lhe queria dar o noſſo Exercito, 72.
Godinha (O choque da) como foy diſputado, e o que ſe paſſou nelle, 75.
Governadores do Algarve no tempo delRey D. Joaõ V. 318.
Governadores das Minas no meſmo Reynado, 202, e ſeg.
Graõ Meſtre de Malta Fr. D. Antonio Manoel de Vilhena, mandou os Falcoens a ElRey com a meſma formalidade praticada com os Monarcas de França, e Heſpanha, 264. Porque cauſa mandou huma Embaixada a ElRey. Ibid. Quando faleceo, 266.
Graõ Pará (O Biſpado do) quando, e por quem foy erecto, 262.
Grandes Seculares, e Eccleſiaſticos, que acompanharaõ a ElRey Dom Joaõ V. na jornada ao Caya, quem foraõ, 276.
Guardas móres da Torre do Tombo no reynado de D. Joaõ V. 319.
Guilherme, V. Duque de Baviera, que deſcendencia, e aſcendencia teve, 333.

H

Harlay (Jaquelina de) com quem foy caſada, 477. Seus aſcendentes, e ſucceſſaõ. Ibid.
Harrach (Fr. D. Wenceſlao, Conde de)

de) Embaixador de Malta, em que dia fez a ſua entrada publica em Lisboa, e por quem foy conduzido, 264. Com que magnificencia foy tratado, e os mais Cabos da Armada pelo Infante D. Francisco, 420, e ſeg.

D. Henrique Henriques, com que commutaõ foy a Alemanha, 379.

Hollandezes, que hoſtilidades nos fazião na Coſta de Guiné, e como foy caſtigado o ſeu atrevimento, 242.

I

Dom Jayme de Mello, Duque de Cadaval, quando, e com quem caſou, 471. Quem foraõ ſeus pays, e aſcendentes, 477.

Jeruſalem (A Igreja do Santo Sepulchro de) com que dadivas a tem enrequecido ElRey D. Joaõ V. 258.

Ilha de Fernaõ de Noronha habitada pelos Piratas Eſtrangeiros, como foy recuperada pelas noſſas armas, 243, e ſeg.

Impreſſaõ. Vio ElRey D. Joaõ V. laborar eſta fabrica, 269.

India. Veja-ſe *Vice-Reys*.

Infantado (A Caſa do) de que Eſtados conſta, 416, e ſeg.

D. Joanna Perpetua de Bragança, quando naſceo, e com que pompa lhe foy conferido o Sacramento do Bautiſmo, 502, e ſeg. Com quem ſe ajuſtou o ſeu caſamento, e que condiçõis ſe outorgaraõ nelle, 504, e ſeg. Quando contrahio o matrimonio, e que merce lhe fez ElRey D. Joaõ V. 506, e ſeg. Quando recebeo as honras de Duqueza, 507.

D. Joaõ V. Rey de Portugal, quando, e aonde naſceo, 1. Quando, e aonde foy bautizado, 2, e ſeg. Que Meſtre teve, 4. Quando entrou, e tomou o habito da Ordem da Cavallaria de Chriſto, 5, e ſeg. Quando foy jurado Principe herdeiro do Reyno, 6, e ſeg. Porque cauſa prometteo edificar o Moſteiro do Louriçal, 11. Aonde, e quando lhe foy conferido o Sacramento da Confirmaçaõ, 12. Quando ſobio ao throno, e quem foy a primeira peſſoa, que lhe beijou a maõ, 13. Ordenou, que os meſmos Gentis-homens da Camera delRey ſeu pay o ſerviſſem na meſma occupaçaõ, 14. Como admittio o Conſelho de Eſtado, expondolhe o ſentimento da morte delRey ſeu pay, 15. Que Miniſtros nomeou para o deſpacho do expediente, 16. Com que formalidade, e magnificencia ſe fez o Auto do ſeu juramento, e levantamento, 17, e ſeg. Ratificou a liga da Grande Alliança, 27. Poz o barrete Cardinalicio ao Nuncio Apoſtolico D. Miguel Angelo Conti, 28, e ſeg. Que Miniſtros de Eſtado ereou, 30. Como fallou ao Embaixador de Inglaterra ſobre hum incidente, que houve, 35. Com quem ajuſtou o ſeu caſamento, 40, e ſeg. Que condiçõis ſe outorgaraõ no Contrato Matrimonial, 48. Quando mandou dar parte delle ao Conſelho de Eſtado, Tribunaes, e Miniſtros Eſtrangeiros, 49, e ſeg. Com que magnificencia, e formalidade foy viſitar a Rainha ſua eſpoſa, e conduzilla de bordo ao Paço, 57, e ſeg. Aonde receberaõ as bençoens nupciaes, 60. Que eticheta ſe obſervou na cea publica das peſſoas Reaes, 61. Com que feſtas foy applaudido o ſeu caſamento, 62, e ſeg. Em que dia, e com que magnificencia foy á Metropolitana 64,

64, e ſeg. Com que dadivas premiou ao General, e Cabos da Armada Ingleza, que conduzio a Rainha ſua eſpoſa, 67, e ſeg. Que Regimentos permittio, que ſe levantaſſem no Reyno pela ceſpeza da Coroa de Inglaterra, 79, e ſeg. Eſtando ſangrado, como recebeo, e ouvio o Conſelho de Eſtado, 81. Com que conſtancia conſervou o coſtume, de que os Embaixadores Eſtrangeiros naõ tiveſſem immunidade nos ſeus bairros, 82, e ſeg. Porque motivo foy affligir em Azeitaõ, e que familia o acompanhou, 104, e ſeg. Com que piedade viſitou o Moſteiro da Arrabida, e que caſo lhe ſuccedeo com hum Religioſo Leigo da meſma Provincia, 107. Porque cauſa foy à Villa de Cezimbra, e como fuy nella recebido, 108. Hindo à Villa de Setuval, ſatisfazer hum voto ao Senhor Jeſus de Bom Fim, como fez a ſua entrada na referida Villa, 109. Foy tambem à Villa de Palmeila, e aſſiſtio ao Pontifical do Prior mòr, 115. Que promoçaõ fez de Generaes para a continuaçaõ da Campanha, 124, e ſeg. Com que deſignio quiz paſſar à Provincia de Alentejo, 144. Que mercès, e honras fez aos Generaes, e Officiaes, que defenderaõ a Praça de Campo-Mayor, 175, e ſeg. Quando foy às Villas de Salvaterra, e Santarem, e com que formalidade fez a ſua entrada nella ultima Villa, 179, e ſeg. Com que magnificencia mandou preparar hum grande ſoccorro para os Eſtados da India, o qual fuy ver no dia da partida, 208, e ſeg. Quando, e com que deſignio foy a Villa-Viçoſa, e que peſſoas o acompanharaõ nella jornada, 212, e ſeg. Que ſoccorro mandou ao Papa Clemente XI. para ſegurar a Ilha de Corfu das invaſoens Otomanas, 214. Que prerogativas concedeo, e que doaçès fez ao Patriarca de Lisboa, 230, e ſeg. Que honras, e rendas fez applicar aos Principaes do Collegio Patriarcal, 232, e ſeg. Com que magnificencia tem enriquecido a Santa Igreja Patriarcal, 235. Com que vigilancia attende à conſervaçaõ, e augmento do Commercio, 240. Quando inſtituio a Academia Real da Hiſtoria Portugueza, 244. Fundou em Roma o domicilio para os Arcades fazerem as ſuas conferencias, 246. Com que grandeza ſatisfez o voto da fundaçaõ do Moſteiro de Mafra, quando lhe lançou a primeira pedra, e foy ſagrada a Igreja, 248. Com que piedade ſoccorreo aos neceſſitados de Lisboa na occurencia de humas graves doenças, e aos de Beja, e Campo-Mayor, 250. Com que caridade favorece as almas do Purgatorio, e eſpecialmente as das peſſoas, que conheceo, 251. Como fez publico o ſentimento, que teve do ſacrilegio commettido na Villa de Setuval, 251, e ſeg. Mandou, que por todo o Reyno ſe feſtejaſſe ſolemniſſimamente o Myſterio da Conceiçaõ puriſſima da Virgem Maria, o qual elle meſmo jurou, e o Principe ſeu filho, 253. Quando inſtituio a Novena de S. Joſeph, e como augmentou o culto a elle Santo, 254. Com que devoçaõ celebra a feſta do dia de S. Francisco. Ibid. Lançou a primeira pedra no Templo do Menino Deos, e acompanhou a Prociſſaõ no dia da Traſladaçaõ da meſma ſoberana Imagem, 255. Celebrando magnifi-

camente as Canonizações de alguns Santos, que esmolas fez a algumas Religiosas, e aos Padres da Congregaçaõ da Missaõ, 256, e seg. Que fabricas se tem introduzido no seu reynado, e que obras tem mandado fazer, 259, e seg. Que moedas mandou lavrar, cuja fabrica vio, e a da impressaõ, 268, e seg. Devendolhe a Mathematica grande applicaçaõ, que progressos, e operações tem feito nella, 269, e seg. Indo ao Palacio da Alcaçova no Castello de Lisboa, vio a sua Capella, e o Archivo Real da Torre do Tombo, 272. Formou huma admiravel Livraria no edificio, a que chamaõ o *Forte*, 273. Procurando ElRey D. Filippe V. os reciprocos casamentos de seus filhos, quando, e por quem se ajustaraõ, 274. Tendo determinado ir ao Caya para a entrega das Princezas, renovou a libre antiga da Casa Real, e mandou, que os Grandes, e Officiaes da Casa o acompanhassem, 275, e seg. Em que dia partio de Lisboa, e que jornadas fez, 280, e seg. Como recebeo em Evora a Rainha sua esposa, e filhos, 282. Com que magnificencia foy ao Caya, e com que regularidade, e grandeza se fez esta funçaõ, 286, e seg. Com que gosto se avistaraõ humas, e outras Magestades, e que mais se praticou neste acto, 289, e seg. Como vio o exercicio das Tropas Portuguezas, 292. Quando se tornaraõ a ver as Magestades, e com que confiança, e affecto se trataraõ, 293. Repetindo-se a mesma funçaõ, foy igual a correspondencia, e muito saudosa a despedida, 295. Com que grandeza fez huma caçada em Villa-Viçosa, 296. Depois de assistir na Metropolitana Igreja de Evora ás Vesperas de Nossa Senhora das Candeas, foy esperar a Rainha sua esposa, 297. Com que grandeza fez, e as mais pessoas Reaes o trajecto de Montijo até Belem, 299. E a sua entrada em Lisboa, 300, e seg. Pedindo satisfaçaõ a ElRey D. Filippe V. do insulto feito ao nosso Ministro, que mandou fazer ao Embaixador Hespanhol, 305. Mandandolhe ElRey de Inglaterra huma poderosa Armada para segurança dos nossos pórtos, foy a bordo dos tres principaes navios, 306. Suspendendo-se as hostilidades, que Exercito formou, e que promoçaõ fez de Generaes, 306, e seg. Que Conselheiros de Guerra, e Generaes nomeou, 308, e seg. Que Titulos tem creado de novo, 310, e seg. Que Officiaes tem tido a sua Casa, 313, e seg. Que elogios se tem feito das suas Reaes virtudes, e acções, que se referem com o seu caracter, 320, e seg. Quando casou, 323. Que filhos tem tido, 327, e seg. Com que benevolencia visitava a Senhora Dona Luiza sua irmãa, 472.

D. Joaõ de Bragança Sousa e Ligne, sobrinho delRey D. Joaõ V. que merces recebeo deste Monarca, 312. Quando nasceo, e com que pompa lhe foy conferido o Sacramento do Bautismo, 510, e seg.

Joaõ de Saldanha da Gama, Vice-Rey da India, como destruio, e castigou a ousadia dos nossos inimigos, 205, e seg. Porque causa naõ recuperou as Praças de Pate, e Mombaça, 207. Teve huma Embaixada do Moeol, em que lhe agradecia a guerra, que tinha feito aos seus inimigos, 266.

Jofreo (O Padre Joseph) Prelado do

do Hoſpicio da Congregaçaõ da Miſſaõ, fezlhe ElRey D. Joaõ V. merce de fundar hum Moſteiro, e que eſmola lhe deu para elle, 256, e ſeg.

S. Joſeph. O ſeu culto fez augmentar muito ElRey D. Joaõ V. e lhe dedicou a Novena na Santa Igreja Patriarcal, 254.

D. Joſeph, Principe do Braſil, quando naſceo, e com que pompa lhe foy conferido o Sacramento do Bautiſmo, 335, e ſeg. Como foy offerecido a S. Franciſco Xavier, 338. Quando recebeo as Faxas bentas, que lhe mandou o Papa, e quem as trouxe. Ibid. Que Meſtres teve, e que progreſſos fez nas Sciencias, e Artes, 339, e ſeg. Com quem caſou, e com que dote, 345. Com que ſolemnidade ſe feſtejou em Lisboa eſta noticia, 351, e ſeg. Aonde ſe celebraraõ os deſpoſorios, 352. Que deſcendencia tem tido, 354, e ſeg.

D. Joſeph (O Senhor) quem foraõ ſeus pays, e quando naſceo, 515. Que merces lhe fez ElRey ſeu pay, 516. Quem foy ſeu Meſtre. Ibid Aonde eſtudou as Scienelas mayores, e quando tomou o Capello Doutoral, 517. Quando recebeo as Ordens Eccleſiaſticas, e aonde celebrou a primeira Miſſa, 517, e ſeg. Quando foy nomeado Arcebiſpo de Braga, aonde foy ſagrado, e quando fez a ſua entrada publica, 518, e ſeg.

D. Iſabel Farneſe, Rainha de Caſtella, quem foraõ os ſeus aſcendentes, 363.

D. Iſabel Luiza Joſefa, Infanta de Portugal, de quem foy filha, e quando naſceo, 395. Com que pompa ſe lhe conferio o Sacramento do Bautiſmo. Ibid. e ſeg. Quando foy jurada Princeza herdeira do Reyno, 398. De que virtudes, e perfeiçoes foy adornada, 398. Quando, e com quem ſe ajuſtou o ſeu caſamento. Ibid. Com que formalidade, e quando ſe celebraraõ os deſpoſorios, 399, e ſeg. Quando lhe foy feita doaçaõ da Caſa de Bragança, 401. Aonde, e quando recebeo o Sacramento da Confirmaçaõ, 402. Que merces lhe fez ElRey ſeu pay, e com que Criados foy ſervida. Ibid. e ſeg. Com que piedade ordenou o ſeu Teſtamento, e quando faleceo, 404. Aonde jaz, e que Cenotafio lhe compoz o Padre Bluteau, 405, e ſeg.

L

Lado (A V. Maria do) quando faleceo, 51.

Laſoens (A Duqueza de) D. Luiza Caſimira de Souſa, quando, e com quem caſou, 500. Quando recebeo as honras deſte Titulo, 501. Aonde, e quando recebeo o Sacramento da Confirmaçaõ. Ibid. Que tratamento pertendeo, e como lhe foy julgado, 501, e ſeg. Quem foraõ ſeus pays, e quando naſceo, 502. Quando faleceo, aonde jaz, e que filhos teve. Ibid. e ſeg. A ſua Arvore, 513. O Duque D. Pedro quando naſceo, 507. Com que pompa lhe foy conferido o Sacramento do Bautiſmo. Ibid. e ſeg. Quando foy feito Duque de Laſoens, e de que Eſtados, e prerogativas ſe compoem a ſua Caſa, 508, e ſeg.

Lalain (D Margarida de) com qu m caſou, e que deſcendencia teve, 513.

Leys promulgadas por ElRey D. Joaõ V. 201.

Levantamento (Auto do) delRey D.

Joaõ V. com que formalidade, e magnificencia ſe executou, 16, e ſeg.
Libré dos Criados da Caſa Real, quando ſe mudou, 275, e ſeg.
Ligne (Carlos Joſeph de) com quem foy caſado, e quando faleceo, 491. Quem foraõ os ſeus aſcendentes, 513.
Linhares (A Caſa de) a quem foy doada, 413.
Liſboa (A Cidade de) quando foy dividida em duas, 231. A ſua Igreja Metropolitana, quando foy unida ao Padroado Real, 236. Quando ficou ſugeita ao Patriarca de Liſboa, 237. Como, e quando ſe aboliõ a diviſaõ das duas Liſboas. Ibid.
Liſboa (Os moradores de) padecendo gravillimas doenças, como, e por quem foraõ ſoccorridos, 250.
Livraria da Univerſidade de Coimbra, por quem foy erecta, 259.
Lorena (Luiz de) Conde de Armagnac, ſeus aſcendentes, caſamento, e ſucceſſaõ, 477.
Lorena (A Princeza Luiza de) com quem caſou, 513. Quem foraõ ſeus aſcendentes, e que deſcendencia teve. Ibid.
Louriçal (O Moſteiro das Religioſas do) por quem foy fundado, e com que culto he louvado nelle o Santiſſimo Sacramento, 11, e ſeg.
Lubiana (O Biſpo de) Embaixador do Imperio, como ſe lhe eſtranharaõ alguns inſultos, que commetteo para privilegiar o ſeu bairro, 84, e ſeg. Quando fez a ſua entrada publica, e por quem foy conduzido, 89.
D. Luiza (A Senhora) de quem foy filha, e quando naſceo, 459. Aonde ſe creou, e que mercês lhe fez ElRey ſeu pay, 460. Com quem ſe ajuſtou o ſeu caſamento, 461. Como o feſtejou a Rainha D. Catharina, 462. Com que clauſulas ſe celebrou o Tratado Matrimonial. Ibid. e ſeg. Quando, e aonde ſe celebraraõ os ſeus deſpoſorios, 464. Com que ſignularidade a amou a Rainha D. Maria Sofia, 464, e ſeg. Indo a buſcar eſta Senhora a Carnide, como foy entregue ao ſeu eſpoſo, 467. Com que formalidade recebeo em ſua caſa as viſitas delRey, e Rainha, 467, e ſeg. Teve faculdade para entrar nos Conventos das Religioſas de todo o Reyno, 469. Depois da morte de ſeu marido, a conduzio ElRey ſeu pay ao Palacio da Corte-Real, 470. Quando, e com quem caſou ſegunda vez, 471. Como a eſtimou ElRey D. Joaõ V. ſeu irmaõ, 472, e ſeg. Com que devoçaõ ſe preparou para ganhar o Jubileo da Porcioncula, e quando faleceo, 473, e ſeg. Aonde jaz, e de que virtudes foy adornada, 475.
D. Luiza Caſimira de Souſa. Veja-ſe *Laſoens.*

M

Maſra (O Moſteiro de Santo Antonio de) quando ſe lhe lançou a primeira pedra, e com que ardente piedade fez ElRey D. Joaõ V. eſte acto, 248. Quando foy ſagrada a Igreja, e com que magnificencia he ſervida, 249. Na noite do dia da ſagraçaõ miniſtrou o dito Rey as iguarias aos Religioſos, 254.
Maya (Manoel da) louva-ſe o riſco, e direcçaõ, com que faz conduzir a Liſboa a agua de Bellas, 261. Foy Meſtre do Principe D. Joſeph, 342. E do Infante D. Pedro, 372.

Malta (O Graõ Meſtre de) D. Fr. Manoel Pinto da Funſeca quando foy eleito, 266.

D. Manoel, Infante de Portugal, quando naſceo, e foy bautizado, 433, e ſeg. Quando, e como ſe lhe conferio a primeira tonſura, 435. Querendo ir à guerra de Hungria, a quem communicou eſta reſoluçaõ, e quando partio, 437. Que gyros fez, e com que valor ſe portou na batalha de Peterwaradin, 438, e ſeg. Em que perigo o poz a ſua conſtancia em hum choque com os Turcos, e no ſitio de Temeſwar, 440. Quando chegou a Vienna, 441. Com que agradeceo ao Governador de Temeſwar hum preſente, que lhe mandou, 442. Achando-ſe tambem na batalha de Belgrado, fez que hum Turco abraçaſſe a Religiaõ Catholica, 442, e ſeg. Que lhe ſuccedeo em Hollanda indo ver hum exercicio militar, 444. Quando recebeo o habito da Ordem do Tuſaõ. Ibid. De que Criados ſe ſerve, e em que virtudes reſplandece, 445.

Manoel de Azevedo Fortes, de que Sciencias foy Meſtre do Infante D. Antonio, 430.

D. Maria, Princeza das Aſturias, quando naſceo, e foy bautizada, 377, e 379. De que virtudes, ſciencias, e partes adornou o ſeu Real eſpirito, 381. Quando, com quem, e com que clauſulas ſe ajuſtou o ſeu caſamento, 383. Quando recebeo o Sacramento da Confirmaçaõ. Ibid. Tendo Caſa ſeparada, com que Criados ſe ſervio, 384. Com que formalidade, e que peſſoas aſſiſtiraõ à celebraçaõ do Tratado Matrimonial, 386, e ſeg. Como foy feſtejado, 388. Quando, e com que pompa ſe celebraraõ os ſeus deſpoſorios, 389. Como foraõ applaudidos, e feſtejados, 390.

D. Maria Anna de Auſtria, Rainha de Portugal, quando naſceo, 323. Como, e quando ſahio de Vienna, 50. Aonde ſe celebraraõ os ſeus deſpoſorios, 51. Que Criados a acompanharaõ na jornada para Portugal, a qual ſe refere, 52, e ſeg. Em que dia ſahio de Inglaterra, e com que comitiva, 56. Quando chegou à barra, como foy cortejada, e conduzida ao Palacio de Lisboa, 57, e ſeg. Com que formalidade ceou em publico, 60, e ſeg. Com que feſtas foy ſolemnizado o ſeu caſamento, 62, e ſeg. Em que dia fez a entrada publica, e com que magnificencia, 64. Como foy recebida na Villa de Santarem, 183. Ficou com o governo em quanto ElRey foy a Villa-Viçoſa, 213. Em que dia partio para o Caya, e que jornadas fez, 281. Quando caſou, 323. De que virtudes, e ſciencias he adornada. Ibid. Que Convento fundou, 324. Que caſo lhe ſuccedeo na Parochial Igreja de Cezimbra, 326. Quem furaõ ſeus pays, e que filhos tem tido, 327. A ſua Arvore, 333.

D. Maria Anna, &c. Infanta de Portugal, quando naſceo, 359. Quando foy bautizada, e de que partes he ornada, 360, e ſeg.

Maria de Baviera, Archiduqueza de Auſtria, com quem caſou, e que aſcendentes teve, 333.

D. Maria Franciſca, &c. Princeza da Beira, quando naſceo, e como ſe applaudio eſta felicidade, 354. Quando foy bautizada, e com que formalidade, e pompa lhe fuy conferido eſte Sacramento, 355, e ſeg. De que virtudes, e ſci-

ſcienciaſ he adornada, 357, e ſeg.
D. Maria Franciſca Dorothea, &c. Infanta de Portugal, quando naſceo, e lhe foy contendu o Sacramento do Bautiſmo, 361. Quando foy offerecida a S. Francisco Xavier, 362.
D. Marianna Victoria, Princeza do Braſil, quando naſceo, 353. De que perfeiçôes, e partes he adornada. Ibid. Quando caſou, 352. Que deſcendencia tem tido, 353, e ſeg. A ſua Arvore, 363.
Marqueza de Santa Cruz. Quando, e a quem foy dado eſte Titulo, 381.
Marquezado de Abrantes, quando foy creado, e a quem conferido com o tratamento de Marquez ſobrinho, 310.
— de Angeja, quando ſe inſtituîo, e a quem foy dado, 310.
— de Caſcaes com o tratamento de ſobrinho, 311.
— de Gouvea com o meſmo tratamento, 310.
— do Louriçal, &c. 311.
— de Valença com a prerogativa de ſobrinho, 310.
Maſcarenhas (D. Pedro) Conde de Sandomil, que hoſtilidades fez no Reyno de Leaõ, 96. Quando foy feito Governador das Armas da Provincia de Alentejo, 126. Com que diſpoſiçaõ, e a que fim dividio o noſſo Exercito, 136. Com que ardur, e vigilancia mandou ſoccorrer a Praça de Elvas, 142. Que preſidio mandou para a defenſa da Villa de Campo-Mayor, 251. Com que ſoccorro ſegurou mais a dita Praça, 163.
Mathematica. He muito perito nella ElRey D. Joaõ V. 269.
Matrimhos mores do Reyno no tempo delRey D. Joaõ V. 314.
Melcen (A Princeza Anna Maria de) com quem caſou, e que aſcendencia, e deſcendencia teve, 513.
Mello (Francisco de) Senhor de Ficalho, porque cauſa lhe deu ElRey huma Commenda, e lhe fez outras merces, 37.
Menino Deos (Templo do) lançou nelle a primeira pedra ElRey D. Joaõ V. e acompanhou a Prociſſaõ da Trasladaçaõ da meſma ſoberana Imagem, 255.
Meſa publica delRey de Portugal, com que formalidade he ſervida, 61.
Meſtres de Campo Generaes feitos por ElRey D. Joaõ V. quem foraõ, 124.
Meſtres Salas do Palacio delRey D. Joaõ V. 314.
Metropolitana (A Igreja) de Lisboa Oriental, quando foy cedida, e unida ao Padroado Real, 236. Quando foy fugeita ao Patriarcado de Lisboa, e ſe tomou poſſe della, 237. Como foy ſupprimido o ſeu Cabido, e de que Miniſtros ſe ha de compor a nova Baſilica, 238.
Methuin (Paulo) foy no alcance do Infante D. Manoel, 437.
Mezzabarba (D. Carlos Antonio) Patriarca de Alexandria, com que commiſſaõ veyo a Lisboa, e quando teve audiencia delRey, 239.
D. Miguel (O Senhor) quando naſceu, e aonde ſe creou, 479. Que merces lhe fez ElRey ſeu pay, 480. Aonde ſe lhe preparou a ſua Caſa, e de que familia conſtava. Ibid. Que Meſtres teve, e em que ſciencias fez eruditos progreſſos, 481. Que tratamento lhe foy concedido, e mais preeminencias. Ibid. Com que formalidade foy conduzido, e ſeu irmaõ, á audiencia publica delRey D. Joaõ V. 483,

483, e ſeg. Como fallou a ElRey, e a Rainha, 485. Como foraõ recebidos pelos Infantes ſeus irmãos, e pela Senhora D. Luiza, 487, e ſeg. Aonde, e com que formalidade foy armado Cavalleiro da Ordem de Chriſto, 488, e ſeg. Com quem ſe ajuſtou o ſeu caſamento, e aonde ſe celebrou o Tratado Matrimonial, 491, e ſeg. Quando falleceo, e appareceo o cadaver, e aonde jaz, 493, e ſeg. De que virtudes, e partes foy ornado, e que Cenotafio lhe compoz o Padre Bureau, 495, e ſeg. Quem foy ſua mãy, 500. Quando, e com quem caſou, Ibid. Que filhos teve, 502, e ſeg.

Minas (Governadures das) no tempo delRey D. Joaõ V. 202, e ſeg.

Minas (O Marquez das) que operaçẽs fez com o noſſo Exercito, 31. Com que valor ſe portou na batalha de Almança, 32, e ſeg. Quando foy feito Eſtribeiro mór da Rainha, 58. Quando voltou para Portugal, e em que dia conduzio o Embaixador de Inglaterra, 68.

Miranda (A Cidade de) quando, e por quem foy vendida aos Caſtelhanos, 95. Que diſpoſições ſe fizeraõ para a ſua recuperaçaõ, 118, e ſeg. Com que condiçõe, ſe conſegnio, 113.

Moeda (A Caſa da) quando, e por quem foy mudada para o novo ſitio, em que eſtá, 260. ElRey Dom Joaõ V. vio a fabrica della, 269.

Moedas mandadas fazer por ElRey D. Joaõ V. 268.

Monteiros môres do Reyno no tempo de D. Joaõ V. 313, e ſeg.

Mordomos môres delRey D. Joaõ V. 313.

Murray (O Abbade de) Embaixador de França, por quem foy conduzido, 199.

Mota (O Cardeal da) he louvada a ſua vigilancia, e grande zelo, 260.

Mulher de ſeſenta annos, que creava hum neto, aonde ſe vio eſte prodigio, 113.

N

Naſſau (A Princeza Clara Maria de) quem foraõ ſeus aſcendentes, com quem caſou, e que deſcendencia teve, 513.

Nautica. Como he inſigne nella arte o Infante D. Franciſco, 421.

Neufville (A Princeza Catharina de) com quem foy caſada, 477. Que aſcendentes teve. Ibid.

Noronha (D. Joaõ Manoel de) Conde de Atalaya, com que diſpoſiçaõ, e valor conſeguio a recuperaçaõ da Cidade de Miranda, 118, e ſeg. Quando foy feito Governador, e Capitaõ General do Reyno de Angola, 117. Como diſſipou o orgulho do Principe de Caconda, 212. Quando foy feito Governador das Armas da Provincia de Alentejo, e Director da Infantaria do Reyno, 307.

Nuncios em Portugal no reynado de D. Joaõ V. quem foraõ, 263.

Nuncios em Portugal, feitos Cardeaes por eſta circunſtancia, 263.

O

Obſervatorio no Collegio de Santo Antaõ, por quem foy feito, 270.

Ordenanças (O Regimento das novas) quando ſe publicou, 202.

Orleans (Anna Maria de) Rainha de San-

Sardenha, ſeus pays, caſamento, e filha, 393.
Oſſuna (O Duque de) porque razaõ tomou as Villas de Serpa, e Moura, 37.

P

Almella (A Villa de) quando foy a ella ElRey D. Joaõ V. 115.
Parce (O General) conſervou na Provincia de Alentejo as Tropas Inglezas, 140.
Paſſaportes para as peſſoas, que paſſaõ á America, quando tiveraõ principio, 81.
Patriarca de Liſboa, que honras, e prerogativas lhe foraõ concedidas, 230. Que doaçõis lhe fez ElRey D. Joaõ V. 230, e ſeg. Que Suffraganeos ſe lhe aſſinaraõ, 232. Que mais Suffraganeos ſe lhe uniraõ, 237. De que conſta o ſeu ampliſſimo Padroado, 238. Quando foy feito Cardeal, 263.
Patriarcal (A Igreja) de Liſboa quando foy erecta, 229. Quando entrou o Cabido de poſſe della, 232. Com que magnificencia a enriqueceo ElRey D. Joaõ V. e como he ſervida, 235. A ſua Baſilica, de que Miniſtros ha de conſtar, 235.
Paxes, quando, e com que formalidade ſe apregoaraõ em Liſboa, 198, e 200.
D. Pedro, Infante de Portugal, de quem foy filho, e quando naſceo, 327. Quando foy bautizado, e quem foraõ os padrinhos, 328. Com que grandeza, e pompa lhe foy conferido eſte Sacramento, 329. Quando faleceo, e aonde foy depoſitado, 330.
D. Pedro, Infante de Portugal, quando naſceo, e foy baurizado, 369, e ſeg. Quando foy offerecido a S. Franciſco Xavier, 371. De que virtudes, e ſciencias he ornado, 371, e ſeg.
Pedro de Vaſconcellos e Souſa, quando foy nomeado Embaixador a Madrid, 200.
Pimentel (Manoel) Coſmografo môr do Reyno, he louvado com a occaſiaõ de ſer Meſtre do Principe D. Joſeph, 339. Quando faleceo, e que demonſtraçaõ fez de ſentido o dito Principe, 340. Que Obra eſcrevia, e determinava publicar, 341.
Pina (Martinho de Mendoça de) e Proença, com que incumbencia foy às Minas, 203, e ſeg.
Polvora (Fabrica da) por quem foy erecto o magnifico edificio para ella, 260.
Porteiros mores no tempo delRey D. Joaõ V. 314.
Portmorre (Milord) reformou os Regimentos, que militavaõ pelo ſoldo de Inglaterra, 137.
Preſidentes da Junta do Commercio no tempo delRey D. Joaõ V. 317.
— da Meſa da Conſciencia, &c. 316.
— da Meſa do Deſembargo do Paço, &c. 316.
— do Senado da Camera, &c. 316.
Preſtimonios da Caſa do Infantado, quantos ſaõ, e como ſaõ providos, 418.
Principaes da Santa Igreja Patriarcal, que honras lhe foraõ concedidas, 232, e ſeg. Que rendas lhe foraõ applicadas, 233, e ſeg.
Principes, e Princezas herdeiras do Reyno, como ſaõ applaudidos os ſeus naſcimentos, 379.
Protectores do Reyno de Portugal na Corte de Roma, 263.
Provedores das Obras do Paço no reynado delRey D. Joaõ V. 314.

Q

Quiabá (As Minas de) quando forão deſcubertas, 202.
Quindenuios. Quando ſe ajuſtarão as duvidas, que houve ſobre elles, 130.

R

Raja de Amber, que preſente mandou ao Vice-Rey da India, e com que commiſſão mandou a Portugal dous Aſtrologos, 267, e ſeg.
Regedores das Juſtiças no reynado de D. João V. 316.
Regimento das novas Ordenanças quando ſe promulgou, 202.
Ribeira (O Conde da) porque cauſa acompanhou a Rainha D. Maria Anna de Auſtria, 55. Quando, e porque motivo foy Governador da Praça de Campo-Mayor, 146. Em que perigo ſe achou querendu entrar na praça, 147. Quando conſeguio a entrada della, 150, e ſeg. Que ordens diſtribuio para defenſa da Praça, 151. Quiz encravar dentro nas trincheiras dos inimigos a ſua artilharia, e com que felicidade ſe diſpoz a execuçaõ, 152, e ſeg. Com que idéa, e valor eſperou o aſſalto da dita Praça, 161, e ſeg. Como ſe portou nelle, e nos mais ſucceſſivos, 166, e ſeg. Com que condiçõeſ permittio a ceſſaõ de armas para ſepultar os mortos, e curar os feridos, 171. Paſſando moſtra à guarniçaõ, que gente lhe faltou, 173. Porque cauſa ſe recolheo à Corte, 174. Que mercês teve delRey, e do Infante Dom Francisco, 176. Sendo nomeado Embaixador a França, quando fez a ſua entrada publica, e por quem foy conduzido, 199.
Ribeiro (O Padre João) porque cauſa foy expulſo da Religiaõ da Companhia de Jeſus, e que mercês lhe fez ElRey, 131.
Rio Grande (O Conde do) Almirante da Eſquadra, que foy a Corfu, quando ſahio com o ſocorro de Liſboa, 214. Porque cauſa ſe recolheo tão brevemente, 217. Quando ſahio outra vez à meſma empreza. Ibid. Que offerecimento fez aos Generaes das outras Eſquadras, 220. Com que valor ſe portou na batalha, e como ſoccorreo ao Conde de S. Vicente, 223, e ſeg. Que mercês lhe fez ElRey, e como lhe agradeceo o Papa Clemente XI. o ſeu zelo, 227.
Rio de Janeiro (A Cidade do) querendo os Francezes conquiſtalla, com que valor a defenderaõ os noſſos, 97, e ſeg. Sendo ſegunda vez invadida pela meſma Naçaõ, com que donativo foy reſgarada, 128.

S

Saboya (O Duque de) Victor Amadeo, com quem ajuſtou o ſeu caſamento, e quando ſe celebraraõ os eſponſaes, 398, e ſeg.
Sacrilegio commettido na Villa de Setuval, como foi publico o ſentimento delle ElRey D. João V. e acompanhou a Prociſſaõ, que ſe fez à Igreja de S. Roque, 251, e ſeg.
D. Sancho de Faro, Conde de Vimieiro, e Vice-Rey da Bahia, quando faleceo, 211.
Sardenil. (O Conde de) Veja-ſe *Maſcarenhas.*

Santarem (A Villa de) como fez a ſua entrada nella ElRey D. Joaõ V. 180, e ſeg. Como foy recebida nella a Rainha ſua eſpoſa, 183.
Sarzedas (O Conde de) Antonio Luiz de Tavora, quando foy feito Meſtre de Campo General, 309. E quando faleceo, 203.
Secretarios de Eſtado, Merces, Expediente, e Aſſinatura no reynado de D. Joaõ V. 315.
Semedo (Joſeph de) Maya, Capitaõ de mar, e guerra, com que ardor arrazou o Forte de Cabinda, 240. Que mais hoſtilidades fez, e quando ſe retirou, 241. Porque cauſa combateo huma fragata Hollandeza, e a meteo a pique, 242.
Seminario Patriarcal aonde ſe ha de erigir, e que rendas lhe foraõ applicadas, 238, e ſeg.
Setuval (A Villa de) com que magnificencia recebeo a ElRey D. Joaõ V. de quem ſe refere a formalidade da entrada, 110, e ſeg. Como foy ſentido o ſacrilegio, que ſe commetteo nella, 251, e ſeg.
Signeau (O Padre D. Celeſtino) foy Meſtre do Senhor D. Miguel, 481. E do Senhor D. Joſeph, Arcebiſpo Primaz, 516.
Souſa (O Cardeal de) antes de receber o Barrete Cardinalicio, baptizou ao Infante D. Manoel, 434.
Souſa (Henrique de) 1. Conde de Miranda, com quem caſou, e que deſcendencia teve, 513. Alguns Senhores deſta Familia com quem caſaraõ. Ibid. Veja-ſe *Lafoens*.
Souſa (O Padre D. Manoel Caetano de) prégou em Olivença hum Sermaõ em acçaõ de graças pelo bom ſucceſſo das noſſas Tropas, 197. Com que motivo celebrou em hum Epigramma a morte de Manoel Pimentel, 340.
Stampa (O Conde de) Embaixador de Carlos III. quando fez a ſua entrada publica, 80. E quando teve audiencia de deſpedida, 89.
Stuart (Henriqueta Anna) de quem foy filha, 393. Seu caſamento, e deſcendencia. Ibid.

T

Tejo novo, quem o mandou abrir, 261.
D. Thereſa, Infante de Portugal, quando nasceo, e foy baptizada, 447, e ſeg. Quando recebeo o Sacramento da Confirmaçaõ, 451. Com quem ſe ajuſtou o ſeu caſamento. Ibid. Quando faleceo, e aonde jaz, 452.
Thomás da Sylva Telles, Viſconde de Villa-Nova da Cerveira, com que felicidade entrou em Campo-Mayor, 147. Mandou com grande vigilancia fazer muita faxina, 148. Com que valor, e fortuna ſuſtentou huma terrivel eſcaramuça, 152, e ſeg.
Trinchantes delRey D. Joaõ V. quem tem ſido, 314.
Tropas Portuguezas, em que dia fizeraõ hum exercicio na preſença delRey, e mais peſſoas Reaes, 292.

U

Valença de Alcantara, quando foy demolida a pezar dos embaraços dos Caſtelhanos, 70, e ſeg.
Vedores da Caſa Real no reynado de D. Joaõ V. 313.
Vedores da Fazenda Real no tempo delRey D. Joaõ V. 316.
Verge (D. Anna Armanda de) quem foraõ ſeus aſcendentes, e que deſcendencia teve, 500.

S. Vicente (Reliquia de) quando, e quem a deu a ElRey D. Joaõ V. 508.
Vice-Reys da Bahia no reynado de D. Joaõ V. 210, e ſeg.
Vice-Reys da India no tempo delRey D. Joaõ V. quem tem ſido, e que operaçõea fizeraõ, 204, e ſeg.
Villa-Real (A Caſa de) foy unida à do Infantado, e o primogenito della ſe póde chamar, aſſim que naſcer, Duque de Villa-Real, 418.
Villa-Verde (O Conde de) quando foy feito Governador das Armas da Provincia de Alentejo, e com que Exercito ſahio à Campanha, 94. Que operaçõeſ fez, 95. Com que Exercito ſahio outra vez à Campanha, e que conquiſtas fez, 125. Foy nomeado Vice-Rey para o Eſtado do Braſil, 126, e 210. Quando foy feito Marquez de Angeja, 310.
Villa-Viçoſa. Quando entrou nella ElRey D. Joaõ V. 213. A ſua Ducal Capella, e Palacio, por quem foraõ reedificados, ampliado o Seminario, e o numero de Miniſtros, e ornamentos para a dita Capella, 262.
Villa-Viçoſa (A batalha de) em que dia, e por quem foy vencida, 92.
Villar-Mayor (Conde de) Fernaõ Telles da Sylva, foy nomeado Embaixador ao Imperio, e Condu-
ctor da Rainha D. Maria Anna de Auſtria, 40, e ſeg. Quando partio, e que eſcalas fez, 41, e ſeg. Que commiſſaõ levava para a Rainha de Inglaterra, e como foy atteudida, 42, e ſeg. Quando entrou em Vienna de Auſtria, e como foy recebido dos Emperadores, 44. Com que magnificencia, e formalidade fez a ſua entrada publica, 45, e ſeg. Em que dia recebeo as honras de Marquez de Alegrete, 67.
Wolfango, Conde Palatino do Rhin, e Duque de Neobourg, com quem caſou, e que deſcendencia teve, 333.
Wolfango, Duque de Duas Pontes, ſeu caſamento, aſcendencia, e ſucceſſaõ, 333.

X

Xerés (A Praça de) quando, e por quem foy conquiſtada, 95.
Xévora (O Rio) com que valor o paſſou, e repaſſou o noſſo Exercito, 71.

Z

Zuniga (D. Pedro de) Meſtre de Campo General, dirigio o aſſalto de Campo-Mayor, 166.

ADVER-

ADVERTENCIAS, E ADDICÇOENS.

HAVENDO com o oitavo Tomo da Hiſtoria Genealogica da Caſa Real Portugueza, que ſe imprimio neſte anno de 1741, chegado ao ponto da noſſa mais glorioſa fadiga, na ſucceſſaõ da Real Caſa Reynante, que Deos proſpere, e abençoe de ſorte, que na diuturnidade do tempo, ſe dilate a ſua Real poſteridade, por taõ dilatados ſeculos, que competindo com a duraçaõ do meſmo Mundo, ſeja eſta huma das mais eſclarecidas Epocas da Hiſtoria Luſitana para emprego dos eruditos Authores, que tambem poderaõ emendar os defeitos, que nos naõ alcançamos, nem cabiaõ no limitado de huma taõ curta eſfera, quando emprendemos reduzir a fórma taõ ſoberana materia; porém como ſempre deſejamos acertar, naõ tendo outro objecto, mais que a verdade, pouparemos parte daquelle trabalho com eſte manifeſto.

E ſuppoſto, que naõ damos por acabada eſta Obra neſte volume, porque actualmente ſe trabalha na Impreſſaõ em outros, em que continúo as Linhas daquellas Caſas, que tem a honra de deſcender por varonia da Real Caſa Portugueza, com tudo querendo ſatisfazer aos curioſos, como quem naõ eſcreveo mais, que com deſejo de aproveitar, e inſtruir aos que eſtimaõ adiantarſe na liçaõ da Hiſtoria, nos pareceo naõ dilatar para outro tempo, o haver de reparar algumas equivocações, que neſta Obra ſe podem juſtamente notar, e com eſta occaſiaõ fazer humas Addicções de algumas couſas, que depois que ella ſe imprimio ſuccederaõ, para que fique eſta Hiſtoria menos imperfeita, naõ ſó pela correcçaõ, mas tambem pelas addicções dos naſcimentos, caſamentos, e mortes de alguns Principes, que depois do anno de 1735 aconteceraõ, em que ſe começou a imprimir.

Naõ entramos prevenidos com deſculpar os erros, e deſcuidos, ſe os tivemos, ou ſejaõ, ou naõ noſſos, em todo, ou em parte, porque he couſa, que importa pouco a ſua avenguaçaõ, nem menos nos lembramos do trabalho, que eſta Obra tem cuſtado de eſtudos, fadigas, e vigias; porque aſſas nos damos por ſatisfeito na honra, que por ella temos conſeguido, naõ ſendo do deſagrado do noſſo Auguſto, e Grande Rey D. Joaõ V. e depois deſta incomparavel dita, ſe ſegue a obrigaçaõ, em que eſtamos a muitos, e grandes eruditos, naõ ſó Nacionaes, mas tambem a alguns Eſtrangeiros na eſtimaçaõ, que lhe tem dado, ſem que os defeitos, que agora lhe reparamos, foſſem battantes para que ſe diminuiſſe o conceito, que della formaraõ, como quem conhece o muito, de que ſemelhantes Obras neceſſitaõ para chegarem à ſua ultima perfeiçaõ, porque naõ ignoraõ a variedade de tantos, e diverſos Authores, o capricho de outros, os immenſos

Originaes, e Documentos, os differentes motivos, e innumeraveis circunſtancias, que fazem inevitaes nos grandes Authores (quanto mais em nós) os tropeços, e equivocaçôes, como ſe vem em admiraveis, e applaudidas Hiſtorias, e Obras Genealogicas, que correm impreſſas com univerſal eſtimaçaõ, tem que a ellas no juizo dos eruditos ſe lhe diminua o applauſo, nem ſirva de acculaçaõ: pelo que ſe devem deſculpar os defeitos, que neſta agora reparamos, tendo taõ vaſta a materia, e comprehendendo tantos aſſumptos differentes, e taõ repetidas Arvores de Coſtados antigos, que cauſaraõ o trabalho, que ſe naõ vê, e poucos conhecem o eſtudo, e tempo, de que cada huma neceſſita.

E querendo dar ao Mundo todo huma evidente demonſtraçaõ do ſyncero animo, que nos domina, e da recta, e deſintereſſada intenção, com que eſcrevemos, de que ſerá evidente prova deſta noſſa aſſeveraçaõ a ſingeleza, com que retratamos os defeitos dos livros, que della Obra ſe tem impreſſo, porque deſejamos acertar, ſendo eſte o fim a que tòmente aſpiramos; neſta conformidade reparamos todos os defeitos, que até agora comprehendemos nella Obra, para que com eſta correcçaõ, e addiçôes ſe faça mais util aos curioſos, a quem por lhe poupar trabalho, incluiremos neſte papel as erratas já apontadas nos Tomos precedentes, ſem diſtincaõ das novas emendas, para que cada hum conforme a ſua curioſidade, ſe ſirva com mais commodo, que lhe parecer, achando-as ſeguidas na allegaçaõ dos ſeus proprios lugares, que he tudo o que podemos fazer para demonſtraçaõ da boa vontade, com que nos intereſſamos no bem publico.

NO APPARATO.

A Pag. IX. como por exemplo: Holſtein por Alſacia, ſe emende, *Holſalcia.*

Pag. XXII. Em que ſe falla no Livro Velho das Linhagens de Portugal, accreſcento: „ Que eſte livro ſe imprimio no anno de 1739 com Notas, „ como ſe vê a pag. 541 do Tomo I. das Provas, no qual ſe diz, que o pu„ bliquey no anno de 1737, entaõ ſe tiraraõ taõ poucos exemplares, que „ naõ paſſaraõ de oito, de que hum foy para a Bibliotheca delRey noſſo „ Senhor, outro para a do Sereniſſimo Infante D. Antonio, e outro puz na „ Livraria da Caſa da Divina Providencia, e os demais reparti por alguns „ eruditos curioſos. „

Pag. XXVIII. Xyſto Tavares n. 9: „ Era filho natural de Joaõ Ta„ vares, Commendador de S. Vicente da Beira, e de Alpedriz na Ordem de „ Aviz, da familia do ſeu appellido. „

Pag. XXXVII. Fernaõ Pacheco n. 16 diſſemos, que o ſeu Nobiliario eſtava em Braga no anno de 1630 em poder do Licenciado Domingos Correa, accreſcentamos: „ Ser o meſmo, que Gaſpar Alvares de Lnuſada re„ fere na Illuſtraçaõ da Caſa de Souſa no fim do §. 28 quando trata de D. „ Maria Paes Ribeira, mulher de Affonſo Diniz, allegando hum Nobilia„ rio de letra antiga, que eſtava na Cidade de Braga em poder do dito Li„ cenciado Domingos Correa, filho do Licenciado Simaõ Correa, Arcedia-

„ no „

„ go, que foy de Neiva, peſſoa de muitas letras, e curioſidade: e que o tal „ Nobiliario havia ſido de Joaõ Pacheco, Commendador do Molteiro de Ba„ nho no Ducado de Barcellos, filho do grande Duarte Pacheco, os quaes „ eraõ ſem duvida dos meſmos Pacheecos, e faleceo em 31 de Outubro de „ 1590, a quem tal vez o teria dado Fernaõ Pacheco, por dizer ſer de le„ tra antiga, e eſtar no poder do Licenciado Domingos Correa.„

Pag. XXXVIII. Affonſo de Albuquerque num. 17: „Faleceo em o „ anno de 1580.„

Ibidem. O Meſtre André de Reſende n. 17: „ Jaz na Igreja de S. „ Domingos da Cidade de Evora, onde tem eſte Epitafio:

L. A. RESENDIUS HIC SITUS EST.

Eſcreveo, além do que deixamos referido no Apparato: *Geraçaõ dos Cogominhos, tirada das Chronicas pelo grande Meſtre André de Reſende*, m. ſ. junto com ella eſtá a inſtituiçaõ do Morgado da Torre dos Coelheiros, e outros documentos; eſte papel, que he de letra antiga, exiſte na Livraria dos Monges Benedictinos de Lisboa, aonde o vio o erudito Padre Joſeph Caetano de Almeida, Clerigo Beneficiado da Santa Baſilica Patriarcal de Lisboa, que me participou eſta, e outras noticias, que a ſua curioſidade, e continua applicaçaõ deſcobrio.

Pag. XLVI. D. Antonio de Lima, n. 25, Senhor de Caſtro Dairo, jaz na Capella môr de S. Franciſco de Lisboa com eſte Epitafio:

Sepultura de D. Antonio de Lima, do Conſelho dos Reys D. Sebaſtiaõ, Dom Henrique, e Dom Filippe, Alcaide môr de Guimaraens, Senhor de Caſtro Dairo, ao qual ficou a adminiſtraçaõ deſta Capella môr, que he de D. Manoel de Lima, ſeu irmaõ, para ſe haver de continuar em ſeus deſcendentes, e todos podem ter neſta Capella ſuas ſepulturas, faleceo a 18 de Setembro de 1582.

Pag. LIX. O Doutor Fr. Bernardo de Brito n. 38, que ſe diz jaz em Aguiar deſde 1617, ſe accreſcente: „Depois ſendo D. Abbade Geral o „ Doutor Fr. Luiz de Souſa no anno de 1649, foy trasladado de Santa Ma„ ria de Aguiar para o Moſteiro de Alcobaça, e ſepultado dentro na Caſa „ do Capitulo, entre os Abbades, e tem eſte breve Epitafio:

Condita Luſiadum tumulo, qui geſta revelat
Bernardus Brito conditur hoc tumulo.
Inter Scriptores magnus, Chroniſtaque maior
Regius, & ſtylo maximus ipſe fuit.

Ibidem. Alvaro Pires de Tavora n. 39: „Faleceo em Lisboa a 2 „de Julho de 1640.„

Pag. LXII. D. Manoel de Menezes, morreo em Lisboa a 28 de Julho de 1628: „Morreo em Lisboa a 28 de Julho de 1628, jaz na Igre„ja da Madre de Deos junto a Xabregas.„

Pag. LXXIII. Affonso de Torres, entre as ſuas Obras ſe diz ſer Author de hum pequeno volume de folha, ſe accreſcente: „Feito no anno de „1636.„

Ibidem. Alvaro Ferreira de Vera, eſcreveo mais as Obras ſeguintes, que naõ tinhamos entaõ viſto: *Origen de los Reys de Portugal, Titulos, Officios, Appellidos, y Armas de las Familias de aquel Reyno, impreſſo em Çaragoça, anno* 1646, naõ ehega mais, que até ElRey D. Pedro I. incluſivé. Nesta fórma vimos dous exemplares, hum nos manuſcritos do Marquez de Collares, encadernado em hum livro de familias, que ſe conſerva na Caſa do Conde de Redondo, e outro ao Padre D. Joſeph Barboſa. Outra: *Linhas Reaes, e Appellidos, que tocaõ ao Senhor Bartholomeu de Vaſconcellos da Cunha, filho herdeiro do Senhor Franciſco de Vaſconcellos da Cunha, Governador, e Capitaõ General dos Reynos de Angola, do Conſelho de Sua Mageſtade, anno de* 1644; Original, que vi, e eſtá em poder de ſeu neto, do ſeu proprio nome, filho de Troilo de Vaſconcellos da Cunha, Secretario que foy da Junta dos Tres Eſtados, no principio tem a origem dos Vaſconcellos, e vinte e huma linhas, he manuſcrito. Outro: *Informacion de la Origen de Vaſconcellos, impreſſo em Madrid em* 1646, a favor do referido Bartholomeu de Vaſconcellos. Outro: *Informacion del titulo de Gijon, impreſſo em* 1645. Mais: *Linhas Reaes dos Condes de Peraguiaõ.* Outro: *Linhas Reaes dos Marquezes de Trocifal*, ambas m. ſ. e conſervaõ-ſe na Livraria do Marquez de Abrantes.

Pag. LXXIV. Antonio Soares de Albergaria n. 51: „Vivia no an„no de 1647. Na Livraria do Moſteiro de Noſſa Senhora da Graça de Liſ„boa ſe conſervaõ dous livros de familias originaes da ſua propria letra, e „hum titulo de Coutinhos hiſtoriado, da ſua propria letra.„

Pag. LXXV. Gaſpar Alvares de Louſada n. 60. Naõ tinha até entaõ viſto o ſeu livro: *Illuſtraçaõ da Familia, e Geraçaõ dos Souſas*, do qual tem copia o Duque Eſtribeiro môr, porque aos muitos manuſcritos, que herdou do Duque ſeu pay, ajuntou entre outros a ſua curioſidade huma boa porçaõ, dos que foraõ de D. Antonio Alvares da Cunha, dos quaes muitos unhaõ ſido do Chantre de Evora Manoel Severim de Faria, de quem foy a referida copia, como ſe vê das ſuas Armas, que punha de ordinario nos ſeus livros. Naõ ſeguio aquelle Author na dita familia mais que o ramo ſómente, que pertence aos Condes de Miranda, depois Marquezes de Arronches. Eſta Obra he bem trabalhada, e verdadeiramente de ſeu Author, com grande copia de Eſcrituras, apontadas do Archivo Real da Torre do Tombo, e de outros do Reyno; porém tomou o capricho de fazer legitimo a Affonſo Diniz, filho baſtardo delRey D. Affonſo III. impugnando com grande tenacidade, e deſprezo ao Deſembargador Duarte Nunes de Leaõ, produzindo a eſte fim algumas Eſcrituras, das quaes ſe tira, ao que parece, ſe equivocou, porque o Affonſo, de que ellas fallaõ, naõ póde ſer Affonſo Diniz.

Pag.

Pag. LXXXI. D. Agoſtinho Manoel de Vaſconcellos n. 67: „ Naſ„ceo no anno de 1581, filho de Ruy Mendes de Vaſconcellos Calco, Se„nhor do Morgado de Machede, e de D. Anna Manoel ſua mulher.

Pag. LXXXII. Antonio das Povuas n. 72: „ Faleceo a 16 de Agoſto de 1642, jaz no Carmo.„

Pag. LXXXV. Jacintho de Souſa de Sequeira n. 76: „ He o nome, „ que teve Fr. Jeronymo de Souſa antes de ſer Religioſo, do qual no mel„mo Apparato ſe faz menção no n. 74, com que he hum ſó Author. „

Ibidem. Fr. Alvaro da Fonſeca, filho de Franciſco da Fonſeca Oſorio n. 77, que foy Juiz da Alfandega do Setuval, e de ſua mulher Catharina Rodriguez. Faleceo em Evora a 2 de Mayo de 1664.

Pag. LXXXVI Manoel Machado da Fonſeca num. 78, que na pag. CLV. n. 185, ſe repete como outro do meſmo nome, foy ſó hum, que então deſconhecemos pelas Obras differentes, apontadas em diverſas partes. Foy Prior da Igreja de S. Chriſtovaõ de Lisboa, e no anno de 1596 compoz: *Arvore dos Senhores da Caſa de Oliveira*, que dedicou a D. Maria de Oliveira, que era filha de Joanne Mendes de Oliveira e Miranda, Senhor deſta Caſa, que faleceo no anno de 1578 na batalha de Alcacere, e de ſua mulher D. Brites de Vilhena, filha de Luiz Alvares de Tavora, Senhor de Mogadouro; eſta Senhora faleceo ſem ter eligido eſtado. No principio deſta Obra lhe gravou hum Soneto em louvor da Oliveira, e no fim o ſeguinte Epigramma:

Mira tuis Miranda facis tu ſolus Oliva,
Atque olei effuſi nomen habere potes.
Qualis es æquali prodis radice, nec ergo
Mirum, ſi natus fructus Oliva tuus.

Eſcreveo mais: *Arvore da illuſtre proſapia, e Caſa de Miranda, e de como ſe aparentaraõ com a principal Fidalguia neſtes Reynos de Portugal, e fora delles*; dedicada à meſma Senhora com hum Soneto no principio em louvor dos Varoens deſtas duas Caſas de Oliveira, e Miranda. Na referida Dedicatoria diz o Author ter feito as Obras ſeguintes: *Templo da Honra, e Nobreza de Portugal. Huma Arvore illuminada do Arcebiſpo D. Miguel de Caſtro. Huns Commentarios à Ode 24 do livro 3. de Horacio*, que he contra os Avarentos, e feita antes da vinda de Chriſto, cuja explicaçaõ fora bem recebida pelos eruditos, naõ ſendo tocada por nenhum dos cinco Commendadores, que até aquelle tempo tinha tido Horacio. E que andava fazendo: *Diſcurſos, e Arvores illuminadas de algumas proſapias, e ſolares da Nobreza deſte Reyno.* As ſobreditas Obras exiſtem na Livraria do Moſteiro dos Monges Benedictinos de Lisboa.

Pag. XCVI. Antonio Tavares de Tavora n. 92, faleceo pelos annos de 1641, ſe emende: „ Faleceo a 16 de Fevereiro de 1642.„

Pag. XCVII. Fr. Bernardo de Braga n. 93, que diſſemos ſer Provincial do Braſil com errada noticia, por ſer outro Monge Benedictino do meſmo nome, como advertio o Abbade Diogo Barboſa na *Bibliotheca Luſitana*. „ Foy natural da Cidade, que lhe deu o appellido, e faleceo no ſeu „ Moſteiro de Tibaens a 14 de Março de 1605, havendo logrado diverſas

„ Abba-

„ Abbadias, e lugares na ſua Religiaõ, como foy a de Santa Maria de Car„ voeiro, e a de Pombeiro, e Lehnider duas vezes.„ O titulo, que poz na Obra, de que fizemos menção, he: *Das Genealogias da Nobreza de Portugal, deſde os Godos, Suevos, e Romanos até noſſo tempo, com os progreſſos das Caſas, e Solares*; eſta Obra ſe conſerva na Livraria dos Monges Benedictinos do Molteiro de Pombeiro, repartida em dous Tomos de folha m.ſ. e naõ hom como diſſe o Padre Meſtre Fr. Gregorio de Argaes na *Perola de Catalunha*.

Pag. CI. Manoel Severim de Faria, além do que referimos no n. 102 do Appparato, compoz: *Diſcurſo Genealogico da verdadeira origem da Familia de Menezes*; eſta Obra ſe dirige a refutar outra de D. Manoel de Menezes, que ſegoio, que o tronco dos Menezes fora Dom Tello, que florecera no nono ſeculo; porém Manoel Severim o impugna eruditamente, moſtrando, ſer D. Pedro Bernal de S. Fagundo origem deſta familia; e na verdade naõ he outro, ſe bem hoje ſe lhe tem adiantado a ſua aſcendencia, moſtrando Salazar de Caſtro ſer deſcendente de D. Fruela II. Rey de Leaõ por varonia, o que já tinha primeiro deſcuberto D. Pedro de Brito Coutinho no Memorial de Dom Luiz de Menezes, Conde de Tarouca, Marquez de Penalva. Eſte Original da letra do meſmo Severim ſe conſervava na Livraria do Cardeal Pereira em hum livro de folha com alguns titulos de Familias Portuguezas. Jaz na Cartuxa de Evora no Cemeterio dos Religioſos, onde em huma campa tem o ſeguinte Epitafio:

Manoel Severim de Faria, Chantre, e Conego da Santa Sé de Evora, elegeo para ſi eſta ſepultura, aſſim por ſua devoçaõ, como por eſtar nella o corpo do Padre Dom Baſilio de Faria ſeu tio, e anteceſſor, que faleceo, ſendo Prior deſte Convento, a 5 de Abril de 1625.

Pag. CIII. Amaro Moreira Camello n. 106, ſe emende Antonio Moreira Camello, foy natural da Torre de Moncorvo, Abbade da Igreja de S. Salvador de Penedono, e Commiſſario do Santo Officio, faleceo no anno de 1665; delle faz menção o Licenciado Jorge Cardoſo no *Agiologio Luſitano*, *Tom. I. pag.* 493, e Joaõ Franco Barreto na *Bibliotheca Luſitana m.ſ.* como deixamos dito, e agora o Abbade de Sever Diogo Barboſa Machado no primeiro Tomo da ſua *Bibliotheca Luſitana*, que imprimio neſte anno de 1741.

Pag. CIV. O Doutor Miguel Achioli da Fonſeca, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, Provedor dos Reſiduos em Lisboa, vivia pelos annos de 1650. „ Naſceo na Villa de Caſtello-Branco no anno de 1609, foy Deſ„ embargador da Caſa da Supplicaçaõ, donde ſahio nomeado Sindicante „ Geral em todos os Dominios do Eſtado do Braſil; faleceo na Cidade de S. „ Sebaſtiaõ do Rio de Janeiro a 7 de Dezembro de 1674: em attenção dos „ ſeus ſerviços foy deſpachado com huma Commenda do lote de cem mil

„ reis

„ reis para dote de huma filha.„ Efereveo além do que referimos: *Hum Tratado de Familias de Caſtellobranco, outro de de Cunha*, e *hum livro de Arvores de Coſtado dos Titulos de Portugal com as ſuas Armas.*

Pag. CX. Manoel Correa Montenegro, a Obra, de que fizemos menção, tem o titulo ſeguinte: *Hiſtoria de los Reys, Señorias, y Imperadores de Eſpaña, con todas las coſas mas notables, que en eſta Provincia han acaeſcido deſde el Diluvio univerſal haſta nueſtro tiempo*, impreſſa em Salamanca em 1592 em oito folhas de papel folio de grande forma; aqui trata da deſcendencia dos Emperadores, Reys, aſſim naturaes, como Suevos, e Godos, que tem havido em Heſpanha, e dos do Reyno de Portugal.

Pag. CXIV. D. Francisco Manoel de Melo compoz: *Apparato Genealogico dos Reys de Portugal*; deſte livro fez elle meſmo menção na Vida de Dom Theodoſio, II. Duque de Bragança, pag. 74, m.d. em 1648, Obra imperfeita, como ja temos em ſeu lugar dito.

Pag. CXV. D. Jeronymo de Ataide, II. Conde de Caſtro Daire, e VI. da Caſtanheira, de quem ſe trata no Tomo II. da *Hiſtoria Genealogica*, pag. 537. Faleceo a 12 de Dezembro de 1669, e jaz na Caſtanheira. Os ſeus trabalhos Genealogicos, que ſaõ eſtimaveis, ficaraõ na ſua Caſa, donde acabando ſe a deſcendencia em ſua filha a Condeſſa D. Anna de Ataide, que caſou com Simaõ Correa da Sylva, que por eſte caſamento foy Conde da Caſtanheira, por ſua morte paſſaraõ a poder de Thomé de Souſa Coutinho, II. Conde de Redondo, em cuja Caſa ſe conſervaõ; os quaes vi com muitos papeis da ſua letra de outras materias politicas, como tambem o Nobiliario de D. Antonio de Lima, accreſcentado pelo meſmo Conde, no qual no principio trata dos Reys de Portugal; porém o Original, de que tenho feito menção, de que ſe conſerva a copia na Caſa de Caſcaes, que tenho pela verdadeira do Author, o naõ arhey entre outros muitos livros, e aquella correſponde à outra, que eu tambem tenho com os Reys no principio, e ſuppoſto, que por elles devia principiar, ao que parece, com tudo, as circunſtancias fazem crer, que a copia do Marquez de Caſcaes he a do livro, que compoz o Author, como temos referido.

Pag. CXVI. O Doutor Manoel Delgado de Mattos, natural da Guarda, ſe emende: „Natural de Caſtello de Vide. Foy Fidalgo da Caſa „de Sua Mageſtade, filho do Deſembargador Alvaro Delgado, e de Dona „Iſabel Carrilho de Mattos.„

Pag. CXIX. D. Francisco de Menezes da illuſtriſſima Familia de ſeu appellido, ramo da Caſa de Cantanhede, e de D. Iſabel Henriques, Senhora da Ponte da Barca. „Naõ foy Senhora da Ponte da Barca, porque eſ„te Senhorio entrou naquella Caſa depois pelo caſamento de Dona Joanna „Manoel de Magalhaens, que veyo a ſer herdeira de ſeu irmaõ Antonio „de Magalhaens, VIII. Senhor da Ponte da Barca, a qual caſou com D. „Affonſo de Menezes, filho de D. Fradique, e irmaõ de Dom Francisco de „Menezes, de que aqui ſe faz menção. Tambem advirto, que os livros „deſte Author, que imaginava eſtavaõ em poder de D. Affonſo Manoel de „Menezes, naõ he aſſim, porque eſte Fidalgo me moſtrou os ſeus livros, „que ſaõ trabalho ſeu, e naõ os Originaes de ſeu tio, ſuppoſto, que acoſ„tado muito a elles.„

Pag.

Pag. CXXVI. Fr. Joaõ de Deos, Religioſo de S. Franciſco: „ As „ ſuas Obras Genealogicas ficaraõ a ſeu irmaõ Manoel Barboſa Cabral, „ Abbade da Igreja de Santiago de Sandim; com o que ſe tira ter errada „ a noticia de ficarem os ſeus livros ao Cardeal de Lencaſtre. „

Pag. CXXVIII. Fr. Franciſco do Sacramento, Carmelita Deſcalço. Os livros, que vi na Livraria dos Padres Carmelitas Deſcalços do Convento de Noſſa Senhora dos Remedios de Lisboa, ſaõ os ſeguintes: *Varios Tratados Hiſtoricos, e Genealogicos, e Pareceres, com hum Tratado da primeira lingua do Mundo*, fol. *Varios Pareceres ſobre materias Genealogicas*, fol. *Fragmentos Hiſtoricos*, fol. Saõ diverſos Titulos de Familias, em que começa com a de Menezes. *Livro da Linhagem dos Reys de Portugal, e dos Nobres Fidalgos do Reyno, dando principio delRey D. Joaõ I. de boa, e feliz memoria, com a mor inteireza, e verdade, anno* 1647, quarto. Principia no Conde D. Henrique, que faz deſcendente dos Condes de Borgonha, e de hum Rey de Hungria, muito brevemente; e depois dos Reys, a Caſa de Bragança, Aveiro, e dos Caſtros: eſte livro he da ſua letra, e naõ ſey ſe he delle, ou copia de outro. *Catalogo dos Ricos Homens, e Grandes Homens de Heſpanha em o antigo*, quarto, por ordem alfabetica. *Breve Relaçaõ dos Miniſtros, ſervizo, e cortejo, ſempre uſado em a Caſa Real.* Eſtá encadernado com o Livro Velho das Linhagens, de que em leu lugar tratey. Eſta Relaçaõ foy feita para a Rainha D. Luiza; naõ trata mais, que da origem no antigo do ſerviço da Caſa Real no ſeu principio, e naõ refere as peſſoas, que ſerviaõ os ditos officios. *Fragmentos Hiſtoricos*, em quarto, que ſaõ varios apontamentos de familias.

Pag. CXXIX. Duarte Ribeiro de Macedo num. 148, naſceo em 1613: „ Naſceo no anno de 1618, e faleceo em 10 de Junho do anno „ referido. „

Pag. CXXXVI. Diogo Gomes de Figueiredo: „ Faleceo a 12 de „ Fevereiro de 1684, ſendo caſado com D. Maria de Menezes. Seu pay „ Diogo Gomes de Figueiredo faleceo a 30 de Setembro de 1685. „

Pag. CXXXVII. Simaõ Cardoſo Pereira: „ Morreo a 11 de Janei- „ ro de 1690. „

Pag. CXLI. O inſigne Joſeph de Faria: „ Faleceo a 15 de Setem- „ bro de 1703. „

Pag. CXLIV. Antonio da Sylva Pereira n. 168: „ Naſceo em Liſ- „ boa, foraõ ſeus pays Antonio da Sylva, e Maria da Coſta, peſſoas No- „ bres. Faleceo na meſma Cidade a 14 de Mayo de 1704. „

Pag. CXLIV. Manoel Alvares Pedroſa n. 169: „ Naſceo em Ca- „ ranque junto a Villa de Bellas, filho de Gaſpar Alvares Correa, e de ſua „ mulher Maria Pedroſa, que era da familia do ſeu appellido. „

Pag. CLIII. Antonio Pereira de Araujo: „ Antonio de Araujo de „ Azevedo, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, Capitaõ de Infantaria na Pro- „ vincia de Entre Douro, e Minho, a quem de dentro tocava (*como elle* „ *refere*) a Caſa de Araujo em Galliza. „

Pag. CLVI. O Doutor Fr. Gaſpar Barreto n. 187: „ Entrou na „ Religiaõ de S. Bento no Moſteiro de Tibaens em 3 de Fevereiro de 1678. „ Foy Reytor do Collegio da Estrella, Procurador Geral, Dom Abbade do „ Moſ-

„ Mosteiro de Lisboa, e do Collegio de Coimbra, e Academico Supranu-
„ merario da Academia Real da Historia Portugueza. Faleceo no Mosteiro,
„ em que havia tomado o habito a 9 de Fevereiro do anno de 1727. En-
„ tre as diversas Obras, que compoz a sua grande erudiçaõ, individuare-
„ mos as que pertencem ao nosso assumpto, e saõ: *Arvore Genealogica da*
„ *Familia de Barretos, e seus casamentos, com huma breve relaçaõ das pessoas*
„ *referidas na dita Arvore, e com o brazaõ das Armas de cada Familia, com*
„ *quem se aparentaraõ, I. vol. de fol. m. s.* O mesmo Original conserva o
„ Padre Fr. Marcelliano da Ascensaõ já mencionado. Mais: *Spenero Portu-*
„ *guez*, alludindo a Obra, que compoz Filippe Jacobo Spenero com o ti-
„ tulo: *Theatrum Nobilitatis Europæ*, que contém sómente Arvores de Cos-
„ tado, saõ dezoito volumes de folha m. s. de que vimos alguns na sua pro-
„ pria mão, porque com elle tivemos muito bom trato, e lhe devemos mui-
„ ta attençaõ, no tempo que residio nesta Corte. Desta Obra cinco volu-
„ mes, que saõ quasi perfeitos, e postos em limpo, conserva Dom Joaõ de
„ Menezes, Senhor da Casa da Barca, com quem tinha parentesco, hum o
„ Padre Fr. Marcelliano da Ascensaõ, e os doze ficaraõ imperfeitos, que
„ eraõ continuaçaõ da dita Obra. Mais hum Tomo de Arvores de Costa-
„ do de Familias particulares m. s. „

Pag. CLXI. Belchior de Andrade Leitaõ: „ Faleceo a 12 de Mayo
„ de 1712. „

Pag. CLXII. Manoel de Sousa Moreira: „ Filho de Francisco Mo-
„ reira de Sousa, e de D. Maria de Antas. „

Pag. CLXIV. E na parte, que pertence à Militar, e Civil; se emen-
de: „ Que pertence à Architectura Militar. „

Pag. CLXVI. Gastaõ Joseph da Camera Coutinho, Senhor das Ilhas
Desertas: „ Faleceo a 23 de Agosto de 1736. „

Pag. CLXVII. Dom Joseph de Sousa de Castellobranco, &c. nas-
ceo em 2 de Novembro de 165.: „ Nasceu a 2 de Novembro de 1654, e
„ faleceo a 29 de Julho de 1740; havia nascido na Cidade de Leiria, e sido
„ Conego daquella Cathedral, Promotor da Inquisiçaõ de Lisboa. Jaz no
„ Convento dos Cartuxos de Laveiras junto de Lisboa na Capella, que tinha
„ mandado edificar para sua sepultura. „

Pag. CLXXII. Bernardo Pimenta do Avelar: „ Bernardo Pimenta
„ do Avelar Portocarreiro, natural da Villa de Abrantes, nasceo em Agosto
„ do anno de 1670, he Capitaõ mór da dita Villa, filho de Gonçalo Pi-
„ menta do Avelar, Cavalleiro da Ordem de S. Bento de Aviz, e Sargento
„ mór da Villa de Abrantes, e de sua mulher D. Maria Correa da Sylva Por-
„ tocarreiro. Escreveo tres volumes com o titulo: *Mappas dos Fidalgos da*
„ *Casa Real*, que estaõ nos borradores, e contém todos os Fidalgos da Ca-
„ sa Real, excepto os da India. Hum Tratado dos Fóros da Casa Real, de
„ que tenho copia. Hum Catalogo de todos os Fidalgos, que se filharaõ
„ desde o anno de 1640 até o de 1724. Vinte volumes de Familias, a que
„ accrescentou algumas Familias de novo, e ajuntou a outras diversos ramos
„ desconhecidos, que faltavaõ, e tudo se conserva em seu poder. „

Pag. CLXXIII. O Bacharel Francisco Xavier da Serra Craesbeck:
„ Faleceo a 16 de Mayo de 1736, havendo nascido a 10 de Outubro de

„ 1673. Eſcreveo *Abecedario Genealogico das Familias illuſtres de Portugal* em vinte Tomos pelas letras do A B C, o que havia principiado em duze Tumos, mas depois fez hum ſupplemento de oito; nella Obra naõ reſponde igualmente ao titulo, porque nella ſe comprehendem muitas Familias, que naõ taõ illuſtres, e vay grande differença de huma Familia nobre a huma illuſtre, erro, que vemos muy ſeguido, porque muitos eſcrevem o que naõ ſó naõ ſabem, mas naõ entendem, de que naſcem muitas deſigualdades faſtidiotas, e tal vez nocivas: eſcreveo mais dous Tomos de *Arvores de Coſtado*, que tudo conſerva ſeu filho o Bacharel Franciſco Joſeph da Serra Craesbeck, Corregedor de Tavira.

Na dita pag. Jacintho Leitaõ Manço, natural da Villa da Ceriãa: „ Naſceo a 16 de Agoſto de 1690, filho de Manoel Vicente de Lima, e „ de Iſabel Mança Muutinha, peſſoas principaes, e Nobres da dita Villa: tem „ eſcrito em tres volumes a Obra referida da Villa da Ceriãa; alem diſſo em „ trinta volumes as Familias do Reyno. „

Pag. CLXXVI. Fr. Jeronymo da Encarnaçaõ: „ Principia o ſeu li- „ vro com os Pereiras, deduzindo eſta Familia dos Longobardos, e princi- „ piando na Fundaçaõ de Roma, a ſegue até o Imperio dos Godos. „

Pag. CLXXXIII. Triſtaõ Guedes de Queiroz, Commendador de S. Miguel de Alfaſegaes: „ de Meſajanes, e Alcaide mór de Valença; falleceo „ a 25 de Abril de 1696, jaz em S. Domingos de Liſboa. „

Pag. CLXXXIV. Foy impreſſa no anno de. . . . . „ He no anno „ de 1698. „

Pag. CLXXXVII. Manoel de Oliveira, Prior de S. Chriſtovaõ: „ Vi- „ via no anno de 1589 „

Pag. CCIII. No Moſteiro de Pombeiro, &c. a que chamavaõ Galile. A eſta taõ celebrada fabrica, de que ſe ſabe taõ pouco, accreſcentaremos agora o que refere o grande Inveſtigador das mais reconditas antiguidades Gaſpar Alvares de Loufada Machado na *Illuſtraçaõ da Caſa de Souſa*, tratando de D. Gomes Echiguez, aonde no §. 13 diz, que conforme as Eſcrituras antigas, o Moſteiro de Pombeiro foy fundado pelos Senhores da Caſa de Souſa, (o que me parece naõ ter duvida) e que no arco da Galile ſobre a porta principal, que em ſeu tempo ſe deſfizera, reduzindo ſe ao moderno, vira elle as Armas dos Souſas no alto do arco com as Quinas, e Luas, e deſcendo por hum, e outro lado, ſe viaõ varios Brazoens, e Armas em Eſcudetes, as dos Albuquerques, Flores de Liz, Baſtoens, Barras de Aragaõ, Roellas, Eſquaques, Caldeiras, Aguias, Leoens, e Eſtrellas, com outras conhecidas na Armaria deſte Reyno, e ſuppoem ſerem de Fidalgos, que ſe alliaraõ com os Souſas por caſamentos, e de Bemfeitores do Moſteiro. No meſmo livro no §. 8. quando trata de Mem Viegas, Senhor deſta Caſa, refere, que vira no edificio da Galile algumas ſepulturas encoſtadas ás paredes, ſem letreiros, com eſpadas largas eſculpidas nellas, que moſtravaõ ſer de Cavalleiros Armados na guerra, por ſer taõ eſtimada naquelle tempo a Cavallaria, querendo ficaſſem as inſignias em memoria, ſem nenhuns letreiros, nem elogios aos vindouros. Era a Galile, como fica dito, huma fórma de Domo, da qual o meſmo Loufada refere ficar á entrada principal da Igreja, como portico levantado, com alguma demonſtraçaõ, do que ſe

fa-

lè, eſtava em Jeroſalem no Templo de Salamaõ, e que eſta obra era de taõ eſtranha figura, que a curioſidade o fizera deter às vezes, e que naquella Coſa eſtivera, e notara eſte letreiro: *Era milleſima trecenteſima nona facta fuit Galile, mandante Domno Roderico Abbate*, que he anno de Chriſto de 1271. As pedras deſta tão eſtimavel obra ſe empregaraõ na fabrica das Turres dos ſinos, que de novo ſe levantaraõ, que ſuppoſto alteroteraõ toda a outra machina antiga do Moſteiro, naõ póde deixar de cauſar ſentimento o ver, que ſe perdeſſem huns taõ excellentes monumentos da antiguidade, que ainda deſpedaçados, eraõ eſtimaveis.

Naõ ſó em Pombeiro houve ſemelhante fabrica de Gahle, mas em outras partes do noſſo Reyno, e de todo ſe extinguiraõ, cujos veſtigios ſe achavaõ em alguns Moſteiros antigos da Provincia do Minho. O Douto Lusitana na *Illuſtraçaõ da Caſa de Souſa* no §. 32 quando trata de Mem Viegas affirma, que algumas ſe conſervavaõ, como eraõ as dos Moſteiros de Mancellos, de Oliveira, de Cerzedello, e a de Souto, dizendo: *A qual he de abobeda forte, com huma grande groſſura, com ſeu letreiro do tempo, em que ſe acabara; ſuccederaõ em ſeu lugar os Alpendres, que tambem ainda ſe vem em alguns Moſteiros, e Templos antigos na meſma Provincia de Entre Douro, e Minho.*

Ao meſmo Apparato ajuntamos agora mais o ſeguinte numero de Authores, que tocaõ ao eſtudo Genealogico, que ſe a vida ſe naõ acabar, muito cedo poderey formar huma Bibliotheca Genealogica, e Heraldica Critica, para melhor inſtruir aos curioſos, a quem com boa vontade communicamos, o que temos alcançado.

Copia da Liſta das Comedorias de Grijó, que eſtá no Tombo, que mandou fazer ElRey D. Pedro, com eſte titulo: *Eſtes ſaõ os naturaes Fidalgos, que hora o Moſteiro ha, que hora ſaõ vivos* (corria então a Era de 1403, que he anno de Chriſto 1365.) *Primeiramente os Ricos-Homens, o Conde Joanne Affonſo, e tres filhos ſeus, e D. Maria Telles, que he caſada com Alvaro Dias.* Louzada, que faz menção deſte livro, quando falla de Alvaro Dias de Souſa no §. 4. no fim, e §. 5. tem para ſi, que eſte livro inclue toda a Nobreza, que havia no Reyno em tempo delRey Dom Pedro I. e que naõ encontrara nos Cartorios, e Archivos de todo elle couſa mais eſtimavel, do que eſta.

Era uſo huma Liſta das Comedorias, que tinhaõ os naturaes, e Padroeiros do Moſteiro de Grijó cada anno, deſcendentes daquelles primeiros, que o fundaraõ, e dotaraõ; eſtá ſituado eſte Moſteiro á villa da eſtrada Real, que vay da Cidade do Porto para a de Coimbra.

Nella Liſta ſe nomea: *Em primeiro lugar os Ricos-Homens, no ſegundo os Infanções; depois Cavalleiros, e Eſcudeiros de ſangue, e linhar, em que eraõ as claſſes, pela qual eſtava diſtincta naquelles tempos, e dividida a Nobreza do Reyno.* Foy eſta diligencia feita por mandado delRey D. Pedro; delta tenho viſto algumas copias, e eu conſervo huma da letra de Manoel Alvares Pedroſa, porem me parece diminuta, ſendo he extracto.

Aos Genealogicos, de que fizemos menção no Apparato, aſſociaremos agora eſtes, de que tivemos depois noticia, ſem mais ordem, do que aquella, com que nos lembraraõ.

1 Duarte Galvaõ, Fidalgo da Caſa delRey D. Affonſo V. do ſeu Conſelho, e ſeu Secretario, e como tal fizemos menção delle no Livro IV. Capitulo I. pag. 58 do Tomo III. Dom Antonio de Lima diz o fora delRey D. Joaõ II. e Chronilta môr do Reyno, lugar, em que ſuccedeo a Fernaõ Lopes, e pelo ſeu caſamento Alcaide môr de Leiria, que elle vendeo ao Marquez de Villa-Real; occupou diverſos empregos politicos, que exercco com ſatisfação, e ultimamente no tempo delRey D. Manoel foy mandado por Embaixador à Ethiopia; faleceo antes de chegar ao fim da ſua miſſaõ na Ilha de Camaraõ a 9 de Julho de 1517, e deixando as Chronicas, que eſcreveo, que naõ pertencem a eſta memoria, a faremos ſómente, do que refere Manoel de Faria e Souſa na memoria dos livros, papeis impreſſos, e manuſcritos n. 69, que anda no primeiro Tomo da *Aſia Portugueza*: *Duarte Galvaõ em hum Tomo, que eſcribio deſte proprio argumento* (falla de Familias) *à imitacion del Conde D. Pedro, empeçando de los Reys, y tambien anda viciado*; eſta he a noticia, que tenho dos ſeus eſtudos Genealogicos, e ſuppoſto ſaõ innumeraveis os Nobiliarios antigos, que temos viſto, poderá ſer o encontraſſemos ſem o conhecer, ſendo a cauſa, porque he raro o Nobiliario, em que ſe veja o nome de ſeu Author.

2 Dom Simaõ de Caſtro, Senhor de Reriz, fez huma *Apologia* pelos Caſtros, que uſaõ das treze Roellas, de cuja linha elle era; della faz menção o Marquez de Collares no Tomo IV. de *Familias*.

3 O Deſembargador Chriſtovaõ Soares de Abreu, natural de Ponte de Lima, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, foy Vereador do Senado da Camera de Lisboa, e o era no anno de 1666 na occaſiaõ da entrada publica, neſta Cidade, da Rainha D. Maria Franciſca Iſabel de Saboya: faleceo a 4 de Julho de 1684. Devia ſer dado à Genealogia, porque nos livros manuſcritos, que ſe conſervaõ na Caſa de Redondo, vi hum, que diz: *Nobiliario de Chriſtovaõ Soares de Abreu*.

4 Luiz Correa, filho de Franciſco Correa, Senhor de Bellas, e de D. Anna da Sylva, Doutor em ambos os Direitos pela Univerſidade de Coimbra, Abbade de Lordello no Biſpado do Porto, Abbade de Cumieira, e Theſoureiro môr de Valença no Arcebiſpado de Braga, compoz no principio do ſeculo decimo ſetimo hum *Nobiliario das Familias Portuguezas*, o qual repartio em ſete volumes de folha, de que o primeiro contém os Titulos de Familias, cujos Appellidos principiaõ pelas letras A, e B: o ſegundo pela do C: o terceiro pelas duD, F, G, I: o quarto L, M: o quinto pelas do N, O, P, Q, R: o ſexto comprehende a letra S: e o ſetimo T, e V, e a Caſa Real. Contém eſtes ſete volumes cento e ſeſſenta Titulos Genealogicos, muito bem feitos, porque além do Author ſer muito erudito, os fez mais eſtimaveis as Addicções de ſeu irmaõ, como logo diremos.

5 Antonio Correa, Senhor de Bellas, e da Ilha da Boa Viſta, Alcaide môr de Villa-Franca de Xira, irmaõ de Luiz Correa, fez doutiſſimas, e importantes *Addicções aos referidos livros*, de que o primeiro Tomo conſerva o Padre Fr. Marcelliano da Aſcenſaõ, Monge Benedictino, Examinador das Tres Ordens Militares, e Dom Abbade do Moſteiro de S. Bento da Villa de Santarem, a quem devemos o beneficio de algumas memorias para elle Supplemento. Do dito livro conſta tudo o que fica referido, e o vio, e com

e com a ſua muita curioſidade o examinou o Beneficiado Joſeph Caetano de Almeida, que me participou eſta noticia.

6 O Padre Joaõ Alvares, Abbade de Ermeriz, muito applicado à Hiſtoria Portugueza, em que fez largos progreſſos, compoz hum *Nobiliario Portuguez*, reduzido em cinco volumes de folha, que he muito eſtimado na Provincia do Minho, aonde o Author florecco, e ſe conſervaõ em Braga na Bibliotheca de Gabriel de Araujo, Senhor de Lobios, os Originaes deſta Obra. Eſcreveo mais: *Nobiliario de algumas Familias Caſtelhanas* em hum volume de folha. Outro: *Tratado das Armas das Familias de Portugal, e Caſtella, e de algumas de Italia.* Naſceo o Abbade Joaõ Alvares nos arrebaldes da Cidade de Braga no anno de 1622, e ſendo inſigne profeſſor da Hiſtoria, e Genealogia, ſe fez memoravel pela abrazada caridade, com que remediava a pobreza, em que gaſtou a mayor parte da ſua fazenda, que era muita. Faleceo pelos annos de 1700.

7 Bento Barboſa de Brito, natural da Auguſta Cidade de Braga, e filho de Manoel Barboſa, e de Jeronyma de Brito, naſceo a 22 de Março de 1696, e foy Bautizado na Freguezia de S. Victor a 25 do referido mez. Fuy Presbytero do habito de S. Pedro, e faleceo em 2 de Junho de 1739. Deſde tenros annos ſe applicou com grande goſto ao eſtudo Genealogico, em que compoz: *Arvores de Coſtados*, corroboradas com provas, dous volumes em folha m. ſ. *Illuſtrações*, e *Addições ao Nobiliario do Abbade de Ermeriz*, proximamente referido, corroborando os primeiros quatro volumes com provas, pondo em limpo o quinto, que accreſcentou muito, e lhe fez o Index.

8 Valerio Pinto de Sá, natural da Cidade de Braga, naſceo em 12 de Dezembro de 1681, filho do Licenciado Manoel Ribeiro Pinto, e de Jeronyma de Araujo e Sá. Entre as muitas Obras, que tem compoſto, lhe deve a Genealogia eſpecial applicaçaõ, por cujo motivo eſcreveo: *Nobiliario das Familias Bracharenſes, illuſtrado com provas*, fol. dous volumes m. ſ.

9 Diogo da Rocha de Paſſos, naſceo em Caminha da Provincia do Minho, filho de Martinho da Rocha, e de Aldonça de Antas de Paſſos, foy Fidalgo da Caſa Real, e Cavalleiro da Ordem de Chriſto. Paſſou ao Braſil, aonde ſervio ſete annos à ſua cuſta, ſendo Mem de Sá Governador daquelles Eſtados; e indo Eſtacio de Sá conquiſtar o Rio de Janeiro, o acompanhou neſta expediçaõ Diogo da Rocha, aonde deu bem a conhecer o ſeu valor, como herdado de valeroſos, e nobres aſcendentes. Os trabalhos da Campanha lhe naõ perturbaraõ a curioſidade, e amor, que tinha à Genealogia, e aſſim eſcreveo: *Addiccoes ao livro intitulado: Deſcendencia de los Paços de Proben, que antiguamente ſe llamaron Patros, y donde tienen ſu Caſa, y Solar, y como la deſtruyò por el fuelo Pedro Alvares de Sottomayor, Conde de Caminha, Viſconde de Tuy, Señor de la Caſa, y Solar de Sottomayor. Y algunos cebos de Cavalleros de Galicia, y el principio, que ay para dicir, ſomos Gallegos, y no nos entendemos.* Seu Author o Licenciado Joaõ de Campos, que dedicou eſta Obra ao Cardeal Quiroga, Arcebiſpo de Toledo, em Barcelona a 6 de Setembro de 1587. As referidas Addições formavaõ hum volume de folha m. ſ. encadernado, com licenças da Inquiſiçaõ para imprimirſe, paſſadas em Lisboa a 17 de Setembro de 1602 em

obſer-

obſervancia da Cenſura de Fr. Manoel Coelho, feita em 14 do dito mez, e anno.

10 Jorge de Sooſa Barreto, como de Author Genealogico, e que compozera hum *Titulo da Familia dos Eças* bem trabalhado, faz delle menção hum Nobiliario, que na ſua excellente Livraria tinha o Eminentiſſimo Cardeal Pereira, que vio o Beneficiado Joſeph Caetano de Almeida, que me deu eſta noticia.

11 Diogo de Paiva de Andrade, Commendador da Ordem de Chriſto, e hum dos famoſos profeſſores das bellas letras do ſeu tempo, viveo na Villa de Almada, havendo caſado com D. Maria de Sequeira; era filho de Franciſco de Andrade, Commendador de S. Payo de Trogoens na Ordem de Chriſto, Chronista môr do Reyno, e Guarda mor da Torre do Tombo, e de ſua mulher Dona Elena da Coſta, (viuva de D. Joaõ de Eça) e naõ Violante da Coſta, como diz o Abbade Diogo Barboſa na *Bibliotheca Luſitana*, equivocando-ſe com ſua máy; porque foy filha de Salvador Correa de Menezes, e de D. Violante da Coſta. Entre as Obras, que eſcreveo, e ſe referem na dita Bibliotheca, que naõ faõ do noſſo aſſumpto, eſcreveo mais com particulares noticias: *Familia dos Eças*, de que faz menção o allegado Nobiliario.

12 D. Gaſtaõ Coutinho, Commendador de Vaqueiros na Ordem de Chriſto, filho quarto de D. Gonçalo Coutinho, ſegundo Conde de Marialva, e da Condeſſa D. Brites de Mello. Servio em Africa huma Commenda com grande valor, trabalho, e merecimento, e ſe achou na ultima guerra, que ElRey D. Affonſo V. teve com Caſtella, e retirando-ſe para a Corte, nella continuou a ſervir a ElRey D. Joaõ II. Por cauſa de huns deſgoſtos, que teve com outro grande Fidalgo, ſe retirou para Granada, em cujas guerras militou com grande eſforço, e triunfou com admiravel fortuna, fazendo-ſe por eſtas virtudes muy eſtimado dos Reys Catholicos, e mais Generaes, e foy companheiro de Dom Franciſco de Almeida, ao depois primeiro Vice-Rey da India, e de D. Gonçalo Fernandes de Cordova, conhecido univerſalmente pela antonomaſia de *Gran Capitan*. Foy muito pequeno de corpo, mas eſforçado Cavalleiro, engraçado, muito genti-homem, e entendido, como moſtrou em muitos papeis, que compoz ſobre diverſos aſſumptos. Os Reys Catholicos D. Fernando, e D. Iſabel o caſaraõ com D. Thoſa Centelhas, Dama da Rainha, filha de Gaſpar Centelhas, Conde de Oliva, com lhe trezentos mil maravedis de tença de ſeu dote, pagos nos direitos das ſedas do Reyno de Murcia, de que ſe celebrou Eſcritura de Padraõ. Depois de padecer terriveis achaques nas pernas, de que eſteve entrevado baſtantes annos, faleceo muito velho, deixando illuſtre deſcendencia. Compoz: *Hiſtoria Genealogica deſerita em Elogios dos nomes, e naſcimentos de ſeus irmãos, dos caſamentos delles, e dos filhos, que tinhaõ tido*, m. ſ.

13 Eſta Obra continuou ſeu bisneto Dom Gonçalo Coutinho, Commendador de Vaqueiros, e ſucceſſor da ſua Caſa, que depois de haver ſervido em Africa na Praça de Arzilla no anno de 1578, foy Governador, e Capitaõ General da Praça de Mazagaõ, e do Reyno do Algarve, e do Conſelho de Eſtado delRey D. Filippe IV. faleceo no anno de 1649, havendo ſido caſado com D. Maria de Oliveira, filha do Doutor Manoel de Oliveira,

ra, Deſembargador do Paço, e Juiz da Fazenda delRey Dem Sebaſtiaõ, a qual falleceo a 23 de Abril de 1643, e naõ tiveraõ ſucceſſaõ, acabando-ſe nelle eſta illuſtriſſima linha de Coutinhos. A referida Obra intitulou ſeu Author: *Relaçaõ da deſcendencia de Dom Gonçalo Coutinho, ſegundo Conde de Marialva, a que neſte Reyno chamaraõ o Ramiro, na qual ſo ſe trata dos filhos varoens, que teve, e das peſſoas, que deſtes deſcenderaõ ate o preſente anno de 1607.*

Ainda que no referido titulo ſe diz, que trata ſómente dos filhos varoens, he porque deſtes trata individualmente as ſuas acções; e das filhas naſcidas delles, e netas do dito Conde D. Gonçalo Coutinho, ſómente aponta os pays, de que naſceraõ, os matrimonios, que celebraraõ, e a deſcendencia, que tiveraõ. Eſta Obra ſe inclue com a já apontada de D. Gaſtaõ Coutinho em hum Nobiliario, que contém alguns titulos de Familias, o qual ſe guarda na Livraria dos Monges Benedictinos do Moſteiro de Liſboa.

Vicente Rodrigues, eſcreveo hum titulo de *Pinheiros* no anno de 1609, e eſtá em hum livro de Familias da Caſa de Redondo. 14

Entre os livros, que deixou o Marquez de Collares, e eſtaõ na Caſa de Redondo, eſtá hum papel Original da letra de ſeu Author, e diz: *O Padre Joaõ Ribeiro, da Companhia de Jeſu, deſcendente de Egas Moniz Barreto, o primeiro deſta Familia, que paſſou ao Braſil, filho de Vaſco Moniz.* 15

Fr. Franciſco de Monte Alverne da Familia de Barros, o qual ſendo Inquiſidor paſſou a profeſſar a Regra de S. Franciſco, vivendo na Religiaõ em grande obſervancia. Fez hum *Tratado da Nobreza de Portugal* m. ſ. 16

Fr. Bartholomeu de Azevedo, da Ordem dos Eremitas de Santo Agoſtinho, natural de Evora, filho de Antonio Rodrigues de Azevedo, e de D. Antonia Pereira de Brito, que dizia ſer da Familia dos Azevedos; falleceo em Liſboa a 26 de Agoſto de 1640. Delle he o livro de Familias, que ſe conſerva na Caſa do Marquez de Angeja, eſcrito por ordem Alfabetica. A ſegunda Parte em fol. que he o que tem o Marquez com hum Eſcudo das Armas, que parece lhe pertenciaõ, principia na letra F com o titulo ſeguinte: *Livro das Gerações, que foy trasladado fielmente do livro, que o Infante Dom Luiz mandou fazer ao Chroniſta Damiaõ de Goes, eſta na Torre do Tombo, Archivo Real deſte Reyno de Portugal.* 17

„Eſte livro ſe copiou por huns cadernos, que ſe eſcreveraõ ſem „licença, de quem entaõ tinha a guarda da dita Torre, a pedaços, e às fur„tadas. Vaõ eſtas gerações ſem guardar antiguidade, e ordem dellas, „tudo o que nelle eſtá, aqui ſe acha copiado inteiramente.

„Eſte livro dizem, que já hoje naõ eſtá na dita Torre, e que he „deſapparecido por certos reſpeitos particulares, e trata ſómente das gera„ções donde acabou o Conde D. Pedro o ſeu livro, que na meſma Torre „eſtá, e ſe guarda. O Padre Fr. Bartholomeu de Azevedo accreſcentou aſſim no primeiro Tomo, como neſte ſegundo, e terceiro.„

Deſte Titulo parece ſe tira ſer o referido livro copia do Nobiliario de Damiaõ de Goes, o que naõ he ſem duvida alguma; porque traz muitos

tos títulos de Familias, que o Chroniſta no ſeu Nobiliario naõ eſcreveo; algumas Familias taõ tiradas de Goes. Sem embargo diſto naõ he Obra de eſtimaçaõ, porque contem diverſos erros, nacidos de pouca averiguaçaõ, e menos noticia deſte eſtudo, para o que ſe requer recta intenção, que tambem na tal Obra ſe naõ conhece, mas muita vaidade da ſua aſcendencia. Delle faz menção o Abbade de Sever Diogo Barboſa Machado no I. Tomo da *Bibliotheca Luſitana*, e tratando de outras Obras ſuas, naõ teve noticia deſta.

18 Jeronymo Ximenes de Aragaõ, que ſuccedeo no Morgado, e Padroado do Collegio de S. Patricio, que inſtituio ſeu irmaõ Rodrigo Ximenes, erao filhos de Thomás Ximenes de Aragaõ, e de D. Thereſa de Elvas, eſcreveo hum *Livro de Familias*, mas delle naõ temos outra noticia mais, que achar allegado o Nobiliario de Jeronymo Ximenes.

19 O Bacharel Chriſtovaõ Rodrigues Alfaneiro, natural, e morador na Cidade de Evora, onde foy Prior de huma Igreja. Na Chronica, que eſcreveo dos Reys de Portugal, que acaba em ElRey Dom Joaõ III. nella diz, que acabara eſta recopilaçaõ em Mayo de 1535, no qual anno deixa a Vida do dito Rey. No principio diz aſſim: *Original, e Creaçaõ de Portugal, Prologo*, aqui trata da Genealogia, e origem do Conde D. Henrique, e ſeguindo huma Chronica do Cartorio de Coimbra, o faz filho de hum Rey de Hungria, que quer leja Santo Eſtevaõ; porem da Rainha Dona Thereſa trata com mayor fundamento, ſeguindo ſer legitima, e o prova com a Chroniea antiga de Caſtella, (que entendo ſer a meſma, que refere o Meſtre André de Reſende) e com outra Chronica de Galliza. Quando no I. Tomo da *Hiſtoria Genealogica da Caſa Real* tratey da Rainha Dona Thereſa, naõ fiz menção deſte Author, cujo Prologo era digno de ſe ajuntar com os Documentos, que refiro no I. Tomo das Provas, por naõ ter viſto eſte livro ſenaõ muito depois de o ter impreſſo, e o conſerva o Padre D. Joſeph Barboſa na ſua admiravel Colleçaõ da Hiſtoria Portugueza; delle ja faz menção no primeiro Tomo da *Bibliotheca Luſitana* ſeu irmaõ o Abbade Diogo Barboſa Machado.

20 Antonio de Almeida de Caſtellobranco, natural do Lugar de Louriçal, filho de Simaõ Vaz de Caſtellobranco, e de Ignez Tavares ſua mulher, Fidalgo da Caſa Real, faleceo em Janeiro do anno de 1630. Foy bem inſtruido nas letras humanas, e muy verſado nas antiguidades, para o que trabalhou muito, frequentando a Torre do Tombo no tempo, em que era Eſcrivaõ Pedro de Mariz, de donde tirou muitos Documentos, e principalmente os que pertenciaõ à ſoa Caſa; deixou eſcritas as Obras ſeguintes: *Abbreviada Relaçaõ de todos os Reys de Portugal, e de ſeus filhos legitimos, e baſtardos, e das Rainhas ſuas mulheres, e de ſuas Progenies, Patrias, e das couſas notaveis, que em ſuas vidas aconteceraõ.* Outra: *Principio de algumas Gerações Illuſtres de Portuguezes, tiradas antes da vinda do Conde D. Henrique a Portugal, e outras depois de haver Reys neſte Reyno.* Outra: *Principio de todos os Titulos de Duques, Marquezes, e Condes, Almirantes, Condeſtables, Adiantados, Officios mores da Caſa dos Reys de Portugal.*

21 Amaro Vaſques de Caſtellobranco Henriques, naſceo no referido lugar

lugar do Louriçal a 9 de Novembro de 1667, filho de Antonio de Almeida de Caſtellobranco, de quem acabamos de fazer menção, e de ſua mulher D. Maria Antonia Peſſoa: foy Fidalgo da Caſa de Sua Mageſtade, e Cavalleiro da Ordem de Chriſto, faleceo a 16 de Agoſto de 1713; era muy inſtruido nas letras humanas, e eſcreveo hum livro com eſte titulo: *Jardim de Ceres, cultivado por Amaro Vaſques, Profeſſo na Ordem de Chriſto, natural da Villa do Louriçal, e debuxado em dous Quadros, o primeiro para ornato da ſua Caſa, e o ſegundo para utilidade.* No primeiro Quadro contem huma ſerie dos ſeus aſcendentes, deduzindo a ſua varonia deſde Pelayo Amado (que diz ter ſeo duodecimo avõ) em tempo do Conde D. Henrique. No ſegundo comprehende a noticia dos vinculos, prazos, e fazendas livres da ſua Caſa, os quaes offerece a ſeus deſcendentes.

Antonio do Couto de Caſtellobranco, Fidalgo da Caſa Real, Alcaide mõr de Santiago de Cacem, Commendador na Ordem de Chriſto, General de batalha dos Exercitos de Sua Mageſtade: naſceo em Liſboa a 8 de Outubro de 1669, filho de Luiz do Couto Felix, Fidalgo da Caſa Real, Guarda mor da Torre do Tombo, Varaõ eruditiſſimo, e hum dos mayores, que conheceo o noſſo tempo, com quem tive grande trato, e de D. Paula Joſefa de Caſtellobranco: ſervio com grande valor, e preſtimo na guerra, e compoz diverſas Obras, de que faz menção o Abbade Diogo Barboſa Machado na *Bibliotheca Luſitana* Tom. I. As Genealogicas ſaõ as ſeguintes: *Tratado da Familia do Couto. Familias do Reyno de Portugal por ordem alfabetica, oito Tomos. Familias dos Reys de Europa, e dos Titulos de Portugal, Barões, e Officios da Caſa Real, em dous Tomos*; entendo, que ſaõ Arvores de Coſtados. O Abbade Diogo Barboſa Machado na ſua *Bibliotheca Luſitana* faz larga menção ſua. 22

Joaõ de Brito Botelho, natural da Cidade de Evora, Fidalgo da Caſa Real, foy Eſtribeiro do Senhor D. Joſeph, Arcebiſpo de Braga, filho de Luiz Lobo da Gama, e de D. Margarida de Brito, tem junto com grande indagação, e trabalho dos Cartorios publicos da Provincia de Alentejo, de que as extrahio, muitas noticias Genealogicas das Familias, que pertencem a Evora, Olivença, e outras terras da meſma Provincia. 23

Manoel da Coſta Zuzarte de Brito, naſceo na Cidade de Portalegre, Fidalgo da Caſa Real, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, e Coronel da Cavallaria, e Governador da dita Cidade, filho de Antonio Vellez da Coſta, Governador de Portalegre, e de D. Catharina Tavares de Oliveira ſua mulher. Tem eſcrito, ainda que ſem ordem, muitas memorias pertencentes às Familias de Portalegre, e de outras terras viſinhas àquella Cidade. 24

Miguel Loiz da Sylva de Ataide, naſceo na Cidade de Leiria, Fidalgo da Caſa Real, Guarda mõr dos Pinhaes de Leiria, filho de Luiz da Sylva de Ataide, Fidalgo da Caſa Real, Meſtre de Campo dos Auxiliares daquella Comarca, e Guarda mõr dos Pinhaes, e de D. Joanna Paola de Mello; a creação de ſeus primos Antonio Vaz de Caſtellobranco, e do Biſpo do Funchal, que o educaraõ com applicação aos livros, o fizeraõ entrar na curioſidade de ſaber das Familias do Reyno, de que he muy noticioſo, tendo trabalhado em extrahir diverſos extractos dos livros de ſeus primos, que com muita exacção adiantou. O Biſpo do Funchal lhe deixou a ſua curioſa Livraria. 25

26 Antonio de Souſa de Caſtel'obranco, naſceo a 22 de Setembro de 1716, filho de Pedro de Souſa de Caſtellobranco, Senhor do Guardaõ, de quem já fizemos menção no Apparato no num. 174, e de ſua mulher D. Elena Matalda de Caſtellobranco ſua ſobrinha, filha de Antonio Vaz de Caſtellobranco, de quem tambem fizemos menção no num. 173, ſeguindo o exemplo de ſeu pay, e dos da ſua Familia, todos applicados, e muito ornados de excellentes virtudes, ſeguio a vida militar, e naõ ſe eſquecendo da liçaõ dos livros, ſe applicou com curioſidade a Hiſtoria, e a Genealogia, que ſegue com exacçaõ; porque o ſeu genio o leva à verdade, e o incita a ſeguilla a memoria da honra, que os ſeus por ella conſeguiraõ, e que lhe deu naõ menor luſtre, do que a nobreza.

27 Balthaſar de Souſa Colmeiro Telles de Tavora, que naſceo na Villa de Vinhaes, Provincia de Traz os Montes, filho de Antonio Colmeiro de Moraes, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, e de ſua mulher D. Angelica de Souſa e Tavora, he Cavalleiro da Ordem de Chriſto, Fidalgo da Caſa Real, e Capitaõ de Cavallos na Provincia de Traz os Montes, tem muita noticia das Familias daquella Provincia, de que tem eſcrito muito.

28 Lourenço Mendes de Vaſconcellos, Morgado de Fontellas, Fidalgo da Caſa Real, filho de Ruy Mendes de Vaſconcellos, Senhor do meſmo Morgado, deſcendente da Familia de ſeu appellido, e de ſua mulher D. Antonia Barboſa Cabral, eſcreveo diverſos livros de Familias, que deixou na ſua Caſa, onde faleceo na ſua Quinta das Cardoſas junto de Verride a 9 de Janeiro de 1732.

29 Fernaõ Gomes Cabrera, natural da Villa de Olivença na Provincia de Alentejo, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, e filho de Fernando Gomes Cabrera, e de D. Catharina Pegada do Rio, eſcreveo Familias daquella Villa, onde vivia no anno de 1642.

30 Martinho Barba Correa Alardo, filho ſegundo de Ruy Barba Correa Alardo, n. 164, e de ſua mulher D. Joanna Manoel de Aragaõ, ſeguindo o genio de ſeu pay, e irmaõ, he muy curioſo do eſtudo Genealogico.

31 O Detembargador Pedro de Mariz Sarmento, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, naſceo na Cidade de Bragança, filho de Manoel de Mariz Sarmento, e de D. Marianna de Lobaõ, depoia de ter ſervido alguns lugares de letras, e ter paſſado à Corte de Madrid no tempo, que nella reſidio por Embaixador Extraordinario o Marquez de Abrantes, foy Deſembargador da Caſa da Supplicaçaõ, e he Provedor da Alfandega de Lisboa, e do Conſelho da Rainha D. Maria Anna de Auſtria, tem eſcrito Arvores de Coſtado, e diverſos Titulos de Familias.

32 O Padre Manuel Tavares de Souſa, Capellaõ Fidalgo da Caſa Real, naſceo no anno de 1580 na Villa de Aljubarrota, filho de Antonio Tavares de Souſa, e de D. Maria Pereira. Faleceo no anno de 1647. Eſcreveo hum *Nobiliario* com diverſas Familias, que me dizem conſerva (com alguns Titulos menos) ſeu parente Joſeph Gomes Amado. Eſcreveo outro tambem em fol. eſtando em Caſtella, de *Caſas illuſtres daquelle Reyno*, o qual o dito Joſeph Gomes Amado deu ao Padre Fr. Manoel de S. Caetano, ſegunda vez neſte anno de 1741 Provincial da Provincia de S. Francisco de Portugal.

Joſeph

Joſeph Gomes Amado de Azambuja, natural da Villa de Aljubarrota, e morador em Coimbra, filho de Manoel Gomes Vogado de Azambuja, e de D. Maria Amada. Tem eſcrito dez grandes volumes de *Familias*, e trabalha em outros de *Arvores de Coſtados*, divididos pelas Provincias do Reyno. 33

Agoſtinho de Sá Veloſo, natural de Serolico da Beira, filho do Doutor Joſeph Cabral Veloſo, e de D. Catharina Joanna de Miranda Coutinho, tem eſcrito muito, e principalmente das Familias da Beira, e delle refere agradecido Bernardo Pimenta do Avelar, que o foccorrera muito para o ſeu *Mappa dos Fidalgos* pertencentes a dita Provincia, o que tambem tinha feito a outros Genealogicos. 34

Antonio Feyo Cabral de Caſtellobranco, naſceo na Cidade de Liſboa, foy Fidalgo da Caſa de Sua Mageſtade, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, Theſoureiro proprietario da Caſa de Ceuta, filho de Luiz da Motta Feyo, e de D. Luiza Franciſca de Serqueira. Eſcreveo treze volumes de *Familias* com muita curioſidade, e cuidado, porque foy prudente, e de bello genio, e intenção, brioſo, cheyo de honra, e verdade. Faleceo em 26 de Dezembro de 1740. 35

Fr. Gil de S. Bento, naſceo na Villa de Bouzella da Provincia da Beira, filho de Simaõ de Figueiredo Caſtellobranco, e de D. Brites Telles. Depois de eſtudadas as letras humanas, com grande aproveitamento da ſua curioſidade, entrou na Religiaõ Benedictina no Moſteiro de Tibaens em 20 de Janeiro de 1615 com o nome de Fr. Heitor de S. Bento, que depois mudou para o de Gil. A Religiaõ agradecida aos laboriozos eſtudos, que tinha feito nas letras, aſſim humanas, como Sagradas, o creou Chronita da Provincia deſte Reyno, e faleceo em 13 de Novembro de 1664. Entre muitas Obras, que compoz, lhe deveo a Genealogia particular inclinaçaõ, e aſſim eſcreveu: *Familia de Machados*, que da ſua propria letra, com outras curioſas noticias, ſe conſerva em hum Tumo de quarto m. l. na Livraria do Moſteiro de S. Bento da Saude de Liſboa. 36

O Padre Joaõ de Araujo Coſta e Mello, natural da Freguezia de S. Martinho de Crato no Termo da Barca, filho de Antonio Soares de Araujo, e de ſua ſegunda mulher Maria de Barros Barboſa. A nobreza, que herdou de ſeus avós, que taõ das principaes Familias da Provincia do Minho, a fez mais illuſtre com o exercicio das virtudes, em que florece, e com o progreſſo dos eſtudos, em que ſahio conſumado Pregador, perfeito Eccleſiaſtico, e grande Genealogico, com muita applicaçaõ das antiguidades hiſtoricas do noſſo Reyno. He Abbade de Parozello, que fica no Contelho de Entre Homem, e Cavado; tem eſcrito, e vay compondo: *Nobiliario das Familias Portuguezas*, do qual tem já oito volumes de folha m. l. e nelles trata com grande diffuſaõ hiſtorica das Familias do Reyno, e de muitos ramos dellas, que ſe eſtenderaõ pelo Reyno de Galliza; e tendo tenção de fazer hum volume da Familia de cada letra do Alfabeto, os Titulos, que principiaõ pelo A, formaõ dous Tomos. 37

Antonio de Magalhaens de Menezes, Moço Fidalgo da Caſa Real, e Commendador de Abbeiras na Ordem de Chriſto, Meſtre de Campo de Auxiliares na Provincia do Minho, Senhor do Morgado de Moreira, e Juſ- 38

to, Padroeiro dos Moſteiros de S. Berto de Barcellos, e de Santa Clara de Caminha, faleceo a 10 de Junho de 1734; eſcreveo os Titulos das *Familias de Cardoſos*, e *Barros*, que deixou m. f. e ſaõ muy extenſos. Foy caſado
39 com D. Catharina de Calvos e Menezes, que veyo a ſer herdeira da honra, Morgado, e Solar de Cardoſo, por ſer filha de Luiz Cardoſo, Senhor da dita Honra de Cardoſo, e de ſua mulher D. Luiza Magdalena Sarmento do Amaral, Senhora do Morgado do Paço; applicou-ſe com grande genio à Hiſtoria Genealogica de Hefpanha, de que tem grande hçaõ, aſſim compoz hum bem trabalhado Titulo da *Familia dos Marinhos* de Galliza m. f.

40 Fr. Manoel de Vaſconcellos, natural da Auguſta Cidade de Braga, filho de Santos Mendes de Vaſconcellos, e de ſua mulher Chriſtova de Gouvea, foy Religioſo da Ordem de S. Bernardo, e dotado de grandes letras, aſſim Eccleſiaſticas, como profanas; compoz com ſyncera exacçaõ, e diffuſas noticias hum *Nobiliario de algumas Familias Portuguezas*, em dous volumes de folha m. f. que conſerva na Cidade de Braga Duarte Mendes de Vaſconcellos ſeu parente.

41 Fr. Rafael de Jeſus, naſceo na Villa de Guimaraens no anno de 1614, filho de Domingos Gonçalves, e Anna Jernnyma. Tomou o habito Benedictino no Moſteiro de S. Bento da Victoria em 2 de Mayo de 1629. Foy Prégador geral, Reytor do Collegio da Eſtrella, Procurador geral na Cidade do Porto, Dom Abbade do Moſteiro de Rendufe, e de S. Bento de Lisboa: os ſeus eſtudos, e applicaçaõ à Hiſtoria o habilitaraõ para ſer Chroniſta môr do Reyno, nomeado em 11 de Novembro de 1681, e faleceo no Moſteiro de S. Bento de Lisboa em 23 de Dezembro de 1693. Além das diverſas Obras, que compoz, de que humas correm impreſſas, e outras ſe conſervaõ manuſcritas, eſcreveo a *Vida*, e *acções del Rey D. Joaõ IV. com huma Arvore Genealogica da Caſa de Bragança*, dous Tomos de folha m. f. de que ſe conſervaõ copias em poder de alguns curioſos do noſſo Reyno.

42 Fr. Ignacio de Ataide, naſceo em 25 de Setembro de 1667 na Quinta de Barboſa, Freguefia de S. Miguel de Dani, Biſpado do Porto; foraõ ſeus pays D. Franciſco de Azevedo e Ataide, e D. Maria de Brito e Noronha, entrou na Religiaõ Benedictina no Moſteiro de Tibaens em 24 de Setembro de 1671, e continuando na Religiaõ a cultivar com grande engenho, e felicifſima memoria os eſtudos, foy eleito Meſtre, e na Univerſidade de Coimbra tomou o grao de Doutor na faculdade de Theologia, da qual foy Lente Conductario, e Jubilado na de Mathematica da meſma Academia, na qual foy reconduzido por Proviſaõ de 22 de Mayo de 1712. Faleceo na Villa das Caldas da Rainha em Agoſto de 1725. Além de hum Sermaõ, que ſe imprimio do Oſſo de Santo Thomàs de Villa-Nova, compoz: *Genealogia dos aſcendentes da ſua Caſa, com a vida de ſeu pay Dom Franciſco de Azevedo e Ataide*, I. Tumo de quarto m. f.

43 Jorge de Albuquerque, naſceo no Eſtado da India; foy Capitaõ de Ceilaõ, depois paſſou a Portugal, e faleceo na Cidade de Lisboa a 16 de Mayo de 1649, jaz no Convento da Trindade de Lisboa, filho de Fernaõ de Albuquerque, XLIV. dos Governadores da India, poſto, em que ſuccedeo ao Vice-Rey D. Joaõ Coutinho, Conde de Redondo, no anno de 1619, que

que governou até o de 1622, como refere Manoel de Faria na *Asia Portugueza*, Tom. 3. Cap. 19. falleceo em Goa no anno de 1626 a 14 de Fevereiro, e de ſua mulher D. Maria de Miranda, filha de Marcos Rodrigues de Azevedo, que do Reyno paſſou àquelle Eſtado, e alguns o fazem natural de Liſboa, e de ſua mulher Dona Ignez de Miranda. Caſou Jorge de Albuquerque no Eſtado da India com D. Iſabel de Souſa, filha de Pedro Lopes de Souſa, Capitaõ de Malaca, e General da Conquiſta de Ceilaõ, e deſte matrimonio naſceo unica D. Brites de Albuquerque, que caſou com D. Jeronymo da Sylveira, de quem ſe conſerva illuſtre deſcendencia. Eſcreveo: *Diſcurſos Apologeticos contra Diego de Ceſpedes*, eſta Obra allega Luiz Correa como Genealogica no ſeu *Nobiliario* em Titulo de *Henriques*.

Antonio Carlos de Caſtro, naſceo em Liſboa em Março de 1685, Fidalgo da Caſa de Sua Mageſtade, Commendador na Ordem de Chriſto, Coronel da Cavallaria, com o exercicio de Tenente Coronel em hum dos Regimentos da Corte, de que he ſeu Coronel o General Marquez de Marialva; ſervio na guerra com diſtinçaõ, e ſendo Commiſſario da Cavallaria da Provincia do Minho, ſe achou na batalha de Almança, onde obrou com tanto acerto, que lho mandou agradecer o General Conde de Atalaya a Bayona onde foy priſioneiro; he filho de Sebaſtiaõ de Caſtro Caldas, Commendador na Ordem de Chriſto, Governador do Rio de Janeiro, e Pernambuco, deſcendente da Familia do ſeu appellido, e de D. Antonia Thomaſia de Miranda, e Vargas. Tem eſcrito diverſos livros de Familias, principalmente das da Provincia do Minho, de donde deſcendem os ſeus progenitores. 44

Rodrigo Xavier Pedro de Faria, naſceo na Villa de Santarem de progenitores de conhecida nobreza, filho da Joaõ Pereira de Faria, e de D. Maria de Vaſconcellos, he applicado às bellas letras com muita inclinaçaõ à Hiſtoria, e Genealogia, de que tem alguns eſcritos. 45

O Padre Antonio Cordeiro, da Companhia de Jeſus, naſceo na Cidade de Angra na Ilha Terceira no anno de 1645, filho de Manoel Cordeiro Mouroſo, e de D. Maria de Eſpinoſa. Faleceo a 2 de Fevereiro de 1722. Foy hum dos inſignes Theologos do ſeu tempo, e eſcreveo diverſas Obras, que imprimio, e naõ pertencem a eſte aſſumpto, e ſómente o livro, que intitulou: *Hiſtoria Inſulana* das Ilhas de Portugal, ſogeitas no Oceano, que imprimio no anno de 1717, nella trata de muitas Familias, mas com pouca exacçaõ em algumas partes, porque naõ eſtava na Critica, de que eſte eſtudo neceſſita, o que ſuccede a muitos. 46

D. Alexandre de Sottomayor Muitonobre, natural de Villa-Real, Fidalgo da Caſa Real, filho de Pedro Taveira de Sottomayor Muitonobre, que ſervio eſta Coroa ſendo Capitaõ de Cavallos, e de Mar, e Guerra, e de ſua mulher D. Filippa da Sylva e Caſtro, peſſoas principaes da Provincia de Traz os Montes. Eſcreveo algumas Familias, eſpecialmente da ſua Provincia. 47

Manoel de Brito Freire, de que naõ tenho outra noticia mais, que Miguel de Achioli da Fonſeca allegar o livro antigo do dito em o Titulo de *Ceſtas*. 48

Jacome de Villasboas Caſado, Abbade de Ancora, de quem faz menção o Licenciado Jorge Cardoſo no Tomo III. do *Agiologio Luſitano*, 49

Pag-

pag. 335, dizendo ſer muy *ſcientifico nas antiguidades, e gerações*; vivia no anno de 1639, era irmaõ do Doutor Marçal Calado Jacome, Collegial de S. Pedro, Lente de Prima de Leys na Univerſidade de Coimbra, Deſembargador do Paço, naturaes de Vianna, filhos de Joaõ Calado Jacome, e de ſua mulher Maria do Rego.

50 André do Avellar, inſigne Mathematico, que naſceo em Lisboa no anno de 1546, eſcreveo: *Arvore Genealogica da Caſa de Bragança*, que naõ vi, nem tenho mais noticia delta Obra, do que achalla citada pelo inſigne Padre D. Manoel Caetano de Souſa no Tomo I. das *Memorias Hiſtoricas*, que ajuntey dos ſeus incomparaveis eſtudos, e puz na Livraria da Caſa de Noſſa Senhora da Divina Providencia.

51 Amaro Moreira Camello, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, eſcreveo hum Tomo da Familia de Maſcarenhas, que dividio em quatro livros, com eſte titulo: *Memorias da Familia Maſcarenhas, fecunda Progenitora de inſinalados Varoens, e generoſos Heroes, dividida em quatro livros*, os quaes dedicou a Senhores da meſma Familia, que entaõ exiſtiaõ, o primeiro a Dom Franciſco Maſcarenhas, do Conſelho de Eſtado, o qual eſcreveo em Lisboa no anno de 1650; o ſegundo na meſma Cidade no anno de 1651, que dedicou a D. Joaõ Maſcarennas, II. Conde de Santa Cruz; o terceiro quando eſtava em Goa no anno de 1654, que dedicou a D. Joaõ Maſcarenhas, II. Conde de Palma; o quarto eſtando ainda na meſma Cidade no anno de 1655, dedicado a D. Jurge Maſcarenhas, II. Conde de Serem. Delta Obra, (que naõ vimos) faz menção o Abbade Diogo Barboſa Machado na *Bibliotheca Lujitana*.

52 Fernaõ de Souſa, Senhor de Gouvea, Alcaide môr de Monte-Alegre, Commendador de Santa Maria de Biade, e de outras na Ordem de Chriſto, Vedor da Caſa do Sereniſſimo D. Theodoſio II. Duque de Bragança, e depois paſſando ao ſerviço da Caſa Real, foy no anno de 1627 Governador, e Capitaõ General de Angola. Caſou com D. Maria de Caſtro, filha de D. Simaõ de Caſtro, Senhor de Reriz. Eſcreveo: *Nobiliario das Familias de Portugal*, em quatro volumes, eſcritos a mayor parte da ſua letra, e com notas de ſeu filho D. Diogo de Souſa, que foy Deputado da Meſa da Conſciencia, do Conſelho Geral do Santo Officio, e do Conſelho de Eſtado delRey D. Affonſo VI. e delRey D. Pedro, ſendo Principe Regente, que o fez Arcebiſpo de Evora, e faleceo no anno de 1678. Eſtes livros ſe conſervaõ na Caſa de Redondo.

53 Franciſco Vieira Pinto, filho de Franciſco Pinto da Fonſeca, e de ſua mulher Jeronyma Pinto da Fonſeca, foy Reytor de V.longo no Biſpado de Coimbra junto da Villa, e Ponte de Vouga, pelo Biſpo D. Joaõ de Mello; acho-o allegado em Titulo de *Pintos* como Genealogico.

54 Ayres Falcaõ Pereira, de que naõ tenho outra noticia, do que refere o Licenciado Manoel Alvares Pegas, inſigne Advogado, no Tomo II. pag. 702 de *Maioratis*, em que ſe diz por parte de Authores, em a denuncia de humas Capellas: *Que o dito Ayres Falcaõ Pereira fora homem grande Chriſtaõ de qualidade, grande Letrado, e muito viſto nas Familias, naõ ſó de Evora, e Montemór o Novo, mas de todo Alentejo*, o qual já era falecido quando ſe proferio a Sentença, que foy no anno de 1681.

Fernan-

Fernando Gomes Cabrera, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, que vivia no anno de 1642, filho de Fernando Gomes Cabrera, e de ſua mulher Catharina Pegado do Rio, deixou memorias eſcritas das *Familias de Oliveira*, como ſe diz em hum Titulo de *Martos* da dita Villa. 55

Antonio de Albuquerque, filho de Gaſpar Barradas da Sylveira, e de ſua mulher Iſabel Caldeira da Fonſeca, vivco em Monſorte, delle naõ tenho outra noticia, do que achallo allegado em Titulo de *Barradas* de Portalegre. 56

Manoel Barboſa Cabral, filho de Ruy Cabral de Barboſa, e de ſua mulher D. Paula Barbota, foy Abbade de Santiago de Sandim no Conſelho de Eſtgueiras, Commiſſario do Santo Officio, e Protonotario Apoſtolico, era irmaõ mayor do Padre Fr. Joaõ de Deos, Provincial que foy da Provincia da Obſervancia, de quem fizemos mençaõ no Apparato no n. 144, e os ſeus livros de Familias ficaraõ em ſeu poder, que elle depois continuou, com que parece naõ os levou o Cardeal de Lencaſtre, e tal vez levaria alguns papeis pertencentes a elle eſtudo. 57

Dom Belchior de Teive, naſceo na Cidade do Funchal, Capital da Ilha da Madeira, da nobre Familia do ſeu appellido, filho de Gaſpar de Teive, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, que foy Eſtribeiro mór da Princeza D. Joanna, mãy delRey D. Sebaſtiaõ, com quem volou para Caſtella, e com aquelle honorifico lugar o achamos no ſerviço da Princeza, como diſſemos no Tomo III. pag. 559, e de ſua mulher D. Anna de Brito, natural da meſma Ilha, e foy D. Belchior o ultimo filho na ordem do naſcimento, ſendo o primeiro D. Diogo de Teive, que ſervio a ElRey D. Filippe o *Prudente*, e foy ſeu Pagem, e depois Gentil-homem, achou-ſe com elle na jornada de Inglaterra no anno de 1554, e depois em Flandres na batalha de S. Quintim; paſſou a Indias havendo caſado, e deixado ſucceſſaõ. Segundo, D. Pantaleaõ de Teive, Gentil-homem da Boca do meſmo Rey, que falleceo ſem geraçaõ no anno de 1569. Terceiro, D. Aleixo de Teive, Pagem do Principe D. Carlos, o qual ſervia no anno de 1568, em que ſuccedeo a ſua morte. Quarto, D. Gaſpar de Teive, que depois de ſer Pagem da Rainha D. Iſabel, no anno de 1571 paſſou à Alemanha, e foy Gentil-homem do Emperador Rodolfo, e vindo a Portugal com hum recado ſeu a ElRey D. Sebaſtiaõ, no anno de 1578 o acompanhou à Africa, onde acabou na infelice batalha de Alcacer. Quinto, D. Joaõ de Teive, que foy Padre da Companhia em Santo Ambroſio de Valhadolid; eſte me parece ſer o que foy Azemeleiro mór da Princeza D. Joanna. Sexto, D. Vicente de Teive, Eremita de Santo Agoſtinho. E o ſetimo D. Belchior de Teive, que ſeguindo as letras, foy Lente em Salamanca, e occupou diverſos lugares, e ultimamente foy do Conſelho, e Camera de Caſtella; caſou com D. Leonor Tello de Guſmaõ. Do ſeu caſamento, e ſua poſteridade trata Salaſar de Caſtro no Tomo III. pag. 491 da *Caſa de Lara*, e naõ das ſuas Obras, e na pag. 280 quando deſcreve o caſamento de ſeu filho, e ſucceſſor D. Gaſpar de Teive Tello e Guſmaõ, I. Marquez de la Fuente, Conde de Benazuça, Cavalleiro da Ordem de Santiago, dos Conſelhos de Eſtado, e Guerra, e Camera de Indias delRey D. Filippe IV. Gentil-homem da ſua Camera, e ſeu Embaixador a Veneza, França, e Alemanha; e deixando à parte eſta

relaçaõ

relaçaõ por naõ pertencer ao noſſo aſſumpto, diremos, que entre a ſua litteratura, foy muy verſado na Hiſtoria, como ſe vê na *Genealogia da Caſa de Lerma*, que eſcreveo com grande acerto, pelo que he louvado de muitos, e inſignes Genealogicos, com reſpeito aos ſeus eſtudos: foy contemporaneo de Fr. Bernardo de Brito, com quem ſe communicava, como ſe tira do referido livro da *Caſa de Lerma*, de que tenho copia eſcrita em folha. Compoz mais na lingua Caſtelhana hum Titulo da *Familia de Tellos de Menezes*, que devia fazer em obſequio da illuſtre aſcendencia de ſua mulher, por quanto com a ſua memoria lhe dá fim, e he eſta Obra merecedora da mayor eſtimaçaõ. Henrique Henriques no livro das *Familias da Ilha da Madeira* trata da ſua com a exacçaõ, que coſtumou. Da primeira Obra faz Salazar mençaõ na Hiſtoria da *Caſa de Sylva*, Tomo I. pag. 42, e naõ no Tomo III. da de *Lara* pag. 491.

59 Luiz Franciſco Pimentel, Fidalgo da Caſa Real, Coſmografo môr do Reyno, e Academico do Numero da Academia Real, nafceo na Cidade de Liſboa em 5 de Julho do anno de 1692, tendo por pay ao inſigne Manoel Pimentel, Fidalgo da Caſa Real, e Coſmografo môr do Reyno, de quem nella Hiſtoria já temos feito mençaõ, e a Dona Clara Maria de Miranda; foy edueado entre ſabios, porque na caſa de ſeu pay viviaõ juntos ſeus tios Franciſco Pimentel, Quartel Meſtre General dos Exercitos de Sua Mageſtade, Varaõ de igual valur, que ſciencia Militar, e Jorge Pimentel, ſciente nas Mathematicas, e de huma grande erudiçaõ, naõ menor, que ſeus irmãos, que todos conheci, e tratey, ſendo com mayor familiaridade, e a quem devi muita attençaõ, e bom trato, Manoel Pimentel, Varaõ grande, e ſem duvida hum dos mayores ſabios, que produzio o noſſo ſeculo; da ſua caſa, e virtudes, foy digno ſucceſſor Luiz Franciſco Pimentel, taõ ornado de ſciencia, e eruliçaõ, que tanto que faleceo ſeu pay, foy logo provido no honroſo, e ſcientifico emprego de Coſmografo môr, quando contava vinte e ſete annos de idade; a ſua grande comprehenſaõ cultivada em largos eſtudos, naõ ſó das Sciencias, mas das Humanidades, o tez muy favorecido das Muſas, ſendo a ſua Latina elegante, e puriſſima, he moy verſado na Hiſtoria, e naõ menos na parte, que toca à Genealogica, imitando tambem no goſto, com que ſe applica a eſte eſtudo, a alguns dos Coſmografos mores ſeus anteceſſores, como foraõ Joaõ Bautiſta Lavanha, e D. Manoel de Menezes, de quem fizemos mençaõ no Apparato, que com a profiſiaõ das ſciencias Mathematicas naõ omittiraõ o eſtudo das Genealogias, nellas tem trabalhado com ſingular exacçaõ, e cuidado, de que tenho viſto diverſos papeis ſeus muito eſtimaveis.

60 O Padre Jacintho Pereira, natural do Lugar de Villar, Termo de Fonte Arcada no Biſpado de Lamego, ſabe com muita exacçaõ as Familias naõ ſó do noſſo Reyno, mas de todos os Principes Soberanos da Europa, da qual gyrou huma grande parte, e muitas Eſtrangeiras, principalmente de Alemanha; naõ ſey, que tenha eſcrito couſa alguma, mas tem taõ prodigioſa memoria, que repete em toda a occaſiaõ, que ſe offerece, naõ ſó a origem, augmento, e declinaçaõ, mas ſeguindo as linhas com admiravel ordem, e certeza: o que refiro, naõ por informaçaõ, mas pelo conhecer, e tratar ha muitos annos, reconhecendo nelle partes, que mereciaõ bem differente

ferente fortuna, porque he inſigne Poeta Latino, muy ornado de erudiçaõ profana, e da Hiſtoria, e de hum excellente procedimento.

Antonio da Sylva Caldeira Pimentel, natural de Evora, filho de Agoſtinho Caldeira Pimentel, e de D. Catharina Matthet, ſervio nas Armadas, e no anno de 1700 paſſou à India; os ſeus ſerviços, e preſtimo o habilitaraõ para ter provido no poſto de Governador das Minas de S. Paulo, que exerceo com prudencia, de donde voltou no anno de 1732, he muy curioſo do eſtudo Genealogico, em que trabalha ha muitos annos. 61

O Padre Fr. Antonio Rouado, Religioſo da Ordem dos Eremitas de Santo Agoſtinho, naſceo em Liſboa a 11 de Novembro de 1691, eſcreveo quatro Tomos com eſte titulo: *Pomar Genealogico, Hiſtorico, Chronologico, e Critico, plantado no Ermo Auguſtiniano Luſitano*, que naõ vi, mas ſim alguns papeis ſeus Genealogicos muy bem trabalhados, que correſpondem ao conceito, que tenho dos ſeus eſtudos Genealogicos, que pertende fundar ſempre em Documentos. 62

Antonio de Meira Teixoto, natural de Guimaraens, onde faleceo a 17 de Mayo de 1676, eſcreveo cous Tomos de *Familias*, e *Arvore de toda Aſcendencia dos Teixotos*. 63

Antonio Teixeira de Mendoça, natural da Ilha da Madeira, eſcreveo: *Livro das Gerações do Reyno de Portugal, dedicado a D. Margarida Corte-Real*, mulher do Marquez de Caſtello-Rodrigo Dom Chriſtovaõ de Moura, de que naõ tenho outra noticia mais, que achallo entre os Authores Portuguezes na *Bibliotheca* do Abbade Diogo Barboſa Machado. 64

Triſtaõ Guedes de Queiroz, Fidalgo da Caſa de Sua Mageſtade, Commendador das Commendas de S. Chriſtovaõ de Parada, e S. Miguel de Melajanes na Ordem de Chriſto, Alcaide mòr de Valença, Padroeiro do Convento dos Religioſos de S. Antonio de Ettremoz, Senhor dos Morgados de Mamporcaõ, e da Granja, em que ſuccedeo a ſeu pay Triſtaõ Guedes de Queiroz, de quem no Apparato ſe fez menção no n. 222. Segue a vida militar, como fizeraõ os ſeus Mayores, e he Capitaõ de Infantaria no Regimento da guarniçaõ de Caſcaes. Tem eſcrito com grande curioſidade, e exacçaõ das Familias deſte Reyno; porém com particular cuidado, as que lhe pertencem pelos ſeus progenitores, authoriſadas com Inſtrumentos, e Documentos. 65

Thadeu Luiz Antonio de Carvalho e Camoens, naſceo na Villa de Guimaraens a 21 de Fevereiro de 1692, Moço Fidalgo da Caſa de Sua Mageſtade, Vil. Senhor, e Capitaõ mòr hereditario dos Coutos de Abbadim, e Negrellos, com juriſdicçaõ Civel, e Crime em todas as ſuas Povoações, Senhor das Torres, e Solares de Camoens, Sandim, Torneiros, Monte-Longo, e Padroeiro das ſuas Igrejas, Cavalleiro da Ordem de Chriſto. Tem eſcrito com muito trabalho, e quer imprimir: *Memorias Eccleſiaſticas, Seculares*, e *Genealogicas da Villa de Guimaraens*, em que dà noticia de muitas antiguidades, e fidalguezia daquella illuſtre Villa, e da ſua inſigne Collegiada. 66

Diogo Pires Ginza, natural da Villa de Alpedrinha na Provincia da Beira, Clerigo taõ verſado na Hiſtoria Sagrada, e Profana, como na Genealogia, e como tal faz delle menção o Licenciado Jorge Cardoſo no *Agiologio* Tomo I. no Commentario do dia 22 de Janeiro, letra A, compoz: 67

Profapia dos Rrys de Portugal, impreſſo em Liſboa em 1622, de que faz menção Joaõ Franco Barreto na ſua Bibliotheca Luſitana m. ſ. e *Memorias Genealogicas dos Coſtas de Alpedrinha*, que conſta de cinco Dialogos manuſcritos, como refere o Abbade Diogo Barbola Machado na *Bibliotheca Luſitana.*

68 O Sereniſſimo Senhor Infante Dom Duarte, de quem fizemos larga menção no Capitulo XIX. do Livro VI. pag. 577 do Tom. VI. compoz: *Arvore Genealogica da Caſa de Bragança*, como eſcreveo o Abbade Diogo Barbola Machado na ſua *Bibliotheca Luſitana*; aſſim com eſta noticia he preciſo, que honremos os Genealogicos com elle Sereniſſimo Socio, ſuppoſto, que tendo tido muitas, e eſpeciaes memorias da applicaçaõ deſte Principe, naõ tivemos noticia, de que ſe deſſe a elle eſtudo, tendo tido tantos.

69 Fr. Franciſco da Encarnaçaõ, Monge Benedictino, nafceo na Cidade do Porto em 29 de Setembro de 1673, filho de Miguel Vieira, e Maria de Abreu. Na Religiaõ do Principe dos Patriarcas S. Bento, cujo habito recebeo no Moſteiro da Victoria em 25 de Março de 1694, foy Prégador Geral, em cujo lugar jubilou, e faleceo no Moſteiro de Refoyos no anno de 1729. Entre algumas Obras, que compoz, e ſe conſervaõ m. ſ. eſcreveo hum volume de ſollia de algumas *Familias Portuguezas*, que exiſte no Moſteiro de Baſto.

70 Fr. Leonel de S. Payo, que profeſſou o meſmo Inſtituto Benedictino, e cultivando com applauſo as ſciencias proprias delle, ſe applicou á Genealogia, que comprehendeo com admiravel felicidade, e eſcreveo *Varias Familias Portuguezas*, incluſas em hum livro, que por ſua morte ficou na Livraria do Moſteiro de Rendufe.

71 Loiz da Sylva de Moura e Azevedo, natural da Cidade de Elvas, deſcendente das Familias de ſeus appellidos, Fidalgo da Caſa Real, Commendador na Ordem de Chriſto, Sargento mór do Regimento de Cavallaria da Praça de Campo-Mayor, filho de Franciſco da Sylva de Moura, Meſtre de Campo de Infantaria, póſto, com que ſervio na guerra com reputaçaõ, e foy Governador da Praça de Campo-Mayor; e de Dona Anna da Sylva de Valconcellos, eſcreveo livros de Arvores de Coſtado, e varios Titulos de Familias da Provincia de Alentejo.

72 Joaõ Peixoto da Sylva de Macedo Carvalho e Almeida, Senhor do Conſelho de Penhafiel, e Alfail mór do Reyno, Senhor dos Morgados de Peixotos, Macedos, Carvalhos do Algarve, e outros. Faleceo em Liſboa no mez de Mayo de 1725, era filho de Gonçalo Peixoto da Sylva, Senhor de Penhafiel, e Alfail mór do Reyno, e de ſua mulher D. Paula de Alareaõ. Foy muy applicado, e inſtruido nas Humanidades, e Hiſtoria, e dado a Genealogica, de que eſcreveo diverſos Titulos.

73 Manoel Ferreira de Fça ſeu tio, Senhor do antigo Morgado de Cavalleiros na Provincia do Minho, naſcido na nobre Villa de Guimaraens, filho de Gregorio Ferreira de Fça, Senhor do meſmo Morgado dos Cavalleiros, e outros, e de D. Margarida de Alarcaõ, foy muy dado ao eſtudo Genealogico, de que na ſua caſa ſe conſervaõ os ſeus manoſcritos.

74 Antonio Machado de Azevedo, naſceo na Auguſta Cidade de Braga, filho de Antonio Machado, e de ſua mulher Maria da Fonſeca. Foy bauti-

bautizado na Parochial Igreja de Santiago da Cividade em 4 de Novembro de 1663. Cultivando desde tenros annos as bellas letras, passou ao exercicio das armas, sentando praça de Soldado Infante na Villa de Almeida. Nem este estado, em que floreceo quatro annos, nem o de casado, n'fizeraõ separar da lição dos livros historicos, e dos Documentos, que existiaõ nos Cartorios mais celebres da Provincia do Minho, pelo que conseguio ser reputado o mais famoso Antiquario da referida Provincia, e grande Genealogico. Fizeraõ frutos da sua erudiçaõ as Obras seguintes: *Titulos de Familias antigas Bracharenses.* Outra: *Vidas dos Santos, Varoens illustres, e Bispos naturaes de Braga.* = *Supplemento a Historia Ecclesiastica de Braga, composta pelo Arcebispo D. Rodrigo da Cunha, com a continuaçaõ das Vidas dos Prelados, que houve ate o seu tempo.* Sendo dotado de perfeitos costumes faleceo de hum pleuriz em Março de 1735, e jaz sepultado na mesma Igreja, em que recebeo o Sacramento do Bautismo.

João de Barros, insigne Escritor, cujas Obras illustraraõ o nosso Reyno, merecendo por ellas ser universalmente applaudido por muitos, e diversos eruditos, assim nossos, como Estrangeiros, com merecidos Elogios, justamente devidos ao excellente estylo, e methodo, com que escreveo as Decadas da India, Varaõ verdadeiramente grande, soube as linguas Latina, e Grega com perfeiçaõ, as sciencias Mathematicas, e letras humanas taõ profundamente, como testemunhaõ as diversas Obras, que escreveo, naõ só as impressas, mas algumas manoscritas, que vimos, e se conservaõ na Livraria do Conde de Castello-Melhor, admirando-se em todas o seu sublime talento, e vasta liçaõ, ornando-se ao mesmo tempo de excellentes virtudes, que lhe teceraõ immortal gloria, como se póde ver na Vida, que deste grande Varaõ escreveo o eruditissimo Chantre de Evora Manoel Severim de Faria, que imprimio no anno de 1642 no livro, que intitulou: *Discursos Politicos*; porque nós agora naõ fazemos mençaõ dos seus escritos senaõ pela parte, que pertence ao estudo Genealogico, naõ só pelo que observámos nas suas Obras, mas tambem pelo acharmos allegado em memorias Genealogicas, motivo porque quizemos concluir estas Addicções com Varaõ tao estimado na Republica das letras; porque sendo a Genealogia parte essencial da Historia, naõ lhe podia faltar esta parte, de que poderemos dar mais individual noticia se a vida se nos dilatar, (o que he difficultoso em idade avançada) para que possamos formar a Bibliotheca Portugueza Genealogica, e Heraldica das mesmas memorias, que aqui, e no Apparato temos ajuntado, com juizo critico de cada huma das Obras, de que tratarmos; porque muitas naõ saõ mais, que copias de outras, de sorte, que huma grande parte dos Nobiliarios naõ saõ mais que traslados, e de ordinario com os mesmos erros, que nelles se continhaõ, porque saõ poucos os que merecem estimaçaõ, e louvor. Foy João de Barros natural da Cidade de Viseu, onde conforme a mais certa opiniaõ nasceo pelos annos de 1496, foy filho de Lopo de Barros, descendente da nobre Familia de seu appellido, e casado com Maria de Almeida, filha de Lopo de Almeida, de quem teve diversos filhos, de que hoje naõ ha descendencia mais que por sua filha D. Isabel de Almeida, que casou em Braga com Lopo de Barros, Fidalgo da mesma Familia, em cujos descendentes se conserva o Morgado de

75

Joaõ de Barros, que havendo tido diverſos empregos, foy ultimamente provido no anno de 1532 em Feitor da Caſa da India, e Mina, lugar de muita authoridade, que vinha a ter o meſmo, que Provedor. Falleceo a 20 de Outubro de 1570.

TOMO I.

NA pag. 12, Martyrologio Gallico, *ſe diga* Gilicano.
Pag. 22, ſeu irmaõ Roberto II. *he* Roberto I.
Pag. 32, como fizera já, *ſe emende* como ſe fizera já.
Pag. 49, Arvore I. ſe accreſcente o que entaõ naõ ſabia.

Aremberga de Vergy, mulher de Dalmacio, &c.
- Gerardo de Vergy, Conde de Bergonha.
  - N. . . . . .
  - N. . . . . .
- Iſabel, irmãa de Hugo, Biſpo de Auxerre.
  - Lamberto I. Conde de Beaune, e de Chalon.
  - Adelaya, Condeſſa de Chalon, filha de Roberto de Vermandois, Conde de Troya.

Na referida Arvore ſe diz Alberto, Conde de Troya, *ſe emende* Roberto, Conde de Troya, que he o meſmo acima.

Pag. 61, no anno 1190, *he* anno 1195.

Na dita pag. *in era M.CCXXXV.* ſe emende *in era M.CCXLV.*

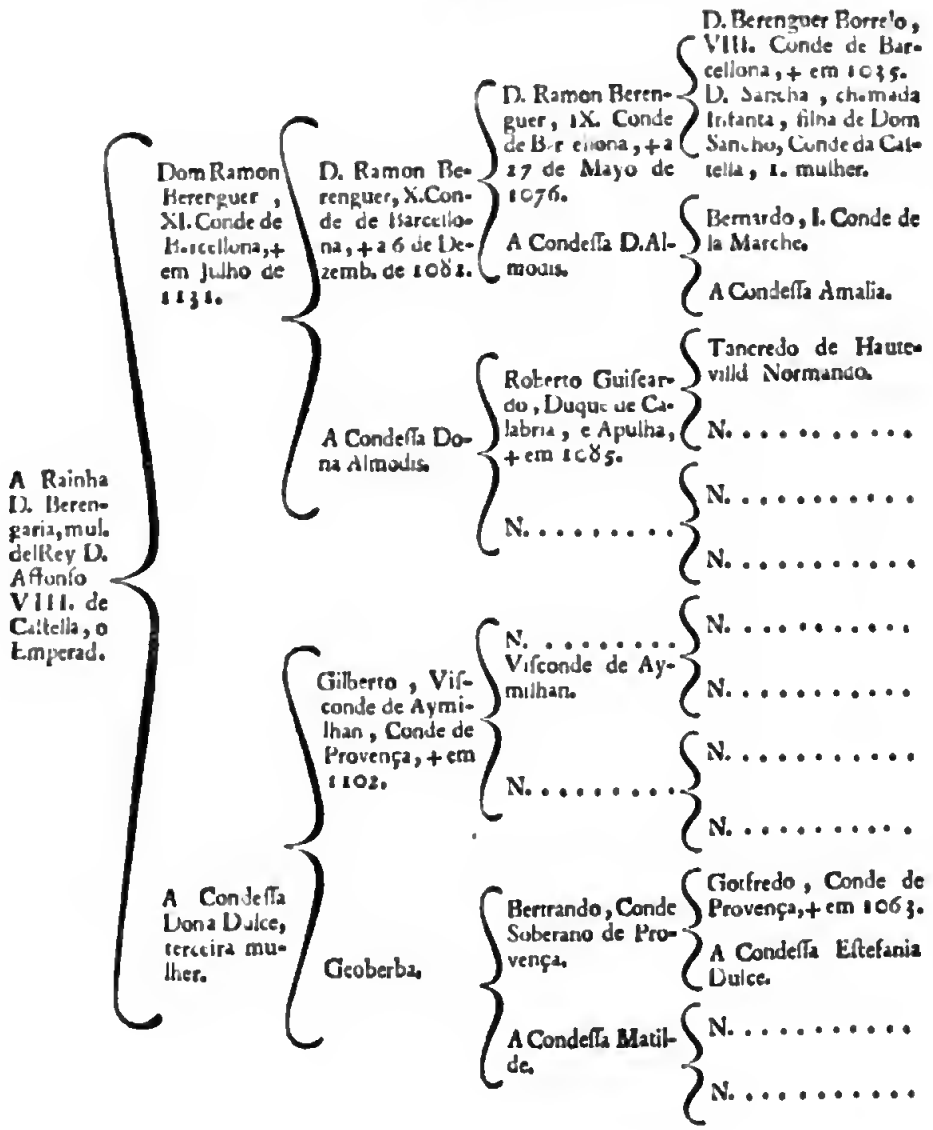
Pag. 64, Arvore III. D. Raymundo Berenguer, X. Conde de Barcellona, filho de D. Berenguer, IX. Conde de Barcellona, e de ſua mulher D. Sancha, filha de D. Sancho, Conde de Burdeaux, e Gaſcunha, &c. e na meſma Arvore, a Condeſſa D. Adona, mulher do referido D. Raymundo, X. Conde de Barcellona, filha de Bernardo, Duque de Meſſina, e Apulha, *ſe emende*: „D. Ramon Berenguer, X. Conde de Barcellona, caſou com D. „ Almodis, filha de Roberto Guiſcardo, Duque de Calabria, e Meſſina, „ morreo em 1085; ſeu marido Dom Ramon era filho de Ramon Beren„ guer, IX. Conde de Barcellona, e de ſua mulher Dona Almodis, filha de „ Bernardo, I. Conde de la Marche, e de ſua mulher Amalia; aſſim eſ„ creveo o Padre Anſelmo na *Hiſtoria Genealogica da Caſa Real de França*, „ Tomo III. pag. 70, e era neto de D. Berenguer Borrelo, VIII. Conde de „ Barcellona, e de ſua primeira mulher Dona Sancha, filha de D. Sancho, „ Conde de Caſtella. „

Por naõ tornarmos a fallar nos Condes de Barcellona, repararemos aqui outras equivocações, a ſaber: Na Arvore IV. pag. 71 a Condeſſa Dona Mafalda, mulher do IX. Conde de Barcellona, que ſe diz filha de Bernardo,

do, I. Conde de la Marche, e de Maria, herdeira do Condado de la Marche, *ſe emende*: „D. Almodis, filha de Bernardo, I. Conde de la Marche, „e de ſua mulher Amalia; „ e a Condeſſa Dona Matalda he, *Dona Almodis*, como ſe vê na dita Arvore.

Na Arvore VI. pag. 93. A Condeſſa D. Mafalda de Adelmodis, he a meſma *Dona Almodis* acima, e ſe emende na meſma fórma; e a Arvore IX. pag. 114, *ſe emende na meſma forma, que dizemos, e para evitar toda a confuſaõ, repetimos a Arvore da Rainha D. Berengaria, mulher de D. Affonſo VIII. Rey de Caſtella, o Emperador, que he a Arvore IV. para por eſta ſe emendar aquella, e todas as outras.*

A Rainhá


A Rainha D. Berengaria, mul. delRey D. Affonſo VIII. de Caſtella, o Emperad.
Dom Ramon Berenguer, XI. Conde de Barcellona, + em Julho de 1131.
D. Ramon Berenguer, X. Conde de Barcellona, + a 6 de Dezemb. de 1082.
D. Ramon Berenguer, IX. Conde de Barcellona, + a 27 de Mayo de 1076.
D. Berenguer Borrello, VIII. Conde de Barcellona, + em 1035.
D. Sancha, chamada Infanta, filha de Dom Sancho, Conde da Caſtella, 1. mulher.
A Condeſſa D. Almodis.
Bernardo, I. Conde de la Marche.
A Condeſſa Amalia.
A Condeſſa Dona Almodis.
Roberto Guiſcardo, Duque de Calabria, e Apulha, + em 1085.
Tancredo de Hautevilld Normando.
N. . . . . .
N. . . . . .
N. . . . . .
N. . . . . .
Gilberto, Viſconde de Aymilhan, Conde de Provença, + em 1102.
N. . . . . Viſconde de Aymilhan.
N. . . . . .
N. . . . . .
N. . . . . .
N. . . . . .
N. . . . . .
A Condeſſa Dona Dulce, terceira mulher.
Geoberba.
Bertrando, Conde Soberano de Provença.
Gotfredo, Conde de Provença, + em 1063.
A Condeſſa Eſtefania Dulce.
A Condeſſa Matilde.
N. . . . . .
N. . . . . .

Pag. 66.

Pag. 66, de Santo Cruz — de Santa Cruz.

Pag. 93, senaõ deu mãy a D. Therela Sanches, mulher de Affonso Telles de Menezes, &c. *e se pode accrescentar*: „ Maria Pelagia Ribeira, co„ mo se lê na *Hispania Illustrata*, pag. 1257 do Tomo II. „

Pag. 97. A Condessa D. Maria, filha do Emperador de Constantinopla Manoel, *se emende* Eudoxia, como se vê na Arvore XVII. do dito Tomo.

Pag. 113, para a vitoria, *se emende* para a vestoria.

Na pag. 120, Arvore X. fallando-se nos pays da Rainha D. Margarida, mulher de D. Garcia, Rey de Navarra, se diz que foy filha de Rotrou, Conde de Perche; naõ he assim; *porque foy sobrinha de Rotrou, Conde de Perche, filha de sua irmãa Juliana de Perche, mulher de Gilberto, Senhor de Aigle em Normandia*, o que seguem diversos Authores Francezes citando a Bry na *Historia de Perche*, liv. 3. c. 4. n. 7. e ultimamente o Padre Anselmo na *Historia Genealogica da Casa Real de França*, Tom. III. pag. 308, impresso em 1728, refutando a opiniaõ, que seguimos na referida Arvore, extrahida dos Escritores antigos, e corroborada com a authoridade do Arcebispo D. Rodrigo, o que se verifica com Authores judiciosos, que o comprovaõ, e o Padre Moret no liv. 3. *De la Investigacion de Navarra*, onde produz Sellos delRey de Navarra, que estampou com a Aguia, como me advertio, e subministrou a singular erudiçaõ do Duque de Sottomayor: pelo que se deve emendar na dita Arvore X. aquelle quarto na fórma seguinte:

A Rainha D. Margarida.	Gilberto, Senhor de Aigle em Normandia, casou no anno de 1091.	Richer, Senhor de Aigle, filho de Euglberto, Senhor de Aigle, &c. + em 1066. Judith, filha de Ricardo Goz, Conde de Abranches.
	Juliana de Perche.	Godofredo II. Conde de Perche, e de Mortaigne, filho de Rotur, I. Conde de Perche. Beatriz de Ruucy, filha de Hilduino, II. Conde de Roucy, e de Adelay de Chastillon, filha de Manasses, Senhor de Chastillon.

Pag. 136, a sua morte foy revelado — revelada.

Pag. 140, anno de Christo 1217 — 1218.

Pag. 145, e naõ por Dacia, *se diga* senaõ por Dacia.

Pag. 148, em 24 de Julho — de Junho.

Pag. 150, seu irmaõ D. Affonso, *se emende*: D. Fernando.

Pag. 161, o demonio do Reyno — o dominio do Reyno.

Pag. 180. Nos filhos illegitimos delRey D. Affonso III. se naõ faz mençaõ de numa filha chamada: „ Dona Urraca Affonso, que foy casada „ com Pedro Annes Gago, filho de Joaõ Martins Chora de Riba de Vizela, „ que

„ que naõ teve ſucceſſaõ, como ſe vê no Livro Velho das Linhagens, quẽ „ ſe imprimio no Tomo I. das Provas no fim da pag. 18, conforme a cop„ ta, que nelle ſe obſerva. „

Pag. 188, ſaltou — a Prova num. 32.

Pag. 197, Era 1391, *ſe emende* 1329.

Pag. 203, Urvieto — Orvieto.

Pag. 209, no livro I. Dextras, *ſe accreſcente* pag. 105.

Pag. 209, lhe paſſou outra Carta com declaraçaõ de lhe pertencerem os navios de alto bordo, *ſe emende*: „ Havendo-lhe já paſſado outra „ Carta em Viſeo a 9 de Abril de 1444, devia, &c. „

Pag. 215, Wandingo ad ann. . . . . *he* 1335.

Pag. 218, nomea a Santa Rainha, ſua mulher, a D. Martim Pires: „ Nomea a Rainha Santa, ſua mulher, a D. Martim Pires. „

Pag. 219, faõ muitos os legados pios aos Hoſpitaes: „ faõ muitos „ os legados pios, que deixou aos Hoſpitaes. „

Pag. 220, com os Sellos Reaes, delRey, e da Rainha ſua mulher, e da Infanta D. Maria ſua filha, *ſe emende*: „ e da Infanta D. Maria ſua neta. „

Pag. 220, quando ſe falla do Teſtamento da Rainha Santa Iſabel, *ſaltou*: „ Foy feito em Coimbra a 22 de Dezembro de 1365, que he o „ anno de 1327, como ſe vê na Prova num. 16, pag. 117 do Tomo I. das „ Provas, e foy depois trasladado por mandado delRey a 5 de Julho de „ 1374, que he o anno de Chriſto 1336. „

Pag. 246, Aldea de Jequis — de Sequis.

Pag. 250, Obra de Portugal — do Portugal.

Pag. 260, porque nella tinha já o Conde — nelle tinha já o Conde.

Pag. 265, Aphoneo Chaeaõ — Affonſo Chaeaõ.

Pag. 269, reconheceido por Gaſpar Alvares — reconhecida.

Pag. 270, D. Chriſtovaõ de Moura — D. Manoel de Moura.

Pag. 272, foraõ cortados à thiſoura — foraõ cortadas.

Pag. 288, anno 1342 — 1344.

Pag. 289, que he anno do Senhor 117, *ſaltou*, he anno 1327.

Pag. 331, Ragin Thoyras — Rapin Thoyras.

Pag. 341, depois Cardeal no anno, &c.: „ Depois Cardeal. No „ anno ſeguinte expedio. „

Pag. 345, Dorcheſter — Dorcheſtre.

Pag. 355, Guilhelmina Carlota de Anſpaeh, Rainha de Inglaterra, *ſe accreſcente*: „ que faleceo no primeiro de Dezembro de 1737. „

Ibidem. Frederico Luiz, Prineipe de Galles, &c. *ſe accreſcente*: „ Caſou com Auguſta de Saxonia Gotha, ao preſente Princeza de Galles, „ filha de Joaõ Vilhelmo, Duque de Saxonia Gotha, pag. 358 do Livro III. „ Tom. II. de quem tem os filhos ſeguintes:

24 „ A PRINCEZA AUGUSTA, que naſceo a 11 de Agoſto de 1737.

24 „ O PRINCIPE GUILHERME GEORGE, que naſceo a 4 de „ Junho de 1738.

24 „ A PRINCEZA N. . . . . que naſceo a 25 de Março de 1739 „

Pag. 362, foy feito em Barcellona a 11 de Janeiro de 1437, *he* de 1347.

Pag.

Pag. 364, Arvore XXI. D. Bernardo Guilhem de Entença, Senhor dos Condados de Palhas, e Rubagorça, que naõ tem mulher, *ſe accreſcente*: Dona Galboas. Na meſma Arvore, D. Ponce, Conde de Urgel, naõ tem mulher, *ſe lhe accreſcente*: Dona Iſabel de Cardona. E na meſma Arvore faltaõ os pays da Condeſſa Dona Conſtança de Moncada, *ſe accreſcentem*: „ D. Pedro de Moncada, II. Baraõ de Aytona, Graõ Seneſcal de Catalunha, „ e ſua mulher D. Sibylla, filha de D. Rodrigo de Abarca, IV. Senhor da „ Baronia de Gavin. „

Pag. 374, em o ultimo de Fevereiro da Era de 1374, que he anno de Chriſto de 1336, *ſe emende*: „ Na Era de 1376, que he anno de „ Chriſto de 1338. „

Pag. 377, Lourenço Peres de Tavora, — Lourenço Pires de Tavora.

Pag. 388, faltou fazer menção da Prova n. 36, que vay no Tomo das Provas a pag. 289.

Pag. 396, Conde de Caltanifleta, Aderno, e de Selafani, *ſe emende* de Selafana. Na meſma pag. ſe diz, que o Duque de Bivuna, que era Grande de Heſpanha: „ Naõ o foy, porque o primeiro, que teve eſta Dignidade em Sicilia, foy o Principe de Botera, e depois o Duque de Terra-Nova. „

Pag. 401. Deixámos em branco o nome da V. Duqueza de S. Joaõ, ella ſe chamou *D. Caetana*, e na meſma fórma o de ſeu filho, que he *Dom Luiz* de Moncada Branchiforte, VI. Duque de S. Joaõ, Conde de *Camarata*, e caſou com Dona Margarida Pio de Saboya, filha de D. Gilberto, Principe de S. Gregorio, e foy ſua primeira mulher, e caſou ſegunda vez com „ D. Joanna Vintimilha e Pignatelli, filha de D. Franciſco Vintimilha, XII. „ Marquez de Haraehe, Principe de Caſtel-Bueno, &c. e de D. Joanna Pig„ nateli de Aragaõ, filha de Heitor Pignateli, VI. Duque de Monteleon, &c. „ e de D. Joanna de Aragaõ Tallavia e Corteſa, V. Duqueza de Terra-Nova, „ Marqueza del Valle de Guaxa, &c. E foraõ ſeus filhos D. Fernando de „ Moncada Vintimilha de Camarata, que faleceo ſem ſucceſſaõ, havendo „ caſado com D. Angela Branchiforte, filha dos Principes de Botera, e ella „ caſou ſegunda vez com Dom Xavier de Valguaxenera, Principe de Val„ guaxenera e de Gravina, Conde de Aſſaro, &c. D. Franciſco de Mon„ cada Vintimilha, ſuccedeo a ſeu irmaõ o Conde D. Fernando, e he Con„ de de Camarata, caſou com D. Joanna Dorothea Rufo e Moncada, de „ quem teve diverſos filhos, que morreraõ de tenra idade. Dona Catharina de Moncada e Vintimilha, caſou com D. Jeronymo Vintimilha Gravina „ Requeſens e Xiota, Principe de S. Miguel, Duque de Montevago, Mar„ quez de Santa Eliſabeta, Grande de Heſpanha da primeira claſſe, Gentil„ homem da Camera com entrada de D. Carlos Rey das duas Sicilias, e taõ „ ſeus filhos D. Joaõ de Gravina e Moncada, Principe de Montevago, que „ até o preſente naõ tomou eſtado, e Dona Jeronyma Gravina e Moncada, „ que caſou com ſeu primo o Principe de Comitini, e outras filhas tambem „ ſem eſtado. D. Maria Thereſa de Moncada, ultima filha do Duque de „ S. Joaõ D. Luiz, caſou com ſeu primo o Conde de Vintimilha, primoge„ nito do Marquez de Haraehe, e morreo ſem ſucceſſaõ. „

Pag. 403, D. Caetano Urſini Cavalieri: „ Faleceo a 10 de Outu-

„ bro de 1738. Foy depoſitado na Igreja de Noſſa Senhora do Loreto da „ Naçaõ Italiana.„

Pag. 404, Julio Saccheti, Conego de S. Pedro em Vaticano, e Camereiro de Honor do Papa Clemente XII. „ No anno de 1738 veyo a Liſ„ boa, onde chegou a 3 de Mayo com o Barrete para o Eminentiſſimo „ Cardeal Patriarca D. Thomás de Almeida, que o recebeo a 24 do referido „ mez no ſeu Oratorio da mao do meſmo Prelado.„

Pag. 436, Conde Carnon — de Carrion.

Pag. 438, D. Francifco Oſores — D. Joaõ Oſores.

TOMO II.

PAg. 4. Diverſas declarações de Principes, de Damas, *deve ſer* com Damas.

Pag. 29. nas mais difficieis — difficeis.

Pag. 50. Dom Lope Dias de Souſa — Dom Lopo.

Pag. 57, vem a ſer anno de Chriſto 1406, *ſe emende* de 1404.

Pag. 58, que he anno de 1395, *ſe emende*, que he anno de 1397.

Pag. 85, depojando-o de officio de Condeſtavel, *deve ſer* do officio de Condeſtavel.

Pag. 86. Eſtando ElRey em Santarem; a 18 de Março, *ſe diga*, „ eſtando ElRey em Santarem a 18 de Março.„

Pag. 89. E o Duque de de Cleves, *deve ſer*, e o Duque de Cleves.

Pag. 91. Creou-ſe na Univerſidade de Coimbra, *ſe emende*: „ Na „ Cidade de Coimbra, porque entaõ naõ era Univerſidade.„

Pag. 93, na Igreja de S. Minato, *he* de S. Miniato.

Pag. 101. Dom Gombal de Entença, Senhor de Alcoeta, &c. ſe diz, que era filho de D. Bernardo Guilhen de Montpelher, &c. que era irmaõ da Rainha D. Maria de Montpelher, &c. e de D. Juliana de Ampuria e de Entença, *ſe emende*: „ D. Gombal de Entença, filho de D. Bernardo „ Guilhen de Entença, II. do nome, Senhor dos Condados de Palhas, Riba„ gorça, &c. Mordomo môr da Caſa Real de Aragaõ, e Procurador, ou „ Governador daquelle Reyno, que fez o ſeu Teſtamento a 4 de Setembro „ de 1300; e de ſua mulher D. Galhoas, neto de D. Bernardo Guilhen de „ Montpelher, Senhor do Condado de Palhas, irmaõ da Rainha de Aragaõ „ D. Maria de Montpelher, e filhos de Dom Guilherme, V. do nome, VII. „ Soberano de Montpelher, e de Ignes, ſua terceira mulher; e de D. Julia„ na de Ampurias e de Entença, filha de Hugo, III. do nome, Conde de „ Ampurias, e Peralada, que ſe achou nas Cortes de 1197 em Girona, e de „ ſua mulher Adelaida, como eſcrevemos na pag. 364 na Arvore XX^a. do „ Tomo I. aonde ſe trocou, dando a Dom Gombal por pay a ſeu avô.

Pag. 103, quarto filho, *ſe emende*, quinto filho.

Pag. 114, entregar Tangere, *ſe emende*, entregar Ceuta.

Pag. 117, Andre de Thoulongeon, *he* Adriaõ de Thoulongeon.

Pag. 121, havia Infanta por natural de Patria de ſeus Senhorios: „ havia a Infanta por natural da Patria de ſeus Senhorios.„

Pag.

Pag. 125, produzio alguns dos referidos documentos: „produzin-„do alguns dos referidos documentos.„

Pag. 138, que o tem tido depois de Carlos V. que fazem o numero de doze: „que fazem o numero de dez.„

Pag. 143, fe diz de Carlos, o Atrevido, que nelle tivera fim a varonia da illuſtre, e antiga Caſa de Borgonha. Hum Excellentiſſimo erudito reparou na palavra *antiga*, porque eſta linha naõ havia tido mais, que quatro poſſuidores deſde, que ſanto da Caſa Real de França, no que naõ deixamos de lhe achar razaõ, e por naõ termos feito ella reflexaõ, quando eſcrevemos, a advertimos neſte lugar.

Pag. 161, a Cidade de Soria — a Cidade de Sorea.

Pag. 167, na Arvore da Infanta D. Iſabel ſe vê hum anno roniſmo, porque ſe diz, que o Infante D. Joaõ ſeu pay naſceo a 13 de Janeiro de 1442, o que procedeu de ſe trocarem os numeros, *e deve ſer*: „faleceo a 18 de „Outubro de 1442, como dizemos a pag. 149, e 154 do dito Tomo.„

Pag. 169, a Infanta D. Leonor, Rainha de Portugal, naſceo em Lovayna a 15 de Novembro de 1449, *ſe emende*: „naſceo em Lovayna a „15 de Novembro de 1498.„

Pag. 173, entre as filhas, que tiveraõ os Reys D. Filippe I. e D. Joanna de Caſtella, *faltou*: „n. 14. A INFANTA D. MARIA, que naſceo „no anno de 1505. Caſou com Luiz, Rey de Hungria, e Bohemia, de „quem no anno ſeguinte ficou viuva ſem ſucceſſaõ; foy depois Governa-„dora de Flandres, e morreo a 18 de Outubro de 1558.„

Pag. 180, imitando as ſuas ſabias maximas; entrou a governar: „imitando as ſuas ſabias maximas entrou a governar.„

Pag. 182, com Mahaamete III. — Mahomete III.

Pag. 187, A Archiduqueza Anna de Auſtria, como ſe verá no Capitulo VIII. *he* no Capitulo IX.

Pag. 196, Caſou ſegunda vez no anno de 1622 com Leonor Gonzaga: „que ficando viuva, entrou no Convento das Deſcalças de Vienna.„

Pag. 205, paſſou a terceiras vodas a 14 de Dezembro de 1657, *he* de 1676.

Pag. 204. A Archiduqueza Maria Iſabel, Governadora de Flandres: „Faleceo a 27 de Agoſto de 1741 em Marimont, havendo governa-„do deſde 9 de Outubro de 1725, em que principiou a exercer a Regen-„cia daquelles Eſtados.„

Pag. 207, o Conde de Thaun — o Conde de Traun.

Pag. 215, o Emperador Carlos VI. „Faleceo a 20 de Outubro de „1740, ſendo o ultimo varaõ da Caſa de Auſtria, que por taõ largo nu-„mero de annos havia reynado no Imperio.„

Pag. 216, n. 20 O ARCHIDUQUE LEOPOLDO, que naſceo em Vienna: „foy bautizado pelo Nuncio Monſ. Spinola, e Padrinho „ElRey de Portugal Dom Joaõ o V. e Madrinhas a Emperatriz Leonor ſua „avó, e a Emperatriz Guilhelmina Amalia, viuvas.„

Pag. 216. A Archiduqueza Maria Thereſa. „Por morte do Empe-„rador Carlos VI. ficou ſuccedendo pela Pragmatica Samſon em todos os „Eſtados da Caſa de Auſtria; foy Coroada Rainha de Hungria a 25 de Ju-„nho

„nho de 1741 com grande ſolemnidade na ſua Capital de Poſon, ou Preſ-
„boug. Neſte dia ſe lançaraõ diverſas moedas de ouro, e prata, em que ſe
„via de huma parte a Santa Coroa, taõ venerada dos Hungaros, de que
„conſervaõ tradiçaõ ſer de Santo Eſtevaõ, Rey de Hungria, com eſta le-
„tra: *Maria Thereſia in Regno Hungariæ Coronata. Poſon. 25 Junii*
„1741, e no reverſo hum Leaõ coroado, deſcançando nas Armas de Aut-
„tria, tendo as duas Cruzes de Hungria com eſta letra: *Juſtitia, & Clemen-*
„*tia.* O Eleitor de Baviera lhe diſputou o referido direito, pertendendo
„ſuceder em todos os Eſtados hereditarios da Caſa de Auſtria, e ElRey de
„Pruſſia ſe apoderou da Sileſia, e formando-ſe huma liga de diverſos Prin-
„cipes do Imperio, pertenderam deſpojar a Rainha de Hungria de todos os
„mais Eſtados, menos deſte Reyno. Havia caſado a Rainha em vida de
„ſeu pay aos 12 de Fevereiro do anno de 1736 com Franciſco, Duque de
„Lorena, e Bar, Eſtados, que cedeo á Coroa de França por hum Tratado
„feito no anno de 1736 pelo Graõ Ducado de Toſcana, e os Ducados de
„Parma, e Placencia em Italia. Deſta Real uniaõ tem havido até o preſen-
„te anno de 1741 os filhos ſeguintes:

21 „A ARCHIDUQUEZA MARIA ISABEL JOSEFA GABRIE-
„LA JOANNA AGUEDA, que naſceo a 5 de Fevereiro de 1737, e fa-
„leceo a 7 de Junho de 1740.

21 „A ARCHIDUQUEZA MARIA ANNA JOSEFINA JOAN-
„NA ANTONINHA, que naſceo a 6 de Outubro de 1738.

21 „A ARCHIDUQUEZA MARIA CAROLINA ERNESTINA
„ANTONIA JOANNA JOSEFA, naſceo a 12 de Janeiro de 1740, e
„faleceo a 25 do dito mez, e anno.

21 „O ARCHIDUQUE JOSEPH BENTO AUGUSTO JOAM
„ANTONIO ADAM, que naſceo a 13 de Março de 1741. Foy bau-
„tizado pelo Nuncio do Papa Monſ. Pauluci, ſendo ſeus Padrinhos o Pa-
„pa Benedicto XIV. e ElRey Auguſto de Polonia, e no meſmo dia foy crea-
„do Cavalleiro do Toſaõ pelo Graõ Duque ſeu pay.„

Pag. 223. E depondo o Sceptro em 6 de Junho de 1551, *he o anno* de 1651.

Pag. 227, Federico Guilherme Markgrave de Brandemburg Schuedt, caſado com a Princeza Sofia Dorothea de Pruſſia, tem

21 A PRINCEZA N. . . . . que naſceo a 20 de Abril de 1738.

Pag. 228, no reclamo Sophia — Anna Sofia.

Pag. 230, foraõ os ſeus Eſtados mais florentes, *ſe emende*, mais florecentes.

Pag. 231, Duque de Mecklemburg-Grabau, *ſe emende*, Mecklemburg Schwerin.

Pag. 232, Federico Guilherme, II. Rey de Pruſſia: „Faleceo a
„31 de Mayo de 1740.„

Pag. 234, o Principe Federico Henrique de Pruſſia: „Faleceo no
„anno de 1741.„

Pag. 234, o Principe Auguſto Fernando de Pruſſia: „Caſou no
„anno de 1740 com a Princeza Luiza Amalia Brunſwik-Wolfenbutel, ir-
„mãa de ſua cunhada a Rainha de Pruſſia.„

Ibidem

Ibidem. Carlos Federico, Principe herdeiro de Pruſſia: „ ſuccedeo „a ElRey ſeu pay, e he Rey de Pruſſia, &c.„

Pag. 236, Holtana-Beck, *he* Holſacia-Beck.

Ibidem, em 20 de Março de 1685, *he* 1658.

Pag. 239, o Principe Federico, que naſceo a 14 de Agoſto *de* 1720: „ Caſou no anno de 1740 com a Princeza Maria de Inglaterra, fi„lha delRey Jorge II. da Gráa Bretanha.„

Ibidem, Stathouder, das Provincias de Friſia, &c.: „ Stalthouder „das Providcias, &c.„

Pag. 244, Chriſtiano VI. Rey de Dinamarca, &c. Caſou com Sofia Guilhelmina de Brandemburg-Culmbach, &c. *ſe emende*: „ Caſou „com Sofia Magdalena, filha de Chriſtiano Henrique, Marquez de Bran„dembourg-Culmbach, como ſe vê na pag. 252.„

Pag. 249, naſceo no primeiro de Mayo de 1569, *ſe emende*, de 1659.

Pag. 251. A Princeza Sofia Chriſtina de Wolfſtein, &c.: Falleceo „a 23 de Agoſto de 1737.„

Pag. 251, junto a Parma a 29 de Julho — de Junho.

Pag. 253. A Princeza Sofia Chriſtina Luiza: „ Falleceo a 13 de „ Junho de 1739, ſendo caſada com o Principe herdeiro de la Tour Taxis.„

Ibidem. A P. N. . . . . em Setembro de 1732, *he*: „ A Prin„ceza Iſabel, que naſceo a 20 de Agoſto de 1732.„

Pag. 255. A Princeza Erdemunda Thereſa de Dietrichſtein: „ Fa„lleceo a 15 de Março de 1737.„

Pag. 258, Marquez de Caſavarcio — Marquez de Caravaggio.

Pag. 263. Anna Juanovvna, Emperatriz da Ruſſia: „ Falleceo a 28 „ de Outobro de 1740, nomeando a ſeu ſobrinho Joaõ III. Emperador de „todas as Ruſſias.„

Ibidem. E depois de Polonia em 1698„ e depois de Polonia. *Em* 1698 *abraçou a Religiaõ Catholica Romana.* O meſmo Principe, que he Fernando, Duque de Curlandia: *Falleceo a 6 de Mayo de* 1737.

Pag. 269, e he Graõ Marichal — e foy Graõ Marichal.

Pag. 274. A Princeza Maria Amalia de Polonia. *Caſou com ElRey das duas Sicilias, como ſe diz na pag. 276 do Tomo III.* Seu pay ElRey Auguſto III. de Polonia teve mais da Rainha ſua mulher os filhos ſeguintes:

21 „ A PRINCEZA MARIA JOSEFA CAROLINA, que naſceo a 4 „ de Mayo de 1735.

21 „ A PRINCEZA MARIA ISABEL APOLLONIA, naſceo a 10 „ de Fevereiro de 1736.

21 O PRINCIPE ALBERTO CASIMIRO, naſceo a 11 de Abril „ de 1738.

21 „ O PRINCIPE CLEMENTE WENCESLAO ALBERTO, „ naſceo a 28 de Setembro de 1739.

21 A PRINCEZA DOROTHEA CONEGUNDA HEDUVIGIA „ XAVIER FLORENÇA, naſceo a 10 de Novembro de 1740.„

Pag. 275, a Cidade de Veiſſenfel ſobre a Sala — ſobre o rio Sala.

Pag.

Pag. 277, o Principe George Alberto, *ſe emende*: Carlos Alberto, „que foy Duque de Saxonia-Barbi, e morreo a 12 de Junho de 1739, „havendo-ſe ſeparado de ſua mulher no anno de 1732.„

Pag. 277, de quem naſceo a 27 de Julho de 1690. A Princeza Anna. — *a Princeza Anna.*

Pag. 284. O Principe Henrique, Duque de Saxonia-Merburg: „Faleceo a 28 de Julho de 1738 ſem deixar ſucceſſão, e os ſeus Eſtados, „como devolutos, tiveraõ reverſaõ á Caſa Electoral de Saxonia.„

Pag. 289, no Arcebiſpado de Javerin — no Biſpado de Javerin.

Pag. 290, e morreo a 15 do meſmo mez, *ſe emende*, e morreo a 15 do mez de Mayo.

Pag. 291, n. 18. O Principe Mauricio — 19 O Principe Mauricio.

Pag. 293. Foy Conego — Foy Conega.

Pag. 295. O Principe Jorge; repetio-ſe por erro tal vez do Amanuenſe.

Pag. 299, até o dia 11 de Novembro, *ſe emende*, até o dia 21 de Novembro.

Pag. 300, Ernеſto Luiz Landgrave de Heſſe: „Faleceo a 12 de „Setembro de 1739.„

Pag. 301, naſceo a 20 de Fevereiro de 1712, *he* de 1717.

Pag. 304. O Principe Carlos Alexandre de Wirtemberg: „naſceo „a 24 de Janeiro de 1684. Abraçou a Religiaõ Catholica, ſervio ao Em„perador, e foy Feld Marichal General do Imperio; ſuccedeo no Ducado „de Wirtemberg, e faleceo apreſſadamente a 12 de Mayo de 1737.„

Pag. 304, de quem além de Carlos Alexandre: „de quem teve „além de Carlos Alexandre.„

Pag. 307, num. 21. A Princeza Iſabel Catharina Chriſtina de Meeklemburg. „Caſou a 14 de Julho de 1739 com o Principe Antonio Ulri„co de Bruniwik Wolffenbutel, a qual depois da morte de ſua tia a Em„peratriz da Ruſſia, foy declarada Graõ Duqueza, e Regente da Ruſſia, e „ſeu marido Generaliſſimo daquelle Imperio, e deſte matrimonio tem naſ„cido até o preſente

22 „O PRINCIPE JOAM, que naſceo a 23 de Agoſto de 1740, „e he Emperador Soberano de todas as Ruſſias, declarado a 23 de Agoſto „de 1740 pela Emperatriz Anna Joanovvna, ſua tia, antes de morrer.

22 „A PRINCEZA CATHARINA, que naſceo a 26 de Julho de 1741. „Porém depois por huma conſpiraçaõ, executada em grande ſegredo, hou„ve huma notavel revoluçaõ no Imperio da Ruſſia, tendo acclamada Em„peratriz a Princeza Iſabel Petrowna, filha do Emperador Pedro I. e de ſua „ſegunda mulher a Emperatriz Catharina, que havia naſcido a 29 de De„zembro de 1710, e exaltada no dia 6 de Dezembro deſte anno de 1741 „com tal tranquillidade, que em pouco eſpaço de tempo ſe executou eſte „grande Cuattroſe ſem effuſaõ de ſangue. A Graõ Duqueza, ſeu marido, e „ſi hos foraõ manda los logo para Alemanha, e deſpoja dos dos Titulos, que „gozavaõ, e ſómente ſe lhe da o de ſeu naſcimento de Princeza de Me„eklemburgo.„

Pag. 315,

Pag. 315, Carlos Federico, Duque de Holſtein-Gotorp: „Falleceo „a 16 de Junho de 1739.„

Pag. 318, Sofia Magdalena Auguſta, *ſe emende*, Auguſta.

Pag. 322. Casou a 18 de Abril de 1609, *he* 1709.

Pag. 323. Casou a 27 de Setembro de 1674, *ſe emende*, de 1547.

Pag. 323, naſceo a 2 de Outubro de 1574, *ſe emende*, de 1547.

Pag. 324, naſceo a 13 de Outubro de 1575, *he* 1576.

Pag. 326, Filippe Wilhelmo, Conde Palatino do Rhin, naſceo a 5 de Novembro de 1659, *deve-ſe emendar*, de 1615.

Pag. 330. O Principe Alexandre Segismundo, Palatino: „Faleceo „no anno de 1737.„

Pag. 332. A Princeza Heduvige Iſabel Amalia de Baviera: „Fale„ceo a 19 de Dezembro de 1738.„

Pag. 333, onde ſe diz, que Federico Mauricio Caſimiro de la Tour de Avvergne, Principe de Turena, Camereiro môr de França, que morreo no primeiro de Outubro de 1723, ſe adverte, que he equivocaçaõ, porque: „Este Principe no anno de 1733 fez a Campanha de Alemanha, depois fez „deixaçaõ do ſeu Regimento, e largou o ſerviço no anno de 1735. Te„ve de ſua mulher

21 „A PRINCEZA MARIA LUIZA HENRIQUETA JOANNA „DE LA TOUR AWERGNE, que naſceo a 15 de Agoſto de 1725.

21 „O PRINCIPE N..... DE LA TOUR AWERGNE, que „naſceo a 16 de Janeiro de 1728.„

Pag. 335, a 25 de Mayo de 1695, *he* a 25 de Março.

Pag. 341, n. 21. A Princeza Amalia Maria Anna, &c. „Caſou a „a 17 de Janeiro de 1742 com o Duque Clemente de Baviera, filho do „Principe Fernando de Baviera, irmaõ do Eleitor Reinante, eleito Empe„rador.„

Pag. 342, n. 21. O Principe Carlos Filippe Theodoro: „Caſou „com ſua prima com irmãa a Princeza Maria Iſabel, filha do Principe Jo„ſeph Carlos, Conde Palatino de Sultzbach.„

Pag. 344, naſceo a 20 de Outubro de 1650, *deve ſer*, de 1656.

Pag. 347, Prineipe de la Thurn, e Taſſis, *he* Principe de la Tour, e Taſſis.

Pag. 356, a 14 de Novembro de 1629, *he* de 1669.

Pag. 358. *Os numeros* 23 *hatiaõ de ir dentro.*

Pag. 359. A Princeza Magdalena Auguſta de Anhalt: „Faleceo a „11 de Outubro de 1740.„

Pag. 360, naſceo a 29 de Dezembro de 1717, *he* de 1707.

Ibidem. A Princeza Auguſta de Saxonia-Gota: „Caſou, como di„zemos na pag. 355 do Livro II. Tomo I. com o Principe de Gales, herdei„ro da Coroa de Inglaterra.„

Pag. 361, naſceo a 11 de Agoſto de 1666, *deve ſer* de 1676.

Ibidem. naſceo a 3 de Outubro de 1603, *deve ſer* de 1677.

Pag. 362, a quem o Emperador o participou com o Duque de Saxonia,

xonia, *deve ſer*: „participou como Duque de Saxonia.„

Pag. 372, naſceo a 23 de Fevereiro de 1673, *he* de 1675.

Pag. 373. A Princeza Auguſta Luiza, mulher de Jorge Alberto: „Faleceo no anno de 1738.„

Pag. 378, morreo a 17 de Abril de 1677, *deve ſer*: „morreo „a 14 de Fevereiro de 1618.„

Pag. 379, deixando cinco filhos — deixando ſeis filhos.

Pag. 392, a ordem de ſucceder na Coroa, feito a 13 de Agoſto, *deve ſer*, feita a 13 de Agoſto.

Pag. 395. He Duque de Duas Pontes, *deve-ſe dizer*: „Foy Du„que de Duas Pontes.„

Pag. 399, naſceo a 28 de Novembro de 1728, *he* de 1730.

Pag. 406. A Princeza Chriſtina Sofia de Brunſwik-Beven: „Caſou „a 26 de Dezembro de 1731 com Federico Erneſto, Margrave de Bran„demburg-Culmbach, Cavalleiro da Ordem do Elefante, e Governador de „Gottorp por ElRey de Dinamarca, e teve

N.

N. . . . . .

Pag. 406. O Principe Antonio Ulrico Bevern: „Caſou a 14 de Ju„lho de 1739 com a Princeza Iſabel Catharina de Mecklenburgo, como ſe „diſſe na pag. 307.„

Pag. 413. O Principe Luiz Erneſto Bruſwick Bevern: „Foy eleito „Duque de Curlandia pelos Eſtados daquelle Ducado a 26 de Junho de „1741.„

Pag. 413. A Princeza Juliana Luiza de Oſtfriſe, Duqueza de Holſtein-Ploen, viuva do Duque Joachim Federico: „Faleceo a 9 de Janeiro „de 1740 de idade de quarenta e dous annos.„

Pag. 414, 21 „N. . . . . de Reuſſen, naſceo em Março de „1741, filha de Henrique XXV. de Reuſſen.„

Pag. 417, e morreo a 28 de 1725: „e morreo a 28 de Janeiro „de 1705.„

Pag. 443, Joaõ Gaſtaõ de Medicis, Graõ Duque de Toſcana: „Fa„leceo a 9 de Junho de 1737 ſem deixar ſucceſſaõ, ſendo o ultimo varaõ „daquella Caſa, que havia poſſuido aquelle Eſtado.„

Pag. 455, e quinta vez com N. . . . . Seohor de Chantelou, *he* quarta vez.

Pag. 461. A Princeza Joſefa de Lorena, naſceo a 16 de Fevereiro de 1705, *he* de 1703.

Pag. 462. A Princeza Iſabel de Lorena, naſceo a 15 de Outubro „de 1711: „Caſou com Carlos Manoel, Rey de Sardanha, e faleceo a 3 de „Julho de 1741.„

Pag. 470, dos direitos do de Campo — dos direitos do Campo.

Pag. 479, a 5 de Fevereiro de 1443, *he* a 5 de Junho de 1443.

Pag. 489. Era Eſcrivaõ da Puridade no anno de 1346, *he* no anno de 1436.

Pag. 490, nem no manejo dos cavallos, em que eraõ taõ deſtro — em que era taõ deſtro.

Pag. 501,

Pag. 501, e outra de Paulo III. — e outra de Paulo II.

Pag. 516, por morte delRey Filippe — por morte delRey Filippe.

Pag. 518, por Carta paſſada a 14 de Mayo de 1647, *he* de 1641.

Pag. 520, Dona Filippa de Lara, *he*: „Dona Filippa de Menezes, „a qual falleceo a 16 de Agoſto de 1644, e jaz com a referida ſua irmãa no „Capitulo do Motteiro de Santa Anna de Leiria.„

Ibidem. Dom Theodoſio, I. do nome, V. Duque de Bragança, e I. de Barcellos: „Eſte Principe naõ foy Duque de Barcellos, e o I. foy ſeu „filho o Duque D. Joaõ, como diſſemos na pag. 117 do Tumo VI.„

Pag. 525, D. Alvaro de Noronha, eſtá concertado a caſar com D. Iſabel de Noronha, filha dos III. Marquezes de Angeja, *ſe diga*: „Dona „Thereſa de Noronha, filha dos II. Marquezes de Angeja, com quem ca„ſou a 23 de Outubro de 1738, e tem D. MARIA DO CARMO DE „NORONHA, que naſceo a 2 de Novembro de 1741.„

Na pag. 526, D. Joſeph de Noronha, e D. Franciſco ſeu irmaõ, ſaõ Conegos da Santa Baſilica Patriarcal, de que tomaraõ poſſe em 16 de Mayo de 1739.

Pag. 527. Foy Abbade da Igreja Collegial — da Igreja Collegiada.

Pag. 528, Senhor de Lucena, e Soljorea — e Soſſona.

Pag. 529. D. Franciſco de Moncada, IV. Marquez de Aytona, — *he*: D. Miguel Franciſco de Moncada.

Ibidem. Dom Guilhen Ramon de Moncada, VI. Marquez de Aytona: *he* V. Marquez de Aytona.

D. Maria Catharina de Moncada, &c. aqual morreo na flor da ida. de em vida de ſeu pay: „Naõ foy ſenaõ mais de ſeis annos depois da mor„te de ſeu pay.„

Pag. 533, e de Alhos Vedros, e Orlalagoa, *he* Ortalagoa.

Pag. 534, e S. Salvador de Valorco, — e de S. Salvador de Valdreu.

Pag. 537, Dom Jeronymo de Ataide, II. Conde de Caſtro Dairo: „Faleceo a 19 de Dezembro de 1669.„

Pag. 539, e no Reyno Morgado da Foz, — e no Reyno do Morgado da Foz.

Pag. 540, e S. Lourenço do Barro, — e S. Lourenço do Bairro.

Pag. 546, onze dias, que ſómente teve de vida — nove dias, que ſómente teve de vida.

Pag. 548, D. Filippa Coutinho, &c.: „Faleceo a 2 de Fevereiro „de 1738„

Pag. 548, e Tamarudara — e Tamarandiva.

Pag. 548, Fronteiro môr do Reyno — Fronteiro môr de Lisboa.

Pag. 551, D. Luiz Joſeph Thomàs de Caſtro Noronha e Souſa, X. Conde de Monſanto: „He IV. Marquez de Caſcaes por merce delRey D. „Joaõ V. com o tratamento de ſobrinho. Caſou a 20 de Setembro de „1738 com D. Joanna Perpetua de Bragança, a quem o meſmo Rey con„cedeo as honras, e prerogauvas de Duqueza, filha do Senhor D. Miguel, „e da Duqueza de Lafoens D. Luiza Caſimira de Souſa ſua mulher, como „ſe diſſe no Capitulo XIX. do Livro VII.„

Ibidem. Dona Maria Joſefa da Graça de Noronha: „ Dona Maria „ Joſeph da Graça de Noronha. Caſou a 2 de Mayo de 1740 com D. Fran„ ciſco Rafael de Menezes, VI. Conde da Ericeira, primogenito de D. Luiz „ de Menezes, I. Marquez de Louriçal.„

Pag. 560, na allegação da margem *Itemmatum* — *Stemmatum.*

Pag. 563, tendo nascido no anno de 1585 — tendo nascido a 10 de Abril de 1502.

Pag. 564, com a Princeza Jacquelina de Baden, que naſceo a 19 de Novembro de 1580: „ A Princeza Maria Jacquelina de Baden, que naſ„ ceo a 25 de Julho de 1507, e morreo a 15 de Novembro de 1580.„

Pag. 573, ſe ſeguio a tomada de Belgrado, em que entrou com a eſpada na mão a 6 de Setembro de 1689, *he o anno de* 1688; *e logo adiante*: no ſitio de Moguncia ſe achou quando ſe tomou eſta Praça no anno de 1690, *he o anno de* 1689.

Pag. 575. O Principe Fernando Maria de Baviera: „ Faleceo a 9 „ de Dezembro de 1738. 21 Maximiliano Franciſco ſeu filho, faleceo „ a 28 de Abril de 1738. 21 N. . . . . naſceo a 22 de Julho „ de 1723, *chama-ſe* MARIA THERESA.„

Ibidem, n. 21 O Principe Clemente, &c. „ Caſou a 17 de Janeiro „ de 1742 com a Princeza Amalia Maria Anna, filha de Joſeph Carlos, Con„ de Palatino de Sulzbach.„

Na meſma pag. 575, o Duque de Baviera Carlos Alberto, &c.: „ Pela morte do Emperador Carlos VI. pertendeo ſucceder nos Eſtados da „ Caſa de Auſtria, reſuſcitando hum direito dirivado do Emperador Fer„ nando I. aſſim declarou guerra à Rainha de Hungria, e entrou no Reyno „ de Bohemia com o ſeu Exercito, e ſe coroou Rey na Cidade de Praga, e „ depois foy eleito Emperador a 24 de Janeiro de 1742.„

Pag. 589, que morreo a 14 de Março de 1682, *he* 1582.

Pag. 591, naſceo, e morreo no anno 1602, *he* anno 1562.

Pag. 592, e morreo no anno 1667, *he* anno de 1567.

Pag. 609. N. . . . . de Bourbon, naſceo a 15 de Janeiro de 1705, *he* a 15 de Janeiro de 1703, e *ſe chama*: HENRIQUETA LUIZA ANNA DE BOURBON CONDÊ VERMANDOIS, he Religioſa. 22 Thereſa Alexandrina de Bourbon: *he* ISABEL ALEXANDRINA.

Pag. 610, n. 22 Luiz Henrique, Duque de Bourbon, &c. „ Fale„ ceo a 27 de Janeiro de 1740. Teve da ſegunda mulher

23 „ A N. . . . . DE BOURBON, Principe de Condê, que „ naſceo a 9 de Agoſto de 1736, ſuccedeo nos Eſtados de ſeu pay, e no „ cargo de Mordomo mór, de que lhe fez merce ElRey Luiz XV. o qual „ logo começou a ſervir ſeu tio Carlos de Bourbon, Conde de Charolois, „ até que cumpriſſe dezoito annos.„

Ibidem. Faleceo a 30 de Fevereiro de 1632, *he* a 30 de Fevereiro de 1732.

Pag. 615. Caſou a 20 de Julho de 1701, *he* o anno de 1700.

Pag. 622, a 21 de Agoſto de 1995, *he* de 1695.

Pag. 629, naſceo a 19 de Janeiro de 1710, *he* a 10 de Junho de 1707.

Pag.

Pag. 632, que morreo moço 1668 — morreo moço em 1668.
Pag. 636, o qual já tinha ſido caſado no anno de 1688, *he* 1588.
Pag. 642, 21 O Principe Guilherme Guſtavo de Anhalt: „Faleceo de bexigas em Deſſau no mez de Dezembro de 1737, ſendo Tenente General da Cavallaria com hum Regimento de Couraças.„
Pag. 644. A Princeza Henriqueta Caſimira de Naſſau: „Faleceo a „18 de Dezembro de 1738.„
Pag. 645, naſceo poſthumo, o primeiro de Fevereiro de *1711*, *deve ſer*, no primeiro de Setembro de 1711.
Pag. 645. Caſou a 25 de Abril do anno de 1735, *he* de 1734.

TOMO III.

Pag. 4, em o mais florente tempo — em o mais florecente tempo.
Pag. 7. Dom Pedro de Menezes, quarto Conde de Cantanhede, e depois primeiro Conde: — Dom Pedro de Menezes, quarto Senhor de Cantanhede, e depois primeiro Conde della Villa.
Pag. 7. Dom Fernando de Menezes, Mordomo môr do Infante: — Dom Fernando de Menezes, Mordomo môr do Infante D. Fernando.
Pag. 8. Dom Joaõ de Abranches de Almada, primeiro Conde de Abranches: — D. Joaõ de Abranches de Almada, filho do primeiro Conde de Abranches.
Pag. 14, opprimido dos bandos dos ſeus Vaſſallos naõ teve effeito. — Naõ tiveraõ effeito.
Pag. 16, a que violencia deu o nome — a quem a violencia deu o nome.
Pag. 21, e naõ podiaõ attender a ellas com a ſua auſencia — e naõ podiaõ attender a ellas.
Pag. 25. D. Sancho de Noronha, I. Conde de Odemira, &c. onde diz: E no meſmo livro fol. 209 eſtá huma Carta feita em Çamora a 20 de Outubro de 1475, na qual diz, querendo fazer merce ao Conde de Faro, e Odemira, e Aveiro, meu muito amado ſobrinho: „Foy equivocaçaõ, „porque a tal merce foy feita a ſeu genro D. Affonſo, I. Conde de Faro, „como ſe verá no Livro VIII. Capitulo I. do Tomo IX. pag. 190.„
Pag. 27, porque naõ achamos deſte appellido Fidalgo com eſte nome, nem em outra de tantos merecimentos: — nem outrem de tantos merecimentos.
Pag. 29, fazendo Conde ao Viſconde D. Lourenço de Lima, elle o recuſou — fazendo-ſe Conde ao Viſconde D. Lourenço.
Pag. 30, em que ſuccedeo ao Infante D. Fernando, o Santo, no anno de 1475: „em que ſuccedeo ao Infante D. Fernando, o Santo. No „anno de 1475 ainda era Mordomo môr.„
Pag. 32, lhe faço merce de ſeu Camereiro môr — lhe faz merce de ſeu Camereiro môr.
Pag. 35, que era occupações de Fidalgos — que eraõ occupações de Fidalgos.

Pag. 45, a qual Carta lhe mandou por Gonçallo Vaz: — a qual Carta lhe mandou paſſar por Gonçallo Vaz.

Ibidem. Foy Almotacè, dizendo ElRey na Carta: — Foy Almotacè môr, e diz ElRey na Carta.

Pag. 50, Ruy Gomes da Sylva, Senhora da Chamuſca, — Senhor da Chamuſca.

Pag. 54, como conſta da merce de Alcaidaria môr — como conſta da merce da Alcaidaria môr.

Pag. 64, devemos ſobre todas ſempre muy grande prezar, e amar: — devemos ſobre todas grandemente prezar, e amar.

Pag. 69, como deixamos eſcrito no Capitulo XI. deſte do Livro: — como deixamos eſcrito no Capitulo XI. do Livro III. pag. 661.

Pag. 87, como diſſemos no Capitulo IV. deſte Livro: „como diſ„ſemos no Capitulo IV. do Livro III. pag. 145, e no Capitulo IX. do Livro „III. pag. 562. „

Pag. 90, ſobreviveo a ſua mulher, que faleceo no anno de 1509: — porque faleceo no anno de 1509.

Pag. 127, que ſe tizeraõ do caſamento do Principe Dom Affonſo: — que ſe fizeraõ pelo caſamento do Principe Dom Affonſo.

Pag. 130, Senhor do Paul, de Boguilobo — Senhor do Paul de Boquilobo.

Pag. 131, Dom Fernaõ Martins, do ſeu Conſelho, Alcaide môr: „Dom Fernando Martins Maſcarenhas, do ſeu Conſelho, Alcaide môr de „Montemôr o Novo. „

Pag. 138. Mandou edificar huma Ermida em Almeirim, e outros legados pios: „Mandou edificar huma Ermida em Almeirim, e deixou ou„tros legados pios. „

Ibidem, e outras diſpoſições de animo Real — e fez outras diſpoções de animo Real.

Pag. 144, o Arcebiſpo D. Martinho de Portugal, *he* o Arcebiſpo D. Martinho da Coſta.

Pag. 147, Duarte III. Rey de Inglaterra, morreo a 21 de Junho de 1369, *he* anno de 1377.

Pag. 162, e por Védor da ſua Caſa; Gomes de Figueiredo: — e por Védor de ſua Caſa Gomes de Figeiredo.

Pag. 176, a 9 de Julho de 1514 — a 29 de Junho de 1514.

Pag. 181, que cheo de ſanto goſto — que cheyo de ſanto goſto.

Pag. 203. Dom Joaõ de Lencaſtra, filho primeiro do Senhor Dom Jorge, Duque de Coimbra, fez Marquez de Monte môr: — fez Marquez de Torres Novas.

Pag. 206, que chegaraõ à noſſa noticia, a ſaber: ſem preferencia: — que chegaraõ à noſſa noticia ſem prefereneia das prerogativas, &c.

Pag. 213, o que tudo foy jurado pelos ditos Conſtituentes — pelos ditos Conſtituintes.

Pag. 215, que fizeraõ condiçaõ deſte Tratado exterminaçaõ dos Chriſtãos novos: — deſte Tratado, a exterminaçaõ dos Chriſtãos novos.

Pag. 226,

Pag. 226. O Biſpo da Guarda; Dom Pedro Vaz Gaviaõ: — O Biſpo da Guarda Dom Pedro Vaz Gaviaõ.

Pag. 228, o Principe D. Miguel da Paz, &c. morrendo em Granada a 20 de Junho de 1500 — a 19 de Julho de 1500.

Pag. 238. Oitocentas dobras de ouro Caſtelhanas: — Oitocentas mil dobras de ouro Caſtelhanas.

Pag. 245, aonde diz D. Pedro de Caſtella, Conde de Traſtamara, morreo a 2 de Mayo 1400 D. Iſabel de Caſtro, *ſe emende*: „D. Fradique, „Meſtre de Santiago, morreo a 29 de Mayo de 1358, e N. . . . . Na „meſma Arvore: A condeſſa D. Maria de Ayala, *he* D. Marina de Ayala.„

Pag. 248, 26 de Outubro do referido anno de 1526, *he* anno de 1525.

Pag. 252, e deixando de ſeu nome immortal fama, paſſou a Heſpanha a 21 de Setembro do anno de 1558, e morreo no Moſteiro de Saõ Juſte: „paſſou a Heſpanha, e morreo a 21 de Setembro de 1558 no Moſ„teiro de Saõ Juſte.„

Pag. 253, como ſe dirá no Capitulo XVI. deſte Livro, *he* Capitulo XV. deſte Livro.

Pag. 254, que morreo em Valhadolid a 15 de Julho de 1545, *he* a 12 de Julho de 1545.

Pag. 254, como alguns eſcrevem a 24 de Junho de 1568, *he* de Julho de 1568.

Pag. 258, o num. 18, *he* 17.

Pag. 259. A Rainha de Heſpanha D. Marianna de Baviera: „Fale„ceo em Julho de 1740.„

Pag. 262, deu incomparaveis moſtras de valor — dando incomparaveis moſtras de valor.

Pag. 267. Foy levado de Cadiz a Leorne com huma armada — em huma Armada.

Pag. 267. ElRey das duas Sicilias: „Caſou a 19 de Mayo de „1738 com a Princeza Maria Amalia de Polonia, filha de Federico Au„guſto, III. Rey de Polonia, de quem tem até o preſente

21 „A PRINCEZA MARIA ISABEL ANTONIA DE PADUA „FRANCISCA XAVIER FRANCISCA DE PAULA JOANNA NE„POMUCENA JOSEPH ONOSIFORA, que naſceo a 6 de Setembro „de 1740.„

Pag. 269. Outorgaraõ na preſença de Sua Mageſtade: — Outorgaraõ na preſença de Suas Mageſtades.

Pag. 283, com ſua prima com irmãa Maria Luiza de Borbon, *ſe diga*: Franciſca Maria Luiza de Borbon.

Pag. 284. Nos filhos do Duque de Orleans, que ſe achaõ apontados com o n. 18, *devem ſer todos com o num.* 19.

Pag. 284, como ſe verá adiante no §. III. do Capitulo III. deſte Livro, *ſe emende*: no § II. Capitulo VII. deſte Livro.

Pag. 285, de Borbon Conti Condè — de Borbon Conti-Condè: Na meſma pagina: Os filhos de Luiz, Duque de Orleans, que vaõ apontados com o num. 19, *deve ſer com o num.* 20.]

Pag.

Pag. 286. Duque de Montemâr, e de Vvonea — e de Vivone.

Pag. 291, Federico II. Emperador — Federico III. Emperador.

Ibidem. D. Duarte Rey de Portugal, morreo a 9 de Setembro de 1483, *he* de 1438.

Pag. 294. ElRey lhe deu em dote cento e cincoenta mil ducados de bom valor, e juſto pezo, cem em dinheiro, e o mais em joyas: — cem mil em dinheiro, e o mais em joyas.

Pag. 294, *ſe acha repetido o num. 75 das Provas, e na pag. 387 falta o num. 98 das Provas, mas hum, e outro ſe achará no Tomo dos Documentos, onde vaõ lançadas.*

Pag. 299, e a debaixo partidas de branco — e a debaixo partida de branco.

Pag. 300, que ſintio a violencia das Armas de Barbaroxa — que ſentindo a violencia das Armas de Barbaroxa.

Pag. 304. Fazendo-o alvo dos ſeus viſinhos. — Fazendo-o alvo dos ſeus deſignios.

Pag. 310, o num. 16, *deve ſer* 17.

Pag. 317, mandou no anno de 1719 huma Armada a Sicilia: — mandou no anno de 1718 huma Armada a Sicilia.

Pag. 319, juraraõ a Princeza — a juraraõ Princeza.

Pag. 320, naſceo a 17 de Setembro de 1687, *he* de 1688.

Pag. 321. Carlos Manoel de Saboya, Rey de Sardenha: „Caſou „terceira vez a 5 de Março de 1737 com Iſabel Thereſa, Princeza de Lo„rena, filha dos Duques de Lorena Leopoldo, e de Iſabel Carlota de Or„leans, como ſe diz na pag. 462 do Tomo II. a qual faleceo ſobre parto a „3 de Julho de 1741, tendo tido os filhos ſeguintes:

20 „CARLOS FRANCISCO MARIA DE SABOYA, Duque de „Aoſta, que naſceo no primeiro de Dezembro de 1738.

20 „A PRINCEZA MARIA VICTORIA DE SABOYA, que naſ„ceo a 12 de Junho de 1740.

20 „N. . . . . Duque de Clavais, que naſceo a 21 de Junho „de 1741.„

Pag. 322, naſceo a 19 de Março de 1730, *he* o anno de 1729.

Pag. 330, filha do Pincipe de Carinhano Thomás, num. 18, *he* num. 16.

Pag. 332, que naſceo no anno de 1691, *he* o anno de 1591.

Pag. 342, o num. 20, *he* 19.

Pag. 350, Marquez de Droncro — Marquez de Dronero.

Pag. 355. A Condeſſa Joanna filha de Hugo, Conde de Paûl — Conde de Sam Paûl.

Pag. 357, e por outra paſſada a 12 do meſmo anno — paſſada a 22 do meſmo mez.

Pag. 365. Apoſentador môr; D. Vaſco de Eça: — Apoſentador môr D. Vaſco de Eça.

Pag. 366. Por outra verba conſta pedira ElRey pelos ſeus ſerviços — conſta pedir a ElRey.

Pag. 368. *Ah nũ marcerce flos* — *marceſcere flos.*

Pag. 373,

Pag. 377, e da ſua partida, que depois moſtrou a experiencia — do que depois moſtrou a experiencia.

Pag. 386 até à 387, *riſquemſe os parentheſis.*

Pag. 387, na margem: *ao anno* — *ad annum.*

Pag. 393, chamou o Senhor D. Antonio à ſua preſença a ſeus filhos — à ſua preſença ſeu filho.

Pag. 394. Foy conduzido por dous navios: — Foy conduzido em dous navios.

Pag. 397, *Hic vult* — *Hic vultu.*

Pag. 398. Falleceo em Pariz a 3 de Junho de 1638, *ſe accreſcente:* „Jaz na Capella de Giondi no Convento dos Franciſcanos junto de ſeu „pay, como ſe lê na Hiſtoria de Pariz de Filibien.„

Pag. 401, e o fez Bailo de Santa Catharina de Utrecht — o fez Bailo.

Pag. 406, como ſe dirá no livro V. — como ſe dirá no Livro VI.

Pag. 409, já depois da morte delRey D. Manoel — foy já depois da morte delRey D. Manoel.

Ibidem, que na dita Cidade delRey tinha — que na dita Cidade ElRey tinha.

Pag. 415. D. Fernando de Caſtro, Senhor de Ançã, morreo em Abril em 1441 — em Abril de 1441. *Na meſma Arvore falta o tempo da morte do Condeſtavel D. Nuno Alvares Pereira, que foy a 12 de Mayo de 1432, e o nome de ſua mulher D. Leonor de Alvim.*

Pag. 418. D. Fernando de Vaſconcellos, Biſpo de Lamego, e Capellaõ mór Ayres Barboſa ſeu Meſtre — Capellaõ mór. Ayres Barboſa ſeu Meſtre.

Pag. 429, a 20 de Outubo de 1540 — a 20 de Outubro de 1540.

Pag. 437, pela Infanta ſua máy, e com as diſtinções de Principe do ſangue — pela Infanta ſua máy, com as diſtinções de Principe do ſangue.

Pag. 455, a 17 de Fevereiro de 1681 — a 17 de Janeiro de 1681.

Pag. 458. Princeza de Paleſtina — Princeza de Paleſtrina.

Pag. 463, *que in ea admiracuum* — *admiraculum.*

Pag. 473, em 11 de Julho de 1557 — em 11 de Junho de 1557.

Pag. 479, porque vem reynar depois nelles — porque vem a reynar depois nelles.

Pag. 480, a que chamaraõ o Roxo — a quem chamaraõ o Roxo.

Pag. 486, por Bulla do referido Papa a 12 de Julho do anno de 1545 — por Bulla do referido Papa de 22 de Mayo de 1545.

Pag. 487, em Avinhaõ a 8 de Março de 1325, de outras memorias, — em Avinhaõ a 8 de Março de 1325. De outras memorias.

Pag. 498, nem que teve eſte titulo — nem quem teve eſte titulo.

Pag. 510, como fica dito a fol. 414 — na pag. 214.

Pag. 512, em que exerceo os taes póſtos — em que exercia os taes póſtos.

Pag. 519, Commendador de cem Soldados — de cem Soldos.

Pag. 535, onde diz foy o Peincipe conduzido nos braços do Infan-

te

te D. Luiz, e das peças levou o Infante D. Fernando o Saleiro, a offerta do Cirio o Duque de Barcellos D. Theodoſio, e a Fogaça o Conde de Tentugal: „ padecemos equivocaçaõ, em que nos fez cahir o Chronilta Franciſco de „ Andrade na Chronica delRey D. Joaõ III. part. 2. cap. 23, pag. 105 verſ. „ porque o Ducado de Barcellos naõ entrou na Caſa de Bragança ſenaõ „ muito depois no Duque D. Joaõ I. do nome entre os de Bragança, e I. de „ Barcellos no anno de 1562, o que naõ padece duvida, como eſcrevemos „ no Livro VI. Capitulo XV. pag 121 do Tom. VI. com que o Duque, que „ aſſiſtio naquella funçaõ, devia ter o Duque D. Jayme, que vivia naquelle „ tempo, e parece, que a elle tocava aquella honra, e ſe foy ſeu filho D. „ Theodoſio, e era Duque, o ſeria de Guimaraens, porque eſte Ducado en- „ taõ era da Sereniſſima Caſa de Bragança. „

Na meſma pagina: e no topo della hum eſtrado — e no topo della eſtava hum eſtrado. *Neſta pagina o paragrafo, que ſe imprimio, naõ ſe devia ſeparar por elle, porque era continuada a materia, como ſe vê.*

Pag. 543. A Duqueza Maria de Borgonha, morreo a 2 — morreo a 25 de Março de 1482. *Na dita Arvore*: A Duqueza Maria de Baviera, morreo a 23 de 1423: — morreo a 23 de Março de 1423. *Na meſma Arvore.* D. Federico Herique II. Almirante de Caſtella. — D. Federico Henriques, &c.

Pag. 554, que em ſerviço da Igreja fizeraõ benemeritos — que em ſerviço da Igreja ſe fizeraõ benemeritos.

Pag. 559, e aſſim os demais officios, que ſerviaõ na ſua Caſa — e aſſim os mais officios, que ſerviaõ na ſua Caſa.

Pag. 569, a 26 de Mayo de 1644, *he* de 1544.

Pag. 573, na margem a Prova num. 941, *he* num. 149.

Pag. 582. Teve por ama a D. Ignes, &c. *ſe accreſcente*: „ A qual „ caſou com Sebaſtiaõ Mendes Pimentel, de quem foy filha D. Filippa Pi- „ mentel, mulher de Chriſtovaõ Pantoja de Almeida com ſucceſſaõ, como „ ſe vê em titulo de Pantojas. „

Pag. 584. No dia, que entrou a governar D. Aleixo, veſtido de zelo. — No dia, que entrou a governar, D. Aleixo veſtido de zelo.

Pag. 589, com que vinha a fazer de renda doze mil cruzados — com que vinha a fazer quaſi onze mil cruzados.

Pag. 596. *Anno Incarnationis Domini milleſimo quingenteſimo ſeptimo.* — *Anno Incarnationis Domini quingenteſimo quinquageſimo ſeptimo.*

Pag. 597, de poderem abſolver — o poderem abſolver.

Pag. 621, por ſer provido em Biſpado de Lamego — no Biſpado de Lamego.

Pag. 647, com que era convencida huma preſcripçaõ de tres ſeculos — com que era convencida, huma preſcripçaõ.

TOMO

TOMO IV.

PAg. 9, Joaõ Schilteferi — Joaõ Schiltero.
Pag. 10, *Taboa I.* em ElRey D. Fernando, num. XXXVIII. *ha de ſer* num. XXXVII.

Na meſma pagina quando ſe falla na Rainha D. Leonor Telles, num. XXXVII. *ha de ſer* num. XXXVIII.

Pag. 11, *Taboa II.* no Cardeal D. Jayme, num. LXVI. — XLVI.

Pag. 15, no mez de Junho da Era 1171, que he anno de Chriſto 1133, *ſe emende*: no mez de Junho da Era 1179, que he anno de Chriſto 1141.

Na meſma pagina, Manoel de Souſa Moreira, *he* „Manoel Morei„ra de Souſa, hoje do Conſelho de Sua Mageſtade, e Prelado da Santa Igre„ja Patriarcal, aſſumpto em 16 de Mayo de 1739.„

Pag. 16. Os numeros, que eſtaõ no fim do paragrafo, ſe haõ de mencionar no principio delle.

Pag. 19, de 1210 — de 1220.
Pag. 21, de 1266 — de 1276.
Pag. 32, de 1378 — de 1387.

TOMO V.

PAg. 76, de já fizemos mençaõ — de que já fizemos mençaõ.
Pag 147. Paſſou depois no anno 1557 à Africa, *he* de 1457.

Pag. 215, e 216, Dom Joſeph Antonio de Noronha, Deaõ de Murcia, &c., e eſteve concertado a caſar com Dona Maria Luiza de Zuniga, VI. Marqueza de Baides, &c. porém naõ teve effeito, por morrer eſta Senhora antes de ſe effectuarem as vodas, *ſe accreſcente*: „Caſou depois com D. Ma„ria Vilhela e Alva, III. Condeſſa de Lences, e de Treviana, Senhora de „Villeris, e de Cormenon, que havia ſido caſada com D. Alvaro Baſſan e „Benavides, VII. Marquez de Santa Cruz del Viſo, e Bayona, Commen„dador de Alhambra, e la Solana, Grande de Heſpanha, que depois foy „Mordomo mõr da Rainha D. Iſabel Farneſe, Cavalleiro do Toſaõ, e San„cti Spiritus, e ſe havia annullado o matrimonio, e D. Joſeph foy III. Du„que de Linhares, e faleceo ſem ſucceſſaõ; e aſſim paſſou a ſua Caſa aos fi„lhos de ſeu cunhado D Agoſtinho de Lencaſtre, Duque de Abrantes.

Pag. 221, como ſe dirà no Capitulo III. do Livro VII. *he* do Livro VIII.

Pag. 228, num. 21 Joaõ Coſme de Tavora, Porcioniſta de S. Pedro de Coimbra, que naſceo a 28 de Setembro de 1716: „Naſceo a 27 de „Setembro de 1715, e ſendo Oppoſitor às Cadeiras de Leys, em que era „Doutor na Univerſidade de Coimbra, e Deputado do Santo Oficio na meſ„ma Cidade, entrou no anno de 1738 na Congregaçaõ dos Conegos Re„grantes de Santa Cruz, onde profeſſou.„

Pag. 228. Joſeph Franciſco de Tavora, naſceo a 23 de Janeiro de 1719 — a 14 de Janeiro de 1717.

Ibidem. Carlos Joſeph de Tavora: „Naſceo a 23 de Janeiro de „1718.„

Ibidem. Franciſco de Tavora: „Naſceo a 5 de Abril de 1723, ca„ſou a 19 de Mayo de 1741 com D. Maria Leonor da Coſta e Moſcoſo, „filha herdeira de D. Joaõ Manoel da Coſta, e de D. Anna Thereſa de Moſ„coſo, de quem tem até o preſente a D. JOAM MANOEL DA COSTA.„

Pag. 228. Dona Thereſa de Tavora, que naſceo em 19 de Abril de 1722, eſtà concertada, &c.: „Caſou a 12 de Fevereiro de 1741 com D. „Antonio de Caſtro, Almirante de Portugal.„

Pag. 245. O Conde de Sarzedas Antonio Luiz de Tavora: „Fale„ceo nos Tocantins em o mez de Agoſto de 1738.„

Ibidem. D. Marianna do Pilar da Sylveira: „Caſou a 5 de Julho „de 1739 com D. Joaõ de Souſa, filho herdeiro dos IV. Marquezes das Mi„nas.„

Pag. 274, filha herdeira de D. Antam de Vaſconcellos, *he* de D. Antonio de Vaſconcellos.

Pag. 275, te diz: receberaõ-ſe a 6 de Janeiro do anno de 1594 por procuraçaõ; celebrou eſte acto o Arcebiſpo de Evora D. Joſeph de Mello, irmaõ do Marquez de Ferreira, na Camera do Duque, eſtando preſente a Senhora D. Catharina, &c. *O que naõ he aſſim, e ſe deve emendar*: „Cele„brou eſte acto o Senhor D. Theodoſio, Arcebiſpo de Evora, filho do Du„que de Bragança D. Jayme.,

Pag. 287. D. Rodrigo Antonio Joſeph de Alcantara Franciſco Xavier Balthaſar de Menezes, *he* de Noronha.

Pag. 288. D. Pedro de Menezes, VI. Conde de Cantanhede, *tem os filhos ſeguintes*:

22 „D. ELENA DE MENEZES, que naſceo a 30 de Novembro de „1738.

22 „D. DIOGO DE MENEZES, que naſceo a 16 de Junho de 1739.

22 „D. N. . . . . que naſceo a 7 de Junho de 1741.

Pag. 389, de taõ grandes deſcendentes — de taõ grandes aſcendentes.

Pag. 303. Pedro Ceſar de Menezes: „além dos filhos, que ſe lhe „numeraõ, teve mais de outra mulher a Fr. FRANCISCO CESAR, Ere„mita de Santo Agoſtinho, que faleceo na India, ſendo Miniſtro da Inqui„ſiçaõ de Goa, feito em 14 de Março de 1713, como ſe vè do Catalogo „dos Deputados daquella Inquiſiçaõ, *pag.* 14, *num.* 98.„

Pag. 310. D. Maria Antonia Soares de Noronha, caſada com Dom Rodrigo de Noronha, teve mais eſtes filhos:

22 „D. JOAM PEDRO DE NORONHA SOARES, que naſceo a „8 de Abril de 1739.

22 „N. . . . . que naſceo a 13 de Novembro de 1740, e fa„leceo em Mayo de 1741.„

Pag. 313, homem de taõ grande eſféra como Dom Henrique — como D. Jeronymo.

Pag.

Pag. 314, Senhor de Unhaõ, Cepan, &c. — Sepaes.

Pag. 326. Luiz Alvares da Cunha de Eça: „Faleceo a 22 de Se„tembro de 1741, e ſua mulher a 12 de Julho de 1724.„

Pag. 326. D. Elena Thereſa de Caſtro, que caſou com Chriſtovaõ Eſmeraldo de Atouguia, tiveraõ

20 „LUIZ ANTONIO ESMERALDO, que lhe ſuccedeo na Caſa, „e caſou com D. Leonor, filha de Franciſco Luiz de Vaſconcellos.

20 „AYRES TELLES DE MENEZES.

20 „ANTONIO TELLES DE MENEZES, que paſſou a ſervir à „India, onde faleceo, tendo caſado naquelle Eſtado.

20 „D. JOANNA THERESA,

20 „D. ISABEL, que faleceo em 1740,

20 „e D. MARIA SEBASTIANA, todas tres Freiras no Moſteiro de „Santa Clara da Cidade do Funchal.„

Pag. 331, Joaõ da Sylva Telło de Menezes, III. Conde de Aveiras: „Faleceo a 27 de Abril de 1740.„

Pag. 334. Luiz da Sylva Telło, IV. Conde de Aveiras: „Faleceo „em Vianna, governando as Armas da Provincia do Minho, a 22 de Março „de 1741.„

Pag. 358. Faltou apontar mais hum filho a Ayres de Saldanha, e a D. Maria Leonor de Moſcoſo, o qual he GASPAR DE SALDANHA E ALBUQUERQUE, que naſceo a 10 de Novembro de 1720. He Conego da Santa Baſilica Patriarcal, de que tomou poſſe em 16 de Mayo de 1739.

Pag. 363. D. Antonia Xavier de Mendoça: „Caſou com Lopo de „Barros de Almeida, Cavalleiro da Ordem de Chriſto, Senhor das Sabuarias „de Portalegre, e dos Morgados de Amoreira do Real, e outros, deſcenden„te da Familia de ſeu appellido.„

Pag. 364. Antonio Franciſco de Saldanha, e Franciſco de Saldanha: „Saõ Prelados da Santa Igreja Patriarcal de Lisboa, de que tomaraõ poſſe a „16 de Mayo de 1739.„

Pag. 378. D. Luiz de Menezes, V. Conde da Ericeira, *he* Marquez do Louriçal por Carta de 22 de Abril do anno de 1740, e nelle meſmo anno paſſou ſegunda vez à India por Vice-Rey com huma Armada de ſeis naos, ſahindo de Lisboa a 7 de Mayo do referido anno.

Pag. 388. D. Franciſco Xavier Rafael de Menezes, *he* VI. Conde da Ericeira, caſou a 2 de Mayo de 1740 com D. Maria Joſeph da Graça de Noronha.

Pag. 388. Dona Conſtança Xavier Domingas Aurelia de Menezes: „Caſou a 2 de Mayo de 1740 com Joſeph Felix da Cunha, filho herdeiro „de Manoel Ignacio da Cunha, Senhor do Morgado de Payo Pires, e Ca„choeiras, Commendador de Santa Maria de Nine, e S. Pedro de Marialva „na Ordem de Chriſto, e Santa Maria de Tavira na Ordem de Santiago, „Alcaide mõr da meſma Cidade, Senhor dos Salgados de Lagos, deſcenden„te por varonia da antiga Caſa de Cunha com eſclarecidas alliânças, de quem „tem D. ANNA DA CUNHA, que naſceo a 24 de Fevereiro de 1741.„

Pag. 389. D. Fernando de Menezes: „Faleceo de bexigas em De„zembro de 1740, era de gentil preſença, com grande propenſaõ, e appli„caçaõ

„ caçaõ aos eſtudos, e nos ſeus curtos annos dava largas eſperanças de ſer „ fiel imitador de ſeu pay, e avós.„

Pag. 486, o pareceo na differença do trato — o pareceo na ſemelhança do trato.

Pag. 508, e foraõ D. Rodrigo de Mello, Conde de Tentugal, depois Marquez de Ferreira, D. Fernando de Faro, filho de D. Sancho, Conde de Faro, *ſe emende*: filho de D. Affonſo, Conde de Faro; *e logo*: Dom Fernando de Noronha, filho herdeiro de D. Sancho de Faro, *he* D. Affonſo de Noronha, filho herdeiro de D. Sancho de Faro.

Pag. 548. Queixou-ſe ao Arcebiſpo de Evora, que entaõ era o Cardeal D. Henrique: „ Queixou-ſe ao Biſpo de Evora, que entaõ era o „ Cardeal D. Affonſo.„

Pag. 599. D. Jayme faleceo a 2 de Janeiro de 1562, *he* de 1563: Foy ſepultado no Carmo de Lisboa, e jaz no Coro dos Religioſos no lugar, em que eſtá a Eſtante, como ſe vê nas *Memorias Hiſtoricas deſte Convento*, pag. 117.

Pag. 607, naſceo quarto filho — naſceo terceiro filho.

Pag. 643. Faleceo a 7 de Janeiro de 1581 — Faleceo a 7 de Janeiro de 1582.

Pag. 691. Dom Pedro de Velaſco, II. Conde de Haro, caſado com D. Maria de Mendoça, *he de ſer* D. Meeia de Mendoça.

TOMO VI.

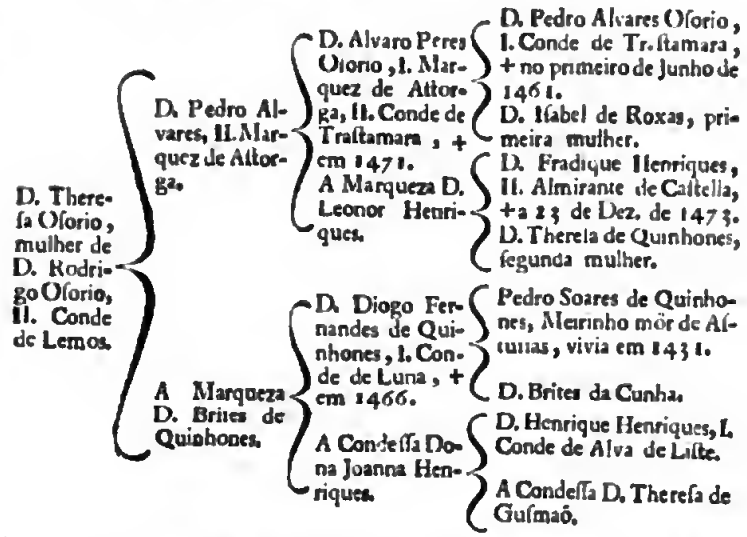
PAg. 66. Ultimamente, que Martim Affonſo de Souſa, donde procediaõ todos os Souſas, era biſneto delRey D. Diniz. *Aqui refiro o que dizia a repreſentaçaõ do Duque de Bragança na meſma forma, que elle ſe explicou, e naõ entrey na averiguaçaõ de quem deſcendiaõ todos os Souſas, que deduzimos (como ſe verá na pag. 117 do I. Tomo) delRey Dom Affonſo III naõ encontrando muita inverofimilidade naquella opiniaõ, de que deſcendiaõ delRey D. Diniz os Souſas, como alguns entenderaõ.*

Pag. 107, (que era caſada com D. Joaõ da Sylveira, herdeiro da Caſa de Sortelha) — (que era neta de ſua irmãa D. Magdalena de Lencaſtre, que fora caſada com D. Joaõ da Sylveira, herdeiro da Caſa de Sorteiha.

Pag. 109. D. Alvaro Oſorio, I. Conde de Lemos, *ſe emende*: D. Pedro Alvares Oſorio, I. Conde de Lemos, &c. morreo a 19 de Fevereiro de 1483.

Na

Na meſma Arvore a Condeſſa D. Thereſa Oſorio.

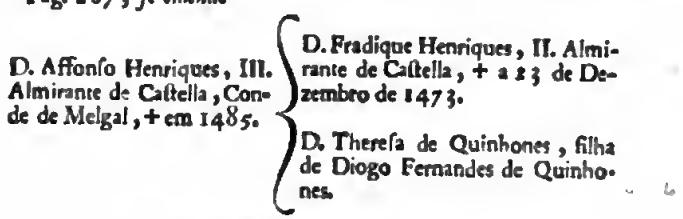


Pag. 137, filha de Henrique III. — de Henrique II.

Pag. 269. D. Leonor da Cunha de Guſmaõ, mulher de D. Joaõ de Caſtro, Senhor do Cadaval: — D. Leonor da Cunha Giraõ.

Pag. 283, nos filhos de D. Marciano Joſeph Pacheco, X. Marquez de Moya, *ſe accreſcente*: D. FILIPPE PACHECO DE LA CUEVA.

Pag. 287, *ſe emende*



Pag. 329. Iuiz da ſua Fazenda, e das Juſtificaçães della, em Liſboa a 14 de Abril do dito anno — Juiz das Juſtificações: dada em Liſboa, &c.

Pag. 386, do Conde Populi — do Conde de Populi.

Pag. 448, no anno ſeguinte de 1604, a 19 de Março, naſceo, &c. — a 18 de Março, naſceo.

Pag. 457, naõ podendo ſofre a preferencia — naõ podendo ſofrer a preferencia.

Pag.

Pag. 493, dos poucos affectos — dos pouco affectos.
Pag. 504, moſtrava a elte Principe a ſua pedade — a ſua piedade.
Pag. 520, que razaõ no Coro, — que rezaõ no Coro.
Pag. 575, D. Anna Gurrea, de quem ignorava entaõ os pays; foraõ os ſeguintes:

Dona Anna Gurrea. { D. Joaõ de Gurrea, Senhor de Argavieſco. / D. Catharina Gurrea, filha de Dom Lopo, XIV. Senhor da honra Gurrea, e de D. Thereſa de Entença.

Pag. 579, das grandes azas da virtudes — das grandes azas das virtudes.

TOMO VII.

PAg. 128, e para a parte do Sul Porto Calvo, e Sagiripe — Sergipe.
Pag. 403, porém elle com admiravel conſtancia, ſacrificando toda a ſua fortuna particular, a publica do Reyno — *naõ diſſe tal, ſenaõ*: ſacrificando toda a ſua fortuna particular à publica do Reyno.
Pag. 472, ſe deſpoſou a Infanta com o Duque de Saboya no anno de 1682, *be* de 1681.
Pag. 556, e ferido em huma perna o Quartel-Meſtre Franciſco Pimentel — „ e ferido em huma perna o Quartel-Meſtre General Franciſco Pimentel„ *o que ſe deve tambem reparar na pag. 619, e 620, em que naõ dizemos Quartel-Meſtre General, como devia ſer, porque eſte foy o poſto, que teve Franciſco Pimentel; porém as Memorias do tempo, eſcritas na lingua Franceza, com a ſua abbreviatura nos fizeraõ cahir ſem reparo neſte erro, e pode ſer, que tambem em alguns mais.*
Pag. 591, entre os Fidalgos, que ſe nomeaõ ſerviraõ no Terço do Marquez de Fontes, *faltaraõ*: D. Pedro de Almeida, depois Conde de Aſſumar, a D. Miguel Luiz de Menezes, depois Conde de Valadares.
Pag. 653 „ aonde referimos os Senhores, que depois das peſſoas „ Reaes entraraõ na Camera delRey D. Padro antes de falecer, e tiveraõ a „ honra de lha beijar a maõ, faltou apontar o Conde de S. Vicente Miguel „ Carlos de Tavora, do Conſelho de Eſtado, e General da Armada Real, a „ quem ElRey ſempre havia eſtimado, a tratado com aſpecial merce, a na„ quella occaſiaõ o honrou com expreſſoens muy particulares, dizendolhe o „ quanto eſtimara ſempre o ſeu zelo, e ſerviço, e qua eſperava o continuaſ„ ſe na meſma fórma no ſerviço do Principe com o cuidado, que elle lhe „ merecia: o Conde enternecido, e obrigado, lhe rendeo as graças com mais „ leaes affectos da ſua ſervidaõ, do que com palavras.
Pag. 679, como diremos no Capitulo X. deſte Livro — no Capitulo VI. deſte Livro, Tomo VIII.
Pag. 685, os Embaixadores, Marquez de Amelot, e o Vidam d' Eſnault — e o Vidame d' Eſnault.

Pag.

Pag. 683, o Marquez de Ornero — o Marquez de Ornano.

Pag. 717. D. Alvaro de Abranches, que dizemos foy Sumilher da Cortina, naõ o foy: e faltou D. Fernando de Almeida, Conego de Coimbra, e Deputado da Junta dos Tres Eſtados, que foy Sumilher da Cortina.

Pag. 723, onde referimos os Preſidentes do Senado da Camera de Liſboa, faltou dizer: „ Que ElRey D. Pedro, ſendo Principe Regente, de„ra novo modo de governo ao meſmo Senado: pelo qual tirandolhe o Pre„ſidente, e aposentando os Vereadores, que nelle ſerviaõ, nomeou de no„vo quatro Vereadores da primeira Nobreza, que ſerviaõ preſidindo as ſe„manas, e mais dous Vereadores Miniſtros de letras. Para o que lhe fez no„vo Regimento, ordenando, que ſe obſervaſſe o antigo, no que naõ foſſe „alterado pelo que de novo mandara dar ao Senado, o qual foy feito a 5 „de Setembro de 1671, e o tranſfereveo Pegas no Tom. 5. pag. 365 dos „*Commentar. á Ordenaçaõ Portugueza*, lib. 1. tit. 67, §. 15. E por outro „Decreto nomeou para Vereadores a D. Rodrigo de Menezes, Gentil-ho„mem da ſua Camera, ſeu Eſtribeiro môr, e do Conſelho de Eſtado; ao „Marquez de Tavora Luiz Alvares de Tavora, Gentil-homem da ſua Ca„mera, e do Conſelho de Guerra; a Garcia de Mello, Monteiro môr do „Reyno, do ſeu Conſelho; e aos Doutores Mattheus Moſinho, e Manoel „Rodrigues Leitaõ, ambos Deſembargadores dos Aggravos, foy o Decre„to paſſado no meſmo dia 5 de Setembro de 1671. E porque os Verea„dores haviaõ de ſer quatro dos Fidalgos, que haviaõ de preſidir, nomeou „por outro Decreto de 27 de Novembro do referido anno ao Conde da „Ericeira D. Fernando de Menezes, os quaes ſerviraõ até o anno de 1672, „que por hum Decreto de 7 de Novembro daquelle anno foraõ nomeados „com a diſtribuiçaõ dos Pelouros, o Conde de Figueiró D. Joſeph Luiz de „Lencaſtre, Commendador môr de Aviz, no da Saude, Manoel de Mello „nas Obras, Diogo de Mendoça Furtado na Carne, D. Pedro de Almeida „na Limpeza, o Doutor Joaõ Carneiro de Moraes na Almotaceria, e o Dou„tor Ignacio Pereira de Souſa no Terreiro do trigo. E neſte governo per„maneceraõ até que por novo Decreto de 4 de Janeiro de 1680 foraõ no„meados o Conde de Soure D. Gil Eannes da Coſta na intendencia da Carne, „o Conde de Oriola, Baraõ de Alvito D. Vaſco Lobo na Limpeza, Dom „Marcos de Noronha, Meſtre-Salla, nas Obras; D. Luiz da Coſta, Tenen„te General da Cavallaria da Provincia de Alentejo na Saude, o Doutor Mi„guel da Sylva Pereira na Almotaceria, e o Doutor Antonio de Aguiar da „Sylva no Terreiro, e neſta occupaçaõ eſtiveraõ eſtes Fidalgos, que entre „ſi preſidiaõ ás ſemanas, no que naõ entravaõ os Deſembargadores, ainda „que eraõ Vereadores, até que o meſmo Rey por Decreto de 31 de De„zembro de 1682 tornou a pôr o Senado na antiga fórma, dandolhe por „Preſidente o Conde de Pontevel, e nomeando por Vereadores Miniſtros „Togados, que foraõ os Deſembargadores Franciſco da Fonſeca Siſnel, An„tonio da Coſta Novaes, Joaõ Coelho de Almeida, Ignacio do Rego de „Andrade, Franciſco Ferreira Bayaõ, e Sebaſtiaõ Ruiz de Barros. Como „ſe vê no Livro *Cramſim* deſde pag. 132, e ſeguintes, que eſtá na Secre„taria da Camera deſta Cidade.„

Pag. 732, Pagem da Campanhia — Pagem da Campainha.

TOMO

TOMO VIII.

PAg. 20, Thomé de Souſa Coutinho, D. Franciſco Xavier, Pedro de Souſa, Vêdores — Thomé de Souſa Counnho, Franciſco Xavier Pedro de Souſa, Vêdores, &c.

Pag. 35, Paulo Methvvin, Embaixador da Grãa Bretanha — Paulo Methvvin, já declarado Embaixador da Grãa Bretanha.

Pag. 44, na Cata do Baraõ de Tioto — Baraõ de Tinte.

Pag. 66, Joaõ de Saldanha da Gama — Joaõ de Saldanha de Albuquerque.

Pag. 69, e impedido algumas operaçõeſ — e ter impedido algumas operaçõeſ.

Pag. 70, ſe recuperaraõ, fazendo voltallos — fazendo-os voltar.

Pag. 76, Joſeph do Quental Lobo — Joaõ do Quental Lobo.

Pag. 77, hum parallelo gramon — gramo.

Pag. 97, Duclere — du Clere; *e aſſim na pag.* 102, e 103.

Pag. 97. O Governador Franciſco de Moraes de Caſtro — Franciſco de Caſtro de Moraes; *e na meſma forma ſe emende na pag.* 128 *como ſe diz na pag.* 129.

Pag. 99, chegaraõ à barra de Tojuza — à barra de Tojuca.

Ibidem, e a de Guaratiba, quatorze legoas diſtante — e a de Guarataba. *Rocha Pita na ſua* America Portugueza, pag. 568, *diz que diſta onze legoas, outros a poem nove. A Relaçaõ, que vi mandada do Rio de Janeiro ao Duque, e ſe conſerva na Livraria de ſeu filho o Duque Eſtribeiro mór, diz quatorze.*

Pag. 100. Antonio de Ultra da Sylva — Antonio de Utra; *e aſſim na pag.* 102.

Pag. 118, o Marquez de Quluz — o Marquez de Queilûs.

Pag. 133, Joaõ de Leiros — Joaõ de Leiro.

Pag. 170. Finalmente ceſſou o fogo, depois de ſete horas de combate. — Finalmente ceſſou o fogo depois das ſete horas, e o combate, tocando hum Tambor dos inimigos à chamada.

Pag. 191, que as queria acampar — que as queria campar.

Pag. 209, que foy ſervindo de Almirante — de Almiranta.

Ibidem. Bernardo Antonio Pereira — Bernardo Antonio Rabello.

Pag. 211. O Principe de Caconda, viſinho do Paiz de Bengalla, — de Benguella.

Pag. 220, com eſta noticia partiraõ do Zante — de Zante.

Pag. 222, na Bahia de Caron, *ſe emende*, de Coron.

Pag. 241, mandou encravar, e quebrar os Unhoes, *ſe emende*, os Munhoens.

Pag. 285. Depois no dia 19 — Depois no dia 18

Pag. 310. D. Bernardinn Marimonda — Marimond.

Pag. 318, Aemardo de Tavora — Bernardo de Tavora.

Pag. 346, Meſtre de Outel — de Hôtel.

Pag. 409;

Pag. 409, 23 — 25.
Pag. 477, Tavera — Tavara.
Pag. 479, do Tomo VII. *riſcar eſtas palavras, porque ainda que ſe queira dizer Lazio, já fica apontado.*
Pag. 483, tomando-o — tomando
Pag. 497, *compeſcuit* — *compeſcuit.*
Pag. 499, *inque* — *torque.*
Pag. 513, lin. 6. col. 2, a 2 de Janeiro — a 20 de Janeiro, *como fica eſcrito na pag. 491.*

INDEX
DOS AUTHORES,
que vaõ illuſtrados neſtas Advertencias.

O numero denota a pagina.

AFfonſo de Albuquerque, 3.
D. Affonſo Manoel de Meneſes, 7.
Affonſo de Torres, 4.
D. Agoſtinho Manoel de Vaſconcellos, 5.
Alvaro Ferreira de Vera, 4.
Fr. Alvaro da Fonſeca, 5.
Alvaro Pires de Tavora, 4.
Amaro Moreira Camello, 6.
André de Reſende, 3.
Antonio de Araujo de Azevedo, 8.
D. Antonio de Lima, 3.
Antonio da Sylva Pereira, 8.
Antonio Soares de Albergaria, 4.
Antonio Tavares de Tavora, 5.
Belchior de Andrade Leitaõ, 9.
Fr. Bernardo de Braga, 5.
Fr. Bernardo de Brito, 3.
Bernardo Pimenta do Avellar, 9.
Diogo Gomes de Figueiredo, 8.
Duarte Ribeiro de Macedo, 8.
Fernaõ Pacheco, 2.
D. Franciſco Manoel de Mello, 7.
D. Franciſco de Menezes, 7.
Fr. Franciſco do Sacramento, 8.
Franciſco Xavier da Serra Craesbeeck, 9.
Gaſpar Alvares de Louſada, 4.
Fr. Gaſpar Barreto, 8.
Gaſtaõ Joſeph da Camera Coutinho, 9.
Jacintho Leitaõ Manſo, 10.
Jacintho de Souſa de Sequeira, 5.
D. Jeronymo de Ataide, 7.
Fr. Jeronymo da Encarnaçaõ, 10.
Fr. Joaõ de Deos, 8.
Joſeph de Faria, 8.
D. Joſeph de Souſa de Caſtellobranco, 9.
Manoel Alvares Pedroſa, 8.
Manoel Correa Montenegro, 7.
Manoel Delgado de Mattos, 7.
Manoel Machado da Fonſeca, 5.
D. Manoel de Menezes, 4.
Manoel de Oliveira, 10.
Manoel Severim de Faria, 6.
Manoel de Souſa Moreira, 9.
Miguel Achioli da Fonſeca, 6.
Simaõ Cardoſo Pereira, 8.
Triſtaõ Guedes de Queirós, 10.
Xyſto Tavares, 2.

INDEX
DOS AUTHORES,
que ſe accreſcentaraõ neſtas Advertencias.

Os numeros accuſaõ os das margens.

Agoſtinho de Sá Veloſo, 34.
Ayres Falcaõ Pereira, 54.
D. Alexandre de Sottomayor Murtonobre, 47.
Amaro Moreira Camello, 51.
Amaro Vaſques de Caſtellobranco Henriques, 21.
André de Avellar, 50.
Antonio de Albuquerque, 56.
Antonio de Almeida de Caſtellobranco, 20.
Antonio Carlos de Caſtro, 44.
O Padre Antonio Cordeiro, 46.
Antonio Correa, 5.
Antonio de Couto de Caſtellobranco, 22.
Antonio Feyo Cabral de Caſtellobranco, 35.
Antonio Machado de Azevedo, 74.
Antonio de Magalhaens de Menezes, 38.
Antonio de Meira Peixoto, 63.
Fr. Antonio Rouſado, 62.
Antonio da Sylva Caldeira Pimentel, 61.
Antonio de Souſa de Caſtellobranco, 26.
Antonio Teixeira de Menloça, 64.
Balthaſar de Souſa Colmieiro Telles de Tavora, 27.
Fr. Bartholomeu de Azevedo, 17.
D. Belchior de Teive, 58.
Bento Barboſa de Brito, 7.
D. Catharina de Calvos e Menezes, 39.
Chriſtovaõ Rodrigues Azinheiro, 19.
Chriſtovaõ Soares de Abreu, 3.
Diogo de Payva de Andrade, 11.
Diogo Pires Cinza, 67.
Diogo da Rocha de Paços, 9.
O Infante D. Duarte, 68.
Duarte Galvaõ, 1.
Fernaõ Gomes Cabrera, 29.
Fernaõ Gomes Cabrera, 55.
Fernaõ de Souſa, 52.
Fr. Franciſco da Encarnaçaõ, 69.
Fr. Franciſco de Monte Alverne, 16.
Franciſco Vieira Pinto, 53.
D. Gaſtaõ Coutinho, 12.
Fr. Gil de S. Bento, 36.
D. Gonçalo Coutinho, 13.
Jacintho Pereira, 60.
Jacome de Villasboas Caſado, 49.
Jeronymo Ximenes de Aragaõ, 18.
Fr. Ignacio de Ataide, 42.
Joaõ Alvares, 6.
Joaõ de Araujo da Coſta e Mello, 67.
Joaõ de Barros, 75.
Joaõ de Brito Botelho, 23.

Joaõ Peixoto da Sylva de Macedo Carvalho e Almeida, 72.
O Padre Joaõ Ribeiro, 15.
Jorge de Albuquerque, 43.
Jorge de Souſa Barreto, 10.
Joſeph Gomes Amado de Azambuja, 33.
Fr. Leonel de S. Payo, 70.
Luiz Correa, 4.
Luiz Franciſco Pimentel, 59.
Luiz da Sylva de Moura e Azevedo, 71.
Lourenço Mendes de Vaſconcellos, 28.
Manoel Barboſa Cabral, 57.
Manoel de Brito Freire, 48.
Manoel da Coſta Zuzarte de Brito, 24.
Manoel Ferreira de Eça, 73.
Manoel Tavares de Souſa, 32.
Fr. Manoel de Vaſconcellos, 40.
Martinho Barba Correa Alardo, 30.
Miguel Luiz da Sylva de Ataide, 25.
Pedro de Mariz Sarmento, 31.
Fr. Rafael de Jeſus, 41.
Rodrigo Xavier Pedro de Faria, 45.
D. Simaõ de Caſtro, 2.
Thadeu Luiz Antonio de Carvalho e Camoens, 66.
Triſtaõ Guedes de Queirós, 65.
Valerio Pinto de Sá, 8.
Vicente Rodrigues, 14.

Nas Advertencias, e Addicções, que deixamos referidas, faltou a que agora diremos, por nos chegar esta noticia depois de estarem impressas.

NO Livro VI. Capitulo X. pag. 643 do Tomo V. se trata de D. Francisco de Bragança, dizendo-se, que nascera em Guimarães, e morrera em Lisboa, e huma, e outra cousa naõ he assim; porque supposto algons Authores o referem, a quem seguimos, se equivocaraõ, porque D. Francisco de Bragança nasceo na Cidade do Porto, como elle o affirma em huma Carta Original, que se guarda na Camera daquella Cidade no Livro IV. das Provisoens, pag. 136, onde diz o seguinte:

„ Como muito affeiçoado a esta Cidade, e Cidadaõ della, de que „ muito me prezo, e obrigado da muita honra, que sempre me fez, a servi „ em tudo o que me mandou, e encommendou, e eu pude; disto haverá lem„ brança, e Cartas ahi: agora quiz fazer saber a vossas merces, que poderá „ ser de mais effeito esta minha boa vontade, e promptidaõ de animo, que „ naõ faltará nunca para seus accrescentamentos, e o que lhes convier em „ commum, e em particular, porque S. Magestade me manda, que vá as„ sistir no Conselho de Estado da Coroa de Portugal, que reside em Madrid, „ e com tantas, e taõ particulares honras, e merces, que ellas, e algumas cir„ cunstancias de muito credito para mim, que lá se saberáõ, me obrigaõ a „ obedecer, e deixar minha quietaçaõ, que sobre tudo amava, e estima„ va: sermeha menos penosa esta mudança, se vossas merces se servirem de „ mim como de seu gente seu, e me avisarem, do que hey de fazer como tal, „ e como Ministro, eu espreitarey as occasioens, e nenhuma perderey: e „ para que possa acertar melhor no serviço, e bem deste Reyno, que he a „ principal cousa, que me fórça ir, me façaõ vossas merces merce mandar „ lembrar a esses Mosteiros encommendem isto muito a Deos em seus sacrifi„ cios, e orações. Elle guarde a vossas merces com augmentos de todos os „ bens. Lisboa 15 de Novembro de 1618.

„ *Dom Francisco de Bragança.*

Deste Documento se tira evidentemente, que D. Francisco nasceo na Cidade do Porto, porque senaõ fora assim, naõ disera, que era seu Cidadaõ, de que muito se prezava, com o que se verifica, que aquella Cidade fora a sua Patria.

Que falecesse em Coimbra, e naõ em Lisboa, tambem claramente se tira de outros Documentos authenticos, de que he o primeiro os livros do Conselho da Universidade, onde se diz:

„ Em o primeiro de Fevereiro de 1634 na salla dos Actos da Uni„ versidade se ajuntou o Senhor D. Alvaro da Costa, do Conselho de Sua „ Magesta-

„ Mageſtade, com os Doutores, Lentes, Deputados, e Conſelheiros.....
„ E logo no meſmo dia propoz o Senhor Reytor como era falecido Dom
„ Franciſco de Bragança, Reformador, que foy deſta Univerſidade, e ſe
„ parecia a elles Senhores darſe preſtito para o enterramento, e ſe pediſſem
„ para as ſuas Exequias o pano, ſe convinha empreſtarſe, e aſſentaraõ, que
„ era muito conveniente darſe preſtito para o acompanhar a Univerſidade,
„ e viſto haver coſtume empreſtarſe o pano de téla, ſe empreſte, e aſſinaraõ,
„ Joaõ da Sylva o eſcrevi „

He o ſegundo Documento o livro dos Obitos do Collegio da Companhia de Jeſus da Cidade de Coimbra, de que temos huma certidaõ, de que a pag. 15 verſ. do referido livro eſtá o aſſerto ſeguinte:

„ O Illuſtriſſimo Senhor D. Franciſco de Bragança recolhendo-ſe da
„ Corte de Madrid, aonde fora muitos annos do Conſelho; mez e meyo,
„ pouco mais, ou menos, depois de eſtar neſta Cidade, morreo com gran-
„ de ſentimento de todos. Eſtá depoſitado debaixo dos degraos do Altar mõr,
„ que para iſſo ſe deſfizeraõ. Eſtá bem no meyo, metido em hum caixaõ;
„ a cabeça para a parte do Euangelho, os pés na da Epiſtola: morreo no pri-
„ meiro de Fevereiro de 1634. E à margem deſte aſſento no meſmo livro
ſe lê o ſeguinte: „ E o Padre Fernaõ Carvalho levou a oſſada em 20 de Ja-
„ neiro de 1641. Coimbra 22 de Mayo de 1742. „

Franciſco de Amaral.

Da referida nota ſe vê, que os ſeus oſſos os levara o Padre Fernaõ Carvalho em 20 de Janeiro de 1641, e parece para a Capella da Caſa Profeſſa de Liſboa, que elle havia fundado, e donde jaz, ficando com eſte Documento emendado o erro, que ſe lê no ſeu Epitafio, dizendo, que faleceera a 31 de Julho de 1634, ſendo, como naõ padece duvida, no primeiro de Fevereiro de 1634. Com eſtes Documentos ficaõ reparadas as equivocaçõis da Patria de D. Franciſco de Bragança, e donde faleceo, * que devemos à curioſidade do Reformador da Univerſidade de Coimbra o Doutor Franciſco Carneiro de Figueiroa, do Conſelho de Sua Mageſtade, e do Geral do Santo Oficio, taõ erudito, como eminente na profiſſaõ do Direito Pontificio, ſendo hum dos mayores talentos, que conheceo aquella florentiſſima Academia, em que foy Meſtre, o qual lendo a *Hiſtoria Genealogica*, reparou o erro referido, que me mandou participar por ſeu ſobrinho Joaõ de Figueiroa Pimo, Senhor de Porto Carreiro, taõ ornado de boas partes, como de erudiçaõ, que o fazem merecedor de toda a boa fortuna.

Digitized by Google